



# La prensa anarquista y anarcosindicalista en España desde la I Internacional hasta el final de la Guerra Civil

Francisco Madrid Santos



Aquesta tesi doctoral està subjecta a la llicència **Reconeixement 3.0. Espanya de Creative Commons.**

Esta tesis doctoral está sujeta a la licencia **Reconocimiento 3.0. España de Creative Commons.**

This doctoral thesis is licensed under the **Creative Commons Attribution 3.0. Spain License.**

**UNIVERSIDAD CENTRAL DE BARCELONA**  
**FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA**  
**DEPARTAMENTO DE HISTORIA CONTEMPORANEA**

**La prensa anarquista y anarcosindicalista en España desde la I Internacional  
hasta el final de la Guerra civil**

**Volumen I Tomo 1**

**Análisis de su evolución, 1869-1930**

Tesis de Doctorado

Presentada por  
Francisco Madrid Santos

Dirigida por  
Josep Termes Ardevol

Año académico 1988-1989

## AGRADECIMIENTOS

Una tesis como la que aquí presento ha tenido que servirse necesariamente de la colaboración de muchísimas personas.

En primer lugar aquellos que me precedieron en esta tarea: Nettleau, Lamberet, Arbeloa, etc.

En segundo lugar el propio director de la misma, Josep Termes y también el profesor Álvarez Junco, me han prestado una valiosa ayuda con sus indicaciones y sugerencias.

Por otro lado, he tenido que recorrer necesariamente muchísimos archivos, bibliotecas y hemerotecas. Debo dejar constancia de que en todos ellos he tenido un trato amable y simpático que me ha resultado muy estimulante. No quiero dejar de citar a Carmen Illa, directora de la biblioteca Arús de Barcelona o a Inmaculada y Ana de la misma institución, cuya paciencia para mis constantes demandas fue ejemplar.

A los compañeros del Centro de Documentación Histórico Social, Núñez o los hermanos Aissa y tantos otros a los que me une una buena amistad. A Gloria Porrini y Pilar y en general a todo el personal de la Hemeroteca de Barcelona. A Pilar Adan de la Hemeroteca de Madrid y a todos los empleados de la misma.

Rudolf de Jong y Thea Duijker, del Instituto de Historia Social de Amsterdam, me atendieron siempre con gran generosidad. O Justo Fernández del mismo Instituto, cuya hospitalidad y ayuda agradezco. Las ayudas y atenciones de Aurelio Chessa, responsable del Archivo Berneri de Pistoia, han sido constantes.

A Marianne Enkell del CIRA de Ginebra y a los compañeros de la Fundación Salvador Seguí de Madrid.

A los responsables del Institut d`Estudis Vallencs, en especial a Antoni Gavaldà. Lo mismo podemos decir de la Fundación Pablo Iglesias; el Archivo de Salamanca o la Hemeroteca de Valencia. En esta última, a pesar de sus deficiencias, por falta de personal o servicios de reproducción, no me faltaron las atenciones de su directora Isabel Guardiola.

A Merche, Margarita y el Sr. Moret, de la biblioteca de la Universidad Literaria de Valencia, que me facilitaron toda clase de ayuda para la reproducción del material. María Alemany, de la Biblioteca Pública de Palma, no dudó en poner a mi disposición material inédito.

En aquellos archivos a los cuales no pude acceder por motivos espacio-temporales, debo agradecer que me facilitasen la reproducción del material que me interesaba. En especial a Miret i Solé de la Biblioteca Pública de Igualada; al Sr. Peris del Archivo Municipal de Reus. En otros me facilitaron listas de sus existencias ante la imposibilidad de mandarme el material reproducido.

No quiero dejar tampoco de citar a la inefable y cariñosa Antonia Fontanillas, cuyo inmenso caudal de información se desprende generosamente de todos sus poros. Ni tampoco a Diego Camacho - más conocido como Abel Paz - por su inestimable ayuda. Igualmente debo al Sr. Cusachs informaciones inéditas sobre la prensa del Maresme. Y a Eulalia Vega sobre la prensa leridana.

Por supuesto no puedo dejar de recordar a Eduardo Adsuar. Juntos elaboramos, hace ya muchos años, una lista de periódicos anarquistas dispersos en diversas obras y catálogos: Díaz del Moral, Lamberet, Álvarez Junco, Arbeloa, Bizcarrondo, etc. Supuestamente, esta lista debía haber sido publicada por L`Avenç; pero solo bastantes años después ha encontrado por fin quien la publique (Anthropos).

Poco podía imaginarme entonces que aquel primitivo interés se habría de transformar en una obra de esta envergadura.

La agrupación cultural Alzina de Alicante, uno de cuyos miembros - Miguel Ángel - está elaborando un catálogo de la prensa anarquista del País Valenciano, me ha prestado en todo momento su ayuda desinteresada.

Por último agradecer a mi compañera y a mis amigos - en especial Rosa y Ana - su ayuda y su paciencia para aguantar mis constantes estados de ansiedad y mis

neurosis obsesivas de los últimos años, fruto de un trabajo que lleva en sí el germen de la locura.

Seguramente muchos otros se habrán quedado inexorablemente en el tintero. A todo ellos mi más sincero agradecimiento.

Paco Madrid

El periodismo es un infierno, un abismo  
de iniquidades, de mentiras y traiciones,  
que no se puede atravesar y del que no  
se puede salir puro, a no ser protegido,  
como Dante, por el divino laurel de Virgilio  
**Balzac**

La prensa es el mejor elemento para instruir  
a los pueblos, pero mientras esté en manos de  
bandidos políticos y ladrones banqueros, solo  
servirá para perturbarlos  
**E. Zola**

Es vano buscar los orígenes del poder de la prensa;  
los gobiernos lo intentaron cuando la prensa empezó  
a atribuirse la representación de la opinión  
pública, y no hallando solución satisfactoria,  
optaron por perseguirla o dominarla. La multitud,  
opuesta por instinto a la conducta de sus  
gobernantes, ha reclamado constantemente la  
libertad de la prensa  
**Max Nordau**

## INDICE GENERAL

Págs.

### Volumen I Tomo 1

#### Análisis histórico de la prensa anarquista, 1869-1930

Introducción General	17
Notas	31
Introducción al análisis	33
I.1/ La prensa como medio de difusión de las ideas: El desarrollo de los medios de comunicación	50
I.2/ La prensa anarquista y el idioma	60
I.3/ Medios de financiación de la prensa anarquista	68
I.4/ Formas de distribución	74
I.5/ La prensa anarquista y las relaciones internacionales	77
I.6/ La represión contra la prensa anarquista	82
I.7/ Características de la prensa anarquista: Sus redactores y colaboradores	93
I.8/ A quien iba dirigida la prensa anarquista: Objetivos y resultados	109
Notas	125
Capítulo 1º	
La I Internacional, 1869-1874: Los primeros pasos de la prensa anarquista	
1.1/ Antecedentes: Los orígenes de la prensa obrera	140
1.2/ La formación de la I Internacional en España	143
1.2.1/ La prensa internacionalista	145
1.2.2/ Solos ante el peligro	150
1.2.3/ La Solidaridad y La Federación	151
1.3/ La Emancipación y El Condenado: Marx contra Bakunin	153
1.4/ La propaganda negativa como excepcional vehículo de información	159

1.5/ Las publicaciones de carácter "oficial": Los órganos del Consejo Federal	162
1.6/ La Internacional y la I República: El florecimiento de periódicos de índole ambigua. Los llamados periódicos provocadores	163
1.7/ La supresión de la prensa internacionalista	170
Notas	171
Capítulo 2º	
Clandestinidad, 1874-1880: En las catacumbas obreras	
2.1/ La Internacional subterránea	184
2.1.1/ La Internacional es puesta fuera de la ley y sus publicaciones suspendidas	185
2.1.2/ La Revista Social	186
2.2/ Las publicaciones clandestinas	188
2.2.1/ El Orden	190
2.3/ La práctica de la clandestinidad	192
2.3.1/ Los grupos de acción revolucionaria	194
Capítulo 3º	
Lucha de tendencias, 1881-1890: La crisis del anarco- colectivismo y las influencias del anarco-comunismo. La prensa se hace comunista	
200	
3.1/ Los periódicos anarquistas en catalán: La Tramontana de Barcelona	205
3.1.1/ El Chornaler	209
3.2/ El anarco-colectivismo y sus órganos en la prensa	211
3.2.1/ La propaganda "oficial": La Crónica de los trabajadores de la R.E.	219
3.2.2/ Los órganos de las Uniones y secciones	221
3.3/ Las disidencias en el seno del anarco- colectivismo	229
3.3.1/ La Autonomía de Sevilla	230
3.3.2/ La Revolución Social	234
3.4/ Las crisis del anarco-colectivismo: Bandera Social y la 2ª época de Revista Social	237
3.4.1/ Los Desheredados	240
3.5/ Los planteamientos comunistas de la disidencia: La Justicia Humana y Tierra y Libertad	242
3.5.1/ Las posiciones neutrales: El Socialismo	247
3.5.2/ Tolerancia e intolerancia: El Condenado	

y El Grito del Pueblo	248
3.6/ Hacia un anarquismo sin definición económica: Acracia y El Productor	251
3.6.1/ Bandera Roja	253
3.7/ Los últimos reductos colectivistas y Ricardo Mella: La Solidaridad y La Alarma de Sevilla	254
Notas	258
Capítulo 4º La propaganda por el hecho, 1890-1898: La bomba y el periódico	
4.1/ Tendencias en el seno del anarco-comunismo	282
4.2/ Los primeros de mayo y la agitación obrera. Intentos de reorganización	282
4.2.1/ La Anarquía y La Idea Libre de Madrid. El Corsario y El Productor de La Coruña	286
4.3/ El individualismo anarquista	291
4.4/ El anarquismo literario: Ciencia Social	294
4.5/ La represión del anarquismo	299
4.5.1/ Los atentados y los periódicos	301
4.5.2/ Los procesos de Montjuic	303
Notas	305
Capítulo 5º El periódico es una herramienta para esculpir conciencias. Los periódicos anarquistas inundan España, 1898-1907	
5.1/ La continuidad de la prensa anarquista: La Idea Libre y La Protesta	314
5.2/ Las empresas editoriales anarquistas	317
5.2.1/ Las empresas editoriales de la familia Urales	318
5.2.2/ Los grupos anarquistas de Barcelona	322
5.3/ Los periódicos societarios de tendencia anarquista	326
5.4/ Los grupos anarquistas y sus órganos: La floración de una prensa efímera	328
5.5/ La pedagogía racionalista: El Boletín de la Escuela Moderna	342



5.6/ La introducción del sindicalismo en España: La Huelga General	349
Notas	357
Capítulo 6º La prensa anarquista y el sindicato, 1907-1917: El periódico se viste de sindicalista	
6.1/ De Solidaridad Obrera a la CNT: El nacimiento del órgano decano de la Confederación	376
6.2/ El desarrollo de la prensa sindicalista	384
6.2.1/ Los órganos de los sindicatos	386
6.2.2/ La prensa de las organizaciones campesinas	393
6.3/ La prensa de los grupos anarquistas	397
6.4/ Del sindicalismo revolucionario al anarco- sindicalismo: Desarrollo de Solidaridad Obrera	417
Notas	425
Capítulo 7º Anarquismo y pistolero, 1918-1923: Los pistoleros no saben leer	
7.1/ Barcelona sin prensa anarquista: La CNT situada entre el fuego cruzado de los pistoleros	446
7.2/ El germen fructifica: Expansión de Solidaridad Obrera	448
7.2.1/ La etapa valenciana del diario decano de la Confederación	449
7.2.2/ El periódico confederal se extiende por España	463
7.3/ Anarquismo y republicanismo: El oportunismo juega sus bazas	471
7.4/ El impacto de la revolución rusa: La bolchevización del anarquismo o la anarquía bolchevique	474
Notas	498
Capítulo 8º La dictadura, 1923-1929: los dictadores si saben leer	
8.1/ La dictadura barre con las publicaciones anarquistas, pero no con todas	515

8.1.1/ La espiral de Solidaridad Obrera. Clandestinidad o legalidad: Una polémica sin sentido	518
8.1.2/ Las revistas anarquistas no son subversivas: La Revista Blanca y Generación Consciente/ Estudios	525
8.2/ Revista Nueva: Una nueva dimensión filosófica del anarquismo	531
8.3/ Anarquismo y sindicalismo: Una vieja polémica	534
8.4/ Modestos órganos comarcales convertidos en órganos "oficiosos": Acción Social Obrera y ¡Despertad!	536
8.5/ El anarquismo se reorganiza: Ética e Iniciales	539
8.5.1/ La Asociación de Periodistas Obreros de habla española	541
Notas	544
Apéndice	
1930: La prensa anarquista y anarcosindicalista afila sus "tipos"	553
Notas	559
Conclusiones	561
Apéndices documentales	
1. Documentos sobre la prensa anarquista	573
2. Documentos sobre la propaganda (escritos teóricos)	590
3. Gráficos y estadísticas	599
4. Bibliografía	606

## **Volumen II      Tomo 1**

### **Catálogo Cronológico, 1869-1923**

Introducción al Catálogo	6
I-1/ Historiografía	6
I-2/ Estructuración del Catálogo	11
I-3/ Ordenación del Catálogo	12
I-4/ Metodología	

I-4/1 Criterios de clasificación de la prensa	14
I-4/2 Procedimientos de rastreo y localización de la prensa	17
I-4/3 Desglose de la ficha técnica	19
I-4/4 Elaboración de la ficha	20
I-5/ Abreviaturas	
I-5/1 Abreviaturas de la ficha	22
I-5/2 Siglas de Archivos, Bibliotecas y Hemerotecas	23
I-5/3 Abreviaturas de Organizaciones	25
I-5/4 Otras abreviaturas	26
Notas a la Introducción	30
Antecedentes. Los orígenes del movimiento obrero	36
Capítulo 1º La I Internacional, 1869-1874	40
Capítulo 2º Clandestinidad, 1874-1880	64
Capítulo 3º Lucha de Tendencias, 1881-1890	67
Capítulo 4º La Década de los Atentados, 1890-1898	109
Capítulo 5º Resurgimiento, 1907-1917	135
Capítulo 6º Reorganización, 1907-1917	225
Capítulo 7º Anarquismo y pistolero, 1918-1923	319
<b>Volumen II      Tomo 2</b>	
<b>Catálogo Cronológico, 1923-1939</b>	
Capítulo 8º La Dictadura, 1923-1930	381
Apéndice: Los años republicanos	
1.La II República, 1930-1936	416

2. La Guerra Civil, 1936-1939 517

**Índices**

Índice General Alfabético 613

Índice Alfabético por Provincias 649

Lista de publicaciones no incluidas en Catálogo 689

Lista de publicaciones que se anunciaron y que probablemente jamás vieron la luz 704

Esta tesis está dedicada a  
todos aquellos que lucharon -  
aún a riesgo de su vida - por  
lo que ellos llamaban el Ideal

## INTRODUCCION GENERAL

La conspiración de silencio a que estuvo sometido bajo la dictadura franquista, contribuyó no poco a suprimir una de las bases más importantes en las que el movimiento anarquista se había apoyado hasta el desastre del 39: la propaganda.

La producción clandestina que fue muy prolífica hasta el inicio de la década de los 50, fue decayendo a lo largo de ella hasta casi desaparecer por completo a principios de la década siguiente. En todo caso había servido para testimoniar que el espíritu de lucha no había desaparecido, sino que adoptaba nuevas formas. Pero la represión era demasiado violenta para poder resistir durante mucho tiempo en condiciones tan difíciles.

En la década de los cincuenta toma el relevo la producción propagandística del exilio que irá adquiriendo en años sucesivos un volumen considerable. Francia, México, Norte de África, Inglaterra e incluso Estados Unidos serían sus puntos de irradiación más importantes.<sup>1</sup>

Sin embargo su influencia en el interior de nuestro país iba a ser prácticamente nula. Anclada en un glorioso pasado, sin conexiones eficaces con la realidad interna, sería incapaz de cubrir el abismo ideológico que como desgarradura creciente se iría ampliando sin cesar.

La muerte del dictador abrió unas expectativas que fueron inmediatamente aprovechadas. El movimiento anarquista pareció resurgir de nuevo y su prensa tuvo un momento de esplendoroso florecimiento. Pero no pudo resistir la presión de los nuevos tiempos. A la creciente dificultad de partir de condiciones adversas. A la falta de adecuación teórica a una realidad distinta, se unía también un exilio hegemónico que fue incapaz de darse cuenta de la brecha que en los años anteriores había sido abierta entre unas concepciones que respondían a unas épocas ya pasadas y una realidad española que había evolucionado huérfana de la difusión de unas ideas que hubieran presentado una alternativa anarquista a la dictadura franquista.

A todo ello hay que añadir las transformaciones económico- sociales que se habían operado en nuestro país. El desarrollismo de los años sesenta configuró una mentalidad obrera que orientó sus expectativas hacia una transformación democrática de la sociedad. Fuertemente influida por el Partido Comunista, mejor situado por sus características bajo la dictadura, una parte de la clase trabajadora no dudó en seguir sus directrices.

Es decir, bajo la dictadura había desaparecido ese hilo conductor que en otras épocas difíciles había servido al movimiento anarquista para no perder completamente su razón de ser como tal.

Con todo, esta conspiración de silencio a que aludíamos al principio, no impidió que a mediados de la década de los sesenta comenzara a hacerse manifiesta, al calor del renovado interés en los medios universitarios por los movimientos sociales, una marcada tendencia a estudiar el movimiento anarquista. A los estudios pioneros de Casimiro Martí o Termes Ardevol, se unieron los de Álvarez Junco, Antonio Elorza, Antonio Calero y más recientemente toda una pléyade de historiadores, sociólogos o politólogos.

Pero este interés por los movimientos sociales en nuestro país, hundía sus raíces en la lucha antifranquista que se había extendido a amplias capas de la población y a la que se iban sumando jóvenes universitarios e intelectuales, al socaire del desarrollismo económico de la década de los sesenta.

Quizá esto explique que no se abordara en aquellos cruciales momentos el estudio sistemático de una de las principales fuentes con las que cuenta el movimiento

---

<sup>1</sup> A lo que alcanzan nuestros conocimientos no se ha intentado ni tan solo un somero análisis de esta abundante producción anarquista en el exilio entre los años 1939-1976

obrero: su prensa.<sup>2</sup>

Ya hace bastantes años, en la cresta de la ola de los estudios y publicaciones sobre el movimiento obrero, Víctor Manuel Arbeloa intentó llamar la atención sobre este insólito hecho:

"Como ya lo he repetido en otras ocasiones, a la hora en que muchos pretenden escribir la síntesis de nuestra historia social, estamos todavía descubriendo los puntos elementales, casi ocultos hasta ahora, de esa misma historia. Estamos haciendo posibles fundamentales y urgentísimos análisis, modestos y pacientes, pero base única y condición sine qua de cualquier historia posterior que quiera ser algo más que mero plagio consabido o declamación ensayística, a que hemos estado condenados tanto tiempo por estas tierras."<sup>3</sup>

Por lo que hace referencia a la prensa obrera poco se ha adelantado desde entonces. Seguimos careciendo de un catálogo de la misma y ni tan siquiera poseemos una relación aproximada de su estado de conservación en términos cuantitativos.

Recientemente un profesor de allende los Pirineos seguía insistiendo sobre el mismo tema: "Sin embargo y a pesar de algunos trabajos, el panorama que podemos trazar en la actualidad de la historia de la prensa obrera es bastante desolador: poquísimos estudios de conjunto, rarísimas monografías, repertorios de prensa apenas iniciados..."<sup>4</sup>

No obstante, la importancia capital que el estudio de la prensa obrera reviste, ya fue señalado por uno de los pioneros del estudio de los movimientos sociales en nuestro país al que antes hacíamos mención:

"La prensa, junto con el folleto y la propaganda oral, eran los únicos medios de difusión de las doctrinas obreristas... Un estudio riguroso, exhaustivo, de estos materiales al menos de los que fuesen hallados en hemerotecas, bibliotecas públicas o colecciones particulares (...) permitiría profundizar en la realidad social española y analizar más adecuadamente el obrerismo del periodo estudiado."<sup>5</sup>

Algunos años más tarde otro historiador extendía consideraciones parecidas al panorama más amplio de la prensa en general:

"Siendo la historia de la prensa uno de los campos más vivos y ricos, en especial en el siglo XIX, con más fácil manejo, y datos en cierto modo ordenados, es casi extraña la poca atención que ha despertado, y muy tardíamente este tema..."<sup>6</sup>

Llegados a este punto no creemos necesario insistir en la importancia que el estudio de la prensa obrera tiene para el conocimiento de este movimiento. Sin embargo

---

<sup>2</sup> Casimiro Martí hizo un primer balance de los estudios sobre el movimiento obrero entre 1900-1936, en el marco del IV Coloquio de Pau, que puede consultarse en las pags. 27-52 del libro colectivo, **Movimiento obrero, política y literatura en la España Contemporánea**, Madrid, 1974. Posteriormente Carlos Rama llevó a cabo un balance similar, con iguales límites cronológicos, sobre los estudios del anarquismo, pags. 55-78 del libro colectivo, **Teoría y práctica del movimiento obrero en España (1900-1936)**, Valencia, 1977 [existen dos versiones anteriores de este mismo trabajo publicadas respectivamente en **Convivium** (Barcelona), 44/45 (1975), 123-135 y **Revista de Trabajo** (Madrid), 51 (jul./sep. 1975), 149-163]. Más recientemente, Tuñón de Lara llevó a cabo un estado de la cuestión de la historia del movimiento obrero en España, en el marco del X Coloquio de Pau. Puede consultarse este trabajo en el libro colectivo, **Historiografía española contemporánea**, Madrid, 1980, pags. 231-250

<sup>3</sup> "La prensa obrera en Barcelona (1882-1923)", **Cuadernos de historia económica de Cataluña** (Barcelona), VIII (1972), 119. Desgraciadamente Arbeloa se quedó en el áspero camino.

<sup>4</sup> Juan Luis Guereña, "Introducción al estudio de la prensa obrera española en el siglo XIX", **Estudios... Homenaje a Tuñón de Lara**, tomo III, pag. 145

<sup>5</sup> Josep Termes, **Anarquismo y sindicalismo en España. La 1ª Internacional (1864-1881)**, Barcelona, 1977, pags. 310-311; pags. 133 de la ed. de 1965, cit., por Juan Luis Guereña, art. cit.

<sup>6</sup> Eloy Fernández Clemente, "La prensa `material' de estudio para el historiador", **Movimiento obrero, política...**, pag. 211

nuestros objetivos van a reducirse a una parte o fracción del mismo: el movimiento anarquista. Pretendemos demostrar - y esto enlazaría con las consideraciones que apuntábamos al principio - que la propaganda - y dentro de ella, ocupando un lugar de primerísima importancia, la prensa en sentido genérico (periódicos, revistas, etc.) - ha sido una de las principales bases de sustentación del movimiento anarquista en el sentido más amplio (grupos anarquistas, organizaciones específicas, movimiento obrero de tendencia anarquista, anarcosindicalismo, sindicalismo revolucionario, etc.) en nuestro país.

Esta será la parte principal de la tesis cuyas ramificaciones estarán encaminadas a demostrar que la prensa era la manifestación más evidente de su fuerza en una coyuntura determinada, guardando una relación directamente proporcional. Como corolario la represión golpeaba casi siempre en primer lugar en los órganos de expresión del movimiento en la creencia, seguramente, de que desaparecidos sus medios de comunicación la consecuencia inmediata sería la desorganización y el hundimiento generalizado.

Por otro lado la prensa anarquista es una de las principales fuentes - posiblemente la única - para adentrarnos en el conocimiento de un sector del movimiento poco estudiado y que sin embargo fue fundamental en su desarrollo: los grupos anarquistas.

Adolfo Bueso con su habitual "objetividad" así nos los describe:

"...hombres que se llamaban de acción, que se reunían por grupos que ellos llamaban de "afinidad", compuestos de media docena de hombres y mujeres, animados muchos de ellos por un espíritu de protesta ante las injusticias sociales, pero la mayoría sin cultura alguna, sin estudios serios del problema, todo lo más, mal alimentados espiritualmente por media docena de folletos y la lectura, a trompicones, del inevitable libro, **La conquista del pan**."<sup>7</sup>

Gustavo La Iglesia<sup>8</sup> también los analiza someramente, vertiendo de ellos una opinión poco halagüeña. Para este autor, "los fines prácticos que estos grupos realizan en todas partes es el socorro pecuniario y el auxilio desinteresado a los compañeros presos en la localidad o que por ella transitan, conducidos por la fuerza pública o en calidad de propagandistas, emigrantes o huidos de su país natal."<sup>9</sup>

Pero al margen de anécdotas más o menos interesantes hubiera sido impensable un desarrollo tan extraordinario de la propaganda y de su difusión ideológica sin su concurso. Constantemente los periódicos o revistas anarquistas nos comunican la constitución en este o en aquel lugar de un grupo, detallando sus características y los objetivos que perseguía.

Aunque a primera vista parezca poco fructífero, un estudio paciente y detallado de los mismos, nos proporcionaría no pocas sorpresas. Su época dorada la situamos aproximadamente a principios de siglo, renaciendo en la primera posguerra, después de una etapa de decadencia, culminando en la Federación de Grupos Anarquistas y en la posterior creación de la FAI.

Estamos convencidos de que habría que exprimir el periódico obrero hasta sacarle la última gota de tinta, verterla sobre un crisol en el que fundida con arte y mediante cuidadosos métodos científicos, obtendríamos una mixtura ideal para trazar con hábiles pinceladas un cuadro lo más completo posible del movimiento obrero.

Para cubrir nuestros objetivos hemos dividido el presente trabajo en dos bloques

<sup>7</sup> Adolfo Bueso, **Recuerdos de un cenetista**, Barcelona, 1976, tomo I, pags. 148-149. Para una descripción del grupo Redención del que formó parte el autor, vid., pags. 154-158

<sup>8</sup> Gustavo La Iglesia, **Caracteres del anarquismo en la actualidad**, Barcelona, 1907, pags. 292 y sgs. En pags. 293-295 - en nota - puede verse una lista bastante amplia de los grupos anarquistas de que el autor tenía conocimiento en diferentes ciudades españolas y también en el extranjero.

<sup>9</sup> Id., pag. 295



perfectamente diferenciados. El primero analizará la evolución histórica de la prensa anarquista entre su surgimiento con la I Internacional y el final de la dictadura de Primo de Rivera. Todo límite cronológico resulta, en última instancia, arbitrario y este además tiene el grave inconveniente de cubrir un espacio de tiempo considerable. Excesivo para poder hacer el análisis profundo que un trabajo de esta naturaleza requiere.

La justificación se encuentra en las características propias y en la naturaleza intrínseca de la tesis. Nuestro interés se centraba en el período en el que el movimiento anarquista fue uno de los principales protagonistas de la historia social en España. El análisis de su evolución debiera haber continuado, pues, hasta el final de la guerra civil; sin embargo esto hubiera supuesto un aumento considerable del trabajo a y optamos por detener nuestra investigación en el año 1930, basándome en la hipótesis de que hasta ese año se han trazado ya las líneas maestras que configuraron el movimiento anarquista en nuestro país y que el período 1931-1939 no hace sino desarrollar de forma creciente las cuestiones y la problemática que anteriormente solo había sido esbozada. Igual puede decirse de su prensa. Es decir, que el estudio de los años 1869-1930 nos dará una idea clara del desarrollo de la prensa anarquista. Desarrollo que conocería un aumento sin precedentes a partir del final de la dictadura de Primo de Rivera y espectacular a partir del 19 de julio de 1936.

Esta primera parte irá acompañada de un apéndice documental formado por una selección de escritos que traten diversos aspectos de los periódicos anarquistas y escritos teóricos que analicen el papel de la propaganda en el seno de un movimiento que se pretende revolucionario. El apéndice lo completarán una serie de gráficos en los que quedará reflejada la evolución de la prensa anarquista y otra serie en la que se plasmará su desigual distribución geográfica.

Incluiremos una selectiva bibliografía conectada de modo directo con la temática tratada en el presente trabajo, compuesta por aquellas obras o documentos de archivo de los cuales hemos hecho uso y a los que hemos tenido un acceso directo.

La segunda parte de la tesis la compone un - pretendidamente - exhaustivo catálogo de la prensa anarquista aparecida en España entre el surgimiento de la I Internacional entre nosotros y el final de la guerra civil. Debido a las consideraciones apuntadas para la parte analítica, los años republicanos - 1931/39 - forman un apéndice que completa la parte anterior muchísimo más elaborada.

Aunque en su lugar correspondiente se traza un detallado cuadro de su disposición, elaboración, metodología y cuantas precisiones son necesarias para su mejor uso y comprensión, avancemos que este catálogo se presenta cronológicamente, individualizando cada título de periódico o revista en una ficha técnica que nos proporcione una visión amplia del mismo, completándolo con dos índices alfabéticos: uno general y otro por provincias.

Las dificultades con las que nos tropezamos al encarar un trabajo de estas características provienen principalmente de la propia naturaleza del material objeto de la investigación.

Ya ha sido señalado en más de una ocasión el carácter fragmentario de las fuentes del movimiento obrero. Antonio Elorza lo describía con estas palabras:

"La dispersión y el considerable nivel de pérdida de las fuentes correspondientes a nuestra historia contemporánea ha sido posiblemente la causa del retraso en el conocimiento histórico de las organizaciones sindicales en general y de la Confederación Nacional del Trabajo de modo muy especial."<sup>10</sup>

Se refiere después al estado de fragmentación de "Solidaridad Obrera" de Barcelona y nosotros añadiríamos que esa fragmentación es más considerable en los momentos

---

<sup>10</sup> "El anarcosindicalismo español bajo la dictadura (I)", **Revista de Trabajo** (Madrid), 39/40 (jul. dic. 1972), pag. 123

más críticos, lo cual hace más sensible su pérdida. Igual podríamos decir de la fase valenciana de "Solidaridad Obrera", de la que solo se han conservado algunos números y, en definitiva, - como señala el citado Elorza - "peor aún es, dentro de nuestro limitado conocimiento, la situación de las fuentes en casi toda Andalucía."<sup>11</sup>

Como consecuencia y con el fin de no limitar nuestro estudio a la prensa conservada en bibliotecas, hemerotecas, archivos o centros especializados y ampliar el campo todo lo posible hasta intentar abarcar el panorama completo de la prensa anarquista publicada en nuestro país, hemos debido recurrir constantemente a fuentes indirectas.

Sobre todo a la propia prensa anarquista conservada que nos ha suministrado una abundante información de periódicos y revistas que casi con toda seguridad podemos hoy dar por perdidos. En la medida de lo posible hemos recurrido también a la prensa diaria, pero hemos encontrado muy pocas referencias y la búsqueda ha resultado, en líneas generales, bastante infructuosa.

Las memorias y autobiografías han resultado, en algunos casos, de gran utilidad para el trabajo que nos ocupa, aunque mucho menos de lo que esperábamos; sin embargo han servido para corroborar o desechar algún detalle de cierto interés.

Las estadísticas de la prensa que el gobierno elaboró en contadas ocasiones<sup>12</sup>, no nos han servido prácticamente para nada en nuestro estudio. Entre los motivos que se pueden aducir resalta, sobre todo, la falta de un apartado específico para dicha prensa y las lagunas de la misma que quizá resulta lógico en este tipo de publicaciones, poco relevante desde el punto de vista de las empresas periodísticas que configuran el panorama de la prensa periódica en nuestro país.

En cierto modo es interesante la crítica que "El Productor" de Barcelona<sup>13</sup> hacía de la que puede ser considerada con propiedad la primera de la serie<sup>14</sup>. Después de acusar recibo de esta estadística de manos del gobierno civil, comienza su crítica diciendo que este organismo - Dirección General de Seguridad - no es el más idóneo para hacerla, porque como dicen pronto veremos al de Fomento hacer una estadística de timadores, etc.

Por lo que respecta al contenido es defectuoso en la medida en que deja de mencionar varios periódicos socialistas que se publicaban en ese momento, solo cita 8 y en realidad se estaban publicando 11, sin mencionar los boletines de los ateneos obreros que al fin y al cabo pueden considerarse socialistas.

Debemos dejar constancia, no obstante, de que nos ha sido materialmente imposible consultar algunos archivos que probablemente suministren información referente a la prensa anarquista.

Concretamente el Archivo Histórico Nacional, en la parte reservada a la correspondencia cursada entre los gobernadores civiles de las respectivas provincias y el ministro del interior, nos habría - quizá - suministrado detalles de las causas por las cuales una publicación anarquista era suspendida o las circunstancias que rodeaban el encarcelamiento de tal o cual redactor de un periódico o revista.

---

<sup>11</sup> Ibid.

<sup>12</sup> Guereña ha llevado a cabo un análisis bastante interesante del contenido de dichas estadísticas, vid., "Las estadísticas oficiales de la prensa (1867-1927)", **Metodología de la historia de la prensa**, pags. 81-118 y la bibliografía del presente estudio. Desvois, incluye algunas de estas en su estudio sobre la prensa española, vid., **La prensa en España (1900-1931)**, Madrid, 1977

<sup>13</sup> I,52 (29 jul. 1887), 3

<sup>14</sup> Ministerio de la Gobernación. Dirección General de Seguridad, **Estadística de la prensa periódica**, imp. de M. Tello, Madrid, 1888, 24 pags. (esta estadística se refiere al 31 de diciembre de 1887, pero hubo un ensayo anterior referida al 30 de junio)

Si bien es cierto, por otra parte, que estos detalles los hemos recogido de la propia prensa afín que no deja en ningún momento de proporcionarlos y de dar cumplida cuenta de cuanto acontece en el ámbito periodístico anárquico. La consulta de aquella fuente hubiera servido en todo caso para confirmarlos.

Tampoco hemos tenido ocasión de consultar la correspondencia privada inédita de los militantes anarquistas en la medida en que se conservan. Principalmente el Archivo de Historia Social de Amsterdam con los fondos de Diego Abad de Santillán<sup>15</sup> y otros. O el fondo Hermoso Plaja conservado en la Biblioteca Arús. Aunque resulta dudosa la utilización de esta fuente - seguramente nuestras expectativas de encontrar algo interesante se verían frustradas - pueden confirmar aspectos que hoy todavía consideramos inciertos.

Por último tampoco ha sido utilizada la fuente "Timbre de Periódicos", gracias a la cual es posible "conocer la distribución de la prensa de una ciudad fuera de su propia localidad, es decir, la distribución por medio del Correo."<sup>16</sup> Hubiera significado un trabajo ímprobo y de dudosa rentabilidad. Ciertamente en la medida en que los periódicos anarquistas utilizaran este sistema podríamos averiguar su difusión fuera de su localidad. Este dato es muy difícil de conseguir por otros medios - salvo raras excepciones.<sup>17</sup>

Podríamos aproximarnos bastante si elaborásemos - con un estudio paciente - unas estadísticas basadas en las listas de suscripciones y donativos, así como el envío de paquetes, que los periódicos anarquistas tenían la buena costumbre de incluir en sus páginas. De este modo se ahorraban los gastos que hubiera supuesto el tener que confirmar a cada uno en particular la recepción de la cantidad enviada por aquél. De hecho muchos periódicos titulaban a esta sección: "Contrabando Postal".

El análisis de la prensa anarquista lo hemos enfocado fundamentalmente desde la óptica general de la propaganda. No era nuestro propósito hacer un estudio de su contenido ni tampoco un vaciado temático de sus artículos. Todo ello rebasaría ampliamente los límites propuestos. Partimos de la hipótesis de que el periódico anarquista puede ser analizado - en punto a la propaganda - a tres niveles diferentes imbricados entre si. Por un lado la propia vida del periódico con sus vicisitudes, formas de encarar la propaganda e implantación en el medio del que surge. Sus redactores y los grupos que más directamente lo apoyaron serán quienes - en última instancia - le configurarán su forma definitiva. A un segundo nivel debemos situarlo junto con el resto de prensa anarquista coetánea en la época concreta en la que nace y que, en cierta manera, marcará su trayectoria. Relaciones con la prensa afín, posicionamiento del periódico con relación a los demás, etc. y por último, considerado globalmente, el tipo de influencias que determinó en la evolución de la propaganda anarquista.

Antes de finalizar creemos indispensable hacer una serie de precisiones metodológicas y explicar algunos conceptos con el fin de evitar confusiones y tratar de dejar claramente establecidas las bases de las que partimos en nuestro trabajo.

Englobamos a toda la prensa anarquista dentro de la categoría de prensa obrera. Salvo contadas excepciones - que afectan principalmente a las revistas - los periódicos anarquistas fueron redactados por obreros, daban a la noticia obrera importancia primordial y a esta clase iban dirigidos casi exclusivamente. En todo caso cabría

<sup>15</sup> Esta correspondencia privada de Diego Abad de Santillán ha sido - al parecer - ampliamente consultada por Antonio Elorza para su trabajo, **El anarcosindicalismo español bajo la dictadura**, cit.

<sup>16</sup> Celso Almuiña, **La prensa vallisoletana durante el siglo XIX (1808-1894)**, Valladolid, 1977, tomo I, pag. 147

<sup>17</sup> **Solidaridad Obrera** de Bilbao publicó una estadística de su tirada y distribución, pero son casos aislados y en general poco frecuentes.

categorizarlos por su mayor o menor vinculación con el movimiento obrero, pero partiendo del supuesto de que todos - salvo las contadas excepciones a que nos hemos referido - estaban vinculados, de una u otra forma, a él.

## **INTRODUCCIÓN AL ANÁLISIS DE LA PRENSA ANARQUISTA Y ANARCOSINDICALISTA EN ESPAÑA**

La comunicación escrita y la posibilidad de propagar las ideas por este medio recibieron un impulso considerable con la invención de la imprenta. Esta no determinó, sin embargo, de forma inmediata, la aparición del periódico. Aunque algunos quieran remontar su existencia a la época de los romanos - lo cual es perfectamente lícito - nosotros recogemos su acta de nacimiento a principios del s.XVII.

En España habría que esperar aún algunos años para que se produjera tan feliz acontecimiento. El desarrollo del periódico - sobre todo del periódico diario - requería como condición indispensable - además de los avances en las técnicas de impresión - la expansión de los transportes y las comunicaciones. Exigía la extensión del sistema de postas y como consecuencia la mejora del servicio de correos. De esta forma se facilitaba la posibilidad de que la distribución del diario franquease los límites locales.

La introducción del ferrocarril a mediados del siglo pasado propició aún más la difusión de la prensa por toda la geografía nacional. El telégrafo - a partir de la década de los cincuenta - posibilitó un aumento sin precedentes en la velocidad de transmisión de la información.

Inventos como el teléfono con un desarrollo espectacular en nuestro siglo o las modernas técnicas de impresión no han hecho sino extender las posibilidades que de uno u otro modo ya se encontraban en germen en el siglo anterior. Últimamente la informática ha supuesto un cambio revolucionario en el desenvolvimiento de las comunicaciones de imprevisibles consecuencias.

Aunque el periódico propiamente obrero apareció mucho antes de la implantación de la Internacional, ésta le proporcionó las bases de sustentación necesarias para convertirse en el vehículo de expresión de la clase obrera identificada como tal y por tanto separada de la ideología radical de la burguesía progresista.

Cuando el periódico anarquista comenzó a dar señales de vida - a partir de 1869 - la prensa tenía ya más de dos siglos de existencia y tanto las técnicas de impresión como los transportes estaban lo suficientemente avanzados para permitir la supervivencia y la posibilidad de distribución y difusión de una prensa que por sus especiales características solo podía contar con escasos medios económicos.

Salvo muy contadas excepciones, el vehículo lingüístico utilizado por la prensa anarquista o anarcosindicalista fue el castellano. En las áreas de habla castellana es lógico que así fuera. Sorprende, sin embargo, que en Cataluña o Levante - mucho más en la primera que en la segunda - también lo fuera.

Exclusivamente en catalán se publicaron una mínima proporción: aproximadamente un 3% (de los periódicos publicados en Cataluña y Levante). El bilingüismo estuvo más extendido, sobre todo a partir de la II República: alrededor de un 9%, aunque en éstos era también corriente que predominase el castellano.

Ese fenómeno no puede ser explicado únicamente con las razones aducidas por los propios anarquistas. Apoyándose en su innegable internacionalismo, decían rechazar todo aquello que tendiese a potenciar los localismos por el evidente riesgo que comportaba de deslizarse hacia el nacionalismo. Estas razones pierden consistencia al considerar que más de la mitad de los periódicos publicados en toda España entre los años de referencia lo fueron en áreas de habla catalana.

Habría que buscar motivos más profundos que quizá se encuentren en la identificación de la lengua con el incipiente movimiento nacionalista al que se adscribió la burguesía, llegando a estar monopolizado - sobre todo a partir de

principios de siglo - por su sector más conservador.

La creciente emigración desde las tierras del sur y del oeste hacia Cataluña fue un factor decisivo que precipitó esta primitiva toma de posición. Estos emigrantes de habla castellana, en su mayoría casi analfabetos, justificaron la posición ideológica hacia el idioma catalán de la prensa anarquista.

Estas serían las razones positivas. En cuanto a las negativas, cabría preguntarse cuales fueron los motivos que impidieron, precisamente en nombre de su internacionalismo, la defensa de la cultura catalana y de su vehículo lingüístico, arrebatándosela a la burguesía.

La respuesta podría encontrarse en el origen de ambos movimientos que nacieron divergentes - el catalanismo se despliega con reivindicaciones burguesas proteccionistas, en las cuales los intereses de la clase obrera poco tenían que ver. Esta divergencia se fue haciendo cada vez mayor a medida que ambos se desarrollaban. En estas condiciones quizá no era fácil encontrar el punto de apoyo necesario para convertir el sentimiento nacional en una plataforma que superase las barreras localistas, integrándose en un proyecto social universal.

Algunos lo intentaron, pero se tropezaron con la incomprensión y las acerbos críticas de un amplio sector del anarquismo que únicamente veía en la lengua catalana a la clase explotadora, representada por la Lliga de Cambó. Y fracasaron.

En el aspecto financiero, las publicaciones anarquistas nunca gozaron de una desahogada posición económica. Sus balances arrojaban casi siempre déficit, el cual aumentaba en ocasiones hasta obligar a su desaparición.

Sus fuentes de ingresos fueron muy diversas. En algunos casos - sobre todo en lo que hace referencia a los órganos de los grupos - el donativo era la principal vía de suministro. Las suscripciones solo en casos excepcionales alcanzaban un nivel aceptable, siendo en la mayor parte de los casos el capítulo menor en los ingresos. Las ventas fluctuaban, estando sujetas al período concreto que se atravesaba y al clima político que se vivía.

Si en la localidad donde se editaba un periódico y en los lugares próximos, se lograba vender un número suficiente de ejemplares, la publicación podía sobrevivir un tiempo indeterminado. Generalmente una duración media - de uno a dos años. Pero si dependía para su supervivencia de las ventas en lugares alejados al punto de edición, el conseguir los ingresos que éstas aportaban se convertía en una aventura con final desastroso para la administración, que se veía obligada a suspenderla. En estos casos no se pasaba de una duración corta - menos de un año. Esto explica la abundancia de cabeceras con apenas algunos números publicados. En este proceso de esquilma de las publicaciones obreras los llamados vampiros de la prensa obrera - paqueteros desaprensivos que se quedaban con el dinero que reportaba su venta - jugaron un papel importante.

Las publicaciones más estables y de más larga duración - más de dos años - fueron aquellas que estuvieron sostenidas por organizaciones amplias - sindicatos, agrupaciones culturales, grupos anarquistas, etc. - que estuvieran en disposición de enjugar el déficit que los ingresos ordinarios no podían cubrir. En estos casos la publicación desaparecía como consecuencia de la desorganización. Por la represión o simplemente por una merma en la afiliación que hacía descender sensiblemente el volumen de las cotizaciones, o bien, ambas cosas a la vez.

Los periódicos anarquistas - salvo algunas excepciones, afectando éstas generalmente a los diarios - prescindieron voluntariamente de uno de los más saneados ingresos de la prensa periódica: los anuncios publicitarios. Estos representaban un ingreso constante que ocupaba un lugar destacado en el sostenimiento financiero de cualquier publicación.

Las formas en que esta prensa se distribuía eran fundamentalmente dos: La venta directa en la localidad y puntos cercanos y la distribución por paquetes o suscripciones (fuera de la localidad). En esta última modalidad debía necesariamente intervenir el

servicio de correos. Independientemente del desarrollo de este servicio y de sus deficiencias que afectaban por igual a toda la prensa periódica, nos interesa destacar el trato discriminatorio que se otorgaba a la prensa anarquista - y en general a toda la prensa obrera. En muchas ocasiones fue usado como medio preventivo. Se hacían desaparecer los paquetes o se impedía de la forma que fuese que éstos llegaran a su destino. Lógicamente esto representaba en algunos casos un obstáculo insuperable para el sostenimiento de la publicación. De poco servían, por otro lado, las constantes denuncias y protestas que se dirigían al director del servicio.

Esta red de distribución estaba compuesta casi exclusivamente por los corresponsales - también llamados paqueteros - que quisieran encargarse de su venta en su lugar de residencia. Una buena parte de estos corresponsales eran anarquistas o simpatizaban con el movimiento. Pero otra parte no desdeñable no lo era y podía en caso necesario boicotear de una forma u otra, por unos u otros motivos a la prensa ácrata.

La situación desfavorable de este tipo de prensa movió a muchos grupos anarquistas a encargarse ellos mismos de su distribución y venta como una forma de apoyo. Unos grupos nacieron con este exclusivo fin, otros lo incorporaron a su programa como una actividad más. Pero todos tuvieron un papel destacado en la extensión, difusión y supervivencia de la prensa anarquista por toda la Península.

Es difícil - por no decir imposible - contabilizar estos grupos o diseñar una mínima red de distribución formada por ellos. Ningún estudio se les ha dedicado y requeriría una investigación muy minuciosa para apenas aproximarnos a su conocimiento. Pero de lo que no cabe duda es que sin su concurso hubiera sido extremadamente difícil que una prensa como la anarquista, combativa y siempre dispuesta a la lucha, hubiese dado las muestras de vitalidad que desplegó a lo largo de todos estos años.

Las sociedades primero y más tarde los sindicatos integrados en la CNT, fueron también - a no dudarlo - puntos firmes y seguros en la red de distribución de la prensa anarquista o anarcosindicalista.

El capítulo de las relaciones internacionales del anarquismo español es muy importante. En éstas la prensa llevó a cabo un cometido de primer orden.

El intercambio de la prensa anarquista con la del resto del mundo fue siempre constante. No era difícil encontrar ejemplares de aquella en Nueva York o en otros puntos de Estados Unidos donde hubiera una base suficiente de lectores de habla castellana y, en mucha mayor medida - como es natural - en los países de América Latina.

Como contrapartida también podían encontrarse en nuestro país periódicos anarquistas venidos de aquellas tierras. Naturalmente los que estaban escritos en castellano, principalmente.

La aparición del primer número de cualquier periódico anarquista en el mundo era saludada con júbilo y se daba cuenta de su recepción (esta saludable costumbre nos ha permitido conocer periódicos cuyos rastros tangibles ha tiempo desaparecieron).

Entre los periódicos editados fuera de España que más repercusión tuvieron en nuestro país cabe citar **El Despertar** de Nueva York, **Cultura Obrera** y **Cultura Proletaria** de la misma ciudad; **El Productor** y **iTierra!** de La Habana o **La Protesta**, diario, de Buenos Aires y su Suplemento Semanal. De todos modos el estudio de esta abundantísima producción periodística anarquista en lengua castellana publicada fuera de nuestro país, cae fuera de los límites trazados a este estudio.

Nos interesa, sin embargo, dejar constancia de que estos intercambios - que no se limitaban solo a los periódicos sino que se extendían también a libros y folletos - favorecieron en gran medida el contraste de ideas, la polémica sobre problemas espinosos de teoría o discusiones generalizadas sobre táctica o estrategia. Aunque al mismo tiempo ayudaron a extender los enfrentamientos personales y la polémica por motivos vacuos.

La prensa que de un modo u otro se adscribía a la ideología anarquista e incluso la

prensa obrera en general - al igual que el resto de la prensa - estaba teóricamente sometida a las sucesivas leyes de prensa e imprenta que se promulgaron en nuestro país. Estas fueron liberalizadas entre 1868 y 1874. Posteriormente fueron devueltas a unas disposiciones más liberales a partir de 1883, después de sufrir el retroceso legislativo que supuso el golpe de Estado del general Pavía y un endurecimiento aún mayor con la Restauración. Estas disposiciones liberales del gobierno fusionista de Sagasta se mantuvieron con muy pocas excepciones en todo el período aquí estudiado.

Sin embargo la represión se cebó sobre este tipo de periódicos por las especiales características que los envolvían. Los delitos de prensa e imprenta se devolvieron a la jurisdicción ordinaria. Pero las denuncias por parte de los fiscales menudearon y fueron muy pocos los periódicos que no tuvieron que soportar al menos una durante su corta o larga vida. En muchos casos la denuncia - que generalmente venía acompañada del secuestro de la edición - suponía la muerte del periódico que - de vida precaria - no podía soportar el déficit económico que ello acarrearía.

La represión sobre los periódicos anarquistas podía ejercerse por vías directas o indirectas. Entre las primeras destacaban las denuncias o los secuestros o ambas cosas a la vez. En el caso del secuestro jugaba un papel muy importante el servicio de correos que era el encargado de bloquear los paquetes de los periódicos que habían sido denunciados.

Podía ejercerse también esta represión sobre los redactores, sometiéndolos a procesos o encarcelándolos; aunque esta medida daba pocos resultados generalmente, ya que se tenía prevista tal contingencia y si alguien era arrestado inmediatamente otro ocupaba su lugar. Salvo en aquellos casos en los que era todo el cuerpo de redacción el que pasaba a engrosar la población penal.

Los métodos represivos indirectos eran mucho más abundantes y también más sutiles. Entre los más frecuentes destacan el boicot del servicio de correos a las publicaciones anarquistas. Bien haciendo desaparecer paquetes enviados fuera de la localidad o simplemente negándose a expedirlos con cualquier excusa.

La coacción a las imprentas para que se negaran a imprimir los periódicos indeseables formaba parte también de este tipo de presiones. A esto habría que añadir la represión sobre los lectores. Tenemos constancia de que en muchos casos - a través de los paqueteros - la policía confeccionó listas de aquellos que compraban este tipo de prensa, con el fin de ejercer, en un momento determinado, represalias sobre ellos. En otros casos eran los patronos los que directamente ejercían tal labor despidiendo a un obrero por dedicarse a lecturas poco recomendables o sometiéndolo a tratos vejatorios por la misma causa.

A pesar de que las únicas fuentes que poseemos para investigar este aspecto de la represión, son las noticias que la propia prensa anarquista nos suministra - por lo tanto sospechosas de parcialidad - muchas de ellas eran refrendadas por la prensa de información general, normalmente poco proclive hacia este movimiento.

Para llevar a cabo un estudio minucioso que corroborase las afirmaciones de los anarquistas habría que investigar los numerosos procesos que se incoaron por causa de las denuncias a los periódicos. Sin olvidar los archivos de gobernación. Trabajos pacientes que requieren - cuando menos - dedicarles un largo tiempo. Al presente solo podemos dejar planteada la cuestión, pero todos los indicios apuntan a que la represión se dirigía preferentemente a los vehículos de la propaganda escrita. Si era posible se la suprimía de raíz, en caso contrario se la reducía a mínimos perfectamente controlables.

Adentrarnos en el análisis de las características de la prensa anarquista significa considerar los diferentes enfoques desde el que éste puede ser llevado a cabo.

Visto en sus aspectos cuantitativos, frente al volumen de la prensa no anarquista - particularmente la no obrera - la prensa de esta ideología ocupa un espacio relativamente pequeño, especialmente por lo que se refiere a continuidad, duración y

periodicidad. Se diría que insignificante si tenemos en cuenta el espacio que se le dedica en las obras generales sobre periodismo.

Cualitativamente, sin embargo, tuvieron una mayor repercusión, por cuanto - a diferencia de los periódicos burgueses, fundamentalmente los diarios - prestaron muy poca atención a la información puntual o de actualidad, sobre todo política. Esta característica que le ha sido criticada con dureza en numerosas ocasiones, sirvió para que el periódico anarquista - que llenaba sus páginas principalmente con artículos de carácter doctrinal - ejerciese su influencia más allá de su desaparición y muchos guardaban la colección completa de una determinada publicación.

En el aspecto estético o de presentación, casi siempre se procuró que fuera muy cuidada. Teniendo en cuenta que había un núcleo considerable de anarquistas en el ramo de la tipografía, éstos prestaban su especial concurso en conseguir que el periódico reuniese las condiciones necesarias para resultar atractivo. Desde la cabecera, hasta la disposición de las noticias, se observa una meticulosidad que daba al conjunto un aire característico a la prensa anarquista de la época.

En la medida de lo posible, junto al título de cabecera, se insertaban grabados alusivos al periódico en cuestión y se utilizaban toda clase de recursos para llamar la atención del lector hacia un aspecto concreto o noticia de especial relevancia. Con todo, a pesar de lo dicho, no era éste el aspecto más importante y aunque de modo consciente o inconsciente se apropiaron o idearon el modo más adecuado de interesar al posible lector, su preocupación primordial se centró siempre en el contenido.

En gran medida creyeron en todo momento que el potencial lector a que iba dirigida la prensa anarquista - la clase obrera fundamentalmente - estaba casi ganado, al menos en los períodos de efervescencia o crisis social, de auge y reorganización. Tenían una gran confianza en la fuerza de sus convicciones y en ningún momento dudaban del poder de la verdad.

Frente a la prensa burguesa considerada machaconamente como prensa falaz y mercenaria, vendida al mejor postor cual prostituta callejera, estaban convencidos que su discurso libre y veraz no sujeto a conveniencias ajenas que pudieran distorsionarlo, derrumbaría cual castillo de naipes las poderosas murallas levantadas por siglos de oscurantismo y explotación. Para ello se apoyaban en sustratos que consideraban de una firmeza tal que podía sin molestias sustentar todo el edificio de crítica social: la ciencia y la fe en el progreso.

La ideología anarquista, caracterizada sobre todo por su confianza en el individuo, desplegó todos sus esfuerzos en demostrar que éste podía ser libre y alcanzar una sociedad más justa sin necesidad de tutelas, con el solo concurso de otros individuos en su misma situación de explotación, sin componendas políticas o amaños partidistas.

Pero, aunque poco se preocuparon de la forma literaria que daban a su discurso, ya que pensaban que lo importante era el fondo, no faltaron incursiones en este terreno estilístico. El hecho de que el periódico anarquista estuviera abierto a todos aquellos que quisieran o tuvieran necesidad de decir algo, contribuyó no poco a generar toda una literatura que podríamos calificar de obrerista. Posiblemente no llega a alcanzar las cumbres del Parnaso, pero es un aspecto no desdeñable de la producción literaria anarquista.

Desde la poesía al cuento sin olvidar el ensayo, todos los estilos fueron intentados, pero predominó, en última instancia, el fondo sobre la forma.

Con esto queda sobreentendido que colaboradores del periódico podían serlo todos aquellos - anarquistas o no - que supieran escribir y tuvieran el tiempo suficiente para hacerlo. E incluso aquellos que eran incapaces de pergeñar unas mal trazadas líneas, podían también contribuir con su grano de arena si eran capaces de encontrar un amanuense que se aviniera a trabajar para ellos.

Si de los colaboradores pasamos al cuerpo de redacción del periódico - es decir, los responsables directos del mismo - el grupo se restringe lo suficiente como para que



pudiéramos identificarlos de haber sido práctica corriente la llevada a efecto por **La Solidaridad** de Madrid. Esta anotaba escrupulosamente a los componentes de la redacción en cada cambio que se producía, siguiendo al pie de la letra las directrices marcadas por el reglamento del órgano de una federación local. Pero esto fue una excepción. Solo en muy contados casos conocemos con exactitud a los integrantes de los mismos y aún así, recurriendo constantemente a fuentes indirectas. Convencidos - y así era indudablemente - que los lectores del periódico los conocían perfectamente no veían la necesidad de plasmarlos en letras de molde. Para ahuyentar toda idea de vanidad tanto como para evitar en lo posible dar facilidades a la policía en su cometido.

Salvo contadas excepciones que podrían ser enumeradas: la familia Urales (y en este caso con ciertas salvedades, porque sus empresas periodísticas hubieron de ser combinadas con otro tipo de actividades para poder sobrevivir), Ricardo Mella, Puente, y algunos otros, los redactores eran obreros. No abundaron nunca los profesionales entre los anarquistas y los intelectuales jamás estuvieron muy bien vistos entre ellos. El cuerpo de redacción de los periódicos ácratas se reclutaba entre el amplio ejército de trabajadores o campesinos que suplían sus deficiencias con una gran dosis de buena voluntad y una parte no desdeñable de espíritu de sacrificio.

Editar un periódico anarquista se consideraba una labor militante, desde luego no remunerada y por lo tanto alternada con la larguísima jornada de trabajo que tenían que soportar, al menos hasta que se logró la jornada de ocho horas.

Cierto es que los periodistas de los grandes diarios burgueses - con mayor motivo de los pequeños - no disfrutaban de una situación muy envidiable y en un alto porcentaje tenían que redondear sus escasos emolumentos dedicándose a tareas que poco o nada tenían que ver con su actividad periodística

Únicamente en el caso de los diarios anarquistas - escasos en número - se empleó personal pagado, periodistas profesionales o aficionados. Pero incluso en estos casos el porcentaje era muy reducido en el total de la plantilla.

Debía parecer tan insólito que un periódico estuviera redactado por obreros, que en ocasiones fue puesto en duda por parte de la prensa burguesa. Independientemente de las razones que movieran a éstos a lanzar tales acusaciones, lo cierto es que era un método de dudoso resultado si con ello se perseguía desprestigiar a aquellos.

Pasando a los objetivos, uno de ellos era - sin ningún género de dudas - la extensión de la propaganda. Entre las numerosas trabas que se encontraban para cubrirlo no era la menos importante el elevado índice de analfabetismo que incidía de forma especial entre la clase obrera y campesina, principal sector al que se dirigía dicha propaganda.

Por ello el periódico anarquista se convirtió en tribuna y vehículo de cultura con el fin de sacar al trabajador de la secular ignorancia a que se le había tenido sometido.

Conocida es la preocupación de los anarquistas por fundar escuelas al margen de la iniciativa oficial - o religiosa - con el fin de rescatar al trabajador de toda tutela pública o religiosa y hacer de él un ser consciente e independiente y por tanto libre.

Como complemento en algunos casos y sustituto en otros, el periódico pretendió cubrir esas deficiencias. La imposibilidad de que algunos - la mayoría - pudieran leerlo extendió el hábito de las lecturas públicas. En ellas el privilegiado que conocía los rudimentos de la lectura se convertía en espontáneo lector que, con más o menos dificultad, leía aquellos artículos del periódico que le parecían más interesantes, a un amplio auditorio que le escuchaba atentamente.

Junto a este afán educativo de las clases menos favorecidas socialmente, se pretendía paralelamente elevar el nivel de conciencia de los explotados, mediante denuncias de las injusticias del sistema o extender los métodos de lucha contra el mismo.

Salvo contadas excepciones contribuyeron a difundir la idea de la asociación obrera como paso previo a la constitución de una fuerza de los trabajadores que hiciera frente

con algún éxito a las fuerzas coaligadas que defendían el capitalismo: burguesía, ejército, iglesia, como principales factores de la reacción.

La propagación de las ideas anarquistas ocupa también un lugar destacado entre los objetivos de la prensa de esta tendencia. Ello suponía hacer propaganda masiva del rechazo a toda política y consecuentemente la creación de organizaciones al margen de la misma. Si por un lado el sistema político de la Restauración ideado por Cánovas - el bipartidismo - con sus secuelas de corrupción, fraude en las elecciones, etc., favorecía dicha propaganda, por el otro la represión indiscriminada que al mismo tiempo propiciaba era un factor negativo cuando se trataba de crear organizaciones estables en defensa de sus intereses de clase.

El periódico anarquista, pues, se convirtió además en un arma de lucha, debatiéndose constantemente entre la organización y la revolución.

### I.1/ La prensa como medio de difusión de las ideas: El desarrollo de los medios de comunicación

La propaganda anarquista utilizó, desde el primer momento, todos los medios a su alcance y lo hizo - de forma más o menos consciente - con una perspectiva que abarcaba todos los elementos conocidos integrándolos en un proyecto social, propio de su elaboración teórica y de su actividad práctica.

Principalmente oral fue la transmisión del ideario que los primeros núcleos de Madrid y Barcelona recibieron. Con este mismo método iniciaron los internacionalistas madrileños sus campañas propagandistas en favor de la recién creada Asociación Internacional de los Trabajadores de la Región Española.

Anselmo Lorenzo - uno de los primeros iniciados - nos relata con minuciosidad, resaltada con pintorescas pinceladas, los primeros actos públicos que aquellos jóvenes, con más entusiasmo que dotes oratorias, llevaron a cabo en la calle de Embajadores, en el paseo de Atocha o en las reuniones de la Bolsa<sup>18</sup>. Eran los inicios - heroicos - de un proceso que conocería a lo largo de los años una extensión sin precedentes.

A la propaganda oral, pronto se sumaría la propaganda escrita<sup>19</sup> - manifiestos, periódicos, volantes, folletos, libros, etc., serían editados casi sin interrupción desde entonces - y ambas, posibilitarían la trasmisión de las ideas que sustentarían un movimiento amplio y variado, cuyo sustrato principal permaneció inalterado a pesar de las transformaciones y oscilaciones que sufrió a lo largo de todo su proceso de desarrollo: su decidida voluntad de transformación social y su oposición franca a toda forma de gobierno.

La prensa obrera posee la característica de ser un medio directo y regular de transmisión de ideología, cualidad que comparte con el resto de la prensa tanto política como de información general. Pero a diferencia de ésta abrió surcos inexplorados en el campo de la información: por primera vez se dio preferencia en un periódico a la noticia de carácter obrero - huelgas, mítines, manifestaciones, comunicados, etc. Se abrió la posibilidad de un intercambio de ideas entre grupos que antes permanecían aislados; potenció la discusión y la polémica posibilitando el avance teórico; sirvió de base de sustentación a una intrincada - en algunos casos - red organizativa<sup>20</sup>. Y por último - pero no por ello menos importante - sirvió para que el obrero tomase conciencia de sí como clase y valorase su fuerza dentro del conjunto social.

Pero para que todo esto fuera posible era necesario que previamente se hubieran desarrollado los medios que proporcionaron una infraestructura adecuada a las nuevas condiciones.

---

<sup>18</sup> **El proletariado militante**, Alianza, Madrid, 1974, pags. 56 y sgs.

<sup>19</sup> El primer documento "oficial" de la Internacional española fue el manifiesto que, fechado en Madrid el 24 de diciembre de 1869 y dirigido a los trabajadores, exponía, a grandes rasgos, los propósitos de la Asociación al mismo tiempo que hacía un llamamiento a aquellos a quienes iba dirigida para que se sumasen a la misma.

<sup>20</sup> Creemos que es justa la importancia que Tuñón de Lara, **El movimiento obrero en la historia de España**, Taurus, Madrid, 1972, pag. 151 (cit., por Guereña, J.L., "Introducción al estudio.", art. cit., pag. 149), concede al periódico obrero. Nuestro desacuerdo se centraría en el hecho de considerarlo únicamente "un factor de carácter organizativo". Si hablamos de organizaciones estructuradas según un esquema jerarquizado puede ser cierto, pero en el caso de una estructura organizativa por grupos, el periódico es causa y efecto a la vez. Por una parte puede contribuir a la creación y consolidación de una red organizativa sustentada a través del mismo. Pero por otra el periódico surge a su vez como necesidad de expresión de organizaciones que en ocasiones se consideran espontáneas en la ignorancia de las causas que la hicieron surgir

Forzando mucho las cosas se ha querido remontar el periódico hasta la antigüedad<sup>21</sup>, pero fue la invención de la imprenta lo que lo posibilitó y le dio la base técnica necesaria para su desarrollo. La noticia manuscrita precedió a la imprenta y coexistió con ella durante un tiempo, cobrando todavía importancia en momentos de férrea censura.<sup>22</sup>

Con la invención de la imprenta por Gutenberg a mediados del siglo XV, se inició un proceso de revolución en las ideas favorecida por la aparición del principal medio de difusión de las mismas.

Los anarquistas dejaron constancia de esta importancia cada vez que se les presentaba ocasión para ello. Anselmo Lorenzo calificaba de oscuros los tiempos anteriores a su invención: "Todo era ignorancia, superstición, inmoralidad."<sup>23</sup> Hasta que su aparición cambió radicalmente las cosas: "La imprenta es el punto de apoyo que buscaba Arquímedes, el componedor la poderosa palanca que ha de remover el mundo..."<sup>24</sup>

En el mismo sentido se expresaba **El Revolucionario** - periódico anarco-comunista que se publicaba en Gracia - al definirla como "verdadera palanca de Arquímedes para el perfeccionamiento humano."<sup>25</sup>

Todas estas opiniones tenían un denominador común que las identificaba: su inquebrantable optimismo en el indudable progreso que significaba la posibilidad de la transmisión de ideas a los lugares más apartados. Para ellos esto significaba, indefectiblemente, el triunfo de las ideas de justicia y la imposición de la verdad sobre la falsedad. Ni una sombra de duda se observa en sus opiniones; ni el más leve asomo de incertidumbre se desliza en sus escritos:

"De un subterráneo de Maguncia salió la piedra angular de las revoluciones..."<sup>26</sup>

La invención de la imprenta había significado levantar un baluarte en defensa de la razón y la verdad.

Pero si ésta significó de inmediato la posibilidad de imprimir libros y folletos extendiendo de modo paulatino el interés por la lectura de los mismos y generalizando sus ventajas. Estas tuvieron que ceñirse a los límites que suponían las restricciones técnicas de distribución o los obstáculos impuestos por el elevado índice de analfabetismo. En principio, esto supuso que su acceso solo fuera posible a un núcleo bastante restringido

El nacimiento del periódico como vehículo transmisor de noticias de forma periódica hubo aún de esperar un tiempo. Su generalización no sería posible hasta que otros medios de comunicación - los transportes - no estuvieran suficientemente desarrollados para permitir un constante flujo de noticias y al mismo tiempo una posibilidad de distribución suficientemente sólida.

---

<sup>21</sup> Georges Weill, **El periódico**, Uteha, México, 1979, pag.1, citando a Joseph Victor Le Clerc, **Los periódicos entre los romanos**, publicado en 1838

<sup>22</sup> Id., pag. 4 y sgs.

<sup>23</sup> **¡La Imprenta!**, por A.L. "La Asociación" (B), VIII (22 feb. 1885),3, reproducido en "La Idea Libre" (M), n.4 (28 mayo 1894), 2

<sup>24</sup> Ibid.

<sup>25</sup> n.1 (10 sep. 1891), 3

<sup>26</sup> La imprenta, por T.R., "La Luz" (B), n.11 (16 ene. 1886), 7

En efecto, el antecesor del periódico, las hojas volantes impresas conteniendo noticias, fueron el primer recurso periodístico. No obstante, no desplazaron de inmediato a las hojas manuscritas que - como ya hemos apuntado - coexistieron con aquellas durante un período bastante dilatado. A la facilidad de su confección, unían la ventaja de no estar sometidas a ningún tipo de censura. Esto les permitía competir en buenas condiciones con los impresos, ya que la imprenta se introdujo en muchas ciudades con cierta lentitud y casi siempre controlada por los poderes fácticos, los cuales ejercían una estrecha vigilancia en el tipo o el tono de las noticias.<sup>27</sup>

Según Steinberg<sup>28</sup>, el periódico en su sentido estricto nace a comienzos del siglo XVII en Alemania, difundiéndose poco después a Inglaterra, Holanda y Francia. El nacimiento del periódico diario puede situarse un siglo más tarde, en Londres, con el establecimiento de postas regulares que posibilitaron la transmisión rápida de noticias y el afianzamiento de la periodicidad regular diaria. En Francia habría que esperar a 1777 para ver surgir el primer diario<sup>29</sup>. Unos años antes había aparecido en España, **Diario noticioso, curioso-erudito, comercial, público y económico**, considerado el primer diario español.<sup>30</sup>

El desarrollo de los transportes era condición indispensable para que las comunicaciones se extendieran. En España fue la exigencia de las áreas periféricas - más industrializadas - para intensificar sus intercambios comerciales con el interior, el factor que precipitó el desenvolvimiento y la extensión de los transportes.

En 1815 se fundó en Cataluña la "Compañía de Reales Diligencias". Pronto unirían a Barcelona con Valencia, Madrid y otras poblaciones.<sup>31</sup>

En 1840 se fundó - también en Barcelona - la "Sociedad de Diligencias y Mensajerías de Cataluña".<sup>32</sup>

Pero este desarrollo debía ir acompañado necesariamente de una mejora en la infraestructura vial muy descuidada en el reinado de Fernando VII. En 1868, la red de carreteras se elevaba, en España, a 18800 kms., 9500 de los cuales habían sido construidos en el reinado de Isabel II.

No obstante fue mucho más importante el ferrocarril, cuyo primer tramo - como es bien sabido - fue el de Barcelona- Mataró inaugurado el 28 de octubre de 1848. A éste le seguirían Madrid-Aranjuez (1851) y el de Langreo (1855).<sup>33</sup>

En 1868, las más importantes capitales españolas quedaban unidas por ferrocarril.

<sup>27</sup> Weill, op. cit., pag. 4 y sgs., nos ofrece una síntesis de los comienzos del periódico. Vease, también, S.H. Steinberg, **Cinque secoli di stampa**, Einaudi, Torino, 1962, pags. 195 y sgs.

<sup>28</sup> Op. cit., pags. 197

<sup>29</sup> Este retraso fue motivado por la férrea censura que se imponía en el país, vid., Steinberg, op. cit., pag. 203

<sup>30</sup> Fue obra de F. Mariano Nipho, al igual que otros muchos de esa época, vid., Saiz, M<sup>a</sup> Dolores, **Historia del periodismo en España. 1. Los orígenes. El siglo XVIII**, Alianza, Madrid, 1983, pags. 132 y sgs.

<sup>31</sup> Vives, Vicens, **Historia económica de España**, Baelona, 1969, pag. 616

<sup>32</sup> Ibid.

<sup>33</sup> Id., pag. 618. Vid., así mismo, Jordi Nadal, **El fracaso de la revolución industrial en España**, Ariel, 1975, pag. 158. Independientemente de si la introducción del ferrocarril en España estimuló o no la industria del hierro (Nadal lo llama la mayor de las ocasiones perdidas refiriéndose al fracaso de la revolución industrial en España)

En total más de 7000 kms. de líneas férreas. Solo Galicia quedaba privada de red ferroviaria.

Paralelo al desarrollo de los transportes, a la prensa le era necesaria la extensión de lo que Almuiña llama "medios de comunicación secundarios."<sup>34</sup>

Principalmente el correo, dado que sin su servicio sería inimaginable pensar en un suficiente acopio de noticias o en una distribución que franquease los límites naturales de la localidad en la que se editaba el periódico<sup>35</sup>. Esta dependencia entre uno y otro - sobre todo en lo que afecta a la frecuencia - es absoluta. Hasta el punto que los diarios no empiezan a generalizarse y tener una importancia efectiva hasta el establecimiento del correo diario.<sup>36</sup>

En España este servicio mejoró progresivamente desde mediados del siglo XVIII. Sin embargo el correo diario no se establecerá hasta 1843, fecha en que se enlaza diariamente con Francia. Catorce años después los puntos de España que tienen correo diario (es decir que se comunican diariamente con la capital de su provincia y con Madrid) son muy numerosos.<sup>37</sup>

Sucesivas reformas en los gastos de franqueo de los periódicos, con el fin de abaratar los costes y facilitar su distribución culminaron con la que se introdujo a partir del 16 de mayo 1871. Su precio quedó establecido en 3 ptas. por cada 10 kg. de peso y 1 céntimo de peseta por cada número suelto. Estos precios permanecieron invariables durante todo el resto del siglo XIX.<sup>38</sup>

El telégrafo tendrá una utilidad más relativa durante los primeros años de su puesta en servicio. Naturalmente nos referimos al telégrafo eléctrico. Obviamos el sistema óptico, porque no tuvo prácticamente ninguna incidencia en la prensa. Transmitir señales visuales entre dos puntos más o menos cercanos se había estado haciendo desde la antigüedad. De todos son conocidas las señales de humo entre los pieles rojas o, en la Grecia clásica, la transmisión de señales por medio de antorchas<sup>39</sup>. Pero el llamado telégrafo óptico se desarrollaría considerablemente con la Revolución Francesa. No obstante su uso estaría casi exclusivamente reservado a necesidades bélicas, por ser un sistema excesivamente caro y con pocas utilidades civiles.

La expansión de los ferrocarriles daría impulso al desarrollo del telégrafo eléctrico que haría desaparecer de inmediato al óptico por sus indudables ventajas sobre éste<sup>40</sup>. Su utilidad no quedaría reservada al ejército, sino que encontraría inmediatamente utilidad civil, a lo que habría que añadir un coste menor en su instalación, junto a un mejor funcionamiento.

En Inglaterra se introdujo en la década de los 30 de la anterior centuria. En España lo haría a comienzos de la década de los cincuenta.

La ventaja más importante para la prensa reside en la mayor velocidad de transmisión de la información y en un aumento del volumen de esta. Con todo, el uso

---

<sup>34</sup> Correos, telégrafos y teléfonos. Op. cit., pag. 129

<sup>35</sup> Ibid.

<sup>36</sup> Id., pag. 130

<sup>37</sup> Ibid.

<sup>38</sup> Id., pags. 144-147

<sup>39</sup> T.K. Derry; Trevor I. Williams, **Historia de la Tecnología. Desde 1750 hasta 1900 (II)**, Madrid, 1987, pag. 913

<sup>40</sup> Id., pags. 916

que se haga de este medio dependerá del tipo de periódico, de su presupuesto y de otras consideraciones que en cada caso serán diferentes.

Pero no todos opinaban que el telégrafo reportaría ventajas a la prensa. F.G.D., publicó a finales de la década de los ochenta un artículo apocalíptico<sup>41</sup>, en el cual trazaba con oscuras pinceladas un trágico destino para aquella, "la civilización la asesina por la espalda; la prensa muere a manos del telégrafo. Se muere de electricidad. La obra de Morse vencerá a la obra de Gutemberg (...) La era de los periodistas ha concluido, y empezado la del corresponsal especial, la del hilo especial, la del cable especial." Continúa el autor desarrollando sus hipótesis futuristas - no todas exentas de razón, es cierto - a la que se irán sumando nuevos inventos que acabarán con este o aquel aspecto de la prensa. "Pero, ¿y más adelante? ¡Ah señores! Periódicos intersiderales, diarios republicanos en Saturno y conservadores en Júpiter, y posibilistas en Venus y reformistas en las estrellas; La Ilustración Taurómaca, revista astronómica por entregas, que nos dispararán a cañonazo limpio..."<sup>42</sup>

En el último cuarto del siglo XIX aparece el teléfono, pero su generalización no se producirá hasta el siglo XX. Con respecto al telégrafo, reúne una serie de ventajas que lo convierten en insustituible y en algunos casos desplazó totalmente a aquél. La transmisión de información se puede realizar de una forma directa y con mayor rapidez aún.

La informática ha preparado ya el terreno para una radical transformación en los sistemas de comunicación, pero su estudio cae fuera de los límites de este trabajo.

La prensa anarquista necesitó utilizar el servicio de correos, tanto para el acopio de noticias mediante la correspondencia, como para su distribución fuera de la localidad en que el periódico se editaba. El uso del telégrafo ya no estuvo tan generalizado y únicamente en casos excepcionales se incluía un telegrama que había llegado de algún punto poco usual. Solamente los escasos diarios que se publicaron antes de 1936 hicieron uso sistemático del mismo, sobre todo a través de noticias de agencias o de corresponsales. Igual podríamos decir del teléfono. Pero en este caso tuvo un uso mucho más generalizado a toda la prensa anarquista a partir de la II República.

En cuanto a las técnicas de impresión, éstas se basaron principalmente - en los primeros tiempos - en los caracteres móviles, la prensa a brazo, la tinta y el papel<sup>43</sup>. Pocas innovaciones se introdujeron en el arte de imprimir durante los tres primeros siglos. A finales del siglo XVIII, Stanhope construyó una prensa de acero, la cual posibilitaría una mayor rapidez de impresión<sup>44</sup>. Su extensión por Europa fue casi inmediata.

De todos modos para el desarrollo del periódico era absolutamente necesaria la introducción de algún tipo de energía mecánica y la sustitución del sistema de impresión tradicional por medio de superficies planas. El primero lo proporcionó la máquina de vapor, el segundo la rotativa que permitía la producción en serie y una velocidad en la impresión considerablemente mayor.<sup>45</sup>

La técnica del huecogrado, desarrollada a finales del siglo pasado, utilizada sobre

---

<sup>41</sup> "El fin del periodismo iantes de diez años!", **La Asociación** (B), n. XLVI (30 jun. 1887)

<sup>42</sup> Ibid.

<sup>43</sup> M<sup>a</sup> Dolores Saiz, op. cit., pag. 94

<sup>44</sup> Ibid.; T.K. Derry; Trevor I. Williams, op. cit., pag. 946

<sup>45</sup> Derry y Williams, op. cit., pag. 950

todo en revistas, permite obtener una calidad en la impresión mucho mayor, sobre todo en lo que se refiere a fotografías e ilustraciones.<sup>46</sup>

Actualmente se está introduciendo cada vez más la técnica de impresión conocida como offset. En ella se elimina el "tipo" y se le sustituye por una plancha o cilindro de cinc donde se ha reproducido un original. Empezó a ser utilizado a principios de siglo por las imprentas comerciales, pero su generalización todavía tardaría algunos años.

Los anarquistas contaron en sus filas con una parte importante de trabajadores del ramo de la tipografía. Esto les permitió, en ocasiones, tener acceso a conocimientos precisos sobre las técnicas de impresión y sus posibles innovaciones. En otros periódicos se hacían por encargo sin intervención directa en su composición. Solo en muy contados casos contaron con imprenta propia. En el caso de los diarios, habría que esperar a la II República para que **Solidaridad Obrera** primero y más tarde también **CNT** dispusieran de rotativa propia. Esto tenía la ventaja indudable de abaratar los costes, además de poder intervenir directamente en la composición y agilizar la impresión.

Todos los elementos estaban dispuestos para propiciar la propaganda anarquista, porque sabían "que la importancia del periódico y del libro es inmensa, tanto que al impreso más que a nada se debe la gigantesca evolución que transformó la conciencia individual y colectiva."<sup>47</sup>

## I.2/ La prensa anarquista y el idioma

En un reciente estudio sobre el nacionalismo de Lluнас, Enric Olivé asegura que "tothom està d`acord a afirmar que les classes populars catalanes participaven del sentiment nacional, si no n`eren les inspiradores."<sup>48</sup> Si en el término "classes populars" se incluye también a los trabajadores debemos mostrar nuestro desacuerdo.

Más adelante precisa el autor que "també és clar que la classe obrera, o almenys la més conscienciosa i organitzada - dirigida pels antics aliancistes-bakuninistes - en restaba al marge."<sup>49</sup>

Efectivamente la clase obrera no solo no secundó el incipiente movimiento nacionalista catalán que comenzó a dibujarse a principios de la década de los ochenta del siglo pasado, sino que se mostró contraria a él.

El naciente catalanismo cabalgó a lomos de reivindicaciones proteccionistas de los industriales que temían seriamente que se llevaran adelante los proyectos de tratados comerciales hispano-franceses.

Desde una firme posición de clase **Revista Social** lanzó una campaña de denuncias contra el catalanismo o el proteccionismo y el librecambismo, en lo que consideraba "trama burguesa en que los peones son movidos por manos vendidas, y aunque enemigas de la revolución, prendidas y adornadas de oriflamas y gallardetes un tanto excitantes, para reclamo de incautos y embozo de traidores ambiciosos y políticos de

---

<sup>46</sup> Martín Aguado, José A., **El periódico y sus fundamentos tecnológicos**, Madrid, 1981, pag. 77 y sgs., donde se expone detalladamente la técnica de impresión del huecograbado

<sup>47</sup> "Aquí estamos", **La Acción** (La Coruña), n.1 (11 nov. 1908), 1

<sup>48</sup> "El nacionalisme de Josep Lluнас i `La Tramontana' periòdic vermell", **L`Avenç** (B), n.94 (jun. 1986), 16-19

<sup>49</sup> Ibid., pag. 18



oficio."<sup>50</sup>

Frente al periódico madrileño, órgano "oficioso" de la FTRE, **La Tramontana** - y con él Josep Lluas - en Barcelona, como bien ha señalado Olivé, trató de encontrar una vía de acercamiento al catalanismo a través del anarquismo. "No es tractaba unicament de definir-se com a nacionalista, sinò fonamentalment de treure credibilitat al projecte dels sectors conservadors."<sup>51</sup>

Pero, aunque la posición de Lluas fue siempre muy firme, sus ideas sobre el anarco-colectivismo evolucionaron de forma muy particular. Sus intentos de crear las bases de un catalanismo libertario fracasaron. "Tal vegada, el catalanisme llibertari de **La Tramontana** adquria un matis especial en mans de Lluas, en tant que aquest - cosa que sembla una constant en ell - intentava atreure's la menestralia catalana, que suposem habitual lectora d'aquesta publicació."<sup>52</sup>

Veinte años más tarde - en los albores de nuestro siglo - Salvador Canals, analizando el catalanismo observaba que los obreros industriales de Cataluña iban desertando de sus banderas para hacerse socialistas o libertarios y repetía lo que ya había dicho otras veces: "o el regionalismo o la anarquía"<sup>53</sup>. Constatava además que con la pérdida de los mercados coloniales, industriales y fabricantes habían derivado hacia el catalanismo, aunque situándose en el ala derecha triunfadora en las elecciones. Terminaba afirmando que esto tenía que ser forzosamente otra causa de alejamiento para las masas obreras enconadas por la propaganda libertaria."<sup>54</sup>

Folch y Capdevila confirmaba los anteriores análisis y añadía que los obreros que tenían cabida en el catalanismo oficial eran los conformistas los que en cuestión de mejoras no son demasiado exigentes.<sup>55</sup>

La lengua se identificó con el movimiento catalanista conservador de la "Lliga Regionalista" y el idioma castellano prevaleció en las publicaciones anarquistas.

Durante el siglo XIX, salvo el caso excepcional de **La Tramontana** o **El Chornaler**, el movimiento anarquista no tomó partido por la lengua catalana. Sin embargo - en líneas generales - tampoco se mostró adverso a ella.<sup>56</sup>

Como señala Termes<sup>57</sup>, "es evidente que en la propaganda oral, en el mitin, se utilizó exclusivamente el catalán."

Esta actitud se transformaría de manera radical con el auge del catalanismo. **Avenir**

---

<sup>50</sup> "Lo de Barcelona", **Revista Social** (Madrid), n.44 (6 abr. 1882), 1, cit. por Alvarez Junco, "Les anarchistes face au nationalisme catalan (1868-1910)", **Mouvement Social** (París), n.128 (jul./sep. 1984), pag. 47

<sup>51</sup> Olivé Sarret, "El nacionalisme...", art. cit., pag. 19

<sup>52</sup> Ibid

<sup>53</sup> Cit. por R. Folch y Capdevila, "Cap al anarquisme", **La Devantera** (B), n.38 (31 ago. 1904), 2

<sup>54</sup> Ibid.

<sup>55</sup> Id., pag. 3

<sup>56</sup> Ni tampoco a otras como el vasco. "Los internacionalistas de S. Sebastián trataron `de ponerse de acuerdo con todos los vascongados y navarros para publicar un periódico de propaganda y que dedicase una sección para el idioma vascuence..", (Actas, 22 oct. 1872), cit., por Termes, **Anarquismo y sindicalismo**, op. cit., pag. 125

<sup>57</sup> Op. cit., pag. 124

y **Progrés** son dos revistas en catalán que aparecen en 1905, casi al mismo tiempo. Sus posiciones anarco-catalanistas serán, sin embargo, muy diferentes. En la primera Jaume Bausà en un extenso artículo trataba de analizar la importancia del lenguaje en la vehiculización de las ideas, poniendo el acento en que éstas solo pueden ser asimiladas si están acordes con sus propias experiencias como pueblo. Y para ello era absolutamente necesario que se transmitieran en la propia lengua.

"Es possible que una idea germinada en cervells d`una altra raça produeixi`l desvetllament d`algunes intel·ligències d`una raça diferent, és dir, pot ser el punt de partida de generoses aspiracions de millorament social; però pera que`s transformi en ideal viscut, en creencia ardenta de la que se`n desitja la realització, és precis que s`encarni am les seves propies sensacions, les mateixes del poble que le haurà donat la seva personalitat; i un cop aquella primitiva idea hagi passat a les venes de la nova raça, parleu al poble, aleshores, am les mateixes paraules que ell usa pera expressar-ne les seves aspiracions..."<sup>58</sup>

Consideraba que la monopolización de la idea de libertad por parte de la lengua castellana era un fuerte obstáculo para que aquella calase profundamente en el pueblo catalán y rebatía con argumentos sólidos la objeción apoyada en el sector social inmigrante de habla no catalana. Terminaba defendiendo la liberación de los pueblos por si mismos, con su propia lengua.<sup>59</sup>

**Progrés** ponía el acento en la idea de Patria, "terror ocupat per un nucle de pobles que ab escasa diferencia senten, obran y parlan de la mateixa manera (...) per lo que com catalans trevallem per la llibertat de la rassa catalana, sense que ens sentim privats de cooperar á l`acció que altrás realisin pera llur lliberació."<sup>60</sup>

A los ataques que se le dirigieron desde **Avenir** y **El Productor**<sup>61</sup>, contestaron que "per aixó com a llibertaris som atacats pels que confonen o barregen l`ideal anarquich ab las lluitas del capital y el treball; com també com a Catalanistas serém atacats pels que confonen o barregen l`ideal Nacionalista ab los motllos fets d`idees o de formas de govern."<sup>62</sup>

Era difícil que la polémica encontrase un punto de entendimiento. Las críticas a los anarquistas se centraron en el uso del castellano en detrimento de la lengua catalana. El semanario catalanista **Llavor** al dar cuenta de la aparición de **El Proletario** de San Feliú de Guixols se extrañaba de este hecho, dado que como catalanes que creen en la libertad absoluta resultaba contradictorio que apoyasen un instrumento de dominación como el castellano.<sup>63</sup>

La posición de los anarquistas fue casi siempre la misma frente al hecho nacionalista. Desde una perspectiva de clase rechazaron todas aquellas luchas que tendieran a mistificar la verdadera lucha entre el capital y el trabajo. Para ellos la

<sup>58</sup> "Importancia del llenguatge para l`assimilació d`idees", n.1 (4 mar. 1905), 2

<sup>59</sup> Ibid.

<sup>60</sup> "Patria", n.5 (25 mayo 1905), 3

<sup>61</sup> "La pezuña del Progrés", **El Productor** (B), n.1 (15 abr. 1905). No conocemos el artículo que les dedicó **Avenir**, pero al parecer su crítica se centró en las ideas nacionalistas de sus redactores.

<sup>62</sup> "Dugas paraulas", **Progrés**. n.4 (5 mayo 1905), 1

<sup>63</sup> Cit., por Esteva i Cruañas, Lluís y Elena, "Inventari de la premsa guixolenc (1878-1979)", **Estudis sobre temes guixolencs**, San Feliu de Guixols, 1980, pag. 79

emancipación del proletariado era un hecho universal, ajenos a localismos del tipo que fuera<sup>64</sup>. Los nacionalismos dividían a los trabajadores artificialmente apartándolos de sus verdaderos objetivos. Así pensaban los cenetistas vascos:

"Para defender el patriotismo; que es la forma `práctica' del nacionalismo, no hay ni una razón siquiera, no hay más que intereses; la `razón' de los intereses de una clase social: la burguesía."<sup>65</sup>

En Cataluña - sobre todo en Barcelona - se argumentaba que había una población importante de habla no catalana que quedaría al margen de la propaganda, mientras que los catalanes, aunque no llegaran al fondo de las cosas, por lo menos las comprenderían. Esto - según Bausà<sup>66</sup> - se apoyaba sobre una base insana: la de que los catalanes han aprendido esta forma de hablar diferente de la propia por imposición, es decir, contra su voluntad.

Clara E. Lida al percatarse de la diferencia habida entre una relativamente abundante producción en catalán y valenciano en el siglo XIX frente al XX en que hay un retroceso de estas lenguas, declaraba que "sería interesante saber si el cambio se debe a una creciente inmigración a Cataluña de obreros castellanos y andaluces o a un rechazo del catalanismo reaccionario de Cambó y la `Lliga".<sup>67</sup>

El fenómeno migratorio en España se intensificó con el establecimiento de núcleos industriales (Cataluña). Con la expansión de los ferrocarriles se facilitó esta corriente. Consecuentemente a partir de 1890 "las migraciones internas son cada vez más intensas. Esta vez se orientan, en general, desde el sur y centro del país hacia el norte, cambiando el signo que prevalecía durante la centuria anterior."<sup>68</sup>

Según los datos que poseemos de emigración interna hacia Barcelona, el aumento en esta de no catalanes - en términos absolutos - entre 1877 y 1900 es bastante elevado. De 87976 pasa a 153782. Pero en términos relativos el aumento con respecto a la población catalana es muy bajo; apenas un 3,5%. La población no catalana en Barcelona era en 1877 aproximadamente la cuarta parte del total.

Entre 1900 y 1930 se produjo un aumento en términos absolutos bastante considerable. De los 153782 pasó a 344581, siendo el aumento relativo del 6% (del 28,4 paso al 34,3% del total de la población catalana).

Hay que señalar que entre 1900 y 1910 la población no catalana aumentó poco en términos absolutos. De 153782 pasó a 184688, pero en términos relativos aumentó más del 2,5%.

La población total de Barcelona osciló entre estas fechas desde 345794 habitantes en 1877 a 1005565 en 1930, con 533000 en 1900, 587411 en 1910 y 710335 en 1920.<sup>69</sup>

---

<sup>64</sup> A. Lorenzo, "Ni catalanistas ni bizcainistas", **La Protesta** (Valladolid), n.9 (29 sep. 1899), cit., por Alvaez Junco, "Les anarchistes face au nationalisme.." art. cit., pag. 54

<sup>65</sup> "La acción sindicalista y el nacionalismo", S.O. (Bilbao), n.68 (5 nov. 1920), 1

<sup>66</sup> Importancia del llenguatge...", art. cit.

<sup>67</sup> "Literatura anarquista y anarquismo literario", **Nueva Revista de Filología Hispánica** (México), XIX, 2 (1970), pag. 366, nota 20

<sup>68</sup> Jaime Vicens Vives, **Historia económica..**, op. cit., pag. 564

<sup>69</sup> Romero Maura, Joaquín, **La Rosa de Fuego**, Baelcona, 1975, pag. 554, apéndice 1º al capítulo 1º. Para una

Estos datos nos permiten aventurar que el aumento de emigrantes de habla no catalana fue importante a partir de principios de siglo, pero no lo suficiente como para justificar por sí solo un cambio tan radical contra la lengua catalana. En principio se podría formular la hipótesis de que una identificación de la lengua con la burguesía sería el factor desencadenante de un proceso en el cual los emigrados no catalanes, enemigos de clase de la misma, suministrarían las razones en que apoyar su rechazo al idioma catalán.

Habría todavía algunos intentos de prensa anarquista en catalán: **En Titella** en 1913 o **Terra Lliure** en 1935 y todavía **Catalunya**, ya en plena guerra civil. En 1932 se intentó convertir a **El Sembrador** de Igualada en un periódico redactado en catalán. Serra Demestres<sup>70</sup> apoyó entusiásticamente la idea basándose en el hecho de que había habido un aumento considerable en la publicación de libros, folletos y periódicos escritos en esa lengua. Pero salvo algunas novelas o algún fascículo comunista, toda esa abundante proliferación propagandística era de signo reaccionario. Y los anarquistas, paradójicamente, estando a la vanguardia de las ideas, se encontraban desplazados en este aspecto de la propaganda.

La propuesta no prosperó<sup>71</sup>. **El Sembrador** continuó siendo un periódico bilingüe. Esta fue la modalidad que más se extendió bajo la II República. Casi todos los periódicos anarquistas de comarcas y alguno de Barcelona combinaron el castellano y el catalán en sus páginas (aunque casi siempre con predominio del primero). Esta actitud que pretendía ser una especie de síntesis entre ambas posturas antagónicas, había sido ya expresada de manera sencilla y clara doce años antes por **Acción Social Obrera**:

"Si se nos manda algo escrito en catalán y lo consideramos útil para la propaganda, lo publicaremos (...) preferimos un buen artículo revolucionario en catalán a otro que verse sobre si debe o no emplear dicho idioma."<sup>72</sup>

Lo cual parece confirmar las impresiones de Álvarez Junco cuando señala:

"Leur relations (entre anarquismo y catalanismo) (...) furent (...) complexes: Ouvertement conflictuelles dans un premier temps, elles n'empêchent pas l'émergence de tentatives de rapprochement qui naissent à la fin de la période ici examinée et, semble-t-il, s'affirment par la suite, sans jamais parvenir à surmonter totalement le climat initial de mutuelle exclusion."<sup>73</sup>

### I.3/ Medios de financiación de la prensa anarquista

En el siglo XIX una empresa periodística podía constituirse una sola persona. Fundaba el periódico y al mismo tiempo era de su propiedad. Ocupaba el cargo de director, era redactor único y se encargaba de su reparto.<sup>74</sup>

Eran épocas artesanales en las que confeccionar un periódico era poco menos que

---

mayor información consultese el cuadro que el autor elabora para los años de 1877 a 1950

<sup>70</sup> "La propaganda i l'idioma", **El Sembrador** (Igualada), III, 74 (30 jul. 1932), 1

<sup>71</sup> Ignoramos las causas, pero el encono contra el catalán debía ser todavía muy grande

<sup>72</sup> n.50 (29 mar. 1919), cit. por Esteva i Cruañas, art. cit., pag. 35

<sup>73</sup> Álvarez Junco, "Les anarchistes face au nationalisme.." art. cit., pag. 58

una obra de arte. En estas condiciones había muy poca diferencia entre la prensa obrera y la burguesa.

A medida que el capital se fue introduciendo la fisonomía fue cambiando de modo perceptible. A finales de siglo era ya corriente encontrarse con empresas periodísticas respaldadas por un capital fuerte. Como consecuencia el éxito de la empresa periodística iba a depender a partir de entonces en gran medida de su respaldo financiero.

En el caso de los periódicos diarios con muchísima más razón. Se hablaba de empresas, "por ser éste el tipo general del periódico moderno y con el único molde económico de subvenir hoy a las grandes exigencias de una publicación diaria."<sup>75</sup>. Debemos tener en cuenta, además, que "a medida que los medios de comunicación de masas se van complejizando la importancia de la base empresarial es cada vez más decisiva para un correcto funcionamiento de estos medios."<sup>76</sup>

La prensa obrera, en cambio, sufriría pocos cambios por lo que se refiere al marco económico. En ningún caso podemos hablar, con propiedad, de empresa periodística, si con ello entendemos una entidad financiera que le confiere su fisonomía y le aporta los medios económicos necesarios para su desenvolvimiento.

La prensa obrera - y con ella la anarquista - tanto si era órgano de expresión de un grupo, sociedad o sindicato, debía procurarse sus propios medios económicos para su supervivencia.

Aunque es difícil saber con precisión cuales eran las vías de recaudación de fondos para mantener vivas las publicaciones anarquistas o anarcosindicalistas, podemos establecer tres principales fuentes de ingresos y algunas otras secundarias en orden a su importancia.

En ausencia de publicidad que era en definitiva el único ingreso verdaderamente saneado para la prensa en general<sup>77</sup>, la principal fuente de ingresos eran las ventas a través de corresponsales y paqueteros. Le seguía en orden de importancia las suscripciones a individuos, organizaciones y sindicatos y por último los donativos y las ayudas solidarias que en muchos casos salvaban a un periódico de su desaparición definitiva.<sup>78</sup>

Como ingresos secundarios figuraban las ventas directas a particulares. En ocasiones también se editaban postales o folletos con el fin de recaudar fondos, etc.

Aunque en algunos momentos - en las publicaciones cenetistas - se llegó a disponer que una parte de la cuota del afiliado fuera destinada a enjugar el déficit de un periódico o se creó una cuota extraordinaria con el mismo fin. Esto afectó casi exclusivamente al diario **Solidaridad Obrera** y se llevó a cabo en casos

---

<sup>74</sup> Desvois, J.M., **La prensa en España (1900-1931)**, Madrid, 1977, pág. 5

<sup>75</sup> Aguilera y Arjona, Alberto, **Salmeron**, Madrid, 1918, pág. 89

<sup>76</sup> Almuiña, op. cit., pág. 349

<sup>77</sup> En **El Resumen**, 18 jul. 1885, analizando las posibles manipulaciones de la estadística del timbre con vista a atraer a los anunciantes, se afirmaba que "la prensa moderna vive del anuncio, único ingreso, verdaderamente saneado que figura en nuestros presupuestos.", cit. por S. Castillo, "La prensa diaria de Madrid, notas para el análisis de las estadísticas del timbre (1873-1887)", **Prensa y sociedad...**, pág. 157

<sup>78</sup> El diario **CNT** tuvo dificultades económicas desde el mismo día que apareció (1932). Debido a ello sus llamamientos a la solidaridad fueron constantes (casi todos sus números los insertaban). Los comunistas criticaron acremente este método porque lo consideraban una petición de limosna

excepcionales.<sup>79</sup>

La precariedad económica de los periódicos anarquistas era constantemente señalada por sus redactores:

"... Ya comprenderán nuestros compañeros que las publicaciones obreras viven de escasos fondos, pues los trabajadores, faltos del dios metal que personifica a la sociedad no podemos darles la vida que deseamos de todo corazón."<sup>80</sup>

Pero la necesidad de la lucha exigía su aparición a pesar de que los obstáculos fueran muy grandes:

"... los obreros fundamos nuestros periódicos para combatir a nuestros enemigos y patentizar nuestras aspiraciones./ Estos nacen siempre en lamentable estado de anemia (...) Unos hombres desinteresados lo cuidan con amorosa solicitud y según lo ven crecer, así crece en ellos la voluntad de luchar y el deseo de vencer."<sup>81</sup>

O también:

"Por tercera vez sale **Fructidor**, siempre con bríos y deseos de luchar. Los que lo redactamos, somos obreros que no contamos más que con nuestra buena voluntad. Materialmente no disponemos de más dinero que el que nos pueden enviar los compañeros que compran el periódico."<sup>82</sup>

Y al obrero precisamente - como es lógico - iba dirigida la prensa obrera y anarquista. Se daba la circunstancia de que a su analfabetismo - fuerte obstáculo para la adquisición de un periódico - se unía su escaso nivel de ingresos - en ocasiones por debajo del mínimo considerado vital. Estas eran las barreras más importantes que se oponían a la expansión de la prensa obrera. Y también a que su economía fuera saneada.

No estará de más lanzar una rápida ojeada histórica a la evolución de los salarios y el nivel de vida de la clase obrera desde la I Internacional.

Según los estudios de Tuñón de Lara<sup>83</sup>, entre 1868 y 1885, son generalizadas las jornadas larguísimas (hay diferencias de unos a otros oficios, pero lo normal eran 12 horas e incluso más). En los años finales se observa una ligera tendencia al acortamiento de jornada.

Los salarios (con apreciables diferencias regionales) oscilaban entre 6 y 12 reales por término medio (había jornales menores, sobre todo en el campo andaluz y también mayores, centrados en el ramo de la tipografía y en algún sector de la metalurgia).<sup>84</sup>

Las estimaciones del coste de la vida varían según quien las elabora y los ingredientes que introduzca. En la dieta obrera no entraba generalmente la carne, salvo ocasiones excepcionales. Esta se basaba en pan, patatas, legumbres y verduras,

---

<sup>79</sup> Susana Tavera, "La prensa anarco-sindicalista (1868- 1931)", **Recerques** (Barcelona), n.8 (1978), pág. 101

<sup>80</sup> **El Grito del Pueblo** (San Martín de Provençals), n.13 (30 sep. 1886), 8

<sup>81</sup> "Apología de nuestra prensa", por Manuel Moreno Massa, **Fraternidad** (Madrid), n.37 (sep. 1927), 3

<sup>82</sup> **Fructidor** (Reus), n.3 (24 ago. 1919), 1

<sup>83</sup> **El movimiento obrero**, op. cit., págs. 178 y sgs. y 202 y sgs.

<sup>84</sup> Hablamos de salarios para obreros. Las mujeres solían percibir salarios del 50% de lo que cobraban los hombres y los de los aprendices eran insignificantes

principalmente. De todos modos de estas estimaciones se deduce que el salario del obrero apenas llegaba para cubrir sus necesidades vitales de comida, vestido y vivienda.

Este bajo nivel de vida se veía agravado por el índice de paro que era bastante considerable y aumentó en los últimos años de este período, debido a la crisis textil catalana.<sup>85</sup>

A partir de aquí las condiciones de vida del trabajador irán mejorando paulatinamente, al mismo tiempo que la jornada de trabajo se iría acortando hasta que oficialmente sería decretada la jornada de ocho horas en 1919.

Esta alza de salarios reales es un factor casi constante hasta 1914<sup>86</sup>. Los precios se mantuvieron en una relativa estabilidad hasta que en el invierno de 1913 a 1914 se "disparan".<sup>87</sup>

Las consecuencias de la I guerra mundial en España se empezaron a notar a partir de finales de 1915, con un alza del coste de la vida que afectó brutalmente a la clase trabajadora, empeorando sus condiciones.

Resumiendo podemos decir que los obreros en general percibían salarios insuficientes para cubrir sus necesidades vitales. Los campesinos - especialmente los jornaleros andaluces - se encontraban en peor situación. Estas condiciones mejorarían muy lentamente a lo largo de todo el período estudiado.

Es comprensible que en estas circunstancias dedicar una parte del escaso salario a la compra de periódicos resultara un sacrificio<sup>88</sup>, incluso considerando el bajo precio de los mismos que se mantuvo siempre a unos niveles mínimos, muy poco por encima del precio de coste.

Por ello algunos grupos se plantearon repartir gratuitamente la publicación, buscando la financiación por la vía del donativo y de la aportación voluntaria.

A nivel financiero, un periódico anarquista para poder subsistir desahogadamente y sin problemas económicos, necesitaba alcanzar una tirada de 4000 ejemplares. Esto es al menos lo que afirmaban dos de ellos tan separados en el tiempo como **Revista Social** de Madrid<sup>89</sup> y **Voluntad** de Zaragoza.<sup>90</sup>

Pocos periódicos alcanzaron una tirada semejante; aunque hubieron algunos que la superaron. En la medida de lo posible se procuraba que las suscripciones alcanzaran un volumen suficiente, porque depender de la venta a través de los paqueteros comportaba muchos riesgos.

En el último número de **El Rebelde** de Madrid - el 53, de una sola hoja - los

---

<sup>85</sup> Tuñón de Lara, **El movimiento obrero**, op. cit., pág. 266

<sup>86</sup> Al menos esto es lo que permite suponer el alza de los salarios nominales, Tuñón de Lara, op. cit., pág. 468

<sup>87</sup> Id., pág. 474

<sup>88</sup> Un obrero de Barcelona proponía en abril de 1918 a sus compañeros, el sacrificio de un café diario para destinar su importe al periódico **Solidaridad Obrera** en graves dificultades económicas, S.O. (B), (27 abr. 1918), cit. por Susana Tavera, "La prensa..", art. cit., pág. 101, nota 77

<sup>89</sup> Según su administrador, el presupuesto de gastos, excluida la redacción que nada costaba, exigía la colocación de 4000 ejemplares puntualmente pagados, n.1 (11 jun. 1881)

<sup>90</sup> "En mayo afirman tirar 2.800 ejemplares y necesitar una tirada de 4000 para que la publicación se mantenga sin problemas", Fernández Clemente, Eloy y Forcadell, Carlos, **Historia de la prensa aragonesa**, Zaragoza, s.f., pág. 161

redactores afirmaban que a pesar de que el periódico contaba con ocho mil lectores se moría, porque los corresponsales se quedaban con el dinero o no lo enviaban. Las suscripciones no cubrían los gastos. "Por lo general los compañeros pagan [pero] sucede con lamentable frecuencia que o este corresponsal se guarda el dinero deliberadamente, o que se queda sin trabajo, que tiene que huir o que le expulsan. En cualquier caso de estos le origina al periódico un considerable desfaldo, y unido este desfaldo a los demás del mismo orden, resulta para la publicación un déficit terrible."<sup>91</sup>

Díaz del moral era prácticamente de la misma opinión:

"Los periódicos anarquistas mueren generalmente por falta de compradores en las épocas de decadencia o porque los paqueteros y corresponsales se quedan con el importe de la venta de los números en períodos de prosperidad."<sup>92</sup>

Los paqueteros desaprensivos - conocidos más tarde con el nombre de vampiros de la prensa obrera - fueron una lacra que las publicaciones obreras y anarquistas sufrieron en todo tiempo. Algunos periódicos - generalmente al borde de la ruina - se decidieron a publicar las listas de aquellos que le habían estafado dinero. Redención de Alcoy, por ejemplo, elaboró una lista con los paqueteros que se habían quedado dinero: "el corresponsal de Pueblo Nuevo del Terrible (Córdoba), 79,90 ptas.; el de Bañeras (Tarragona), 16,20 ptas. y el de Churriana (Málaga), 21,45 ptas."<sup>93</sup>

#### I.4/ Formas de distribución

Para la prensa anarquista uno de los principales medios de distribución debió ser necesariamente el servicio de correos - al igual que para el resto de la prensa.

Utilizando el tren en aquellos puntos en que existía o bien la diligencia cuando no había líneas férreas. En lugares menos afortunados el único medio de transporte era el caballo cuando no medios menos nobles.

Viajar no era fácil, en aquellos tiempos, pero no por ello faltaron incansables viajeros que recorrían la geografía española. Propagandistas anarquistas, caballeros del ideal, viajando en alas del entusiasmo, recorrían las planicies de Castilla o atravesaban montañas hasta llegar a la fértil campiña cordobesa o a las tierra de Sevilla o Cádiz. Con toda probabilidad llevarían consigo periódicos y folletos, volantes, etc. Es indudable su valor propagandístico que inflamaba corazones y se extendía como reguero de pólvora<sup>94</sup>. Pero como medio de distribución resultaba, en el mejor de los casos, ruinoso.

Consecuentemente solo contaban con el servicio de correos para la distribución de la prensa fuera de la localidad. En esta la distribución se hacía por medio del reparto, generalmente realizado por militantes que los llevaban a los kioscos o procedían a su venta directa.

La principal preocupación de un periódico anarquista al nacer era procurarse un número suficiente de direcciones por toda la geografía nacional, para poder crear una red de distribución lo suficientemente amplia para asegurarle su supervivencia.

Estas direcciones pertenecían a corresponsales - más comúnmente llamados

---

<sup>91</sup> (12 ene. 1905), 1, cit. por Arbeloa, V.M., "La prensa obrera en España", **Revista de Fomento Social**, XXVII, 110 (1973), págs. 202-204

<sup>92</sup> **Historia de las agitaciones campesinas andaluzas**, Madrid, 1977, pág. 186, nota 8

<sup>93</sup> "Los que estafan a la prensa libertaria", **Redención** (Alcoy), n.108 (5 abr. 1923)

<sup>94</sup> Díaz del Moral, op. cit., pág. 187



paqueteros. Este método de distribución resultaba bastante precario, porque - como hemos visto - no todos simpatizaban con el movimiento y estaban en condiciones idóneas para boicotarla.

Mucho más efectiva era la distribución a través de sociedades obreras, cuando éstas existían y querían encargarse de la misma. **Solidaridad Obrera** de Gijón - en su tercera época (1922-1923) - arbitró una serie de medidas para asegurar la vida al periódico. Entre ellas dispuso el nombramiento de responsables por los sindicatos en las diferentes localidades, con el fin de soslayar al inefable paquetero<sup>95</sup>. Entre otras cosas, sería el encargado de la distribución del periódico. En esta ocasión fue la dictadura la encargada de acabar con éste.

Con el surgimiento de la CNT, pues, y sobre todo con su expansión y consolidación se propició una red de distribución muy efectiva. Sus beneficios se observarían en mayor medida a partir de la II República.

Estas precarias formas de distribución que ponía en constante peligro de desaparición a la prensa anarquista fue el motivo principal del surgimiento de grupos ácratas dispuestos a ayudarla en la medida de sus posibilidades.

Por ello es corriente encontrar en los periódicos anarquistas o anarcosindicalistas anuncios de este cariz:

"En Aznalcóllar de la Sierra se ha organizado un grupo anarquista. Denominase "Solidaridad" y es su principal objetivo ayudar a la prensa libertaria..."<sup>96</sup>

Es difícil calibrar la efectividad de estos grupos, ya que prácticamente lo ignoramos todo de los mismos. Solo sabemos que se extendieron por toda la Península y que se formaron incluso en los rincones más apartados e insospechados.

La labor de los militantes en apoyo de la prensa libertaria fue decisiva para que ésta sobreviviera a las constantes vicisitudes por las que atravesaba. Uno de los más grandes periodistas y escritores anarquistas españoles, Felipe Alaiz, nos relata con su habitual maestría sus impresiones a propósito de la solidaridad que el periódico despertaba entre los trabajadores:

"Yo he podido presenciar como un entusiasta llegaba a **Tierra y Libertad** caminando nueve kilómetros para hacer entrega de una suma como donativo de varios camaradas, dándose el caso de que el compañero era anciano, carecía de la más insignificante moneda para locomoción y no quería gastar en tranvía de lo que iba a entregar ni invertir un solo céntimo en giros o comisiones."<sup>97</sup>

### I.5/ La prensa anarquista y las relaciones internacionales

Sería de todo punto imposible explicarnos el fabuloso desarrollo del movimiento anarquista en nuestro país, sin tener en cuenta las relaciones internacionales que se establecieron, tanto con el desenvolvimiento del movimiento en otros países<sup>98</sup>, como con las sucesivas emigraciones políticas españolas que, como jalones en el camino, marcaron la continuidad de un proceso de crecimiento que se nutría de las ideas adquiridas y las revertía después de contrastarlas con el propio desarrollo.

<sup>95</sup> S.O. (Gijón), n.17 (15 jun. 1923), 4

<sup>96</sup> El Látigo (Baracaldo), n.18 (14 jun. 1913), 4

<sup>97</sup> "Literatura y periodismo", **La Revista Blanca** (B), n.239 (1 mayo 1933), 712

<sup>98</sup> Abelló i Güell, Teresa, **Les relacions internacionals de l'anarquisme català**, Barcelona, 1987, 270 págs., hace un estudio detallado de lo que podríamos llamar relaciones "oficiales" del anarquismo a través de Congresos, Conferencias, etc.

La Internacional en España se inició con la venida de Fanelli y se mantuvo en la línea bakuninista por los intercambios de ideas y de hombres que se establecieron entre este sector del internacionalismo europeo y el movimiento español.

"L'anarchisme espagnol est, cependant, loin de vivre en vase clos. Son internationalisme n'est pas une simple déclaration théorique mais une réalité vécue qui s'appuie sur une extraordinaire mobilité des hommes et sur une densité très élevée d'échanges avec l'étranger."<sup>99</sup>

España fue refugio de exiliados franceses en la represión que siguió a los hechos de la Commune. Precisamente uno de ellos - Paul Lafargue - sería el motor que agilizaría los enfrentamientos entre ambos sectores del internacionalismo: el marxista y el bakuninista. Pero también fue refugio de bakuninistas: Alerini, Paul Brousse y Camille Camet, los cuales publicarían **La Solidarité Revolutionnaire**.

La ola represiva que se extendió por Europa en la década de los ochenta contra la corriente anarquista hizo que gran cantidad de refugiados italianos y franceses se diesen cita en nuestro país.<sup>100</sup>

Barcelona era la ciudad ideal para buscar refugio. Populosa urbe industrial, el movimiento anarquista se había desarrollado a la sombra de las chimeneas de sus fábricas textiles y contaba con un fuerte contingente de afiliados a sus organizaciones que no dudaban en prestar apoyo y solidaridad a sus hermanos perseguidos. Sin embargo, más que la ciudad amurallada, el refugio lo proporcionó, casi siempre, una rica villa situada muy cerca: Gracia.

En el año 1900, el periódico anarquista ginebrino **Le Reveill** publicó una larga lista de expulsados de Suiza por motivos políticos entre 1879 y 1899<sup>101</sup>. En total 224, en su mayoría anarquistas, de los cuales pertenecían a Alemania, 67; a Francia, 14; a Bulgaria, 1; a Rusia, 18; a España, 1 y a Italia, 123.

Ignoramos cuantos de ellos se refugiaron en España, pero debieron ser bastantes. La introducción del anarco-comunismo en sus dos vertientes, la insurreccionalista y la individualista, tuvo por esta vía su mejor camino de penetración. Paolo Schichi, anarquista siciliano, de vida agitada y controvertida, fue expulsado el 11 de septiembre, arribando a Barcelona casi inmediatamente después.

Desde Gracia, junto con franceses y españoles, publicó poco tiempo después **El Porvenir Anarquista** desde el que se bombardeó tanto a los colectivistas como a los anarco-comunistas que se confabularon con ellos (malatestianos). De todos modos la publicación no duró mucho<sup>102</sup>. A raíz de los sucesos de Jerez del 8 enero 1892, se llevó a cabo una gran redada en los distritos de Barcelona entre los anarquistas y los

---

<sup>99</sup> Xavier Guerra, "De l'Espagne au Mexique: le milieu anarchiste et la revolution mexicaine, 1910-1915", **Melanges de la Casa de Velazquez** (París), tomo 9 (1973), pág. 664

<sup>100</sup> En marzo de 1885 el italiano Florido Matteucci que había sido expulsado de Marsella se refugió en Barcelona, pero fue encarcelado y obligado a dejar el país. Cfr. Nettlau, Max, **La première Internationale en Espagne (1868-1888)**, Dordrecht, 1969, pág. 476, nota 3

En 1889, el italiano Fortunato Serantoni publicó en Barcelona **La Revolución Social**, anarco-comunista, siendo muy probablemente la iniciadora de las publicaciones del mismo signo que fueron publicadas en aquella ciudad por refugiados anarquistas.

<sup>101</sup> El título del artículo: "La libertad de asilo en Suiza", reproducido en **El Proletario** (Cádiz), I, 13 (1 oct. 1902), 5-6, por V. García

<sup>102</sup> Solo conocemos los dos primeros números del 15 nov. y 20 dic. 1891

redactores del citado periódico fueron encarcelados.<sup>103</sup>

No obstante ser importante éstas, lo fueron mucho más los contactos, las relaciones y los intercambios entre la América Latina y España, hasta el punto de poder hablar de "un veritable milieu anarchiste hispano-americaine, dont l'Espagne est la province la plus importante."<sup>104</sup>

El paso de la Internacional a la clandestinidad en 1874 supuso que muchos militantes se exiliaran buscando refugio en México, Argentina y otros países. El caso de Antonio Pellicer Paraire puede ser representativo.<sup>105</sup>

Se extendieron por toda América Latina las ideas de la Internacional (principalmente el anarco-colectivismo) y comenzaron a surgir periódicos que mantendrían un intenso intercambio con los semanarios anarquistas españoles, distribuyéndose regularmente en España. Los más importantes fueron **El Productor** de La Habana<sup>106</sup> y más tarde **¡Tierra!** de la misma ciudad.<sup>107</sup>

Este flujo migratorio político solapado al económico iría intensificándose en años posteriores. El aumento de la emigración española hacia América Latina es espectacular a partir de principios de siglo<sup>108</sup>. Por otro lado, como es lógico, la emigración política coincide con los períodos de intensificación de la represión. El golpe de Estado de 1874 y la posterior Restauración; el fin de siglo; la semana trágica, son momentos especialmente agudos de la misma.

No obstante, una de las más intensas - dirigida esta vez principalmente a Francia - fue la que se produjo a raíz del golpe de Estado de Primo de Rivera. En este país - particularmente en París - se darían cita los anarquistas huidos de tres dictaduras diferentes en los años veinte: la bolchevique en Rusia, la fascista en Italia y la militar en España. Esta confluencia anarquista internacional propiciaría un intenso

---

<sup>103</sup> Souvarine, Renato, *Vita eroica e gloriosa di Paolo Schichi*, Nápoles, s.d. (1957?), pág. 27. Las repercusiones de los sucesos de Jerez fueron considerables. El 9 de febrero de 1892 estalla en la Plaza Real de Barcelona una bomba que causó un muerto y dos heridos, probablemente como represalia a la dureza de la represión sobre los campesinos. Esto fue seguramente lo que provocó la redada que llevó a la cárcel a los redactores del periódico, pero no se encontró al autor. Cfr. Núñez, Rafael; **El terrorismo anarquista**, 1888-1909, Madrid, 1983, pág. 49

<sup>104</sup> Xavier Guerra, art. cit., pág. 664; "Desde la región de los grandes lagos hasta el estrecho de Magallanes han difundido el anarquismo los emigrantes peninsulares eficazmente ayudados por italianos y portugueses y en los Estados Unidos por los judíos, los rusos y los alemanes.", Díaz de Moral, op. cit., pág. 125

<sup>105</sup> Morato, J. José, **Líderes del movimiento obrero español, 1868-1921**, Madrid, 1972, págs. 163 y sgs.; Zaragoza, Gonzalo, "Antoni Pellicer i Paraire i l'anarquisme argentí", **Recerques** (Barcelona), n.7 (1978), págs. 99-115

<sup>106</sup> **El Productor** (B), I, 60 (29 sep. 1887), 4, le dedica algunas notas, vid., también, V, 242 (23 abr. 1891), 2 dando noticias de su reaparición

<sup>107</sup> Haría falta un estudio profundo para conocer la influencia real de estos intercambios. Un análisis de los periódicos de lengua castellana publicados fuera de nuestro país va más allá de los límites de este trabajo. Díaz del Moral nos habla que en Andalucía se recibía **El Despertar** de Nueva York, op. cit., págs. 137-138

<sup>108</sup> Xavier Guerra, art. cit., pág. 666 publica un cuadro de la emigración hacia América entre los años 1901-1935 en períodos de cinco años, correspondiendo el período mayor a los años 1906-1910 con 720201 emigrados.

"Las emigraciones normales en busca de trabajo y las producidas en diferentes épocas por las represiones gubernamentales han sido la fuente más importante del movimiento obrero en la América española. En bien o en mal, los países hispánicos del Nuevo Continente deben a su metrópoli este nuevo producto de la vida moderna.", Díaz del Moral, op. cit., pág. 125

intercambio de ideas.

Este es precisamente el aspecto que más nos interesa destacar aquí. Este intercambio fue constante entre los anarquistas de todo el mundo, siendo la prensa el vehículo mejor preparado para ello, sin olvidar, por supuesto, el libro y el folleto. En todos los periódicos y revistas anarquistas españoles se incluían artículos de conocidas figuras del movimiento internacional. Es corriente observar las firmas de Kropotkin, Bakunin, Malatesta, Jean Grave, por no citar más que unos cuantos nombres, pero la lista podría llenar fácilmente varios folios.

Necesariamente estos intercambios debían - de una u otra forma - influenciar el desarrollo del anarquismo español, del mismo modo que éste influyó en el de otras tierras. Recuérdese la participación destacada de la prensa anarquista internacional - mayoritariamente anarco-comunista - en la polémica que se desató en nuestro país entre colectivismo y comunismo. De todos es conocido, por otro lado, el fuerte influjo que las ideas de Pelloutier tuvieron en el movimiento ácrata español, hasta el punto de concedérsele una importancia capital en la posterior fundación de la Confederación Nacional del Trabajo.

Este entramado de relaciones internacionales propició un flujo intenso de solidaridad entre los movimientos anarquistas de los diferentes países. De todas partes del mundo occidental llegaban a España cantidades suscritas para ayudar a los presos<sup>109</sup>. La revolución mexicana despertó entre los anarquistas españoles una expectación sin precedentes. **Tierra y Libertad** abrió una suscripción a favor de los revolucionarios mexicanos que alcanzó en poco tiempo varios miles de pesetas<sup>110</sup>. En Sabadell se abrió, en 1914, una agencia - Regeneración - para ayudar al periódico del mismo nombre fundado por Ricardo Flores Magón y órgano del Partido Liberal mexicano de carácter anarquista.

Se pretendía con ello aportar fondos necesarios para el desarrollo de la revolución en aquel país. El fracaso de la citada agencia no fue óbice para que un año más tarde se fundara un periódico - Reivindicación - en aquella misma ciudad y cuyo subtítulo es suficientemente explicativo: "Periódico defensor de la revolución mexicana".

El panorama bélico europeo hizo que las condiciones no fueran necesariamente favorables a tales iniciativas. El periódico se trasladó a Barcelona por razones de seguridad desapareciendo casi en seguida. Aún saldría una nueva época en 1916 en la misma ciudad de Sabadell, pero en esta ocasión su vida fue aún más corta - un solo número según nuestros conocimientos.

Igual o mayor expectación causó el inicio de la revolución rusa<sup>111</sup>. Los periódicos anarquistas españoles se hicieron eco casi de inmediato de la misma. Defendiéndola en la medida de sus posibilidades y llegando incluso a la adhesión - a título provisional - a la III Internacional fundada por los bolcheviques. El posterior desarrollo de la misma, unido al desfavorable informe que Ángel Pestaña - delegado de la CNT enviado a Rusia - elaboró a su regreso de aquel país enfriaron los ánimos hasta hacer desaparecer toda vinculación.

Todo ello es suficientemente indicativo de una voluntad de extender el fermento revolucionario fuera de las fronteras españolas, por medio de vínculos internacionales más o menos estables. Sin embargo las organizaciones internacionalistas pocos frutos reportarían a nivel de coordinación de los diferentes movimientos hasta la fundación

<sup>109</sup> Xavier Guerra, art. cit., pág. 668

<sup>110</sup> Ibid.

<sup>111</sup> Termes, Josep, "Repercusions de la revolució d'octubre à Catalunya", **Serra d'Or** (B), IX, n.12 (12 dic. 1967), 37-43; Martínez Fraile, R., "Comentarios a la Revolución rusa en 'Solidaridad Obrera' durante el año 1917", **Cuadernos de historia económica de Cataluña** (B), XII (1974), 145-183; Susana Tavera, "La prensa...", art. cit., págs. 98 y sgs.

en Berlín - en 1922 - de la Asociación Internacional de los Trabajadores (anarcosindicalista). Y aún en este caso el peso revolucionario recayó casi exclusivamente sobre las espaldas de la CNT española, única organización con un potencial extraordinario.

### I.6/ La represión contra la prensa anarquista

Teóricamente, la prensa obrera y también la prensa anarquista, estaban sujetas a la misma normativa que regía para el resto de las publicaciones. Sin embargo, dado que las leyes, pese a los esfuerzos desarrollados por los juristas, pueden tener distintas interpretaciones, en la práctica la contundencia ejercida no era la misma y dependía del fin que con la aplicación de la ley se quisiera lograr.

Aún en condiciones de relativa normalidad, la prensa anarquista era perseguida y denunciada con un rigor y severidad que iba más allá del estricto cumplimiento de las leyes de prensa e imprenta. Habría que desarrollar una minuciosa investigación de las denuncias que recayeron sobre los periódicos obreros y anarquistas y comprobar cuantas de estas denuncias se apoyaban en algo más tangible que la mera sospecha de un juez o un fiscal celosos en el cumplimiento de su deber.

Sería interminable intentar siquiera un somero análisis de las veces que los periódicos anarquistas fueron denunciados. Baste decir que prácticamente ninguno de ellos se salvó de que le cayera al menos una denuncia<sup>112</sup>. No damos por descartado que alguno de ellos la buscara deliberadamente para obtener patente de revolucionario<sup>113</sup>, o bien para aumentar el número de sus lectores<sup>114</sup>. Pero, de existir, serían casos muy aislados. Y no menos interesante sería averiguar cuantas de estas denuncias y procesos fueron después ratificados. Los expedientes de una gran mayoría fueron sobreseídos. El procedimiento raya en el absurdo cuando hasta una publicación de simple estadística e información como **La Crónica de los Trabajadores** de la R.E. fue denunciada y su director - Indalecio Cuadrado - procesado y encarcelado, por considerarla publicación clandestina<sup>115</sup>. El expediente sería sobreseído, pero se había conseguido lo que se pretendía.

Como muy bien señaló en su día Antonio del Valle<sup>116</sup>, casi al mismo tiempo que la

---

<sup>112</sup> Con el fin de no ser repetitivo remito al lector a las fichas del catálogo, en las cuales se han insertado, en la medida de lo posible, todas las denuncias que recaían sobre el periódico y las suspensiones que por las mismas sufrió cada uno de ellos.

<sup>113</sup> En ocasiones los redactores mostraban su orgullo al ser denunciados. El primer número de **Germinal** de Tarrasa fue denunciado por partida triple: "Nunca hubiéramos creído que nuestra humilde pluma alcanzara tan alta distinción, pero haciendo ingenua confesión de la verdad, hemos de declarar que ello nos ha llenado de orgullo." Continuaba diciendo que si con ello se intentaba acabar con el periódico se equivocaban porque ello les daba más fuerza, **Germinal** (Tarrasa), n.3 (18 mar. 1906), 1. De todos modos es difícil llegar a averiguar hasta que punto se la buscaba deliberadamente.

<sup>114</sup> Federico Urales, **Mi vida**, Barcelona (1930), tomo I, pág. 237, es de la opinión de que "aunque generalmente se crea o se diga que las denuncias contra un periódico aumentan sus lectores, no es verdad. Lo que aumentan son sus deudas. Muchos lectores se asustan y dejan de comprar el periódico. Otros al no recibirlo en su día, se aburren y dejan también de comprarlo." Juicio este muy ajustado a la realidad.

<sup>115</sup> **Los Desheredados** (Sabadell), 117 (23 ago. 1884), 1; **Bandera Social** (M), 1 (15 feb. 1885), 2, también nos informa que se hallaba procesada y en el n.2 (22 feb. 1885), 2, nos notifica que había sido absuelta.

<sup>116</sup> Valle, José Antonio del, "La censura gubernativa de prensa en España (1914-1931)", **Revista de Estudios Políticos** (M), n.21 (1971), pág. 73

invención de la imprenta y su posterior desarrollo posibilitaba la transmisión masiva de noticias e informaciones, nació la necesidad de su control ideológico. Desarrollóse de este modo un complicado sistema de leyes y disposiciones que tendían a limitar la publicación y circulación de impresos que se salieran fuera de los cauces ideológicos establecidos.

El Estado de Derecho, producto de los sistemas liberales, reglamentará escrupulosamente todos sus actos y de esta forma se promulgarán las primeras leyes de prensa e imprenta.<sup>117</sup>

Las leyes de prensa anteriores a la Revolución de septiembre de 1868 - leyes especiales - eran muy restrictivas hasta el punto que hacían muy difícil la existencia de una verdadera prensa de oposición al régimen a no ser de forma clandestina.

El gobierno provisional surgido de la misma lanzó un decreto el 23 de octubre gracias al cual se estableció el derecho de todos los ciudadanos a "emitir libremente sus pensamientos por medio de la imprenta sin sujeción a censura ni a ningún otro requisito previo."<sup>118</sup>

Con el código penal de 1870 quedaron establecidas las sanciones por los delitos de imprenta, pero no se modificó el régimen de libertad vigente.<sup>119</sup>

La insurrección cantonalista de 1873, unida a la agitación carlista, daría a Castelar la oportunidad de tomar las primeras medidas represivas contra la prensa. Aún peor serían las consecuencias del golpe de Estado de Pavía. Todos los periódicos internacionalistas que aún seguían publicándose - **La Federación** y **El Condenado** - fueron suspendidos. Solo sobrevivió, por su carácter moderado, **La Revista Social**, después de una corta suspensión.

Con el pronunciamiento de Sagunto y la Restauración las medidas contra la prensa serían aún más restrictivas. Los periódicos de la Internacional tuvieron que ser publicados en la más absoluta clandestinidad durante siete largos años.

La Constitución de 1876 garantizaba en su art. 13 la libertad de emisión del pensamiento<sup>120</sup>, pero en la práctica las condiciones siguieron siendo las mismas. El 7 de enero de 1879 fue promulgada la primera ley de imprenta de la Restauración según la cual se establecieron tribunales especiales para los delitos cometidos por medio de la misma. Se la sustraía de esta forma a la legislación ordinaria<sup>121</sup>. Además era necesario pagar una determinada contribución para poder editar un periódico.

Habría que esperar a la subida al poder de Sagasta y los fusionistas para que el régimen se liberalizara algo y la permisividad hiciera florecer de nuevo un amplio plantel de periódicos de todas las tendencias, incluidos los anarquistas<sup>122</sup>. Esto no impidió, de todos modos, que la represión continuara mediante denuncias más o menos justas o por medio de suspensiones.

Cuatro años después de promulgada la primera ley, el 30 de julio de 1883, apareció en la Gaceta el texto jurídico por el que la prensa iba a ser regulada a partir de

---

<sup>117</sup> Id, pág. 75

<sup>118</sup> Artola, Miguel, **Partidos y programas políticos, 1808-1936**, Madrid, 1977, tomo I, pág. 145

<sup>119</sup> Ibid.

<sup>120</sup> Antonio del Valle, art. cit., pág. 75

<sup>121</sup> Id., pág. 77.

<sup>122</sup> La Tramontana, Revista Social, La Propaganda, etc.

entonces<sup>123</sup>. Esta será la ley que - salvo períodos de excepción - regirá hasta 1939<sup>124</sup>. La diferencia fundamental residía en el hecho de que se devolvían a la jurisdicción ordinaria los delitos de imprenta.

No cabe duda, pues, que esta ley era mucho más progresiva al menos teóricamente, pero - como ya señalaba Antonio del Valle<sup>125</sup> - "si los puntos más regresivos de la ley de 1879 no los apreciamos en la de 1883 no es porque hayan desaparecido, sino porque se encuentran reelaborados en otras normas jurídicas. Esta será la gran artimaña que utilizará siempre el régimen liberal moderado en España para armonizar sus liberales declaraciones de principios con su práctica represiva."

Si a la prensa anarquista le era difícil sobrevivir en períodos de relativa tranquilidad, era prácticamente imposible su existencia - a no ser en la clandestinidad - en períodos de excepción<sup>126</sup>. Estos eran regulados por la Ley de Orden Público de 1870. Se establecía como primera medida el "estado de prevención y alarma", al ser suspendidas las garantías constitucionales. En el caso de que se considerase necesario se pasaba al estado de guerra con la intervención del ejército.<sup>127</sup>

Con la aparición del fenómeno terrorista en España en la última década del siglo pasado se endurecieron las disposiciones y se extendieron "a los inductores directos o indirectos que utilicen la prensa."<sup>128</sup>

La aparición del regionalismo y su vertiginosa extensión a partir de principios de siglo propició la promulgación de la ley de 1 enero 1900, por la cual se castigaban con prisión mayor los delitos contra la integridad de la patria.

Una caricatura contra el ejército aparecida en el semanario humorístico catalán **Cu-Cut**, sirvió de excusa a algunos militares para asaltar su redacción. Se puso de nuevo sobre el tapete la vieja reivindicación militar de poder juzgar por si mismos los delitos de "atentado, desacato, calumnia o injuria" contra la patria y el ejército cometidos por medio de la imprenta.<sup>129</sup>

Esta vez lograron sus propósitos y el 23 de marzo de 1906 fue promulgada la que

---

<sup>123</sup> Antonio del Valle, art. cit., pág. 77

<sup>124</sup> Desvois, J.M., **La prensa...**, op. cit., 119-121, nos ofrece un cuadro cronológico de las sucesivas disposiciones que afectaron a la Ley de Policía de Imprenta de 1883

<sup>125</sup> Art. cit., pág. 77

<sup>126</sup> En estos períodos a la prensa se la sometía, entre otro tipo de controles, a la necesidad de pasar por la previa censura.

<sup>127</sup> Antonio del Valle, art. cit., pág. 77. En págs. 119-123 puede consultarse un cuadro cronológico de las sucesivas suspensiones de garantías que padeció el país entre 1875 y 1931. Coinciden casi matemáticamente dichos períodos con los de menor cuantía de publicaciones anarquistas.

<sup>128</sup> Artola, op. cit., pág. 146

<sup>129</sup> El código de justicia militar de 1890 especificaba en su art. 7º que estos delitos estaban reservados a la jurisdicción civil. Los asaltos a las redacciones de **El Globo** y **El Resumen** ocurridos en 1895 hicieron que se pidiera el paso de estos delitos a la jurisdicción militar. Antonio del Valle, art. cit., 79

sería conocida como Ley de Jurisdicciones, según la cual aquellos delitos señalados más arriba serían a partir de entonces juzgados por lo militar. Aunque hubo intentos de derogar esta ley en 1912, 1914 y 1918, esto no pudo lograrse hasta la proclamación de la II República en 1931.

Con la Ley de Jurisdicciones gran cantidad de periódicos anarquistas serían denunciados por lo militar y su director y redactores sometidos a consejo de guerra.<sup>130</sup>

Un intento de grave restricción a la prensa fue el proyecto de ley presentado a las Cortes por Maura en 1908. Esta "ley contra el terrorismo" daba poder al gobierno para eliminar sin problemas la prensa anarquista o cerrar sus centros<sup>131</sup>. La fuerte oposición a esta ley impidió que prosperara a pesar de haber sido aprobada por el senado.

Con la justificación de hacer frente a los altercados regionalistas, el 17 de marzo de 1919 fueron suspendidas las garantías en la provincia de Barcelona. A partir de marzo de ese año se hizo extensivo a toda España debido a las agitaciones de los campesinos andaluces y a la huelga general de Barcelona. Estas no serán ya restablecidas - salvo dos cortos períodos electorales en 1920 - hasta el 31 de marzo de 1922.

En estas condiciones fueron suspendidos todos los periódicos anarquistas que se publicaban en Barcelona y provincia.<sup>132</sup>

Este estado de cosas no impidió, sin embargo, que estallase la huelga de La Canadiense cuyas repercusiones estaban llamadas a tener una gran trascendencia. La ausencia de periódicos afines que contrarrestaran de algún modo la información suministrada por los diarios, en lo que al tratamiento de la huelga hacia referencia, fue el móvil principal que llevó al sindicato único de Artes Gráficas a poner en práctica lo que más tarde se conocería como "censura roja".

Consistía esta en evitar - al cuidado de tipógrafos afectos a la causa - la inclusión en los diarios, de noticias e informaciones que tendiesen a desvirtuar el curso de la huelga o a confundir a los obreros suministrándoles información tendenciosa o contradictoria.<sup>133</sup>

El primer acto de este tipo de censura - puesta en práctica por primera vez de forma sistemática - fue la decisión de no imprimir el Real Decreto por el cual se quería imponer la movilización de los huelguistas de "La Canadiense".<sup>134</sup>

Esta práctica de censura obrera se extendió a toda España al decretar Romanones el 25 de marzo la suspensión de garantías en todo el país. A pesar de la protesta de la prensa la medida continuó en tanto no fueron negociados los términos de un acuerdo. A éste se llegó con el compromiso, por parte de los diarios, de no publicar aquello que atentase contra los intereses de los obreros.

Con el golpe de estado de Primo de Rivera fueron suspendidas las garantías constitucionales y quedó establecida la previa censura militar. Este estado de cosas no

---

<sup>130</sup> Angel Pestaña estuvo sometido a varios consejos de guerra. Todos los directores de **Tierra y Libertad** fueron procesados y algunos de ellos sometidos a consejos de guerra.

<sup>131</sup> Desvois, **La prensa...**, op. cit., pág. 9

<sup>132</sup> Principalmente **Solidaridad Obrera** y **Tierra y Libertad**.

<sup>133</sup> Véase el relato que de los hechos hizo Angel Pestaña en la conferencia que dio en Madrid el 3 de octubre de 1919: "La huelga de La Canadiense y el sindicalismo", incluido en Trayectoria Sindicalista, Madrid, 1974, págs. 381-382, cit., por Antonio del Valle, art. cit., pág. 116

<sup>134</sup> Antonio del Valle, art. cit., pág. 116



variaría hasta febrero de 1931, cuando Berenguer restablezca de nuevo las garantías.<sup>135</sup>

Muchos periódicos anarquistas fueron suspendidos; otros decidieron no continuar con las publicaciones y por último algunos siguieron con graves restricciones en las informaciones de carácter laboral. Estas restricciones - extendidas a todo tipo de información - afectaron por igual a toda la prensa, al menos en teoría.

De todos modos hay que señalar que la presión represiva no fue la misma en todas las provincias españolas. Mientras en algunas como Barcelona era difícil la vida para la organización confederal y por tanto para sus publicaciones, en otras, como Asturias, La Coruña o incluso Gerona la vida de la misma era casi normal.<sup>136</sup>

En 1927 Martínez Anido - ministro de la Gobernación - intervino personalmente para suspender los voceros anarcosindicalistas que aún seguían publicándose.<sup>137</sup>

A lo largo de todo el período que estamos analizando - 1869/1930 - hubo tres momentos especialmente agudos en los cuales la represión contra la prensa se agudizó como consecuencia de las persecuciones o la puesta fuera de la ley de las organizaciones que la sustentaban.

El primero fue en 1874 a raíz del golpe de estado de Pavía y la inmediata puesta fuera de la ley de la Internacional. El segundo tuvo lugar en 1896 como consecuencia de la bomba de Cambios Nuevos y la oleada represiva contra el movimiento anarquista que daría lugar al tristemente célebre proceso de Montjuic. Y por último el golpe de estado de Primo de Rivera que colocó a la prensa anarquista y anarcosindicalista en difíciles condiciones para su supervivencia.

La prensa clandestina jugó un importante papel en el primer período mencionado - 1874/1880. Despareció prácticamente en el segundo<sup>138</sup>. En el tercero subsistió de manera precaria sustentando la polémica sobre legalidad o ilegalidad de la organización anarcosindicalista que se extendería al debate sobre anarquismo y sindicalismo a mediados de la década de los años veinte.

Pero aparte de estos períodos de aguda represión, se ejercía sobre la misma una presión constante que adoptaba formas diferentes según la ocasión.

La prensa anarquista por sus características no podía hacer uso de la estratagema que algunos periódicos utilizaron. Para evitar sanciones algunos de ellos tomaban la precaución de nombrar director responsable ante la ley a un diputado, ya que éste estaba protegido por su inmunidad parlamentaria.<sup>139</sup>

Según Desvois, "en 1912 había pendientes en el Congreso 423 suplicatorios por supuestos delitos de imprenta cometidos por parlamentarios, lo cual demuestra que no era vana la precaución de los periodistas."<sup>140</sup>

---

<sup>135</sup> Id., pág. 97

<sup>136</sup> "Celedonio de La Iglesia - jefe de censura - afirma que entre la censura de Madrid y la de provincias existía una desigualdad irritante.", Antonio del Valle, art. cit., pág. 101

<sup>137</sup> **Acción Social Obrera** de San Feliú de Guixols y **El Despertar Marítimo** de Vigo, entre otros.

<sup>138</sup> Durante unos meses de 1896 no fue publicado ningún periódico anarquista. En 1897 únicamente se publicó **La Idea Libre** que había reanudado su labor después de la suspensión el año anterior. Un año más tarde comenzaron a publicarse periódicos y revistas anarquistas que fueron aumentando paulatinamente en años sucesivos.

<sup>139</sup> Desvois, **La prensa...**, op. cit., pág. 8

<sup>140</sup> Ibid.

Los encarcelamientos de directores y redactores eran corrientes. Sin embargo en pocos momentos se alcanzó el grado a que llegó el gobierno Moret-Canalejas en 1906. Primero fueron encarcelados los directores de **Humanidad** de Alcoy y **Tiempos Nuevos** de Gijón. Corrieron la misma suerte el de **El Proletario** de S. Feliú de Guixols, **El Porvenir del Obrero** de Mahón y el de **La Huelga General** que ingresó en la prisión celular de Madrid el 24 de febrero. Había además otros en "expectativa de embarque", entre ellos el director de **Anticristo** que había recibido dos avisos para ir al juzgado, no pudiendo hacerlo por encontrarse enfermo."<sup>141</sup>

La respuesta de los anarquistas solía ser la misma. A raíz del encarcelamiento de Vicente García en San Sebastián por sus actividades propagandísticas en favor de la anarquía, decía **La Víctima del Trabajo**<sup>142</sup>:

"Si creen que apresando a los compañeros, que por reunir más condiciones, se distinguen tanto en la propaganda oral como en la escrita, van a amortiguar la propaganda de nuestros ideales de justicia, les daremos un solemne mentís, saliendo a la palestra tres por cada uno que encadenen."

En ocasiones era la denuncia seguida del secuestro de la edición o parte de ella, el método que se empleaba. Todos los periódicos citados más arriba la habían sufrido, además de **El Productor** y **La Voz del Cantero**. El número 4 de **La Huelga General** de Madrid fue denunciado y secuestrada parte de la edición, en virtud de órdenes telegráficas del gobierno, por la tarjeta postal de **Anticristo**.<sup>143</sup>

No faltaron tampoco las coacciones a los lectores de la prensa anarquista. En 1881 se perseguía en Andalucía a los trabajadores por leer **Revista Social**, sobre todo en Arahal y Arcos de la Frontera.<sup>144</sup>

Los procesos de la Mano Negra en Andalucía y la persecución a sus supuestos miembros incluía la elaboración de listas - probablemente a través de paqueteros - de aquellos que compraban prensa anarquista, fundamentalmente **Revista Social**.

La negativa de la imprenta a seguir imprimiendo el periódico - por propia iniciativa, temiendo represalias o bien coaccionada por la autoridad - fue otro de los métodos que fueron empleados para acabar con ella. **El Productor** de Barcelona no pudo continuar sus publicaciones por haberse negado el impresor a seguir imprimiéndolo. Fueron inútiles todos los esfuerzos que se hicieron para encontrar una imprenta que quisiera encargarse de su impresión.<sup>145</sup>

Por último, el servicio de correos intervino también en ocasiones para ejercer labores de policía. Unas veces por su mal funcionamiento<sup>146</sup>. Otras por violar correspondencia:

<sup>141</sup> "¡Viva la democracia!", **La Huelga General** (M), n.5 (9 mar. 1906), 1

<sup>142</sup> n.10 (6 dic. 1890), 4

<sup>143</sup> "¡Viva la democracia", art. cit. **Tierra y Libertad** diario de Madrid salía a denuncia y secuestro por día, Urales, **Mi vida**, op. cit., pág. 33. En el catálogo del vol. II hemos recogido, en la medida de lo posible, algunas de las denuncias que los periódicos sufrieron a lo largo de su vida. Una lista detallada de todas ellas sería interminable.

<sup>144</sup> "El mal se agrava", **Revista Social** (M), n.12 (25 ago. 1881), 1

<sup>145</sup> **El Corsario** (La Coruña), n.170 (8 oct. 1893), 3

<sup>146</sup> En los lejanos años de la I Internacional algunas cartas del Consejo Federal en funciones daban cuenta del mal funcionamiento del servicio que hacía que buena parte de la propaganda se perdiese, vid., p.e., **Cartas, comunicaciones y circulares del III Consejo Federal de la región española**, Barcelona, 1978, tomo II, pág. 318; **El Grito del Pueblo** (San Martín de Provençals), también se queja del mal funcionamiento de correos, n.5(5

"Compañeros: ponemos en vuestro conocimiento que en correos están vaciando la correspondencia; esta gentuza en su loco afán de atropellar, van a violar hasta la misma madre que los parió, pues hemos recibido cartas en las cuales nos dicen: 'Adjunto enviamos originales' y estos son los que no se han recibido."<sup>147</sup>

Pero sobre todo para impedir que una publicación - denunciada o no - fuera enviada a provincias. Urales nos relata con prolijidad las artimañas que tuvo que emplear para poder eludir las denuncias y los secuestros a sus publicaciones y poder utilizar el servicio de correos sin que se quedaran con los ejemplares.<sup>148</sup>

En cualquier caso fueron puestos a contribución todos los medios legales - y en ocasiones no tanto - para impedir la expansión y proliferación de la propaganda anarquista, sobre todo los periódicos como su talón de aquiles.

### I.7/ Características de la prensa anarquista: Sus redactores y colaboradores

La prensa "burguesa" - nos referimos principalmente a los diarios - tiene como característica fundamental la información puntual de hechos cuyo denominador común es la actualidad. Notificar lo que está ocurriendo en esos momentos, ser testigos de su tiempo, tiene como contrapartida el envejecimiento prematuro y la pérdida de interés, cuando el acontecimiento ya no reviste importancia o ha perdido actualidad.

La prensa obrera - recuérdese que hablamos de tiempos en los que la radio y la televisión todavía no habían ocupado el espacio intersticial que la información escrita no podía cubrir. O porque no se habían inventado o (más tarde) porque todavía no habían encontrado su hueco - y aún más la prensa anarquista, llenaba sus páginas de artículos ideológicos, interpretación de situaciones, denuncias de hechos que se repetían sistemáticamente. En resumen, de escritos de permanente actualidad, porque eran portavoces de una idea de revolución social. Idea siempre vigente en tanto persistiesen las condiciones de explotación que la habían hecho nacer.

De ahí que el diario burgués, una vez leído sea relegado al olvido y destinado a temprana destrucción, mientras la prensa anarquista era atesorada y celosamente guardada para ser releída tiempo después con el convencimiento de que su contenido seguiría teniendo todo su interés e importancia originales.

La prensa anarquista sustituyó la información política y de actualidad<sup>149</sup>, por la información obrera - huelgas, despidos, malos tratos, injusticias, etc. - la ayuda a los presos (promoviendo campañas, recogida de fondos, etc.) o la inserción de colaboraciones literarias (poesía relato corto, etc.).

Ramiro de Maeztu había sabido captar muy bien esta cualidad:

"Se lee infinitamente mayor número de periódicos "burgueses", pero en éstos la actualidad lo ocupa todo y como a la de hoy sucede la de mañana y nunca faltan actualidades en Estado de tan accidentada vida como el nuestro, el interés que despiertan es puramente momentáneo. No sucede lo mismo con los periódicos

---

ago. 1886), 7; 6(12 ago.), 4; n.8 (26 ago.), 6, etc.

<sup>147</sup> "Importantísimo", **Rebelión** (Sevilla), n.1 (25 feb. 1910), 1

<sup>148</sup> Urales, **Mi vida**, op. cit., págs. 154 y sgs.

<sup>149</sup> En muy pocos periódicos anarquistas encontramos noticias de carácter político. Incluso los escasos diarios que se publicaron hasta 1936 - las características de esta prensa durante la guerra civil sufrieron una radical transformación - daban a la noticia política una importancia relativa, limitándose, en la mayor parte de los casos, a transcribir noticias telegráficas o telefónicas, generalmente breves y sucintas.

anarquistas. Lo que hay de actualidad en ellos, referente casi siempre a constitución de sociedades obreras o a conflictos entre el capital y el trabajo no ocupa sino la tercera o cuarta parte del número, y como lo restante se dedica a las cuestiones doctrinales, el ejemplar se guarda... y la influencia de estas publicaciones sobrevive a su muerte... Sé de muchas gentes que conservan la colección completa de sus números. ¿De cuantos semanarios se podría decir otro tanto?"<sup>150</sup>

Aunque un poco exagerado el reparto de proporcionalidades, es básicamente cierta su afirmación respecto al diferente trato que ambos tipos de prensa recibían. Sin embargo esto no nos ha servido desgraciadamente para que se conservara la prensa obrera en condiciones de poder ser estudiada sin recurrir a fuentes indirectas. Al celo que movía a alguien a atesorarla, se contraponía la no menos celosa vigilancia represiva que veía en este tipo de literatura la raíz de todos los problemas sociales que han afectado a nuestro país. Una gran parte de periódicos obreros y anarquistas - por no hablar también de libros y folletos - ha desaparecido como consecuencia de registros domiciliarios.

A propósito de la ausencia de noticias de carácter político en la prensa anarquista nos dice Romero Maura:

"La doctrina, claro, decía que de la política burguesa no había que ocuparse. En nombre de los principios se escribía contra 'la peste política' y sus nefastas consecuencias y los anarquistas solían alardear de su total desinterés por la evolución de instituciones y partidos. Es simplemente imposible sacar de la prensa ácrata la más elemental noción del curso seguido por la política nacional o local en aquel período. Ni tan siquiera transcendían a las páginas de sus periódicos las noticias más importantes (...) [como] el caso Nozalada..."<sup>151</sup>

Este juicio - que en parte resulta justo<sup>152</sup> - parece olvidar que la principal característica de la prensa obrera en general y de la anarquista de modo particular no era la información general o de tipo político común a los diarios, sino la información de carácter obrero y a ella dedicaron la mayor parte de sus columnas, estando en todo momento a la vanguardia de dicha información cuando las circunstancias les eran favorables.

Devolviendo la pelota de la acusación hecha a los periódicos de tendencia anarquista por su absoluto desprecio a la información política burguesa, podría decirse lo mismo de los periódicos "burgueses" por cuanto se refiere a la información obrera.

Mientras podemos encontrar en sus páginas abundante información de la actuación de los políticos, de sus opiniones, mangoneos, alianzas, tráfico de influencias y los más minuciosos detalles que cabría imaginar de todo ese entramado político que parece revestirse de una aureola sagrada que lo convierte de inmediato en materia de información. Gastaríamos en vano nuestro tiempo si quisiéramos reconstruir - incluso de modo somero - la historia del movimiento obrero a través de sus columnas. Solo algunos diarios de izquierdas concedían un escueto espacio a reseñar o dar noticias de algún acontecimiento protagonizado por obreros. Únicamente cuando la relativa tranquilidad social se veía alterada por éstos en sus justas reivindicaciones, parecían ponerse todos de acuerdo en formar un coro de voces de reprobación o en darles útiles

---

<sup>150</sup> "El ideal anarquista en España" (I), **El Imparcial** (M) (28 nov. 1901), incluido en Maeztu, Ramiro, **Artículos desconocidos**, 1897-1904, ed. de E. Inman Fox, Madrid, 1977, pag. 178

<sup>151</sup> Romero Maura, **La Rosa de Fuego**, op. cit., págs. 230-231

<sup>152</sup> "No hubiéramos querido hablar de elecciones (...) Nos causa náusea todo cuanto a política se refiere..." **Germinal** (Tarrasa), n.3 (18 mar. 1906), 1

consejos de que esa o aquella no era la vía más adecuada para conseguir lo que pretendían.

A esto habría que añadir la opinión negativa que los anarquistas tenían de la prensa de información general conocida como "prensa burguesa" y que los movía a oponerse y tratar de hacer un periodismo diferente.

Algunos la equiparaban al sacerdocio, dándole a esta palabra las connotaciones de prostitución, cinismo y podredumbre. Para este anónimo comunicante, "solo será una verdad la prensa cuando será libre, un trabajo útil, como los demás dentro de las secciones de productores libres..."<sup>153</sup>. Otros la atacaban por su espíritu mercantilista: "La prensa burguesa es una prensa mentira, una prensa falaz, que en lugar de levantarse a las alturas de lo grande, de lo sublime, se arrastra por el lodo del mercantilismo..."<sup>154</sup>. Y, en fin, los más la veían como un obstáculo más en el camino de la liberación. **Tribuna Libre** de Gijón se niega a saludar a los periódicos locales porque - según afirman - son "elementos negativos en la vida social (...), demasiado tacaños para que nos molestemos en darles los buenos días."<sup>155</sup>. Y **Fraternidad** de la misma ciudad, advertía: "¡Alerta pues gansos del periodismo! que si vosotros sabéis andar, nadar y volar, nosotros sabemos que valéis muy poco (...) con vuestro ruin proceder sois un obstáculo más de los muchos que impiden la emancipación, el bienestar de la clase trabajadora, pero sabedlo, nuestra piqueta destruirá todos los peñascos sembrados en la senda del progreso."<sup>156</sup>

A pesar de que los anarquistas eran conscientes de la inferioridad de condiciones en la que se encontraban, en punto a propaganda, frente al volumen de la misma desplegada por la prensa no obrera<sup>157</sup>, estaban convencidos de que la bondad y la justeza de los presupuestos de los cuales partían harían tambalear los edificios informativos que como murallas protectoras se interponían entre ellos y el amplio sector del público lector al que iban dirigidas las informaciones.

Tenían pleno convencimiento de que sus deficiencias podían ser sustituidas con toda eficacia por la verdad y la justicia que acabaría por triunfar en un mundo de falsedades alimentadas por los circuitos informativos de las grandes cadenas y rotativos.

La anarquista era, pues, una prensa "menor en cantidad, desgraciadamente, pero la mayor en calidad, la de más valía, por la dignidad que ostenta en su ruda y brillante labor en pro de la verdad y la justicia."<sup>158</sup>

Estas diferencias que venimos señalando quedan mucho más patentes al analizar sus respectivos cuerpos de redacción o colaboradores.

---

<sup>153</sup> **Los Desheredados** (Sabadell), n.7 (19 jul. 1890), 2-3

<sup>154</sup> "¡Abajo la prensa histórica!", **Bandera Roja** (M), n.10 (28 ago. 1888), 1

<sup>155</sup> "A todos", por la redacción, n.1 (10 abr. 1909), 1

<sup>156</sup> n.1 (11 nov. 1899), 1

<sup>157</sup> Susana Tavera, "La premsa...", art. cit., pag. 88 nota 10, señala que "la comparació amb el nivell de desenvolupament assolit per la premsa obrera europea és altament il·lustrativa. A Alemanya i en els primers anys de segle, `els 79 periòdics socialdemòcrates, molts d'ells diaris, ja havien superat el milió de subscriptors'" (citando a G. Roth, **The Social Democrats in Imperial Germany. A Study of Working Class Isolation and National Integration**). Igualmente para el movimiento obrero inglés. Lo que demuestra tanto el escaso grado de desarrollo del sindicalismo en nuestro país en esos años, como la diferente trayectoria del movimiento obrero español en relación al alemán o al inglés.

<sup>158</sup> **Fraternidad** (Gijón), II, 1 (11 nov. 1899), 1

Los diarios solían contar con un cuerpo estable de redactores, jerarquizado en sus funciones y con mentalidad de empresa con fines rentables. Los periódicos obreros, salvo rarísimas excepciones, estaban redactados por un personal no especializado en su gran mayoría obreros, que ejercían sus funciones de periodistas después de acabada su agotadora jornada laboral y siempre de forma totalmente desinteresada.

**El Grito del Pueblo** de San Martín de Provençals, advertía a sus lectores:

"Como los obreros que redactan nuestro humilde semanario se llevan 10 o más horas en el taller, y en las de descanso han de escribirle, no encuentren extraño los suscriptores el recibir este número con un día de retraso..."<sup>159</sup>

**Cultura Ferroviaria** de Madrid, insiste en esta particularidad:

"Camarada: Los que escriben en este periódico son trabajadores como tú. Conviven contigo en el taller, en la oficina, en la estación, tienen las mismas necesidades que tú. Sienten el problema ferroviario."<sup>160</sup>

Y **La Huelga General** de Madrid remacha el clavo de sus cualidades:

"**La Huelga General** no pagará nada por Redacción y Administración, cuyos trabajos efectuaremos los compañeros del grupo editor después de terminada la jornada en nuestros respectivos talleres."<sup>161</sup>

Al parecer no era cosa ociosa saber quien estaba detrás de la prensa obrera o anarquista, ya que periódicamente se le lanzaban acusaciones de estar confeccionada por "burgueses". De ahí que encontremos constantemente en sus páginas sueltos para desmentir estas falsas acusaciones:

"Hasta ahora habíamos firmado los artículos publicados en nuestro periódico, haciendo seguir la firma del autor de su oficio correspondiente, para dar un público y solemne mentís a los que aseguraban que **La Solidaridad** no estaba redactada por obreros."<sup>162</sup>

Una vez expuesto esto dicen que ya no aparecerán las firmas, porque no les mueve la vanidad o el interés personal. De ese modo evitarían que a fuerza de ver un nombre los obreros creen que de alguna manera es superior a ellos. Algunos periódicos anarquistas posteriores seguirían esta misma táctica, publicando artículos generalmente sin firma. Habría que apuntar que a la razón anterior debería añadirse la de la seguridad para aquellos que firmaban los artículos, sobre todo en los períodos de intensa represión.

Curiosamente, estas acusaciones venían generalmente del sector progresista. Es de suponer que motivadas por cuestiones de competencia o por polémicas de tipo político.

"Nuestro estimado compañero **El Cuarto Estado**, preocupado por una insinuación, que, como todas las tuyas, hizo **El Progreso**, respecto a si los semanarios anarquistas estaban redactados por escritores burgueses, propone si creemos conveniente se publiquen los nombres de los que componen los consejos de Redacción.

Por nuestra parte, en cuya redacción solo existen obreros, no vemos inconveniente en ello, pues ninguno de los redactores es un personaje misterioso y todos son conocidos perfectamente de los compañeros de ésta y de todas las localidades."<sup>163</sup>

Para apoyar sus afirmaciones de que **El Progreso** escribía sin fundamento, cita un artículo publicado por aquél en el cual, entre otros lapsus, había deslizado el de que

---

<sup>159</sup> n.2 (15 jul. 1886), 1

<sup>160</sup> n.1 (1 oct. 1931), 1

<sup>161</sup> **La Huelga General** (M), n.5 (9 mar. 1906), 2

<sup>162</sup> **La Solidaridad** (M), n.20 (28 mayo 1870), 1

<sup>163</sup> **La Bandera Social** (M), n.78 (18 sep. 1886), 2

Engels y Marx fueron los propagadores de la Anarquía y el Colectivismo.

No es nuestra intención desarrollar una demostración exhaustiva de las anteriores afirmaciones. Basta echar una ojeada a la prensa anarquista publicada en España desde la I Internacional para darse cuenta de este hecho. Teniendo presente además que ésta era una prensa no profesionalizada, dudosamente hubiera podido potenciar la aparición de un sustrato de periodistas que tuvieran como única actividad la de figurar en la plantilla de redacción de un periódico de tendencia anarquista. Por otro lado la opinión que tenían de los periodistas profesionales no era nada agradable y siempre que podían se desmarcaban de ellos:

"No somos periodistas y a deshonra tendríamos se nos equiparase con tal clase que, por un escatimado mendrugo vende su pluma, haciéndola decir lo que no siente ni quiere, y hasta lo contrario de lo que siente y conoce. Somos obreros y vivimos del sudor de nuestro rostro."<sup>164</sup>

Si además tenemos en cuenta la prevención de los anarquistas - y en general de los obreros - hacia los intelectuales tendremos el cuadro completo. Los redactores de **La Acción** de La Coruña informaban que "no pretendemos pasar plaza de demagogos ni literatos, venimos a activar la lucha social."<sup>165</sup>. Mucho más duro se mostró **El Libertario** de Gijón al hablar contra literatos y periodistas directores de la opinión pública: "piara de cerdos cubiertos de lacras, repletos de vicios", "hatajo de borrachos", "Taifa indecente"; según el periódico sus "padres putativos" serían Unamuno - al que se le recuerda su colaboración en **Ciencia Social** y su correspondencia con anarquistas - Martínez Ruiz, Claudio Frollo, Lerroux, etc.<sup>166</sup>

Señalemos también que, en general, esta profesión estaba, en aquellos años, muy mal pagada y que los periodistas tenían que alternar su labor como redactores con otras ocupaciones.<sup>167</sup>

Las escasas excepciones de empresas editoriales anarquistas más o menos estables, como la de la familia Urales, en la cual colaboraron periodistas profesionales como Julio Camba o Antonio Apolo, no son en absoluto representativas de la tendencia general de la prensa anarquista, que tuvo que depender siempre de colaboradores espontáneos y redactores formados al calor de las luchas obreras, en las cuales el periódico era un arma más, como podía serlo la huelga u otros métodos.

Lo más importante a destacar, es, en todo caso, el carácter que se deseaba imprimir a la propaganda, ya que de ello se derivará la composición de sus redactores y la idea que estos se hacían de la utilización del periódico le daría a éste su disposición final, de la cual no eran ajenos, en absoluto, los lectores.

Efectivamente, la prensa anarquista no era un coto cerrado donde expresaban sus opiniones los redactores y la empresa propietaria decidía la línea a seguir. Si partimos del supuesto de que el nacimiento de un periódico anarquista se decidía por cuestiones de oportunidad y que generalmente iba ligado a una línea general de actuación del anarquismo en el sector del cual surgía, dependía para su supervivencia de que dicho sector apoyase sus iniciativas y de que el cuerpo de redacción lo

---

<sup>164</sup> "Introducción", por la redacción, **El Porvenir Social** (B), n.1 (21 jul. 1894)

<sup>165</sup> n.1 (11 nov. 1908)

<sup>166</sup> n.19 (14 dic. 1912)

<sup>167</sup> De la precaria vida de los periodistas nos proporciona sustanciosos detalles J.M. Desvois, **La prensa**, op. cit., págs. 6-8: "Un redactor de talento reconocido cobraba entre 150 y 250 × mensuales, excepcionalmente hasta 500; pero eran más corrientes los sueldos de 50, 75, ó 100 ×. Eso cuando formaban parte de una redacción, porque los más eran retribuidos por artículo y podían ganar menos aún. Había que ser famoso para cobrar 15 ó 25 × por una colaboración. Con el tiempo fue cambiando la situación, pero aún en 1915, en **El Noroeste** de Gijón, el director no ganaba más que 350 ×; el redactor jefe 150 y los redactores, de 100 a 125./ Por eso andaban muchos periodistas cerca de la miseria y tenían que recurrir a toda clase de expedientes..." (págs. 6-7)

interpretase correctamente.

Dentro de esta trayectoria el periódico se convertía en una plataforma de discusión en la cual podían intervenir cuantos lo desearan, con las limitaciones impuestas por el escaso nivel cultural del proletariado que iría elevándose paulatinamente a lo largo del siglo XX.

Esta cualidad que hacía que teóricamente todos fueran potencialmente colaboradores imprimió a los periódicos anarquistas una frescura que se desprende constantemente de estas colaboraciones espontáneas. Poetas y narradores anónimos; cronistas y articulistas surgidos del taller y la fábrica llenaron las páginas de estos periódicos con sus escritos. Estos quizá carezcan, en general, de las virtudes y la calidad de una buena literatura, pero poseen, en cambio, la belleza de lo espontáneo.

Esta interrelación que hacía del periódico una propiedad colectiva tenía un efecto beneficioso para el mismo, ya que en momentos de apuro, podía contar siempre con la ayuda de quienes se sentían copartícipes de su trayectoria.

En resumen, el periódico contaba con un cuerpo de redacción más o menos estable y un número de colaboradores ilimitado. Al estar sus páginas abiertas a todos, daba la posibilidad de la identificación entre todos aquellos que a él se adscribían o a sus tendencias.

Incluso en los momentos en los que el periódico fue expresión directa de una organización estructurada sobre bases firmes (a partir del surgimiento de la CNT), estas características se mantuvieron sin grandes variaciones. Como ya señalábamos anteriormente, salvo contadas ocasiones, entre las cuales destacarían **Cultura y Acción** de Elche o **Solidaridad Obrera** de Valencia<sup>168</sup>, los periódicos anarquistas nunca daban a conocer la composición de su cuerpo de redactores. Esto que pudiera parecer que no reviste una gran importancia a primera vista, dificulta enormemente el conocimiento del periódico en cuestión, debiéndose recurrir de forma frecuente y continuada a fuentes indirectas.

La práctica del periódico **La Solidaridad** de Madrid, primer órgano oficial de la Internacional española, ateniéndose estrictamente a lo reglamentado para la propaganda y que en base a ello daba a conocer la composición de su cuerpo de redacción, junto a los sucesivos cambios de la misma, es un fenómeno aislado dentro de la panorámica de la prensa anarquista en general.<sup>169</sup>

No cabe duda que en cada caso concreto, los componentes de la redacción de un determinado periódico eran perfectamente conocidos, al menos por los más cercanos al mismo y también por un amplio núcleo de lectores asiduos; pero actualmente, en su mayor parte nos son desconocidos.

Varios son los motivos que pueden ser apuntados para explicar este fenómeno, entre los cuales ocuparía lugar destacado las precauciones que se debían adoptar para evitar en lo posible la represión. Habría que añadir a esto el profundo sentido que los anarquistas tenían de evitar servirse de plataformas privilegiadas para descollar sobre el resto. Así nos lo demuestra **Voluntad** de Zaragoza cuando inserta el siguiente entrefilete:

"Aún cuando no se publicará artículo alguno que no vaya firmado por su autor, estas firmas no aparecerán en el impreso (...). Así acabaremos con la petulancia de los que solo escriben con el afán de ver su nombre impreso y se acostumbrarán los lectores a

---

<sup>168</sup> **Solidaridad Obrera** de Valencia a partir de su reaparición en mayo de 1922 incluía en sus páginas a los componentes del cuerpo de redacción. **Cultura y Acción** de Elche en su primer número - único conocido - de dic. 1930, insertó en su pag. 1ª los nombres de los que integraban el cuerpo de redacción.

<sup>169</sup> **La Solidaridad** (M), n.1 (15 ene. 1870), 2, insertó los nombres que componían el consejo de redacción, cit., por Flaquer, Rafael, **La clase obrera madrileña y la primera Internacional (1868-1874) (un análisis de prensa)**, Madrid, 1977, pag. 155. En el n.17 (7 mayo 1870), 1, daba a conocer el nuevo consejo de redacción elegido en la asamblea del 17 de abril; Flaquer, pag. 156. De nuevo es sustituido este consejo en la asamblea de julio de la federación madrileña y así queda consignado en su n.29 (30 jul. 1870), 1; Flaquer, pag. 156



juzgar los escritos por su valor y no por la personalidad de los firmantes."<sup>170</sup>

O **La Solidaridad** de Madrid, al decirnos:

"... convencidos como siempre de que la Internacional no debe contribuir en manera alguna a realzar ninguna personalidad, y seguros de que a fuerza de ver un nombre en un periódico los obreros, bien a pesar del que lo lleva, llegan a creer que éste es en cierto modo superior a ellos, dejaremos de firmar nuestros artículos..."<sup>171</sup>

Durante el primer período de la Internacional en España, los periódicos afectos a la misma se publicaban por iniciativa de las secciones o de la federación local. O bien como órgano de algún centro obrero. Su cuerpo de redacción era habitualmente elegido por el consejo respectivo. Hubieron casos aislados, como **El Condenado** de Madrid, debidos a la iniciativa particular, en este caso concreto a Tomás González Morago, pero no fue muy frecuente en este período.

En el período de clandestinidad que siguió a esta primera etapa internacionalista pública, la Alianza española tomó prácticamente las riendas de las directrices de la organización y fue también la que llevó adelante la publicación de los diversos órganos clandestinos - poco numerosos - que fueron editados. La comisión federal se encargó de adquirir una imprenta clandestina, única forma de mantener una cierta regularidad en la propaganda en las condiciones difíciles que vivía la organización en aquellos momentos.

Con la vuelta a la vida pública de la Internacional en 1881, de nuevo florecen los órganos periodísticos obreros, pero en esta ocasión la composición de los consejos de redacción sufrirá una variación sustancial. Aunque la mayoría fueron órganos "oficiosos" de la FTRE, prácticamente ninguno de ellos lo hizo explícito. Su cuerpo de redactores se componía de personas o grupos vinculados en mayor o menor grado a la organización, pero la iniciativa era particular.

**Revista Social** de Madrid, el periódico con mayor difusión, prestigio y tirada fue decidido en la asamblea barcelonesa de marzo de 1881<sup>172</sup>, pero su valedor indiscutible fue Juan Serrano Oteiza, del cual dependió en los cuatro años de su existencia. Así mismo en la corta etapa de su 2ª época, editado en esta ocasión en Sans. Supo Oteiza rodearse de un selecto plantel de colaboradores que le prestaron una ayuda inestimable.

Algunos de ellos, una vez separados - al parecer por cuestiones de táctica - del que fue su mentor, serían los creadores de una serie de periódicos dentro de una línea anarquista tradicional. Iniciada con **Bandera Social**, finalizaría en **La Protesta**, la cual inició sus publicaciones en Valladolid, se trasladó a Sabadell, volvió a aquella ciudad y acabó en La Línea de la Concepción.

De este grupo de redactores destaca Ernesto Álvarez, muerto en 1902. Con su muerte y la desaparición de este periódico poco antes, finalizó una determinada manera de hacer periodismo ácrata, ligada en todo a las prácticas anarquistas de la era decimonónica.

Con la introducción en España del anarco-comunismo, comenzó la práctica de los órganos anarquistas debidos a la iniciativa de grupos no vinculados orgánicamente. Las teorías antiorganizativas de esta ideología propiciaron la aparición de órganos efímeros con una importancia muy relativa y una difusión más bien escasa, salvo algún caso aislado. Estos órganos tuvieron su período de esplendor a comienzos de nuestro siglo.

A medida que los grupos se fueron vinculando orgánicamente sus periódicos se fueron haciendo más estables y duraderos. A esto contribuyó en gran medida la

---

<sup>170</sup> n.1 (21 abr. 1922), 1

<sup>171</sup> n.20 (28 mayo 1870), 1

<sup>172</sup> n.1 (11 jun. 1881), 2, cit., por Nettlau, **La Première**, op. cit., 348

constitución de la CNT y la floración de periódicos sindicalistas-anarquistas, expresión de los sindicatos afectos a ésta.

Generalmente en los periódicos de esta organización, órganos de sindicato, federación local o confederación regional, sus redactores eran elegidos por el comité respectivo. Salvo el mantenimiento de una línea ideológica coherente o las luchas y polémicas que ello generó, los cambios con respecto a la etapa anterior no fueron muchos.

Los cargos retribuidos en sus cuerpos de redacción se limitaron casi exclusivamente a los diarios y alguna que otra revista. No conocemos con exactitud cuantos casos hubo, pero hay constancia de que escasearon.

Miguel Jiménez, en uno de sus muchos artículos sobre la propaganda, defiende la tesis de que un diario de la organización debe tener un cuerpo de redacción retribuido. Sin embargo esto no debía hacerse extensivo al resto de publicaciones de la misma. Este autor era de la opinión de que un semanario con un director retribuido era innecesario y contraproducente, ya que conducía al profesionalismo de la pluma.<sup>173</sup>

Los periodistas libertarios no desmayaron - en líneas generales - en su tarea, a pesar de las dificultades que en su camino encontraban. Estas fueron cualidades que compartieron todos ellos: generosidad, desprendimiento, espíritu de sacrificio y sobre todo fe en sus ideales que en síntesis era el motor que movía sus corazones.

**Acción Libertaria** de Gijón, en su reaparición después de tres semanas de suspensión, afirmaba:

"con la misma fe y pasión que entonces, reemprendemos hoy la faena. No importa que cuanto hayamos presenciado en el fenecido 1915 fuera lo bastante para infundir en nuestro ánimo todo menos el entusiasmo y la confianza. Pero, acostumbrados ya a los contratiempos y fracasos desde que actuamos en el periodismo libertario, nada hay que nos descorazone ni debilite nuestras convicciones. Así, mientras nos sea posible seguiremos adelante."<sup>174</sup>

### I.8/ **A quien iba dirigida la prensa anarquista: Objetivos y resultados**

Ya han sido señalados en otras ocasiones los grandes esfuerzos que los anarquistas hicieron en favor de la enseñanza<sup>175</sup>, cuyo motor principal fue la confianza que éstos tenían en que la revolución debía ir estrechamente ligada a la instrucción y a la difusión generalizada de las ideas.<sup>176</sup>

En este sentido, el esfuerzo por alcanzar una educación adecuada a los fines revolucionarios estuvo presente desde los inicios de la Internacional en España. Pero tanto o más horror que la falta de escuelas causaba el que éstas estuvieran en manos del Estado.

"A pesar de sus fracasos y de su falta de escrúpulos [del Estado], hay quien declarándose enemigo suyo pide escuelas o espera que las haga construir el ministro,

<sup>173</sup> "Aclaraciones. La Propaganda", **Acción Social Obrera** (San Feliú de Guixols), n.25 (29 dic. 1928), 2

<sup>174</sup> n.46 (7 ene. 1916)

<sup>175</sup> Alvarez Junco, José, **La ideología política del anarquismo español**, Madrid, 1976, 515-546; Boyd, Carolyn P., "Els anarquistes i l'educació a Espanya (1868-1909)", **Recerques** (B), n.7 (1978), 57-81

<sup>176</sup> Hay que tener en cuenta que en aquellos años el índice de analfabetismo en España era muy alto y además éste afectaba principalmente a la clase trabajadora, pero sobre todo a los campesinos. En 1877 el 72% de la población era analfabeta. Treinta años más tarde, en 1910 la proporción todavía superaba el 50 ó 59%. Había además grandes diferencias regionales entre el norte industrializado y el sur agrícola; M<sup>a</sup> Dolores Samaniego, "El problema del analfabetismo en España (1900-1930)", **Hispania** (M), T.33, n.124 (mayo/ago. 1973), 375-400; Boyd, art. cit., pag. 62

En el congreso comarcal de Andalucía del Este celebrado en Granada en julio de 1883 el presidente cerró el acto con un discurso en el que entre otras cosas dijo: "que la instrucción es la base de la transformación social.", **El Estandarte** (M), n.165 (20 jul. 1883), 1

cuando es preferible el estado de analfabetismo agudo a la escuela oficial, aunque se instale en un palacio. Ya dijo Guerra Junqueiro que la escuela oficial solo producirá luz cuando se quemem."<sup>177</sup>

De aquí la vinculación de los anarquistas con los proyectos de establecimientos de escuelas laicas que tendría concreción a partir de la década de los ochenta.<sup>178</sup>

En el 2º congreso de la FTRE celebrado en Sevilla en 1882 se recomendaba a las federaciones locales el establecimiento de escuelas laicas.<sup>179</sup>

En septiembre de 1888 se celebró un congreso para fundar la "Confederación autónoma de Enseñanza Laica", en oposición a la dirección que Bartolomé Gabarró imprimía a la organización de éstas.<sup>180</sup>

Muchas otras iniciativas se sucedieron hasta culminar en las experiencias de las escuelas racionalistas, cuyo primer precedente fue la Escuela Moderna de Ferrer y Guardia, fundada por éste a su regreso del exilio parisino en 1901.<sup>181</sup>

Prácticamente todos los esfuerzos de los anarquistas y anarcosindicalistas en materia de educación a partir de entonces, se centraron en la creación de escuelas racionalistas y en la enseñanza racional como base necesaria para la formación de hombres libres y por lo tanto revolucionarios.

A pesar de que los esfuerzos oficiales por atajar el analfabetismo en nuestro país fueron muy escasos, Antonio Maura era de la opinión de que éstos contribuyeron a extender la propaganda anarquista:

"... Sucede entre nosotros que nos parece que lo hemos hecho todo habilitando a los más humildes y a los más ignorantes para que deletreen, y luego se olvida que el único pasto que llega a su espíritu son publicaciones anarquistas, publicaciones que encarnan todos los odios y todas las pasiones."<sup>182</sup>

Maeztu, con bastante más sentido, rebatía esta opinión afirmando que en los lugares donde más se difundía la cultura - países germanos, escandinavos y anglosajones - el anarquismo no tenía arraigo, teniéndolo por el contrario en los países eslavos, célticos y latinos, donde es mayor el número de analfabetos. Profundizando aún más aseguraba que en los países de educación dogmática el anarquismo se había extendido - Rusia, Francia, España, Italia, Irlanda, etc. Siendo inexistente en los países anglosajones cuya característica intelectual era el experimentalismo, al igual que en los germanos y escandinavos educados en el libérrimo criticismo kantiano.<sup>183</sup>

De ser esto cierto, paradójicamente serían los anarquistas los que más habrían contribuido a sentar las bases intelectuales que hicieran posible su desaparición

---

<sup>177</sup> Alaiz, Felipe, "Literatura y periodismo" (VIII), **La Revista Blanca** (B), n.239 (1 mayo 1933), 712

<sup>178</sup> Alvarez Junco, **La ideología...**, op. cit., pag. 524

<sup>179</sup> **Revista Social** (M), n.72( 19 oct. 1882), 2; Nettlau, **La Première...**, op. cit., pag. 400; Alvarez Junco, **La ideología...**, op. cit., pag. 525. En nota 35, en esta misma página, pueden consultarse referencias bibliográficas que remiten a escritos anarquistas en la prensa sobre el particular y que sería ocioso repetir aquí

<sup>180</sup> Nettlau, **La Première...**, op. cit., pag. 518, cit., por Alvarez Junco, **La ideología...**, op. cit., pag. 524

<sup>181</sup> Pere Solà ha empleado ríos de tinta en el estudio y descripción del desarrollo de las escuelas racionalistas en Cataluña, vid., p.e., **Las escuelas racionalistas en Cataluña (1909-1939)**, Barcelona, 1978, 227 págs.; **Educació i moviment llibertari a Catalunya (1901-1939)**, Barcelona, 1980, 301 págs., etc.

<sup>182</sup> Palabras del político recogidas por Maeztu en "El ideal anarquista en España" (IV), **El Imparcial** (M), (24 dic. 1901) y en **Artículos desconocidos...**, op. cit., pag. 190

<sup>183</sup> art. cit.

ideológica. De todos modos creemos que nadie puede razonablemente poner en duda el esfuerzo de éstos por elevar el nivel cultural de los menos favorecidos. En ausencia de escuelas - o como complemento a ellas - la propaganda escrita - libros, folletos, periódicos - iba a servir de plataforma de educación racional o, mejor dicho, "integral", como se la llamaba en los congresos internacionalistas.

"... la escuela y el periódico son para nosotros las poderosas palancas del progreso en todas sus múltiples manifestaciones, los potentes conductores de la luz (...) Suprimid la escuela y como dijo el poeta, suprimiréis al hombre; suprimid el periódico y apagaréis la luz."<sup>184</sup>

Es preciso no olvidar que estaba muy extendido entre los trabajadores con inquietudes "intelectuales", el autodidactismo y que en esta preparación jugó un papel importante el periódico.

En el congreso comarcal de Andalucía del Este celebrado en Granada, en el domicilio de la Federación Local en julio de 1883, el delegado de Alhama, interviniendo a propósito de la propaganda y la instrucción, se expresó en los siguientes términos: "que el que quiere instruirse se instruye, que él se ha instruido a pesar de que vive en una de las ciudades más embrutecidas del mundo, que en Alhama estaban a oscuras hasta que un malagueño fue allí y les leyó la **Revista Social** y entonces tomaron una suscripción entre cuatro o cinco."<sup>185</sup>

Así se manifestaba también la redacción del periódico **La Voz del Obrero del Mar** de Cádiz:

"Hay algo más grande, más sublime, más heroico, en la lucha del capital y el trabajo, que la conquista de una pequeña ventaja positiva sobre el salario actual; no se lucha solo por la mejora material, que si algo resuelve no llena las totales aspiraciones del oprimido; se lucha por la instrucción de la clase, de nuestros hijos, por la emancipación de la sociedad futura."<sup>186</sup>

La prensa anarquista se dirigía, pues, principalmente, a la clase menos favorecida socialmente en todos sentidos. Como vehículo de instrucción, tanto como tribuna de preparación revolucionaria. Entre estos dos extremos, que permanecieron invariables a lo largo de todo el período aquí estudiado, oscilaron los diversos periódicos que nacieron y desaparecieron al calor de hechos o acontecimientos determinados. Unos ponían el acento en el aspecto educativo:

"Queremos la cultura del Pueblo, para que sea más consciente y mejor. Queremos que el obrero no sea el eterno paria, manejado y escarnecido, vilipendiado en sus intereses y rebajado en su dignidad. Deseamos que no sea esclavo del amo, ni del vicio; lo anhelamos libre, orgulloso de si mismo, capaz de un gesto digno y gallardo; que lance al abismo para que no reaparezca más, la opresión y la esclavitud, el fanatismo y la tiranía, que acabe para siempre con la inhumana explotación del hombre por el hombre."<sup>187</sup>

Otros acentuaban su carácter revolucionario, naturalmente en sentido anarquista:

"Y porque somos anarquistas, combatiremos con entereza cualquier forma de gobierno del hombre por el hombre, cualquier gerencia social, monárquica o republicana, socialista o aristocrática, imbécil o sabihonda (...) **Liberación** viene a la palestra de la lucha por cuanto signifique progreso, emancipación y engrandecimiento

---

<sup>184</sup> Rodolfo, "La escuela y el periódico", **Los Desheredados** (Sabadell), II, 62 (1 sep. 1883), 1

<sup>185</sup> **El Estandarte** (M), n.165 (20 jul. 1883), 1, tomado de **El Defensor de Granada**

<sup>186</sup> n.1 (15 mayo 1904), cit., por Brey, Gerard, "Catálogo de la prensa obrera gaditana conservada en la biblioteca pública de Cádiz (1897-1922)", **Actas del I Congreso de Historia de Andalucía (dic. 1976)**, tomo II: **Andalucía cont. (siglos XIX-XX)**, Córdoba, 1979, pag. 281

<sup>187</sup> **Cultura y Acción** (Elche), n.1 (7 dic. 1930), 1

de la vida..."<sup>188</sup>

Aunque también había quienes intentaban armonizarlos:

"Esta publicación, representación y eco de la F.L. de Martín de Provençals, a más de venir a defender los principios anárquico-colectivistas, servirá de instrucción a los trabajadores, pues la mitad de sus páginas son dedicadas a la colección de obras científico - filosófico - sociales."<sup>189</sup>

En cuanto al método, aunque también había divergencias, éstas eran casi inapreciables. Una buena síntesis del mismo nos la proporciona **Revista Social**:

"El periódico creando opinión unas veces, otras inspirándose en ella. Contestando a la alusión ora; despejando las dudas luego; asentando principios siempre y combatiendo, luchando en todo tiempo sin escoger el sitio ni el enemigo, por el ideal querido, es una buena y excelente arma de propaganda, que reúne la superior condición de barata, por lo que está más al alcance de los trabajadores."<sup>190</sup>

El periódico cubrió un papel importante en sentido positivo de difusión de las ideas, pero también fue plataforma de enfrentamientos personales, los cuales, si en algunos casos sirvieron para desarrollar el pensamiento anarquista<sup>191</sup>, en otros tan solo perseguían intereses mezquinos, personalistas, que poco o nada tenían que ver con aquél.<sup>192</sup>

Por lo que hace referencia a la forma, tanto estilística como estética, la generalidad de los periódicos se preocuparon poco de ella aparentemente:

"**La Bandera Roja** no será, pues, un periódico científico, ni de frase rebuscada, ni de ergotismos trasnochados, ni de empalagosas disquisiciones, sino que será, ante todo y sobre todo, repetimos, un periódico de tendencias, propósitos y fines marcadamente revolucionarios."<sup>193</sup>

O también:

"Advertimos a nuestros lectores que en estas columnas no encontrarán la literatura de los grandes escritores del siglo, ni la ciencia de los sabios, ni mucho menos la poesía de los visionarios románticos; en estas columnas solo encontrarán prosa ruda, pero ideal vibrante, nacido de corazones que sufren el yugo secular de los detentadores de la riqueza social (...) Si la literatura, la ciencia y la poesía no tienen eco en nuestro periódico, en cambio tenemos para él un caudal inagotable de miserias escondidas que salen a la luz pública..."<sup>194</sup>

Tenían de la propaganda la idea de que ésta alcanzaría los corazones proletarios con

---

<sup>188</sup> **Liberación** (Elche), n.1 (1 mayo 1912), 1

<sup>189</sup> **El Grito del Pueblo** (San Martín de Provençals), n.2 (15 jul. 1886), reproducido también en números siguientes.

<sup>190</sup> "Biblioteca del Proletario", **Revista Social** (M), n.18 (26 oct. 1881), 3

<sup>191</sup> Por ejemplo la lucha ideológica entre colectivistas y comunistas hizo que se superasen muchas ideas obsoletas. Así también pensaba Federico Urales: "A partir de aquí se establece una lucha entre comunistas y colectivistas, que si encona los ánimos, depura las ideas.", **La evolución de la filosofía en España**, estudio preliminar de Rafael Pérez de la Dehesa, Barcelona, 1968, pag. 112

Lo mismo podría decirse de las polémicas entre partidarios del sindicalismo revolucionario, del anarcosindicalismo o del anarquismo.

<sup>192</sup> Sería excesivamente prolijo citar cada uno de estos enfrentamientos en las páginas de la prensa anarquista. Sin embargo los más espectaculares fueron los planteados contra Federico Urales a lo largo de casi toda su existencia, pero sobre todo en sus dos intentos de creación de una empresa editorial anarquista.

<sup>193</sup> **La Bandera Roja** (M), n.1(15 jun. 1888), 1

<sup>194</sup> "Otra vez a la lucha", **El Obrero Moderno** (Igualada), n.22 (3 ene. 1914), 1

la sola fuerza de la razón y de la justicia. Huían de frases rebuscadas y de retóricas inútiles. "¿Acaso tendremos que advertir que no hallarán en él las galanuras literarias y las flores de retórica que abundan en la prensa burguesa?"<sup>195</sup>

Y por supuesto huían también del mercantilismo que suponía hacer del periódico un negocio rentable como "la prensa burguesa..., la prostituta que se vende a cualquiera, por un dinero."<sup>196</sup>

De todos modos estas manifestaciones resultan engañosas tomadas de modo literal. Si los anarquistas huyeron de retóricas inútiles, no por eso olvidaron presentar el periódico de la forma más atractiva posible<sup>197</sup>. Dentro del equilibrio que suponía limitarse al tipo de financiación de que se disponía y concebir el producto combinando las posibilidades con el resultado final, se tendía siempre a crear cabeceras originales incluyendo grabados si era posible; a elegir la disposición más idónea<sup>198</sup>. Lily Litvak<sup>199</sup>, en el capítulo "La Buena Nueva", trata algunos aspectos de la estética anarquista plasmada en sus periódicos: "A menudo el nombre del periódico aparecía orlado primorosamente con un grabado alegórico. **La Alarma** de Reus, por ejemplo, muestra el nombre encabezado por una mujer que sostiene una antorcha en cuya llama se lee "Acracia". Pasa una mano sobre la cabeza de un hombre atado y amordazado, atrás del hombre está el CAPITAL, y tras ella una multitud de obreros junto a un sol que despunta con la palabra Libertad."

Los ejemplos podrían multiplicarse. **El Condenado** de Madrid, dirigido por el internacionalista Tomás González Morago, incluía grabados de José Luis Pellicer y casi sesenta años más tarde la revista **Estudios** de Valencia presentaba sus portadas con dibujos de Renau, Monleón y Bou.

Lo mismo podría decirse del texto que estaba estructurado generalmente de forma que supusiera un impacto directo, que la noticia importante resaltara del resto, huyendo de la rutina de un diseño uniforme y poco atractivo.<sup>200</sup>

Cultivaron diversos géneros literarios y entre ellos, con gran profusión, la poesía. Incluso dedicaron algunas a glosar las excelencias de la prensa obrera:

"Voz potente del pueblo soberano  
que su ideal a conquistar se lanza,  
esgrimiendo la pluma con su mano,  
que da fuerza al derecho y la esperanza.  
Voz del pueblo viril, en la palestra  
recio combate valerosa libra,  
y nueva aurora en lontananza muestra  
y con acentos libertarios vibra.  
Es el rugido del lean, que largo  
sueño durmió, centuria tras centuria,  
y despertando del fatal letargo  
repele, al fin, del domador la furia.

---

<sup>195</sup> "Muy queridos", **La Nueva Idea** (Gracia), I, 1 (23 feb. 1895), 1

<sup>196</sup> Ibid.

<sup>197</sup> Salvo algunas excepciones que se refieren fundamentalmente a periódicos societarios

<sup>198</sup> Con frecuencia leemos en los periódicos anarquistas la intención de introducir reformas en los mismos tendentes a mejorarlo, bien aumentando su tamaño para poder ampliar la información, bien mejorando la calidad del papel o en otros casos cambiando la disposición del texto o el diseño de la cabecera

<sup>199</sup> **Musa libertaria**, Barcelona, 1981, págs. 193 y sgs.

<sup>200</sup> Id., págs. 195 y sgs.

Arriba el corazón, la frente altiva;  
al soldado el peligro no le asusta;  
no, no puede la suerte ser esquiva  
siendo la causa tan sublime y justa.  
De libertad el sol cada vez brille  
con más fulgor que por doquiera irradie;  
que humilde un hombre a otro no se humille;  
que nadie mire con rencor a nadie.  
Copie la pluma el pensamiento noble,  
predicando entre todos la armonía  
sin desmayar jamás: el fuerte roble,  
los furores del viento desafía."<sup>201</sup>

Considerándolo en su evolución histórica, si bien el periódico anarquista mantuvo invariable su objetivo final de destrucción del Estado y la sustitución de la sociedad de explotación por otra más justa, sus métodos variarán en la medida que se modificaban o se diversificaban las premisas de las cuales partía.

Hasta la desaparición de la FTRE en el año 1888, prácticamente todos los periódicos anarquistas eran partidarios de la organización de la Internacional. Y en su desarrollo confiaban para alcanzar sus objetivos. Las diferencias eran de matiz, pero no cuestionaban la necesidad de organizarse.

La introducción del anarco-comunismo en nuestro país, supuso un cambio radical en la concepción de la organización. Ya no se depositaba confianza absoluta en una estructuración perfecta de la misma, defendiéndose con énfasis la organización espontánea y desarrollando de esta forma la teoría de los grupos efímeros<sup>202</sup>. Con la evolución de un sector del anarco-comunismo hacia posturas individualistas se rechaza por completo la organización, confiándose únicamente en la acción del individuo apoyado en actos ejemplares.

El descubrimiento del anarquismo sin adjetivos<sup>203</sup> - con más propiedad sin definición económica - posibilitaría el desarrollo de multitud de tendencias dentro del mismo, cuyo período de máximo esplendor se sitúa en los años iniciales del presente siglo. Desde el llamado "anarquismo literario"<sup>204</sup>, al que se adscribieron - con algunas excepciones - la práctica totalidad de la generación del 98, hasta los grupos neo-malthusianos<sup>205</sup>, pasando por nietzchianos, cuyo órgano más representativo fue **Juventud** de Valencia<sup>206</sup>, o catalanistas de diverso corte, con órganos como **Avenir** o **Progrés**, ambos de Barcelona. Sin olvidar, por supuesto, las revistas de contenido

<sup>201</sup> Barrios, Ciriaco, "La prensa obrera" (poema), **El Selfactinero** (Alcoy), n.5 (15 nov. 1912), 1, reproducida en **El Rayo** (Palma), n.29 (14 dic. 1912), 4

<sup>202</sup> **La Justicia Humana** de Barcelona sería la primera, a nuestro conocimiento, que desarrollaría esta teoría, vid., "Organización y autoridad" (II), n.8 (25 nov. 1886), 1. La primera parte de este artículo fue publicado en el n.7 que no ha llegado hasta nosotros.

La Revolte del 2 ago. 1886 nos ha conservado algunos extractos del mismo, cit., por Temma Kaplan, **Orígenes sociales del anarquismo en Andalucía**, Barcelona, 1977, pag. 230

<sup>203</sup> La lucha de tendencias que caracterizó los años ochenta se saldó con una fórmula de compromiso que supondría en la práctica la desaparición progresiva de las ideas colectivistas y la supremacía del anarco-comunismo, pero tendiendo a suprimir adjetivos. **La Controversia** de Valencia al dirigirse a sus lectores decía en el n.2 (17 jun. 1893): "Entre los creadores del periódico hay individualistas en mayoría, es verdad, comunistas y colectivistas, pero todos son anarquistas afanosos de la discusión (...) Repetiremos: ¡Fuera dogmas! ¡Viva la libre discusión!"

<sup>204</sup> Este aspecto ha sido muy bien expuesto entre otros por Clara E. Lida, "Literatura anarquista y anarquismo literario", **Nueva Revista de Filología Hispánica** (México), XIX, n.2 (1970), 360-381

<sup>205</sup> La publicación más importante de este grupo encabezado por Luis Bulffi, fue **Salud y Fuerza** que apareció en Barcelona desde 1904 hasta 1914

filosófico-cultural, como **La Revista Blanca** de Madrid o **Natura** de Barcelona y también **Ciencia Social**, en la última década del siglo anterior. O los periódicos de combate, típicos de grupos anarquistas como **El Productor** de Barcelona en sus diversas etapas, **Espartaco**, en la misma ciudad y sus sucesores, **El Mismo** y **Nuevo Espartaco**, etc.

Pero con el despertar del siglo comienza también a resurgir la idea de organización. Comienzan a desarrollarse sociedades obreras, editando algunas de ellas sus propios órganos en la prensa. Se inicia de este modo un proceso organizativo que culminará en 1910 con la creación de la CNT.

A partir de aquí los periódicos anarquistas se dividirán en dos bloques. Por un lado aparecerán los órganos del aparato sindical cenetista y por otro los órganos netamente anarquistas, generalmente expresión de algún grupo, aunque en ocasiones la división no puede ser claramente señalada. Pero en cualquier caso todos defendieron la necesidad de la organización. Las diferencias estribaban en todo caso en la mayor o menor implicación con la CNT o en cuestiones de táctica.

Pocos órganos anarquistas se opusieron de forma decidida al desarrollo del anarcosindicalismo, sin embargo podemos señalar que **Regeneración** de Lérida afirmaba "que el sindicalismo ha dado de sí todo lo que podía dar y ha muerto definitivamente como instrumento de estado legal y de estabilidad en la sociedad burguesa", añadiendo que este periódico "nació para ser instrumento del camino a seguir, esencialmente revolucionario y anarquista."<sup>207</sup>

Pero eran fenómenos aislados y no tuvieron un gran eco en la prensa anarquista. La corriente principal se comprometió sin reservas en el desarrollo del anarco-sindicalismo.

Junto a la prensa periódica, los anarquistas no descuidaron el interés que presentaba el libro y el folleto para la difusión de las ideas. Para Anselmo Lorenzo el libro y el periódico se complementan en la lucha por la emancipación y el desarrollo del conocimiento y la libertad. "Si la Enciclopedia produjo la revolución, el periódico la impulsó hasta sus últimas consecuencias (...) Con el libro almacenamos, perfectamente clasificados todos los conocimientos; con el periódico luchamos diariamente por la conquista de la libertad y de la igualdad" y los considera "arma de dos filos" para aquellos que quieran "velar la verdad en el libro y dar falsa dirección a la opinión pública por el periódico."<sup>208</sup>

Desde bien temprano el folleto fue medio indispensable y en menor medida el libro. Generalmente se publicaban formando parte de una determinada colección bajo los auspicios de un periódico. "La Biblioteca del Proletariado", nació por iniciativa de **Revista Social**. La empresa editorial de la familia Urales incluyó libros y folletos y en su segunda etapa, colecciones de novelas cortas. Así mismo otros periódicos como **El Corsario** de La Coruña tuvieron su propia editorial, etc.

Con su fino sentido para la observación, Maeztu nos relata esta avalancha propagandística:

"Asomémonos a los escaparates de nuestras librerías. No se echa de menos ninguna de las obras capitales del anarquismo (...) Detrás de la falange libresca aparece el ejército de los folletos, en cuya confección son maestros el francés Estiévant y el italiano Malatesta. Luego viene el enjambre de periódicos. Solo en Madrid se han

<sup>206</sup> Afirmaba este periódico en su primer número: "El periódico viene al mundo a volcar todas las ideas que bullen por los cerebros, toda esa sentimentalidad pujante y refinada de la juventud moderna (...) **Juventud** será, queremos que lo sea, una protesta, un grito rebelde del pueblo (...) ¿Programa? ¿Para qué? Delante tenemos la Vida; detrás los cadáveres que no puedan seguirnos.", "Al pueblo; a los jóvenes", por la redacción, n.1 (4 ene. 1903), cit. por Arbeloa, Revista de Fomento Social (M), XXVIII, 110 (1973), 207-208

<sup>207</sup> n.1 (4 jun. 1921), cit., por Sol Clot, **150 años de prensa leridana**, Lérida, 1964, pag. 411

<sup>208</sup> "El libro y el periódico", **La Asociación** (B), n.22 (30 jun. 1885), 4



estado publicando tres semanarios anarquistas. En toda España pasa de la docena el número de periódicos libertarios. Alcanzan algunos de ellos una tirada de 12000 números; vende el que menos 4000 ejemplares."<sup>209</sup>

Este entusiasmo desbordante de los anarquistas por los periódicos sería incomprensible si no lo enfocáramos desde una perspectiva que le proporcionaba un valor excepcional.

"Ha de tenerse presente que la reacción toma, como Proteo, cuantas formas le convienen, y la perspicacia del propagandista ha de ser tal, que debe, por regla general, llevar a cabo todo aquello que a la reacción no convenga."<sup>210</sup>

Es decir, el periódico debía ser - además de una excelente herramienta para esculpir conciencias - un arma de lucha y combate.

"El Trabajo, como la organización, ha formado y forma nuestro cuerpo de lucha, nuestro medio de combate para las paulatinas reivindicaciones, tanto morales como económicas. Nos ha hermanado la emoción diaria de nuestras múltiples aspiraciones que siendo tan justas son siempre insatisfechas..."<sup>211</sup>

Pero no en el sentido en que lo expone un gran "conocedor" del mundo anarquista<sup>212</sup> al poner en boca de "El profesor" - uno de sus personajes, anarquista de acción: "...¡Justamente. El maldito orden social no se edificó con papel y tinta y yo no me creo la fábula de que una combinación de papel y tinta pueda alguna vez ponerle fin, sea lo que sea lo que usted pueda pensar..."<sup>213</sup>

Ignoramos lo que pensaba su interlocutor Ossipon, pero sí podemos afirmar con seguridad que los anarquistas jamás creyeron que la tinta vertida en un papel de manera más o menos afortunada podía modificar las estructuras sociales, como tampoco creyeron nunca que una bomba mejor o peor colocada podría transformar el orden social.

De lo que estaban perfectamente convencidos era que la propaganda posibilitaría las condiciones para llegar a su consecución, al poner los medios para elevar el nivel de instrucción del trabajador al mismo tiempo que su conciencia de clase.

A esto nos referíamos cuando hablábamos de arma de lucha. Quizá nos resulte ingenuo, desde nuestra óptica, la fe ciega de los anarquistas en la cultura y la ciencia<sup>214</sup>, pero no cabe duda que posibilitó, en su momento, la apertura a las nuevas adquisiciones del pensamiento.

Como arma de lucha lo interpreta también probablemente Díaz del Moral<sup>215</sup> cuando nos dice:

"Es incalculable el número de ejemplares de periódicos que se repartían: cada cual quería tener el suyo. Es verdad que el 70 u 80 por 100 no sabía leer; pero el obstáculo no era insuperable. El entusiasta analfabeto compraba su periódico y lo daba a leer a un compañero, a quien hacía marcar el artículo más de su gusto; después rogaba a

---

<sup>209</sup> "El ideal anarquista en España" (I), **El Imparcial** (M), (28 nov. 1901) y en **Artículos desconocidos...**, op. cit., págs. 176-178

<sup>210</sup> "Línea de conducta", **Revista Social** (M), n.2 (16 jun. 1881), 1

<sup>211</sup> "El Trabajo os saluda", **El Trabajo** (Manresa), n.61 (13 ene. 1924), 1

<sup>212</sup> Conrad, Josep., **El agente secreto**, Barcelona, 1983, pag. 12

<sup>213</sup> Id., pag. 89

<sup>214</sup> Alvarez Junco, **La ideología...**, op. cit., págs. 93 y sgs., ha analizado a fondo esta fe en el progreso que arranca de la Ilustración

<sup>215</sup> **Historia agitaciones...**, op. cit., pag. 188

otro camarada que le leyese el artículo marcado y al cabo de algunas lecturas terminaba por aprenderlo de memoria y recitarlo a los que no lo conocían. ¡Aquello era un frenesí!"

Es posible que también Ramiro de Maeztu se refiera a este aspecto - aunque desde su particular punto de vista - al señalar la diferencia entre propaganda obrera y burguesa y hacer referencia a la atemporalidad de la primera frente al consumo de la segunda. Añadiendo a renglón seguido:

"El firmante de este artículo ha presenciado la lectura de **La Conquista del Pan** en una casa obrera. En un cuarto que alumbraba únicamente una vela, se reunían todas las noches del invierno hasta 14 obreros. Leían unos a otros, trabajosamente escuchando, cuando el lector hacía el punto, solo el chisporroteo de la vela interrumpía el silencio. También ha presenciado la lectura de la Biblia en una casa puritana; la sensación ha sido idéntica en uno y otro caso."<sup>216</sup>

**Tierra Libre** de Barcelona es ya mucho más explícito hablando de acción universal mucho más poderosa que la palabra que se lleva el viento robusteciendo a los débiles, dando coraje a los tímidos y haciendo arraigar las convicciones y el amor a los ideales con más firmeza. "La sugestión ejercida por la prensa, llega hasta vencer la indiferencia a la prevención del que lee, pues más o menos tarde, el periódico leído viene a ser para él un compañero inseparable que presenta luego a los amigos del taller, de la fábrica o del terruño y se identifica con él como carne de su propia carne."<sup>217</sup>

Los resultados de esta intensa propaganda son de todos conocidos y creemos que no merece la pena seguir insistiendo sobre ello. Tan solo ofrecer una breve síntesis de los mismos. Proporcionó la necesaria cohesión a un movimiento que se comprometió a fondo con un determinado tipo de organización obrera. Sirvió de apoyo a las luchas frontales entre burguesía y proletariado. Y, sobre todo, defendió sus ideales sin desmayo.

---

<sup>216</sup> "El ideal anarquista en España" (I), art. cit., cit. por Rafael Pérez de la Dehesa, "El acercamiento de la literatura finisecular a la literatura popular" en **Creación y público en la literatura española**, pag. 158 y por Lily Litvak, **Musa libertaria**, op. cit., pag. 185

Si la sensación era la misma, cabría preguntarse, en todo caso, si lo eran también los resultados y los objetivos que en ambos casos se perseguían.

<sup>217</sup> n.1 (11 ago. 1908), 1, cit., por Litvak, op. cit., pag. 193

## Capítulo 1º

### La I Internacional, 1869-1874: Los primeros pasos de la Prensa Anarquista

*El personal d'avui ignora que els avantatges que frueix els van resultar cars, als vells.*  
Joan Ferrer y Farriol

#### 1.1/ Antecedentes: Los orígenes de la prensa obrera

La obra propagandística de Fanelli prendió en nuestro país con una rapidez que algunos consideraron asombrosa, pero estaban olvidando, quizá, que el movimiento obrero tenía ya una dilatada experiencia de casi treinta años con períodos de auge y expansión seguidos de una gran recesión propios de las condiciones políticas que imperaban en España.

Está aceptado generalmente que el movimiento obrero toma carta de naturaleza el año 1840. El 10 de mayo de ese año fue creada la "Asociación de protección mutua de Tejedores de Algodón" o "Sociedad de Tejedores",<sup>218</sup> considerada como el primer sindicato obrero español.

Esta primera manifestación del asociacionismo en nuestro país duró en la legalidad muy poco tiempo, pues fue suspendida definitivamente a raíz del movimiento conocido como "La Jamancia",<sup>219</sup> aunque continuó en la clandestinidad.

De nuevo resurge con fuerza durante el llamado "bienio progresista" y, lo que es más importante para nuestro estudio, aparece en esta etapa el primer periódico obrero *El Eco de la Clase Obrera*<sup>220</sup>. Sin embargo Max Nettlau<sup>221</sup> pone la nota discordante al citar a "The Leader", periódico obrero londinense, del 6 y 13 de septiembre de 1851 en el que se encuentran "indicaciones interesantes sobre lo que se llamó 'el primer periódico de los obreros en España', **El Trabajador**, Madrid, que defiende la teoría de la asociación, tan popular entonces en Francia. Ignacio Cervera era el propagandista de ese matiz social."<sup>222</sup>

Nosotros no hemos tenido la oportunidad de consultar estos periódicos, pero Zavala gracias a la generosidad de Clara Lida pudo tener ante su vista el nº 17 del 15 de junio y el nº 27 del 15 de noviembre de 1851.

<sup>218</sup> Termes, Josep, **Anarquismo..**, op. cit., pag. 20. Miquel Izard, **Industrialización y obrerismo**, Bcelona, 1973, pags. 93, señala que esa fecha es solo el reconocimiento oficial de una asociación, ya que existen referencias que demuestran su existencia en épocas anteriores; vid., también, Josep Fontana, **Cambio económico y actitudes políticas en la España del siglo XIX**, Barcelona, 1975, pag. 93. Vease el excelente trabajo de Elorza, **Los orígenes del asociacionismo obrero en España**, Revista de Trabajo (Madrid), 37(1972), con una amplia selección de textos.

<sup>219</sup> Izard, op. cit., pag. 98. La disolución de las sociedades de socorros mútuos ya se había decretado con anterioridad, vid. el Manifiesto de la sociedad de tejedores catalanes ante la prohibición del gobierno (1841), incluido como documento n.9 en Lida, **Antecedentes y desarrollo del movimiento obrero español (1835-1888). Textos y documentos**, Madrid, 1973, pags. 67-68, tomado de Garrido, Fernando, **Historia del reinado del último Borbón en España**, pags. 954-955

<sup>220</sup> Así al menos lo considera C. Martí, *Entorn d' "El eco de la clase obrera". Primer periòdic obrer a la península (1855-1856)*, **Serra d' Or** (Barcelona) III, 8 (ago. 1961), 31-34. Puede consultarse una selección de artículos de este periódico en **Revista de Trabajo** (Madrid), 27/28 (jul./dic. 1969), 405-460

<sup>221</sup> **Miguel Bakunin, la Internacional y la Alianza en España (1868-1873)**, Madrid, 1977, pag. 15

<sup>222</sup> Ibid.; Diaz del Moral, **Historia de las agitaciones...**, op. cit., pag. 74, nota 3, nos proporciona una lista de periódicos de matiz socialista anteriores a la revolución de septiembre en la cual incluye este periódico, sin más referencias que el título y su lugar de edición.

Gracias al exhaustivo análisis que hace esta autora,<sup>223</sup> puede afirmar que, "con **El Trabajador** y las actividades de que era portavoz podríamos decir que llega a su cúspide el asociacionismo y cooperativismo." Añadiendo que "el periódico fue suprimido a menudo y por ello varió de nombre remedando los títulos de colegas franceses: **El Taller, El Amigo del Pueblo**". Sin embargo, Mari Cruz Seoanes<sup>224</sup> nos dice: "Antonio Ignacio Cervera, el gran animador social, fundador de la escuela del Trabajador para la formación de jóvenes trabajadores, funda, junto con Garrido, **El Amigo del Pueblo**, que hubo de cambiar de nombre sucesivamente por el de **El Trabajador, El Taller y La Fraternidad**."

Independientemente de su sucesión cronológica, podemos llegar a la conclusión de que **El Trabajador** no es propiamente un periódico obrero,<sup>225</sup> sino que entra en la órbita de aquella prensa auspiciada por el republicanismo español anterior a la Revolución de Septiembre, dirigida al trabajador y que tenía como objetivo fundamental la creación de asociaciones, cooperativas. Propiciando al mismo tiempo la toma de conciencia del trabajador, pero siempre bajo la égida de aquella ideología.

Prescindiendo de una catalogación precisa de estos primeros periódicos, la cual requeriría un análisis profundo de su contenido ideológico, aquello que nos interesa destacar es el hecho de que comienzan a aparecer en el estadio de la prensa, órganos que conceden a la problemática obrera - sobre todo a las cuestiones relativas a la asociación - un lugar preponderante.

A esta primera experiencia relativamente corta,<sup>226</sup> seguirán otras muchas. Aprovechando el período de relativa tolerancia del general Dulce en el período 1864-66, comienzan de nuevo los trabajos de reorganización de las sociedades obreras en Cataluña.<sup>227</sup> En septiembre de 1864 aparece **El Obrero**, dirigido por Antonio Gusart i Vila.<sup>228</sup> Defendía un cooperativismo poco explícito como señala C. Martí y aunque defiende el apoliticismo del obrero lo hace en forma claramente diferente al que posteriormente defenderían los periódicos internacionalistas españoles.

No obstante, las primeras noticias que a España nos llegan de la Asociación Internacional nos las proporciona este periódico.<sup>229</sup> Tanto éste como **La Asociación** que aparece el 1º de abril de 1866, dirigido por José Roca y Galés, desaparecieron probablemente en julio de 1866 y con ellos se frustraron de nuevo los intentos obreros por lograr un movimiento coherente.

<sup>223</sup> Zavala, Iris M., **Románticos y socialistas. Prensa española del XIX**, Madrid, 1972, pags. 165-172

<sup>224</sup> **Historia del periodismo. 2. El Siglo XIX**, Madrid, 1983, pag. 216

<sup>225</sup> Es difícil establecer una definición precisa de qué es un periódico obrero, pero creemos que fundamentalmente debe ser un periódico redactado por obreros y a ellos dirigido, con precisa conciencia de clase. De lo contrario solo lo podríamos catalogar de periódico para obreros.

<sup>226</sup> En total se publicaron 26 números. Para más detalles, vid., vol. II, tomo 1, pags. 36-37 de este trabajo.

<sup>227</sup> Termes, **Anarquismo..**, op. cit., pag. 27; Martí, Casimiro, **Orígenes del anarquismo en Barcelona**, Barcelona, 1959, pag. 29

<sup>228</sup> Además del análisis de este periódico que lleva a cabo C. Martí, op. cit., pags. 32-35 y 75, puede verse una antología de textos del mismo en **Revista de Trabajo** (Madrid), 30 (abr./jun. 1970), 205-224, con un breve estudio introductorio de Antonio Elorza, pags. 197-200.

<sup>229</sup> El n.61 (1 nov. 1865), 365, nos da una breve referencia de la Conferencia de Londres que tuvo lugar entre el 25 y el 29 de septiembre de ese año. Unos meses más tarde A. Gusart firma el artículo, "La Asociación Internacional" en que hace una valoración de la misma viéndola como una internacionalización del cooperativismo obrero, coincidiendo en esto con J. Güell y Mercader que firma el artículo, "Los obreros en Europa" aparecido en **La Asociación** (B), n.9 (3 jun. 1866), 102-105, cit., por Martí, op. cit., 75

Pero estas primeras experiencias no serían vanas. Configuraron unos núcleos organizativos obreros que volvieron a cobrar fuerza con la revolución de septiembre de 1868. Este nuevo despertar de la clase obrera coincidirá en esta ocasión con la introducción de las ideas internacionalistas, extendiéndose con enorme rapidez propiciadas por el fermento de una "revolución democrática" y los deseos de emancipación de la clase trabajadora, plasmados hasta entonces en un vago cooperativismo asociacionista.

## 1.2/ La formación de la I Internacional en España

Mucho se ha escrito y posiblemente se seguirá escribiendo sobre las causas del arraigo del anarquismo en España, pero en la mayor parte de los casos se ha hecho de forma negativa. Se parte de la concepción de que el obrero debió haber sido necesariamente marxista.<sup>230</sup> De forma que en lugar de buscar las causas que hicieron posible el arraigo del anarquismo se analizan las que hicieron imposible la implantación del marxismo. Lo cual desemboca necesariamente en un absurdo.

Tradicionalmente se ha dado a la venida de Fanelli a España una importancia desmesurada. No es nuestra intención restarle importancia, pero su sola venida no explicaría el desarrollo posterior de los hechos y la difusión de la ideología anarquista, si no tuviéramos en cuenta al mismo tiempo los contactos internacionales que propició.<sup>231</sup>

Opinamos que no ha sido suficientemente valorado el papel que Celso Gomis desempeñó en su obligada estancia en Ginebra después de la fracasada insurrección federalista de 1869.<sup>232</sup> Al trazar algunas notas biográficas de Juan Felipe Becker a la muerte de éste,<sup>233</sup> nos dice Gomis:

"A fines de 1869 pasé a Ginebra con objeto de estudiar a fondo la organización y tendencias de la Asociación Internacional de los trabajadores y quiso mi buena suerte que una de las cartas de recomendación de que iba provisto fuese para Becker.

.....

"Por consejo de Becker empecé a mandar a **La Solidaridad**, órgano de la Internacional en Madrid, la serie de artículos que determinó la completa separación de esta asociación de la política burguesa y su reorganización sobre una base completamente anarquista, reorganización que desde luego fue combatida por cuantos pretendían reservarse el monopolio de dirigir las masas, ya se llamasen éstas republicanos, ya directores de tal o cual sociedad de trabajadores.

De modo que a Becker debemos directamente la introducción del socialismo anárquico en España."<sup>234</sup>

<sup>230</sup> Aunque esto lo habíamos escuchado y también debatido en diversas ocasiones, la primera vez que lo vimos escrito fue en la revista **Debats** (Valencia), n.2/3 (1983), en la transcripción de la mesa redonda sobre historia social celebrada en Valencia. En ella decía Perez Ledesma en una de sus intervenciones: "... la pregunta clásica de porqué en España los obreros son mayoritariamente anarquistas, supone como preconcepción que tenían que haber sido marxistas."

<sup>231</sup> Logicamente propició los contactos con la sección de la que era mandatario, es decir, la federación del Jura en Suiza partidaria de la Alianza bakuninista.

<sup>232</sup> En la breve semblanza que Alvarez Junco le dedica en Lorenzo, **El Proletariado...**, op. cit., pags. 451-452, nota 66, entre otras cosas señala que en su estancia en Suiza ingresó en la sección de la Alianza y ocupó el cargo de secretario y continúa: "Regresó a España en 1870 y debió jugar un papel relevante en la penetración del bakuninismo."; vid., Nattlau, *La première*, op. cit., 58

<sup>233</sup> Nació Becker en Frankental, Baviera en el año 1809 y falleció en Ginebra el 7 de diciembre de 1886

<sup>234</sup> **Acracia** (B), n.13 (ene. 1887), 168; el artículo titulado, "Luis Felipe Becker" está firmado G.; sin embargo no cabe duda que era la inicial de Gomis. En esta revista los redactores tenían por costumbre firmar solo con la inicial de su apellido. Así Lorenzo firma L.

Aunque su juicio resulte exagerado, no cabe duda que tanto la delegación española al Congreso de Basilea en septiembre de 1869, Rafael Farga Pellicer y Gaspar Sentiñón, donde entraron en contacto personal con Bakunin, como la estancia de Gomis en Ginebra, influyeron de manera importante en la orientación que tomó la Internacional española.

Los artículos a que Celso Gomis se refiere fueron publicados bajo el título: "Cuestión palpitante".<sup>235</sup> En ellos intentaba demostrar la inutilidad de la política burguesa, la injusticia de la sociedad capitalista y la explotación a que el trabajador está sometido. Como medios para combatir este estado de cosas preconizaba la asociación de todos los trabajadores y para ello fue creada la Asociación Internacional de los Trabajadores, haciendo a continuación propaganda de sus medios y sus fines.

### 1.2.1/ La prensa internacionalista

El período de la I Internacional en España entre 1869 y 1874 ha sido el más favorecido por cuanto se refiere al estudio de la prensa obrera. Pero de entre todos los periódicos el que más atención ha despertado ha sido **La Emancipación**, según Engels, "la mejor publicación de la Internacional."<sup>236</sup>

En 1970, Antonio Elorza publicó una selección de textos de dicho periódico.<sup>237</sup> Años más tarde Flaquer hacía lo propio con un estudio de los periódicos internacionalistas madrileños, **La Solidaridad**, **La Emancipación** y **El Condenado**.<sup>238</sup> Últimamente Guereña ha llevado a cabo un análisis de este mismo periódico,<sup>239</sup> que Tuñón de Lara califica de modélico.<sup>240</sup>

No es nuestra intención juzgar cual es el mejor. Para ello tendríamos que profundizar en aspectos internos de toda la prensa internacionalista y establecer un método de trabajo lo suficientemente objetivo y equilibrado. Nuestro interés se centra en estos momentos en analizar la evolución de la propaganda internacionalista en su primer período y en particular sus periódicos como vehículo de excepción para su transmisión.

La Revolución de Septiembre de 1868 significó entre otras cosas un mayor margen de libertades políticas y una cierta liberalización de la legislación sobre prensa. Esto provocó la aparición inusitada de una gran cantidad de periódicos.

Por cuanto se refiere a las asociaciones obreras, éstas comenzaron a salir del estado de postración en que se encontraban. Todo ello coincidiendo con la venida de Fanelli a España a finales de aquel año y la creación en enero del año siguiente del núcleo

---

Aunque Gomis arremete contra aquellos que decían que Becker abandonó las filas anarquistas y se inclinó hacia el socialismo marxista, así fue efectivamente.

Puede verse la carta que Engels le escribe en Londres el 16 diciembre 1882, atacando el anarquismo con sus clásicos argumentos y diciendo que sus golpes [de Becker] contra el mismo podían ser muy efectivos en el Jura (Cfr. Marx, Engels, Lenin, **Acerca del anarquismo y el anarcosindicalismo**, Progreso, Moscú, s.d., 158)

<sup>235</sup> En los números 6 (19 feb. 1870), 1-2; 13 (9 abr.), 1 y 15 (23 abr.), 1, del órgano madrileño de la Internacional

<sup>236</sup> Arbeloa, "La prensa obrera en España", **Revista de Trabajo** (M), n.30 (abr./jun. 1970), 140-142; Temma Kaplan, **Orígenes...**, op. cit., 113, se suma al coro al afirmar que **La Emancipación** era, "el periódico español más destacado de la Primera Internacional"

<sup>237</sup> **Revista de Trabajo** (M), n.30 (abr./jun. 1970), 225-315

<sup>238</sup> Flaquer, op. cit., passim. De **El Condenado** sólo estudia su primera serie, dejando relegada al olvido la segunda. Ignoramos los motivos.

<sup>239</sup> Guereña, J.L., "La presse ouvrière sous le `sexenio': **La Emancipación** (1871-1873)", *Typologie de la presse hispanique*, Actes du colloque de Rennes, Rennes, 1984, págs. 153-165

<sup>240</sup> *Historiografía...*, op. cit., pag. 233

organizador de la I Internacional española.

Hasta ese momento, el movimiento obrero participaba de las ideas avanzadas de los demócratas y en algunos lugares, como Barcelona y Levante, estaba estrechamente ligado al republicanismo.

Por ello no es extraño que los dos primeros periódicos que pasarían a formar parte de la Internacional en sus respectivas localidades, **La Federación** de Barcelona y **El Obrero** de Palma, apareciesen el primero como órgano del Centro Federal de sociedades obreras el 1 de agosto de 1869 y el segundo como órgano genérico de los trabajadores el 4 de noviembre de ese mismo año, pero ambos teniendo como sustrato ideológico el republicanismo federalista.

Para Rafael Farga Pellicer, director del primero, el paso de la ideología de la clase media a otra diametralmente opuesta no podía hacerse sin traumas y había que tener mucho tacto. En carta a Bakunin fechada el mismo día en que apareció el periódico, escribía: "Por el correo os envío un número del periódico **La Federación**, órgano del Centro, que de una manera prudente defenderá el socialismo. En España ha habido entre la clase obrera algunos individualistas que ahora ya van batiéndose en retirada. La Federación trabajará activamente para acabar de despreocupar a unos y para convencer a todos de la grande necesidad de ser racionales, socialistas y republicano-federales."<sup>241</sup>

La íntima vinculación que existió en sus inicios entre el republicanismo federal y el anarquismo ha sido ya señalada por varios historiadores. Gerald Brenan traza unos mapas en los cuales es fácil advertir la extraordinaria coincidencia geográfica entre el arraigo del federalismo y del anarquismo.<sup>242</sup>

De todos es conocida la afirmación de que el origen del anarquismo en España se encuentra en las ideas de Pi y Margall, quien a su vez se vio fuertemente influido por las ideas de Proudhon.<sup>243</sup> Federico Urales al trazarnos una síntesis de su evolución política y filosófica lo coloca en el origen:

"De ahí el que su espíritu ayudado por el ambiente y por los problemas que había planteado el pensamiento moderno, resultase un espíritu creador de anarquistas."<sup>244</sup>

**La Federación** - considerado como el primer periódico anarquista - en su aparición proclamaba que "la REPUBLICA- DEMOCRATICA-FEDERAL es la forma de gobierno que más conviene a los intereses de las clases trabajadoras; forma política necesaria para obtener su emancipación social."<sup>245</sup>

Lo cual no deja lugar a dudas sobre su posición inicial justificada por Farga Pellicer en base a la imposibilidad de dar un giro radical a los planteamientos ideológicos republicano- federales fuertemente arraigados entre el proletariado catalán.

A pesar de que no hemos tenido ocasión de ver ningún ejemplar de **El Obrero** de

---

<sup>241</sup> La carta íntegra fue publicada por primera vez por Max Nettlau en el Almanaque de "La Revista Blanca" y "Tierra y Libertad" para 1904, Madrid, pags. 44-47, con el título: "Carta inédita de R. Farga Pellicer a Miguel Bakunin"; puede verse también en Nettlau, Miguel Bakunin, op. cit., pags. 48-51; cit., por Arbeloa, "La prensa obrera en España", art. cit., pags. 142-146

<sup>242</sup> Brenan, **El laberinto español. Antecedentes sociales y políticos de la guerra civil**, París, 1962, mapa desplegable sin numerar; Rafael Pérez de la Dehesa, introd. a Urales, **La evolución**, op. cit., 28-29, lo recoge.

<sup>243</sup> Jutglar, **Federalismo y Revolución**, Barcelona, 1966, cit. por Pérez de la Dehesa, op. cit., 28

<sup>244</sup> Urales, **Evolución**, op. cit., pag. 88. Más adelante en pag. 89 nos proporciona una lista de anarquistas iniciados en el federalismo: Oteiza, Farga Pellicer y Teobaldo Nieva; Fermín Salvochea, Enrique Borrell y José Llunas y también Ricardo Mella y Fernando Tárrida. El primero de estos dos últimos nos confirma su adscripción federalista: "Era federal a los veintidós años: **La Revista Social** me decidió por el anarquismo...", Buenacasa, **El movimiento obrero español, 1886-1928. Historia y crítica**, Madrid, 1977, pag. 152

<sup>245</sup> n.1 (1 ago. 1869), cit., por Arbeloa, art. cit., 142-146

Palma,<sup>246</sup> los estrechos contactos mantenidos con el semanario barcelonés, el cual incluía con frecuencia en sus páginas artículos y notas tomadas de aquél, nos permite afirmar que su trayectoria fue similar. Fundado por Francisco Tomás como órgano republicano-federal de los obreros albañiles, fue cedido por éste al Centro Federal de sociedades obreras de Palma, pasando a ser el órgano de la AIT en esta ciudad.

Esto parece confirmar las afirmaciones de Anselmo Lorenzo en sus análisis del papel preponderante en un primer momento del internacionalismo madrileño frente al barcelonés a pesar del mayor núcleo de población obrera en esta última ciudad.<sup>247</sup> Nettlau lo consideraba lógico al tener en cuenta que en Madrid el núcleo organizador podía actuar sin preocupaciones por la ideología al carecer de base obrera previamente influida, mientras que en Barcelona debían actuar con más cautela por tener que trabajar en el seno de asociaciones obreras y colectivos con una experiencia y una tradición previas.<sup>248</sup>

Efectivamente fue en Madrid donde apareció el primer periódico como órgano de la Internacional, **La Solidaridad**.<sup>249</sup> Previamente se habían realizado actos de propaganda mediante mítines y conferencias y el 24 de diciembre de 1869 fue redactado un manifiesto dirigido a los trabajadores que fue publicado cinco días después.<sup>250</sup> En él se anunciaba ya la aparición del que sería el primer portavoz oficial de la Internacional en España.

Estos tres periódicos al unísono extendieron la propaganda por toda España<sup>251</sup> y potenciaron la creación de secciones de la Internacional por toda la geografía española.

No se hizo esperar la necesidad de un congreso obrero, motivada por el rápido crecimiento de las secciones. Este tuvo lugar - después de larga discusión y de haberse sometido a votación - en Barcelona, entre el 19 y el 26 de junio de 1870, constituyéndose formalmente la Federación Regional Española de la AIT.<sup>252</sup>

La importancia de este congreso reside en el hecho de que los aliancistas consiguieron darle un giro antipolítico en contra de republicanos y cooperativistas. Las

---

<sup>246</sup> María Alemany nos cedió amablemente la ficha relativa a esta publicación en sus dos etapas. Pero nos fue imposible revisar los números que conserva en su biblioteca particular.

<sup>247</sup> Lorenzo, Anselmo, op. cit., 52-53

<sup>248</sup> Nettlau, La première, op. cit., 74-75: "... ceux de Madrid, sans beaucoup de relations ouvriers, n`étant retenus par aucun égard dans leur propagande, (...), ceux de Barcelone (...), étaient plutôt entourés d`un excès de richesse en sociétés ouvrières, pour la plupart très modérés, envers lesquelles il fallait user de tous les égards pour en attirer au moins une partie à l`Internationale." Siguiendo esta línea de análisis resultaría sencillo explicar porqué la escisión marxista arraigó inicialmente en Madrid y no en Barcelona o en otro lugar.

<sup>249</sup> Apareció el 15 enero 1870

<sup>250</sup> El manifiesto puede verse en **La Federación** (B), (9 ene. 1870); en Morato, **Historia de la sección española de la Internacional, 1868-1874**, Madrid, 1932, 203-222; Lida, **Antecedentes**, op. cit., 177-191. Extractos en Lorenzo, op. cit., pags. 83-85

<sup>251</sup> Aunque carecemos de datos precisos sobre su tirada y distribución, es de suponer que una parte importante se quedaría en la localidad donde se editaba y otra se expediría a aquellas localidades donde se empezaban a formar secciones o núcleos internacionales. Por la correspondencia que insertaban en sus páginas, deducimos que tanto **La Solidaridad** como **La Federación** llegaban a muchas partes del país.

<sup>252</sup> Las actas de este congreso fueron publicadas por **La Federación y El Obrero** y largos extractos de la misma en **La Solidaridad**. Recientemente Arbeloa los ha reeditado con una interesante introducción. Cfr. **Primer congreso obrero español**, Barcelona, 1870, Madrid, 1972, 376 pags. Lorenzo, op. cit., pags. 93-123, inserta algunos de sus dictámenes con análisis de los mismos; así como también Termes, op. cit., 64-133. Asistieron 90 delegados, 74 de los cuales eran catalanes, representando a 150 sociedades obreras de 36 localidades y a un total de 40000 trabajadores.



resoluciones al punto "La Internacional y la política" entraron en la línea de negación a seguir a los movimientos burgueses y rechazo indiscriminado a todo Estado o forma de poder político, poniendo de esta forma las bases ideológicas del anarquismo español.

Por cuanto se refiere a la propaganda este Congreso dio la pauta a seguir, esbozando una serie de reglamentos para coordinar los esfuerzos tendentes a propagar los fines de la Asociación. En el reglamento típico de Federación Local, en el apartado: "De la propaganda", se incluían los siguientes artículos:

Art. 20: La comisión de propaganda se ocupará de difundir los principios de solidaridad que el Consejo sustenta, en los lugares donde se determine y tanto como alcancen sus fuerzas, procurando fomentar las asociaciones obreras.

Art. 21: Estará encargada de la correspondencia, que recibirá y contestará con conocimiento del Consejo.

Art. 22: El Consejo de redacción del órgano (si lo tiene) de la Federación formará parte de esta comisión.

Se establecía además un reglamento orgánico de siete puntos para la comisión de propaganda.<sup>253</sup>

### 1.2.2/ Solos ante el peligro

La celebración del congreso y la asistencia al mismo de F. Tomás y Miguel Payeras,<sup>254</sup> fue la probable causa de la suspensión momentánea de **El Obrero** que reapareció un mes más tarde con la misma trayectoria, pero como órgano de la federación local palmesana de la AIT. Previamente había pasado a ser órgano de la AIT en marzo.

El cólera acabó con él, casi al mismo tiempo que los internacionalistas bilbaínos sacaban a la luz **La Voz del Trabajador**.<sup>255</sup>

Las condiciones precarias en las que se desenvolvía la Asociación en estos primeros meses hicieron insostenible económicamente **La Solidaridad**, que se despidió en estos términos:

"A pesar de los esfuerzos hechos por la Federación madrileña para continuar publicando *La Solidaridad*, se ve en la imprescindible necesidad de suspender por ahora su publicación..."<sup>256</sup>

Simultáneamente desapareció también **La Revolución Social** que había comenzado a publicarse en Palma - en sustitución de *El Obrero* - el 8 de enero. Solo se editaron tres números, todos ellos denunciados por la autoridad gubernativa. Como

---

<sup>253</sup> Primer congreso..., op. cit., pags., 336 y 339-340

<sup>254</sup> Terrasa, Jaume, "Francesc Tomas i Oliver: Apunts historics sobre anarco-sindicalisme", **Randa** (Palma), n.8 (1979), 151-196. Este autor traza una interesante biografía de Francisco Tomas como introducción a la reproducción del repaso histórico de la Internacional que éste publicó en **Revista Social** (Madrid-Sans), entre 1883 y 1885, con el título: "Del nacimiento de las ideas anarco-colectivistas en España."

<sup>255</sup> No conocemos ejemplares, pero es probable que su existencia no fuera muy dilatada. En la declaración de principios del primer número se dirigen a los trabajadores haciendo un llamamiento en nombre de la AIT, presentándola como el programa que cubría sus aspiraciones, cfr. **La Federación** (B), n.67 (27 nov. 1870), 2; vease también el apéndice documental de este primer volumen. **El Obrero** dejó de publicarse en octubre, disolviéndose también el Centro Federal; vid., Terrasa, art. cit., pags. 152-153, en lo relativo a la epidemia de cólera.

<sup>256</sup> "Advertencia", n.49 (21 ene. 1871), 1

consecuencia F. Tomás fue detenido y encarcelado.<sup>257</sup> En esos momentos solo se publicaba La Federación.

### 1.2.3/ **La Solidaridad y La Federación**

Del órgano barcelonés decía Arbeloa que "es el mejor periódico de la Internacional en España en los primeros tiempos de su existencia."<sup>258</sup>

Desde luego fue el de más larga duración y salvo algunos tropiezos de los cuales hablaremos con más detalle, cubrió todo el período hasta la puesta fuera de la ley de la Internacional en enero de 1874, fecha en que fue suspendido.

A raíz del congreso de Barcelona pasó a ser órgano de la Federación local de la AIT y se convirtió en el órgano "oficioso" de la Asociación, publicando gran cantidad de circulares y manifiestos de distintas federaciones o secciones. Junto a ellas trató los temas clásicos del anarquismo que se irían desarrollando posteriormente a lo largo de su historia.<sup>259</sup> Combinó los artículos doctrinales, con los de polémica o debate, junto a comunicados más o menos "oficiales". Y por supuesto, concedió espacio privilegiado a la noticia obrera.

Salvando las distancias y con las matizaciones necesarias, puede figurar como el precedente de **El Productor** de Barcelona y también a más largo plazo de **Solidaridad Obrera**.

**La Solidaridad** es muy diferente. Es un periódico "tipo" de una federación local y como tal excesivamente estructurado y rígido. Publicó en su primer número el reglamento por el que había de regirse y el cuerpo de redacción elegido para llevar adelante la publicación.<sup>260</sup>

En cuanto a contenido era similar al que hemos apuntado para **La Federación**. En este periódico Tomás González Morago publicó la que puede ser considerada como primera tentativa de reflexión histórica sobre el surgimiento y posterior desarrollo de la Internacional en nuestro país.<sup>261</sup>

Ambos periódicos necesitaban para su sostenimiento el apoyo de los obreros y simpatizantes de la recién creada asociación, clase a la que mayoritariamente iban dirigidos. **La Federación** contaba con una base obrera amplia que en última instancia fue lo que le permitió - pese a las persecuciones - sobrevivir durante todo el período.<sup>262</sup> Por el contrario, **La Solidaridad** se encontró casi desde el principio con dificultades económicas difíciles de superar, ya que no dependían de la mayor o menor voluntad de sus redactores en el sostenimiento del periódico, sino en el apoyo de los

<sup>257</sup> Véase en La Federación (B), 77 (5 feb. 1871), 4, la circular publicada en La Revolución Social, fechada en Palma el 18 enero 1871 y firmada por Antonio Payeral, Bartolomé Palau y Bartolomé Alorda en nombre del consejo local. En ella se da cuenta del encarcelamiento de Francisco Tomas y de la precariedad de la asociación local por causa de la represión gubernativa. Junto a Francisco Tomas fue encarcelado también Joan Sánchez, ebanista, redactor de este periódico. Al parecer las causas de estos encarcelamientos tenían su origen en un artículo titulado, "El juego", Terrasa, art. cit., pag. 153

<sup>258</sup> Arbeloa, V.M., "La prensa obrera en España", Revista de Trabajo (M), n.30 (abr./jun. 1970), 142-146

<sup>259</sup> No es el objetivo de este estudio hacer análisis de contenido de los diferentes periódicos, ni siquiera de manera superficial, ya que eso haría el trabajo interminable. Con todo puede verse una selección de artículos de este periódico en Arbeloa, art. cit., que da una idea de la multitud de temas tratados por el mismo.

<sup>260</sup> El reglamento sufrió ligeros cambios que fueron publicados de inmediato, vid., n.28 (23 jul. 1870), 1 y Flaquer, op. cit., 156 y sgs. Asimismo varió también en dos ocasiones su consejo de redacción. Variaciones que eran puntualmente notificadas a través de las columnas del periódico, vid., n.17 (7 mayo 1870), 1 y n.29 (30 jul. 1870), 1 y Flaquer, op. cit., 155-156

<sup>261</sup> "A los trabajadores de provincias. Precisas indicaciones a los futuros internacionales", n.4 (5 feb. 1870), 2-4

<sup>262</sup> Excepto un corto período de suspensión, vid. infra

obreros internacionalistas madrileños que desgraciadamente - en comparación con otras ciudades - formaban un núcleo muy reducido.

Apenas un año después de nacer tenía que ser suspendida la publicación, no sin antes advertir a los lectores: "que **La Federación**, de Barcelona, [se encargaría] de cumplir todos los compromisos que **La Solidaridad** haya contraído con sus suscriptores."<sup>263</sup>

Los sucesos de la Commune de París en marzo de 1871 despertó los miedos y temores de las clases conservadoras. Todas las miradas se dirigieron hacia la Internacional como encarnación en España del "peligro rojo."<sup>264</sup>

Su legalidad se puso en entredicho y dio lugar a acalorados debates en las Cortes.<sup>265</sup> Las persecuciones a la Internacional se intensificaron. Obligaron al Consejo Federal a huir a Lisboa. También los periódicos Internacionalistas sufrieron las consecuencias de esta atmósfera represiva.<sup>266</sup>

**La Federación** fue suspendida por orden del gobernador civil de Barcelona<sup>267</sup> y fue sustituido por **El Trabajo** durante cuatro números, reapareciendo un mes después.

El mayor apoyo obrero a este periódico, al que anteriormente hacíamos mención, no evitó, sin embargo, que se viera en dificultades económicas. En varias ocasiones hubo de reclamar la solidaridad de los internacionales.<sup>268</sup> Hasta que la bota de los militares lo suprimió definitivamente en enero de 1874.

### 1.3/ **La Emancipación y El Condenado: Marx contra Bakunin**

Cuando Fanelli arribó a España era portador de los Estatutos de la Alianza Internacional de la Democracia Socialista fundada por Bakunin en 1867, junto con los propios de la Asociación Internacional de Trabajadores. A su regreso, Bakunin le reprocharía el no haber hecho distinción entre ambos y haber hablado de ellos como si de la misma cosa se tratase.<sup>269</sup>

Lo cierto es que junto a núcleos organizadores de la Internacional se formaron también núcleos aliancistas. Pero como confesarían más tarde a Lorenzo algunos miembros que habían permanecido fieles a ella a pesar de su supuesta disolución, "se

---

<sup>263</sup> "Advertencia", n.49 (21 ene. 1871), 1

<sup>264</sup> Alvarez Junco, J., *La Comuna en España*, Madrid, 1971, lleva a cabo una interesante selección de textos que pone en evidencia las repercusiones que tuvo en nuestro país

<sup>265</sup> Vergés, Oriol, *La I Internacional en las Cortes de 1871*, Barcelona, 1964, pags. 31 y sgs.

<sup>266</sup> El periódico **La Internacional** de Cádiz se vio obligado a suspender sus publicaciones apenas iniciadas en enero de 1872, debido a las coacciones y atropellos de que fue objeto. Por el artículo programa del primer número su director fue encarcelado. Cfr. **La Federación** (B), n.128 (18 ene. 1872), 2-3 y 129 (4 feb.), 3

<sup>267</sup> "Gobierno de Provincia. Barcelona." Administración de imprenta núm. 793. "En virtud de las facultades extraordinarias de que me hallo investido, he tenido a bien disponer que, a contar desde la fecha, cese la publicación del periódico que V. dirige. Dios guarde a V. muchos años. Barcelona 19 de mayo de 1872."/ Bernardo Iglesias./ Sr. Director del periódico **La Federación**, cfr. n.145 (hoja única) (26 mayo 1872)

<sup>268</sup> Existen varias cartas de la C.F. en la que recomiendan la suscripción a este periódico para evitar su desaparición. Cfr. *Cartas, comunicaciones...*, op. cit., tomo III, pags. 254 y 281

<sup>269</sup> En una carta de Bakunin dirigida a España se lamentaba de esta falta de distinción entre ambas organizaciones que "se convierte en una causa de confusión y de desorganización, tanto para la una como para la otra", Nettlau, **Miguel Bakunin**, op. cit., pag. 30  
Diego Camacho, "L'errore di Fanelli", *Volontà* (Milan), XL, n.4 (oct./dic. 1986), 98-107, lleva a cabo un interesante estudio de este hecho, manteniendo la tesis de que este error fue el origen de la confusión que en España ha habido entre anarquismo y sindicalismo. Para Clara E. Lida, **Anarquismo y revolución en la España del XIX**, Madrid, 1972, pag. 168, el error de Fanelli "se resolvería a partir de 1872 en sendos movimientos divergentes"

había dejado creer que la Alianza había sido disuelta para mejor asegurar su existencia y funcionamiento, y gracias a ella, la Internacional existía aún en España, conservando la pureza de sus ideales."<sup>270</sup>

¿Certifica esto el reproche de Bakunin a Fanelli? Creemos que los aliancistas españoles tuvieron siempre muy claro el papel de esta organización en el seno de la Internacional. Al menos así parecen demostrarlo los hechos posteriores.<sup>271</sup>

No es nuestro objetivo seguir con detalle las vicisitudes que llevaron al enfrentamiento radical entre Marx y Bakunin, el cual desembocó en la expulsión de éste en el congreso de La Haya y como consecuencia la escisión entre partidarios de uno y otro.<sup>272</sup>

Trataremos únicamente de analizar los dos periódicos - ambos de Madrid - en los que se centró la polémica en nuestro país.

**La Emancipación** surge estando parte del Consejo Federal en Lisboa.<sup>273</sup> Al recibir el primer número, Lorenzo reconoce un escrito suyo que aparecía como programa (57).<sup>274</sup> Efectivamente en sus declaraciones no se diferenciaba en nada de su antecesor **La Solidaridad**; sus principios eran prácticamente los mismos que los de los aliancistas. Resumiendo, fue un periódico bakuninista en sus orígenes.

Si fue la llegada de Paul Lafargue a España, huyendo de la represión en Francia después de los sucesos de la Commune, lo que originó el cambio de tendencia hacia posiciones marxistas o "autoritarias", o bien fueron otras las causas que están en el origen, poco importa.

Nettlau ha realizado un estudio - quizá excesivamente apasionado, pero, desde luego, riguroso - de las intrigas de Lafargue en nuestro país y en general de toda la literatura marxista en contra del anarquismo a raíz de aquellos hechos.<sup>275</sup>

Para este autor sería Lafargue quien movió los hilos de la intriga pues "tenía la ambición de superar esa denuncia oficial contra la Alianza [la del Consejo General], de ser el primero en descubrir una sociedad secreta en el seno de una sociedad que lo había recibido amistosamente."<sup>276</sup>

Para Flaquer fue el descubrimiento, por parte de su cuerpo de redacción, de las manipulaciones aliancistas lo que haría que se tornase "inmediatamente un seguro y fiel servidor así como un defensor acérrimo de la línea marxista dimanante de Londres."<sup>277</sup>

De Lafargue podríamos decir lo mismo que hemos dicho al referirnos a Fanelli. Su influencia fue efectiva en la medida en que encontró - aunque solo fuera en germen -

---

<sup>270</sup> Lorenzo, op. cit., pag. 349, cit., por Nettlau, op. cit., pag. 135

<sup>271</sup> O bien el reproche de Bakunin iba dirigido en otro sentido que de momento se nos escapa

<sup>272</sup> Hay ya multitud de obras que se encargan de relatarnoslo, Cfr. Nettlau, op. cit., passim; Termes, op. cit., 148 y sgs.; Lida, Clara, E., **Anarquismo y revolución**, op. cit., pags. 162 y sgs., etc.

<sup>273</sup> Anselmo Lorenzo, Morago y Francisco Mora

<sup>274</sup> No conocemos el n.1 - aunque es muy probable que saliera el 19 de junio. El primero que se conoce es el n.3. Puede verse íntegro el programa del periódico que según Lorenzo salió de su pluma en, Lorenzo, op. cit., pags. 201-202 y en "Revista de Trabajo" (M), n.30 (abr./jun. 1870), 225-226

<sup>275</sup> Miguel Bakunin, op. cit., passim

<sup>276</sup> Op. cit., pag. 123 y en general todo el cap. X: "Los esfuerzos e intrigas de Lafargue para fundar el partido obrero español"

<sup>277</sup> Flaquer, op. cit., 162. Hay que señalar que los miembros del cuerpo de redacción de **La Emancipación**, eran a su vez miembros de "La Alianza", ¿habría por eso que suponer que ellos también manipulaban?

un núcleo que ya se había decantado hacia una postura cercana a las que Lafargue defendía.

Efectivamente - como bien señala Flaquer - "se puede afirmar que ya en los últimos meses de 1871 se denota un constante e ininterrumpido giro en las posiciones teóricas e ideológicas del periódico."<sup>278</sup>

**El Condenado** sale a la palestra el 21 de enero de 1872. Termes opina que apareció "con el objeto de contrarrestar la campaña favorable al Consejo General iniciada por **La Emancipación**."<sup>279</sup> Flaquer por su parte afirma que aquél surgió para combatir a éste.<sup>280</sup>

Sin embargo los hechos no parecen confirmar tales asertos. En la primera etapa de **El Condenado** que se extiende entre enero y abril de 1872 fecha en que debe suspender - seguramente por problemas económicos<sup>281</sup> - a pocos días de la celebración del 2º Congreso de la FRE (Zaragoza), no hemos encontrado ni un solo ataque a **La Emancipación**. Antes al contrario sale en su defensa cuando **El Argos** delató a aquella por un artículo de fondo publicado en el número del 28 de enero de 1872.<sup>282</sup>

Se mostró en todo conforme con el Manifiesto del Consejo Federal en contestación a la circular de Sagasta poniendo fuera de la ley a la Internacional.<sup>283</sup> Tampoco hizo ninguna clase de comentario a la expulsión del consejo de redacción de **La Emancipación** - Mesa, Mora (F.), Lorenzo, Pagés, Iglesias y Pauly, miembros además del Consejo Federal - por la federación local madrileña.<sup>284</sup>

Cuando **El Condenado** reaparezca el 8 de julio lo hará esta vez "en cumplimiento de un sagrado deber que las circunstancias porque la Asociación Internacional de los Trabajadores atraviesa en estos momentos, impone a todos los que, a más de pertenecer a nuestra grande y querida Asociación, se han hecho de sus fines, que son la emancipación no solo política, sino económica y social de todos los individuos, su única religión."<sup>285</sup>

En el intervalo en el que la publicación estuvo suspendida los hechos se habían

---

<sup>278</sup> Flaquer, op. cit., 162. Sobre todo a partir del conocido artículo de José Mesa titulado: "La política de la Internacional" (27 nov. 1871). Cfr. Clara E. Lida, **Anarquismo...**, op. cit., 164. En este mismo mes de noviembre se inició "una correspondencia epistolar entre Engels y Francisco Mora", Termes, op. cit., 155

<sup>279</sup> Termes, op. cit., pag. 156

<sup>280</sup> Flaquer, op. cit., pag. 172

<sup>281</sup> En el n.10 (4 abr. 1872), 1, último publicado en esta primera etapa señalada, advertía a los corresponsales de provincia para que se pusieran al corriente de pago si en algo estimaban la vida del periódico

<sup>282</sup> "A toda la prensa", **El Condenado** (M), n.2 (8 feb. 1872), 1. Este periódico proponía un tribunal de honor formado por tres periódicos para juzgar la poco ética actitud de **El Argos**.

<sup>283</sup> **El Condenado** (M), n.2 cit. Este manifiesto fue encargado a F. Mora en la sesión del C.F. del 24 enero (**Actas**, I, pag. 96) y aprobado en la sesión del 31 (**Actas**, I, pag. 97). El manifiesto en Lorenzo, op. cit., pags. 197-200 o **La Federación**, n.130 (12 feb. 1872) o en Lida, **Antecedentes**, op. cit. 202-208

<sup>284</sup> Se dió cuenta de este hecho en la sesión de la C.F. del 1 abril 1872 y se acordó anularla hasta que el congreso de Zaragoza determinase (**Actas**, I, pag. 109). El motivo de la expulsión fue la carta que los redactores del periódico enviaron a la asamblea de los republicanos federales reunida en Madrid. Desautorizada por la Federación madrileña, Mesa la elevó a documento oficial al declarar que había sido enviada en nombre del Consejo Federal. Cfr. Clara E. Lida, **Anarquismo**, op. cit., 164

<sup>285</sup> "Declaración", n.11 (8 jul. 1872), 1. Efectivamente es una declaración de guerra en toda regla a **La Emancipación** de la "que hoy exclaman todos los que por darle vida trabajaron: `cria cuervos y te sacarán los ojos" (Id.)

precipitado. El Congreso de Zaragoza<sup>286</sup> anuló las expulsiones, llegándose a una fórmula conciliatoria bastante precaria.

Dos meses después se puso de manifiesto. Los miembros del consejo de redacción de La Emancipación y algunos otros enviaron el 2 de junio una circular a las secciones de la Alianza invitándolas a autodisolverse.<sup>287</sup> Su intención seguramente era demostrar públicamente que la Internacional española estaba dirigida por aquella. No tuvieron éxito. Pocos días después, Mesa, Pagés y Lafargue eran expulsados de la sección de oficios varios de Madrid, siendo ratificada la misma por la federación madrileña el 9 de junio.<sup>288</sup> El Consejo Federal se inhibió alegando que no le incumbía.

La posición de Lorenzo era políticamente insostenible. Desde su asistencia a la Conferencia de Londres el año anterior y sus contactos con Marx y Engels se sintió moralmente al margen de la polémica, seguramente convencido de que podía actuar de mediador entre las dos posturas encontradas.<sup>289</sup>

De todos modos su actuación fue honrada. Al menos esto se desprende de las confidencias que le hizo a Urales:

"Estando en los Doks, paseándome con el amigo Anselmo Lorenzo, este me dijo que, de querer, el sitio que ocupaba Pablo Iglesias, en el socialismo español, lo hubiera ocupado él, porque Lafargue, por indicación de Marx, a quien primero ofreció la jefatura del nuevo partido obrero o del partido obrero que se iba a formar fue a él."<sup>290</sup>

Como miembro del Consejo Federal era sospechoso tanto a los unos como a los otros. En estas condiciones tomó la resolución de dimitir de su puesto de secretario del C.F. el 20 de junio.

Algunas semanas después - el 8 de julio - los disidentes fundaron la **Nueva Federación Madrileña** que no fue reconocida por el Consejo Federal en base a que ya existía una, pero si lo fue de inmediato por el Consejo General.<sup>291</sup>

Era de hecho la escisión entre marxistas y bakuninistas que quedaría ratificada poco después en el Congreso de la Haya, a nivel internacional. El Congreso de Saint-Imier de carácter bakuninista y el de Córdoba en España consumarían dicha escisión definitivamente.

A raíz de este Congreso la **Nueva Federación Madrileña** creó un Consejo Federal con sede en Valencia. Los acercamientos entre republicanos federales y disidentes se manifestó en la conversión de **El Cosmopolita** - órgano de aquellos - en el portavoz "oficial" del intento de constitución de una nueva Federación Regional.<sup>292</sup>

La falta de apoyo de base condenó al fracaso esta iniciativa. El Congreso de Toledo<sup>293</sup> fue la muestra más palpable. Un mes antes había desaparecido **La Emancipación**,

---

<sup>286</sup> En este congreso se nombró un nuevo Consejo Federal integramente partidario de La Alianza. F. Mora rehusó formar parte de él, pero no así Lorenzo, cfr. Termes, op. cit., 159

<sup>287</sup> Termes, op. cit., 164

<sup>288</sup> Ibid

<sup>289</sup> Lorenzo, op. cit., 283; 289 y sgs. y también pag. 315

<sup>290</sup> Urales, Mi vida, op. cit., I, 146

<sup>291</sup> Ibid.; Lida, Anarquismo, op. cit., 165

<sup>292</sup> Guillaume, J., **L'Internationale. Documents et souvenirs** Paris, 1985, tomo III, 59-60, del informe de la Comisión Federal española al Consejo General de la Internacional en Ginebra, 1 septiembre 1873, cit., por Termes, op. cit., 174

<sup>293</sup> 15 al 18 de mayo de 1873. Asistieron apenas delegados de 5 federaciones locales. Cfr. Termes, op. cit., 174

falta de lectores y atacada desde diversos ángulos.<sup>294</sup> A mediados de 1873 desaparecía también la **Nueva Federación Madrileña**.

**El Condenado** por su parte siguió publicándose - salvo una suspensión de dos meses a principios de 1873 - hasta que fue suprimido definitivamente por la dictadura en enero de 1874.

#### 1.4/ La propaganda negativa como excepcional vehículo de información

En otro lugar hemos hecho alusión a que la propaganda anarquista encontró muchas veces un aliado insospechado en aquellos periódicos, libros o folletos que de una u otra forma intentaban rebatir sus argumentos o demostrar la falsedad de sus premisas.<sup>295</sup> Conocida es la polémica desatada entre **La Igualdad** y **La Solidaridad** - en la que también intervino **La Federación** - sobre la participación política del movimiento obrero.<sup>296</sup>

No menos importante fue la polémica que inició **El Derecho** de Pontevedra, periódico federal, al criticar la decisión que fue adoptada en el congreso de Barcelona con respecto a la política.<sup>297</sup> Fue rápidamente contestado por los periódicos anteriormente citados.

A raíz de la Conferencia de Valencia<sup>298</sup> - de carácter reservado, más que secreto - se realizó un mitin de controversia en el patio de la Universidad en el que tomaron parte por el lado internacionalista Tomás de Palma, Margalló de Barcelona y Mora de Madrid y por parte de las autoridades académicas o contradictores, el propio rector Pérez Pujol y Moreno Villa, catedrático de economía política, a quienes se sumó a lo largo del debate el abogado señor Segura.<sup>299</sup>

El debate muy animado e interesante, con bastante afluencia de público, fue dado a conocer minuciosamente por un diario poco sospechoso de ideas afectas a la Internacional: **Las Provincias**.<sup>300</sup>

Seguramente la expectación causada por el propio hecho, obligó a este periódico a incluir en sus páginas un detallado estudio de la Internacional, no solo en nuestro país, sino también en el exterior.<sup>301</sup> Lo que más sorprende del mismo es su rigor y la

<sup>294</sup> Desde el congreso de Córdoba el periódico "autoritario" fue hostigado desde **La Federación**, **El Condenado** y también en la correspondencia de la C.F.

<sup>295</sup> Recientemente hemos podido asistir a una nueva manifestación de este fenómeno. La película de Scorsesse, *La última tentación de Cristo*, ha sido duramente criticada por la práctica totalidad de las instituciones cristianas acusándola de blasfemia e intentando ejercer presiones para que fuera retirada de cartel. Esto ha aumentado de modo considerable la afluencia de público. Muchos de ellos movidos por la simple curiosidad.

<sup>296</sup> Fue Fernando Garrido quien llevó el peso de la polémica. Cfr. Luis Arranz y Antonio Elorza, "El Boletín de las clases trabajadoras: La definición bakuninista de la clase obrera madrileña" (Apéndices documentales), **Revista de Trabajo** (M), 52 (oct./dic. 1975), 351-452

<sup>297</sup> **El Derecho** (Pontevedra), n.5 (3 jul. 1870), cit. por Xoan M. Moreno González, "Federales y proletarios. Los orígenes del movimiento obrero en Galicia (1868-1874)" **Estudios de Historia Social** (M), n.15 (1980), 215-228

<sup>298</sup> Esta tuvo lugar del 10 al 18 de septiembre en sustitución del congreso regular que no se pudo llevar a efecto debido a la represión

<sup>299</sup> **La Federación** (B), 110 (24 septiembre 1871), 4; **Las Provincias** (V), 189 (19 septiembre 1871), 1 y 2

<sup>300</sup> Número citado. Parece haberse desarrollado con los argumentos típicos que ambas partes esgrimían en defensa de sus posiciones. Aunque el cronista al hablar de la intervención de los representantes obreros los trata casi de retrasados mentales. El único que se salva un poco es Mora

<sup>301</sup> J.B.F., "La Internacional", **Las Provincias** (V) desde el 22 de septiembre al 6 de octubre de 1871

erudición de que hace gala el autor. En un tiempo en que era corriente confundir agrupaciones de diversa índole, da muestras de conocer de forma directa el desarrollo de los sucesivos congresos y las tendencias que en cada uno se manifestaron.<sup>302</sup>

Sus argumentos iban - desde luego - encaminados a rebatir las doctrinas emanadas de la Internacional, pero no cabe duda que al mismo tiempo dio a conocer esta Asociación, y las ideas que sustentaba, a un amplio sector de gente que de otro modo posiblemente nunca se hubiera enterado de su existencia.

Para tener una idea aproximada de esta propaganda negativa y de su extensión, habría que llevar a cabo un pormenorizado estudio de la prensa local y de sus artículos, sueltos y opiniones al respecto de la Internacional. Estudio que - según creemos - solo se ha llevado a cabo de forma parcial y fragmentaria.

Pero esto que hemos señalado es solo una parte. Habría otra que más que rebatir, intentaba "exorcizar" el mal representado por los obreros agrupados en el seno de la Internacional.<sup>303</sup> Esta literatura se dirigiría a descalificar globalmente los presupuestos internacionalistas.<sup>304</sup> Con los sucesos de la Commune en Francia que causaron honda impresión en nuestro país,<sup>305</sup> empezó a cobrar una importancia inusitada hasta entonces y a ser vista desde la perspectiva de la "subversión". Ya hemos hablado y es bien conocido el debate que suscitó en las Cortes sobre si la tal Asociación podía o no ser considerada legal.<sup>306</sup>

**La Revista Social** de Barcelona,<sup>307</sup> se hizo eco de esta inmensa literatura y después de hacer un análisis de la prensa de la clase media,<sup>308</sup> que se muestra unánime en sus ataques a la Internacional y sobre todo del periódico **Messenger du Midi** del 20 de septiembre de 1873, acaba profetizando que "las persecuciones fomentan las ideas y adelantan su triunfo."

Incluso obligó al Consejo Federal a lanzar un "Manifiesto de la Internacional sobre la prensa española",<sup>309</sup> saliendo al paso de las calumnias y falsedades que sobre la asociación se vertían constantemente en los periódicos no ligados de forma directa a ella.

El producto más acabado de esta literatura fue la revista **La Defensa de la Sociedad**, fundada con el solo y exclusivo objeto de atacar a la Internacional.<sup>310</sup>

Debemos señalar, sin embargo, que en muchísimas ocasiones lo que hemos llamado

---

<sup>302</sup> Estas confusiones alcanzaban a veces cotas insospechadas. **El Progreso** afirmaba en un artículo que Engels y Marx fueron los propagadores del Anarquismo y del Colectivismo, cit. por **La Bandera Social** (M), 78 (18 sep. 1886), 2

<sup>303</sup> Alvarez Junco ha desarrollado un breve, pero interesante trabajo sobre este tema, "La literatura sobre la cuestión social y el anarquismo", **Estudios... Homenaje a Tuñón de Lara**, tomo I, 391-398

<sup>304</sup> En este caso concreto. En otros momentos adoptó la posición que creyó más idónea para atajar el crecimiento revolucionario

<sup>305</sup> El mismo autor antes citado ha llevado a cabo una recopilación de textos sobre la Commune publicados en periódicos y revistas. Cfr. **La Comuna en España**, op. cit.

<sup>306</sup> Oriol Verges, *La I Internacional*, op. cit.

<sup>307</sup> II, 59 (26 sep. 1873), 2

<sup>308</sup> Así era llamada en ocasiones la burguesía

<sup>309</sup> **La Andalucía**, 14 abril 1871; reproducido en Lida, *Antecedentes*, op. cit., 193-195. El manifiesto está firmado por el Consejo Federal de entonces y fechado el 7 marzo 1871

<sup>310</sup> "La Defensa de la Sociedad. Antología (1872)", **Revista de Trabajo** (M), n.23 (jul./sep. 1968), 319-427



"literatura negativa" consiguió los fines que se proponía. El ejemplo más espectacular fue la campaña de prensa que se desató alrededor de los sucesos de la llamada "Mano Negra", en 1883. Ello obligó a la FTRE a adoptar posturas ultra-legalistas para evitar en lo posible el desprestigio a los ojos de la opinión pública. El precio pagado fue demasiado alto.

### 1.5/ Las publicaciones de carácter "oficial": Los órganos del Consejo Federal

Desde que en el I Congreso Obrero fueron elegidos los miembros del Consejo Federal los únicos medios de comunicación y propaganda que tuvieron a su disposición fueron las circulares y comunicados que algunos periódicos afectos a la Internacional insertaron en sus páginas. En el Libro Copiador<sup>311</sup> se iría dejando constancia de toda la correspondencia mantenida con las distintas secciones y federaciones locales. Pero publicaciones "oficiales" no tuvieron hasta la aparición del Boletín de la Federación de Trabajadores de la R.E., cumpliendo los acuerdos del congreso de Córdoba de 1872.<sup>312</sup>

En su primer número declaraban sus redactores que no venían a propagar una doctrina oficial de la cual serían los depositarios los encargados de la redacción, sino que cumpliendo los acuerdos del congreso de Córdoba insertarían solamente comunicados oficiales, movimiento obrero, etc.<sup>313</sup>

Llevó tan lejos sus disposiciones de no insertar artículos de opinión que no mencionó siquiera la proclamación de la República y no dijo ni una palabra de los sucesos de Alcoy que obligaron a la Comisión a trasladarse a Madrid y con ella el Boletín.

Precisamente estos sucesos motivaron que el impresor quemara el núm. 26 - con toda probabilidad el último publicado en Alcoy y cuya fecha debió ser 10 julio 1873 - seguramente para evitar las represalias.<sup>314</sup> La Comisión Federal dejó constancia de este hecho en el acta de la LXII sesión celebrada el 22 de julio, asegurando que tan pronto como fuera posible se volvería a reimprimir.<sup>315</sup>

Aunque el último número que conocemos es el 29 de fecha 7 agosto 1873, seguramente siguió publicándose con regularidad hasta el golpe de estado del general Pavía. Para el IV congreso que debía celebrarse en Valladolid en 1874 - y que no pudo celebrarse por el citado golpe de estado - se propuso que fuera discutido su paso a diario.<sup>316</sup> Se trasladó la propuesta al congreso que la Comisión Federal decidió

---

<sup>311</sup> Así lo llama Seco Serrano. En realidad lo titulaban, **Comunicaciones y circulares...** El profesor citado ha llevado a cabo un laborioso trabajo de reconstrucción junto con Martínez de Sas de los siete volúmenes que quedaban. El primero de ellos - quizá el más importante - se perdió en circunstancias todavía no aclaradas. Max Nettlau y Díaz del Moral tuvieron la fortuna de poder todavía utilizarlo (se conservan en la B.A.). Véase a este respecto la introducción de Carlos Seco a **Cartas...**, op. cit., I, pag. VII y sgs.

<sup>312</sup> **El Boletín de la Federación de Trabajadores** de El Ferrol ofreció sus páginas al Consejo Federal para que insertara sus comunicados, lo cual fue aceptado. Cfr. **Actas de los Consejos y Comisión Federal de la Region Española (1870-1874)**, Barcelona, 1970, I, pag. 157, cit., por Nettlau, **La première**, op. cit., 139

<sup>313</sup> "Declaración", n.1 (16 ene. 1873), 1, cit., por **La Revista Blanca** (B), 64 (15 ene. 1926), 18

<sup>314</sup> Boletín de la FRE (M), n.27 (24 jul. 1873), 2

<sup>315</sup> Ibid. Constaba de ocho páginas. Este número falta en el archivo de Amsterdam donde se conserva esta publicación, lo que hace suponer que nunca llegó a reimprimirse

<sup>316</sup> Circular n.36, **Cartas...**, op. cit., VII, 328. En la 2ª propuesta de la C.F. se decía: "¿Sería conveniente que el Boletín se transformase en periódico diario? - En caso afirmativo, carácter y medios de publicación."

celebrar, con autorización de las secciones y federaciones locales, en una localidad de Barcelona (100).<sup>317</sup> El congreso se celebró definitivamente en Madrid del 21 al 27 de junio de forma clandestina.<sup>318</sup>

Con toda seguridad la propuesta no debió ser contemplada ante las dificultades del momento.

### 1.6/ **La Internacional y la I República: El florecimiento de periódicos de índole ambigua. Los llamados periódicos provocadores**

Si en la prensa internacionalista la proclamación de la república no despertó ecos entusiasmados, ni ataques desafortunados y fue más bien recibido con cautos comentarios,<sup>319</sup> no ocurrió lo mismo en otro sector de la prensa de cariz republicano federal intransigente, cuyo precedente más inmediato sería la época inicial de *El Combate de Paul y Angulo*.<sup>320</sup>

Este tipo de prensa<sup>321</sup> se caracterizó por ser de corta duración, emplear un lenguaje ambiguo, generalmente exaltado y basarse en el recurso a la sátira y la burla fácil. Averiguar su procedencia es cosa harto difícil, pero definir sus objetivos nos parece empresa poco menos que imposible.

Resulta muy fácil - dado el lenguaje que utilizaban - clasificarlos de periódicos provocadores, tal como hizo **El Condenado**<sup>322</sup> (105), quien denunció al primero que apareció - **Los Descamisados** - afirmando que era obra de la burguesía conservadora que de esta forma intentaba desprestigiar a la Internacional.<sup>323</sup>

La Federación<sup>324</sup> siguió sus mismos pasos insertando una carta de un grupo

<sup>317</sup> Circular n.41 (reservada), Cartas..., op. cit., VII, 338

<sup>318</sup> Termes, op. cit., 255-256

<sup>319</sup> Señalemos, por ejemplo, el artículo: "El establecimiento de la República", en **La Federación** (B), V, 183 (15 feb. 1873), 1, en el cual se afirmaba que la República había llegado por la fuerza de las circunstancias y en nada cambiaba los deseos y aspiraciones de los internacionalistas. Estos querían la liquidación social y ésta no había llegado, ya que solo se había producido un cambio en la forma, pero no en el fondo. Su objetivo seguía siendo la Revolución Social.

<sup>320</sup> Este periódico vió la luz el 1 de noviembre de 1870, fundado por el citado Paul y Angulo, después de que éste vendiera su parte de La Igualdad. Mari Cruz Seoanes, Historia del periodismo, op. cit., 274-275, nos dice que este periódico - en los dos meses escasos de su existencia - hizo honor a su nombre, declarando, como portavoz de la República Federal, guerra a muerte al gobierno del general Prim, en un tono de una violencia extraordinaria. Cultivaba consecuentemente un matonismo verbal que no se detenía ante nada. Después de extenderse en otras consideraciones, entre ellas la relativa al asesinato del general Prim del que fue acusado Paul y Angulo, se refiere a su 2ª época en 1872 (del 1 de febrero al 27 de septiembre), dirigido por su antiguo redactor Rispa y Perpiñà. Su tono esta vez, aunque no exento de violencia, era menos agresivo.

<sup>321</sup> Los títulos más conocidos son: **Los Descamisados**, **El Petróleo** y **Los Desesperados**, pero aún hay más: **El Degüello**, **El Granuja**, **El Cangrejo**, etc. Todos ellos aparecidos en Madrid

<sup>322</sup> "Los caballeros... de industria. Artículo dedicado a **Los Descamisados** (periódico)", n.4 (6 abr. 1873), 1. Reproducido en **El Obrero de Granada** (Granada), n.2 (13 abr. 1873), 2

<sup>323</sup> El método empleado para su denuncia consistía en relatar un encuentro imaginario entre diversos representantes de la burguesía en cualquier círculo conservador y describir la conversación que se desarrolló en torno a la idea de combatir a la Internacional mediante el ridículo y la exageración, imaginando para ello editar un periódico (siguiendo ejemplo de otras épocas). El redactor de **El Condenado** - que suponemos Tomás González Morago - añadía que se enteró de la conversación por casualidad. Lo que de ser cierto haría que no fuera tan imaginaria.

<sup>324</sup> n.191 (12 abr. 1873), 3. Si tenemos en cuenta que el primer número de **Los**

malagueño en la que criticaban acerbamente el contenido del periódico. Ponían de relieve que hombres que seguramente conocían la Idea Socialista en vez de defenderla se escondían tras un papel y aparentando defender el socialismo emitían ideas y excitaban a actos que nada tenían que ver con el mismo. Firmaban la carta entre otros, G.G. Viñas, M. García y A. Palomo. **La Federación** se mostró en todo de acuerdo con los juicios emitidos por el grupo de Málaga.

Díaz del Moral recoge de nuevo estas tesis y después de hablar de **La Defensa de la Sociedad** fundada en 1872 expresamente para combatir a la Internacional, añade:

"Cuando en 1873 se proclamó la República el sobresalto de las clases acomodadas fue enorme. Elementos de la extrema derecha, interesados en desacreditar aquel régimen, procuraron acrecentar el miedo para acelerar la reacción publicando periódicos como **El Petróleo** y **Los Descamisados** disfrazados de internacionalistas, en los que se extremaba la doctrina obrera hasta la caricatura."<sup>325</sup>

En nota a pie de página rechaza la denominación de internacionalistas que aparece en libros extranjeros y acude a una detallada lectura de dichos periódicos para apoyar sus tesis.

Casi todos los historiadores posteriores han redundado en las mismas afirmaciones, pero Lily Litvak va más lejos todavía al asegurar que "el entusiasmo libertario por los periódicos también fue utilizado por los enemigos de los anarquistas. Los carlistas publicaron dos periódicos pseudo anarquistas: El Petroleo y Los Descamisados que llenaban sus columnas con crudas invocaciones para que la gente se rebelde, asesine a los burgueses y quemase sus propiedades."<sup>326</sup> Seguramente esta profesora identifica "la extrema derecha" de Díaz del Moral con los carlistas, ya que no hemos encontrado ninguna otra referencia a este detalle.

Más en la línea correcta - según nuestra opinión - se sitúa Mari Cruz Seoanes,<sup>327</sup> quien analiza a **Los Descamisados** desde el punto de vista de la opinión de **El Imparcial**,<sup>328</sup> el cual lo juzgaba "una sátira contra las doctrinas internacionalistas",<sup>329</sup> juicio que para **Los Descamisados** era "el menos tuerto en esta tierra de ciegos." Concluye la autora diciendo: "me parece evidente que no pretendían hacerse pasar por internacionalistas, sino burlarse de ese movimiento, haciendo una deformación grotesca de él."<sup>330</sup>

Pero no todos los historiadores pensaban lo mismo. Comin Colomer<sup>331</sup> dio por sentado que eran anarquistas, tanto Los Descamisados como **El Petróleo** y la

---

**Descamisados** lleva fecha de 30 de marzo (en el n.5 [12 jun. 1873], 1 dicen que vió la luz el 1 de abril), que el periódico tuvo que ser enviado a Málaga, leído, escrita la carta y enviada a Barcelona para su publicación, la rapidez con que esto se llevó a cabo apoyaría las afirmaciones de Almuiña, op. cit., I, 149, cuando asegura que el servicio de correos era eficiente. Sin embargo, todo parece apuntar a una campaña de prensa desplegada por González Morago para desprestigiar y combatir a **Los Descamisados**

<sup>325</sup> **Historia de las agitaciones**, op. cit., 143 y nota 52 de la misma pág. Hay que señalar que el único periódico descalificado por los internacionalistas fue **Los Descamisados**. De **El Petróleo** nada dicen y aún menos de todos los demás que hemos citado en nota 104

<sup>326</sup> **Musa Libertaria**, op. cit., 189, nota 23

<sup>327</sup> **Historia del periodismo**, op. cit., 280-281

<sup>328</sup> Practicamente todos los periódicos madrileños se ocuparon de **Los Descamisados** en su aparición, emitiendo los más variopintos juicios sobre el mismo que son analizados por éste en su n.2 (6 abr. 1873), 2: "A la prensa de Madrid"

<sup>329</sup> **El Imparcial** (M), 1 de abril, cit. por Seoanes, op. cit., 280

<sup>330</sup> Op. cit., 280-281

desautorización de **La Federación** la juzga de "paladina". Para este historiador no había diferencia entre **Los Descamisados** y los que tantos y tantos atropellos cometieron durante la sublevación republicana de 1873.

Gómez Aparicio,<sup>332</sup> siguiendo en la misma línea, va incluso más lejos que éste y bajo el epígrafe de **Un bárbaro anarquismo periodístico**, afirma: "Como fruto natural del giro anarquizante que en seguida tomó la República, el domingo 30 de marzo de 1873 fue puesto a la venta el que era probablemente el primer periódico popular de contenido netamente anarquista: **Los Descamisados**."<sup>333</sup>

Junto a este periódico coloca al resto que seguía igual o parecida línea: **El Petróleo, El Granuja, El Pito, El Degüello, Los Desesperados**, etc., todos ellos - según el autor - dirigidos por Perillán Buxó.

Uno de sus alumnos,<sup>334</sup> Luis Escobar de la Serna,<sup>335</sup> analizó a fondo El Petróleo, al que califica de revolucionario, pero en ningún momento de anarquista. Efectivamente este periódico fue dirigido por Perillán Buxó del que traza una sucinta biografía.

De vida agitada y aventurera, después de varios viajes a Sudamérica, recalaría de nuevo en Madrid, editando en esta ocasión el periódico La Broma en 1881 y como subtítulos sucesivos, "organa política democrática" y "organa política republicana", lo que no deja ya lugar a dudas de cuales eran las intenciones de su autor.

Sin embargo, Gómez Aparicio, en su clásico estilo dice de él que "fue un periódico anarquizadamente independiente."<sup>336</sup>

Cuando se trata de analizar estos periódicos, lo que más sorprende y resulta además bastante sospechoso es que todos ellos aparecieran bajo la República. Supuestamente para desprestigiar a la Internacional que no había tenido nada que ver con ella y la había recibido con bastante tibieza.

Casi inmediatamente salta a la vista que a quien tratarían de desprestigiar sería a la propia República, pero no por serlo, sino precisamente por considerarla excesivamente ligada a valores conservadores. Pero vayamos por partes.

Nos limitaremos a analizar uno de los periódicos más representativos: **Los Descamisados**. Por dos razones fundamentalmente. Es el único que fue desautorizado por los internacionalistas y fue el que tuvo una existencia más dilatada - cinco números entre el 30 de marzo y el 12 de junio de 1873.

Su programa - que aparece en el primer número - es incendiario. Empleando efectivamente un lenguaje provocador. Invoca a Espartaco y a la Commune. Todas las formas de gobierno le parecen peores y su única fórmula es la anarquía. Se reclaman de la plebe y acaban su programa con frases guerreras: "¡Guerra a la familia! ¡Guerra a la propiedad! ¡Guerra a Dios!"<sup>337</sup>

<sup>331</sup> **Historia del anarquismo español**, 1836-1948, Madrid, s.a., pag. 62

<sup>332</sup> **Historia del periodismo español. II. De la revolución de septiembre al desastre colonial**, Madrid. 1971, pags. 205 y sgs.

<sup>333</sup> El subrayado es nuestro

<sup>334</sup> Los alumnos de la escuela oficial de periodismo llevaron a cabo en 1967 y 1968 trabajos monográficos sobre estos periódicos. Citemos a Escobar de la Serna, Luis, **El Petróleo**, 1967, 25 pags. (inédito); Santaella López, M<sup>a</sup> Dolores, **Los Descamisados**, periódico anarquista de la Primera República Española 1967 (inédito); Lozano Fuertes, Agustín, **Estudio sobre la prensa anarquista aparecida en 1873**, 1968 (inédito)

<sup>335</sup> Op. cit., passim

<sup>336</sup> Op. cit., pag. 627. El subrayado es nuestro

<sup>337</sup> (30 mar. 1873), 1

A tenor de este programa podríamos pensar que realmente era un periódico que intentaba provocar. Pero, ¿a quién? Sigamos. Hay una frase que citan en la pag. 3 de este número y que repetirán en números sucesivos: "La propiedad es un robo" de Proudhon. Empezamos a coger el hilo. En esta misma página, al comentar que algunos periódicos dicen que muchas familias emigran temerosas del curso de los acontecimientos políticos añaden: "Querer más orden que el que emplean en Extremadura al repartirse los bienes; más cordura que la del insubordinado ejército; más sensatez que la de los carlistas y mas tranquilidad que la observada por los internacionalistas,<sup>338</sup> es querer y pedir gollerías."

De este primer número poco hemos podido sacar en claro y deberíamos continuar diciendo que es provocador. Pero el segundo número, aparecido una semana más tarde, nos aclara algunas cosas.

En primera página: "Primer número, primera denuncia." Además de notificar que han sido denunciados y secuestrados los ejemplares que componían la segunda tirada, nos dicen que diecisiete mil ejemplares no bastaron para satisfacer las demandas de Madrid y que de todas partes de España les hacían enormes pedidos (¿Como se habían enterado?). La denuncia es probable que se hubiera producido.<sup>339</sup> Lo segundo es una guasa. Continúan acusando al gobierno de la República que los había denunciado citando sus nombres: Figueras, Pi y Margall, Castelar, Tutau, Chao, Salmerón, Sorní. Después de dedicarles diversas diatribas, una frase esclarecedora: "Ellos, los inspiradores de **El Combate** ¡Que vergüenza!"<sup>340</sup>

Siguen lanzando denuestos contra todos, pero sobre todo contra el Proudhon español, el "discípulo de aquél que sostuvo que la `propiedad es un robo" y contra "nuestro valiente hermano Rubau Donadeu, que con toda la franqueza de su carácter y toda la lucidez de su ingenio sentó como principio la destrucción de la familia, afirmando que al ciudadano solo se le distinguiera por un número."<sup>341</sup>

Aunque, como hemos señalado más arriba, Gómez Aparicio atribuía la paternidad de todos estos periódicos a Perillán Buxó, en el caso concreto de **Los Descamisados** no era así. Saliendo al paso de malévolas insinuaciones - aparecidas en varios periódicos de la capital - sobre la propiedad del semanario, afirmaban que desde que empezó a publicarse siempre había pertenecido a D. Faustino Maroto Fernández.<sup>342</sup>

Por si cupiera alguna duda sobre su adscripción republicano- federal puede consultarse **Los Desesperados** que con toda probabilidad sería el continuador de aquél al ser suspendido. Su lenguaje es idéntico. Sus amargas críticas a los jefes republicanos exactamente iguales:

"Vosotros erais nuestros apóstoles, nuestros maestros./Desde la altura inconmensurable de vuestra sabiduría y vuestra ciencia, hacíais descender a nuestro corazón y a nuestro entendimiento el fuego sagrado de la verdad y de la justicia./Recordad."<sup>343</sup>

Después de estas consideraciones podemos afirmar que el surgimiento de estos

---

<sup>338</sup> Subrayado nuestro

<sup>339</sup> Así lo reconoce **El Condenado** (M), n.4 (6 abr. 1873), 3

<sup>340</sup> En cierto modo este periódico se consideraba el legítimo sucesor de aquél. En su n.3 (16 abr. 1873), 1, afirmaba: "El gobierno se ha denunciado a si mismo. Por segunda vez nuestro periódico **El Combate**, que por un error se llama **Los Descamisados**, ha sido recogido, por lo que no podemos menos de felicitarnos y dar las gracias de todo corazón a sus inspiradores, que son ellos, es decir que somos nosotros./ Estamos acordes, hermanos de ayer, cuñados de hoy, perfectamente acordes." (El subrayado es nuestro)

<sup>341</sup> Subrayado en el original. Esto es un claro precedente del DNI actual

<sup>342</sup> n.5 (12 jun. 1873), 1

periódicos se enmarca dentro de la particular trayectoria histórica del republicanismo - y de una parte de la burguesía española. Este fenómeno se repetirá en otras ocasiones.<sup>344</sup>

Castelar acabó con todos ellos de un plumazo al prohibir el 20 de septiembre que por medio de la prensa se difundieran noticias que estimularan a la rebelión, entre otras disposiciones restrictivas.<sup>345</sup>

### 1.7/ La supresión de la prensa internacionalista

Después de una corta y desafortunada etapa republicana parlamentaria. Cuando todavía no tenía un año de existencia, el parlamento es disuelto por la fuerza de las armas el 3 de enero de 1874.

Con este golpe de estado se ponía fin a una etapa revolucionaria abierta menos de 6 años antes. La resistencia fue meramente simbólica. Salvo Barcelona y algunas villas cercanas como Gracia y Sans, donde se levantaron barricadas y fue declarada la huelga general, en el resto de país la tranquilidad fue casi absoluta.<sup>346</sup>

El 11 de enero era decretada la disolución de la Internacional. Muchos de sus locales habían sido ocupados por el ejército y sus secciones y federaciones fueron disueltas. Las publicaciones internacionalistas fueron suprimidas casi totalmente.<sup>347</sup>

En estas condiciones - presos o exiliados muchos de sus dirigentes - la Internacional se vio forzada a pasar a la clandestinidad. Esta se prolongaría hasta 1881.<sup>348</sup>

---

<sup>343</sup> "¡Recordad!", **Los Desesperados** (M), n.1 (3 sep. 1873), 1

<sup>344</sup> Algunos periódicos lerruxistas gozaron de esta misma cualidad

<sup>345</sup> Artola, **Partidos y programas**, op. cit., pag. 145

<sup>346</sup> Termes, op. cit., 252-253; Martínez de Sas, Introducción a **Cartas...**, op. cit., VII, pags. I-II

<sup>347</sup> **La Federación** publicó su último número el 3 de enero. **El Condenado** todavía continuaría hasta el 9. **La Revista Social** dejó de aparecer durante una semana de enero y suspendió sus publicaciones entre febrero y mayo. Pero después continuó editándose hasta 1880, aunque con un carácter muy moderado.

<sup>348</sup> Dos meses antes, cuando la represión contra la Internacional arreciaba, la comisión federal había anunciado: "Esa conducta nos empuja por desgracia de la humanidad a un estado de horribles represalias en las que calle la palabra, enmudezca la pluma y cesen las funciones de la razón. Pues qué ¿sería mucho suponer viéndose el trabajador perseguido, acorralado, ojeado por los sabuesos de la burguesía como un jabalí de los montes, saliese éste disparado contra sus cazadores y buscase el alimento de su natural furor en la venganza personal?" Circular n.34, **Cartas..**, op. cit. VII, 323, cit. por Martínez de Sas intro. citada, pag. IV

## Capítulo 2º

### Clandestinidad, 1874-1880: En las catacumbas obreras

#### 2.1/ La Internacional subterránea

Durante el llamado "sexenio revolucionario", la Internacional española fue perseguida y reprimida. En ocasiones con dureza. En los momentos de relativa calma su desarrollo hacía prever un crecimiento enorme de la organización.

Pero le faltó oportunidad. De nuevo es perseguida con dureza bajo la I República, especialmente a raíz de la insurrección cantonalista. Hasta el punto que comienza a ser discutido seriamente en algunos ambientes el paso a la clandestinidad. Se plantea por primera vez el candente tema de la efectividad revolucionaria de una organización pública - expuesta a todo tipo de represión - frente a la acción revolucionaria de una organización secreta. Esta tenía la ventaja de poder asestar golpes contundentes sin un coste demasiado elevado. Aquella podía esgrimir el argumento de que la fuerza del proletariado radicaba en una organización amplia bien estructurada, lo que solo podía realizarse desde la legalidad.

El debate sería aplazado, apenas planteado,<sup>349</sup> durante más de siete años. La Internacional española se vio obligada por la fuerza de las armas a pasar a la clandestinidad.

Durante todo este tiempo se tendría ocasión de comprobar los inconvenientes y las ventajas que una situación de esa naturaleza comportaba.

Los trabajos organizativos no cesaron. Solo tomaron otras formas. El primer acto colectivo bajo la situación de dictadura fue la celebración (clandestina) en Madrid del IV congreso en junio de 1884.<sup>350</sup>

#### 2.1.1/ La Internacional es puesta fuera de la ley y sus publicaciones suspendidas

Como antes hemos apuntado, la entrada de Pavía en el Parlamento puso fin a un régimen republicano abocado al desconcierto. Era una forma como otra de cortar el nudo gordiano.

Las medidas represivas - nada originales - tendieron a desorganizar el movimiento obrero como grupo más peligroso por la izquierda. Al mismo tiempo que se intentaba controlar las agitaciones carlistas por la derecha.

Las detenciones de destacados dirigentes obreros fueron muy numerosas. En ocasiones se deportaba de forma masiva a grupos de militantes obreros. En otras ocasiones eran los propios obreros los que huyendo de la represión emigraban a otras tierras, especialmente a América Latina.<sup>351</sup>

Como primera medida oficial se promulgó un decreto el 11 de enero de 1874, ocho días después del golpe de estado, por el cual la Internacional era puesta fuera de la ley. De esta forma cualquier acto o manifestación pública de esta organización se pondría automáticamente del otro lado de la ley y podría ser perseguido sin otro requisito.

<sup>349</sup> En la circular nº 30 de la C.F., fechada el 12 de septiembre de 1873, ésta, después de poner de manifiesto la represión a que estaban siendo sometidos por parte de las autoridades republicanas y de la policía, recomienda a las federaciones sometidas a represión que "si no se permite reunirse a la luz del sol, deben reunirse a la sombra..." (Cartas, op. cit., VII, págs. 314-320. Véase también la Circular nº 34 del 10 noviembre 1873. Cfr. Cartas, op. cit., 320-325)

<sup>350</sup> Concretamente del 21 al 27, reunió a delegados de 48 federaciones. Vid., Lorenzo, op. cit., págs. 337 y sgs.; Nettlau, La Première, op. cit., 251 y sgs.; Guillaume, op. cit., tomo III, 188; Termes, op. cit., 256 y sgs.

<sup>351</sup> Nettlau, op. cit., págs. 300-302 nos informa de algunas de estas persecuciones y procesos contra los internacionales españoles. En la Memoria de la Comisión Federal española - con el título: "A los internacionales" - un espeluznante relato de las condiciones inhumanas en que se encontraban los deportados a las islas Filipinas. (Cfr. Lorenzo, op. cit., págs. 365-371 y Nettlau, op. cit., pag. 263, nota)

Por lo mismo los órganos en la prensa que asumieran la condición de ser portavoces de la prohibida asociación se ponían al margen de la ley.

En estas condiciones las publicaciones deberían suspender o cambiar su talante, es decir, deberían disfrazar sus intenciones y presentar públicamente una imagen de neutralidad y despego hacia el asociacionismo obrero. La mayoría de periódicos - ante la imposibilidad de ser ellos mismos - optaron por dejar de publicarse. Solo una revista aceptó el camino del camuflaje, continuando su trayectoria casi sin interrupción hasta 1880: **La Revista Social**.

Pero había una tercera posibilidad de no detener la propaganda, aunque con grandes riesgos por parte de quienes asumieran la grave responsabilidad de continuarla: las publicaciones clandestinas. Algunas de ellas llegarían a alcanzar niveles de venta y distribución insólitos en una publicación de este tipo, si no se tuviera en cuenta que la organización - pese a llevar vida subterránea - conservó en pie una estructura bastante aceptable y sobre todo, sólida.

### 2.1.2/ **La Revista Social**

Esta revista fue concebida en el I congreso de la Unión Manufacturera que tuvo lugar en Barcelona entre el 7 y el 11 de mayo de 1872<sup>352</sup>, como órgano de la misma. Aunque su impulso definitivo lo recibió en el segundo celebrado en agosto de aquel mismo año<sup>353</sup>.

Su primer director fue Francisco Abayá hasta enero de 1873 en que fue sustituido por Gabriel Albagés. En el cuarto congreso de la Unión, reunido en Sabadell los días 12 al 19 de abril de 1873 fue elegido para este cargo Rafael Farga Pellicer<sup>354</sup>.

Como órgano de la Unión Manufacturera cubrió el espacio informativo de este ramo de la industria. Además incorporó a sus páginas numerosos comunicados y documentos oficiales de la Internacional.

El cambio organizativo provocado por el decreto de disolución de ésta, modificó la estructura de la revista. Después de la suspensión de varios meses entre febrero y mayo de 1874, reapareció de nuevo<sup>355</sup>, pero esta vez sin subtítulo. Esto nos da a entender que había perdido su carácter de órgano oficial de la Unión Manufacturera para convertirse en el único órgano público de la Internacional subterránea. Sin embargo, debido a las condiciones de represión que se vivían su carácter es mucho más literario y extremadamente moderado, con muy pocas noticias del desarrollo del movimiento obrero en esos años. Posiblemente cumpliera una función de enlace entre elementos distantes o cubriera otro tipo de actividades menos públicas.

Al hacerse cargo Rafael Farga de la tipografía "La Academia"<sup>356</sup>, dejó el periódico en manos de García Viñas, quien lo dirigió hasta su desaparición en 1880.

Progresivamente fue incluyendo artículos de un cariz más abierto. Nettlau sitúa el punto de inflexión en el artículo "La Paz" (aplastamiento del carlismo), del 3 marzo 1876, aunque sus referencias a la libertad eran todavía excesivamente genéricas<sup>357</sup>.

<sup>352</sup> Arbeloa, "La prensa obrera..", Revista de Trabajo, n.30 citada, pags. 174-175; Nettlau, op. cit., 140

<sup>353</sup> Izard, op. cit., 118. El primer número es del 16 de agosto

<sup>354</sup> Izard, id. Para el desarrollo de la Unión Manufacturera, vease, además, del autor citado, Termes, op. cit., casi passim

<sup>355</sup> El número de la reaparición es el 78 del 15 de mayo

<sup>356</sup> En el año 1877 Farga Pellicer fue elegido para dirigir la imprenta de Evaristo Ullastres. Cfr. Nettlau, op. cit., pag. 261, nota 4 y pag. 280 y Alvarez Junco en Lorenzo, op. cit., pag. 460, nota 34

<sup>357</sup> Op. cit., pag. 270



Cinco meses después insertó una biografía de Bakunin tomada del Bulletin del Jura<sup>358</sup>.

A partir de aquí serían frecuentes los artículos sobre la situación de los deportados a las islas Marianas<sup>359</sup>. También a propósito de conflictos obreros, reuniones o constitución de sociedades<sup>360</sup>.

Termes - apoyándose en el testimonio de García Viñas - afirma que a este periódico le sucedió **Revista Social** dirigida por Serrano y Oteiza en Madrid<sup>361</sup>.

Arbeloa por su lado asegura que la continuación fue **El Obrero** (órgano de las "Tres Clases de Vapor").<sup>362</sup>

Ambos tienen razón, analizando la revista desde ángulos diferentes. Si contemplamos su carácter de órgano internacionalista, no cabe duda que como tal su sucesor podría muy bien ser el que afirma Viñas. Pero si fijamos nuestra atención en el órgano de los manufactureros, carácter con el que nació, es indudable que su continuidad la proporcionó **El Obrero**, aunque con un contenido e ideología radicalmente distintos a la de su antecesor.

## 2.2/ Las publicaciones clandestinas

Siendo la propaganda medio vital y plataforma de comunicación indispensable para el desenvolvimiento de cualquier tipo de organización, ésta debe ser mantenida si se aspira a conservar el contacto entre núcleos dispersos de la misma para evitar su desorganización.<sup>363</sup>

El paso - forzado - de la Internacional española a la clandestinidad tuvo como consecuencia inmediata la supresión de su propaganda. Pero ya que ésta no podía manifestarse abiertamente, preciso era que lo hiciera guardando la mayor discreción posible.<sup>364</sup>

Reducida a límites muy estrechos, se decidió la creación de un número considerable de comisiones de correspondencia y de propaganda que mantendrían relaciones directas con las federaciones locales y con la Comisión Federal. Al mismo tiempo que la propaganda sería continuada clandestinamente por medio de hojas volantes y por el periódico **El Orden**.<sup>365</sup>

Aunque éste fue el más importante, fueron publicados otros periódicos clandestinos

---

<sup>358</sup> 21 julio 1876. Cfr. Nettalu, op. cit., pag. 277

<sup>359</sup> 31 agosto 1876 y 2 agosto 1878. Nettlau, op. cit., 302

<sup>360</sup> "El derecho de Asociación", (22 ago. 1879) (sobre el proceso de tejedores de Bocairente), Nettlau, op. cit., 302; informe sobre las reuniones de "Las Tres Clases de Vapor" o la de los tipógrafos, (8 agosto 1879), Nettlau, 302, etc.

<sup>361</sup> Termes, op. cit., 312. La Revista Social de Barcelona publicó su último número el 20 noviembre 1880. Revista Social de Madrid inició sus publicaciones el 11 junio 1881

<sup>362</sup> Arbeloa, "La prensa obrera en España", art. cit., pags. 174-175. El Obrero apareció por primera vez a principios de diciembre de 1880

<sup>363</sup> A partir de junio de 1874 comienza el descenso en el número de secciones afiliadas a La Internacional por falta del necesario contacto organizativo

<sup>364</sup> Esta discreción debía mantenerse incluso en la correspondencia, ya que ésta era violada sistemáticamente. CFR. la Memoria del 15 octubre 1876 al congreso general de Berna, cit., por Nettlau, op. cit., pag. 259

<sup>365</sup> Ibid.

a lo largo de este período. En 1874 se publicó **Las Represalias**<sup>366</sup>. Puede ser considerado este periódico como una declaración de guerra contra la burguesía. Un firme propósito de devolverle golpe por golpe. Poco más podemos decir del mismo faltos de elementos de juicio para su análisis.

Al año siguiente se editó una hoja periódica - de la cual tenemos noticias directas - titulada, **A Los Obreros**<sup>367</sup>: "Aparecerá cuando las circunstancias lo exijan". En líneas generales es una valoración de la situación creada por la Restauración borbónica y las causas que la hicieron posible.

Dos años más tarde apareció **La Revolución Popular**<sup>368</sup> igualmente clandestina. Nettlau apunta la posibilidad - muy probable - de que fuera el órgano del "Comité de Acción Revolucionaria". Después del fracaso - antes de que se llevara a cabo - de la proyectada insurrección republicana, esta publicación intentaría atraer a los militantes republicanos frustrados en torno a un proyecto revolucionario global, sin hacer mención especial de las teorías internacionalistas, pero teniéndolas como plataforma de apoyo.<sup>369</sup>

Por último han llegado hasta nosotros dos números de un periódico igualmente clandestino - **El Municipio Libre**<sup>370</sup> - publicado en Barcelona. Parece tratarse de un estudio sobre las bases político-sociales de una sociedad al día siguiente de la revolución.<sup>371</sup>

Lógicamente las imprentas donde fueron impresos estos periódicos clandestinos debían serlo igualmente<sup>372</sup>, para escapar a la persecución policíaca.

Lorenzo nos informa que "la imprenta clandestina de Barcelona fue adquirida por la

---

<sup>366</sup> Por lo que se deduce de la Memoria al congreso de Bruselas de 1874, este periódico se publicó antes y después del congreso clandestino de Madrid, (cfr. Nettlau, **La Première**, op. cit., pag. 257 y también 165. No nos han llegado ejemplares del mismo

<sup>367</sup> Se publicaron tres números. La fecha del primero no se conoce, porque está recortada en el original, pero probablemente fuera 26 febrero 1875. La del segundo y tercero fueron 27 y 28 febrero respectivamente, cit., por Nettlau, op. cit., pags. 262-264. Reproducidos íntegramente en Clara E. Lida, **Antecedentes...**, op. cit., pags. 398-403

<sup>368</sup> Apareció en otoño. Tampoco nos han llegado ejemplares. Únicamente las referencias del **Bulletin** del Jura del 14 octubre y Guillaume, **L'Internationale**, op. cit., tomo IV, pag. 280. Cfr. Nettlau, op. cit., 298. En julio de 1879 fue arrestado un grupo de Jerez. Se les encontró un "periódico manuscrito" **El Movimiento Social**, junto con más propaganda socialista (ver **La Revista Social** (2 jul. 1880), Nettlau, op. cit., 311).

Según un testimonio posterior en este proceso (o en otro parecido) se quiso involucrar a los detenidos en una supuesta asociación secreta conocida como "La Mano Negra" (cfr. Nettlau, id.). Al parecer no tuvo tanto éxito como la preparada cuatro años después

<sup>369</sup> Nettlau, op. cit., pags. 298-299

<sup>370</sup> Los números 10 (jun. 1880) y 11 (ago. 1880). En algún momento, la policía sospechó que podía editarse en Málaga e intentaron implicar en este asunto a Rafael Salinas Sánchez, hecho que estaba fuera de lugar por ser de ideas contrarias, cfr. Morato, **Líderes**, op. cit., 180

<sup>371</sup> Tiene mucha semejanza con el Proyecto de realización práctica inmediata (1 pag., 2 col. sin lugar ni fecha, pero de 1879) que Nettlau, op. cit., pag. 317 atribuye a Viñas. Incluido en Clara E. Lida, **Antecedentes**, op. cit., 416-418

<sup>372</sup> En algunos casos, la morada de algún militante serviría perfectamente para el caso

comisión ejecutiva de la Federación barcelonesa y estuvo situada en un taller de tonelería de la derruida muralla del mar, en lo que es hoy paseo de Colón; después en un piso bajo de la Barceloneta, donde había abundancia de papel procedente de la Aduana, y por último, en una zapatería de la calle Provenza.<sup>373</sup> En esta imprenta se imprimía **El Municipio Libre**, además de circulares y hojas de propaganda.

Como acabamos de ver tanto los periódicos, como las imprentas donde se editaban, debían practicar el nomadismo como método eficaz de burlar las pesquisas policiales.

### 2.2.1/ **El Orden**

Uno de los periódicos clandestinos más importantes fue sin ningún género de dudas **El Orden**. Comenzó sus publicaciones en 1875.<sup>374</sup>

El hecho de que no hayan llegado ejemplares hasta nosotros, hace que sea muy difícil su análisis que tenemos que limitar a los extractos que nos han transmitido Lorenzo y el **Bulletin** del Jura.<sup>375</sup>

De su importancia da pruebas la persecución y el acoso a que estuvo sometido por parte de la policía. En 1877 el gobierno ofreció 10000 reales a quien suministrara información de la imprenta donde se imprimía el periódico<sup>376</sup>. Pese a sus esfuerzos nunca llegaron a saber donde se editaba, lo cual presupone un cuidado organizativo nada desdeñable.

Es muy probable que la imprenta fuera improvisada y estuviera situada en casa de algún militante. Morato en su biografía de José Posyol<sup>377</sup>, indica que éste poseía algún material de imprenta y se preguntaba si no habría servido para componer **El Orden** o cualquier otra publicación clandestina.

Al parecer la iniciativa de crear esta hoja clandestina partió de Tomás González Morago<sup>378</sup>. En ella colaboraron conocidos anarquistas como Serrano y Oteiza<sup>379</sup>. Nemesio Gili que se prestó a sustituir a Albarracín en la cárcel mediante una estratagema, fue "puesto en libertad en el año 75 y habiéndose creado la hoja revolucionaria clandestina **El Orden** durante el primer período de la Restauración y bajo el mandato de Cánovas escribió en ella y apoyó con cuantos recursos pudo en

---

<sup>373</sup> Op. cit., pag. 415

<sup>374</sup> La fecha precisa se ignora. (Cfr. Nettlau, op. cit., pag. 269, citando a Guillaume, **L`Internationale**, op. cit., IV, 280)

<sup>375</sup> Que no hayan llegado ejemplares hasta nosotros es explicable por ser una publicación clandestina muy perseguida. Sin embargo no deja de sorprender, ya que tuvo una existencia muy dilatada (63 números entre 1875 y 1878) y una importancia para el movimiento anarquista de estos años. Vease ficha en catálogo, vol. II, tomo 1, pags. 64-65

<sup>376</sup> Memoria de la Comisión Federal a las Conferencias Comarcales de 1877. Cfr. Lorenzo, **El proletariado...**, op. cit., 376, cit. por Nettlau, op. cit., 269. Vease también la necrológica de Tomás González Morago en **Bandera Social** (M), 13 sep. 1885

<sup>377</sup> **Líderes**, op. cit. 159 y sgs., tomado de **La Libertad**, 2 abr. 1928, pag. 3

<sup>378</sup> Vid. la necrológica de este personaje anteriormente citada

<sup>379</sup> **Bandera Social** (M), 1 abr. 1886, cit. por Nettlau, op. cit., pag. 269

metálico a su mantenimiento."<sup>380</sup>

Jacobo Sánchez, de la sección varia de Madrid, estaba encargado de recoger los fondos entre los grupos secretos de Madrid<sup>381</sup>. Al parecer también José Adset tuvo un papel destacado en la distribución de este periódico.<sup>382</sup>

Un número de marzo de 1876, fue enteramente consagrado a conmemorar la Commune de París<sup>383</sup>. Lorenzo nos trasmite extractos de los números 40, octubre 1876 (pags. 386-390); 42, marzo 1877 (pags. 382-384) y 46, ago. 1877 (pags. 391-393)

### 2.3/ La práctica de la clandestinidad

Pedro Esteve declaraba que en el período de 1873 a 1881 la organización se mantuvo en unas condiciones muy difíciles (clandestinidad), lo que prueba el arraigo que las ideas habían adquirido. No se dejaron de publicar periódicos, ni de tener conferencias o de llevar a cabo actos de represalia. Lo que no se podía hacer públicamente se hacía en secreto, pero se hacía. Pocas asociaciones secretas presentan una historia tan brillante.<sup>384</sup>

Nettlau señala, a su vez, que España no es un caso único, aunque sí poco frecuente en la historia socialista, remarcando los ejemplos de Rusia, Alemania, Austria. Afirma este autor que:

"L`exemple de l`Espagne, de 1874 à 1881, est cependant le moins connu dans ses details avec celui de l`Italie..."<sup>385</sup>

Efectivamente, como ya dijera Álvarez Junco, para este período "el libro de Lorenzo es fuente primordial y casi única."<sup>386</sup>

En estas difíciles condiciones. Ante la imposibilidad de celebrar congresos regulares, se decidió poner en práctica el sistema de conferencias comarcales que serían celebradas cada año "con la asistencia a cada una de ellas de un delegado de la Comisión Federal, portador de la orden del día, de los acuerdos y de los votos, para reunirlos después en un todo común en el seno de la Comisión Federal."<sup>387</sup>

---

<sup>380</sup> "Nuestros muertos", **Bandera Roja** (M), n.15 (15 nov. 1888), 2-3

<sup>381</sup> **La Anarquía** (M), 30 mar. 1893, cit. por Nettlau, pag. 270

<sup>382</sup> **El Productor** (B), n.325 (17 nov. 1892), 1-2, cit. por Nettlau, op. cit., 270

<sup>383</sup> **Bulletin del Jura**, 26 mar. 1876, cit. por Nettlau, op. cit., 269. Este mismo **Bulletin** cita el n.48 de fecha 14 oct. 1877

<sup>384</sup> Apuntes sobre la situación en España, en Memoria de la Conferencia anarquista internacional celebrada en Chicago en septiembre de 1893, pag. 30, cit. por Nettlau, op. cit., 255

<sup>385</sup> Nettlau, **La Première**, op. cit., 255

<sup>386</sup> **El proletariado militante**, op. cit., pags. 335-424. "Exceptuando el relato de Nettlau (op. cit., 225-325) y algunos extractos y circulares que Guillaume insertó en el "Boletín" de la Federación del Jura o Kropotkin en "La Révolte". Las historias recientes como las de Termes (**anarquismo**, pags. 229-266), Lida (**anarquismo y revolución**, pags. 233-440) o Tuñón (**El movimiento obrero**, pags. 269-272) siguen de cerca a Lorenzo y Nettlau sin aportar datos nuevos". La nota de Junco en Lorenzo, op. cit., pag. 459

<sup>387</sup> A este fin España fue dividida en diez comarcas: Cataluña, Valencia, Aragón, Andalucía del Oeste, Murcia, Castilla la Nueva, Castilla la Vieja, Extremadura y Vasco-Navarra-Santanderina, Termes, op. cit., pag. 257. Lorenzo,

Aquello que más nos interesa destacar de esta reforma en los estatutos de la Federación Regional es el carácter progresivamente revolucionario que fue adoptando la Asociación y las sucesivas transformaciones que se operaron en la misma.

Consecuencia directa - independientemente de que esta evolución respondiese a causas objetivas o se ciñeran exclusivamente a un subjetivismo radical<sup>388</sup> - sería el enfrentamiento posterior entre una concepción ilegalista de la lucha revolucionaria y un intento de aprovechar los medios legales con el fin de crear una potente organización obrera que hiciese frente - con ciertas probabilidades de éxito - a la burguesía. La FTRE, sin embargo, no modificó la estructura organizativa de la época clandestina en lo que hace referencia a los congresos comarcales, a pesar de reunirse anualmente congresos regulares de la Federación. Esto hizo que la Comisión Federal fuera acumulando un cierto poder en sus manos que provocó - junto a otras múltiples causas - las crisis de las que tendremos oportunidad de hablar en el próximo capítulo.

Una de las primeras víctimas de estos enfrentamientos fue, de nuevo, Anselmo Lorenzo<sup>389</sup>. Miembro de la Comisión Federal en 1880, se vio envuelto en una campaña de difamación por manipulación en la constitución de aquella. En febrero del año siguiente fue convocada la Comisión Federal a una Conferencia Regional para responder a las acusaciones. El único en asistir fue Anselmo Lorenzo, quien se vio expulsado de la organización.<sup>390</sup>

### 2.3.1/ Los grupos de acción revolucionaria

Como resultado lógico de las condiciones de clandestinidad en que la Federación española debía desenvolverse, fue contemplada - en las conferencias comarcales de 1876 - la creación de grupos para la acción revolucionaria socialista. La Comisión Federal procedió - según los acuerdos - al nombramiento de los miembros que debían integrar el Comité de Acción Revolucionaria<sup>391</sup>. Al mismo tiempo que redactaba una breve normativa de 8 puntos por la que había de conducirse.<sup>392</sup>

La misión de este Comité consistía en redactar el proyecto de Reglamento para los

---

op. cit., 350-351, señala el destacado papel jugado por la Alianza en la adopción de este método. En las conferencias de 1875 fueron aprobados los nuevos estatutos por los que se había de regir la Federación Regional a partir de entonces

<sup>388</sup> Lorenzo, op. cit., pag. 367, se lamenta de esta falta de adecuación a la realidad: "Resulta verdaderamente pueril la idea de dirigirse resuelta y directamente a la Revolución Social como cosa sencilla y fácilmente asequible, contando con medios tan escasos que ni alcanzaban para las atenciones de la vida cotidiana." Vease "Línea de conducta que conviene seguir en vista de las circunstancias", en los acuerdos de las conferencias comarcales de 1876, Lorenzo, pags. 354-355. En la conferencia comarcal de Andalucía del Oeste de 1878 se vota unanimidad la propaganda por los hechos y las represalias, Lorenzo, op. cit., pag. 408

<sup>389</sup> Al menos fue el más espectacular

<sup>390</sup> Vease con detalle el desarrollo de este trágico asunto en Lorenzo, op. cit., 418-420

<sup>391</sup> "Memoria de la Comisión Federal Española a las Conferencias Comarcales de 1877", en Lorenzo, op. cit., pag. 381. En las conferencias comarcales de 1876 se aprobó la "Línea de conducta que conviene seguir en vista de las circunstancias" en la cual se dan indicaciones precisas para la creación de grupos de acción y los trabajos a realizar para potenciar el pronto advenimiento de la Revolución Social, Lorenzo, op. cit., 354-355, cit., por Nettlau, op. cit., 273

<sup>392</sup> Id., pag. 371, cit. Nettlau, op. cit., 279

grupos de acción revolucionaria<sup>393</sup>. En diciembre de 1876 fue constituido dicho Comité<sup>394</sup>, el cual se movilizó ante los insistentes rumores de un próximo movimiento político protagonizado por los republicanos.<sup>395</sup>

Aunque las expectativas se vieron frustradas, las revueltas agrarias que comenzaron a patentizarse a partir de 1878 en Andalucía, provocadas por la progresiva miseria de los jornaleros y la situación de crisis general, crearon nuevas condiciones para insistir en la línea revolucionaria.<sup>396</sup>

Estos grupos de acción revolucionaria subsistieron junto con la Internacional secreta, aún después de que la asociación decidiera el camino de la organización pública.

Es muy probable que el hilo conductor que propició dicha continuidad fueran los núcleos dispersos de la Alianza que todavía quedaban, aunque ninguna constancia tenemos de ello.

---

<sup>393</sup> Id., pag. 372

<sup>394</sup> Circular n.3 del 21 diciembre 1876 en "Memoria..", cit. Lorenzo, op. cit., pag. 372, cit. por Nettlau op. cit., 283

<sup>395</sup> "Memoria.." cit. Lorenzo, op. cit., pag. 375, cit. Nettlau, op. cit., pag. 284

<sup>396</sup> Véase los acuerdos de las conferencias comarcales de 1879 en Lorenzo, op. cit., 410 y Nettlau, op. cit., 309. Véase el "Programa de realización práctica inmediata", presentado por el comité de Guerra y aprobado en dichas conferencias, citado anteriormente. Lida, **Antecedente**, op. cit., 416-418 y Nettlau, **La Première**, op. cit., 315-317

### Capítulo 3º

#### **Lucha de tendencias, 1881-1890: La crisis del anarco-colectivismo y las influencias del anarco-comunismo. La prensa se hace comunista**

Los veinte últimos años del siglo XIX son los peor conocidos del movimiento anarquista y, sin embargo, revisten - a nuestro parecer - una considerable importancia, por cuanto durante este tiempo se plantearon los problemas cruciales del ideario de este movimiento - y como consecuencia, de una parte destacada del movimiento obrero en nuestro país - que le permitieron su desarrollo teórico y práctico posterior.

Simultáneamente se vio enfrentado, por primera vez, a una de las cuestiones de mayor trascendencia que, adoptando en cada caso formas congruentes con la coyuntura, resurgirá periódicamente: el problema de la organización.

Su resolución en todo momento significará volver de nuevo a la discusión primitiva. Conciliar el desarrollo legal de una organización poderosa en el seno de una sociedad determinada, con los objetivos revolucionarios, se convirtió en la piedra de toque de la evolución del movimiento anarquista a lo largo de toda su existencia.

En el período concreto que ahora analizamos, la contradicción se resolvió con el desmembramiento de la poderosa FTRE, a lo cual no fue ajena la represión a que se vio sometida por parte del gobierno, bajo el pretexto de desarticular la sociedad secreta llamada o conocida con el nombre de "La Mano Negra".

Para el período de existencia de la FTRE - 1881 a 1888 - contamos con la inapreciable obra de Max Nettlau, **La Première Internationale en Espagne (1868-1888)**<sup>397</sup>, verdadero arsenal de información, un tanto deslavazada, pero de una riqueza extraordinaria.

Pero antes de pasar a ocuparnos de la redacción de este capítulo, creemos necesario plantear una serie de hipótesis que nos hagan más comprensible el desarrollo del período. Estas nos han sido sugeridas a través del estudio de la prensa anarquista publicada en estos años.

Hasta ahora, la práctica totalidad de los historiadores han venido repitiendo, con mas o menos acierto, que las luchas entre comunismo y colectivismo provocaron las crisis internas de la FTRE, su decadencia y finalmente su desaparición en 1888. Sin embargo, intentaremos demostrar que la ideología anarco-comunista tuvo muy poco que ver con los hechos y sólo cobró importancia cuando las crisis internas del anarco-colectivismo abrieron brecha suficiente para que penetrase y acabase por hundir el carcomido edificio.

Señalemos algunos de estos análisis, seleccionados entre otros. Temma Kaplan<sup>398</sup>, estudiando los primeros enfrentamientos en el seno de la FTRE, afirma:

"Las cuestiones teóricas tomaron formas políticas en el segundo Congreso nacional de la FTRE en Sevilla en 1882, cuando los anarco-comunistas y los anarco-colectivistas se dividieron en torno a los fines a largo plazo y la estrategia a corto plazo, división que reflejaba diferencias fundamentales entre el sindicalismo reformista y el comunitarismo propenso al terrorismo. Los juicios de la Mano Negra añadieron acritud a esta lucha, pero fueron probablemente menos significativos que el crecimiento de la Unión de Trabajadores del Campo y su huelga de Jerez, en junio de 1883, durante la recolección."

Más adelante continúa diciendo:

---

<sup>397</sup> Revisions de textes, traductions, notes, appendices, tableaux et cartes aux soins de Renée Lamberet, D. Reidel Publishing Co., Dordrecht, 1969, XXVII + 683 pags.

<sup>398</sup> **Orígenes sociales del anarquismo en Andalucía**, Barcelona, 1977, pag. 155

"El debate del Congreso de Sevilla de 1882 entre colectivismo y anarco-comunismo también giró en torno a la táctica de la violencia. Los colectivistas temían que la violencia provocara la represión del gobierno sobre las Uniones, mientras que los defensores del terrorismo sostenían que los parados podían usar el terrorismo de manera eficaz contra los terratenientes."<sup>399</sup>

El resto del capítulo sigue en la misma línea<sup>400</sup>. Díaz del Moral<sup>401</sup>, aunque ya establecía diferencias profundas en el seno de la FTRE, lo hacía prudentemente en base a las tácticas, señalando, sin embargo - erróneamente a nuestro entender - influencias del anarquismo europeo en las directrices más radicales.

Se llega por este camino al esquematismo total:

"Les différences profondes qui séparent les anarcho- collectivistes catalans et les anarcho-communistes andalous amènent la désagrégation de la F.T.R.E."<sup>402</sup>

Partiendo de los datos que hoy poseemos con cierta seguridad podemos esbozar una serie de hipótesis de trabajo que nos ayuden a aclarar el confuso panorama, no desde un punto de vista ideológico, sino mas bien organizativo. En este proceso los periódicos jugaron un papel de primer orden.

Aunque la transición de la organización secreta a la pública se realizó aparentemente sin tensiones, éstas permanecieron latentes, manifestándose en momentos diversos y bajo formas diferentes.

Las primeras disensiones tomaron formas de oposición a la política centralista y al reformismo de la C.F. (la delegación de Arcos en el congreso de Barcelona; ésta misma y otras en el congreso de Sevilla).

La oposición "comunista" de Miguel Rubio en el congreso de Sevilla no tenía - al parecer - nada que ver con el anarco- comunismo que tomó carta de naturaleza en el congreso de Londres de 1881. Además su propaganda no tuvo eco y no pasó de un pequeño núcleo.

Después del congreso de Sevilla, la disidencia en el seno del anarco-colectivismo se diversificó. Por un lado se creó una organización paralela de carácter secreto (la Internacional "Los Desheredados") que celebró sus propios congresos, pero no se escindieron. Sin embargo, esta situación provocó expulsiones en diversas federaciones locales (p.e. Arcos).

Por otro lado se produjeron enfrentamientos entre la C.F. y algunas secciones y federaciones comarcales de Andalucía.

La represión que se inició en esta región, bajo el pretexto de perseguir a una organización secreta conocida con el nombre de "La Mano Negra", estaba encaminada, en realidad, a debilitar a la FTRE.

Aún suponiendo que la tal sociedad hubiera tenido existencia real, como afirma Clara E. Lida que reproduce sus estatutos, éstos no se diferenciaban fundamentalmente de los de la Internacional denominada "Los Desheredados", de lo cual deberíamos concluir que formaba parte de la misma como una sección independiente. Por lo tanto la división - en los medios, que no en los fines - se agudizó por la posición ultralegalista que la C.F. adoptó.

Necesariamente estos hechos debieron tener un peso considerable en el desarrollo de la crisis que afectó de modo grave a la FTRE, sobre todo a partir del congreso de

---

<sup>399</sup> Id. pag. 162. Afirmaciones gratuitas por cuanto no se conoce el desarrollo de los debates y Nettlau - fuente en la que habitualmente bebe la autora - nada dice al respecto

<sup>400</sup> Puede verse una aguda crítica a este libro en José Alvarez Junco, "Sobre el anarquismo y el movimiento obrero andaluz", **Estudios de Historia Social** (M), n.10/11 (1979), 275-297

<sup>401</sup> **Historia de las agitaciones**, op. cit., pag. 131

<sup>402</sup> Xavier Guerra, "De l'Espagne au Mexique..", art. cit., pag. 656



Valencia en 1883.

La C.F. elegida en este congreso precipitó los acontecimientos al iniciar una política de renovación de los estatutos en el sentido de su descentralización. La oposición en estos momentos se manifestó en los partidarios de la política anterior: Juan Serrano y Oteiza y Francisco Tomás.

A la crisis en el seno del anarco-colectivismo se sumó la introducción de las ideas anarco-comunistas, que empezaron a tomar cuerpo en el año 1886, en la populosa villa de Gracia, próxima a Barcelona.

Atacada desde ángulos diferentes, la FTRE fue incapaz de resistir los embates y se vio abocada, como salida a la crisis, a su desaparición en 1888, incapaz de adecuarse a las nuevas prácticas.

De sus restos surgieron dos organizaciones separadas con objetivos diferentes: El Pacto de Unión y Solidaridad, cuyo fin fundamental era la resistencia al capital sin definición precisa y la OARE, organización encaminada a sentar las bases de una revolución en sentido anarquista y de la que, en principio, no se excluía ninguna escuela económica de esta ideología.

### 3.1/ Los periódicos anarquistas en catalán: "La Tramontana" de Barcelona

Ya hemos señalado en otro lugar<sup>403</sup> los problemas que se plantean al analizar las relaciones que se establecieron entre anarquismo y nacionalismo en Cataluña. Intentaremos ahora estudiar, desde este punto de vista, uno de los periódicos más representativos, de entre los pocos que se publicaron en lengua catalana, de esta tendencia.

**La Tramontana** tuvo una continuidad y extensión tan dilatada que resulta excepcional dentro del periodismo anarquista. Salvando denuncias, agresiones<sup>404</sup>, suspensiones<sup>405</sup> y otros obstáculos, logró sobrevivir 16 años, con 717 números publicados.

Casi inmediatamente después de la subida al poder de Sagasta en febrero de 1881, con la consiguiente ampliación del régimen liberal, se dio a la publicidad un "prospecto" anunciando la próxima salida del semanario. No deja de resultar paradójico que el primer periódico de tendencia anarquista que comenzó a publicarse después del período de clandestinidad estuviera escrito en idioma catalán. Fue además el primer periódico anarquista escrito en esta lengua. Sin embargo sus especiales características hicieron que no ejerciera una influencia lo suficientemente sólida como para hacer más frecuente este tipo de periódicos.

Su inspirador fue Josep Lluas<sup>406</sup>, natural de Reus, obrero tipógrafo, afiliado a la Internacional a raíz del congreso obrero de 1870. Participó activamente en la reconstrucción de la Internacional española en 1881 y asistió como delegado al 2º

---

<sup>403</sup> Véase el apartado "La prensa anarquista y el idioma", de la Introducción

<sup>404</sup> Los campesinos andaluces disidentes condenaron a muerte a Josep Lluas y al resto de los miembros de la C.F., por no secundarles en sus propósitos revolucionarios, véase Nettlau, **La première**, op. cit., pag. 430, quien se apoya en las memorias inéditas de Eudaldo Canibell.

Véase también, "El fundador de 'La Tramontana', Josep Lluas i Pujals", por A.Z., **Tramontana** (B), n.1 (15 feb. 1913), 1-2. Joaquim Ferrer, **El Primer "1º de Maig", a Catalunya**, Barcelona, 1975, pag. 119-120, quien hace alusión a la agresión de que Lluas fue víctima en el centro de la ciudad - en abril de 1890 - de la mano de unos desconocidos.

<sup>405</sup> Pueden verse con detalle las denuncias y suspensiones sufridas por el periódico en la ficha del catálogo, vol. II, tomo 1, pag. 67

<sup>406</sup> "Qui era en Lluas? El director-redactor de 'La Tramontana' qu'es publicava a Barcelona entre'ls anys 1881 i 1893 (en realidad se publicó hasta 1896, véase ficha en el catálogo); era l'anima, el tot, d'aquell valent setmanari (...) Era en Lluas la viva representació del obrer periodista qui te fam i set de justícia.", "El fundador de 'La Tramontana'...", art. cit.

congreso celebrado en Sevilla en 1882, defendiendo con gran convicción sus principios colectivistas.<sup>407</sup>

No poseemos datos precisos de su tirada, pero es de suponer que no fuera muy grande al estar limitado por razones lingüísticas al área de Cataluña y Levante. De todos modos alcanzó una gran popularidad en Barcelona donde tenía, como es lógico, su mayor núcleo de lectores. Pero ésta no le vino solo por su carácter anarquista, sino que combinó en sus páginas la resuelta defensa del anarco-colectivismo, con la propaganda del librepensamiento, el anticlericalismo y un acercamiento cada vez mayor a la masonería, sin olvidar, por supuesto, la defensa de la nacionalidad catalana.<sup>408</sup>

Se imprimía en la tipografía "La Academia" de Evaristo Ullastres - quien al mismo tiempo era propietario del semanario - donde se confeccionaban la práctica totalidad de los periódicos anarquistas que aparecieron en Barcelona en aquellos años.<sup>409</sup>

En su primer número, seguramente para evitar malos entendidos - lo cual es bastante significativo - decidieron salir al paso de posibles acusaciones de separatismo, por estar escrito en catalán: "desd`ara protestem de totas las acusacions que de separatistas poguessen tildarnos".<sup>410</sup>

Sin embargo, las críticas de ciertos sectores anarquistas al periódico en general y a Lluanas en particular, no se fundaron en esta ocasión - como ocurrirá en otros casos - en el empleo de la lengua, sino en la orientación del semanario y en la particularísima concepción que del anarquismo tenía su director. Este formó parte de las primeras C.F. elegidas y ya hemos visto la defensa que del anarco-colectivismo hizo en el congreso de Sevilla.<sup>411</sup>

Pero a raíz de los sucesos de Andalucía adoptó una postura de radical oposición al empleo de la violencia, sin analizar o discriminar si los hechos que se juzgaban eran o no ciertos. Dentro de la postura "oficial", que rechazó sin contemplaciones dichos sucesos, favoreciendo en cierto modo la acción represiva del gobierno, Josep Lluanas y "La Tramontana" se colocaron en una posición extremista. Esta se iría acentuando aún más en años sucesivos, durante los cuales fue adoptando, cada vez con mayor claridad posturas librepensadoras y anticlericales, llegando a la contradicción de denunciar los atropellos del poder a los periódicos de esta tendencia<sup>412</sup> y condenando sin paliativos los sucesos de Jerez del año 1892<sup>413</sup>. Previene además a los trabajadores sobre la obra de ciertos agitadores que aprovechando la tensión provocada por

---

<sup>407</sup> Ibid.

<sup>408</sup> Para los lazos entre el periódico y el catalanismo, vease el análisis de Enric Olivé Sarret, "El nacionalisme de Josep Lluanas i `La Tramontana', periòdic vermell", **L`Avenc** (B), 94 (jun. 1986), 16-19

<sup>409</sup> Sobre la tipografía "La Academia", vease Nettlau, **La Première**, op. cit., 390 y sgs. y sobre Ullastres, Id., pags. 395-396. A la muerte de éste ocurrida el 3 de octubre de 1886, la propiedad del periódico pasó a manos de su director Josep Lluanas

<sup>410</sup> "Ja hi som", por la Redacción, (16 feb. 1881), 1

<sup>411</sup> Comentando una crítica que del Congreso obrero de Barcelona hacía **La Campana de Gracia** se expresaba en los siguientes términos: "Lo millor que conté es una bastarda definició del colectivisme confonendo ab lo comunisme, que s'assemblan tant com una corona y un gorro frigi...", "Conversa entre dos amichs de bona fe", n.37 (7 oct. 1881), 2. Es casi seguro que se refiere al comunismo marxista o autoritario que era el único que por entonces se conocía en España. De todos modos la confusión entre comunismo marxista y anarco-comunismo continuaría todavía durante algunos años.

<sup>412</sup> A propósito de una denuncia al periódico **La Bandera Laica** de Castellón, se explican con todo lujo de detalles los atropellos a que están sometidos los periódicos anticlericales o librepensadores, "La premsa y 'ls tribunals", n.535 (30 oct. 1891), 2. Esto le fue criticado por los anarquistas, véase Nettlau, **La Première**, op. cit., pags. 413-414

aquellos sucesos, intrigaban para llevarlos por terrenos poco convenientes.<sup>414</sup>

Su oposición a la violencia quedó bien patente a lo largo de toda su trayectoria:

"Suponer que haya anarquistas conscientes capaces de patrocinar la difusión de sus ideas por medio de la dinamita, es tan absurdo como concebir un naturalista creyendo a pies juntillas la leyenda bíblica..."<sup>415</sup>

Aunque esto no evitó que sufriera sus consecuencias<sup>416</sup>, hasta llegar a la definitiva desaparición, no sin antes manifestar una vez más su rechazo de la violencia a propósito esta vez, de la bomba de Cambios Nuevos:

"... Si l` autor o autors de tan repugnats fets pretenen encubrir sa bojeria o vilesa baix la capa d` unas ideas que ni entenen, ni practican, ni coneixen, ni estudian, sapigan y entenguin qu` els honrats partidaris d` ellas els escupen à la cara per tornarlos l` agravi d` ells rebuts al voler d` aquest modo destruir l` humanitat..."<sup>417</sup>

Pero el punto de fricción más fuerte se produjo cuando Josep Lluнас, que había ya manifestado sus ideas sobre anarquismo en diversas ocasiones<sup>418</sup>, publicó un estudio sobre "los Partits socialistas espanyols"<sup>419</sup>. Su tesis principal consistía en afirmar la necesidad de un partido socialista por el Estado y autoritario, pero altamente revolucionario, no contrario al anarquista, sino separado de él en sus actos como partido, algo así como una especie de puente y de acicate al mismo tiempo para alcanzar el triunfo, un obstáculo que estimulara. Fue **El Productor**<sup>420</sup> el primero en salirle al paso, fundando su crítica principalmente - de modo lógico - en lo absurdo que resultaría potenciar partidos que obstaculizaran la marcha hacia el triunfo, cuando se daba, además, la circunstancia de que éstos nacen ya de forma espontánea, cubriendo los huecos que quedan entre lo que se va y lo que viene por acomodo.

Parece quedar claro que la posición anarco-nacionalista de Lluнас en unas circunstancias tan difíciles - política, social y económicamente hablando - estaba condenada a fracasar. De hecho tuvo pocos continuadores y sin la trascendencia que llegó a tener **La Tramontana**. Por otro lado la confluencia del pensamiento anarquista

---

<sup>413</sup> "Lo papu del anarquisme", n.546 (15 ene. 1892), 1. Según el periódico estos sucesos fueron favorecidos por la extrema miseria en la que vivía el pueblo andaluz. Véase, también, "Los escarments", n.549 (5 feb. 1892), 2, sobre los procesos por dichos sucesos

<sup>414</sup> "Treballadors... ¡Alerta!", n.548 (29 ene. 1892), 2. Muy probablemente se refiera a los grupos anarco-individualistas de Gracia

<sup>415</sup> "Sobre anarquismo", n.566 (3 jun. 1882), 2

<sup>416</sup> "La suspensió de garantias", n.643 (11 ene. 1895), 2. A raíz de la bomba de Santiago Salvador en el teatro del Liceo, en noviembre de 1893, fue detenido el director del periódico Josep Lluнас, el cual fue puesto en libertad cuatro días después. Dirigen una dura crítica a la suspensión de garantías, que significó la desaparición del semanario durante más de un año, por considerarla desproporcionada

<sup>417</sup> n.717 (12 jun. 1896), 1. El atentado tuvo lugar el domingo 7 de junio y el jueves a las dos de la madrugada fue detenido el director Lluнас

<sup>418</sup> Véase, p.e., **Almanaque de la biblioteca del proletariado para 1883**, Madrid, 1882, pags. 133-159; **Organización y aspiraciones de la FTRE**, Barcelona, 1883; "Bases científicas en que se funda el colectivismo", **Segundo certamen Socialista**, 1890, pags. 329-339. Nettlau califica sus ideas de "anarquismo administrativo", vid., **La Première**, op. cit., 383 y sgs. y en pag. 395 lo denomina "anarquismo administrativo de extrema derecha", añadiendo que se parece mucho al de un socialismo autoritario de extrema izquierda

<sup>419</sup> **La Tramontana** (B), 532 (9 oct. 1891), 2 al n.539 (27 nov. 1891), 2. Los artículos no están firmados, pero se sabe que era el director quien los escribía. Fueron publicados más tarde en folleto en castellano por la tipografía "La Academia", 1892, 15 pags.

<sup>420</sup> n. 273 (19 nov. 1891), 1

con la masonería y el librepensamiento, en ciertas regiones de la filosofía social, sufriría un terrible desgarramiento con los procesos de Montjuic.

El siglo XX se abriría en España, en el plano político- social, con las consecuencias del desastre que auspició a un sector determinado del republicanismo. Pero en esta ocasión la confluencia con el anarquismo no se produjo en el pensamiento, sino en aspectos mucho más prosaicos: el del oportunismo político.

### 3.1.1/ **El Chornaler**

Mucho más insólito aún que **La Tramontana** resulta el caso de **El Chornaler**. Fue el primer periódico anarquista que se publicó en Valencia y casi el único que lo hizo en la lengua del país.<sup>421</sup>

Inició sus publicaciones poco después del congreso de Valencia de 1883, como órgano "oficioso" de la federación local de esa ciudad y en todo momento se mantuvo fiel a las directrices oficiales marcadas por **Revista Social**.

En su primer número declaraban:

"Ahí van, pues, dirichits els nostros esforços, à destruir totes eixes immoralitats é inchustisies en que está basá la actual societat, à plantechar la verdadera moral y chustisia per tots los ambits de la terra (...) Nosatros desde les modestes columnes d`este periòdic els secundarem (als obrers), hasta ahon alcansen les nostres forces, defenent y propagant els principis de Anarquia, Federasió y Colectivisme."

Y terminaba con la típica frase la La Internacional:

"Compañeros: la redensió dels treballadors ha de ser obra dels treballadors mateixos."<sup>422</sup>

Todavía la crisis estaba localizada en sectores reducidos y aparentemente nada parecía hacer sombra a la todavía poderosa FTRE, después de que la tempestad que provocó el caso de "La Mano Negra" hubiera remitido.

Precisamente en su artículo "Anarquía"<sup>423</sup>, haciendo un repaso de la excelente trayectoria de la organización aludía - en nota a pie de página - al caso de **La Autonomía**<sup>424</sup> dándolo por liquidado, ya que fue desautorizado en el congreso que la UTC celebró en Montellano<sup>425</sup>, por considerar que estaba auspiciado por reaccionarios que fingiéndose anarquistas pretendían introducir el desorden.

Estuvo dirigido por Joaquim Payá y en sus páginas se publicaron los documentos oficiales de la FTRE de Valencia, junto a multitud de poemas en valenciano y acerbos críticas a la vida burguesa.

Su estilo, en general, era ligero y desenfadado, con algún toque de humor propio de la huerta valenciana.

Su objetivo - al igual que otros órganos locales de la FTRE, publicados en aquellos años - fue extender la propaganda del anarco-colectivismo en las comarcas levantinas.

## 3.2/ **El anarco-colectivismo y sus órganos en la prensa**

<sup>421</sup> Si exceptuemos a "La Veu del Treball" de Játiva y "El Clamor del Oprimido" de Alcoy de los cuales no conocemos ejemplares. Por lo que hace referencia a la lengua, a la recepción del primer número, algunas secciones y federaciones

de dentro y fuera de la comarca enviaron misivas de felicitación al mismo tiempo que les rogaban que el periódico se publicara en castellano o fuera al menos bilingüe. Cfr. "Atvertensia", n.2 (29 dic. 1883), 1. A partir de aquí el bilingüismo será corriente con predominio cada vez mayor del castellano

<sup>422</sup> "Els nostres proposit", n.1 (22 dic. 1883), 1

<sup>423</sup> n.22 (17 mayo 1884), 1

<sup>424</sup> Vease el apartado sobre las disidencias para el caso concreto de este periódico

<sup>425</sup> Este fue el 5º Congreso que tuvo lugar el 16 de abril, vid., n.11 (10 mayo 1884), 2

Junto a **La Tramontana** no tardó en aparecer otro periódico, esta vez en Madrid, **Revista Social**, dirigido por Juan Serrano Oteiza, cuyo programa era mucho más claro y contundente:

"Venimos a propagar las ideas revolucionarias, dando especial predilección a las económicas, sin cuya solución nada hay estable ni posible; debiendo hacer constar que en ciencia sociológica profesamos las ideas más opuestas al comunismo, fourierismo y cooperativismo (permítasenos la palabra), somos, pues, colectivistas."<sup>426</sup>

Insistiendo en sus propósitos decía en otro lugar:

"Somos soldados de una idea; venimos a propagarla y a defenderla en la medida de nuestra inteligencia y de nuestros medios materiales y legales."<sup>427</sup>

Mantuvo firme su ideario en sus cuatro años de existencia e igualmente en su 2ª época - editado esta vez en Sans - y ejerció una saludable influencia sobre **La Propaganda** de Vigo, el cual evolucionó desde posiciones republicano federales hasta situarse muy próximo al colectivismo anarquista. Con él evolucionó en la misma dirección Ricardo Mella, uno de sus redactores.

**Revista Social** ejerció en la práctica el monopolio de la información anarco-colectivista, siendo en todo momento el fiel reflejo de la doctrina "oficial" que emanaba de los congresos y de la C.F. En su tercer mes de vida afirmaba que los trabajadores le prestaban decidido apoyo "mirándola, y con razón, como al fiel eco de sus aspiraciones y de sus necesidades.

Nuestra campaña va respondiendo a los propósitos que dado el momento histórico nos propusimos."<sup>428</sup>

**La Propaganda** apareció en Vigo en julio de 1881 con un programa apocalíptico:

"Llegamos al estadio de la prensa en momentos críticos para la libertad de los pueblos.

Los déspotas se derrumban con estrépito horrible arrollados por la tempestad, torrentes de sangre tiñen la tierra del Hombre; las víctimas del implacable tirano gimen en la agonía y el clamoreo de los pueblos que demandan justicia y ansían libertad hace estremecer por su base todo el edificio social; es que ha llegado el momento supremo, decisivo; tenemos un volcán a nuestra vista; pronto la abrasadora lava lo inundará todo, estendiéndolo por los ámbitos del mundo el terror y la desolación.

Tiempo es ya de que los pueblos sean verdaderamente libres, y sin embargo, poderosa valla se opone a su completa emancipación."<sup>429</sup>

Formaba parte de su redacción, Ricardo Mella, republicano federal<sup>430</sup> quien escribió un interesante artículo titulado: "¿Debe o no ser político el obrero?"<sup>431</sup>, donde defendía

---

426 "Nuestro programa", n.1 (11 jun. 1881), 1

427 "A la prensa", Id.

428 "Los frutos de nuestra propaganda", n.9 (4 ago. 1881), 1. En la asamblea pública de los trabajadores de diferentes oficios que tuvo lugar en Barcelona - en el teatro Odeón el 20 de marzo de 1881 - dando inicio de esta forma a los trabajos de reconstrucción de la organización obrera, que desembocaron en la celebración del I Congreso varios meses después, se tomó, entre otros, el siguiente acuerdo: "Considerando que los obreros colectivistas españoles no tenemos ningún periódico que defienda nuestros principios: La asamblea declara que prestará decidido apoyo al que próximamente saldrá a luz". El resultado fue **Revista Social**, vid., n.1 (11 jun. 1891), 2, cit., por Nettlau, **La Première**, pag. 348

429 "Nuestro programa", n.1 (13 jul. 1881), 1

430 "Era federal a los 21 años. **La Revista Social** me decidió por el anarquismo y el 82 fuí a Sevilla al congreso de la FRE como tal...", vid., La Revista Blanca (M), 102 (15 sep. 1902), cit., por Buenacasa, **El movimiento obrero**, op cit., pag. 152

431 n.4 (25 ago. 1881), 3-4

"la política digna y honrada" y más adelante añadía: "Queremos que el obrero sea político, llevando en lo más sagrado de su conciencia estas palabras que, no por desconocer el nombre de su autor, dejan de ser una profunda verdad: La política es la ciencia de hacer felices a los pueblos."

A partir de la polémica que sostuvo con "Revista Social", en diciembre de 1881, sus posiciones se fueron decantando imperceptiblemente hacia el anarco-colectivismo<sup>432</sup>. Pero todavía publicó un largo trabajo "A un obrero socialista revolucionario"<sup>433</sup> firmado por R(icardo) Mella, en el cual afirmaba:

"Pues bien seamos claros y dejémonos de rodeos; no encubramos nuestra ideas con frases más o menos hábiles. Declaremos terminantemente que el obrero debe tomar parte en la política, que el obrero debe auxiliar al partido Republicano Federal que es el que lleva enhiesta la bandera del progreso y de la libertad."

Entre el n.22 - 1 ene. 1882 - y el n.29 - 16 abr. - se produjo un cambio radical. La publicación debió suspender por algunas semanas, aunque ignoramos los motivos<sup>434</sup>. Al reaparecer, lo hizo como 2ª época, con el subtítulo cambiado y defendiendo de forma decidida tanto el colectivismo anarquista como el apoliticismo.

Lamentablemente no poseemos los números intermedios y es difícil conjeturar como se llevó a cabo el cambio de tendencia del propio periódico y de Ricardo Mella. ¿Influencia directa de Juan Serrano Oteiza? ¿Radicalización de las posiciones por causa de la represión gubernativa? De momento dejemos abierto el interrogante.

**El Hijo del Trabajo** apareció en Pontevedra aproximadamente un año después que "La Propaganda", cuando éste ya había adoptado tendencias claramente anarco-colectivistas. Probablemente surgió auspiciado tanto por este periódico como por "Revista Social" y desde sus inicios defendió los mismos principios:

"Venimos sosteniendo en estas columnas la unión de la clase obrera con el fin de aislarnos de ciertos elementos que nos explotan; venimos apoyando el colectivismo para conseguir una autonomía regeneradora..."<sup>435</sup>

Estos tres periódicos, junto a "El Trabajo" de Málaga<sup>436</sup>, formaron una piña que defendió en bloque los principios anarco-colectivistas y la trayectoria pública y legal de la FTRE, definida a través de sus congresos.

Sus planteamientos eran tan semejantes que parecían estar conectados estrechamente. Cuando "Revista Social" lanzó el grito de alarma por la identificación que la burguesía establecía entre "La Mano Negra" y la Federación de Trabajadores, "La Propaganda" hizo lo propio, denunciando las arbitrariedades que por este motivo se cometieron. Esto le valió la denuncia y el secuestro del número 75 y multa de 30 duros<sup>437</sup>. Este nuevo percance significó su desaparición definitiva.

"El Trabajo" de Málaga vino seguramente a la palestra para contribuir a la campaña

---

<sup>432</sup> En el n.19 (4 dic. 1881), 2-3, publicó el artículo "El Socialismo" en el cual polemizaba con **El Porvenir** de Albacete diciendo que confundía éste las diversas escuelas socialistas que luchaban por su hegemonía, pasando a defender los principios colectivistas. En el n.20 (11 dic. 1881), 1-2, se insertaba con el título "A la **Propaganda** de Vigo" un escrito de un compañero de Madrid (con toda probabilidad Serrano Oteiza) en el cual se criticaban sus posiciones políticas

<sup>433</sup> n.21 (18 dic. 1881), 1-3

<sup>434</sup> Es muy probable que la causa fuera una querrela del Sr. Elduayen, cacique del lugar (vid., "R.S." (M), 51 [25 mayo 1882], 1). Pedro Sierra comenta en Buenacasa, op. cit., pag. 152, que Ricardo Mella dirigió también **La Verdad** y que por una noticia publicada en este periódico en la que se aludía a Elduayen se promovió una querrela que terminó en destierro. Seguramente **La Verdad** no existió nunca - al menos nosotros no tenemos noticias - ya que como hemos visto la querrela se promovió contra **La Propaganda** y quizá **La Verdad** fuera el artículo que la provocó

<sup>435</sup> "Aclaraciones", n.5 (13 sep. 1882), 1

<sup>436</sup> Debíó salir por las mismas fechas que **El Hijo del Trabajo**. Solo conocemos el n.17 del 17 noviembre 1882

de propaganda por las comarcas del Sur.

En el único número conservado hay un interesante artículo: "A los trabajadores del Campo"<sup>438</sup> en el que se exponían las tesis del colectivismo anarquista recientemente aprobadas en el congreso de Sevilla y se trazaba un esquema organizativo de la Federación Regional Española y también de lo que ellos denominaban "Federación Agrícola Industrial" constituida por un "vasto sistema de crédito mutuo y gratuito."<sup>439</sup>

Otros órganos locales surgieron a lo largo y ancho de la geografía española propagando estas ideas<sup>440</sup>. "Revista Social" fue, con gran diferencia, el periódico que más difusión alcanzó y el de más larga tirada. Habría que llevar a cabo una investigación minuciosa para averiguar en detalle su distribución fuera de Madrid. No obstante podemos afirmar sin temor a equivocarnos que el mayor número de lectores se encontraba en Cataluña<sup>441</sup>, seguida, con toda probabilidad, de Andalucía.<sup>442</sup>

Su presupuesto de gastos, excluida la redacción, que nada costaba, exigía la colocación de 4000 ejemplares puntualmente pagados. Según el administrador, del primer número tenían colocados 2700 ejemplares.<sup>443</sup>

Pero el éxito superó las previsiones más optimistas y en algunos números se llegó a alcanzar la tirada de 18000 ejemplares:

"Después de la pérdida de las 18000 revistas del número 64, se nos ha venido encima el secuestro y denuncia del número 68, en su consecuencia estamos por segunda vez procesados..."<sup>444</sup>

El periódico desapareció por disensiones internas<sup>445</sup>, unidas a acusaciones de malversación de fondos por parte de Vicente Daza y Pedrote<sup>446</sup>, los cuales, según propias declaraciones, fueron expulsados de la Federación por este motivo.<sup>447</sup>

La desaparición de "Revista Social" nos da una idea aproximada de la crisis interna

---

<sup>437</sup> **Revista Social** (M), 94 (22 mar. 1883), 2

<sup>438</sup> n.17 (17 nov. 1882), 1-2

<sup>439</sup> Ibid.

<sup>440</sup> Unos son descritos en otros apartados y otros - como **La Lucha Obrera** de La Coruña - solo nos son conocidos por referencias indirectas

<sup>441</sup> Según las notas inéditas de Canibell, cit. por Nettlau, **La Première**, op. cit., 461

<sup>442</sup> Diaz del Moral, op cit., pag. 131, habla de la tirada de 20000 ejemplares de esta revista y en pag. 138 comenta que Cabra y Palma del Rio gustaban con preferencia de la **Revista Social** de Sans y de la **Bandera Social** de Madrid. Es de suponer que también Revista Social de Madrid fuera muy apreciada por los andaluces

<sup>443</sup> n.1 (11 jun. 1881)

<sup>444</sup> "De mal en peor", n.69 (28 sep. 1882), 1, parece ser que esto fue motivado por la reseña "El congreso de Sevilla". Para más detalles, vid. Nettlau, **La Première** op. cit., 427

<sup>445</sup> **Revista Social** (Sans) (30 jul. 1885), habla de una guerra de cáñes contra ella, cit., por Nettlau, op. cit., 461

<sup>446</sup> Vid., "Armonías anárquicas", El Obrero (B), (8 feb. 1884) y sgs., comentado acremente por Nettlau, op. cit., 459

<sup>447</sup> Ibid.

de la FTRE<sup>448</sup>. Las acusaciones de Daza y Pedrote<sup>449</sup> se dirigían al autoritarismo de algunos que habiéndose apoderado de la Federación Regional la manejaban a su antojo.<sup>450</sup>

En toda su trayectoria, "Revista Social" defendió enérgicamente su ideario. En "Nuestra actitud"<sup>451</sup> arremete contra el resto de la prensa que entre otras cosas le acusaba de ser el único que defendía ideas antipolíticas. Después de una sucinta explicación de sus ideas, concluye:

"Queremos y propagamos todo lo expuesto, porque somos colectivistas, una vez que colectivismo es: El conjunto de todo lo cierto y práctico de las escuelas individualistas y comunista, resumen acabado de cuantos programas ha realizado la ciencia sociológica."

En "Nuestra política"<sup>452</sup> definían los objetivos y los medios. El primero armonía universal, deslindándose del Paraíso terrenal de la Iglesia u otras religiones, basada en la justicia sin clases ni diferencias económicas, estableciendo una esencial diferencia entre la propiedad colectiva de los medios de producción y la posesión individual de los frutos del trabajo.

Los medios, la Autonomía, el Pacto y la Federación, asentados en la Propiedad Colectiva que es el principio justo de la Propiedad.

"La Política demoledora"<sup>453</sup> - una especie de variante de lo que posteriormente se denominaría Acción Directa - era definida como "aquella cuyos resultados son útiles y beneficiosos a la clase trabajadora", estando basada en el principio fundamental del Progreso y "que no es en definitiva sino una línea de conducta tan variable como lo permitan las circunstancias y las necesidades lo exijan, y modificable a cada instante, en la forma, según que el período que se atravesase sea normal o anormal."

Siguiendo su línea de pensamiento, explican por último "Sus consecuencias - La Revolución"<sup>454</sup>, en el que tras hacer balance de la propaganda, que resulta positivo por la rapidez con que las ideas han prendido en toda la geografía española, aumentando la conciencia del trabajador, argüía que la consecuencia de todo ello sería la Revolución. Sin embargo, matizaba su concepción de la misma para evitar malos entendidos:

"Revolución no es motín, no es pronunciamiento; no es una asonada... Revolución es educar al ignorante (...) dar conciencia al oprimido, inteligencia y vigor al explotado, inculcándole la idea de que ni hay Providencia divina que le redima ni Estado que le salve, ni Redentor que desinteresadamente trabaje por su emancipación y que ésta no llegará jamás si él no procura alcanzarla por si mismo..."<sup>455</sup>

Seguía dando detalles de lo que entendía por Revolución, pero lo importante estaba

---

<sup>448</sup> Vease el apartado "Las crisis del anarco-colectivismo" donde se analiza la separación de una parte de la redacción de **Revista Social**, para fundar más tarde **Bandera Social**

<sup>449</sup> Pedrote dió el nombre genérico a los llamados "perturbadores" que eran calificados también de "pedrotistas", vid., Nettlau, **La Première**, pag. 457. Ambos habían formado parte de la redacción de **Revista Social**, pero se convirtieron en encarnizados enemigos de Juan Serrano Oteiza (ibid.)

<sup>450</sup> Nettlau, op. cit., 460. Aunque no dejan de ser enfrentamientos personales, marcan de forma clara el cambio de tendencia que se produjo a raíz del congreso de Valencia de 1883 y el cambio de la C.F. en el seno del anarco-colectivismo

<sup>451</sup> 30 (29 dic. 1881), 1

<sup>452</sup> 33 (19 ene. 1882), 1

<sup>453</sup> 35 (2 feb. 1882), 1

<sup>454</sup> 38 (23 feb. 1882), 1



dicho.

Como órgano "oficioso" de la FTRE, adoptó frente a los sucesos de "La Mano Negra"<sup>456</sup> la posición oficial, manifestada con rotundidad en el congreso de Valencia. Allí se desautorizó a aquella y a todos los que estuvieran a favor de sus métodos.

Una de las más graves acusaciones que se le dirigieron a la C.F. fue la de haber identificado estúpidamente a los trabajadores que no estaban de acuerdo con ellos, con actos individuales determinados, que tuvieron lugar entre trabajadores organizados y pertenecientes a la Federación Regional Española, dando lugar a que las cárceles se llenaran de inocentes, torturados para que declararan lo que no podían saber.<sup>457</sup>

Los sucesos de "La Mano Negra" pusieron a la FTRE ante el dilema de hacer un viraje radical de tendencia, con el consiguiente peligro de escisiones y desmembramiento que hubieran significado su fin o mantenerse firmes en sus posiciones legalistas que, si bien fueron aceptadas por la mayoría, introdujeron el germen de una crisis latente que acabaría por llevar a la Federación al mismo fin que se había intentado evitar.

No conocemos en detalle las causas de la desaparición de "Revista Social"<sup>458</sup>, pero probablemente fue consecuencia de la crisis abierta en el seno de la redacción.

La comisión federal y los colaboradores de Juan Serrano Oteiza - los mismos que publicarían meses después "Bandera Social" - intentaron desplazar a aquel de la dirección del periódico. Pero al no conseguir sus propósitos hicieron todo lo posible por hacerlo desaparecer.<sup>459</sup>

### 3.2.1/ La propaganda oficial: "La Crónica de los Trabajadores de la Región Española"

Aunque "Revista Social" cubría ampliamente las necesidades de propaganda de la FTRE, emanada de la comisión federal - circulares, manifiestos, etc. - en el 2º

---

<sup>455</sup> Ibid.

<sup>456</sup> En el proceso de inestabilidad social en Andalucía provocada por años sucesivos de malas cosechas con el consiguiente corolario de hambres y miseria, las tensiones se agudizaron a finales de 1882. Temiendo los propietarios agresiones alertaron a las autoridades y se extremaron las precauciones. Aprovechando varios sucesos luctuosos ocurridos por aquellas fechas, se descubrió providencialmente, la existencia de una sociedad secreta conocida como "La Mano Negra", la cual tendría como objetivo sembrar el terror, la destrucción y la muerte. La supuesta existencia de la citada sociedad sirvió de pretexto al gobierno para desencadenar una ola de represión sin precedentes que llenó las cárceles de campesinos afiliados a la FTRE y llevó al patíbulo a numerosos inocentes.

Mucha tinta se ha vertido en torno a su existencia, en extremo dudosa, concluyendo que todo había sido una superchería fabricada por el gobierno para justificar la represión. Hace años, Clara E. Lida, "Agrarian anarchism in Andalucía", *International Review of Social History*, XIV, 1969, pags. 315-352, reproducido en ZYX, 1972 y en *Antecedentes*, op. cit., pags. 425-456, transcribió los estatutos de la tal sociedad, encontrados por ella en la Secretaría de su Majestad, legajo 10077 (AGP); sin embargo para Tuñón de Lara, *El movimiento obrero*, op. cit., 279, tiene el tufo de documento prefabricado. Alvarez Junco, terció agudamente: "Lo esencial históricamente es que se utilizó la violencia verbal de uno de estos pequeños grupos - que existieron, no era necesario inventarlos - y un par de crímenes - que podían o no estar relacionados con el grupo - para erigir una vez más el fantasma rojo y justificar la represión contra la poderosa y legalista FTRE." (cfr. Lorenzo, op. cit., pag. 465, nota 80)

Vease además para detalles concretos de los sucesos, Diaz del Moral, op. cit., 130, nota 16 y Max Nettlau, *La Première*, op. cit., pags. 407 y sgs.

<sup>457</sup> *La Revolución Social*, n.5 (abr. 1885), cit. por Nettlau, op. cit., pag. 417. Un buen indicativo del ambiente ético de la organización en aquellos años nos lo suministra la decisión de expulsar a Tomás González Morago - uno de los fundadores de la Internacional española - de la FTRE. El 30 de septiembre de 1883 fue expulsado de la sección de oficios varios de la federación madrileña por su conducta inmoral (sesión de la C.F. del 3 octubre 1883, cfr. *Crónica de los Trabajadores de la Región Española*, I, 198, cit., por Nettlau, op. cit., 437)

<sup>458</sup> Nettlau, op. cit., 461 dice que: "Malgré le récit de Canibell, je n'ai pu démêler les details de la disparition de la Revista Social"

<sup>459</sup> *Revista Social* (Sans), (23 abr. 1885)

congreso celebrado en Sevilla se discutió la necesidad de tener un órgano propio.

Se dictaminó la creación de un "Boletín"<sup>460</sup> que incluiría únicamente datos estadísticos, estando ausentes los artículos ideológicos o de polémica, ni siquiera en defensa de la Comisión Federal.

De esta forma se seguía la línea de la propaganda oficial ya elaborada en la primera etapa de la Internacional española. Pero se introdujeron algunas diferencias esenciales. El anterior "Boletín"<sup>461</sup> se concibió como un periódico muy semejante a otros órganos obreros de su mismo estilo. Mientras que ahora tendría la característica de un libro por entregas mensuales con el título genérico de "Crónica de los Trabajadores de la Región Española."<sup>462</sup>

Su primera entrega apareció en diciembre de 1882<sup>463</sup>. En general su contenido responde a lo que había sido previsto y recoge las actas, circulares y demás notas oficiales de la C.F., pero también reuniones de Congresos, como el de sombrereros celebrado en Sevilla los días 21 a 23 de septiembre de 1882<sup>464</sup>; el 2º de la Unión Fabril Manufacturera celebrado en Igualada los días 17 y 18 de marzo de 1883.<sup>465</sup>

Recoge, así mismo, los acuerdos tomados en el tercer Congreso de la FTRE, celebrado en Valencia - en el teatro Apolo - los días 4 al 8 de octubre de 1883.<sup>466</sup>

La C.F. elegida en el citado congreso, con Indalecio Cuadrado como secretario, continuó la publicación de "La Crónica", esta vez en Valladolid<sup>467</sup> nueva sede de la C.F.<sup>468</sup>. Este 2º libro no tuvo tanta suerte como el primero y a pesar de contener únicamente datos estadísticos - como ya hemos señalado - se vio perseguido por las autoridades.

El número 9 fue denunciado por la autoridad civil el 1 de agosto de 1884, al ser considerada publicación clandestina. Ante esta tesitura, "Los Desheredados" de Sabadell se pusieron a la disposición de la C.F.<sup>469</sup>, lo cual aceptose al igual que el ofrecimiento de toda la prensa anarquista.<sup>470</sup>

---

<sup>460</sup> Este Boletín aparecería cada mes y extraordinariamente tantas veces como las circunstancias lo exigieran, vid., **Revista Social** (M), 72 (19 oct. 1882), 1

<sup>461</sup> **Boletín de la FRE**, publicado primeramente en Alcoy y posteriormente en Madrid en 1873; véase el **Catálogo**, vol. II, tomo 1, pags. 58-59

<sup>462</sup> El primer volumen, editado en Barcelona - sede de la Comisión Federal en el período 1882-1883 - consta de 234 páginas más 64 correspondientes a las entregas, editado por Luis Gili. El prospecto de 2 páginas es de diciembre 1882. Se conserva en la Bibl. Arús, cit., por Nettlau, op. cit., 420

<sup>463</sup> Previamente la información la llevó a cabo una crónica de septiembre a noviembre que ocupa las páginas 180-205 de la Actas del Congreso de Sevilla

<sup>464</sup> pags. 37-47

<sup>465</sup> pags. 65-77

<sup>466</sup> pags. 181-197. Es importante señalar que en pags. 202-204 se recoge un índice del contenido del libro

<sup>467</sup> Correspondería al 2º libro con entregas de 8 pags. (editor M. Lozano, Valladolid; imp. de A. Zapatero), vid., Nettlau, op. cit., 445. Nosotros no conocemos ni una sola entrega y Almuiña, op. cit., tampoco; Nettlau solo pudo ver las seis primeras

<sup>468</sup> Posteriormente se trasladó a Alcoy donde siguió editándose La Crónica

<sup>469</sup> n.114 (2 ago. 1884), cit., por Nettlau, op. cit., 421 y 445

<sup>470</sup> Id., n.117 (23 ago. 1884), y Nettlau, op. cit., 445

Indalecio Cuadrado, como secretario de la C.F., figuraba como director. Esto le valió el procesamiento al ser declarada clandestina. Pero el 13 de febrero de 1885 el tribunal "declaró legal y lícita la publicación de la serie de entregas" que forman "La Crónica"<sup>471</sup>. De tal suerte, el director acusado de infracción a la ley de imprenta, fue liberado ante la demanda del propio procurador.<sup>472</sup>

Sabemos que se editaron 20 entregas de este segundo libro<sup>473</sup>, pero ignoramos si fue continuado más tarde, aunque según todos los indicios es de suponer que no. Sin embargo en el Congreso Regional celebrado en Madrid entre el 15 y 17 de mayo de 1887 se acordó - entre otras muchas cosas - continuar publicando "La Crónica de los Trabajadores" como órgano oficial de la C.F. y únicamente como medio de facilitar las relaciones entre dicha Comisión y todas las colectividades federadas.<sup>474</sup>

La situación de crisis aguda por la que en esos momentos atravesaba la FTRE, impidió - seguramente - que la iniciativa se consolidara, ya que no hemos encontrado ninguna referencia a su publicación.

### 3.2.2/ Los órganos de las Uniones y secciones

La FTRE se estructuró siguiendo dos direcciones superpuestas. Por un lado en una misma localidad se creaban las secciones de oficio, las cuales formaban entre sí la federación local. Según el art. 5º de los Estatutos, no podían existir en una misma localidad dos secciones del mismo oficio, ni dos federaciones locales distintas. Esto dio lugar a múltiples expulsiones y desautorizaciones.<sup>475</sup>

En una misma comarca las federaciones locales y secciones celebraban congresos anuales, eligiendo al consejo comarcal que representaba a la citada comarca.

A nivel nacional - Regional según la terminología universalista de la época - se celebraban congresos también anualmente. En ellos los representantes de las secciones y federaciones locales elegían a la comisión federal.

Paralelamente las secciones de un mismo oficio podían unirse nacionalmente formando las uniones del oficio correspondiente, las cuales celebraban también congresos - generalmente anuales - donde era elegido el consejo de la Unión.

En el congreso de Sevilla, celebrado los días 24 a 26 de septiembre de 1882, la FTRE alcanzó la cima de su apogeo. Asistieron 254 delegados de 495 secciones<sup>476</sup>. Los afiliados oscilaban entre 30000 y 60000. En la memoria que la C.F. presentó al Congreso de Valencia un año después se indicaba que existían once uniones de oficio, 14 federaciones comarcales, 222 federaciones locales y 539 secciones. A partir de aquí la decadencia sería manifiesta.<sup>477</sup>

No todas las uniones y mucho menos las secciones tuvieron órgano propio en la

---

<sup>471</sup> **Bandera Social** (M), (22 feb. 1885) y Nettlau, op. cit., 445

<sup>472</sup> Ibid.

<sup>473</sup> Nettlau, op. cit., pag. 420

<sup>474</sup> **El Productor** (B), 43 (27 mayo 1887), 2. La colorista crónica es de Anselmo Lorenzo, delegado al mismo por Barcelona. Cfr. el número del 16 ago. 1889 de esta misma publicación

<sup>475</sup> En el conflicto con **La Autonomía** y la Federación Local sevillana, se constituyó, al margen, la federación de La Macarena, reconocida oficialmente. Automáticamente la otra federación local quedaba desautorizada y también su órgano de expresión. Anselmo Lorenzo, firmando L., escribe en **La Asociación** (B), 30 (28 feb. 1886) el artículo "La Organización Obrera", en el cual critica acerbamente este aspecto de la organización pareciéndole que el exclusivismo era la causa de la decadencia. Pero ya era demasiado tarde. Este artículo fue escrito casi al mismo tiempo que el célebre manifiesto del 23 febrero 1886 y - como señala Nettlau, op. cit., 392 - marca el reingreso de aquél en el movimiento.

<sup>476</sup> Nettlau, **La Première**, op. cit., pag. 400

prensa, pero sí hubo bastantes.

### **El Noógrafo**

La Unión de obreros noógrafos celebró su primer congreso en octubre de 1872 en Barcelona<sup>478</sup>. En él se decidió la publicación de un boletín oficial de la expresada unión.<sup>479</sup>

A raíz de la puesta fuera de la ley de la Internacional quedó desorganizada hasta la vuelta a la vida pública de la misma, empezando de inmediato los trabajos de reorganización.

Del 22 al 25 de julio de 1882 se celebró en Gracia el congreso de la "Unión de Noógrafos". En él fue acordado por unanimidad entrar a formar parte de la Federación Regional, así como también sus secciones<sup>480</sup>. Igualmente se acordó la publicación de **El Noógrafo**, quedando "elegida la sección tipográfica de Sabadell, para su administración y publicación, de acuerdo con la de Barcelona, encargada de su redacción, la que, a su vez lo redactará en unión de la comisión administrativa."<sup>481</sup>

La revista se publicó efectivamente el 15 de septiembre de 1882, pero no pasó del primer número. Pulcramente presentada y "suntuosamente impresa"<sup>482</sup>, sus dieciséis páginas están repletas del extracto de las actas del Congreso, Estatutos y un largo manifiesto. La correspondencia debía dirigirse a Indalecio Cuadrado, San Bartolomé, 26, Valladolid y Josep Lluas, Petrixol, 1, 4º, Barcelona.

Ignoramos los motivos por los cuales cesó en su publicación, si es cierto - como suponemos - que únicamente llegó a ver la luz el primer número.<sup>483</sup>

### **La Asociación**

Los obreros del ramo de la tipografía constituyeron desde los inicios de la Internacional su sector más avanzado. El tipo de trabajo que desarrollaban les permitía una cierta ilustración y un contacto permanente con las inquietudes culturales del momento.<sup>484</sup>

Muchos de los obreros que integraron los primeros núcleos de la AIT española eran tipógrafos.

Después de la desorganización que supuso la puesta fuera de la ley de la Internacional, en Barcelona, cinco años después, comenzaron a manifestarse los primeros signos de actividad.

El 15 de agosto de 1879 se constituyó la Sociedad Tipográfica después de una reunión preparatoria que tuvo lugar el 29 de junio<sup>485</sup>. En esta organización - de tendencias puramente obreristas - se integraron una gran parte de los tipógrafos

---

<sup>477</sup> Ibid.

<sup>478</sup> **Cartas...**, op. cit., I, 185

<sup>479</sup> **Boletín de la Unión de Noógrafos** (B). En los primeros números publicó las actas y resoluciones del referido congreso; vid., la ficha de este periódico en el vol. II, tomo 1, pag. 57. No nos han llegado ejemplares

<sup>480</sup> Extracto de las actas, **El Noógrafo** (B), 1 (15 sep. 1882), 2

<sup>481</sup> Id., pag. 4

<sup>482</sup> Nettlau, **La Première**, op. cit., 390

<sup>483</sup> Así lo cree Arbeloa, quien afirma que ello fue debido al estado precario de la Unión, vid., Morato, **Líderes**, op. cit., 161, nota 8

<sup>484</sup> Termes, **Anarquismo y sindicalismo**, op. cit., 290

anarquistas barceloneses.

Paralelamente se reconstituía la "Sociedad Solidaria de obreros impresores" de Barcelona que se habían desorganizado a raíz de la victoria conseguida en la huelga de 1872 y los acontecimientos posteriores. Algunos de ellos continuaron manteniendo el esqueleto de la sociedad. En cuanto las condiciones lo permitieron se organizaron de nuevo e incluso estuvieron representados en el Congreso de la Unión de Noógrafos que se celebró en Gracia en julio de 1882.<sup>486</sup>

Esta sociedad mantuvo contactos con miembros de la Sociedad Tipográfica con el fin de buscar la fusión de ambas. En una primera asamblea - a la que no asistieron los directores - se acordó la unión en principio.

Posteriormente, en una segunda asamblea, algunos miembros de la "tipográfica" y los de la "Solidaria" constituyeron definitivamente "La Sociedad de Obreros Tipógrafos de Barcelona".<sup>487</sup>

Esta sociedad se componía de cuatro comisiones que la regían: administración, socorros, relaciones e iniciativa; de dos periciales: composición y estampación y de cuatro generales: sociología, defensa y estadística, instrucción, recreo y asistencia.<sup>488</sup>

En ella se reunió lo más granado del anarquismo barcelonés. La "flor y nata" en palabras de Nettlau<sup>489</sup>: Rafael Farga Pellicer, Josep Lluas, Eudaldo Canibell, Antonio Pellicer y con ellos también Anselmo Lorenzo, junto con otros muchos<sup>490</sup>. El primero de ellos era además el director de la tipografía de Evaristo Ullastres donde se imprimía la revista y estaban empleados la mayoría.<sup>491</sup>

Poco después de constituida la sociedad<sup>492</sup>, aparecía el primer número del que durante siete años iba a ser su órgano de expresión: **La Asociación**. Según las notas manuscritas de Canibell<sup>493</sup>, Antonio Pellicer "dirigía y redactaba en parte el periódico". Aquél fue también secretario de la comisión de redacción<sup>494</sup>. La tirada inicial fue de 800 ejemplares, la cual quedaría regularizada en unos 500.<sup>495</sup>

La revista - muy cuidada y pulcramente presentada - sostuvo una línea informativa centrada en la vida de la sociedad y sus relaciones con las demás sociedades

---

<sup>485</sup> Id., 291

<sup>486</sup> Manifiesto del Congreso de los obreros noógrafos, **El Noógrafo** (B), 1 (15 sep. 1882), 15

<sup>487</sup> **La Asociación** (B), 2 (28 oct. 1883), cit. por Arbeloa, **Revista de Trabajo** (M), n.30 (abr./jun. 1970), 123 y **Cuadernos de Historia Económica de Cataluña** (B), VIII (1972), 121-123

<sup>488</sup> Id., n.1 (9 sep. 1883), cit. por Arbeloa, id.

<sup>489</sup> Nettlau, **La Première**, op. cit., 391

<sup>490</sup> La sociedad contaba 138 miembros en enero de 1884. Puede verse una lista en **La Asociación** (B), del 27 enero 1884 y en Nettlau, op. cit., 391-392

<sup>491</sup> Nettlau, op. cit., 390

<sup>492</sup> "El Reglamento" de la misma (Barcelona, 10 jun. 1883; firmado por J. Lluas y P.; Luis Gili; J. Casanovas) fue aprobado por el gobernador de la provincia de Barcelona el 19 enero 1884

<sup>493</sup> Nettlau, **La Première**, op. cit., 392

<sup>494</sup> **La Asociación** (B) del 27 enero 1884, cit. por Nettlau, op. cit., 392

<sup>495</sup> Nettlau, *ibid.*

tipográficas<sup>496</sup>. Prácticamente se mantuvo al margen de las polémicas y las crisis que afectaban a la FTRE<sup>497</sup>. Únicamente en sus postrimerías fue publicada una aguda crítica de Lorenzo que ponía de manifiesto la creciente oposición a sus formas de organización.<sup>498</sup>

### **La Federación Igualadina**

El movimiento obrero igualadino había experimentado un crecimiento considerable a principios de la década de los ochenta. La huelga que los tejedores de esa ciudad mantuvieron con intermitencias desde junio de 1881 a marzo del año siguiente<sup>499</sup> contribuyó a ello poderosamente, radicalizando sus posiciones.

La intensa campaña propagandística llevada a cabo por la FTRE en las comarcas barcelonesas fue un factor decisivo en su inclinación al anarco-colectivismo.<sup>500</sup>

Esta efervescencia obrera debía necesariamente conducir al planteamiento de disponer de un órgano propio en la prensa. Así fue decidido por los delegados del consejo local de las secciones obreras en el mes de febrero de 1883.<sup>501</sup>

Los redactores que se nombraron eran todos miembros de las diferentes secciones y la mayoría de ellos habían sido destacados dirigentes de la huelga de 1881-1882.<sup>502</sup>

A pesar de ser un órgano local, su difusión rebasó las fronteras de la comarca, llegando a muchos puntos de Cataluña y España. Así nos lo confirma su larga permanencia en la tribuna de la prensa - 128 números que lo convierten en el órgano de secciones de más larga duración.<sup>503</sup>

Nos lo confirma también Joan Ferrer: "publicació notable, car ultrapassà el limit comarcal en estendre's per arreu de Catalunya i part de Espanya", llegando a alcanzar "un tiratge de 5000 exemplars, cosa gens menyspreable per l'epoca."<sup>504</sup>

Quizá sea natural, dado el entorno en el que surge y los sectores obreros que lo apoyan, que adopte una posición anarco-colectivista "ortodoxa" muy próxima a **Revista Social**. Pero a pesar de todo supo conservar una posición independiente que pronto la situó en terreno muy crítico. **Revista Social** se negó a insertar en sus páginas el Proyecto de Estatutos redactado por la F.L. de Gracia<sup>505</sup>. Únicamente **La Federación Igualadina** y **La Autonomía** lo publicaron. No obstante a diferencia de

<sup>496</sup> Nettleau, op. cit., 391-393

<sup>497</sup> No perteneció nunca a la Unión de Noógrafos. Una proposición para sumarse a ella presentada por P. Esteve y A. Saver el 27 enero 1886, fue retirada en una de las sesiones siguientes para no provocar escisiones. Cfr. **La Asociación** (B), 47 (31 jul. 1887); 48 (31 ago.), cit., por Arbeloa, **Cuadernos de Hª Económica de Cataluña**, cit.

<sup>498</sup> "La Organización Obrera", n.30 (28 feb. 1886), cit., por Nettleau, op. cit., pag. 392

<sup>499</sup> Izard, **Industrialización y obrerismo**, op. cit., 135

<sup>500</sup> Izard, *ibid.*, habla de causas desconocidas, pero creemos que los mítines y conferencias de los miembros de la federación local barcelonesa tuvieron una participación destacada en este giro ideológico. Véase en Joan Ferrer, **Costa Amunt. Elements d'història social igualadina**, París, 1975, pag. 45, los adheridos a la FTRE en Igualada representados en los congresos de Barcelona (1881) y Sevilla (1882)

<sup>501</sup> Joan Ferrer, op. cit., 50

<sup>502</sup> Izard, op. cit., 136. El consejo de redacción estaba formado por "Pere Font i Poc, Frederic Carbonell i Barral, Bonaventura Botines i Codina, Lluís Llansana i Pere Marbà Cullerell", Ferrer, op. cit., 50, cit. por Miret i Solé, M<sup>a</sup> Teresa, **La premsa a Igualada (1808?-1982)**, Barcelona, 1983, I, 78. Ferrer, op. cit., pags. 51-52, inserta pequeñas biografías de los componentes de la redacción

<sup>503</sup> A pesar de que algunos no le dieron de vida más allá de diez números, Ferrer, op. cit., 50

<sup>504</sup> Ferrer, op. cit., 50

ésta última no cayó en ataques personalistas o en críticas carentes de fundamento.

Sus páginas se llenaron de artículos doctrinales junto a comunicados oficiales de las Uniones, secciones o federaciones. Informaba puntualmente de las huelgas de que tenía noticia y era eco fiel de cuanto acontecía en la comarca referente al mundo del trabajo. En ningún momento se decantó por uno u otro bando en la crisis desatada a raíz del Congreso de Valencia (1883) y el posterior extraordinario de Barcelona (1884).

No aludió en absoluto a este último congreso citado, ni tampoco al que la oposición convocó en Madrid en mayo del año siguiente para revocar el artículo 4º de los acuerdos de aquél (la retirada al monte Aventino).

A pesar de todo ello el congreso comarcal valenciano, celebrado en Alcoy entre el 18 y el 20 de junio de 1885, en el tema XIII de la orden del DIA del Congreso Regional (este decía: "Todos los periódicos anarquico-colectivistas de nuestra Región, ¿han cumplido con la proposición 6ª de las generales que aprobó el Congreso extraordinario? En caso negativo, ¿debe la Federación de Trabajadores prestarles su apoyo?), dictaminó: "Que el congreso acuerda haber visto con disgusto la conducta observada por **La Federación Igualadina** y aconsejándola no vuelva a hacerse eco de nimiedades que pueden traer la perturbación."<sup>506</sup>

No conocemos con detalle las causas de su desaparición, pero es probable que la crisis de la FTRE influyera en ello (Ferrer lo llama "abandono administrativo"), unida a la epidemia de cólera de ese año 1885.<sup>507</sup>

### **El Eco de Toneleros**

De entre todas las secciones organizadas de toneleros, la primera en ingresar en la FRE fue la de Tarragona<sup>508</sup> - una de las más importantes.

El primer congreso se reunió en Reus a principios de diciembre de 1872 decidiendo su ingreso en la Asociación y constituyéndose como Federación del oficio de toneleros.<sup>509</sup>

Sus núcleos más importantes se encontraban en Cataluña y Valencia. En la primera localizadas principalmente en Tarragona y pueblos cercanos: Reus, Torredembarra y Montblanc.<sup>510</sup>

Su segundo congreso se celebró también en Reus en marzo de 1873. Estuvieron representados 1540 oficiales y 392 aprendices asociados.<sup>511</sup>

Esta Federación consiguió seguir actuando a pesar del decreto de disolución de la Internacional en 1874, aunque desde finales de 1876 había dejado de mandar sus cuotas a la Comisión Federal.<sup>512</sup>

---

<sup>505</sup> Fue uno de los primeros intentos de reforma de los estatutos de la FTRE considerados en general muy autoritarios y que fueron el caballo de batalla contra la Comisión Federal

<sup>506</sup> **La Federación Igualadina** (Igualada), 125 (17 jul. 1885), 3

<sup>507</sup> Ferrer, op. cit., 51; **La Tramontana** (B), (18 sep. 1885) anuncia su suspensión. Un último número que habían anunciado no pudo ser publicado, cit., por Nettlau, **La Première**, op. cit., 421

<sup>508</sup> **Cartas, Comunicaciones**, op. cit., II, 208. Tuvo lugar alrededor de finales de noviembre de 1872

<sup>509</sup> Id., pag. 305

<sup>510</sup> Termes, **Anarquismo y sindicalismo**, op. cit., 247

<sup>511</sup> Ibid. y **Cartas**, op. cit., III, pags. 38-39

<sup>512</sup> Termes, op. cit., pag. 253, nota 8 y 276, nota 58

En la reorganización de la Internacional en 1881 - como FTRE - la Federación de Toneleros pasó a ocupar un lugar destacado.

Sin embargo no tuvo órgano de expresión propio hasta 1887. **El Eco de Toneleros** apareció con toda probabilidad para servir de enlace entre las diferentes secciones que formaban la Unión. Pocos números han llegado a nosotros, pero de ellos se deduce que sus páginas estaban dedicadas casi exclusivamente a insertar comunicados oficiales e informaciones sobre las huelgas<sup>513</sup>, crónicas obreras, etc.

Fue una publicación itinerante. Comenzó publicándose en Sans, pasando más tarde a San Martín de Provençals. Después se trasladaría a Tarragona.<sup>514</sup>

La Federación de Toneleros continuó organizada a pesar de la disolución de la FTRE, aunque adoptando posturas cada vez más sindicalistas<sup>515</sup>. En abril de 1893 celebró en Tarragona su 21º Congreso<sup>516</sup> y en 1902 reapareció su órgano en la prensa.<sup>517</sup>

### 3.3/ Las disidencias en el seno del anarco-colectivismo

Los primeros enfrentamientos que tuvieron lugar respondieron principalmente a cuestiones de táctica. Se manifestaron tímidamente en el congreso de Barcelona en 1881<sup>518</sup>. Aunque sin que podamos llegar a saber exactamente en que consistían, es de suponer que se referían al tipo de organización que se intentaba estructurar, considerada, en líneas generales, excesivamente autoritaria y centralista.

Se argumentaba - tal como se puso de manifiesto en el desarrollo posterior - que la C.F. poseía atribuciones excesivas que suponían una injerencia abusiva, cuestionando la autonomía de las secciones y federaciones locales.

La práctica de una organización pública y legal, pronto chocó con las prácticas revolucionarias, profusamente empleadas por los campesinos andaluces. Las tensiones latentes entre una concepción legalista de la organización y la actuación secreta de la misma, reminiscencia del período de clandestinidad, pronto se evidenciaron.

En el Congreso de Sevilla de 1882 un grupo relativamente numeroso decidió, ante la imposibilidad de orientar a la organización en su conjunto por la vía revolucionaria, crear su propia organización secreta que recibió la denominación de Internacional "Los Desheredados", celebrando sus propios congresos. El primero de éstos tuvo lugar en Sevilla en enero de 1883.<sup>519</sup>

---

<sup>513</sup> La huelga de toneleros del Grao de Valencia tuvo una gran resonancia y fue activamente apoyada por la Unión. Cfr. n.6 (30 oct. 1887), 1-2

<sup>514</sup> Ignoramos si se publicó en alguna otra localidad, aunque es muy probable

<sup>515</sup> **El Productor** (B), 290 (17 mar. 1892), 2, vierte interesantes opiniones en contra de la Federación

<sup>516</sup> **El Productor** (B), 359 (13 jul. 1893), 4

<sup>517</sup> El número 82. Cfr. **Tierra y Libertad** (M), 179 (18 oct. 1902), 2 y Virgili i Sanromà, J.P., **Tarragona i la seva premsa**, Tarragona, 1980, I, 72

<sup>518</sup> La delegación de Arcos fue la que dió la nota discordante. Vid. Nettleau, **La Première**, op. cit., 406

<sup>519</sup> Para Temma Kaplan, **Orígenes**, op. cit., 163, este congreso secreto estuvo encabezado por los comunistas Miguel Rubio, Francisco Gago y Manuel Pedrote. De donde extrae la autora sus informaciones, sigue siendo un misterio, ya que nada se sabe del citado congreso, salvo que se reunió y elaboró unos estatutos (vid., Nettleau, **La Première**, op. cit., 419).

Tal vez se confunde con una reunión de la federación local sevillana en la cual Miguel Rubio hizo propaganda de sus ideas comunistas (sesión del 6 de enero de 1883 de la C.F. en la cual Miguel Rubio es calificado de perturbador,



Paralelamente a este tipo de disidencias, bastante más graves, se produjeron otras que respondieron, quizá, a enfrentamientos personales por cuestiones de competencia, en unos casos y en otros a discusiones en el método o en las cuestiones reglamentarias.

### 3.3.1. "La Autonomía" de Sevilla

Esta ciudad fue un foco permanente de conflictos a raíz de la celebración del II congreso. Los disidentes encontraron un órgano de expresión en el periódico **La Autonomía** que se publicaba en esa ciudad.

En mayo de 1883, la Federación local de Gracia hizo público un "Proyecto de Reglamento de la Federación Regional Española" y de los "Estatutos típicos de Federación Comarcal"<sup>520</sup>. En este proyecto se daba plena autonomía a las federaciones en el seno de los principios anarco-colectivistas. La crítica de la C.F. y de otros delegados en el congreso de Sevilla no se hizo esperar.<sup>521</sup>

Se comenzaban a formar los primeros núcleos disidentes: Gracia y Sevilla. El primero evolucionaría posteriormente hacia posiciones anarco-comunistas, influido seguramente por las corrientes de ideas de los emigrados políticos. El segundo - tras reconsiderar sus disidencias - entraría, de la mano del consejo local de la UTC que se hizo cargo del periódico a partir del 28 de octubre de 1883 - en una espiral de enfrentamientos con **Revista Social** que acabaría con la desaparición del periódico en abril de 1884.

Las expulsiones y desautorizaciones en el seno de la FTRE se sucedieron a lo largo de todo aquél año 1883, continuándose en la misma tónica después del congreso de Valencia - octubre 1883 - provocando las graves crisis que afectaron a la federación a partir de mediados de 1884. Los motivos argüidos eran las continuas disidencias y el trabajo de los "perturbadores".<sup>522</sup>

La redacción de **La Autonomía** estaba formada entre otros por Juan Méndez Ordaz<sup>523</sup>, quien figuraba como director. La sección de oficios varios de Sevilla los expulsó de la Federación por los artículos publicados en los números 35 y 36.<sup>524</sup>

Con la dimisión de éstos del consejo de redacción por problemas con la empresa

---

vid. **Crónica**, op. cit., Libro I, cit., por Nettlau, op. cit., 424). Sin embargo Pedrote se manifestó públicamente diciendo que no tenía nada que ver con lo que pasaba en Sevilla y que nunca estaría de acuerdo con las ideas de Rubio (sesión del 20 enero 1883 de la C.F., vid. **Crónica**, Libro I, cit., por Nettlau, op. cit., 424)

<sup>520</sup> Nettlau, **La Première**, op. cit., 433-434. El texto se publicó en **La Autonomía** (Sevilla) del 20 de mayo y también en **La Federación Igualadina** (Igualada), 17 (1 jun. 1883), 1-3

<sup>521</sup> **La Autonomía** (Sevilla), n.21 (3 jun. 1883), 1, cit. por Nettlau, **La Première**, op. cit., 434

<sup>522</sup> **El Productor** (B), (30 nov. 1888), cit., por Nettlau, **La Première**, op. cit., 415, Indalecio Cuadrado - elegido secretario de la Comisión Federal en el Congreso de Valencia - se expresa en estos términos al hablar de la pasada trayectoria de la FTRE

<sup>523</sup> Junto a éste, estaban Manuel Aguilar, Miguel Celis, José Lucena y Manuel Ruiz

<sup>524</sup> Este periódico ya había sido desautorizado por la federación local sevillana (sesión de la C.F. del 28 sep. 1883, vid., **Crónica**, Libro I, 192, Nettlau, op. cit., 453). Estos artículos se titulaban "Cuestiones reglamentarias" y continuaron en el n.37 (30 sep. 1883) (III) y n.38 (7 oct. 1883), 1 (IV). En ellos se referían al acuerdo tomado por la F.L. de Lora del Río de aplicar el artículo 5º (expulsión por "perturbadores") al federado J.C. (Gracia); al periódico **La Autonomía** y al consejo local sevillano en vista de lo publicado en el n.24 de dicho periódico (**Crónica**, Libro I, 145, Nettlau, op. cit., 435). En este número (24 jun. 1883), 4 se había publicado una carta de J.C. fechada en Gracia el 6 de junio en contestación a la crítica publicada por los ex-delegados al congreso de Sevilla - en el n.21 (3 jun. 1883), 1-2 - de la que hemos hecho mención más arriba. Sin embargo en el n.36 (23 sep. 1883), 1, el consejo de redacción manifestaba "que hará todo lo posible para que **La Autonomía** siga siendo fiel intérprete de la Federación Regional de los Trabajadores y que jamás se pondrá de parte de otra cosa que de la defensa de la emancipación económico-social de los trabajadores de ambos mundos sin distinción de creencias, color ni nacionalidad."

propietaria del periódico<sup>525</sup> se hizo cargo del mismo el consejo de la UTC para favorecer la propaganda y para que los trabajadores del campo tuvieran su órgano en la prensa.<sup>526</sup>

Este consejo - con Francisco Saenz a su cabeza - debió haber establecido su residencia en Medina Sidonia según los acuerdos tomados, pero -justificándolo en la represión - decidieron su traslado a Sevilla. Medina Sidonia les pidió explicaciones por irregularidades administrativas. En este enrarecido clima intervino la C.F., la cual en un largo escrito dirigido al consejo de la UTC, fechado el 20 nov. 1883, reiteró las exigencias de oportunas explicaciones.<sup>527</sup>

A partir de aquí se produjo un violento enfrentamiento entre este periódico y **Revista Social**. Este había acusado al órgano sevillano de aceptar condiciones poco honrosas para poder publicarlo<sup>528</sup>. Pero el consejo de redacción contestó afirmando que no eran responsables de lo que antes se había hecho ni aceptaban imposiciones de nadie. Al mismo tiempo atacaban diciendo:

"¿Que diría nuestro compañero si nosotros hubiéramos publicado una carta que tenemos en nuestro poder en la que se dice que los redactores de **La Revista Social** asistieron a un banquete con los redactores de **La Vanguardia** y demás camarilla política?"<sup>529</sup>

Continuaron las críticas a Juan Serrano Oteiza basadas en el hecho de que había abusado de su posición privilegiada en la campaña contra ellos.<sup>530</sup>

Por último publicó un artículo: "Compañeros de toda la Región Española"<sup>531</sup>, en el que pretendía desenmascarar a Oteiza y sus intrigas. Sus ataques se dirigieron también contra Juan Méndez, antiguo redactor y director del periódico.

Este - al dimitir de su cargo - había iniciado la publicación de **El Solidario**<sup>532</sup> que fue desautorizado terriblemente por Francisco Saenz, ridiculizándolo con estas palabras:

"Tu padre es D. Ricardo Torrio Falcon, en cuya casa Albaneda, 43 naciste. Tu tío es un expulsado de la Federación y por lo tanto no puedes pertenecer a esta familia. Puedes decirte todo lo anarquista-colectivista que quieras, pero desde luego no eres andaluz, sino gallego como tu padre."<sup>533</sup>

En el 5º congreso de la UTC, celebrado en Montellano el 16 de abril de 1884, en el apartado; "Proposiciones generales..." Punto 1º se acordó:

---

<sup>525</sup> Parece ser que las diferencias se centraban en la imposición por la empresa propietaria de no publicar artículos contra la religión católica.

<sup>526</sup> n.40 (28 oct. 1883), 1

<sup>527</sup> **Revista Social** (M), 130 (29 nov. 1883), 1-2

<sup>528</sup> Refiriéndose a las exigencias de la empresa propietaria de no insertar artículos contra la religión católica.

<sup>529</sup> **La Autonomía** (Sevilla), 42 (11 nov. 1883), 1

<sup>530</sup> Id., n.43 (17 nov. 1883), 4

<sup>531</sup> Id., n.46 (23 dic. 1883), 1

<sup>532</sup> En este periódico - del que no se conocen ejemplares - afirmó haber dirigido **La Autonomía** solo nominalmente y mientras en ésta había defendido los acuerdos del congreso de Valencia, en aquél se retractaba mostrando su disidencia. Ante esto **Revista Social** decía: "¡Y este cambio de ideas, se ha verificado en ocho días! ¡Ni que se hubieran escapado de un manicomio! ¡Desdichada federación sevillana!", n.127 (8 nov. 1883), 1

<sup>533</sup> **La Autonomía** (S), 42 (11 nov. 1883), 3

"...Esta comisión pide al congreso haga constar que el periódico **La Autonomía** es contrario a nuestros principios y que la "Unión de Trabajadores del Campo" de quien se dice órgano lo rechaza por completo..."<sup>534</sup>

Esto significó la muerte del periódico que intentó aglutinar en su torno a ciertos sectores de la disidencia<sup>535</sup> y que fue más la expresión de enfrentamientos personales por cuestiones de poder que diferencias básicas sobre táctica o estrategia.

### 3.3.2/ **La Revolución Social**

De mucha mayor trascendencia fue la disidencia del grupo que formó la Internacional "Los Desheredados".

Para Clara E. Lida<sup>536</sup>, ésta sería la continuación lógica de "La Mano Negra":

"Que esta fusión [entre el mundo agrícola y el industrial] no se logró lo prueba la aparición de otras organizaciones andaluzas que, como "Los Desheredados", recogieron los mismos principios de lucha de "La Mano Negra"./ Aunque ésta fue probablemente aplastada para siempre en 1883, sus ideales básicos continuaron expresando la determinación del campesino andaluz a crear una sociedad más justa."

No vamos a insistir en "La Mano Negra". Alvarez Junco ha dado una opinión que en el estado actual de nuestros conocimientos nos parece la más acertada<sup>537</sup>.

Intentaremos reconstruir con ayuda de los escasos documentos que nos han llegado la posible trayectoria de la Internacional secreta.

Después de siete años de práctica clandestina, era difícil que la vuelta a la vida pública se hiciera sin problemas. Viñas se retira porque estaba convencido que este retorno sería desastroso<sup>538</sup>. A juicio de Lorenzo la partida de Barcelona del anarquista autócrata [Viñas, dic. 1880] supuso la disolución de la Alianza<sup>539</sup>. Nettlau con buen juicio se muestra dudoso de que así fuera. Debemos reconocer que de momento las dudas deben permanecer.

Sin embargo lo que es cierto es que junto a la organización pública continuó existiendo una Internacional secreta<sup>540</sup>. Sus objetivos no eran crear antagonismos con la organización pública, sino crear una organización secreta robusta en el interior de la pública, para poder recoger la bandera de las ideas cuando sobreviniera una fuerte represión por parte del gobierno.<sup>541</sup>

Es probable - tal como señala Nettlau - que los primeros choques entre clandestinidad y vida pública se hubieran producido ya en el congreso de Barcelona de 1881. El incidente con el delegado de Arcos de la Frontera así lo hace suponer.<sup>542</sup>

---

<sup>534</sup> **El Chornaler** (V), 21 (10 mayo 1884), 2

<sup>535</sup> **Revista Social** (M) del 27 dic. 1883, aludía a un individuo de fracción que intentaría hacer proselitismo entre la gente de la plana de Barcelona reuniéndolos en Tarrasa e intentando que se reagruparan en torno a **La Autonomía**, el único periódico que mantenía los principios, cit. por Nettlau, **La Première**, op. cit., 456, nota 8

<sup>536</sup> **Anarquismo y revolución**, op. cit., pag. 257

<sup>537</sup> En Lorenzo, **El proletariado militante**, op. cit., 465, nota 80

<sup>538</sup> Nettlau, **La Première**, op. cit., 344. Véase también cap. XV, especialmente pag. 331

<sup>539</sup> Lorenzo, op. cit., 426, cit. por Nettlau, op. cit., 348

<sup>540</sup> Las dudas se basan principalmente en saber hasta que punto esta Internacional secreta estuvo dirigida por la Alianza.

<sup>541</sup> Asociación Internacional de los Trabajadores. Grupos de Barcelona. Estatutos provisionales (Barcelona, 1882, 7 pags.). Nettlau, **La Première**, op. cit., 359-361, lo reproduce en versión francesa.

Se ignoran totalmente las relaciones que se entablaron entre las dos organizaciones entre el primer congreso (Barcelona, 1881) y el segundo (Sevilla, 1882). Colegimos que no debieron ser muy cordiales por cuanto la Comisión Federal en el último Congreso citado negó su existencia a pesar de haber enviado ésta cinco circulares secretas.<sup>543</sup>

Esta fue sin duda la gota que colmó el vaso. Los partidarios de la Internacional secreta se separaron y fundaron, en un congreso que tuvo lugar en Sevilla en enero de 1883, la Internacional "Los Desheredados".<sup>544</sup>

La represión desencadenada so pretexto de los crímenes de "La Mano Negra" golpeó seriamente la frágil estructura de esta organización.<sup>545</sup>

El tercer congreso tuvo lugar en Cádiz, en diciembre de 1884<sup>546</sup>. Los "Documentos aprobados" no han llegado hasta nosotros, pero Nettlau tuvo ocasión de utilizarlos<sup>547</sup>. La importancia de este congreso reside en el hecho de la participación en el mismo de un miembro de la Comisión Federal en funciones. Esto demuestra que había contactos; aunque ignoramos hasta que punto, lo más probable es que ambas organizaciones quisieran acercar sus posiciones para llegar a un entendimiento<sup>548</sup>. Así parecen demostrarlo al menos los hechos posteriores.<sup>549</sup>

El congreso decidió que el periódico clandestino "La Revolución Social" se ciñó durante su existencia a los principios más revolucionarios".<sup>550</sup>

De este periódico - sumamente importante para conocer la trayectoria de la

---

<sup>542</sup> Nettlau, op. cit., 362

<sup>543</sup> De ellas solo conocemos la segunda publicada en francés en **Le Revolté** del 29 oct. 1881, cfr. Nettlau, op. cit., 363. Esta circular da cuenta de la celebración del congreso de 1881 y de que las conferencias comarcales de ese año se mostraron satisfechas de que el congreso de Londres se adhiriese a la AIT. Esta fechada el 14 de oct. 1881

<sup>544</sup> "Desde aquella fecha, es decir, al partir de la terminación del congreso de Sevilla, nos separamos de la Federación como anteriormente decíamos y para que se nos diferenciara de cualquier otra organización, nos dimos el nombre de "Los Desheredados" en un congreso celebrado en Sevilla en enero de 1884 (sic)" (es evidentemente un error tipográfico), "Nuestra consecuencia", **La Revolución Social** (S.L.), n.5 (abr. 1885)

<sup>545</sup> Según ellos la Comisión Federal escogió en estos sucesos "un papel esencialmente característico: el de calumniador", "Nuestra consecuencia", art. cit.

<sup>546</sup> Se ignora cuando tuvo lugar el 2º, aunque dada la cronología del 1º y el 3º, celebrados a continuación de los que regularmente celebraba la FTRE, suponemos que tendría lugar a finales de 1883 o principios de 1884, a continuación del congreso de Valencia (oct. 1883)

<sup>547</sup> "Asociación Internacional de los Trabajadores de la Región Española. Los Desheredados. Documentos." Se encontraba este folleto en el archivo particular de la familia Montseny y seguramente fue abandonado en Barcelona en la retirada de 1939 (Lamberet, nota 49, pag. 651 del libro de Nettlau, **La Première**, op. cit.). Nettlau, op. cit., 469-475 nos ha dejado algunos fragmentos y Lamberet incluyó en apéndice algunos extractos del mismo de las notas manuscritas de aquél

<sup>548</sup> Después de denunciar a la Comisión Federal por connivencia con los perturbadores, **Revista Social** (Sans), n.15 (23 abr. 1885), 2, alude a la Federación Local de Lora del Rio, quien a su vez los acusa de "haber gastado parte de nuestras cotizaciones en mandar una delegación al sedicente congreso celebrado en Cádiz en 1884", cit., por Nettlau, op. cit., 483

<sup>549</sup> "Es imprescindible la reconstrucción de todas las fuerzas revolucionarias en una sola organización fuerte y potente, donde respetándose todas las formas de lucha contra la burguesía, quepan y se desarrollen todas las actitudes", "Nuestra consecuencia", art. cit., cit. por Nettlau, op. cit., 475. Nos parece un claro anticipo de lo que posteriormente representó la OARE

<sup>550</sup> "Acuerdos", cit., por Nettlau, op. cit., 473

Internacional "Los Desheredados" de la que era portavoz - solo nos han llegado dos números.<sup>551</sup>

En el primero de ellos encontramos un artículo muy interesante que nos revela sus opiniones en cuanto a la táctica a seguir. Analizando la organización pública arguye que su peor mal es el reconocimiento de las leyes en contraposición con los principios anarco-colectivistas. En vista de ello algunos compañeros "intentaron recuperar los hilos de la organización revolucionaria para formar lo que en estos momentos tiene vida próspera y se desarrolla como no podía menos de esperarse." Y lo que es más importante concluye teorizando lo que ocurrirá cuatro años más tarde como salida a la crisis que envolvía a la FTRE. "Dos organizaciones son necesarias para conseguir sus objetivos. Cada una de ellas actuando en campos separados, pero coincidiendo en un punto para que sean fructíferos sus resultados en combatir a la burguesía."<sup>552</sup>

Por último dejaron siempre claro sus objetivos revolucionarios: "Hacer de forma que la organización revolucionaria no pierda el verdadero carácter que determinan los principios anarquistas-colectivistas por los cuales se rige."<sup>553</sup>

Los rastros de esta organización secreta se pierden después de constatar su participación en el congreso cosmopolita de Barcelona celebrado a continuación del regional en julio 1885<sup>554</sup>. ¿Se integraron en la FTRE una vez acercadas las posiciones y desaparecida de escena la oposición "ortodoxa"? Es probable.

### 3.4/ Las crisis del anarco-colectivismo: Bandera Social y la 2ª época de Revista Social

Ya hemos visto el fin que tuvo **Revista Social**<sup>555</sup>. Casi inmediatamente después apareció en Valladolid un periódico, "El Cosmopolita" que adquirió una excepcional importancia en estos críticos momentos.

No conocemos ejemplares del mismo por lo cual solo podremos hablar de él en base a hipótesis. Sin embargo, éstas están bastante sustentadas en todo el desarrollo posterior de los hechos.<sup>556</sup>

Con toda probabilidad su responsable más directo - incluso su director - fue Indalecio Cuadrado<sup>557</sup>. De esta forma se aseguraba un órgano de opinión, ya que **La**

<sup>551</sup> el n.3 (duplicado) (jul. 1884) y el n.5 (abr. 1885). Los mismos que tuvo Nettlau en sus manos. El que fuera una publicación clandestina, seguramente de escasa circulación, no ayudaría a su conservación

<sup>552</sup> "La pena de muerte", n.3 (duplicado) (jul. 1884), 2

<sup>553</sup> Traducido del francés. Artículo 1º de los Estatutos en "Documentos aprobados", cit., por Nettlau, op. cit., 471. Estas declaraciones suponen un mentís a las tesis que defienden el enfrentamiento entre comunismo y colectivismo como la causa de la crisis de la FTRE

<sup>554</sup> Del 27 al 29, cfr. Nettlau, op. cit., 496-497

<sup>555</sup> El último número apareció en junio de 1884

<sup>556</sup> Tampoco Almuíña en su exhaustivo trabajo sobre la prensa de Valladolid ha logrado encontrar ningún ejemplar. Pero sus investigaciones sobre el "Timbre de periódicos" le ha permitido poseer datos de su distribución fuera de la localidad que nos son de extraordinaria utilidad. Según estos datos se publicó entre principios de agosto de 1884 y mediados de enero de 1885 (coincide exactamente con el fin de **Revista Social** y el principio de **Bandera Social**). Se enviaron fuera de Valladolid entre 21600 y 32500 impresos en todo el semestre, es decir, alrededor de 1000 a 1800 ejemplares por número. Lo cual es bastante considerable para la época y nos confirma la importancia de la publicación. Pueden verse los datos de distribución por peso en, Almuíña, op. cit., 329

<sup>557</sup> Nettlau, **La Première**, op. cit., 462. El Congreso de Valencia decidió que cinco federados de la Federación de Valladolid constituyeran esta Comisión (la Comisión Federal es sustituida). Indalecio Cuadrado fue con toda probabilidad el secretario de la misma. Como tal fue juzgado en abril de 1886 ante el tribunal de Valladolid, cfr. Nettlau, op. cit., 444-445. Almuíña, op. cit. II, 328, nos dice que "su director (de **El Cosmopolita**) parece bastante

**Crónica** - como hemos visto en otra parte - era perseguida como publicación clandestina y por ende, ésta sólo podía ser un órgano administrativo.

Se pretendía con ello - siempre según suposiciones - crear un estado de opinión favorable a los acuerdos que posteriormente fueron tomados en el congreso extraordinario de Barcelona celebrado en septiembre de 1884.

Dada la aguda crisis por la que atravesaba la Federación, la Comisión Federal creyó oportuno proponer el paso a la clandestinidad y que operasen en la legalidad las secciones para aquellas cuestiones relativas a las reivindicaciones obreras. Esta especie de secesión fue denominada de "Los Aventinos".<sup>558</sup>

No tardaron mucho en aparecer voces disconformes. **Revista Social** se trasladó a Sans - donde comenzó a publicarse el 15 enero 1885 en su 2ª época - aunque su redacción continuaría residiendo en Madrid<sup>559</sup>. Ya en el número prospecto dejaban las cosas claras al asegurar que venía a defender los acuerdos y la línea de los congresos de Sevilla, 1882 y Valencia, 1883.

En su primer número, después de declararse anarco- colectivistas y constatar el marasmo y la inercia en que había caído la FTRE afirmaban que venían, "para despertar aquel vigor, aquella energía que en otros tiempos no lejanos distinguía a nuestra querida Federación."<sup>560</sup>

Parece evidente que este periódico nació para arremeter contra los anarco-comunistas y contra los disidentes que intentaban hundir a la FTRE retirándose al Aventino.<sup>561</sup>

Suponemos que el ambiente hostil de Barcelona donde en ese momento solo se publicaba **La Tramontana**<sup>562</sup>, provocaría su rápida muerte. Desapareció a finales de ese año<sup>563</sup>. Seis meses antes de que apareciera el primer órgano anarco-comunista, como una demostración de sus temores y denuncias.

Logró en parte sus propósitos al forzar la celebración del congreso extraordinario de

---

batallador, nos consta que junto con el de La Crónica Mercantil va a ver personalmente al gobernador de la provincia, aunque se nos escapa exactamente el cometido." (tomado de **El Norte** (Valladolid), n.9359, 30-VIII-1884, pag. 3, col. 2). Los motivos pudieron ser las denuncias al periódico y desde luego Cuadrado era batallador. No cabe duda

<sup>558</sup> En el año 493-492 antes de nuestra era, en Roma, tras volver victorioso de sus campañas, el ejército romano compuesto en su mayor parte de plebeyos se retiró al Aventino - una de las siete colinas que rodean la ciudad del Tíber. Pretendían con esta secesión forzar al senado romano - los patricios - a concederles ciertas reivindicaciones. Entre ellas el acceso de los plebeyos al tribunalado

<sup>559</sup> Ignoramos las causas del traslado, pero es plausible que en aquella población hubiera un núcleo consistente de partidarios de Juan Serrano Oteiza y sus posiciones. Ya antes de salir fue atacada y criticada: "Se nos ha excomulgado antes de aparecer en el estadio de la prensa, se nos han dirigido circulares secretas calumniando e injuriando hasta nuestras futuras intenciones...", "La reorganización" **Revista Social** (Sans), n.8 (5 mar. 1885), 1. **El Cosmopolita** se quejó en varias ocasiones de la oposición que encontraba por parte de los compañeros de Sans. Por su parte **La Federación Igualadina** que recoge estas quejas no veía en esta publicación nada censurable. Cfr. **La Federación Igualadina** (Igualada), n.96 (5 dic. 1884), 2-3. La F.L. de Sans desmintió estos asertos diciendo que el periódico se repartía y se leía, quizá las falsas informaciones provenían de un perturbador - concluía. Cfr. Id., n.99 (26 dic. 1884), 3-4

<sup>560</sup> "En nuestro puesto", n.1 (15 ene. 1885), 1

<sup>561</sup> En realidad toda la revista está plagada de artículos de este cariz, vease Nettlau, **La Première**, op. cit., 476 y sgs.

<sup>562</sup> **La Asociación** también se publicaba. Pero en esta polémica no intervenía

<sup>563</sup> Nettlau, op cit., 485 dice que después del congreso de Madrid (18 a 21 mayo 1885) el vacío pareció hacerse alrededor de esta revista. En su último número - el 39 de fecha 8 de octubre - se despedían hasta "tiempos mejores"

Madrid<sup>564</sup>, por el cual se anulaba el paso a la clandestinidad de la FTRE. Pero en defensa de sus convicciones siguió criticando duramente a la Comisión Federal a la que acusaba de traidores y de dar "la mano a los perturbadores que en Sevilla y Valencia pretendieron llevar a la organización por donde ahora quieren llevarla ellos.." <sup>565</sup>

Su excesiva "ortodoxia" le impidió tener una visión crítica de la situación, considerando que todos los que se oponían a su política eran anarco-comunistas o se dejaban arrastrar por ellos. <sup>566</sup>

**Bandera Social** surgió por iniciativa de los antiguos redactores de **Revista Social**, colaboradores de Serrano Oteiza con el que se había provocado la ruptura<sup>567</sup>: "Es que los elementos que bullen alrededor de **La Bandera Social** son los mismos que de acuerdo con la C.F. iniciaron y llevaron a cabo aquella campaña en que se apeló a los extremos más impropios para conseguir primero la suspensión de la Revista ya que de ella no pudieron apoderarse y después el aborto informe del congreso extraordinario de Barcelona." <sup>568</sup>

Su defensa del anarco-colectivismo - en contraposición a **Revista Social** - se basará en la búsqueda de una solución coherente para resolver la crisis de la FTRE. Apoyo decidido a la Comisión Federal primero y tímidos intentos de acercar las posiciones entre colectivistas y comunistas serán sus notas más destacadas.

Publicó dos manifiestos con pocas semanas de diferencia y en los cuales es fácil advertir las dos posiciones que habían adoptado los colectivistas.

El primero: "A todos los trabajadores de la Región Española", cuya redacción se debe a Lorenzo<sup>569</sup>, inicia el camino de acercamiento hacia la ideología anarco-comunista. Decía entre otras cosas este manifiesto:

"Organización de la sociedad sobre la base del trabajo de cuantos sean aptos para la producción: distribución racional del producto del trabajo." <sup>570</sup>

El segundo: "Manifiesto de la Federación sevillana a todos los trabajadores de esta localidad en particular y en general a todos los de la Región española" <sup>571</sup>, mantiene posiciones irreductibles, condenando la ideología anarco-comunista sin paliativos. <sup>572</sup>

Aparentemente este semanario fue suspendido de acuerdo con el proyecto de editar

---

<sup>564</sup> En él fue anulado el acuerdo 4º de 1884 y se declaró a la FTRE como organización pública

<sup>565</sup> "Anarquistas a defenderse", **Revista Social** (Sans), n.15 (23 abr. 1885), 1, cit., por Nettlau, op. cit., 483

<sup>566</sup> Decían que todos los que no están por la organización pública y los congresos "están en frente de nosotros, se llaman anarquico-comunistas y no son ni pueden ser anarquico-colectivistas.", "La reorganización", n.8 (5 mar. 1885), 1. En el artículo "A los federados", n.16 (30 abr. 1885), 1, afirma que se hace luz sobre los móviles que impulsaron a los autores del desdichado acuerdo de suprimir los congresos Regionales. Esta idea es comunista y por lo tanto fueron los comunistas los que arrastraron a este fatal acuerdo y comunistas son los que persisten en permanecer en el Aventino

<sup>567</sup> Enrique Borrel, Francisco Ruiz, Ernesto Alvarez

<sup>568</sup> **Revista Social** (Sans), n.15( 23 abr. 1885), 2, cit., por Nettlau, op. cit., 461

<sup>569</sup> **El Productor** (B), n.157 (16 ago. 1889), 2-3

<sup>570</sup> Suplemento a **Bandera Social** del 14 jun. 1886, reproducido en **Bandera Social** (M) (11 nov. 1886). Subrayado nuestro. Se ha eliminado lo de el producto íntegro del trabajo, cit. por Nettlau, op. cit., 507

<sup>571</sup> **Bandera Social** (M), n.64 (21 mayo 1886), 2, cit. por Nettlau, op. cit., 509

<sup>572</sup> Será precisamente Sevilla uno de los últimos reductos colectivistas en la pugna

un periódico diario, para refundirse con **El Productor**<sup>573</sup>. Sin embargo parece ser que los verdaderos motivos fueron las dificultades económicas por las que atravesaba.<sup>574</sup>

### 3.4.1/ Los Desheredados

La trayectoria seguida por este periódico fue bastante especial, por cuanto siguió caminos bastantes extraños.

En sus inicios fue órgano republicano federal hasta que se hizo cargo del mismo José López Montenegro.<sup>575</sup>

Sin embargo a pesar de sus constantes manifestaciones de fe anárquico-colectivista, no perdió nunca totalmente sus antiguas ideas. **Bandera Social** lo mencionaba críticamente con frecuencia. Ante esto nuevamente exponen sus criterios anarquistas<sup>576</sup>, lo cual es saludado entusiastamente por aquél semanario.<sup>577</sup>

El ambiente enrarecido que se respiraba en aquellos años críticos le hizo blanco de severas críticas por parte de algunas agrupaciones obreras de aquella localidad.<sup>578</sup>

Entra dentro de lo posible que sus posiciones se fueran inclinando imperceptiblemente hacia el anarco-comunismo. No firmaron el famoso manifiesto barcelonés del 23 de febrero de 1886<sup>579</sup>, lo que le es reprochado por **Bandera Social**, el cual añade que había observado en el periódico ciertas ideas desviacionistas que esperaban quedasen aclaradas en el Congreso Regional de 1887.<sup>580</sup>

Las denuncias multas y secuestros se sucedieron sin cesar. A raíz de una de ellas fue procesado su director, López Montenegro<sup>581</sup>. Esta sería una de las principales causas que provocaron su desaparición, aunque su dilatada existencia es prueba del apoyo que recibía de las organizaciones obreras de la comarca y de fuera de ella.<sup>582</sup>

En su despedida lleva a cabo un análisis crítico de la situación. De nada sirve construir poderosas organizaciones si entre el proletariado no existe el acuerdo y las recillas (explotadas hábilmente por la burguesía), no cesan - arguyen. Suspenden

<sup>573</sup> **Bandera Social** (M), n.96 (31 ene. 1887), 1; **El Productor** (B), n.1 (1 feb. 1887), 1

<sup>574</sup> Nettlau, **La Première**, op. cit., 510, citando una carta de Ernesto Alvarez a Víctor Dave, donde aquél explica las dificultades por las que atraviesa el periódico

<sup>575</sup> Alvarez Junco en, Lorenzo, **El proletariado militante**, op. cit., nota 2, pags. 455-456 afirma que dirigió **Los Desheredados** y **El Proletariado** de Sabadell. Este último punto no parece exacto, ya que la última publicación fue dirigida por Ubaldo Romero Quiñones ("Cantaclaro") y mantuvo una constante polémica con la primera. "De marcada tendencia anticlerical dentro del anarquismo", lo califica el autor citado. Para una sucinta biografía del personaje, véase la nota citada y pags. 249-252 del libro de Lorenzo. Montenegro se hizo cargo del periódico en julio de 1884, vid. n.109 (28 jun. 1884), 1

<sup>576</sup> "Adelante", n.186 (25 dic. 1885). A raíz de hacerse cargo del periódico López Montenegro, el protectorado del mismo propuso: "1º) Que el semanario defienda las teorías anárquico-colectivistas de la Federación Regional", vid. n.119 (6 sep. 1884). Anteriormente lo editaba el círculo cooperativo recreativo de Sabadell de tendencia federal, vid. Arbeloa, "La prensa obrera en España" **Revista de Trabajo** (M), n.30, art. cit., pags. 137-139

<sup>577</sup> "Así, así, adelante Desheredados", **Bandera Social** (M), n.47 (8 ene. 1886), 1

<sup>578</sup> **Bandera Social** (M), n.68 (2 jul. 1886), 2

<sup>579</sup> Véase epígrafe anterior

<sup>580</sup> "A los Desheredados", **Bandera Social** (M), n.74 (20 ago. 1886), 2

<sup>581</sup> Después de seis meses de prisión preventiva en Tarrasa, fue condenado a tres años y siete meses de prisión correccional en Barcelona, cfr. Nettlau, op. cit., pag. 488

<sup>582</sup> En total se publicaron 235 números entre el 16 de mayo de 1882 y el 26 nov. 1886



porque la última denuncia les da el golpe de gracia. Sin embargo no hace ni tan solo un año resistieron doce, pero la jauría de traidores que hay en nuestras filas ha contribuido más que la burguesía a hundirles - añaden. Termina saludando el triunfo en la lucha por las ocho horas y para que se corrijan en los futuros congresos los graves defectos de que adolece la organización, dejando a **El Condenado** de Barcelona la misión de suplirles y servir a sus suscriptores.<sup>583</sup>

Este punto es importante, ya que parece demostrar que había cierta predisposición a adoptar posiciones cercanas a la ideología anarco-comunista o al menos conciliadora entre ambas. En ausencia de su publicación iban a encargarse de la distribución de aquél periódico - que había iniciado su andadura diaria el 1 de noviembre - entre sus suscriptores.<sup>584</sup>

### 3.5/ Los planteamientos comunistas de la disidencia: La Justicia Humana y Tierra y Libertad

El anarco-comunismo había comenzado a ser teorizado por Kropotkin a mediados de la década de los setenta, siendo adoptado también por Malatesta, Cafiero y otros de forma independiente. A finales de dicha década había sido prácticamente asumido por el movimiento anarquista internacional.<sup>585</sup>

El Congreso de Londres de 1881 confirmó esta tendencia, además de crear las bases para la aparición de grupos de expresión radical, con intentos individualizados de acabar con el régimen de explotación por medio del atentado personal.

No obstante únicamente tuvo verdadera importancia en Francia donde se elaboraron programas y se definieron objetivos. En España nunca llegó a tener una gran aceptación esta modalidad y - como veremos en el próximo capítulo con más detalle - el atentado que más repercusiones tuvo y que más represión generó todavía no ha sido reivindicado. Era una repetición ampliada de la represión contra "La Mano Negra".

Al Congreso de Londres asistió un delegado español que estuvo en todo de acuerdo con las proposiciones de Mala testa<sup>586</sup>. Pero en España no se dio mucha publicidad a sus resoluciones<sup>587</sup>. La explicación se encuentra en la trayectoria que tomó la FTRE diametralmente opuesta a aquellas.

Sin embargo en el congreso de Sevilla de 1882, Miguel Rubio, delegado por Montejaque, intervino en la discusión sobre "Línea de conducta que conviene seguir en las actuales circunstancias", después del extenso discurso de Lluas defendiendo el colectivismo, declarándose a su vez comunista.<sup>588</sup>

Según sus propias declaraciones había llegado a las ideas comunistas a través del estudio detenido de los estatutos de la Alianza Internacional para la Democracia Socialista.<sup>589</sup>

<sup>583</sup> "¡Hasta luego!", n.235 (26 nov. 1886), 1. En 1890 salió una 2ª época de este periódico, aunque Nettlau, op. cit., 421, afirma que ambas publicaciones son distintas

<sup>584</sup> "A nuestros suscriptores", ibid. Véase el apartado 3.5.2, para un análisis de **El Condenado** de Barcelona y sus posiciones conciliatorias entre anarco-comunismo y anarco-colectivismo

<sup>585</sup> Prólogo de Pérez de la Dehesa a Urales, **La evolución**, op. cit., pag. 30

<sup>586</sup> Nettlau, **La Première**, op. cit., 346

<sup>587</sup> Se informó en los congresos comacales de 1881, según notifica la circular n.2 de la AIT (Internacional secreta), Nettlau, **La Première**, op. cit., 363. Pero la FTRE los ignoró, lo que le es reprochado por **La Justicia Humana** (B), n.8 (25 nov. 1886) y **La Revolución Social**, n.5 (abr. 1885), cit. por Nettlau, op. cit., pags. 345-346

<sup>588</sup> **Revista Social** (M), n.30 (5 oct. 1882), 2, cit. por Nettlau, op. cit., 402

<sup>589</sup> Miguel Rubio contestó a Federico Urales lo siguiente al ser preguntado por éste sobre sus ideas comunistas:

Ignoramos con detalle su actuación posterior, aunque sabemos que intentó propagar sus ideas, sobre todo en Sevilla, con escaso éxito, siendo calificado de perturbador.

Las ideas anarco-comunistas se infiltraron en España a través de una de las vías más idóneas en aquellos momentos: la emigración política. La ola represiva que había comenzado en toda Europa contra el anarquismo a finales de la década de los años 70 y principios de la siguiente, con el célebre proceso de Lyon en el que junto a Kropotkin fueron juzgados numerosos anarquistas de esa ciudad, del sudeste y de París, provocó una afluencia hacia España de refugiados que huían de la misma.<sup>590</sup>

Florido Mateucci - anarquista italiano muy conocido - fue expulsado de Marsella en marzo de 1885. Llegado a Barcelona fue encarcelado durante cinco días y obligado a dejar el país en 24 horas.<sup>591</sup>

Ocupando un lugar privilegiado fuera del recinto amurallado de la ciudad de Barcelona se alzaba la villa de Gracia. De amplia tradición revolucionaria, viviría un período de esplendor económico a partir del segundo cuarto del siglo pasado, el cual se aceleraría con la consecución de la independencia a mediados de la anterior centuria.<sup>592</sup>

Paralelo al crecimiento económico, se iría conformando el paisaje urbanístico y el número de habitantes aumentaría a un ritmo sostenido<sup>593</sup>. En contraste con el resto del llano de Barcelona, la población laboriosa de Gracia estaba formada principalmente de artesanos<sup>594</sup>, que le conferían un aspecto especial, diferente del resto de suburbios barceloneses.

Su talante revolucionario quedaría patente en numerosas ocasiones. En julio de 1856 - al final del bienio progresista - fueron aplastados los últimos núcleos revolucionarios de Gracia. En abril de 1870 la calle Mayor se llenó de barricadas, mientras la agitación en contra de las quintas se extendía por Barcelona y villas de alrededor.

---

"Fuí de la Alianza de la Democracia Socialista fundada por Bakunin dentro de la Asociación Internacional. Cuando después de la persecución que siguió a la abolición de aquella entidad se organizó la Federación Regional, pertenezco a ella también. El colectivismo nació en la concepción del producto íntegro del trabajo y de la colectividad de la tierra de que habla el programa de la Alianza y que no es más que un extracto del pensamiento económico expuesto por algunos delegados en los Congresos Internacionales de la Asociación Internacional y el comunismo en lo que se refiere a España se deriva del espíritu de la Alianza, concretado en estas palabras: todos para uno, uno para todos; pues si bien en el programa de la Alianza se habla de la propiedad colectiva, también se dice "llegando a ser de la sociedad entera" y concluye diciendo: "la concepción comunista en España se deriva de una interpretación del programa de la Alianza, lo mismo que el ideal colectivista." Nettlau, **La Première**, op. cit., pag. 404, dice muy acertadamente que el programa de Rubio era llevar el colectivismo a sus últimas consecuencias. Las declaraciones de Rubio en **La Revista Blanca** (M), n.101 (1 sep. 1909), 129-135, cit. por Paniagua, "Los movimientos sociales a través de las revistas españolas contemporáneas" (III), **Punta Europa** (M), n.63 (mar. 1961), 107. Incluido en Urales, **La evolución**, op. cit., pags. 112-113

<sup>590</sup> Ignoramos la cuantía de éstos y sus asentamientos concretos y solo podemos hablar en hipótesis a juzgar por las intervenciones de italianos y franceses en algunos aspectos del movimiento anarquista español. Sobre el proceso de Lyon, vid. Nettlau, **La Première**, op. cit., pag. 475

<sup>591</sup> Nettlau, op. cit., 476, nota 2

<sup>592</sup> En 1821 le fue concedida la independencia municipal que perdió dos años después con el régimen absolutista, Castillo, Alberto del, **De la Puerta del Angel a la Plaza de Lesseps**, Barcelona, 1945, pag. 338. Después de varios intentos, amparados en el privilegio concedido el 25 de junio de 1830, ratificado por R.O. del 17 noviembre 1834 al erigir en villa al pueblo de Gracia, con la oposición del municipio barcelonés, consiguió de nuevo su independencia el 6 de julio de 1850, Castillo, op. cit., 350

<sup>593</sup> En 1848 contaba 11392 habitantes, Castillo, op. cit., 349. En 1877 ya eran 34000 y 50000 en 1897, Romero Maura, op. cit., 132

<sup>594</sup> Romero Maura, *ibid.*

La tradición anarquista era también importante en esta villa<sup>595</sup>. Ya hemos visto anteriormente que uno de los primeros núcleos de disidencia en el seno del anarco-colectivismo se había formado en ella<sup>596</sup>. Fue en esta misma villa donde muchos refugiados políticos - franceses e italianos - buscaron asilo. Si fueron estos contactos los que hicieron que este primitivo núcleo disidente se inclinara hacia el anarco-comunismo o fueron otras las causas, permanece por ahora en la región de las brumas. Lo cierto es que las primeras manifestaciones públicas de dicha tendencia partieron de allí. Concretamente de un grupo que se movía en torno a Emilio Hugas y Martín Borrás Jové.

El primer órgano anarco-comunista en la prensa - **La Justicia Humana**<sup>597</sup> - decía textualmente:

"Somos anarquistas-comunistas y venimos por medio de la prensa a propagar estas ideas (...). No somos partidarios de organizar en sentido positivo a las clases trabajadoras, aspiramos a una organización negativa. Anarquistas en toda la extensión de la palabra sin formar un cuerpo manejable, que lo mismo pueda servir en beneficio que en perjuicio del objeto para que fue creado..."<sup>598</sup>

Dejaba bien claras las diferencias que les separaban de sus oponentes anarco-colectivistas:

"Somos comunistas anárquicos y por consiguiente enemigos de la propiedad individual que los colectivistas determinan en el producto íntegro del trabajo de cada uno (...) De la escuela colectivista nos separa el que santifica la propiedad individual que resulta del trabajo de cada uno..."<sup>599</sup>

Quizá la importancia de este periódico - además de abrir brecha en el camino de penetración del anarco-comunismo - radique en la elaboración - por primera vez en nuestro país - de los planteamientos teóricos de los grupos efímeros que tanta importancia tendrían en el movimiento anarquista:

"En el artículo anterior hemos visto que los individuos podían llegar a agruparse y a entenderse en la organización que se originaría de sus relaciones diarias, sin que fuese precisa entre ellos la existencia de una autoridad, por el mero hecho de agrupamiento y reunión de las afinidades, de las mismas tendencias, del mismo objeto que se quiere conseguir."<sup>600</sup>

---

<sup>595</sup> Nettlau, **La Première**, op. cit., 510, nota 1, nos transmite la información de un casino en Gracia que junto a otros de Barcelona y España puede ser considerado como prolongación de la Alianza, ya que habían sido fundados por miembros de ella o por simpatizantes

<sup>596</sup> Nettlau, op. cit., 434, nos suministra los nombres de los que firmaron el proyecto de Estatutos

<sup>597</sup> Este periódico comenzó a publicarse en abril de 1886 en Barcelona. Se trasladó a Gracia en noviembre, desapareciendo casi inmediatamente. No hay datos precisos de la intervención de Hugas y Borrás en su redacción, pero lo más probable es que así fuera

<sup>598</sup> "Nuestros propósitos", n.1 (18 abr. 1886), 1

<sup>599</sup> "El hombre lo es todo", id., 1-2

<sup>600</sup> "Organización y autoridad", **La Justicia Humana** (B), n.8 (25 nov. 1886), 1. El n.7 de este periódico donde desarrollaban ampliamente estas ideas no ha llegado hasta nosotros. **Le Révolté** (París), IX, n.13(2-8 jul. 1887), 3, afirma a su vez que "L'organisation, c'est-à-dire le groupement des organes pour un fonctionnement vital est toujours le produit d'une évolution spontanée: dans les plantes, dans les animaux, les molécules s'associent, se déplacent, se groupent à nouveau sans qu'un maître leur commande la besogne; il en est de même pour les sociétés, elles s'organisent d'elles mêmes par le libre jeu de leurs volontés." Temma Kaplan, op. cit., pag. 230, reproduce esta cita traducida al castellano, asegurando que "Le Révolté" la toma a su vez de "La Justicia Humana". Esta autora es inducida a error por la carta que precede a este pasaje y en la que un antiguo redactor de este último periódico (seguramente Martín Borrás) obligado a abandonar Barcelona a raíz de la publicación del primer número, instaba a los redactores de "Le Révolté" a precisar sus ideas sobre la organización, ya que de lo contrario éstas podían prestarse a confusión, como de hecho así estaba sucediendo en Barcelona.

El escaso apoyo y arraigo de esta ideología en España en esos momentos, explicaría su corta duración - ocho números, con dos meses de intervalo entre el último y el anterior.

Más de un año y medio tardaría en aparecer su sucesor **Tierra y Libertad**<sup>601</sup>. Lo hizo en condiciones más favorables. Los anarco-comunistas tenían detrás todo el movimiento anarquista internacional y un crecimiento cada vez más espectacular de los grupos afines en el interior del país.

**A Revolução Social** en Portugal se sumó a la propaganda anarco-comunista, apoyando a **Tierra y Libertad** y lanzando duras críticas a **El Productor**. Esta corriente se introdujo en el vecino país luso con mucha mayor rapidez e imprimió "una nueva faz al movimiento obrero, ganando cada vez más terreno al Partido Socialista."<sup>602</sup>

**Tierra y Libertad** realizó esfuerzos extraordinarios por extender la propaganda comunista por España, sin embargo no pudo superar las dificultades económicas. Sus propósitos de transformar la publicación de quincenal en semanal se vieron abocadas al fracaso.

Con todo habían abierto brecha suficiente para que nuevas publicaciones surgieran extendiendo el comunismo anarquista por toda la geografía nacional.

### 3.5.1/ Las posiciones neutrales: "El Socialismo"

Desde que en 1871 fue publicado en Cádiz el periódico **La Internacional**, rápidamente reprimido por las autoridades<sup>603</sup>, no volvió a intentarse la edición de otro periódico hasta la aparición de **El Socialismo** a mediados de la década de los ochenta. A pesar de que esa ciudad contaba con un fuerte núcleo internacionalista<sup>604</sup>, la represión se volcó con especial dureza por toda la provincia. Los procesos de "La Mano Negra" golpearon contundentemente en los elementos más conocidos y activos de la FTRE.<sup>605</sup>

**El Socialismo** surgió a mediados de febrero de 1886 y señala una cierta recuperación en el movimiento obrero en esa parte de Andalucía. La iniciativa corrió a cargo principalmente de Fermín Salvochea, uno de los más significados elementos de la insurrección cantonalista de 1873<sup>606</sup>. En Londres - lugar de refugio político - tuvo ocasión de entrar en contacto con las ideas anarquistas.

Aunque la ideología del periódico - al igual que la de su director - era anarco-comunista, prefirió guardar una posición neutral, antes que terciar en la polémica. Aparecido en el preciso momento en que arreciaban los enfrentamientos entre las dos tendencias - colectivistas y comunistas - juzgó más útil no decantarse de forma clara hacia sus posiciones teóricas. Siguió guardando esta privilegiada situación hasta tanto la polémica no entró en una fase menos agresiva - cuatro años después -

<sup>601</sup> Apareció el 2 de junio de 1888

<sup>602</sup> Cesar M. Oliveira, "La prensa obrera en el Portugal del siglo XIX (1852-1905)", **Revista de Trabajo** (M), n.49-50 (ene./jun. 1975), 113-137

<sup>603</sup> De esta publicación no nos ha llegado ningún ejemplar, pero **La Federación**, reprodujo un artículo del primer número por el que fue denunciado y secuestrado y hecho desaparecer. Vid. apéndice documental

<sup>604</sup> Termes, op. cit., 126, 128 y 146

<sup>605</sup> Las violentas represiones contra el anarquismo se volverían a reproducir a raíz de los sucesos de Jerez de 1892 "y tras la implantación del sufragio universal, el movimiento obrero de la provincia se expresa, al parecer, a través del republicanismo", Cfr. Brey, "Catálogo de la prensa obrera gaditana..", op. cit., 282

<sup>606</sup> Alvarez Junco en Lorenzo, op. cit., pag. 455, nota 103, muestra un breve cuadro de su vida. Véase también Vallina, **Crónica de un revolucionario**, París, 1958

y vieron llegado el momento de proclamar su pensamiento:

"Hoy que las relaciones entre todos los anarquistas son sinceras y cordiales, habiéndose suavizado asperezas y acortado distancias, no vemos ningún peligro para la causa en colocarnos en nuestro puesto con nuestra bandera desplegada, a fin de que todos sepan lo que queremos y a donde vamos."<sup>607</sup>

### 3.5.2/ Tolerancia e intolerancia: "El Condenado" y "El Grito del Pueblo"

En el momento en que la polémica colectivismo-comunismo entraba en su fase más aguda<sup>608</sup>, apareció a mediados de 1886<sup>609</sup>, un periódico - **El Condenado** - de carácter satírico. **El Grito del Pueblo**<sup>610</sup> dio puntual cuenta de la recepción de su primer número. Analizando su programa afirmaba que estaba impregnado de aguda y sabrosa sátira diciendo que venía "de las horribles y tenebrosas regiones del averno" y que iba "a reintegrar al hombre en la plenitud de sus derechos, a combatir la injusticia y la tiranía bajo todas sus formas y aspectos políticos y económicos, a decir al pueblo ese Lázaro eterno de las fatalidades sociales y jurídicas: ¡Levántate y redímete!"<sup>611</sup>

Ante este programa **El Grito del Pueblo** con gran sutileza le preguntaba con que medios, forma y organización pensaba alcanzarlo. Ignoramos que respuesta le facilitó **El Condenado**, pero aquél se muestra satisfecho de la misma<sup>612</sup>. Lo que nos permite deducir que se decantaba hacia la línea anarco- colectivista.

Desgraciadamente lo ignoramos casi todo de este periódico que suponemos tuvo gran importancia en la polémica entablada en aquellos momentos. Sabemos que su director era Luis Lalucat<sup>613</sup> y poco más. Del único número conservado poco podemos deducir. En consecuencia debemos sustentarnos en hipótesis elaboradas a tenor de las noticias suministradas por el resto de la prensa.

A principios de noviembre decidieron su transformación en diario, noticia que recoge **El Grito del Pueblo** con muchísimas reservas y grandes críticas<sup>614</sup>. La más importante se basaba en el hecho de que esa decisión (la transformación en diario) la hubiesen tomado sin consultar previamente a las organizaciones obreras.<sup>615</sup>

<sup>607</sup> **El Socialismo** (Cádiz), n.65 (16 jun. 1890), cit., por Arbeloa, "La prensa obrera en España", **Revista de Trabajo** (M), n.30 citado, pags. 180-181

<sup>608</sup> Recordemos de pasada que a mediados de 1886 únicamente se publicaba un órgano anarco-comunista **La Justicia Humana**. El resto de periódicos que en su momento veían la luz eran casi todos decididamente anarco-colectivistas: **Bandera Social**, **El Grito del Pueblo**, **La Lucha Obrera** y **El Cuarto Estado** (de los dos últimos no conocemos ejemplares); **Los Desheredados** mantenía una posición ambigua y **La Asociación**, aunque anarco-colectivista, no terciaba en la polémica. **El Socialismo** mantuvo una posición neutral. **La Tramontana** comenzaba a tomar rumbos propios

<sup>609</sup> Debió aparecer alrededor del 24 de julio. Únicamente conocemos el n.11 del 2 de octubre

<sup>610</sup> n.5 (5 ago. 1886), 7

<sup>611</sup> **El Condenado**, cit. por **El Grito del Pueblo** (S.M.P.), número citado

<sup>612</sup> n.8 (26 ago. 1886), 5-6

<sup>613</sup> Así mismo ignoramos quien era tal personaje. Max Nettleau, **La Première**, op. cit., pag. 517, se muestra igualmente perplejo. Es probable que fuera un pseudónimo

<sup>614</sup> n.18 (4 nov. 1886), 4-5

<sup>615</sup> "... Pero como para su creación a diario no se ha consultado a colectividades de distintas escuelas, ya para su vida material o para elegir más o menos su cuerpo de redacción, de aquí nuestras frases y hasta dudas, pues sería doloroso que mañana (...) hiciera un cambio de propaganda y conducta, y como es creado por particulares,

Es muy probable que los anarco-colectivistas no vieran con muy buenos ojos que un periódico que mantenía muy buenas relaciones con **La Justicia Humana**<sup>616</sup> pasara a ser órgano diario con el consiguiente peligro de monopolización de la información por parte de los anarco-comunistas.

Según nuestras hipótesis **El Condenado** tenía la pretensión de mediar en la agria polémica, intentando - con la aparición del diario - acercar ambas posiciones hacia un entendimiento. Sin embargo no debieron considerarlo así los colectivistas pues se apresuraron a anunciar por su parte la aparición de otro órgano diario<sup>617</sup>. El boicot, la incompreensión y la falta de apoyo hicieron que pocos días después de aparecer como diario, se viera obligado a transformarse de nuevo en semanario.<sup>618</sup>

Nettlau<sup>619</sup> había ya captado el ambiente de mutua intolerancia que se respiraba en aquellas fechas. Pero Lamberet interviene para quitarle hierro al asunto<sup>620</sup>. Álvarez Junco tercia apoyando las tesis de Lamberet y para ello alude a lo que él supone un documento editado por **La Justicia Humana**, el cual demostraría sus intentos de conciliación.

Sin embargo Junco sufre un error, ya que el periódico citado inserta efectivamente el documento, pero tomándolo de **El Condenado**. Y lo hace con el exclusivo objeto de demostrar la intolerancia de sus adversarios que no se avenían al diálogo.<sup>621</sup>

---

ningún derecho de reclamación cabría a las colectividades que desde un principio le prestaron su incondicional apoyo." Ibid.

<sup>616</sup> Luis Lalucat era redactor de este periódico. Así lo afirma al menos **La Justicia Humana** en su número 8 (25 nov. 1886), al dar noticia de su encarcelamiento

<sup>617</sup> "Nuestros compañeros del círculo La Regeneración de Barcelona trabajan con actividad para dar a luz diariamente un periódico que mantenga nuestras doctrinas...", **Bandera Social** (M), n.87 (18 nov. 1886), 2, y también, n.89 (2 dic. 1886), 2-3. Igualmente **Acracia** (B), n.11 (nov. 1886), 133 y sgs. **El Grito del Pueblo** (S.M.P.), n.19 (11 nov. 1886), 7, informa de las lamentaciones de **El Condenado** al conocer la noticia de la próxima aparición del nuevo diario. Alude al mismo tiempo a la conversación que mantuvieron I. Cuadrado y la redacción de aquél cuando lo visitaron en la cárcel (lamentablemente no hacen ninguna alusión al tipo de conversación, pero es de suponer que versara sobre el diario y la posibilidad de que Cuadrado les apoyara. Las negociaciones seguramente fracasaron). El nuevo diario anunciado tardaría todavía tres meses en aparecer con el nombre de **El Productor**

<sup>618</sup> **El Grito del Pueblo**, n.20 (18 nov. 1886), 8, da la noticia de esta nueva conversión. Ignoramos cuando desapareció, pero es probable que el encarcelamiento de su director el 10 de noviembre fuera una de las causas que la precipitó

<sup>619</sup> **La Première**, op. cit., 502-503

<sup>620</sup> nota 54, pags. 651-652 del libro de Nettlau citado

<sup>621</sup> Álvarez Junco, **La Ideología...**, op. cit., 361. Este escrito es importante por varias razones. Confirma sus posiciones de intermediación entre ambas tendencias: "No entraremos a discutir cual de ambas lleva más razón, porque entonces la falta sería manifiesta". Asegura que la polémica se desató por la publicación de la obra de Teobaldo Nieva: "No han sido los periódicos de dichas escuelas los que han dado motivo para levantar la polvareda entre ellos, sin duda no se daba a sus escritos suficiente importancia, cuando han esperado que la obra de Teobaldo Nieva sirviera de motor para entablar la lucha." Esta obra a que se refiere **El Condenado** era seguramente, **Química de la cuestión social, o sea, organismo científico de la revolución**, Madrid, 1886, 362 pags. (reseña en **Acracia** (B), n.9 (sep. 1886), 103-104, por T[árrida]). Esta misma revista, n.7 (jul. 1886), 64-69, había publicado el cap. V de la obra inédita de Nieva, **Capacidad revolucionaria de la clase obrera**, titulado: "Colectivismo y comunismo". Pretendía demostrar que la diferencia entre ambas escuelas era una simple cuestión semántica, pero lo que estaba en discusión era la problemática organizativa de mucha mayor trascendencia para el desarrollo del movimiento anarquista, tanto como del movimiento obrero.

Al insertar este artículo de **El Condenado**, **La Justicia Humana**, confesaba: "Aplaudimos los buenos deseos del colega, pero no le arrendamos las ganancias, si cree a pie juntitos que las colectividades han de corresponder a la dilucidación de estos dos principios, aunque sentados sobre la misma base de la anarquía, antagónicos en sus detalles.", n.8 (25 nov. 1886), 2

En esa misma página inserta otro artículo de aquel periódico lamentándose de que a raíz de su aparición diaria, los colectivistas se hubieran puesto de acuerdo para crear ellos un periódico diario, concluyendo en su tono conciliatorio

De todo lo expuesto se deduce de modo claro el importante papel jugado por **El Grito del Pueblo** e Indalecio Cuadrado, su director, en la trayectoria de la organización en esos años críticos. Desaparecida la oposición anarco-colectivista "ortodoxa"<sup>622</sup>, únicamente los anarco-comunistas podían representar un cierto peligro para la consolidación de la nueva orientación que se pretendía imprimir a la FTRE.

La influencia de Indalecio Cuadrado en el movimiento obrero de esos años es innegable<sup>623</sup>. Ya nos hemos referido a **El Cosmopolita** de Valladolid. Desde San Martín de Provençals<sup>624</sup> - uno de los núcleos fabriles más importantes del llano de Barcelona - con una población casi exclusivamente obrera, mantuvo dicha influencia y posiblemente la extendió a través del órgano que empezó a publicar a partir del 10 de julio de 1886. Pensamos que no es descabellado suponer que intentaba, en cierto modo, contrarrestar la influencia de **La Justicia Humana** que había empezado a publicarse unos meses antes<sup>625</sup>. Al mismo tiempo crear una base obrera suficientemente sólida en torno a la campaña por las ocho horas. Esta le valió su primera denuncia y el encarcelamiento de Cuadrado.<sup>626</sup>

Fue denunciado en otras ocasiones<sup>627</sup>, desapareciendo a mediados de noviembre.<sup>628</sup>

### 3.6/ Hacia un anarquismo sin definición económica: "Acracia" y "El Productor"

**Acracia** representa - dentro del periodismo ácrata - el primer intento serio de crear las bases para la elaboración de un cuerpo doctrinal anarquista, incorporando y divulgando las corrientes de pensamiento consideradas más avanzadas y

---

habitual: "Dejemos el paso libre; no pueda jamás decirse de nosotros que por nuestra terquedad se ha producido el menor disgusto en la familia obrera; no aticemos la tea de la discordia, puesto que no nos anima la idea de venganza."

Esta misma polémica, suprema contradicción del anarquismo - y en definitiva de todo grupo revolucionario - entre organización estable y revolución triunfante, estará presente a lo largo de toda su historia, adoptando en cada momento preciso formas propias

<sup>622</sup> Nos referimos a **Revista Social** de Sans y a Juan Serrano Oteiza. Este murió el 26 de marzo de 1886. Véase, Nettlau, **La Première**, op. cit., 485 y una sucinta biografía por Alvarez Junco, en Lorenzo, **El Proletariado**, op. cit., pag. 444, nota 5

<sup>623</sup> A raíz de su detención por la publicación en el órgano que él dirigía del artículo, "Las ocho horas", se abrió una suscripción a su favor y a la de su compañera que había tenido un aborto provocado por aquella causa. En las páginas de **El Grito del Pueblo** puede seguirse la masiva respuesta que dicha suscripción provocó

<sup>624</sup> Ignoramos el momento preciso en que se trasladó a Barcelona, pero lo más probable es que lo hiciera a raíz del congreso de Barcelona de 1884, conocido como el de "Los Aventinos"

<sup>625</sup> Aunque planteado como hipótesis se podría adelantar que **El Grito del Pueblo** intentaba, de algún modo, controlar el censo de periódicos anarco-comunistas. A pesar de que el balance les era todavía favorable (contaban en 1886 con - al menos - cuatro periódicos y una revista), comenzaban quizá a intuir que la batalla sería dura y de resultado incierto. Es indudable que ambos se odiaban, quizá se temían, pero sobre todo se ignoraban

<sup>626</sup> "El n.11 de nuestro humilde semanario ha sido denunciado por el fiscal dedicado a tan entretenida tarea (...) El escrito es "Las ocho horas". Han secuestrado siete números que quedaban en la redacción y a estas horas nuestro compañero I(ndalecio) C(uadrado) del C.R. está en camino de la cárcel", **El Grito del Pueblo**, n.13 (30 sep. 1886), 1.

Véase también **El Condenado** (B), n.11 (2 oct. 1886), 3. Sobre la campaña por las ocho horas, embrión de lo que posteriormente sería el Paco de Unión y Solidaridad, véase, Alvarez Junco, **La Ideología**, op. cit., pags. 547 y sgs.

<sup>627</sup> Fueron denunciados los escritos "A los albañiles, carpinteros y lampistas de España" y "La última hora" aparecidos en el n.17. Vid. **El Grito del Pueblo**, n.20 (18 nov. 1886)

<sup>628</sup> Desaparecieron casi al mismo tiempo **El Condenado**, **La Justicia Humana** y **El Grito del Pueblo**

desarrollando las bases teóricas en las que el anarquismo se sustentaba.<sup>629</sup>

Surge del núcleo de tipógrafos barceloneses que formaban parte de la "Sociedad de Obreros Tipógrafos" y que editaban **La Asociación**, su órgano en la prensa. Por lo tanto su cuerpo de redacción estaba compuesto por obreros ilustrados. Algunos de ellos con capacidad para el análisis teórico de la sociedad desde el punto de vista ácrata, como Teobaldo Nieva o Tárrida del Mármol, sin olvidar a Pellicer Paraire o Anselmo Lorenzo, entre otros muchos.

No quiere esto decir que dejara de lado la problemática obrera. Pero si le dio otro tratamiento intentando salir de los estrechos marcos de las reivindicaciones económicas para contemplarlo desde un plano más elevado. Esta feliz combinación sería ampliamente desarrollada más tarde por **La Revista Blanca**.

**El Productor**<sup>630</sup>, debido en parte a las iniciativas de la revista y en parte al apoyo de los núcleos obreros barceloneses gozará de la cualidad de ser uno de los primeros periódicos - primero diario y en seguida semanario - que combinó en sus páginas con gran acierto la problemática teórica, los aspectos culturales y las reivindicaciones obreras<sup>631</sup>. Todo ello junto a las informaciones mayoritariamente de carácter obrero.

Con la aparición de **Tierra y Libertad** por un lado y **La Bandera Roja** por otro. El primero titulándose anarco-comunista y el segundo anarquista a secas, **El Productor** inició una política de entendimiento.

"La anarquía, so pena de dejar de serlo, rechaza todo dogma económico".<sup>632</sup>

Continuaba diciendo que había que ser contemporizadores y no caer en contradicciones como, "lanzar excomuniones dar patentes de anarquistas y disputar como enemigos."<sup>633</sup>

Con el descubrimiento de la fórmula "la anarquía sin adjetivos"<sup>634</sup>, ambas posiciones se irían diluyendo con ventaja para la tendencia comunista. Pero el entendimiento ya era posible. **La Revolución Social** - órgano comunista - saluda la aparición de **La Alarma** - último órgano colectivista - con entusiasmo<sup>635</sup>. Con la venida de Mala testa se prodigaron los contactos entre colectivistas y comunistas con vistas a una posible coordinación.<sup>636</sup>

---

<sup>629</sup> Raventós, M., **Assaig sobre alguns episodis històrics dels moviments socials a Barcelona en el segle XIX**, Barcelona, 1925, 143, la consideraba la mejor revista ácrata. Cit. por Arbeloa, "La prensa obrera en España", **Revista de Trabajo** (M), n.30, citado. Aunque hubieron muchísimos intentos posteriores que trataron de recoger y hacer fructificar la semilla sembrada por esta revista, el anarquismo español - inmerso en la práctica cotidiana obrera - se vio imposibilitado de hacer madurar los frutos teóricos de aquellos primeros gémenes

<sup>630</sup> Como antes hemos visto, **El Productor** surgió para contrarrestar la influencia de **El Condenado** en su paso a diario. Por lo tanto no fue el primer diario obrero como tantas veces se ha dicho. Aunque su acta de nacimiento respondía todavía a intereses de la polémica entre comunistas y colectivistas, no fue ésta su principal característica

<sup>631</sup> Su más próximo precedente sería **La Federación**. Este tipo de periódicos - en cuanto al contenido - alcanzaría su máxima expresión con **Solidaridad Obrera**, en la cual la "fusión" de los aspectos teóricos, culturales y específicamente obreros llegaría a su cénit. Sobre **El Productor**, véase el reciente artículo de Vicenç Ripoll, "El Productor (1887-1893) setmanari anarquista difusor de cultura i propaganda", **Avenç** (B), n.104 (mayo 1987), 40-43

<sup>632</sup> "Entre anarquistas", n.95 (8 jun. 1888), 1

<sup>633</sup> Ibid. Véase también, "Declaraciones", II, 103 (3 ago. 1888), 3 y en general todos los artículos en polémica con Tierra y Libertad. En este último artículo se refieren a La Revolución Social

<sup>634</sup> Alvarez Junco, **La Ideología**, op. cit., 365

<sup>635</sup> Decía que había venido a "reanudar la brillante campaña colectivista", n.6 (30 nov. 1889), 3

<sup>636</sup> Lo cual le fue duramente criticado por la tendencia individualista. Cfr. **El Porvenir Anarquista** (B), n.2 (20 dic. 1891), 1



### 3.6.1/ **La Bandera Roja**

Este periódico - aparecido el 15 junio 1888, pocos días después de que lo hiciera **Tierra y Libertad** - se inscribe dentro de la tendencia de buscar una solución de compromiso en la ya larga polémica colectivismo-comunismo. Afirmaban que ningún argumento se podía oponer contra las justas pretensiones del obrero que reclama el producto íntegro de su trabajo.<sup>637</sup>

Defendía las ideas anarco-colectivistas, pero en ningún momento hacía alusión a los comunistas<sup>638</sup>. Al hablar de "La Anarquía"<sup>639</sup>, intentaba conciliar posiciones: "Parece se quiere hacer pasar a la anarquía por una especie de dogma, por una religión social de un género inédito..", tratando de sacar a la palabra de los lugares comunes.

No tenemos constancia de ello, pero es de suponer que estuviera redactado por el mismo grupo que editó **Bandera Social** y posteriormente **La Anarquía, La Idea Libre**, etc., es decir, Ernesto Álvarez, Francisco Ruiz y otros.<sup>640</sup>

Se vio precisado a suspender sus publicaciones. Ignoramos las causas, pero pudo ser debido a apuros económicos o a disensiones internas por causa del Congreso de Valencia (disolución de la FTRE y constitución de la OARE). En su reaparición notificaban su decisión de fundar una biblioteca anarquista para contribuir a la propaganda, necesitando para ello el concurso de todos aquellos que estuvieran interesados.<sup>641</sup>

Analizando el congreso antes citado, afirmaban la urgente necesidad de éste, dado que había que restituir al anarquismo y al colectivismo su pureza que había sido manchada<sup>642</sup>. Al mismo tiempo criticaba amargamente las cartas de C(uadrado) por su contenido acre y poco acertado.<sup>643</sup>

Contestando a **La Solidaridad** de Sevilla, concluía:

"Nosotros somos ante todo y sobre todo, anarquistas, después, colectivistas."<sup>644</sup>

Afirmaba también que el congreso de Valencia había actuado honradamente vista la situación en que se encontraba la FTRE, de haber estado en un período brillante hubiera sido traición, pero no era así.

### 3.7/ **Los últimos reductos colectivistas y Ricardo Mella: "La Solidaridad" y "La Alarma" de Sevilla**

Cuando todo parecía indicar que los enfrentamientos teóricos entre anarco-colectivistas y anarco-comunistas habían llegado a un punto en que parecía posible y deseable el entendimiento entre ambas posturas ideológicas, Ricardo Mella y la federación local de Sevilla se mostraron irreductibles en sus posiciones.

<sup>637</sup> n.7 (27 jul. 1888), 1-2: "Dos palabras sobre la propiedad"

<sup>638</sup> n. 8 (3 ago. 1888), 1-2

<sup>639</sup> n.9 (11 ago. 1888), 1

<sup>640</sup> Urales, **Mi vida**, op. cit., 144

<sup>641</sup> "Después de la suspensión", n.14 (1 nov. 1888), 1

<sup>642</sup> (I), n.16 (1 dic. 1888), 1

<sup>643</sup> Se refiere a las cartas que Indalecio Cuadrado escribió en **El Productor**, en las que afirmaba que él hizo todo lo posible por modificar los estatutos de la Federación que eran muy autoritarios y a los cuales ya nos hemos referido más arriba

<sup>644</sup> Vid. **Bandera Roja** (M), (II), n.17 (16 dic. 1888), 1-2; n.20 (1 feb. 1889), 1-2

Como primera medida, sacaron a la luz el órgano **La Solidaridad**, declarando:

"Negando el principio de autoridad, afirmamos la necesidad de la organización (...) proclamamos la federación de todas las fuerzas sociales. Somos pues federalistas."<sup>645</sup>

Por si su postura no había quedado suficientemente clara publicaron una serie de artículos con el título de "Sinopsis social/ La anarquía, la federación y el colectivismo"<sup>646</sup>. En la última entrega se recogían afirmaciones muy interesantes:

"Si el individualismo ha arrojado al hombre a la rapiña y a la insolidaridad, el comunismo lo empuja a la tutela, a la negación de sí propio y le convierte en un simple instrumento de la sociedad o del Estado, dos cosas idénticas con nombres distintos. ¡En nombre de la libertad rechazamos el comunismo! ¡En nombre de la solidaridad rechazamos el individualismo! Tal es nuestro punto de vista./ La libertad y la solidaridad bastan para resolver el problema. De aquí la escuela colectivista."<sup>647</sup>

Su oposición a la celebración del congreso de Valencia la fundaban en lo precipitado de su convocatoria, habiéndose pedido - por una parte de la Federación - un aplazamiento del mismo. Afirmaban no representar una opinión aislada y personal, ya que **La Solidaridad** refleja la tendencia de la mayor parte de una comarca y principalmente la de los compañeros de Sevilla."<sup>648</sup>

Con todo se dirigían al congreso diciendo que lo ideal sería reducir a simples funciones administrativas todas las delegaciones.

La celebración de este congreso - como es sabido - supuso la desaparición definitiva de la FTRE y la creación en su lugar de la OARE. **La Solidaridad** analizó sus consecuencias detalladamente:

"Dos puntos principales se señalan como defectos capitalísimos de la organización federativa de la Regional: su reglamentación y su base orgánica de resistencia."<sup>649</sup>

Es muy interesante el análisis que hacía de las críticas que se dirigieron al exceso de atribuciones de las comisiones, que ciertamente invadían terrenos que pertenecían a la autonomía de las organizaciones, por cuanto al referirse a los periódicos que bastaban para las necesidades de las relaciones, la estadística, etc., ponía el dedo en la llaga cuando se preguntaba:

"¿Y qué es un periódico que hace todo eso? Pues una comisión más poderosa que todas las por nosotros nombradas pues que tiene en su mano un arma formidable, el mismo periódico, arma con la cual no solo se convierte en un poder real, sino que también nos exponemos a todos los perjuicios que por otro lado nos pudieran venir."<sup>650</sup>

**La Solidaridad** desapareció por iniciativa del que era su propietario y director

---

<sup>645</sup> "Aclaraciones", **La Solidaridad** (S), n.1 (19 ago. 1888), 1

<sup>646</sup> Id., n.8 (14 abr. 1888), 1 al n.17 (9 dic. 1888), 1

<sup>647</sup> n.17 cit. En el n.3 (2 sep. 1888), 1-2, al pronunciarse sobre el anunciado congreso a celebrarse en Valencia, declaraba que de momento el Pacto no había servido para nada. "Así podemos muy bien tremolar nuestra bandera colectivista constantemente" Continuaba diciendo que la organización de resistencia creada en el congreso amplio era en todo igual a la surgida en el congreso nacional (se refiere al nacimiento de la UGT) celebrado poco después y por último consideraba el Pacto una abdicación. "No somos dogmáticos, pero esto no significa que renunciemos a nuestras opiniones."

<sup>648</sup> "Al Congreso Regional", n.7 (27 sep. 1888), 1

<sup>649</sup> "Los acuerdos del Congreso de Valencia" (III), n.21 (6 ene. 1889), 1-2

<sup>650</sup> Ibid. Las críticas al congreso se iniciaron en el n.20 (20 dic. 1889), 1-2 y acabaron en el n.23 (20 ene. 1890), 1-2. Veanse también las críticas de Mella al congreso amplio y la constitución del Pacto: "Abdicación revolucionaria" (I), **El Productor** (B), n.106 (24 ago. 1888), 1 a (IV-V), n.108 (7 sep. 1888), 2-3, al mismo tiempo que acusaba a los anarquistas de **El Productor** de tibieza en la defensa de los principios anarco-colectivistas

frente al gobierno<sup>651</sup>, pero sus redactores, disconformes con la medida, decidieron sacar a luz otro periódico que continuara la lucha en el sentido emprendido por la publicación anterior<sup>652</sup>. De este modo nació **La Alarma**. Si el título era significativo, no lo era menos el subtítulo: "Anarquía - Federación - Colectivismo." (la fórmula típica de la Internacional española).

No duró mucho - apenas nueve meses, con 25 números publicados - pero todavía en el último, los redactores se mostraban optimistas, afirmando que se publicaría todos los días pares. Con **La Alarma** se extinguió en España el último eco del anarco-colectivismo.

---

<sup>651</sup> Ignoramos quien era, pero es de suponer que lo hizo para acabar con el último órgano del anarco-colectivismo

<sup>652</sup> "Nuestro propósito", **La Alarma** (S), n.1 (22 nov. 1889), 1-2

## Capítulo 4º

### La propaganda por el hecho, 1890-1898: La bomba y el periódico

Aparecieron en lontananza.  
Salidos directamente del Averno.  
Sembrando la destrucción a su paso.  
No llevaban banderas.  
Solo un lienzo negro.  
El Profeta

#### 4.1/ Tendencias en el seno del anarco-comunismo

En 1890 la penetración del anarco-comunismo en nuestro país estaba prácticamente asegurada. Sin embargo sus manifestaciones no seguirían una única línea. Dos serían las principales corrientes: la insurreccionalista y la individualista.

**La Revolución Social** inicia la serie de periódicos anarco-comunistas redactados por refugiados políticos<sup>653</sup>. Apareció<sup>654</sup> en un momento de transición entre el período organizativo de la "poderosa y legalista" FTRE y la búsqueda de nuevas fórmulas organizativas que desembocó en los atentados de la década siguiente. Da la impresión de un cierto aislamiento provocado por la falta de coordinación en el interior del país.

Su propaganda se dirigió principalmente a sentar las bases de la revolución social y a consolidar las relaciones internacionales con grupos anarco-comunistas revolucionarios. Su conexión con los grupos de Niza y especialmente con su órgano **L`Associazione** fue en todo momento muy estrecha.<sup>655</sup>

La falta de apoyo (consecuencia, quizá, del aislamiento al que más arriba aludíamos) fue causa de que tuviera que suspender por razones económicas. De lo cual deben dejar constancia amargamente: "Abrigábamos, con todo, la esperanza de que no cesaríamos por falta de recursos..."<sup>656</sup>. No sin antes declarar su decidida voluntad de continuar la propaganda por otros medios: "Pasemos, pues, a los hechos, ya que otra cosa no nos resta..."<sup>657</sup>

De un cariz muy diferente serían dos publicaciones sucesivas cronológicamente. La primera de ellas fue **El Revolucionario**. Aunque en la administración figuraba Suñé, la redacción estaba a cargo de un extranjero<sup>658</sup>. Arbeloa<sup>659</sup> afirma que tiene muchas faltas de ortografía y efectivamente así es. Pero tiene además frases ininteligibles, cuyas estructuras no responden a la construcción gramatical del castellano.

<sup>653</sup> Más propiamente el primero sería **La Solidarité Revolutionnaire**. Pero nosotros nos referimos a la época que se abre con la introducción del anarco-comunismo en España

<sup>654</sup> Su director fue el anarquista italiano Serantoni. El primer número data del 8 de septiembre de 1889, dos meses después de que cesara en sus publicaciones **Tierra y Libertad**

<sup>655</sup> En el n.2 (29 sep. 1889), 2-3, reproducen el manifiesto de este grupo de Niza y en el n.3 (12 oct.), 1-2, el artículo programa de su órgano. Para detalles sobre este periódico - dirigido por Errico Malatesta - véase Bettini, Leonardo, **Bibliografía dell`anarchismo**, Firenze, 1976, tomo 2, pag. 97. Además dieron cumplida cuenta desde el primer número del Congreso anarquista de París

<sup>656</sup> n.7 (20 ene. 1890), 1

<sup>657</sup> Ibid.

<sup>658</sup> Es muy probable que fuera alguien expulsado de Suiza; quizá Paolo Schichi (llegado por esa época a Barcelona), quien figura ya de forma manifiesta en la publicación sucesiva. Apareció su primer número el 10 de septiembre de 1891

<sup>659</sup> "La prensa obrera..", **Revista de Trabajo** (M), n.30 citado, pag. 178

Desapareció apenas publicados dos números, apareciendo casi inmediatamente **El Porvenir Anarquista**.<sup>660</sup>

Hay en esta, sin embargo, una diferencia esencial con respecto a su antecesora. Su lenguaje es de un radicalismo exacerbado y de tono tan violento que parece que las letras vayan a estallarte en la cara.<sup>661</sup>

Se había iniciado en España la introducción del individualismo anarquista, bastante extendido en el país vecino y también en Italia. En este último país quizá la figura más representativa sea Luigi Galleani.<sup>662</sup>

Paolo Schichi, anarquista siciliano - de vida agitada y controvertida<sup>663</sup> - era ya por aquellos años, enemigo personal de Errico Mala testa. Coincidieron en Barcelona a finales de 1891, lo cual fue aprovechado por aquél para criticarlo duramente desde las columnas de su periódico. Se le reprochaba, sobre todo, su ambigüedad, ya que se habían entablado negociaciones entre los anarco-colectivistas y anarco-comunistas del llano de Barcelona para llevar a cabo una campaña de propaganda por todo el país. Mala testa fue el principal aglutinador de ambas tendencias<sup>664</sup>. Del anarco-colectivismo el periódico opinaba que era "una concepción de idiotas adormecidos sin forma ni nariz; un absurdo económico, político y sociológico; una excrescencia morbosa en el cuerpo sano de la anarquía."<sup>665</sup>

Los sucesos de Jerez con su secuela de ajusticiados fue quizá la causa de la colocación de una bomba en la Plaza Real de Barcelona que costó un muerto<sup>666</sup>. Esto sirvió de justificación para que la policía iniciara una redada de anarquistas. Entre otros fue encarcelada la redacción de **El Porvenir Anarquista** en pleno. Fueron brutalmente torturados.<sup>667</sup>

<sup>660</sup> Su primer número es del 15 de noviembre. Su cuerpo de redacción estaba formado por franceses, italianos y españoles y se escribía en las tres lenguas. Entre los primeros destacaba Paul Bernard; entre los segundos Paolo Schichi. Los tres grupos reunidos decidieron la suspensión de **El Revolucionario** y su sustitución por esta otra publicación, apoyándose en el hecho de que se habían creado nuevos grupos de diferentes lenguas: "A cuyo fin aparece **El Porvenir Anarquista**, redactado en los tres idiomas latinos más importantes, en vez de **El Revolucionario**, que ha cesado en su publicación desde el número 2", El P.A., (B), n.1 (15 nov. 1891), 1

<sup>661</sup> **El Combate** (Bilbao), n.2 (28 nov. 1891), 3, le critica su lenguaje, a pesar de ponerse a su lado. Los grupos de Valladolid también criticaron su posición intransigente, vid. "Objeciones", El P.A., (B), n.2 (20 dic. 1891), 2

<sup>662</sup> Exiliado político en América, fundó en Barre, Vermont, en 1903, el periódico **La Cronaca Sovversiva** que tuvo una gran influencia entre los anarquistas italo-americanos

<sup>663</sup> Véase la emotiva biografía que le dedica uno de sus más fervientes partidarios y admiradores, Renato Souvarine (Renato Siglich), **Vita eroica...**, op. cit.

<sup>664</sup> Enrrico Malatesta arribó a Barcelona a principios de noviembre de 1891, al parecer con el propósito de agrupar el disperso movimiento anarquista español, haciendo de intermediario entre anarco-colectivistas y anarco-comunistas. Frecuentaba el Círculo de Gracia, donde se celebraron varias reuniones entre aquellos. Paolo Schichi había fijado su residencia en Gracia, calle de la Culebra, 5, 1º, 2ª. Partidario Malatesta de la vía insurreccionalista. Su campaña de propaganda por Andalucía en compañía de Pedro Esteve parece que tuvo alguna influencia en el levantamiento campesino de Jerez de 1892. En un entrefilete del periódico leemos: "Tartarin di... minatesta sara inviato dai collectivisti attraverso la Spagna per predicarvi l' evangelo dell' organizzazione.", n.1 (15 nov. 1891), 1

<sup>665</sup> "El Colectivismo anarquico" (I), El P.A. (B), n.1 citado, pag. 2. Aunque el artículo no lleva firma, el estilo es inconfundiblemente de Paolo Schichi

<sup>666</sup> Rafael Nuñez, **El Terrorismo anarquista**, op. cit., 46

<sup>667</sup> Naturalmente el periódico fue suspendido. La novia del francés Bernard, también encarcelada, fue violada y salvajemente torturada hasta la muerte. Paolo Schichi salió en libertad gracias al dinero que le prestó la familia de su novia que habitaba en Gracia. Juró vengarse de las torturas y de la muerte de la novia de su compañero y amigo. Atentó de forma testimonial contra el consulado español en Génova, reservándose para más adelante atentar contra

Se fundaron otras revistas por iniciativa o con participación destacada de emigrados políticos: **La Cuestión Social** y **La Controversia**, ambas de Valencia<sup>668</sup>. Octavio Jahn figuró en el cuerpo de redacción de las dos publicaciones.<sup>669</sup>

#### 4.2/ **Los primeros de mayo y la agitación obrera: Intentos de reorganización**

La progresiva desorganización del movimiento obrero español de tendencia anarquista a partir de la disolución de la FTRE, fue momentáneamente detenida por la confluencia internacional en la celebración de los primeros de mayo.

En España - al igual que en el resto de Europa - el primer primero de mayo se celebró en 1890, decidido en el congreso de París del año anterior<sup>670</sup>. Las tácticas socialistas y anarquistas se dividieron casi de inmediato. Mientras los primeros abogaban por una masiva manifestación obrera, seguida de un pliego de peticiones al gobierno, para apoyar la reducción de la jornada de trabajo. Los segundos apoyaron decididamente la huelga general, como único medio de conseguir la jornada de ocho horas.

Todos los periódicos anarquistas que en ese momento se publicaban<sup>671</sup>, se pusieron sin reservas del lado de la huelga, que alcanzó especial virulencia en este primer 1º de mayo.<sup>672</sup>

Como consecuencia **El Productor** sufrió una suspensión de dos meses<sup>673</sup>. **La Víctima del Trabajo** de Valencia vio asaltada su redacción, siendo suspendido por más de tres meses<sup>674</sup>. Igual suerte le cupo a **El Jornalero**.<sup>675</sup>

El Pacto de Unión y Solidaridad celebró un congreso en 1891<sup>676</sup> y conocemos

---

la embajada de Roma, pero fue arrestado en Pisa, Souvarine, **Vita eroica**, op. cit., pags. 28-29

<sup>668</sup> **La Cuestión Social** se publicó en mayo de 1892 (tres números). **La Controversia**, se publicó entre junio y octubre de 1893 (cinco números)

<sup>669</sup> Orador ferviente, militó en Verviers entre los mineros belgas. Fue condenado en Mons a dos años y medio de prisión. El proceso fue notorio por la valiente actitud de Jahn que solo tenía 18 años. En 1889 se encontraba ya en España. Cfr. Nettlau, **La Première**, op. cit., 503, nota 10, quien añade: "Par lui a dû entrer dans le milieu de Gracia un propagandiste fervent du communisme libertaire..."

<sup>670</sup> Como es bien sabido se eligió esta fecha en recuerdo de las luchas que los obreros norteamericanos iniciaron el 1º de mayo de 1886 para conseguir las ocho horas. Con las trágicas consecuencias de varios anarquistas ajusticiados. A partir de entonces se conocerían como los mértires de Chicago. Véase, Joaquim Ferrer, **El primer "1º de Maig" a Catalunya**, Barcelona, 1975 (2ª), pag. 27 y sgs.

<sup>671</sup> **El Productor, La Víctima del Trabajo, El Jornalero, La Alarma, Los Desheredados, La Tramontana, El Socialismo**

<sup>672</sup> Pueden seguirse las vicisitudes de la misma en Ferrer, Joaquim, **El primer**, op. cit., pag. 85 y sgs.

<sup>673</sup> Entre mayo y julio. Vid. "La suspensión de **El Productor**", n.198 (4 jul. 1890), 1

<sup>674</sup> "Los acontecimientos de mayo han forzado a suspender temporalmente sus publicaciones.", **El Productor** (B), 200 (18 jul. 1890), 2; "La redacción del periódico fue ocupada por los tribunales de justicia...", **La Víctima del Trabajo** (V), n.8 (26 jul. 1890)

<sup>675</sup> **El Productor** (B), n.200 citado y **La Víctima del Trabajo** (V), n.8 citado

<sup>676</sup> "El congreso amplio" (propuesta de convocatoria con inclusión del orden del día), **El Productor** (B), n.226 (8

referencias del mismo hasta 1893. La celebración de los primeros de mayo siguieron la misma tónica del primero hasta ese mismo año, en que es visible la decadencia. Los espectaculares atentados de 1893 contribuyeron a destrozarse en mil pedazos estos tímidos intentos de reorganización que en esencia significaron el fracaso de unas tácticas que se habían demostrado inoperantes.

Progresivamente fueron desapareciendo los periódicos que habían sido testigos directos de la lenta decadencia organizativa del movimiento obrero y se vieron totalmente incapaces de superar los viejos moldes.

**Los Desheredados**<sup>677</sup>, apareció con motivo de la celebración del 1º de mayo. Pocos meses después - en julio - dejaba de publicarse.

En mayo de 1891 fueron colocadas tres bombas en la Alameda de Cádiz. La policía detuvo a los más significados anarquistas, entre los cuales se encontraba Fermín Salvochea<sup>678</sup>. Como consecuencia **El Socialismo** - con todos, o gran parte, de sus redactores en la cárcel - cesó en sus publicaciones.

A raíz del atentado de Paulino Pallás al general Martínez Campos, los impresores de Barcelona se negaron a que **El Productor** fuera editado en sus talleres.<sup>679</sup>

El vacío dejado por estas publicaciones intentaría ser ocupado por otras de un cariz muy diferente. La confianza en la inmediata revolución social sería su nota más destacada.<sup>680</sup>

#### 4.2.1/ **La Anarquía y La Idea Libre de Madrid. El Corsario y El Productor de La Coruña**

Paralelo a la desaparición de los periódicos anteriormente citados, comenzaron a surgir otros con el propósito definido y concreto de continuar propagando la ideología anarquista.

El clima de violencia que fue haciéndose cada vez más angustioso a partir del inicio de la década de los noventa, no favoreció precisamente sus objetivos.

Las constantes persecuciones a los anarquistas entre los cuales habían muchos corresponsales de estos periódicos, hacía que su vida se viese sometida a una precariedad económica difícil de superar.

A un mes de la suspensión de **El Productor** de La Coruña, la imprenta "El Progreso"

---

ene. 1891), 1. El congreso se reunió el 22 de marzo desarrollándose en días posteriores. Entre sus resoluciones destaca la adhesión al 1º de mayo, **El Productor** (B), n.237 (26 mar. 1891), 1 y 4 y n.238 (2 abr.), 1

<sup>677</sup> Aparecido en Sabadell en su 2ª época. El primer número es del 26 abr. 1890. Es continuación del que con el mismo título se había publicado anteriormente, vid., n.1 citado, pag. 1. A raíz del 1º de mayo de 1891 comenzó a publicarse en La Unión un periódico con este título que muy pronto desapareció

<sup>678</sup> **El Productor** (B), n.262 (3 sep. 1891), 2, se hace eco de una entrevista que un periodista de **La Vanguardia** le hizo a Salvochea. En ella afirmaba que se había habilitado en la redacción de **El Socialismo** una sala de lectura y que entraban cada día más de cincuenta personas. Era absurdo pensar que con estas prácticas fueran ellos los que colocaran los petardos. Véase también "La verdad sobre lo ocurrido en Cádiz", carta que el C.R. del periódico (Manuel Cerrejón, Juan García y Fermín Salvochea), mandaron a **El Productor** explicando detalladamente el complot policíaco, n.266 (1 oct. 1891), 2-3

<sup>679</sup> El atentado tuvo lugar el 24 de septiembre de 1893. El que sería el último número de **El Productor** se había publicado tres días antes. Vid. **El Corsario** (La Coruña), n.170 (8 oct. 1893), 3; **La Revancha** (Reus), n.3 (14 oct. 1893), 4

<sup>680</sup> **El Combate** de Bilbao en su aparición exponía su plena confianza en el próximo triunfo de la revolución social. Pero no serían los anarquistas ni ningún otro partido quienes la harían: "Nadie puede afirmar que día será, pero sí que éste no se hará esperar mucho.", "A los trabajadores", n.1 (11 nov. 1891), 1

lanzó una hoja<sup>681</sup> con el extracto de cuentas de la misma. En esta hoja se incluye un manifiesto "A los habituales lectores del Corsario y Productor".

En primer lugar afirmaban no saber como habían llegado hasta allí, sobre todo a partir de junio [de 1896]. Únicamente el haber tenido imprenta propia les había permitido mantenerse.

"La situación económica de nuestra prensa es en general precaria, porque como no vive del chantaje ni de ninguna clase de mercantilismo y sus sostenedores son los desheredados (...) Y por ende, compañeros corresponsales presos, huidos otros, perseguidos con saña todos, y ferozmente acorralados cuantos compañeros podían cazar..."

Y esto que ocurría en Barcelona se extendió a toda España quedando muy pocos lugares en que no se hubiera dejado sentir el rigor policial. El periódico y sus lectores eran perseguidos. La represión se extendió incluso al exterior, a América Latina, sobre todo.

Todo este estado de cosas generalizado hizo que se dificultasen las relaciones, ya que no se podían realizar libremente por temor a la represión. Consecuentemente la distribución de los periódicos comenzó a reducir su área de influencia y se limitó su espacio geográfico hasta casi reducirlo a la localidad donde físicamente se editaba.

"Así, pues, hay que obrar con cautela y hacer el máximo de propaganda con el mínimo de peligro posible."

Mostraban, por último, su interés de continuar la propaganda por los medios a su alcance, aún sin disponer de periódico.

**La Anarquía** continuadora de la tradición periodística de los anarquistas madrileños, apareció a mediados de 1890<sup>682</sup>. En su programa pueden apreciarse reminiscencias colectivistas muy atenuadas<sup>683</sup>, las cuales irían diluyéndose en un anarquismo sin programa hasta desembocar en el de **La Idea Libre**, continuadora de aquel. Quien afirma expresamente carecer del mismo porque no son ni profetas ni legisladores. A tenor de los tiempos aspiraban a "coadyuvar, por medio de la propaganda razonada y científica, a llevar al conocimiento del mayor número la necesidad imperiosa, justa irrefragable de transformar las bases antinaturales que sustentan esta sociedad..."<sup>684</sup>

Era "Ernesto Álvarez de regular estatura, de barba castaña recortada, como la lleva la mayoría de las gentes y sin que sus cabellos tengan nada de melena ni por lo negros ni por lo largos."

Esto insertaba **El Globo** en sus páginas en respuesta a una semblanza caricaturesca publicada por **La Época**:

"El director de **La Anarquía**, Ernesto Álvarez, principal agitador de Madrid, es de pequeña estatura, una larga barba apostólica, casi blanca y sus cabellos caen en desarregladas melenas sobre sus orejas."<sup>685</sup>

En esos momentos se encontraba en la cárcel<sup>686</sup>. Las sucesivas denuncias que

---

<sup>681</sup> fechada el 18 nov. 1896

<sup>682</sup> Su primer número es del 16 agosto

<sup>683</sup> F. Urales, **La evolución**, op. cit., pags. 14-15, inserta parte del programa. Vid., n.1 citado, pag. 1

<sup>684</sup> "Dos palabras", n.1 (24 abr. 1894), 1

<sup>685</sup> **El Corsario** (La Coruña), n.98 (17 abr. 1892), 3. Ernesto Álvarez trabajaba como corrector en **El Globo**

<sup>686</sup> "Desde la cárcel modelo", **La Anarquía**, n.83 (13 abr. 1892), 1, relato pormenorizado de Ernesto Álvarez de su detención. Se vió envuelto, junto con otros anarquistas madrileños (Daza, Rodríguez, etc.) en el asunto de las bombas que debían volar el Congreso



recaían sobre el periódico<sup>687</sup>, a lo que sumaba en esta ocasión la detención del director, obligaban en ocasiones a suspenderlo por un tiempo. En estas condiciones se vieron constreñidos a suspender definitivamente en junio de 1893, por problemas económicos.

En abril del año siguiente de nuevo tomaban la iniciativa. Imposibilitados de hacer uso del antiguo nombre por causa de la represión contra el anarquismo, adoptaron el de **La Idea Libre**<sup>688</sup>. De línea similar si no igual a su antecesor mantuvo, en la medida de sus posibilidades, la propaganda ácrata. Colaboraron en él anarquistas de toda España y sirvió de fermento aglutinador de los pocos núcleos anarquistas que todavía quedaban en Madrid.

Sorteando como podía las denuncias que le caían o las suspensiones por causa de los atentados<sup>689</sup>, llegó a adquirir una vitalidad inesperada. Le cupo el triste honor de ser el único periódico anarquista que se publicó entre agosto de 1897 y enero de 1898<sup>690</sup>. Al calor del resurgir del movimiento anarquista en Francia, donde **Le Liberaire** se planteó su transformación en diario<sup>691</sup>, **La Idea Libre**, difusor de la noticia en España, lanzó la propuesta de iniciar las gestiones para la edición en ésta de un periódico diario.<sup>692</sup>

Leopoldo Bonafulla acogió la idea con gran entusiasmo. Desde Marsella donde se encontraba exiliado, escribió varios artículos en apoyo de la iniciativa<sup>693</sup>. Pero las dificultades económicas por las que atravesaba el periódico madrileño no permitían acoger empresas de tamaña envergadura.<sup>694</sup>

Hasta tal punto se vio en apuros que tuvieron que tomar la determinación de trasladarlo a Valladolid, donde algunos grupos se habían ofrecido a hacerse cargo del mismo<sup>695</sup>. Con el traslado transformó su nombre en el de **La Protesta**.

Algunos meses antes de que en Madrid apareciese **La Anarquía**, los anarquistas gallegos iniciaron en La Coruña la publicación de **El Corsario**<sup>696</sup>. Al igual que los anarquistas madrileños, decidieron continuar la intensa labor propagandística

---

<sup>687</sup> En marzo de 1892 les cayó "¡La quinta!", **La Anarquía**, n.82 (31 mar. 1892), 1

<sup>688</sup> Más concretamente habían decidido titularlo **La Idea**, pero ya existía, al parecer, un periódico con ese título y no estaba permitido por la vigente ley de prensa que hubiera dos periódicos con la misma cabecera. Así que se decidió añadirle lo de Libre, aunque esto - según ellos - era un pleonismo, ya que la idea o es libre o no es idea, "Aclaración", n.1 (24 abr. 1894), 1

<sup>689</sup> El atentado de Cambios Nuevos les costó una suspensión de más de un año

<sup>690</sup> Estuvo suspendido entre junio de 1896 y agosto de 1897. Véase "A nuestros amigos", n.136 (6 ago. 1898), donde se traza una historia de su segunda época iniciada en agosto del año anterior

<sup>691</sup> El 5 de febrero de 1899 este periódico se transformó en diario, cambiando su primitivo título por el de **Journal du Peuple**

<sup>692</sup> "Le Liberaire diario", por E. Alvarez, n.158 (28 ene. 1899), 3

<sup>693</sup> "El periódico diario", **La Idea Libre** (M), 160 (11 feb. 1899), 1-2 y 164 (11 mar.), 2-3

<sup>694</sup> "Explicación necesaria", n.165 (21 abr. 1899), 4, donde informan que dadas las dificultades económicas habían decidido suspenderla. Todavía continuarían durante algunas semanas hasta su desaparición definitiva

<sup>695</sup> Véase el n.169 (20 mayo 1899), 4 y el n.172 (10 jun. 1899), 4 - último publicado - donde se da la nueva dirección de Valladolid

<sup>696</sup> El primer número apareció seguramente en mayo de 1890. El primero que ha llegado hasta nosotros es el 44 del 15 marzo 1891

desarrollada durante la I Internacional<sup>697</sup>. Esta voluntad se vio truncada en numerosas ocasiones.

Las condiciones de represión que se vivieron a raíz de los atentados de Pallás y Santiago Salvador suprimieron el periódico de un plumazo. Y las precarias condiciones económicas lo mantuvieron en esa situación a lo largo de nueve meses.

En febrero de 1894 publicaron un suplemento en el que se plantearon la necesidad de seguir editándolo: "¿Podremos continuar con esta publicación después de un período más o menos largo de suspensión?"<sup>698</sup>

De lo que sí estaban convencidos era de que debían continuar la propaganda y la ayuda a los presos que ya se contaban por centenares. De esta forma en septiembre de 1894 sale de nuevo<sup>699</sup>, "volvemos hoy con más bríos que nunca, animados del más entusiasta espíritu batallador (..) Somos anarquistas, sí, y todas nuestras fuerzas físicas morales e intelectuales son para la Anarquía..."

Dado que las denuncias no eran suficientes, las autoridades presionaron a los impresores de la localidad para que se negaran a imprimirlo. Ante esta nueva situación planteada se vieron en la tesitura de aceptar pasivamente la medida - tal como le ocurrió a **El Productor** de Barcelona - o adquirir los medios necesarios para confeccionar el periódico y no tener que depender de las imprentas burguesas. De este modo nació la imprenta "El Progreso".<sup>700</sup>

La suspensión definitiva fue decidida por sus mismos redactores, justificando esta medida por la aprobación de la ley de represión del anarquismo.<sup>701</sup>

Con todo, al cabo de poco más de una semana decidieron intentarlo de nuevo y sacaron a la luz **El Productor**, que apenas llegó a alcanzar cinco números.<sup>702</sup>

#### 4.3/ **El individualismo anarquista**

Con la introducción del individualismo anarquista en España - al parecer siguiendo la misma vía que tomó el anarco- comunismo: la villa de Gracia - uno de cuyos órganos en la prensa más representativos fue **El Porvenir Anarquista** se inició en España una saga de periódicos y revistas muy próximos a esta tendencia. Sus características principales serían su violento lenguaje y su efímera vida. Algunos se sucedieron a sí mismos con el nombre cambiado para evitar la represión policial a que se veían constantemente sometidos por sus especiales cualidades.

Su período de efervescencia se sitúa entre 1890 y 1896<sup>703</sup>. Sus áreas de influencia fueron: Barcelona, Gracia, Sabadell, Valencia, Zaragoza, Bilbao, San Sebastián, Algeciras, Sevilla y Reus, principalmente.<sup>704</sup>

Partían todos ellos de una repulsa a los sistemas organizativos hasta entonces

<sup>697</sup> Los periódicos anarquistas gallegos son los que peor se han conservado. Muchas colecciones han desaparecido totalmente y de otras solo nos han llegado algunos números dispersos

<sup>698</sup> "¡Salud, queridos compañeros!" (Manifiesto), "El Corsario a sus habituales lectores..." 25 feb. 1894

<sup>699</sup> "¡En la Brecha!", n.178 (6 sep. 1894), 1

<sup>700</sup> En el suplemento al n.212 fechado el 16 de mayo de 1895, se exponía la situación creada y la intención de adquirir imprenta propia. Todavía tardaron algunos meses en llevarlo a cabo, pero al fin lo consiguieron. Véase, "¡Hemos triunfado!", n.212 (9 ene. 1896)

<sup>701</sup> "Despedida", n.246 (3 sep. 1896), 2

<sup>702</sup> Apareció entre el 13 de septiembre y el 8 de octubre de 1896. Publicaron también numerosos libros y folletos a través de la biblioteca El Corsario, inaugurada con la adquisición de la imprenta, para contribuir a la propaganda

<sup>703</sup> La bomba de Cambios Nuevos y la represión subsiguiente acabó por hacer desaparecer los últimos vestigios del individualismo anarquista en España

ensayados. La opinión que les merecían era prácticamente la misma que la expresada por **La Unión Obrera** de San Martín de Provençals:

"La organización trae en sí el germen de la sumisión, del idiotismo e imbecilidad."<sup>705</sup>

Este rechazo les constreñía necesariamente a la búsqueda de nuevos modelos organizativos basados en "las relaciones: el origen de la crítica, examen y, por ende, principio esencial del estado racional y científico."<sup>706</sup>

Pero la desorientación en un primer momento era la tónica general. Paul Bernard - antiguo redactor de **El Porvenir Anarquista** - lo exponía de modo claro. Después de lanzar severas críticas a la organización y de hacer apología de su contrario, añadía:

"El período ciego en el cual entramos ha arrojado algún desorden en nuestras filas, estamos desorientados, y esto no podía menos de suceder. El ciego que recobra la vista, no puede mirar al sol impunemente, y preciso es que nos acostumbremos a ir solos, libremente."<sup>707</sup>

Miguel Rubio - uno de los primeros anarco-comunistas españoles - publicó en Sevilla **La Tribuna Libre**. Su primer número apareció en diciembre de 1891, sin lograr ir más allá del número tres. Seguramente debido a la acalorada defensa que hizo de los sucesos de Jerez.<sup>708</sup>

En Zaragoza la propaganda periódica anarquista hizo su aparición de la mano de los anarco-comunistas. **El Rebelde** inició la serie en septiembre de 1893. Su actitud en defensa de Paulino Pallás significó su fin.<sup>709</sup>

Como eco lejano apareció a más de un año de distancia **El Eco del Rebelde**<sup>710</sup>. Sus características serían idénticas a las de la anterior publicación. Su rechazo de cualquier tipo de programa y por consiguiente de la organización (del tipo que fuere), la fundamentaban en la imperfección de los mismos y en el implícito freno al progreso que en sí llevan. Este supone la sentencia de muerte para la organización que con el tiempo hará fatalmente efectiva.<sup>711</sup>

Cuando fue suspendido por orden gubernativa se sucedió a sí mismo con el nombre de **El Invencible** en el que afirmaba la redacción:

"si fuera suspendido saldría otro, y luego otro, con un nuevo redactor responsable y así hasta que no quedemos ninguno por las calles de Zaragoza."<sup>712</sup>

A su vez sería denunciado por partida doble y su director encarcelado.<sup>713</sup>

**El Comunista** sería el último de la serie, con idénticas características. Tampoco

<sup>704</sup> Madrid y Galicia no tuvieron prensa de estas características. Quizá debido a la influencia de **La Anarquía** y **La Idea Libre** en la primera y **El Corsario** en la segunda

<sup>705</sup> **La Unión Obrera**, n.1 (21 dic. 1895), 1 (incluido en la cabecera como lema)

<sup>706</sup> Ibid.

<sup>707</sup> "La desorganización", **La Revancha** (Reus), n.1 (4 sep. 1893), 2-3. Véase del mismo autor, "El orden por la anarquía", id., n.2 (23 sep. 1893), 1-2

<sup>708</sup> "Sucesos de Jerez", n.3 (23 ene. 1892), 2

<sup>709</sup> Además de ser sucesivamente denunciado, el día 28 de noviembre de 1893, la policía efectuó registros en los domicilios de conocidos anarquistas, **El Corsario** (La Coruña), 177 (3 dic. 1893), 4 y también, **El Eco del Rebelde** (Zaragoza), 2 (6 jun. 1895), 1

<sup>710</sup> Su primer número es del 11 mayo 1895. "El Rebelde pasó con rapidez, pero dejó un Eco que hoy empieza a dejarse oír", "Aún hay compañeros", en el n.1 citado

<sup>711</sup> "Puritanismo anárquico" (I), n.2 (6 jun. 1895), 3

<sup>712</sup> "Aviso importante", **El Invencible** (Z), 1 (27 ago. 1895), 1

duraría mucho<sup>714</sup>. Al parecer los responsables de estos periódicos eran, entre otros, Juan Palomo y Palmiro, de los cuales lo ignoramos todo, salvo que eran anarquistas.

De modo similar los anarquistas de Sabadell, en homenaje a su correligionario francés Ravachol, guillotinado el 11 de julio de 1892, publicaron un periódico con este título<sup>715</sup>. Rápidamente fue suspendido y su director - Joaquín Pascual - perseguido y encarcelado, acabaría por escaparse de la cárcel.<sup>716</sup>

Poco tiempo después aparecería **El Eco de Ravachol** que correría parecida suerte. El número 3 fue denunciado y su director - F. Toronell - encarcelado y procesado.<sup>717</sup>

El último periódico - **Ariete Anarquista** - apareció en Barcelona en marzo de 1896, casi un año después de que fuera suspendido **La Nueva Idea** de Gracia a raíz de la arbitraria e injusta denuncia de que fue objeto.<sup>718</sup>

Estos periódicos, por las condiciones de semi- clandestinidad en que tenían que desenvolverse, no disponían de redes de distribución adecuadas y veían su campo de acción muy limitado. Apenas si iban más allá de la localidad en la que se editaban. La financiación era generalmente voluntaria. Por ello el déficit aumentaba a cada número<sup>719</sup>. Su periodicidad, por lo mismo, era muy irregular y se limitaban a la fórmula: "Aparecerá cuando pueda."

#### 4.4/ **El anarquismo literario: Ciencia Social**

El fenómeno que se produjo en España a finales del siglo pasado, cuando una pléyade de intelectuales jóvenes se sintió fascinado por los rasgos indefinidos del anarquismo, no estaba aislado de corrientes que en Europa habían empezado a plantearse, desde la estética, la liquidación del viejo mundo.

"Durante la última década del siglo se complica significativamente el panorama intelectual y artístico de toda Europa. Escritores cultos, a menudo de origen aristocrático o burgués, manifiestan creciente simpatía por el anarquismo, en el cual ven un movimiento rebelde, individualista e innovador."<sup>720</sup>

Pero esta fascinación quedaba reducida a un vago concepto de anarquismo literario, que en absoluto se cuestionaba su raíz ideológica.<sup>721</sup>

En esta efervescencia intelectual, la introducción en España de corrientes de

<sup>713</sup> Las denuncias en **El Corsario** (La Coruña), 233 (4 jun. 1896), 4. En **El Comunista** (Z), n.3 (31 dic. 1895), 4, se da cuenta del juicio contra el director de **El Invencible**, cit. por Fernández Clemente y Forcadell, **Historia prensa aragonesa**, op. cit., 156

<sup>714</sup> Tres números entre el 6 de noviembre y el 31 diciembre 1895

<sup>715</sup> Dos números entre el 22 octubre y el 2 noviembre 1892

<sup>716</sup> **El Productor** (B), 323 (3 nov. 1892), 2; 329 (15 dic. 1892), 2; 358 (6 jul. 1893), 1. El relato de la fuga de la cárcel lo toma del periódico La Publicidad

<sup>717</sup> Se publicó en enero de 1893. Vease **El Productor** (B), 336 (2 feb. 1893), 3; 340 (2 mar. 1893), 3 y también, **La Anarquía** (M), 127 (17 feb. 1893), 4

<sup>718</sup> Véase la carta que Luis Mas mandó a la redacción de **El Invencible** (Z), n.1 (27 ago. 1895), 2, en la que informaba de la definitiva suspensión de la revista a pesar de haber asegurado su reaparición, debido a la denuncia que hemos mencionado

<sup>719</sup> **El Invencible** (Z), n.1 cit., pag. 4, publica las cuentas del número cuatro de **El Eco del Rebelde**. El déficit total ascendía a 14 \_ y 70 cts.

<sup>720</sup> Lida, "Literatura anarquista..", art. cit, pag. 361

<sup>721</sup> El término es acuñado por Azorín. Vid. Anarquistas literarios, Obras Completas, t.I, cit., por Lida, art. cit.

pensamiento individualista al estilo de Nietzsche, Stirner, Ibsen, etc., sirvió de fermento que propició el brote de escritores que usaron su pluma al estilo de dardos envenenados, dirigidos al corazón de una sociedad carcomida por un pútrido pensamiento, incapaz de gestar la menor idea de renovación o regeneración.

Aunque ya se venían manifestando anteriormente, el desastre del '98 sirvió de aldabonazo, de grito de guerra que puso en pie a un ejército sin uniformes, sin planteamientos tácticos, ni bases logísticas. Solo una idea los guiaba: la rebeldía contra la inercia y la pasividad de una clase dirigente enseñoreada de una España que apenas despertaba de un letargo secular.

Y los escritores: filósofos, artistas, literatos y poetas, descubrieron el lado romántico de un anarquismo que, después de organizar el movimiento obrero durante más de dos décadas, y haber combatido con todas las armas a su alcance la explotación del sistema, parecía postrado. Aparentemente solo le restaba el atentado personal, el supremo sacrificio del individuo, inmolado en aras de una mayor justicia social.

Parecería lógico pensar que en ausencia de un movimiento obrero poderosamente organizado. Con la corriente ideológica anarquista puesta fuera de la ley, se revitalicen las ideas de un anarquismo intelectual etéreo que se desvanece al más mínimo soplo de pulsión viva y consciente del movimiento que de nuevo - por causas diversas - resurge y se reorganiza planteando una vez más las viejas cuestiones no resueltas.

"El auge de este movimiento ocurrió en los años inmediatos al descalabro colonial, pero su vida fue efímera: con la llegada del nuevo siglo, fueron otros los senderos literarios que se ofrecieron a los jóvenes", afirma Clara Lida.<sup>722</sup>

Y además el vacío que habían venido a llenar ya empezaba a ser cubierto por quienes de nuevo volvían a la lucha, desplazando con actos las palabras, podríamos añadir nosotros.

Fueron muchísimos los intelectuales que en un momento de su vida se sintieron atraídos por las ideas anarquistas. No solo entre los jóvenes, también Joaquín Dicenta, Sawa, Bonafoux o Eduardo Marquina, entre otros muchos sintieron su influencia. Miguel de Unamuno confesaba: "Mi fondo era y es, ante todo, anarquista. Lo que hay es que detesto el sentido sectario y dogmático en que se toma esta denominación..."<sup>723</sup>

Pero el que más entusiasmado se mostró fue, sin ningún género de dudas, José Martínez Ruiz.<sup>724</sup>

Aunque este anarquismo literario tuvo sus propios órganos de expresión en revistas como **Germinal** o **Prometeo**<sup>725</sup>, no es nuestro cometido analizarlas. Nos interesa descubrir las posibles influencias en revistas anarquistas.

Efectivamente, desde mediada la década de los noventa del siglo pasado, hasta bien entrada la primera del siguiente, es corriente encontrar en los periódicos y revistas anarquistas las firmas de intelectuales más o menos consagrados.

Una de estas revistas surgidas al calor del interés por el desarrollo de la propaganda

---

<sup>722</sup> Art. cit., pag. 364

<sup>723</sup> En carta de éste a Federico Urales, **Evolución...**, op. cit., pag. 163, cit. por Lida, art. cit., 363

<sup>724</sup> Inman Fox, E., "José Martínez Ruiz (sobre el anarquismo del futuro Azorín)", **Revista de Occidente** (M), IV, 35 (feb. 1966), 157-174. Para una bibliografía periodística del mismo en esos años críticos, vid. Inman Fox, "Una bibliografía anotada del periodismo de José Martínez Ruiz (Azorín), 1894-1904", **Revista de Literatura** (M), XXVIII, 55-56 (jul./dic. 1965), 231-244

<sup>725</sup> Entre otras muchas de finales de siglo. Véase, German Beiberg, "Algunas revistas literarias hacia 1898", **Arbor** (M), XI (1948), 465-480. O también, Pérez de la Dehesa, R., **El grupo "Germinal" una clave del 98**, Madrid, 1970. En este mismo contexto deben situarse dos periódicos editados por Luis Bonafoux en París entre 1898 y 1904: *La Campaña* y *Heraldo de París* que Inman Fox analiza bajo el significativo título de "Two anarchist newspapers of 1898", **Bulletin of Hispanic Studies**, (Liverpool), XLI, 3 (jul. 1964), 160-168

anarquista y del estudio teórico de los problemas sociales fue **Ciencia Social**.<sup>726</sup>

Esta revista puede considerarse con toda legitimidad digna heredera de **Acracia**. Comenzó a editarse por iniciativa de Cayetano Oller - inteligente tipógrafo - y un grupo de jóvenes trabajadores que intentaban captar el interés y el apoyo de jóvenes universitarios.<sup>727</sup>

El programa de la revista - implícito en el título - era muy amplio:

"Queremos recoger, condensar y metodizar cuanto se sabe acerca de las relaciones humanas para fortalecer el criterio emancipador y dar a la voluntad la energía que únicamente obtiene por la posesión de la verdad."<sup>728</sup>

El primer intelectual que colaboró activamente en ella fue Pedro Corominas<sup>729</sup>. Gracias a él se logró también que aportase sus trabajos Miguel de Unamuno<sup>730</sup>. Asimismo son de destacar las colaboraciones de Pedro Dorado y Jaume Brossa, entre otros.

Según Arbeloa, el director fue Anselmo Lorenzo<sup>731</sup>, quien tuvo, desde luego, una participación muy destacada, al lado de Fernando Tárrida, Ricardo Mella y Enrique Vives.

La bomba de Cambios Nuevos pondría fin a la que parecía una fructífera simbiosis entre un intelectualismo anarquizante y un anarquismo abierto a las nuevas ideas de renovación.

La mayor parte de los redactores fueron encartados en los trágicos procesos de Montjuic. Incluso Pedro Corominas, acusado de instigador del atentado, fue juzgado, pidiendo el fiscal para él la pena de muerte. Casi un año pasó en los tenebrosos sótanos. "Los pobres infelices entre los cuales vivo hace medio año, sin perderles de vista más que en el sueño, son ejemplos vivos del desorden producido por una idea grande en un cerebro pequeño. No conciben una obra buena que no hable de la cuestión social."<sup>732</sup>

Era la monomanía de quienes se creían obligados a seguir los ásperos caminos de la lucha social. Que Pedro Corominas, escritor nada sospechoso de prácticas anarquistas, fuera también implicado en los susodichos procesos, puede dar una idea del alcance de la represión que como huracán devastador se desató sobre el movimiento anarquista.<sup>733</sup>

---

<sup>726</sup> Apareció en octubre de 1895

<sup>727</sup> Pere Corominas, "La fin tragique de Miguel de Unamuno" **Bulletin Hispanique** (Bordeaux), LXII, 1 (ene./mar. 1960), 68

<sup>728</sup> "Circular prospecto", por La Redacción, **Ciencia Social** (B), I, O (jul. 1895), IV

<sup>729</sup> "Educación inmoral", n.1 (oct. 1895), 6-10, un artículo de crítica demoledora contra la decadente sociedad burguesa. Se publicó también una "memoria, más bien rancia de Pompeyo Gener"

<sup>730</sup> El primer artículo, "La dignidad humana", apareció en el n.4 (ene. 1896), 97-102. Publicó también, "La crisis del patriotismo", n.6 (mar. 1896), 161-166, etc.

<sup>731</sup> "La prensa obrera", art. cit., 131. Nosotros no tenemos ninguna constancia de ello, pero es muy probable que así fuera

<sup>732</sup> Carta de Corominas a Miguel de Unamuno fechada el 18 de febrero de 1897 en **Bulletin Hispanique** (Bordeaux), LXI, n.4 (sep./ nov. 1959), 395

<sup>733</sup> La acusación contra el referido se basaba en dos conferencias culturales que había desarrollado en un ateneo obrero

#### 4.5/ La represión del anarquismo

La desorganización del movimiento obrero y la dispersión del anarquismo carente de una infraestructura de coordinación lo suficientemente sólida, favorecieron en gran medida los propósitos del gobierno de acabar con el movimiento.

Dada la estructura organizativa de la OARE de la que estaban excluidos los congresos; sin desarrollo - ni en la teoría ni en la práctica - de una coordinación de grupos que favoreciera e impulsara nuevas formas de organización. Estas se basaban, principalmente, en las relaciones que se establecían de forma espontánea sin criterios ni objetivos definidos.

En estas condiciones, el periódico debía desempeñar un rol de primer orden en el establecimiento de una estructura coherente, aunque fuera a un nivel muy elemental. Pero al mismo tiempo la fragilidad del medio periodístico anarquista en aquellos años lo hacían aún mucho más vulnerable a las denuncias y a los secuestros.<sup>734</sup>

La mayoría de periódicos tuvieron vida efímera y los de más larga duración - muy pocos - soportaron graves crisis económicas.

Las primeras disposiciones represivas dirigidas específicamente contra el anarquismo se remontan a las persecuciones contra la AIT:

"Esta secta comunista, verdadera conspiración social contra todo lo existente, que proclamándose a sí misma como la más absoluta negación de Dios y el Estado, de la propiedad y de la familia pretende elevar a la categoría de principios político- sociales teorías que en toda sociedad organizada no pueden considerarse de otra manera que como la utopía filosofal del crimen."<sup>735</sup>

El 30 de junio de 1887 se promulgó la ley de asociaciones que estaba en suspenso desde el golpe de estado de Pavía. Esta ley era muy restrictiva<sup>736</sup>. Sin embargo se estableció una especial vigilancia sobre las sociedades anarquistas. A raíz de los sucesos de Jerez - en abril de 1892 - el gobierno llevó a cabo una serie de investigaciones para disolver el mayor número posible de agrupaciones anarquistas, apoyándose en la presunción de ser contrarias a la moral pública.

Un endurecimiento mayor se produciría a raíz de los atentados terroristas "primeramente por medio de circulares del fiscal del Tribunal Supremo, que recuerdan las posibilidades de castigo que el código contiene."<sup>737</sup>. Más adelante la ley de 10 de julio de 1894 desarrollaría estas disposiciones, estableciendo la pena de muerte para los terroristas.

Con la transferencia a la jurisdicción militar de la competencia en casos de terrorismo, la represión contra el anarquismo se intensificó. La ley del 2 de septiembre de 1896 culminó este proceso, autorizando al gobierno a suprimir periódicos y centros anarquistas o bien a desterrar a los que propagasen estas ideas.<sup>738</sup>

---

<sup>734</sup> Vicente García, director de **El Combate** de San Sebastián, mandó una amplia carta desde la cárcel, fechada en octubre 1890, a **El Productor** de Barcelona. En ella explicaba las vicisitudes por las que pasó el primer número denunciado y que a él le costó la cárcel. Fue publicada en el n. 217 (13 nov. 1890), 3

<sup>735</sup> Circular de Sagasta a los gobernadores civiles fechada el 16 de enero de 1872, cit., por Artola, op. cit., 165

<sup>736</sup> Artola, op. cit., 166-167 y notas

<sup>737</sup> Id., pag. 155

<sup>738</sup> Ibid.

#### 4.5.1/ Los atentados y los periódicos

Como afirma Rafael Nuñez: "nos parece esencial distinguir las diversas etapas del terrorismo, ya que no son en absoluto equiparables, cada una tiene unas características propias muy definidas."<sup>739</sup>

Se refiere en concreto a la última década del siglo pasado y a la primera del presente que tienen diferencias lo suficientemente importantes como para que no puedan ser integradas en una unidad o en un proceso de desarrollo.

Se podría también, quizá, incidir en el hecho de que el fenómeno denominado terrorista no es privativo de la ideología anarquista, ni responde a un desarrollo del individualismo como tendencia en el seno del propio anarquismo. Es un fenómeno común a toda formación política (incluido el Estado como representante de la legalidad vigente). Que este sea o no utilizado depende de causas coyunturales que sería necesario analizar en cada caso.

Si el anarquismo se ha identificado en muchas ocasiones con el terrorismo, esto ha obedecido principalmente a la propaganda sistemática que desde el poder se ha llevado en contra de dicha ideología, sin ser desdeñable una cierta corriente historiográfica claramente reaccionaria que ha mantenido sin grandes cambios la misma valoración histórica del anarquismo.

Sin embargo los atentados anarquistas han estado casi exclusivamente centrados en la última década del siglo y respondían - en líneas generales - a una coyuntura internacional de represión contra los anarquistas que hizo que confluyeran en Barcelona grupos de distintos países - Francia e Italia principalmente - acosados por la policía<sup>740</sup>. Esto unido al fracaso organizativo que supuso la desaparición de la FTRE y la inoperancia de la OARE y el Pacto de Unión y Solidaridad, junto con el fracaso del 1º de mayo de 1890 - y especialmente de 1892 - hizo que el individualismo anarquista fuera cada vez ganando más adeptos.<sup>741</sup>

Las conexiones entre la propaganda - especialmente el periódico - y los atentados son difíciles de establecer. Es indudable que algunos anarquistas, redactores de algún periódico, participaron en ellos. Francisco Ruiz, colaborador de **La Anarquía** de Madrid, resultó muerto al colocar una bomba en la residencia de Cánovas en junio de 1893<sup>742</sup>. Algunos periódicos hacían especial referencia a las prácticas violentas: "La

---

<sup>739</sup> Rafael Nuñez, **El terrorismo anarquista**, op. cit., 187

<sup>740</sup> Nettlau al fijar su mirada en el inicio de la década de los ochenta, observó un rechazo de la social-democracia en Alemania, Austria y Suiza, con varios estallidos revolucionarios en distintos lugares del mundo. Esto produjo en 1880-1882 la esperanza de un gran brote revolucionario. Observó también que en lugar de dar - por esta razón - al movimiento libertario la extensión más amplia posible, explicando todo esto al pueblo (que no sabía nada todavía, porque entre 1871 y 1879 ó 1880 por doquier las persecuciones y otras crisis habían restringido enormemente los movimientos de propaganda pública, justo como en España de 1874 a 1881) fue hecho exactamente al contrario en el Congreso de Londres de 1881, rechazando la acción pública con desdén, o como inútil o como imposible a partir de entonces y concentrando sus esfuerzos en el género de acción descrita en la resolución del citado congreso. Desde ese momento el anarquista ya no se sintió feliz más que en el extremo aislamiento del revolucionario absoluto. Y como después de las explosiones insurreccionales de principios de la década de los ochenta, sobrevino la calma y el orden fue restablecido con el aparato que disponen los estados, la acción anarquista se hizo entonces individualista creyendo debilitar así el sistema capitalista y la potencia gubernamental, **La Première**, op. cit., 432

<sup>741</sup> En Rafael Nuñez, op. cit., 191-197, puede verse una cronología de los atentados atribuidos a los anarquistas entre las fechas que estudia el libro. Los más conocidos son sin duda la bomba de Paulino Pallás al general Martínez Campos. La que en venganza por la muerte de aquél, lanzó Santiago Salvador en el liceo barcelonés causando numerosos muertos y heridos. Y por último la bomba de Cambios Nuevos, al paso de la procesión del Corpus de autoría dudosa, pero que inmediatamente fue atribuida a los anarquistas

<sup>742</sup> Para un relato más detallado de este suceso, véase Rafael Nuñez, op. cit., 51-52 y nota 10 que discrepa de Fernández Almagro, M., **Historia política de la España Contemporánea**, Madrid, 1968, tomo II, pag. 207. Véase también **El Productor** (B), (29 jun. 1893), o Baroja que lo cita en su novela Aurora Roja, etc.



fuerza se repele con la fuerza, por eso se inventó la dinamita"<sup>743</sup>. Por los años de finales de siglo circuló una publicación con el título de **El Indicador anarquista**<sup>744</sup>, "colección de reglas sencillas para fabricar económicamente explosivos y para usarlos sin peligro del actuante"<sup>745</sup>. Pero generalmente se actuaba a la defensiva. Y por regla general no son excesivamente válidos como instigadores de la acción, si otras causas más profundas no se suman a ello.

Alberto Aguilera<sup>746</sup>, analizando este fenómeno en una coyuntura histórica diferente, constataba que los terroristas de la dinamita habían pasado a la historia y que de la bomba pasaron "al revolver y al puñal, concretando en las altas jerarquías sus venganzas." Y a renglón seguido se preguntaba:

"¿Pero son estos crímenes el resultado fatal de la propaganda de los pensadores; son consecuencia perseguida, o prevista siquiera, de la devoción al ideal? ¿Que nexo puede existir entre el libro, el periódico doctrinal y aún entre los organizadores del anarquismo como partido y esos atentados que de cuando en cuando conmueven la conciencia universal...? Este es el nudo, la suprema dificultad del problema anarquista para el sociólogo que pretende investigar la génesis del crimen."

#### 4.5.2/ Los procesos de Montjuic

Como es bien sabido, la bomba que fue lanzada al paso de la procesión del Corpus por la calle de Cambios Nuevos de Barcelona<sup>747</sup>, dio lugar a una persecución sistemática de anarquistas en toda España y especialmente en Cataluña. Los sótanos del tenebroso Castillo de Montjuic se llenaron de militantes ácratas, envueltos todos ellos en los tristemente célebres procesos de Montjuic.

El celo represivo alcanzó incluso a prestigiosos intelectuales como Pedro Corominas, cuya conexión con el anarquismo era meramente literaria. Como es lógico se dictaron leyes especiales de represión del anarquismo<sup>748</sup> y su prensa fue totalmente suprimida.

Faltos de medios de expresión propios en el interior, debieron recurrir a la solidaridad internacional. Salvando las irregularidades en los procesos, las torturas y demás salvajadas que se perpetraron, escudadas en la impunidad, nos interesa destacar el poco eco favorable que despertaron en los medios de información cotidianos. Habría que esperar algún tiempo para que se alzaran voces de protesta por las irregularidades que se cometían. Pero ya era tarde. Muchos inocentes fueron pasados por las armas y otros deportados.

Las consecuencias no se harían esperar. La más espectacular fue la muerte de Cánovas del Castillo a manos de Angiolillo en 1897<sup>749</sup>. A más largo plazo, el espectacular resurgimiento del anarquismo a principios de siglo quizá pueda ser explicado, en parte, por las campañas de prensa que se lanzaron a favor de la revisión de aquellos siniestros procesos.

---

<sup>743</sup> **El Eco de Ravachol** (Sabadell), n.3 (21 ene. 1893), 1. En esta misma página el artículo "La dinamita"

<sup>744</sup> Rafael Núñez, op. cit., 198-200, publica su versión francesa

<sup>745</sup> Díaz del Moral, **Historia de las agitaciones**, op. cit., 122

<sup>746</sup> Salmerón, op. cit., 152-153

<sup>747</sup> Rafael Núñez, op. cit., pags. 58 y sgs.

<sup>748</sup> Ley del 2 de septiembre de 1896

<sup>749</sup> Rafael Núñez, op. cit., 60

## Capítulo 5º

### La prensa es una herramienta para esculpir conciencias: los periódicos anarquistas inundan España, 1898-1907

#### 5.1/ La continuidad de la prensa anarquista: "La Idea Libre" y "La Protesta"

El resurgimiento del anarquismo a principios de siglo va ligado:

1º) A la colaboración entre republicanismo y anarquismo iniciado en las páginas de **El Progreso** de Lerroux con la campaña por la revisión del proceso de Montjuic, continuando en **Progreso**, revista igualmente de Lerroux, en la cual colaboraron muchos anarquistas y cuyas páginas se abrieron a la Federación de Sociedades Obreras de la Región Española (FSORE), insertando con profusión noticias relativas a esta organización.

2º) Al auge y floración de los grupos anarquistas que se expandieron por toda la geografía nacional, principalmente en Andalucía, Cataluña, Levante, Asturias, Galicia y también Madrid, zonas donde tradicionalmente el anarquismo arraigó con más fuerza.

3º) A las editoriales periodísticas anarquistas, entre las cuales la de la familia Urales fue la más afortunada, pero no la única.

4º) Al sindicalismo revolucionario y su introducción en España, con la huelga general como táctica.

Estos cuatro ingredientes hábilmente combinados darán como resultado un entramado de relaciones que propiciarán el resurgir del anarquismo.

La propaganda cumplirá en esta fase un doble papel. Por un lado unir ideológicamente los diferentes grupos mediante lazos que se fueron estrechando al irse consolidando el objetivo común. Por el otro servirá para marcar las diferencias frente a los republicanos. Uno de sus mayores exponentes fue el lerrouxismo en Cataluña; si bien éste supo infiltrarse con éxito en el movimiento obrero catalán, finalmente sería desplazado por el anarquismo.

Al mismo tiempo se irían estrechando los lazos entre anarquismo y movimiento obrero, fijando cada cual sus posiciones con respecto al mismo.

La propaganda anarquista desarrollada en el siglo XIX, sufrirá una profunda transformación en el XX. Sin embargo siempre permanecería un sustrato perfectamente identificable. Ernesto Álvarez y sus colaboradores lograron mantener una continuidad ejemplar en sus publicaciones.

Como ya hemos visto en el capítulo anterior, el traslado de **La Idea Libre** a Valladolid supuso su cambio de nombre por **La Protesta**<sup>750</sup>. Esta se situaba en la misma línea que su antecesor:

"Confesamos que no tenemos programa propiamente dicho. No somos ni profetas ni legisladores./ Soldados del Progreso, de la Libertad y de la Ciencia, creemos de todo punto absurdo cosas de suyo tan grandes y esplendentes en la estrechez y lobreguez de egoísmos de raquíticas escuelas, en odres viejas que, a fuerza de tan varios contenidos, han podrido el continente."<sup>751</sup>

**La Protesta**, sin embargo, tuvo una cualidad muy particular. Fue un periódico itinerante. En junio de 1900 se reunieron "varios amigos de Barcelona, Tarrasa, Sans, Hostafranchs y Sabadell", decidiendo publicarla en esta última, "por creerlo así conveniente a la propaganda."<sup>752</sup>. Aunque no lo hicieran explícito, influiría probablemente la ausencia total de prensa anarquista en Barcelona y su provincia.

<sup>750</sup> Su primer número es del 5 agosto 1899

<sup>751</sup> Pag. 1 del número citado

Pero a pesar de los esfuerzos, cuatro meses más tarde volvía a Valladolid.<sup>753</sup>

Tampoco permaneció en esta capital mucho tiempo. En mayo de 1901 se trasladó a La Línea<sup>754</sup>. La enfermedad de Ernesto Álvarez creó enormes dificultades al periódico. Para evitar su desaparición un grupo de compañeros se hizo cargo del mismo<sup>755</sup>. Pero poco pudieron hacer. Al poco tiempo desaparecía definitivamente. Ernesto Álvarez no tardaría en seguirle. En su entierro se produjo una "inmensa manifestación de simpatía hacia él. Más de 6000 trabajadores acudieron a demostrar cuan grande es el cariño (que por él sentían)."<sup>756</sup>

Lorenzo lo despidió con estas palabras:

"Publicó periódicos que muchas veces a horas extraordinarias escribía y componía (...) En fin poca cosa. Las trompetas de la fama permanecerán mudas por ahora..."<sup>757</sup>

## 5.2/ Las empresas editoriales anarquistas

Paulatinamente la propaganda anarquista a través de su prensa iría afianzándose desde finales de siglo, después del tremendo descalabro que supusieron los procesos de Montjuic.

En algunos casos este resurgir iría asociado a iniciativas personales. En otras respondería a la mayor cohesión de los grupos que le prestaban su apoyo. Pero en cualquier caso, a la prensa periódica se sumaría también la edición de libros y folletos en forma masiva, lo cual proporcionaría, generalmente, una mayor cobertura y la posibilidad al mismo tiempo de extender el campo de acción de la propaganda.

Lamentablemente aumentarían al mismo tiempo las polémicas personales y los enfrentamientos entre sectores libertarios.

Una de las empresas editoriales que más importancia llegó a alcanzar fue la patrocinada y gestionada por la familia Urales. Por diversos motivos, amplios sectores del movimiento ácrata español manifestaron sus críticas contra sus componentes.

En parte motivado por estas críticas, en parte por causas de diversa índole, a finales del año 1904 deciden retirarse de la prensa anarquista. A partir del 1 de septiembre de ese año iniciaron la publicación del **Suplemento a La Revista Blanca** (2ª serie). Desde el número siete, en un extenso apartado titulado: "Las ideas y los hombres. Un cáncer en el anarquismo español", explican los motivos de su retirada, manteniendo al mismo tiempo desagradables polémicas con el sector anarquista de Antonio Apolo y

---

<sup>752</sup> Editorial, n.46 (29 jun. 1900), 1. Este fue el primer número publicado en Sabadell

<sup>753</sup> Al parecer se eligió Sabadell porque era la única que disponía de una imprenta con maquinaria adecuada (se editó en la misma imprenta que El Trabajo y La Cuña, periódicos societarios de tendencia anarquista). Pronto se hizo patente que esta imprenta no disponía de medios adecuados y ante la imposibilidad de editarla en Barcelona o sus alrededores se trasladó a Valladolid. Vid. "Explicación", n.62 (27 oct. 1900), 3-4. El primer número publicado en Valladolid a su retorno fue el 61 (20 oct. 1900)

<sup>754</sup> Nada dicen de los motivos del traslado. Pero es probable que no fuera ajeno el apoyo del Círculo de Estudios Sociales de esta localidad, poderoso núcleo anarquista que contaba con la participación de importantes secciones obreras. Vid. en el n.84 (17 mayo 1901), 3 una breve historia del mismo. Este es el primer número publicado en La Línea

<sup>755</sup> "A los compañeros", n. 120 (29 mar. 1902), 1

<sup>756</sup> **El Proletario**, n.14 (15 oct. 1902), 7, cit. por Arbeloa, "La prensa obrera en España" (II), **Revista de Trabajo** (M), 31 (jul./sep. 1970), 100-101

<sup>757</sup> **T. y L.** (M), n.179 (18 oct. 1902)

su periódico **El Rebelde**; con Leopoldo Bonafulla y **El Productor**; con José Prat y **Natura**; con Camba y otros sectores anarquistas.<sup>758</sup>

Incluso se llegó a escribir, por un grupo de anarquistas de Barcelona, un folleto titulado: "La caída de los ídolos", en el que se tachaba a Urales de dictador y absorbente.<sup>759</sup>

Con menos fortuna algunos grupos de Barcelona crearon sus propias editoriales, trabajando en diferentes sectores de la propaganda: "El Productor" en el espacio anarco-societario; "Natura" en el espacio filosófico-cultural; "Salud y Fuerza" en el espacio - hasta entonces inédito -del neo-malthusianismo y la eugenesia.

### 5.2.1/ Las empresas editoriales de la familia Urales

De todas las empresas editoriales anarquistas, la primera que se inició y la que más éxito tuvo fue, sin ningún género de dudas, la que emprendieron Federico Urales y su familia.

Encartado Juan Montseny en el proceso de Montjuic - fue detenido en Reus el 15 de junio, ocho días después del atentado - permanecería bastantes meses en la cárcel<sup>760</sup>. Desde la prisión, algunos de los detenidos - entre los que se encontraba el que había de adoptar el pseudónimo de Urales por el que realmente se le conoce - hicieron llegar noticias al exterior de las torturas y las irregularidades procesales a que se les estaba sometiendo.

Las voces de protesta que empezaron a dejarse oír desde algunos medios de información, movieron al gobierno a deportar al extranjero a una parte de los acusados. Desterrado en Londres no tardaría en regresar clandestinamente a España con el decidido propósito de iniciar una campaña por la revisión del proceso. El 28 de noviembre de 1897 llegaba a Madrid.<sup>761</sup>

Dicha campaña se inició en **El Progreso** - periódico fundado y dirigido por Alejandro Lerroux - el 13 de enero del año siguiente<sup>762</sup>. Pocos meses después Urales decidió continuar la campaña por su cuenta editando su propia revista.<sup>763</sup>

Así nació **La Revista Blanca**, que tanta importancia iba a tener en el movimiento anarquista español<sup>764</sup>, inaugurando la serie de revistas y periódicos que la familia

<sup>758</sup> Cit. por Arbeloa en **Revista de Fomento Social** (M), n.107 (1972), 328-330. Véase también, Urales, **Mi Vida**, op. cit., I, 231-232, sobre la oposición a la excursión de propaganda que había decidido realizar y I, pag. 243 sobre su decisión de abandonar las publicaciones por los ataques que recibía

<sup>759</sup> **Mi Vida**, I, pag. 246

<sup>760</sup> Urales, **Mi Vida**, op. cit., I, 80. En páginas siguientes hace un relato de su estancia en la cárcel

<sup>761</sup> Id., I, pag. 253

<sup>762</sup> Id., II, 14 y sgs. Véase también, **La campaña de "El Progreso" en favor de las víctimas del proceso de Montjuic**, Barcelona, s.a. La campaña tuvo tal éxito que las ventas del periódico aumentaban sin cesar. En lo más álgido de la misma, el periódico comenzó a insertar artículos alabando al general Weyler. Según Urales, esto significó la muerte del diario (II, pags. 31-32)

<sup>763</sup> A pesar de todo la campaña continuó en el diario de Lerroux y cuando este desapareció siguió desarrollándose en la revista **Progreso**, su sucesora, fundada y dirigida igualmente por Lerroux

<sup>764</sup> Su primer número es del 1 julio 1898 y se publicó sin interrupción hasta el 15 junio 1905. El nombre se le puso en agradecimiento a **La Revue Blanche** que se publicaba en París, por la ayuda que había prestado a los deportados. Cfr. Urales, **Mi Vida**, II, pag. 32. No podía titularse anarquista porque estaban todavía en vigor las leyes votadas en 1896 de represión del anarquismo (II, 37). Véase también "El origen de La Revista Blanca", **La Revista**

Urales editó con bastante profusión a lo largo de su vida.

No es este el lugar para desarrollar un análisis del pensamiento de Federico Urales o de su compañera Soledad Gustavo<sup>765</sup>. Con todo no cabe duda que sería interesante un estudio a fondo de la personalidad del primero, tan controvertida casi siempre. Parecía que tenía un don especial en crearse enemigos por doquier<sup>766</sup>. Independientemente de su megalomanía - incluso si ésta es la raíz de la misma - nadie puede poner en duda que llevó a cabo una grandiosa labor de propaganda anarquista. Y este aspecto es el que aquí nos interesa.

El éxito alcanzado por la revista<sup>767</sup> decidió a sus creadores la edición de un suplemento semanal que recogiera las noticias obreras y llevase el peso principal de las crónicas societarias y la información laboral<sup>768</sup>. De este modo se descargaba a la primera de este aspecto de la propaganda y podía dedicarse de lleno a su cometido específico.

No fue - ni creemos que nunca lo pretendiese - una revista teórica, con planteamientos ambiciosos. Una plataforma desde la que desarrollar las bases de una teoría anarquista, enfocándola desde diferentes ángulos. Fue fundamentalmente una publicación de crítica anarquista. Con pretensiones modestas de divulgación de las corrientes de pensamiento más avanzadas en aquellos momentos en sociología, arte y ciencia (tal como rezaba el subtítulo) y también en literatura. Pero sucederá - al igual que en otras revistas anarquistas de parecidas características - que aún sin pretenderlo de una forma expresa, se desarrollaría una particular forma del pensamiento anarquista y consecuentemente los rudimentos de una teoría en proceso de gestación.

Con el fin de que tuviera un cierto prestigio, al mismo tiempo que servían un poco como tapadera, Urales se agenció la colaboración de intelectuales reconocidos, como Unamuno, Dorado, etc.<sup>769</sup>

La campaña al fin dio sus frutos y los encartados que todavía quedaban con vida fueron deportados a Inglaterra. A renglón seguido inició sendas campañas en favor de los condenados de Jerez (1892) y de La Mano Negra (1882). A estas campañas se sumó **Tierra y Libertad**<sup>770</sup> - nombre que había adoptado el suplemento a partir del n.141 del 25 enero 1902.

A pesar de las dificultades que ello entrañaba, en agosto del año siguiente se

---

**Blanca** (B) (2ª época), n.1 (1 jun. 1923), 4-5. Una antología de esta revista puede verse en, *Els anarquistes educadors del poble. "La Revista Blanca" (1898-1905)*, Barcelona, 1977, 424 pags. Para un estudio reciente de esta publicación vid., Maria Laffranque, "Juan Montseny y los intelectuales: 1898-1905", *Anthropos* (B), n.78 (1987), 42-47

<sup>765</sup> Era un seudónimo. Su verdadero nombre era Teresa Mañé. Recientemente, la revista **Anthropos** de Barcelona ha dedicado el número citado anteriormente a Federico Urales, publicando artículos que analizan su trayectoria vital e intelectual enfocándola desde ángulos diversos

<sup>766</sup> Decía Urales: "los enemigos son un producto de mi personalidad, de mi individualidad y de las simpatías que esta personalidad ha creado entre los que no aspiran a ser escritores ni caudillos", **Mi Vida**, I, 205

<sup>767</sup> Carecemos de datos precisos de tirada. Su distribución se repartiría principalmente entre Madrid, Barcelona y Andalucía. Una parte menos importante iría al resto de España y al extranjero (América Latina sobre todo). Susana Tavera, "La prensa anarcosindicalista...", art. cit., pag. 88, nota 8, afirma que a principios de siglo se vendían 6000 ejemplares de la revista (según datos aportados por F. Montseny en una entrevista con la autora)

<sup>768</sup> Su primer número apareció el 19 mayo 1899

<sup>769</sup> **Mi Vida**, op. cit., II, 37

<sup>770</sup> Id., II, 212 y sgs.

transformó en diario, incorporando a su redacción a Antonio Apolo y Julio Camba<sup>771</sup>. El volumen de la información lo hacía necesario. Salvando innumerables denuncias, secuestros y otras dificultades - entre las cuales las económicas no fueron las menos - se publicó cotidianamente hasta finales de ese mismo año.<sup>772</sup>

Seguiría todavía su trayectoria durante más de medio año hasta su traspaso a las manos de los grupos anarquistas madrileños, los cuales iniciaron una nueva etapa, mucho más ligada a la línea que en esos momentos seguía el movimiento. Al suspender su publicación diaria, Apolo y Camba iniciaron la edición de **El Rebelde**, periódico anarquista de combate que se sumó casi inmediatamente al sector de oposición a la familia Urales.

Estos ataques que prácticamente recibía de todas partes, indujeron a Urales a abandonar los medios periodísticos anarquistas a finales de 1904<sup>773</sup>. **La Revista Blanca** la dejó en manos de Anselmo Lorenzo y **Tierra y Libertad** la puso en las manos de Abelardo Saavedra, regente de una escuela laica en Madrid y en las de Francisco G. Sola, redactor de ambos periódicos.<sup>774</sup>

Estos constituyeron el grupo "4 de mayo", quien se encargó con más o menos fortuna de este periódico. Dos épocas más aparecieron en Madrid<sup>775</sup>. En manos de este grupo fue modificando imperceptiblemente su estructura y sobre todo su trayectoria. Nuevos grupos se sumaron para prestar su apoyo. En Barcelona se constituyó uno de igual nombre al de Madrid, que pasó a formar parte de la redacción.<sup>776</sup>

Cuando en Madrid la situación se hizo insostenible<sup>777</sup>, se tomó la determinación - de común acuerdo con el grupo de Barcelona - de trasladarla a la ciudad condal. Esta decisión tendría unas repercusiones - imprevisibles en ese momento - muy favorables a la propaganda anarquista.

## 5.2.2/ Los grupos anarquistas de Barcelona

<sup>771</sup> El semanario lo llevaban practicamente cuatro personas: Urales, Soledad Gustavo, una sobrina del primero y su cuñada (Urales, op. cit., II, pag. 155). El diario recibió tan solo 5000 pts. de F. Ferrer y otras 5000 de Juan Greaghe, médico de Buenos Aires (Urales, op. cit., II, 153). En 1902, **T y L** vendía un total de 15000 números. Cfr. Susana Tavera, art. cit.

<sup>772</sup> Urales, II, 154 y sgs., presenta un relato detallado de las artimañas a que tuvo que recurrir para salvar dichas denuncias y secuestros.

<sup>773</sup> Pasó a partir de entonces a formar parte de la redacción del **Diario Universal**, órgano del Conde de Romanones, Urales, II, 245. De todos modos aún publicaría en Madrid otra revista de muy corta duración (cuatro números) con el título de **El Látigo** (1911) antes de ser desterrado de esa ciudad. Se trasladó entonces a Barcelona donde años más tarde se sumaría de nuevo a las actividades propagandísticas con la edición de la 2ª época de La Revista Blanca

<sup>774</sup> Urales, op. cit., II, 243

<sup>775</sup> Una entre septiembre y noviembre de 1904 y otra entre diciembre de 1904 y agosto de 1906. "Mientras se publicó **Tierra y Libertad** en Madrid se substanciaron más de sesenta procesos", vid., "A los compañeros", n.1 (15 nov. 1906)

<sup>776</sup> Antonio Loredo formaba parte del grupo "4 de mayo" de Madrid. Vid. una cita suya en Romero Maura, op. cit., pag. 7, extracto de una carta que este envió a **La Publicidad** desde la cárcel de Tarrasa el 30 agosto 1909 (conservada en el Archivo Maura)

<sup>777</sup> Todos los redactores fueron encarcelados. En noviembre de 1906 "siete compañeros quedan aún en la cárcel modelo y las fichas antropométricas de muchos más", "A los compañeros", art. cit.; "El gobierno Moret-Canalejas ha emprendido una rabiosa persecución contra la prensa anarquista...", "¡Viva la democracia!", **La Huelga General** (M), n.5 (9 mar. 1906), 1. Véase en la introducción a este trabajo el epígrafe "La prensa anarquista y la represión"

En Barcelona los grupos anarquistas no comienzan a dar señales de vida hasta 1901<sup>778</sup>. Romero Maura lo atribuye a una mayor atmósfera de libertad:

"En 1901, por primera vez en mucho tiempo, los anarquistas disfrutaban en Barcelona una libertad casi completa para organizarse. En una reunión de 13 grupos libertarios catalanes, se decide acelerar la entrada de elementos ácratas en las sociedades de resistencia, para evitar que los socialistas se apoderen de ellas. Se crea una comisión de propaganda y queda acordada la creación de un nuevo periódico. Así nace **El Productor**..."<sup>779</sup>

Los intentos del gobierno Silvela en 1899 para adecuar la política del gobierno a la realidad del país, desde el punto de vista conservador, causaron más expectación que resultados prácticos produjeron. Nuevas fuerzas sociales habían entrado en liza - sobre todo en Barcelona la no desdeñable del catalanismo. El movimiento obrero se recuperaba planteando de nuevo sus eternas reivindicaciones, usando con largueza del arma de la huelga. Esto obligó al gobierno a legislar sobre algunos aspectos de la realidad social en un intento de frenar su desarrollo revolucionario.

El anarquismo más que "disfrutar de una libertad casi completa", estaba inmerso en esa realidad social, a la cual prestaba su apoyo y de la que recibía parte de su energía.

De nuevo será Gracia - esta vez ya convertida en un barrio de la populosa ciudad - el foco de irradiación inicial de la propaganda anarquista. Leopoldo Bonafulla y Teresa Claramunt, componentes del grupo "El Productor", aglutinaron en su torno una serie de iniciativas que tuvieron como resultado una incipiente empresa editorial.<sup>780</sup>

El periódico se sumó de inmediato a las campañas que desde Madrid había emprendido la familia Urales, aunque sin tanta efectividad, ni medios periodísticos.

Contribuyó a reorganizar el movimiento obrero barcelonés y sufrió en numerosas ocasiones los rigores de la represión policial. Las sospechas y rumores que se fueron tejiendo alrededor de Bonafulla<sup>781</sup> enturbiaron momentáneamente el panorama, pero las aguas volvieron lentamente a su antiguo cauce.

Progresivamente nuevos grupos anarquistas se sumarían a la labor propagandística. Al unísono, nuevas tendencias y corrientes ideológicas en el seno del anarquismo se manifestaron. Natura - aparecida en octubre de 1903 - sería la expresión de grupos directamente interesados por aspectos culturales de muy diversa índole:

"No habrá para nosotros ni una patria material ni una patria mental. No serviremos ningún género de exclusivismos. Es demasiado grande, demasiado amplio, en realidad, sin límite, el horizonte del querer y del saber humanos para satisfacernos, pobres mendigos, con las migajas sobrantes del inmenso caudal de los conocimientos y del enorme excedente de las actividades que la voluntad mueve e impulsa."<sup>782</sup>

De parecidas características que **La Revista Blanca**, le separaba un interés expreso de profundizar en determinados aspectos de la teoría social del anarquismo. Sobre todo por los estudios de Ricardo Mella - uno de sus principales inspiradores junto a

---

<sup>778</sup> Exceptuando la corta etapa de **La Protesta** de Sabadell en 1900, o los periódicos societarios. Pero todos ellos aparecidos en la provincia

<sup>779</sup> Romero Maura, op. cit., pag. 204 (basado en la crónica de Juan Reig publicada en **La Publicidad** (B), (12 abr. 1901)

<sup>780</sup> Editaron tres épocas de **El Productor** entre 1901 y 1906; **El Productor Literario** 1906/1907; **Buena Semilla** 1905/1906; **Páginas Libres** 1907/1908 y por último **El Rebelde** 1907/1908, además de libros y numerosos folletos

<sup>781</sup> Según los servicios de investigación del Ministerio de la Gobernación, Leopoldo Banafulla era un "cabecilla" anarquista, pero hacían constar que estaba desacreditado por los rumores que circulaban de que era confidente. Cit. por Rafael Núñez, **El terrorismo**, op. cit., pag. 91

<sup>782</sup> "Nuestro propósito", n.1 (1 oct. 1903), 2

José Prat. La división que se produjo entre importantes núcleos anarquistas precipitó la desaparición de tan señalada revista.<sup>783</sup>

Algunos grupos - como "Verdad" y "Constancia" - se propusieron llevar la propaganda anarquista sin mixtificaciones, siguiendo una línea abierta por los grupos en años anteriores. En definitiva se proponían "hacer anarquistas". Por su iniciativa apareció **El Libertario** en 1903, inaugurando una serie de periódicos de características muy similares a los editados en la década anterior: vida efímera y contenido netamente anarquista. Fuertemente radicalizados, estos grupos esgrimían la propaganda a cara descubierta. Consecuencia lógica sería su supresión y su inmediata sustitución por otro con distinto nombre.<sup>784</sup>

No faltaron tendencias neo-malthusianas. Luis Bulffi y el grupo "Salud y Fuerza" - editor de la revista del mismo nombre - llevaron a cabo una extraordinaria labor de propaganda por una maternidad consciente y limitada<sup>785</sup>. Sus intentos de introducción del neo-malthusianismo en España se tropezaron con la oposición de los poderes públicos<sup>786</sup> y de una parte del movimiento anarquista.<sup>787</sup>

Tampoco se echaron en falta las tendencias catalanistas, en un intento fallido de conciliar anarquismo y catalanismo.<sup>788</sup>

Por último el traslado de Tierra y Libertad de Madrid a Barcelona en noviembre de 1906 cumplió dos funciones esenciales en el seno del anarquismo barcelonés: unificó los objetivos de los grupos que se aglutinaron en su torno, por un lado y por otro sirvió de coordinación y enlace entre los mismos. Desde el punto de vista ácrata jugaría un papel parecido a Solidaridad Obrera con respecto al sindicalismo revolucionario. Su desarrollo polarizaría los esfuerzos de los grupos anarquistas hacia un objetivo común. Progresivamente se iría convirtiendo en el depositario de las teorías anarquistas, consolidando de esta forma un prestigio como punto de referencia

---

<sup>783</sup> Se publicaron en total 48 números; Buenacasa, op. cit., 42. Añade este autor que Mella y un grupo de sus amigos fundaron **Acción Libertaria**, pero la aparición de este periódico no se produciría hasta cinco años más tarde

<sup>784</sup> **El Libertario** apareció el 25 de julio de 1903. Véase el editorial "Nuestra misión" en la pag. 1. Desapareció casi inmediatamente. A finales de 1904 apareció **Espartaco**. Suspendido por el gobernador, le sucedió **El Mismo** que a su vez fue continuado por **El Nuevo Espartaco** que sería suspendido en marzo de 1905. Vista la imposibilidad de continuar su publicación en Barcelona se trasladó a San Sebastián donde ni siquiera pudo llegar a publicarse. Trasladado a Bilbao a mediados de año corrió igual suerte tras apenas algunos números publicados

<sup>785</sup> El libro de Bulffi, **Huelga de vientres**, conoció varias ediciones

<sup>786</sup> La revista fue suspendida durante varios meses y sustituida por **El Nuevo Malthusiano** durante el intervalo de suspensión

<sup>787</sup> En la década anterior, en el periódico **La Nueva Idea**, apareció el artículo "La Ley de Malthus", violentamente contrario a la misma por considerarla una excrecencia burguesa. Federico Urales, como redactor del **Diario Universal**, publicó un artículo - "Mateo Morral místico" - comentando el frustrado atentado de aquél contra los reyes y llegando a la conclusión de que estas tendencias asesinas le habían sido sugeridas por la propaganda neo-malthusiana. Probablemente la información de Urales provenga de Gustavo La Iglesia, Caracteres, op. cit., 405, quien traza - con su habitual estilo - un tétrico retrato de Mateo Morral, a quien consideraba "un tanto débil y enfermizo como la mayoría de los neomalthusianos." Rafel Núñez, op. cit., 147, recoge al pie de la letra estas informaciones. Luis Bulffi no dejó escapar la ocasión de refutar a Urales y lo hizo desde su revista **El Nuevo Malthusiano** (B) (n.4, s.d. [1906]), con el artículo "El capitán araña". Después de trazar una síntesis histórica del desarrollo de estas teorías en Europa y su introducción en España al fundarse en 1904 la Liga Española de Regeneración Humana, rebate el que Mateo Morral hiciese propaganda neo-malthusiana. Gustavo La Iglesia citado afirma que Mateo Morral tradujo el libro de Paul Robin Generación voluntaria, aseveración que Urales repite textualmente. Sin embargo, como muy bien demuestra Bulffi este folleto fue traducido por Anselmo Lorenzo y publicado por "La Huelga General". Creemos que es suficiente demostración de la animadversión que el neo-malthusianismo despertaba en ciertos sectores ácratas

<sup>788</sup> **Avenir y Progres** serían sus órganos de expresión más importantes. Véase en la introducción el epígrafe "La prensa anarquista y el idioma"



obligado. Aunque nunca llegó a convertirse en diario, pese a los esfuerzos que se hicieron<sup>789</sup>, es indudable que en cierto modo sirve de barómetro para medir el grado de cohesión y fuerza alcanzado por el movimiento anarquista.

Su aparición en Barcelona fue saludada con estas palabras:

"Falta hacía aquí un periódico de seriedad que contrarrestara brioso los cínicos desplantes y la irrupción morbosa del noticierismo político-mercantil..."<sup>790</sup>

Sin embargo, su consolidación no se produciría de forma inmediata. A un año de la aparición en la capital catalana, el grupo "4 de mayo" se lamentaba de las dificultades que encontraba para su publicación. El déficit aumentaba a cada número y si nuevos grupos no le prestaban su apoyo acabaría por desaparecer.<sup>791</sup>

### 5.3/ **Los periódicos societarios de tendencia anarquista**

A finales del siglo pasado el movimiento obrero<sup>792</sup> parecía salir de un profundo letargo. Las secciones de oficio comenzaron a reorganizarse en muchísimas localidades. Naturalmente el impulso sería mucho mayor en aquellas poblaciones fabriles con una larga tradición societaria, pero no exclusivamente.

Una de las primeras localidades que empezó a manifestar sus inquietudes organizativas y a plantearse la necesidad de la propaganda obrera, fue el núcleo textil y otras sociedades de resistencia de Sabadell. Surgieron prácticamente al mismo tiempo **El Trabajo** y **La Cuña**.

El primero era el órgano de la "Federación Obrera de Sabadell" que contaba a finales de 1899 con 2557 federados<sup>793</sup>. El segundo era órgano de los obreros carpinteros, transformándose casi inmediatamente en vocero de la federación española del ramo de elaborar madera<sup>794</sup>. Esta cualidad hizo que fuera una publicación itinerante trasladándose a aquellas localidades en las que se decidía que tuviera su sede el comité directivo de la federación.<sup>795</sup>

Unos meses antes había aparecido en Menorca El Porvenir del Obrero que iba a

---

<sup>789</sup> Salvo una corta etapa en julio de 1936

<sup>790</sup> "Bien Venido", por Vitelabra, **T. y L.** (B), n.2 (22 nov. 1906), 3

<sup>791</sup> "A los compañeros", n.42 (14 nov. 1907), 1

<sup>792</sup> A partir de aquí, la aparición de un movimiento obrero de tendencia socialista (la UGT había sido fundada en 1888), nos obligaría a especificar en cada momento a que tendencia precisa nos referimos, porque las generalizaciones en este caso son falsas. De todos modos, salvo referencias precisas, cuando hablemos de movimiento obrero haremos alusión a una parte del mismo no ligada de modo claro a la tendencia socialista (UGT). Lo cual no quiere decir que su adscripción sea anarquista, pero sí que en un momento determinado puede desarrollar dicha tendencia. Lo mismo podríamos decir de la prensa obrera. Si en el siglo XIX la prensa socialista y social-sindicalista quedaba reducida a unas pocas publicaciones, de las cuales las más importantes fueron **El Socialista**, órgano del partido y **La Lucha de Clases**, órgano de los socialistas vascos. A partir de principios del siglo XX comienza a emerger una prensa societaria proclive al social-sindicalismo, al igual que órganos del partido en diversas localidades

<sup>793</sup> De todas las sociedades de resistencia que integraban esta Federación, las más importantes eran las textiles. Véase su composición y el número de federados respectivos de cada una de ellas en **El Trabajo** (Sabadell), n.26 (23 dic. 1899), 5. El primer número del periódico apareció en diciembre de 1898 y se publicó con algunas interrupciones hasta abril de 1913

<sup>794</sup> Las lagunas en la conservación de este periódico nos impiden saber con precisión en que momento se constituyó como órgano de la Federación Nacional de carpinteros. Su primer número apareció en diciembre de 1898, publicándose con irregularidad hasta 1913. Con todo apareció en Gijón, en 1915, un periódico con este mismo título y en otras localidades en años posteriores

<sup>795</sup> Sabadell, Tarragona, Barcelona, Badalona, San Feliu de Guixols, Zaragoza, serían sedes en distintas épocas. Véase ficha del periódico en Vol. II, tomo I, pags. 141-143

convertirse en el germen que haría fructificar un potente movimiento obrero en la isla.<sup>796</sup>

Nació este periódico estrechamente ligado al republicanismo, con fuertes raíces anticlericales. Como órgano de la sociedad cooperativa de su mismo nombre defendía esta forma de asociación obrera<sup>797</sup>, fuertemente arraigada entre los obreros menorquines.

A partir de octubre de 1899 se hizo eco de la Agrupación Germinal<sup>798</sup>. Además de éste formaban parte de la misma, **La Conciencia Libre** de Valencia, **Germinal** de Almería y **El Combate** de Salamanca.

No tardaría en ir modificando paulatinamente su línea ideológica en las manos de J. Mir y Mir<sup>799</sup>, aunque sin perder completamente sus características anteriores.<sup>800</sup>

Pese a su anarquismo muy matizado y su evidente tono moderado debió soportar numerosas denuncias y se vio obligado a suspender en varias ocasiones por problemas de diversa índole. Las más larga entre marzo de 1907 y abril de 1912.<sup>801</sup>

Su propaganda se extendió más allá de los límites naturales de las islas, distribuyéndose por casi toda la Península. Su influencia en Mahón y en el resto de la isla le sobrevivió. Los núcleos obreros anarquistas crearían algunos años más tarde una potente Federación obrera.

Un año más tarde - en 1899<sup>802</sup> - apareció en Madrid **La Voz del Cantero**, órgano de expresión de este oficio. Tropezando con grandes dificultades en ocasiones; forzado a suspender sus publicaciones en otras, salvó innumerables obstáculos para alcanzar una vida bastante dilatada.<sup>803</sup>

Desde el inicio adoptó una posición claramente filo- anarquista. En él escribieron casi todos los publicistas conocidos de esta tendencia y que ofrecían su pluma a las publicaciones en curso. Sin embargo no tenemos constancia de que la sociedad de que era órgano y consecuentemente éste también pasaran a formar parte de la CNT cuando ésta fue fundada.

---

<sup>796</sup> Bajo la dictadura se iniciaron las publicaciones de **Fructidor**, órgano oficial de la Federación Obrera Menorquina, integrada en la Confederación Regional del Trabajo de Baleares. Ya durante la república reaparecería en Mahón, como órgano de las juventudes libertarias menorquinas y también de los sindicatos únicos de la isla, esta cabecera y en Alayor se retomaría la cabecera **El Porvenir del Obrero** en una nueva etapa, dedicado esta vez preferentemente a las tareas educativas y de divulgación anarquista

<sup>797</sup> Vid. "Nuestro propósito", n.1 (1 sep. 1898), 1. Reprodujo el trabajo de Fernando Garrido, "Las sociedades cooperativas y sus progresos", n.2 (1 oct. 1898), y sgs.

<sup>798</sup> Véase el manifiesto "Agrupación Germinal. Circulares." fechado en Madrid el 12 de octubre de 1899 y firmado por N. Salmerón y García y P. Cordero Velasco, n.23 (14 dic. 1899), 1

<sup>799</sup> Este se hizo cargo del periódico a partir del n.15 (20 oct. 1899). El anterior director fue Briones

<sup>800</sup> Entre octubre de 1905 y ene. de 1906 publicó 15 hojas de propaganda para "contestar a los ataques y calumnias que los clericales dirigen a los masones, a los republicanos, a los socialistas, a todos los elementos liberales...", "Al pueblo liberal", Hoja n.1 (7 oct. 1905)

<sup>801</sup> Véase, "Somos los mismos", n.297 (6 abr. 1912), 1 y la ficha de este periódico en vol. II, tomo I, pags. 107-139. Una de estas suspensiones fue motivada por el boicot de los impresores, lo cual les obligó a adquirir imprenta propia. Vid. "Decíamos ayer", n.150 (29 mayo 1904), 1

<sup>802</sup> No conocemos la fecha exacta de su primer número. Apuntamos el año 1899 como más probable. El primer número que conocemos es el 95 del 27 oct. 1905

<sup>803</sup> La fragmentación con que ha llegado hasta nosotros nos impide trazar ni siquiera una historia aproximada de esta publicación. El último número que conocemos es el 461 de 25 ene. 1928. De toda la colección solo han llegado hasta nosotros 32 números

Pero si nos consta que en los años 1917-18 seguía conservando la misma trayectoria inicial<sup>804</sup>. Ignoramos en que momento se produjo el cambio de tendencia, pero lo cierto es que el último número que conocemos se muestra de forma clara pro-socialista<sup>805</sup>. Es probable que con el establecimiento de la dictadura, que supuso una cierta desorganización en las filas anarquistas y cenetistas, ese cambio pudiera efectuarse, con o sin oposición de aquellos.

Otros órganos de sociedades de resistencia serían creadas a lo largo y ancho del país. **El Obrero** de Badajoz, órgano de la Sociedad Germinal Obrera y más tarde de la Federación Local, convertido algún tiempo después en órgano de la Federación Comarcal. **La Redención Obrera**, órgano de los obreros corcho-taponeros - potente sociedad obrera que tanta importancia llegaría a tener - de Palamós, etc.<sup>806</sup>

#### 5.4/ Los grupos anarquistas y sus órganos: La floración de una prensa efímera

Con el final de siglo se manifiesta un creciente deterioro de la situación material de la clase obrera española. La crisis económica provocada por la pérdida de las últimas colonias agravó aún más el problema.

Con el resurgir del movimiento obrero - provocado en parte por las causas antes apuntadas - comienzan también a aumentar los conflictos sociales. Las huelgas llegan a proporciones jamás alcanzadas anteriormente. Generalmente se producían por aumentos de salarios o reducción de la jornada de trabajo.<sup>807</sup>

De nuevo renace el mito de la huelga general, frecuentemente teorizado y puesto en práctica por los anarquistas en el siglo anterior. El bienio 1901-1902, fue pródigo en huelgas de estas características. La Coruña, Sevilla, Gijón, Morón y Barcelona las experimentarán, generalmente con resultado adverso.

Los grupos anarquistas se reorganizaron y extendieron por todo el país, constituyendo un factor importante en el nuevo renacimiento del asociacionismo obrero. Se fundaron Centros de Estudios Sociales<sup>808</sup> en muchas localidades con una doble finalidad: aglutinar al mayor número posible de trabajadores organizados por secciones de oficio y servir de centros de enseñanza con objeto de aumentar su nivel cultural.

Además de Barcelona y Madrid, la influencia anarquista se extendió por Asturias, Levante y Murcia, La Coruña y gran parte de Andalucía, con núcleos importantes en Valladolid, Gerona (San Feliu de Guixols y Palamós), Badajoz y el país Vasco.

A medida que la propaganda anarquista se fue extendiendo por toda España<sup>809</sup> fue

<sup>804</sup> Díaz del Moral, op. cit., pags. 266-267, tuvo en sus manos números de esos años que no han llegado hasta nosotros. En sus referencias se apoyan nuestras afirmaciones

<sup>805</sup> Este número incluye un aviso de UGT y por el tono general se advierten sus simpatías hacia esa tendencia

<sup>806</sup> Tanto la sociedad Germinal obrera de Badajoz, como la federación corcho-taponera estaban afiliadas a la FSORE, vid., para la primera, **Suplemento a la R.B.** (M), n.122 (14 sep. 1901), 3. En Badajoz se dejaba sentir con fuerza la influencia republicana, hasta el punto de intentar transformar el centro obrero en agrupación política, vid. **Supl. a R. B.** (M), 109 (15 jun. 1901), 3

<sup>807</sup> Tuñón de Lara, **El movimiento obrero...**, op. cit., pags. 418 y sgs.

<sup>808</sup> Básicamente el Centro o Círculo de Estudios Sociales representaba en este período el lugar de domiciliación de las sociedades obreras, grupos anarquistas y en algunos casos se implantaba una escuela laica. El Círculo de Estudios Sociales de La Línea tuvo una importancia extraordinaria. Fué el que dió cobertura a **La Protesta** de Ernesto Alvarez y posibilitó su continuidad. En Grazalema se implantó una escuela laica que pasó a regirla Juan José García, véase circular n.4 de este centro en **El Proletario** (Cádiz), n.1 (1 abr. 1902), 7 y también la circular n.5 en "Id.", n.2 (15 abr. 1902), 5

<sup>809</sup> Pedro Vallina, integrante del grupo anarquista "La Acción" de Madrid proponía, en nombre del grupo, para activar la propaganda la edición de folletos. Apuntaba además la posibilidad de unirse varios grupos para este

creciendo paralelamente el interés por su ideario. Se fueron creando grupos anarquistas en todas aquellas localidades donde las inquietudes de los trabajadores y campesinos por mejorar su situación, no solo económica, sino también cultural se evidenciaba con fuerza.

Señala Tuñón de Lara que "resulta difícil distinguir entre asociaciones que admiten netamente los principios anarquistas o anarcosindicalistas y aquellas otras, de simple resistencia, impregnadas de la influencia anarquista (que formaron luego buena parte de la clientela de la CNT)."<sup>810</sup>

Más adelante sigue insistiendo "en el hecho de que al tratar de esta corriente estamos obligados a mezclar los conceptos de organización y de grupo político, es decir, anarquista."<sup>811</sup>

Creemos que habría que hablar de distorsión, más que de confusión. Analizar los grupos anarquistas con los mismos métodos que si de un partido político se tratase conduce necesariamente a un falseamiento de la realidad. Y si esto resulta cierto en casi toda la historia del anarquismo español, lo es mucho más en el período concreto que estamos analizando.

Los grupos anarquistas de principios de siglo, herederos de las teorías anarcocomunistas de los grupos efímeros, no respondían a estructuras definidas, porque no se dotaban de ninguna. Su cualidad era precisamente su precariedad. Pero al mismo tiempo, estos grupos los formaban trabajadores o campesinos y su flexibilidad les permitía crear asociaciones que eran inmediatamente impregnadas del ideario que nutría los grupos.

Si la Federación de Sociedades de Resistencia - de la que más adelante hablaremos con más detalle - no llegó a cuajar, la explicación hay que buscarla en su adscripción teórica y práctica a formulaciones organizativas que habían ya demostrado su fracaso en la década de los ochenta del siglo anterior.

Por ello creemos que es inútil buscar deslindes - al menos en este período - entre el movimiento obrero de tendencia anarquista y los grupos específicos que los integraban, precisamente porque no se buscaban esos deslindes - como ocurrirá posteriormente con la CNT - ni se veía en esos momentos la necesidad de hacerlo.

El primer periódico anarquista asturiano y el primero de este período, apareció en Gijón en enero de 1899. **Fraternidad** surgió por iniciativa de Isidro Diez de la Torre - "Alma Negra"<sup>812</sup>. Aunque desapareció enseguida, volvería a reaparecer a finales del año siguiente. Fue el núcleo alrededor del cual se fueron desarrollando los grupos asturianos<sup>813</sup>. De igual manera se fue configurando un potente movimiento obrero que llegó a contar con un diario.<sup>814</sup>

---

cometido, ya que entonces la tirada sería mayor y se reducirían los costes, **El Proletario** (Cádiz), n.3 (1 mayo 1902), 8

<sup>810</sup> op. cit., pag. 405

<sup>811</sup> Ibid., pag. 408

<sup>812</sup> Vid. Santullano, G., "La prensa obrera en Asturias en el siglo XIX (1868-1899)", **Boletín del Instituto de Estudios Asturianos** (Oviedo), n.88/89 (jun. 1971), pag. 531, quien ofrece en nota a pie de página una breve biografía de este anarquista. Este autor añade que el director del periódico sería Juan Fernández y García del que nada se sabe

<sup>813</sup> En 1905 apareció, también en Gijón, la revista **Tiempos Nuevos** dirigida, según Alvarez, Eleuterio Quintanilla (vida y obra del maestro), México, 1973, pag. 438, por José Suárez Duque, aunque según **La Huelga General** (M), n.5 (9 mar. 1906), 1, el director era José Menéndez, que fue encarcelado por este motivo. Eleuterio Quintanilla, una de las figuras más importantes del anarquismo asturiano, inició sus actividades propagandísticas en esta revista, vid. Alvarez, op. cit., pags. 23-25

<sup>814</sup> Tuñón de Lara, op. cit., pag. 408 afirma que las organizaciones asturianas de La Felguera contaban con 1300

En Andalucía, **La Protesta**, instalada en La Línea a partir de 1901 contribuyó de modo eficaz a extender la propaganda anarquista. Pero ya otros periódicos habían empezado la labor propagandística en Cádiz, donde la represión de las décadas anteriores había sido más intensa, pero al mismo tiempo los grupos anarquistas eran más consistentes.

El primer periódico aparecido en esa ciudad fue **El Trabajo**<sup>815</sup> - año y medio antes de que **La Protesta** se trasladara a La Línea. Con una participación muy destacada de los grupos anarquistas gaditanos y auspiciado por ellos, colaboraron un amplio plantel de escritores que iban desde Salvochea, hasta la librepensadora Amalia Carvia. Fue **El Trabajo** un primer jalón en un proceso de desarrollo extraordinario de la propaganda anarquista en Cádiz.

Le siguió **La Razón Obrera** en septiembre de 1901 que en la práctica fue el portavoz de los fogoneros y marineros, poderosa organización obrera de esa ciudad, la cual, salvo breves momentos de recesión importante, dio muestras de gran vitalidad. Reorganizados de nuevo en 1904, dieron vida a **La Voz del Obrero del Mar** que desapareció cuando dicha sociedad quedó disuelta dos años después, en julio de 1906.<sup>816</sup>

En la primavera de 1902 apareció **El Proletario**, órgano y expresión de los grupos anarquistas, aunque como afirmaba José Torralvo, es imposible ser anarquistas en el estado social presente, pero sí "mártires de tan sublimes ideales"<sup>817</sup>. Este periódico se refundió con **La Voz del Campesino** que se publicaba en Jerez, para sacar a la luz **Germinal**<sup>818</sup>. Pero no pudo ir más allá del primer número; al igual que su antecesor tuvo que desaparecer por falta de fondos.<sup>819</sup>

También se mostrarían muy activos los grupos anarquistas de la provincia. Algeciras, La Línea y San Fernando, participarían en la propaganda periódica con órganos generalmente de vida muy efímera.

En Málaga se organizó una potente Federación de sociedades de resistencia, cuyo órgano en la prensa - Faro de Andalucía - tomó el mismo nombre de la Federación.<sup>820</sup>

Este periódico apareció probablemente el 1 de mayo de 1902<sup>821</sup>. A finales de año los

---

afiliados. El diario **La Defensa del Obrero** apareció en Gijón en mayo de 1901, desapareciendo a finales de ese mismo año. En enero del año siguiente le sucedió **La Organización**, también diario, pero de vida muy efímera (apenas unos números)

<sup>815</sup> El primer número data del 17 de diciembre de 1899

<sup>816</sup> **El Porvenir del Obrero** (Mahón), n.263 (27 jul. 1906), 4

<sup>817</sup> n.11 (1 sep. 1902)

<sup>818</sup> **La Huelga General** (B), n.16(5 abr. 1903), 8

<sup>819</sup> **T. y L.** (M), 209 (14 mayo 1903), 3

<sup>820</sup> Según Tuñón de Lara, op. cit., pag. 408, esta Federación estuvo dirigida por Belén Sárraga, conocida librepensadora y según parece llegó a contar 20000 afiliados, con más de 20 sociedades. Por su parte Díaz del Moral, op. cit., pag. 185, nos dice: "Belén Sárraga, con ocasión de sus viajes a Málaga, a cuyos trabajadores organizaba por entonces.." La colaboración entre el republicanismo librepensador y el anarquismo fue muy estrecha, no solo en Málaga, sino en muchísimas otras partes de Andalucía y del resto de España. Añade Díaz del Moral, id. que "Belén alentaba y aconsejaba a la Sociedad Libertaria cordobesa 'Los Amigos del Progreso', que organizó bastantes gremios." De todos modos hay que señalar que esta colaboración práctica no significaba comunión de ideas; **El Corsario** (V), n.26 (5 dic. 1902), 3, comentando un mitin que tuvo lugar el 22 de noviembre de 1902 en Málaga decía que los argumentos anarquistas a través de Chomichan y Velasco se impusieron a los de librepensadores, políticos y radicales

<sup>821</sup> No conocemos ejemplares, vid. **T. y L.** (M), n.156 (10 mayo 1902), 4

editores se vieron precisados a suspenderlo por falta de fondos<sup>822</sup>. Coincidiendo con el mitin del 1º de mayo del año siguiente tendría una efímera reaparición. La enfermedad de su director, José Mesa, unida a los problemas económicos fueron la causa de su rápida desaparición.<sup>823</sup>

Varios años después, los grupos anarquistas malagueños publicaron **Nueva Aurora**, auspiciado por los nuevos vientos sindicalistas<sup>824</sup>. Venía esta publicación a "resucitar el floreciente tiempo de 'El Faro de Andalucía', potente Federación de sociedades de resistencia que cobijaba en su seno a casi todo el proletariado de Andalucía."<sup>825</sup>

Como órganos específicamente anarquistas surgió **Aurora** en 1905<sup>826</sup> y un año más tarde, el grupo "Los Iconoclastas" editó **La Aurora del Siglo**.<sup>827</sup>

En Granada se constituyó la Sociedad Obrera "La Obra" que aglutinó a varios millares de trabajadores del campo<sup>828</sup>. En 1903 apareció **El Rebelde** de muy corta duración.

En Sevilla también comenzaron a publicarse, por parte de los grupos anarquistas, periódicos como **Los Tiempos Nuevos** a finales de 1902, rápidamente sustituido por **La Sociedad Futura**<sup>829</sup>. Continuaron las labores propagandísticas en 1904 con la edición de **Trabajo**, denunciado y obligado a desaparecer por apuros económicos. **Verdad** que también desapareció en seguida. Igual suerte correría **Humanidad**<sup>830</sup>, publicado a partir de septiembre de ese año y desaparecido antes de que finalizara.

Igualmente Almería y Huelva se sumaron a la propaganda anarquista<sup>831</sup>. Únicamente Jaén y Córdoba quedaron al margen en este período. El caso de Córdoba es sorprendente; como señala Díaz del Moral, esta provincia no contó en el siglo XIX con un poderoso movimiento obrero<sup>832</sup>. Con el inicio del siglo la situación cambió radicalmente. El autor antes citado nos relata con minuciosidad, el rápido despertar de la conciencia obrera y campesina en las tierras cordobesas, potenciada por los contactos con los propagandistas de Madrid y Barcelona.

Aunque iniciado el movimiento con gran lentitud en 1901 y 1902 (Córdoba permaneció al margen de la conmoción del bienio 1901-1902), pronto la

<sup>822</sup> T. y L. (M), n.186 (4 dic. 1902), 3

<sup>823</sup> **El Productor** (B), n.25 (16 mayo 1903), 4 y T. y L. (M), n.212 (4 jun. 1903), 2

<sup>824</sup> El primer número es del 16 junio 1909. Sólo se publicaron dos números

<sup>825</sup> **Nueva Aurora** (Málaga), pag. 1 del n.1

<sup>826</sup> No conocemos ejemplares, vid. T. y L. (M), n.6 (7 oct. 1904), 7. Al año siguiente se trasladó a Algeciras y más tarde a La Línea

<sup>827</sup> Tampoco han llegado hasta nosotros ejemplares de esta publicación. El grupo lo componían: Miguel López, José Mesa, Salvador Romero, Miguel Martín, José Romero y R. Morell, vid. **El Productor** (B), n.35 (9 dic. 1905), 4

<sup>828</sup> Tuñón de Lara, op. cit., pag. 408. A consecuencia de la huelga de campesinos de Granada, promovida por la Sociedad "La Obra", fueron detenidos 29 obreros asociados a aquella, vid. **El Corsario** (V), n.3 (28 jun. 1902), 4

<sup>829</sup> De ninguno de los dos conocemos ejemplares

<sup>830</sup> **El Rebelde** (M), n.40 (12 sep. 1904), 3, lo califica de periódico libertario. De ninguno de ellos nos han llegado ejemplares

<sup>831</sup> En Almería se publicó en 1904-1905, **Unión Ferroviaria** y un año más tarde - durante un breve lapso de tiempo - **Via Libre**. En Huelva apareció **El Obrero de Río Tinto** en 1900 y en 1902, **El 4 de febrero**

<sup>832</sup> **Historia... agitaciones...**, op. cit., pags. 182 y sgs.

extraordinaria difusión de las ideas daría sus frutos en 1903. Pero la sola presencia de los propagandistas no justificaría "aquella rapidísima difusión de las enseñanzas ácratas ni la formidable explosión de 1903 (...). La verdad es que los sembradores más eficaces fueron los periódicos y folletos y que a la fecundidad del suelo y a su aptitud extraordinaria para la germinación del anarquismo se debió, más que a nada, la cosecha maravillosa."<sup>833</sup>

Quizá esto explique también que, a pesar de la agitación que conmovió a la provincia, no apareciera en Córdoba ningún periódico anarquista en este período. Se nutrían perfectamente con los que de forma masiva les llegaban de Madrid y Barcelona.

La crisis agraria de 1905 provocó una rápida decadencia del antes poderoso movimiento.<sup>834</sup>

Un poco más al sur, en las Islas Canarias, la organización obrera de carácter y tendencias anarquistas fue impulsada al despuntar el siglo por José Cabrera Díaz<sup>835</sup>. Con la ayuda de algunos núcleos obreros de las islas se creó en Tenerife la Asociación Obrera Canaria formada por la federación de los gremios de oficios.

Como impulsor del asociacionismo y del desarrollo de la organización apareció **El Obrero** el 8 de septiembre de 1900, "dirigido por el propio Cabrera Díaz, alma y motor de todo el incipiente movimiento asociativo."<sup>836</sup>

El manifiesto de la citada asociación - aparecido en el n.2 del 15 de septiembre - no deja lugar a dudas en cuanto a su carácter, apoliticismo y tendencias libertarias:

"equivocados los juicios de aquellos que creen encontrar en la Asociación un medio para complacer las exigencias de bastardas pasiones políticas."<sup>837</sup>

Esta organización desapareció a principios de 1904 por causas muy diversas, entre las cuales la represión a los dirigentes y en particular al periódico **El Obrero**, serían fundamentales.<sup>838</sup>

Este periódico impulsó al mismo tiempo la asociación en Gran Canaria, una de cuyas primeras manifestaciones fue la aparición de **El Trabajo** en diciembre de 1900 y más

---

<sup>833</sup> Ibid., pag. 186-187. La campaña de propaganda que Teresa Claramunt y Leopoldo Bonafulla llevaron a cabo por tierras de Andalucía, fue seguida de cerca por **El Corsario** de Valencia. Véase sobre todo, "A todos los anarquistas de Andalucía", por el grupo "Despertar" (toda la correspondencia a Manuel Pérez, Fadrique, 11), Sevilla, 20 octubre 1902: "El viaje de Teresa Claramunt y Leopoldo Bonafulla por esta región viene dando provechosos resultados". A tenor de estos buenos resultados, el grupo citado proyectó otra excursión de propaganda, para lo cual recabaron fondos que no disponían. Se proyectaba que esa excursión saliera de Sevilla el próximo enero, celebrando mitines y veladas de propaganda en aquellos puntos donde los compañeros hubieran ayudado a llevarla a efecto. Vid. **El Corsario** (V), n.22 (7 nov. 1902), 4

<sup>834</sup> Ibid., pags. 206 y sgs.

<sup>835</sup> Brito, O., **Historia del movimiento obrero canario**, Madrid, 1980, pag. 80 (algunas notas biográficas en pag. 78, nota 138)

<sup>836</sup> Brito, op. cit., pag. 80: "El Obrero, será un importante semanario obrero con claras influencias anarquistas y que desempeñará un papel fundamental en la organización y mentalización obrera durante la primera década del siglo actual." (id. nota 147). O también: "Será, pues, este semanario obrero un instrumento fundamental en la labor de potenciar al asociacionismo obrero en Canarias durante su primera etapa, para luego convertirse en defensor de las clases trabajadoras y paladín del anarquismo como alternativa emancipadora de la clase obrera.", op. cit., pag. 110. **La Huelga General** (B), n.8 (25 ene. 1902), 3, le dedicó algunos elogios y transcribió algunos de sus artículos como "La Libertad", junto a un pensamiento de Quental, anarquista portugués: "Antes me inclinaré ante un pobre que lucha para vivir y hacer vivir a sus hijos, que ante un Dios eterno que deja sufrir a los suyos."

<sup>837</sup> Brito, op. cit., pag. 81

<sup>838</sup> Como en todas partes las sanciones, procesamiento a sus redactores y otras argucias contra el periódico fueron constantes. Brito, op. cit., pag. 84 y nota 160. La Asociación contaba en 1901 con once gremios y alrededor de 3242 asociados (id.)

tarde la creación de "La Asociación Gremial de Obreros de Gran Canaria"<sup>839</sup>. El carácter de estas primeras asociaciones, controladas y dirigidas principalmente por intelectuales pequeño-burgueses<sup>840</sup>, hizo que no se formaran líderes obreros capaces de continuar la tarea.

"Por otro lado, los grupos anarquistas gran canarios se marginaron de este intento y se orientaron a la creación de una organización propia, el Centro Obrero, creado a finales de 1902 y que contará con su propio órgano de expresión: **El Rebelde** (1902-1903)"<sup>841</sup>

La orientación del Centro está claramente definida en el manifiesto que su órgano **El Rebelde** publicó:

"... pero para que nuestra voz se dejara oír en muchas partes y que nuestras doctrinas redentoras y libertarias se extendieran con mayor facilidad (...) y tengan la amplitud necesaria (...) es (...) por lo que se ha dado a luz este nuevo periódico, órgano de nuestra asociación..."<sup>842</sup>

De este modo se iría consolidando un activo movimiento anarquista en las islas que más tarde daría sus frutos. En 1905 los grupos anarquistas tinerfeños editaron **Luz y Vida**<sup>843</sup> y algunos años más tarde **En Marcha** en la misma ciudad.

Por tierras de Levante, la región murciana fue muy prolífica en este período en cuanto a labor propagandística se refiere. **El Obrero Moderno** de Murcia y **La Fraternidad Obrera** de Cartagena, nacieron casi simultáneamente en junio de 1901. Del primero era director José Rodríguez Romero y del segundo Alifa. La evidente influencia anarquista en ambos los convirtieron, en la práctica, en órganos aglutinadores de un poderoso movimiento obrero de esta tendencia en la región murciana. Su vida fue bastante dilatada en ambos casos, a pesar de las denuncias y secuestros que sufrían constantemente<sup>844</sup>, lo que prueba que contaban con el apoyo de un núcleo considerable de trabajadores.

En la provincia de Murcia también aparecieron gran cantidad de periódicos, pero en este caso, algunos con una vida muy breve: **El Faro del Progreso** de Mazarrón, en 1904, órgano de los grupos anarquistas<sup>845</sup>. Al ser suspendido apareció **Horizontes Nuevos**, en el otoño de ese año, con una vida aún más efímera. **La Luz del Obrero** de Cieza, aparecido poco después a finales de ese mismo año - con una vida bastante amplia - fue denunciado y secuestrado igualmente en numerosas ocasiones<sup>846</sup>; **Humanidad Libre** apareció en Jumilla a mediados de 1905. El número 9 fue denunciado y secuestrado y desapareció, pero más de un año después - en enero de

<sup>839</sup> Brito, op. cit., pag. 85

<sup>840</sup> El periodista Luis Suarez Quesada fue el fundador, junto con varios obreros, del periódico **El Trabajo**, Brito, op. cit., pag. 85

<sup>841</sup> Brito, op. cit., pags. 85-86

<sup>842</sup> **El Rebelde**, 15 nov. 1902, cit. por Brito, op. cit., pag. 86

<sup>843</sup> Vid. "Los nuevos luchadores", **El Productor** (B), n.36 (16 dic. 1905), 1

<sup>844</sup> La prensa anarquista de aquel período, **Suplemento a R.B**, **La Huelga General**, **Tierra y Libertad**, etc., está plagada de noticias de denuncias y secuestros de estos periódicos. Véase su ficha técnica con estos detalles en vol. II, tomo 1, pag. 157 para **El Obrero Moderno** y pag. 159 para **La Fraternidad Obrera**. De todos modos, a pesar de su larga existencia no nos han llegado ejemplares, o al menos nosotros no conocemos ninguno

<sup>845</sup> Vid. **El Rebelde** (M), n.40 (22 sep. 1904), 3. Suspendido en un momento determinado, volvió a aparecer, vid. **La Revista Blanca** (M), n.162 (15 mar. 1905), 583

<sup>846</sup> Vease, p.e., **T. y L.** (M), n.57 (22 mar. 1906), 2



1907 - volvió a aparecer en su 2ª época:

"Somos los mismos y nada prometemos; sabemos que no venimos a llenar un vacío (...) [pero] siempre estaremos al lado de la razón sin importarnos que sea fuerte o débil el que la tenga."<sup>847</sup>

El movimiento obrero tendría más tarde un extraordinario desarrollo en Cartagena y los pueblos de su cuenca minera, sobre todo La Unión.

Subiendo por el litoral mediterráneo alcanzamos la ciudad del Turia, donde un grupo de mujeres anarco-feministas, iniciaron las actividades propagandísticas con el periódico - órgano de la sociedad femenina de Valencia<sup>848</sup> - **La Humanidad Libre**. Su propósito era ocuparse de la mujer a la cual "la verdad jamás le ha sido dicha, la ciencia le ha sido negada, la luz de los conocimientos reales de la vida se ha procurado siempre que no penetrase en su oscuro cerebro."<sup>849</sup>

Colaboradores de esta revista lo fueron un amplio plantel de militantes anarquistas, Teresa Claramunt, Soledad Gustavo, Rosa Lidón, María Losada, etc. Finalizó sus publicaciones casi enseguida<sup>850</sup>, aunque se propusieron su continuación y de hecho así lo anunciaron.<sup>851</sup>

"Al paralizarse la publicación de **La Humanidad Libre** campeón que publicaban queridas compañeras de esta localidad, creímos de necesidad algunos amantes de la propaganda que reapareciese tan modesto como valiente defensor de la emancipación de la mujer."

Pero decidieron que no fuera exclusivamente órgano feminista, sino defensor "de cuantos en esta sociedad sean atropellados, explotados y escarnecidos, sin distinción alguna de sexo."<sup>852</sup>

Su nombre se convirtió en **El Corsario**, haciéndose cargo, como sucesor de aquella, de su administración<sup>853</sup>. En este periódico continuaron colaborando las militantes anarquistas a las que antes nos hemos referido, junto a otros muchos. Su director fue José Alarcón.<sup>854</sup>

Mantuvo en ocasiones agrias polémicas con **El Mercantil Valenciano** - diario republicano - "especie de letrina donde se vierten todas las inmundicias del estercolero burgués."<sup>855</sup>

dió amplio espacio informativo también a comunicados y cartas de los que todavía sufrían presidio por los crímenes de "La Mano Negra" y a la campaña por la revisión

<sup>847</sup> "Nuestro saludo", n.1 (27 ene. 1907), 1. De todos estos periódicos que hemos citado, excepto este último, no conocemos ejemplares. Sin embargo, tenemos noticias de que José Alarcón tuvo una participación bastante destacada en todos ellos

<sup>848</sup> **La Razón Obrera** (Cádiz), n.21 (8 feb. 1902), 4, inserta, además de éste, noticias de los demás grupos feministas españoles

<sup>849</sup> "A lo que venimos", n.1 (1 feb. 1902), 1

<sup>850</sup> Solo conocemos tres números, el último de fecha 8 mar. 1902

<sup>851</sup> **T. y L.** (M), n.157 (17 mayo 1902), 3

<sup>852</sup> "Explicación a los compañeros", **El Corsario** (V), n.1 (8 jun. 1902), 1

<sup>853</sup> Vid. pag. 4 del n.1

<sup>854</sup> Nosotros no tenemos ninguna constancia de ello, pero así lo afirma Ramir Reig, **Obrers i ciutadans**, Valencia, 1982, pag. 62, nota 51. **T. y L.** (M), n.195 (5 feb. 1903), 3, da cuenta de la detención del director, pero sin decir su nombre

<sup>855</sup> "Nuestra contestación", n.2 (21 jun. 1902), 3

del proceso en general. Como era ya norma, fue frecuentemente denunciado y secuestrado y aún así logró superar la barrera psicológica del año de publicación.<sup>856</sup>

En el ángulo noroccidental de la Península, en la región gallega, pero básicamente en La Coruña<sup>857</sup> se fue configurando un potente movimiento obrero a partir de finales del siglo pasado. La sociedad de carpinteros patrocinó la aparición del periódico **La Emancipación**<sup>858</sup>, en mayo de 1900, que debió realizar una excelente labor propagandística.

La huelga general de 1901 en La Coruña es prueba patente del desarrollo de la propaganda en esa ciudad, pero al mismo tiempo desorganizó el movimiento e hizo que desapareciera el periódico, denunciado por la autoridad militar que había decretado el estado de guerra.<sup>859</sup>

Reagrupadas las fuerzas obreras en 1902 volvió a aparecer el periódico, pero esta vez como órgano de las sociedades obreras<sup>860</sup>. La huelga de metalúrgicos en 1903 y la crisis de trabajo que afectó profundamente a Galicia lo hicieron desaparecer en marzo o abril de ese año, por falta de recursos económicos.<sup>861</sup>

Los activos grupos anarquistas de La Coruña iniciaron en agosto de 1904 la publicación del órgano defensor de las ideas libertarias, **Germinal** y algunos años después - en 1908 - **La Acción**. Más tarde con la fundación de la CNT, se produciría una revitalización del movimiento obrero de tendencia anarquista y también de los grupos ácratas que se extendieron por gran parte de la región gallega.

Igualmente en Valladolid se mostraron activos los grupos anarquistas, herederos de las secciones de trabajadores de la I Internacional, así como también en Bilbao. Los núcleos de Santander publicaron **Adelante** con un razonable éxito entre los trabajadores de la ciudad montañesa, llegando a traspasar sus límites locales. Además de una publicación obrera, se propuso ser una revista cultural-sociológica, con valiosas aportaciones teóricas.

No faltaron en este período publicaciones con rancio sabor vitalista heredado de la década anterior. El individualismo stirneriano o en ocasiones fuertes influencias de Nietzsche, impregnaron las páginas de **Juventud** de Valencia:

"El cretinismo, la renunciación cristiana de la juventud española nos ahoga. Enseñarles a ser fuertes, a ser dignos de vivir, será nuestro primer trabajo. ¿Programa? ¿Para que? Delante tenemos la Vida; detrás los cadáveres que no puedan seguirnos."<sup>862</sup>

El grupo anarquista "Andalucía Rebelde" de La Línea, lanzó - en el otoño de 1905 - la idea de una publicación que vería la luz en esa ciudad y apuntaban el título de **Aurora** (para seguir la tradición de la publicación que allí había sido editada años

---

<sup>856</sup> Véase **T. y L.** (M), n.195 cit. **El Productor** (B), n.40 (29 ago. 1903), 1, anuncia que fue denunciado y secuestrado el n.62. A nosotros nos han llegado muy pocos ejemplares y el último que conocemos es el número 27 (12 dic. 1902)

<sup>857</sup> Según Tuñón de Lara, op. cit., pag. 407, en esa ciudad, en los primeros años del siglo, las organizaciones anarcosindicalistas contaban con más de 5000 afiliados

<sup>858</sup> **Suplemento a R.B.** (M), n.56 (9 jun. 1900), 1

<sup>859</sup> Id., n.109 (15 jun. 1901), 4

<sup>860</sup> **T. y L.** (M), n.165 (12 jul. 1902), 4

<sup>861</sup> Id., n.213 (11 abr. 1903), 4

<sup>862</sup> "Al pueblo; a los jóvenes", por La Redacción, n.1 (4 ene. 1903), 1

atrás)<sup>863</sup>. Algunos meses más tarde apareció con el título definitivo de **Anticristo**. Desde un punto de vista ferozmente individualista pretendían acabar con el aspecto místico del anarquismo.<sup>864</sup>

La poderosa influencia de Nietzsche se incrustó en cada gota de tinta:

"Tampoco venimos a luchar por la Humanidad ni el Bien; éstos como la Verdad y la Justicia únicamente son para nosotros restos redivivos de los muertos fetiches religiosos; hueros fantasmas que en todo tiempo han absorbido la personalidad humana.

Para nosotros no hay más realidad que nosotros mismos; y el mundo que nos rodea solamente es un atributo nuestro o el campo de nuestra actividad a la cual no reconocemos límite ni valla."<sup>865</sup>

Salvador Rodríguez fue uno de los responsables de la revista y José Rodríguez Romero su director. El acoso de la justicia impidió que fuera más allá de su segundo número.<sup>866</sup>

Publicaciones efímeras la mayor parte de ellas, órganos de grupos anarquistas un buen número, alcanzaron, a pesar de todo, a establecer una intrincada red de contactos que constantemente se renovaban. En ningún otro momento se reprodujo este fenómeno. El movimiento anarquista evolucionará hacia formas organizativas cada vez más estructuradas, en un intento de facilitar la consecución del objetivo común.

El nacimiento de la CNT y el posterior estallido de la revolución rusa aceleraron este proceso.

## 5.5/ La pedagogía racionalista: "El Boletín de la Escuela Moderna"

La represión del anarquismo a finales del siglo XIX alcanzó también, indiscriminadamente, a entidades más o menos ligadas al mismo. Numerosos centros culturales y escuelas laicas fueron clausurados. En Cataluña - entre 1882 y 1896 - se habían fundado al menos 70 escuelas laicas.<sup>867</sup>

Con el inicio del siglo, paralelo al resurgir del movimiento obrero de carácter anarquista, las inquietudes pedagógicas renovadoras comienzan a manifestarse de nuevo.

De todas las iniciativas, la más importante y que más influencia tuvo en el movimiento ácrata de los años posteriores fue "La Escuela Moderna", fundada por Ferrer y Guardia en Barcelona en 1901.

Catorce años de exilio político en Francia le permitieron entrar en contacto con personalidades del mundo libertario que progresivamente lo irían inclinando hacia esta ideología, después de haber mostrado en varias ocasiones su rechazo de la misma. Las experiencias pedagógicas de Paul Robin en Cempuis influyeron decisivamente en Ferrer, como habían influido en Sebastián Faure y en la escuela "La Ruche" por él

---

<sup>863</sup> "Una iniciativa", **El Productor** (B), n.26 (7 oct. 1906), 3. Véase también, "A todos los anarquistas", Id., n.30 (4 nov. 1905), 3

<sup>864</sup> Véanse los dos artículos de A. Herrero, "Barriendo errores...", en los números 1 y 2 de 31 marzo y 19 mayo 1901 respectivamente

<sup>865</sup> "Hacia las cumbres", por La Redacción, n.1 (31 mar. 1906), 1

<sup>866</sup> "¡Viva la democracia!", **La Huelga General** (M), n.5 (9 mar. 1906), 1

<sup>867</sup> Pere Solà, **Las escuelas racionalistas**, op. cit., 195

fundada.<sup>868</sup>

El propósito del pedagogo español era encuadrar la renovación pedagógica en el marco de la lucha social. Superando los viejos moldes de la enseñanza laica tradicional, se trataba de fundamentar la pedagogía sobre bases racionales y científicas. Pero esta educación debería estar orientada a crear el sustrato indispensable que hiciera posible el triunfo de la revolución.<sup>869</sup>

Su condición de miembro de la masonería - en la que había llegado a alcanzar un alto grado. El prestigio logrado en París como profesor de español y su desahogada posición económica - gracias a una donación - le permitieron poner en práctica sus proyectos. Le era imprescindible para ello buscar la colaboración de intelectuales republicanos y de un núcleo importante de anarquistas.

Como hemos dicho, Barcelona fue el lugar elegido para la fundación de una escuela que reuniera las características antes apuntadas. Suponemos que la fuerte influencia anarquista en esta ciudad tuvo una importancia fundamental en la elección. Podía contar con una nutrida colaboración de pensadores anarquistas, sobre todo Anselmo Lorenzo y también republicanos como Odon de Buen, además de disponer de una amplia cobertura debido al interés del movimiento anarquista y republicano por las experiencias pedagógicas avanzadas.

Sin embargo los anarquistas en general tardaron algún tiempo en interesarse e incorporar a su práctica educativa la experiencia ferrerista. Los motivos parecen estar basados en la similitud que tenía, para los contemporáneos de la experiencia, con la enseñanza laica, pareciéndoles una "nueva edición" de la misma. "En vida de Ferrer su proyecto pedagógico racionalista "cuaja" mucho más en los medios escolares "lerrouxistas" que en los círculos obreros anarquistas."<sup>870</sup>

Como complemento en varios sentidos de las actividades pedagógicas de "La Escuela Moderna" se puso en práctica la edición de un "boletín" que fuera el órgano de expresión de ésta. Múltiples fueron sus finalidades, pero se podría señalar que las más importantes eran dar a conocer las experiencias que se estaban llevando a cabo en otros países en este mismo sentido. Para ello se buscó la colaboración de prestigiosos pedagogos extranjeros como Paul Robin, quien "dio expresión a un radical método global que destacaba la íntima relación entre el trabajo y el conocimiento."<sup>871</sup>

Servir, además, de plataforma teórica a tenor de las experiencias llevadas a cabo en el propio centro, al mismo tiempo que se exponían éstas. Plataforma de confluencia de diversos puntos de vista sobre la pedagogía, desde la visión libertaria a la librepensadora, republicana o masónica, etc. Y, por supuesto, dar a conocer al público interesado las realizaciones, avances y experiencias del centro docente.

Aunque, como señala Albert Mayol<sup>872</sup>, en líneas generales el "boletín" "no poseyó carácter informativo", las escasas excepciones han servido a Pere Solà para trazarnos un sucinto cuadro de las actividades cotidianas de la escuela. Estas nos son suministradas por Clemencia Jacquinet, quien, junto con Ferrer, rigió los destinos de la institución en los primeros años y le proporcionó su "tono" pedagógico.<sup>873</sup>

---

<sup>868</sup> Albert Mayol, "Introducción" a **Boletín de la Escuela Moderna**, Tusquets, Barcelona, 1978, pag. 11

<sup>869</sup> El libro de Francisco Ferrer, **La Escuela Moderna**, Barcelona, 1976, expone con precisión los objetivos y experiencias de la enseñanza racional de esta institución

<sup>870</sup> Pere Solà, **Las escuelas racionalistas...**, op. cit., pags. 34 y 36

<sup>871</sup> Albert Mayol, "Introducción", cit., pag. 11

<sup>872</sup> Id., pag. 12

<sup>873</sup> Pere Solà, op. cit., pags. 88 y sgs.

**El Boletín de la Escuela Moderna** cubrió perfectamente sus objetivos y su vida estuvo estrechamente ligada a la del centro del que era su portavoz. Sufrió un bache importante con la detención del fundador de la institución por supuesta complicidad con Mateo Morral, desapareciendo en julio de 1907, después de un año de suspensión.<sup>874</sup>

Apareció una segunda época en 1908 con la misma trayectoria prácticamente, siendo suspendido definitivamente a raíz de los hechos de "La Semana Trágica" que supusieron el asesinato legal de Ferrer y la clausura de "La Escuela Moderna".

Además del "boletín" es de destacar la labor editorial del centro publicando libros para uso de la institución como **Las aventuras de Nono** de Grave, usado como libro de lectura y sumamente conocido o muchos otros de interés pedagógico y social.<sup>875</sup>

No estuvo exenta la experiencia de graves contradicciones. Conelly Ullman señala que "la enseñanza superior en La Escuela Moderna excluía a los obreros a quienes Ferrer afirmaba querer educar"<sup>876</sup>. Pese a todos los errores y defectos que se pueden señalar la importancia radica en el interés que se tenía por demostrar que la educación integral, defendida por los anarquistas en el siglo XIX, era la base imprescindible para acometer con ciertas garantías de éxito las tareas de una hipotética revolución.

"`La Escuela Moderna' fue un intento más o menos coherente de conjugar en un proyecto renovador de la enseñanza elementos ideológicos masónico-racionalistas (burgueses ilustrados) y elementos de crítica libertaria de la escuela, de la sociedad y de la apropiación burguesa de la ciencia positiva."<sup>877</sup>

La intensa actividad desplegada por Ferrer y sus colaboradores tuvo que esperar aún algunos años para que sus frutos pudieran apreciarse. Los maestros racionalistas ligados estrechamente al movimiento anarquista recogerían la bandera de las teorías ferreristas y las desarrollarían en los años sucesivos, extendiéndose prácticamente por toda España.

En 1906 fue fundada la escuela Integral de Sabadell. Con muchísimas dificultades durante el curso 1906-1907, fue poco a poco superando los obstáculos provenientes incluso de los maestros laicos de la localidad. Su mentor, Albano Rosell, decidió editar un boletín que cubriera las necesidades de plataforma teórico-pedagógica, al propio tiempo que servir de respaldo en contra de los ataques provenientes del sector laicista. **Cultura** - nombre que recibió el citado boletín - se publicó solamente entre enero y junio de 1908<sup>878</sup>. Las causas de su desaparición se encuentran en las dificultades económicas y en la progresiva decadencia de este tipo de experiencias, a

---

<sup>874</sup> Solà, **Educació i moviment llibertari**, op. cit., pags. 279-280, nos ofrece un índice casi completo (falta un número) del "boletín" en esta primera etapa, publicado entre octubre de 1901 y julio de 1907. Existe una antología del mismo publicada por Tusquets, Barcelona, en 1978, con una interesante introducción de Albert Mayol a la que ya hemos hecho alusión. Véase también, Sol Ferrer, **Vida y Obra de Francisco Ferrer**, Caralt, Barcelona, 1980, pags. 80-83, para la primera época y pag. 80 y 140-141 para la segunda

<sup>875</sup> Para las publicaciones de "La Escuela Moderna", véase Sol Ferrer, op. cit., pags. 134 y sgs.: "unos destinados a ser leídos y comentados en la Escuela Moderna, otros con vistas a la vulgarización científica. Traducidos en su mayor parte, debían ser difundidos en las bibliotecas de los centros populares." Hay que señalar que a pesar de que esta escuela fue clausurada en 1907, la editorial siguió publicando libros entre 1907 y 1909

<sup>876</sup> **La Semana Trágica**, Barcelona, 1972, pag. 169, cit., por Solà, **Las escuelas racionalistas...**, op. cit., pag. 23

<sup>877</sup> Id., pags. 28-29

<sup>878</sup> Pere Solà, **Educació i moviment llibertari**, op. cit., pags. 65-67, afirma que se publicó hasta el n.5-6 de mayo-junio de 1908, pero según parece continuó publicándose, aunque es difícil saber hasta cuando. Vid., **S.O.** (B), n.29 (28 ago. 1908), 4

raíz del primer proceso a Ferrer.<sup>879</sup>

En 1907 se fundó La Escuela Moderna de Valencia por iniciativa de Samuel Torner a partir de la antigua escuela laica que funcionaba en esa ciudad y de hecho estuvo sostenida por la primitiva sociedad de instrucción laica. Al igual que la experiencia ferrerista comenzó a publicar un órgano de expresión, **Humanidad Nueva**, con parecidas características a las que hemos descrito para el **Boletín de la Escuela Moderna**. Publicaba esta revista además un "boletín escolar" dedicado a los alumnos de las escuelas racionalistas.

Suspendidas sus publicaciones por causas que ignoramos, aunque al parecer fue denunciado<sup>880</sup> y en fechas para nosotros desconocidas, al reaparecer a finales de enero de 1909, modificó su subtítulo de "órgano de la escuela moderna de Valencia" al de "órgano de la agrupación de profesores racionalistas"<sup>881</sup>. Según Romero Maura, habíase fundado esta asociación en los primeros meses de 1907, al poco de salir Francisco Ferrer de la cárcel, pasando éste a ocupar la presidencia.<sup>882</sup>

La Semana Trágica cerró la escuela y suprimió el periódico. Un año más tarde, con la reapertura de este centro comenzó la publicación de **Escuela Moderna**, frecuentemente denunciado y su último número - el 72, de septiembre 1911 - secuestrado en la imprenta antes de que hubiera habido tiempo de distribuirlo y los redactores que no pudieron escapar, encarcelados<sup>883</sup>. Este periódico apareció con un amplio y ambicioso programa. Se mostraba "perfectamente de acuerdo con la obra emancipadora que vienen realizando las escuelas modernas" y precisamente para explicar y defender esas ideas se creó el semanario. Entre las abundantes explicaciones que ofrece de la enseñanza racionalista afirma que "el racionalismo pedagógico no establece diferencias entre el niño y la niña; ambos tienen el mismo derecho a instruirse, a cultivar su inteligencia...", por ello los objetivos del grupo editor eran "defender públicamente, ejercitando los derechos que la ley le confiere, los principios fundamentales de la enseñanza racionalista que se viene suministrando en las escuelas modernas."<sup>884</sup>

Le sucedió con iguales o parecidas características **Humanidad**, en junio de 1912,

<sup>879</sup> La agrupación de la escuela integral lanzó en octubre de 1908 una circular en defensa del "Boletín" al parecer con escaso éxito, **La Voz del Pueblo** (Tarrasa) n.29 (24 oct. 1908), 8

<sup>880</sup> **T. y L.** (B), n.53 (16 abr. 1908), 3

<sup>881</sup> **T. y L.** (B), n.18 (21 ene. 1909), 4 y n.22 (25 feb. 1909), 4

<sup>882</sup> Romero Maura, op. cit., pag. 416, nota 238-239, afirma que esta asociación se constituyó apenas salido Ferrer de la cárcel (Solà, **Las escuelas racionalistas...**, op. cit., 36 y 54, le sigue fielmente), para ello aporta un telegrama de Ossorio a La Cierva fechado en marzo de 1907 y conservado en el arch. La Cierva. Como no desaprovecha ocasión este autor para insertar frases ingeniosas contra todo aquello que huele a anarquismo, añade que "Ferrer pasa a ser presidente de la flamante asociación..." (subrayado nuestro). Ferrer salió de la cárcel después de que el juicio celebrado el 10 de junio de 1907 lo absolviera. Ignoramos el contenido preciso del telegrama, pero desde luego existe contradicción en las fechas. Sol Ferrer, op. cit., pags. 133-134 - hija del pedagogo de Alella - no habla en absoluto de esta Asociación, pero sí hace referencia a la "Liga Internacional para la Educación Racional de la Infancia", fundada por Ferrer casi al mismo tiempo que aparecía el primer número de L'Ecole Rénovée en abril de 1908. Ferrer fue elegido presidente del comité de esta asociación y Laisant vice-presidente. Véase la circular que esta organización lanzó en diciembre de 1908 (cfr. **T. y L.** (B), n.14 (10 dic. 1908), 4). En Barcelona quedó constituido el "Grupo Barcelonés" de la citada "Liga" a principios de 1909, con José Casasola como presidente, José Robles, vicepresidente, Soledad Villafranca, tesorera, etc. Al mismo tiempo los valencianos trabajaban activamente para hacer lo propio (cfr. **Humanidad Nueva** (V), n.3 (20 abr. 1909), 10). Nosotros no hemos encontrado ninguna referencia a la Agrupación de profesores racionalistas hasta que la revista valenciana se hace eco de ella y posteriormente al lanzarse llamamientos de solidaridad hacia la misma en diversos periódicos

<sup>883</sup> Debíó suspender sus publicaciones en un determinado momento que ignoramos, porque **T. y L.** (B), n.62 (10 mayo 1911), 4, inserta una nota en la que indican que no se les haga ninguna petición, pues todo está todavía confiscado. Sobre el secuestro del último número y el encarcelamiento de sus redactores, vease, "Aviso de redacción", por La Redacción, **Humanidad** (V), n.1 (15 jun. 1912), 1

cuando las cosas en Valencia se tranquilizaron un tanto:

"Por amigos nuestros entendemos a todos los que combaten al actual estado de cosas, ya en la totalidad de las misérrimas instituciones y mentiras que lo integran, ya parcialmente impugnando esta o la otra institución, este o el otro privilegio."<sup>885</sup>

Sin embargo, no pudo resistir el ambiente de apatía que cada vez más se adueñaba de la clase trabajadora por lo que se refiere a estas experiencias pedagógicas. Falto de apoyo desapareció antes de acabar el año.

En el norte, Federico Forcada, activo maestro racionalista y colaborador de la Escuela Moderna de Valencia<sup>886</sup>, tomó la iniciativa de editar La Enseñanza Moderna de Irún, revista quincenal pedagógica y eco de la Liga internacional para la educación de la infancia<sup>887</sup>. Al igual que las anteriores su objetivo era complementar los trabajos que se llevaban a cabo en la escuela moderna de esa localidad, de la cual ejercía las funciones de director el citado Forcada.<sup>888</sup>

Las dificultades y los obstáculos que tuvo que soportar fueron cuantiosos. Los vientos de la reacción tras los hechos de la semana trágica obligaron a cerrar esta escuela, viéndose obligado Federico Forcada a trasladarse a Valladolid donde comenzó a editar una segunda época de la publicación racionalista<sup>889</sup>. Los objetivos permanecieron inalterables: contribuir en la medida de lo posible a la extensión de la propaganda racionalista. Pere Solà afirma que "revistillas como **La Enseñanza Moderna** de Valladolid, de orientación racionalista, contribuyeron seguramente a la formación de esta nueva imagen ('pedagogo ejemplar') de Ferrer."<sup>890</sup>

Apenas con tres números publicados esta revista se vio forzada a suspender sus publicaciones, siendo sustituida por **Escuela Libre** como órgano del Ateneo Obrero Sindicalista: "Somos racionalistas en materia pedagógica, y sindicalistas acérrimos en cuestiones obreras..."<sup>891</sup>. Tampoco gozó de una existencia muy dilatada. Un mes después desaparecía definitivamente.

Con la fundación de la CNT, racionalismo y sindicalismo anarquista se unirán estrechamente, pero la postración de este tipo de enseñanza y la escasez de escuelas racionalistas serían la tónica general. Al menos hasta la proclamación de la II República.<sup>892</sup>

---

884 "Nuestro propósito", n.1 (1 mayo 1910), 1

885 "A nuestros amigos y lectores", por el grupo editor, n.1 (15 jun. 1912), 3-5

886 Solà, **Educació i moviment llibertari...**, op. cit., pag. 206

887 Apareció el primer número en agosto 1908; véase **T. y L.** (B), n.5 (17 sep. 1908), 4

888 Sidario de San Sebastián enviaba a **T. y L.** crónicas periódicas sobre las actividades de Federico Forcada y la Escuela Moderna de Irún, con alguna reseña sobre la revista. Véase **T. y L.** (B), n.12 (19 nov. 1908), 3. La Escuela Moderna de Irún fue fundada en febrero de 1908. Tenían en proyecto publicar un número extraordinario de la revista para conmemorar el primer aniversario de la misma. Véase **T. y L.** (B), n.22 (25 feb. 1909), 4

889 **S.O.** (B), n.35 (7 oct. 1910), 4. Comenzó a publicarse en Valladolid en septiembre de 1910

890 **Las escuelas racionalistas...**, op. cit., pag. 54. Véase también Federico Forcada, "Mi ofrenda" (en memoria de Ferrer), **La Enseñanza Moderna** (Valladolid), n.3 (10 oct. 1910), 2-3

891 "A los obreros", n.1 (15 feb. 1911)

892 Vid. Pere Solà, **Las escuelas racionalistas**, op. cit., pags. 66-67 y 126 y sgs.

## 5.6/ La introducción del sindicalismo en España: "La Huelga General"

En los albores de nuestro siglo, después de la desorganización y desorientación que caracterizaron la última década del siglo anterior, el movimiento obrero de tendencia anarquista comienza a reagruparse.

Los obreros de Haro fueron los primeros en tomar la iniciativa. Se creó una comisión interina que propuso la creación de una "Alianza Obrera Internacional" que agrupase a todos los obreros sin distinción de creencias o de ideología, pero contrarios a la política. Plantearon además la celebración de un congreso en el que se elegirían representantes para asistir al congreso de París, con el fin de internacionalizar dicha asociación.<sup>893</sup>

Esta "Alianza" se constituyó en Haro, casi inmediatamente después de la distribución del manifiesto, con sede en San Felices, 5. Sin embargo, su iniciativa se tropezó con las dificultades que oponía la burguesía del lugar y las críticas de algunos sectores republicanos<sup>894</sup>. A pesar de todo se dotaron de un órgano en la prensa - **La Justicia Obrera** - de vida muy efímera.<sup>895</sup>

Paralelo a este frustrado intento, el día 6 de enero de 1900 se celebró en Manlleu una conferencia a la que asistieron 40 delegados de varios oficios y localidades. Acordaron dirigirse a los obreros para que asistieran al congreso que se celebraría en esa misma localidad con el fin de hacer una Federación Nacional de todos los oficios, creándose una comisión interina encargada de su organización<sup>896</sup>. Al parecer este intento también se frustró y el congreso no llegó a tener lugar.

Seis meses después, la sociedad de obreros albañiles "El Porvenir del Obrero" de Madrid lanzaba una circular convocando a un congreso obrero<sup>897</sup>. Con más fortuna que las iniciativas anteriores el congreso se reunió efectivamente en Madrid del 13 al 15 de octubre, constituyéndose la "Federación Regional de Sociedades de Resistencia de la Región Española" (FSORE) sobre la base de un simple pacto o Alianza. En el congreso estuvieron representadas 150 organizaciones y 50 adheridas, pero no representadas. El número de afiliados era de 52000.<sup>898</sup>

---

<sup>893</sup> Manifiesto firmado por Vicente G. García como secretario general de la comisión interina y fechado en Haro el 13 diciembre 1899. Vid. **Suplemento a R.B.** (M), n.33 (30 dic. 1899), 3-4, cit. por Cuadrat, op. cit., 57, quien lo toma de F. Mora, **Historia socialismo...**, pags. 250-251 (decía éste que era un intento de crear una Federación de resistencia al capital contrapuesta a la UGT. El manifiesto decía textualmente: "Solo un nombre o sombra de organización: UGT. Pero ésta no responde a las necesidades obreras."). Sobre el congreso de París, véase Teresa Abelló, **Les relacions...**, op. cit., pags. 115 y sgs.; Jean Maitron, **Le mouvement anarchiste...**, op. cit. I, 441 y sgs.

<sup>894</sup> **Las Dominicales** en su número 914, publicó un suelto contra la Alianza que fue rápidamente contestado por ésta, **Suplemento a R.B.** (M), n.37 (27 ene. 1900), 2. La primera medida de la burguesía local para acabar con la Asociación fue el despido de Vicente García. Únicamente el periódico **La Comarca** les mostró su apoyo, **Suplemento a R.B.** (M), n.42 (3 mar. 1900), 3

<sup>895</sup> Sólo conocemos el primer número del 18 marzo 1900. Probablemente fue el único que publicaron

<sup>896</sup> El responsable de dicha comisión fue Andrés Costa, Huerta del Fraile, 14, Manlleu. Cfr. **Suplemento a R.B.** (M), n.39 (10 feb. 1900), 4

<sup>897</sup> La circular fechada el 20 junio 1900 puede verse en **Suplemento a R.B.** (M), n.61 (14 jul. 1900), 3, cit. por Cuadrat, op. cit., pag. 58

<sup>898</sup> También era llamada Federación de Trabajadores de la Región Española, por las analogías que había entre ambas organizaciones. En **Suplemento a R.B.** (M), n.75 (20 oct. 1900), 2-3, puede verse una amplia reseña del mismo con inclusión detallada de las sociedades representadas. Véase, asimismo, "Después del Congreso", por Federico Urales, Id., n.76 (27 oct. 1900), 4; Urales, **Mi Vida**, op. cit., 72; Lamberet, op. cit., 71; Tuñón de Lara, op. cit., 405-406. Según Gustavo La Iglesia, **Caracteres...**, op. cit., 426, asistieron al Congreso 213 representantes de sindicatos y grupos de trabajadores de un total de 52000 obreros federados, cit. por Cuadrat, op. cit., 59. Este



La declaración de principios del congreso de Madrid no deja lugar a dudas en cuanto a su carácter:

"Proclamamos la necesidad urgente y permanente de la revolución social, mantenida en la conciencia del proletariado por la lucha económica.

Nosotros no aspiramos a la conquista del Poder, porque todo poder implica coacción y tiranía."<sup>899</sup>

Por lo que respecta a la sede de la Oficina Regional se acordó que fuera la ciudad donde más adhesiones a la Federación hubiere. Esta resultó ser Gerona.<sup>900</sup>

El aumento de la conflictividad en esta provincia, donde se produjeron en ese año numerosas huelgas, entre las que destaca la de los corchotaponeros de San Feliu de Guixols, puso a la Oficina Regional en apuros. El estado de cuentas entre el 1º de noviembre y el 22 de diciembre arrojaba déficit. El secretario estaba reclamado por el juez y su órgano "oficioso", **El Trabajador**, fue suspendido.<sup>901</sup>

La situación de la provincia no permitía el normal desenvolvimiento de la oficina, ya que los anarquistas continuaban estando estrechamente vigilados. En vista de ello se decidió el traslado a Barcelona.<sup>902</sup>

Ante los graves sucesos que se estaban desarrollando en diversas localidades del país, sobre todo en La Coruña, donde se había declarado la huelga general, la oficina regional lanzó a fines de junio una circular pidiendo la solidaridad de todos, pertenecieran o no a la Federación.<sup>903</sup>

Sometido a votación el lugar de celebración del siguiente congreso se acordó de nuevo Madrid<sup>904</sup>. Tuvo lugar del 13 al 16 de octubre de 1901, tomándose, entre otros, el acuerdo de declarar la huelga general - proclamada como el arma esencial del proletariado para conquistar su emancipación definitiva - con objeto de conseguir la libertad de los trabajadores presos y condenados en la capital gallega<sup>905</sup>. Tomose

---

último autor (id.), cita a F. Mora quien apunta que "las sociedades representadas fueron 157 y entre éstas y las adheridas a los acuerdos del Congreso, pasaban de 200..."

<sup>899</sup> Manifiesto del Congreso, cit. por Cuadrat, op. cit., pag. 61

<sup>900</sup> **Suplemento a R.B.** (M), n.75 cit.; Tuñón de Lara, op. cit., pag. 405

<sup>901</sup> **Supl. a R.B.** (M), n.86 (5 ene. 1901), 2-3 y también n.88 (18 ene. 1901), 3, donde comunican que han sido puestos en libertad todos los obreros detenidos en la última huelga, pero permanecían encerrados los obreros procesados por los sucesos de S. Feliu de Guixols. Con el fin de regularizar las comunicaciones con la Federación se incluía la dirección de Juan Toronell, Mercaders, 17, Gerona. **El Trabajador** fue el resultado de la fusión de **La Redención Obrera** de Palamós, órgano de los obreros corcho-taponeros y del **Boletín de la Federación Catalana de albañiles y peones**, pasando a ser órgano de la Confederación Catalana formada por corchotaponeros y obreros de construcción de edificios. Se publicaba en S. Feliu de Guixols, ocupándose la oficina regional de su distribución. No podía ser órgano oficial de la misma, ya que no había sido decidido en Congreso (en el que ni siquiera se había llegado a hablar del periódico), pero lo era seguramente a título "oficioso" (cfr. **Supl. a R.B.** (M), n.89 (26 ene. 1901), 4). Cuando la situación se calmó un tanto se iniciaron las gestiones para su reaparición (cfr. **Supl. a R.B.** (M), n.86 (5 ene. 1901), 2-3)

<sup>902</sup> Este traslado se produjo entre mediados de febrero y mediados de marzo, aunque ignoramos la fecha exacta. La nueva dirección de la oficina regional fue Francisco Soler, Provenza, 35, 2º, 2ª. El 13 de marzo la oficina regional publicó una nota en la que comunicaba que había finalizado la huelga de toneleros, con la dirección indicada (cfr. **Supl. a R.B.** (M), n.98 (30 mar. 1901), 4)

<sup>903</sup> **Supl. a R.B.** (M), n.111 (29 jun. 1901), 2 y también n.112 (6 jul. 1901), 1-2

<sup>904</sup> "Circular de la Oficina Regional", **Supl. a R.B.** (M), n.124 (28 sep. 1901), 2. Cuadrat, op. cit., pags. 62-63 ofrece una detallada explicación del desarrollo de estas votaciones, estudiado a través de La Alarma de Reus

<sup>905</sup> **Supl. a R.B.** (M), n.127 (19 oct. 1901), 2; en pag. 3 se inserta una lista completa de los nombres de los delegados y las sociedades que representaban y en el n.128 (26 oct. 1901), 2-3, se hace una reseña del acto.

también el acuerdo de trasladar la oficina regional a Zaragoza.<sup>906</sup>

Por lo que respecta al acuerdo de huelga general, efectivamente, en Barcelona, donde la Federación contaba con un núcleo consistente de trabajadores, se decidió ir a ella en febrero de 1902. Se inició como un movimiento de solidaridad con los obreros metalúrgicos. Se pretendía resolver el estado de incertidumbre en que se encontraban, ya que, desde hacia varias semanas, soportaban una enconada lucha en demanda de la jornada de nueve horas.<sup>907</sup>

Aproximadamente una semana después todo había vuelto a la normalidad, pero las consecuencias fueron desastrosas para los obreros en general y muy especialmente para la Federación. Con todo, la oficina regional siguió funcionando, aunque con bastantes dificultades dado el estado de desorganización que se vivía. A principios de 1903 apareció por primera vez su órgano oficial, **Boletín de la Federación Regional Española de Sociedades de Resistencia**.<sup>908</sup>

Al igual que los órganos oficiales editados por la FRE o la FTRE que hemos tenido ocasión de examinar en anteriores capítulos, estaba destinado a insertar comunicados oficiales, circulares, crónicas de huelgas, etc. Aunque no podemos asegurarlo, ya que hasta nosotros solo han llegado dos ejemplares editados por la oficina regional de La Coruña - según parece los dos últimos publicados<sup>909</sup> - el "boletín" reiniciaba su numeración con cada traslado de oficina. De ahí que existan referencias a esta publicación con la misma numeración en fechas distintas.

Su precariedad puede servir de guía para calibrar el estado de anemia en que debía desenvolverse la Federación de la cual era portavoz.

En abril de 1903, la oficina de Zaragoza lanzó una circular convocando a un nuevo congreso - el tercero - que nuevamente se celebraría en Madrid<sup>910</sup>. Entre otros

---

Urales, op. cit., 72 incluye también los nombres de los delegados, al igual que Cuadrat, op. cit., pag. 64, nota 49. Maetz en **El Imparcial** (M), n.12950 (6 dic. 1901), 3 (incluido en artículos desconocidos, op. cit., pag. 183), apuntaba que en este congreso estuvieron representados 75000 trabajadores, cit. por Cuadrat, id. Véase también Artola, op. cit., pags. 483-484, que toma sus informaciones de **El Productor**. Sobre la huelga general el texto aprobado decía: "Proponemos al Congreso que, aceptada en principio la huelga general para la jornada de ocho horas y la libertad de los obreros presos arbitrariamente, siempre que sea por cuestiones sociales, se ponga en práctica cuando las injusticias de la burguesía y los atropellos del poder la hagan necesaria." La Huelga General (B), n.3 (5 dic. 1901), 7, comentando el congreso decía que uno de los acuerdos más importantes fue - por lo que tenía de práctico - el que se constituyeran federaciones locales, comarcales y regionales..."

<sup>906</sup> La dirección provisional fue Nicasio Domínguez, Reglá, 22, Zaragoza (cfr. **Supl. a R.B.** (M), n.130 (9 nov. 1901), 2). Más tarde se haría cargo de la oficina como secretario José Quiñones, **T. y L.** (M), n.157 (17 mayo 1902), 3

<sup>907</sup> "Los obreros fueron a la huelga general en prueba de solidaridad con los metalúrgicos e intentando demostrar que sin el concurso del proletariado no era posible la vida social.", Cuadrat, op. cit., pag. 80. Para el desarrollo de esta huelga y sus antecedentes, véase, Cuadrat, op. cit., pags. 74 y sgs.; Conelly Ullman, op. cit., pags. 131 y sgs.; Colodrón, Alfonso, "La huelga general de Barcelona de 1902", **Revista de Trabajo** (M), n.33 (ene./mar. 1971), 67-119

<sup>908</sup> **El Productor** (B), n. 7 (10 ene. 1903), 4, incluye una serie de circulares extraídas del número 1 del citado "Boletín". Decía de éste que "su aparición en los actuales momentos representa para las clases explotadas un triunfo a sus reivindicaciones." En una de las circulares, el secretario José Quiñones afirma que la aparición del "Boletín" fue uno de los acuerdos tomados en el II Congreso de la Federación. Véase, también, **El Corsario** (V), n.21 (31 oct. 1902), 3, el cual incluye una circular de la oficina regional aludiendo al acuerdo del congreso de editar un "Boletín", pero que no había sido posible llevarlo a cabo todavía por falta de medios materiales

<sup>909</sup> Conocemos solamente el n.6 (1 nov. 1905) y el n.7 (1 ene. 1906). Con toda probabilidad éste fue el último que se publicó

<sup>910</sup> **T. y L.** (M), n.207 (30 abr. 1903), remitiendo al último número del "Boletín". Firmaba la circular el secretario José Quiñones. Cuadrat, op. cit., pag. 66 incluye el número de sociedades (36 con 10570 socios) que participaron en la votación, tomándo estos datos de **La Guerra Social**, quien a su vez los toma del segundo número del "Boletín". Se celebró del 14 al 16 de mayo

acuerdos se decidió que la oficina se trasladara a Barcelona y que los gastos se sufragaran por donativos voluntarios de las sociedades.<sup>911</sup>

Con la oficina regional establecida en Barcelona se agilizaron los trabajos de reorganización del movimiento obrero barcelonés que culminaron al año siguiente con la constitución de la Unión Local de Sociedades Obreras de Barcelona.

Ricardo Fontanella, secretario de la oficina regional<sup>912</sup>, publicó una circular fechada el 22 de abril de 1904 convocando al IV congreso que tendría lugar en Sevilla los días 12 a 14 de mayo.<sup>913</sup>

Aunque las crónicas de este congreso nada dicen sobre el traslado de la oficina regional, sabemos que ésta se instaló en Madrid<sup>914</sup>. En esta ciudad se celebró - del 16 al 19 de mayo de 1905 - el V congreso, en el Centro de Sociedades Obreras de Costanilla de Los Angeles. Se desarrolló con poco personal y escaso número de delegados. Entre los acuerdos figura el traslado de la oficina regional a La Coruña y que el siguiente congreso se celebrase en la segunda decena de abril de 1906.<sup>915</sup>

Es muy probable que la agitación internacional para conmemorar el 1º de mayo de ese año absorbiera todas las energías y la FSORE quedara aún más relegada a un segundo plano<sup>916</sup>. Con todo, la oficina regional todavía mandó una circular a las sociedades para que señalasen el lugar del próximo congreso que se celebraría en la

---

<sup>911</sup> **T. y L.** (M), n.210 (21 mayo 1903), publica una reseña del acto con inclusión de los nombres de los delegados y de las sociedades que representaban en sus respectivas localidades. Cuadrat, op. cit., pag. 66, cita a María Dolores Capdevila, la cual afirma que Mauricio García había asistido a este congreso como representante de la Dependencia Mercantil de Barcelona. Cuadrat, apoyándose en los datos que suministra **El Liberal** (M), n.8616 y 8617 de 15 y 16 de mayo de 1903, pag. 2, asegura que solo aparece un García como representante de las sociedades de albañiles de Barcelona. Como información personal al mencionado autor podemos adelantar que el citado número de **T. y L.** lo incluye entre los delegados con la representación referida. Artola, op. cit., pag. 484, afirma que asistieron una treintena de delegados, representando a casi un centenar de sociedades, cit. por Cuadrat, op. cit., 67, quien añade que "entre los acuerdos más importantes que se adoptaron destaca la creación de una Liga defensora de la enseñanza laica y el lanzamiento de una campaña para conseguir la reapertura de las escuelas cerradas." Se trató de nuevo el problema de la huelga y se "acordó prestar apoyo a los dependientes de comercio en su lucha en pro del descanso dominical."

<sup>912</sup> Estaba instalada la oficina en la calle de la Cera, 21, 3º

<sup>913</sup> La comisión organizadora sevillana estaba instalada en el Centro de Estudios Sociales, calle Dueñas, 6, responsable Manuel Vela, donde debían dirigirse los delegados, advirtiéndose que éstos no podrían serlo si ostentaban algún cargo político, **T. y L.** (M), n.378 (29 abr. 1904), 1. Puede verse una crónica del mismo en Id., n.382 (26 mayo 1904), 3. Cuadrat, op. cit. 68, afirma que se celebró entre el 15 y el 18 de mayo, apoyándose en las informaciones de **El Rebelde** (M), n.23 (26 mayo 1904), 4. También apunta que posiblemente el encarcelamiento de Francisco Soler antiguo secretario de la oficina regional aconsejarían el traslado de la oficina de Barcelona a Madrid, véase, Id., n.9 (20 feb. 1904), 1-2

<sup>914</sup> En la calle Alonso Cano, 31, 2º, interior. El secretario fue Salvador Torres. Véase la circular, fechada el 10 de julio de 1904, de esta oficina dirigida a las sociedades que componían la Federación, **T. y L.** (M), n.389 (14 jul. 1904)

<sup>915</sup> **T. y L.** (M), n.20 (25 mayo 1905), 1. Esta crónica incluye lista de delegados y de las sociedades que representaban. Los acuerdos siguieron la tónica de congresos anteriores, pero por primera vez se formula la huelga general para la consecución de la jornada de ocho horas (cfr. Cuadrat, op. cit., pag. 126). Artola, op. cit., pag. 484=485, apoyándose en **El Productor** (B), del 27 mayo 1905, alude también al traslado de la oficina regional a La Coruña. Angel Pestaña, "Historia de las ideas y de las luchas sociales en España", **Orto** (V), n.8 (oct. 1932), 24-27, señalaba erróneamente que la Federación desapareció al poco de trasladarse la oficina a La Coruña a principios de 1905, cit. por Cuadrat, id.

<sup>916</sup> "En el congreso de Bourges (1904) se vuelve a lanzar la idea (de la huelga general), proponiéndose que a partir del 1º de mayo de 1906 los trabajadores se nieguen a trabajar más de ocho horas diarias. Se realiza entonces una enorme campaña, donde la idea de huelga general revolucionaria ocupa el lugar preeminente, muy por encima de la conquista inmediata que se pretende conseguir.", Bar, Antonio **La CNT en los años rojos**, Madrid, 1981, pag. 92; vease, también, Maitron, **Le mouvement anarchiste...**, op. cit., I, pags. 313 y sgs.,

segunda quincena del mes de mayo.<sup>917</sup>

Todo hace suponer que este congreso jamás llegó a realizarse<sup>918</sup>. El silencio más completo parecerse haberse abatido sobre la Federación a partir de ese momento. Su desaparición definitiva se produjo con toda probabilidad en la primavera de 1907. Cuadrat, por su parte, afirma:

"La Federación se disolvió formalmente hacia mayo de 1907, si bien ya en 1905 sus actividades y poder de convocatoria habían languidecido de modo muy considerable."<sup>919</sup>

Todos estos movimientos e intentos de organización, que venían gestándose desde principios de siglo, coincidieron con la entrada en España de las originales ideas del sindicalismo revolucionario provenientes de Francia. El hecho de que arraigaran en tan poco tiempo y con tanta fuerza nos permite suponer que se encontraron con terreno suficientemente abonado. Lo cierto es que el sindicalismo francés proporcionó las estructuras en que se apoyarían las viejas ideas de la Internacional española.

Varias fueron las vías por las que se difundieron en España estas nuevas ideas. Según Urales, "José Sanjurjo, obrero de La Coruña, en unos artículos que tituló "Sin agua y sin luz" y José López Montenegro (...), autor de El Botón de fuego, empezaron a propagar la huelga general."<sup>920</sup>

Tendría también una importancia extraordinaria en esta labor de difusión, el periódico que con el significativo título de **La Huelga General**<sup>921</sup>, comenzó a editarse en 1901 en Barcelona. Fundado por Francisco Ferrer con el propósito de crear un frente obrero que actuase coordinadamente con el frente cultural que representaba "La Escuela Moderna", dedicó sus páginas a propagar la necesidad de la organización obrera, teniéndose como base teórica los postulados de los sindicalistas franceses.

Además del propio Ferrer - que firmaba con el pseudónimo "Cero" - colaboraron Mella, Lorenzo, Bonafulla, Teresa Claramunt, Soledad Gustavo, entre otros, junto a los sindicalistas y anarquistas franceses Pouget, Malato, Paraf-Javal y Jean Grave<sup>922</sup>. Para apoyar las labores propagandísticas del periódico se constituyó una biblioteca con el mismo nombre, desde la cual se editaron numerosos folletos de divulgación del sindicalismo revolucionario.<sup>923</sup>

Esta teoría y práctica sindicalista nacida en Francia y desarrollada a partir de la década de los ochenta del siglo XIX, tuvo su primera concreción con la Fédération des Bourses du Travail en 1892<sup>924</sup> y más tarde con la fusión de los Sindicatos y las Bolsas en el congreso de Montpellier de 1902, del cual surgió una nueva Confédération

<sup>917</sup> **T. y L.** (M), n.61 (19 abr. 1906), 4. La circular de convocatoria puede verse en Id., n.65 (17 mayo 1906), 2

<sup>918</sup> Cuadrat, op. cit., 127, así lo afirma apoyándose en **El Trabajo** (Sabadell), n.148 (28 jul. 1906), 7. Nosotros no hemos encontrado ninguna otra referencia ni a favor ni en contra de su realización

<sup>919</sup> Cuadrat, op. cit., pag. 128. Con el título "Una iniciativa", Santiago Serrepio de la sociedad de carpinteros "La Emancipación" de La Coruña mandó una carta a **T. y L.** (B), n.41 (7 nov. 1907), 3, en la cual comentaba que la FSORE había dejado de funcionar por apatía de las sociedades que la constituían. Esta carta tenía como objeto dar a conocer una propuesta de la Fed. Obrera Argentina para la realización de un congreso obrero en el que se constituyera la Fed. Internacional, la cual había sido enviada a la oficina regional en la creencia de que ésta todavía estaba en funcionamiento. Cuadrat, op. cit., 128, nota 234, hace referencia a esta carta

<sup>920</sup> **Mi Vida**, op. cit., pag. 68

<sup>921</sup> Publicó 21 números entre el 15 de noviembre de 1901 y el 20 de junio de 1903, con una suspensión importante de casi un año entre febrero de 1902 y enero del año siguiente

<sup>922</sup> Introducción de Albert Mayol a **Boletín de la Escuela Moderna**, op. cit., pags. 8-9

<sup>923</sup> Id., pag. 9

Générale du Travail en el que tanto las Bolsas como los Sindicatos se convierten en dos secciones independientes, con la particularidad de que todo Sindicato debía pertenecer a una Bolsa de Trabajo.<sup>925</sup>

Este proceso de desarrollo culminó en el Congreso de Amiens de 1906 en el que se formularon los lineamientos más importantes del sindicalismo revolucionario, quedando plasmados en la llamada Carta de Amiens. Tal como afirma Antonio Bar:

"El Congreso de Amiens, de 1906, supone en este sentido un hito importantísimo, que tendrá una enorme trascendencia, no sólo en el sentido de que constituye, por decirlo de alguna manera, la primera gran formulación básica "oficial" del sindicalismo revolucionario, sino porque esta formulación va a servir de modelo e inspiración al naciente sindicalismo revolucionario español, quedando ya como la columna vertebral de su pensamiento."<sup>926</sup>

Un año más tarde se creó en Barcelona la Federación Local Solidaridad Obrera, primer jalón de un proceso de desarrollo sindicalista sin precedentes, en el cual los anarquistas jugarían un papel muy destacado.

---

<sup>924</sup> Antonio Bar, op. cit., pags.48-49; Maitron, op. cit., I, pags. 287 y sgs.

<sup>925</sup> Bar, op. cit., pag. 52; Maitron, op. cit., I, pags. 310-313. Anteriormente en 1895, la Federación Nacional de Sindicatos convocó el congreso de Limoges al que invitó a las Bolsas de Trabajo para que abandonaran su Federación y se sumaran a ellos. Con la asistencia de numerosas Bolsas, se creó la Confédération Générale du Travail. Sin embargo la reunificación definitiva no se produciría hasta 1902, como hemos visto; Bar, op. cit., pag. 51; Maitron, op. cit., I, pag. 308

<sup>926</sup> Bar, op. cit., pag. 53

## Capítulo 6º

### La prensa anarquista y el sindicato, 1907-1917: El periódico se viste de sindicalista

#### 6.1./ De Solidaridad Obrera a la CNT: El nacimiento del órgano decano de la Confederación

Como ya hemos visto en el anterior capítulo, a raíz del fracaso que supuso la huelga general de Barcelona en 1902, se produjo una cierta desorganización en las filas del movimiento obrero de tendencia anarquista.

En la ciudad condal se reemprendieron casi inmediatamente los trabajos de reconstrucción. A principios de 1904 se creó la Unión Local de Sociedades Obreras<sup>927</sup> afiliada a la FSORE. Como tal tomó parte en el IV Congreso celebrado en Sevilla en aquel año, pero la desvinculación de este organismo fue la tónica dominante<sup>928</sup>, en su evolución posterior.

Ignoramos los motivos de este paulatino desinterés del movimiento obrero barcelonés por la referida asociación. En ello debió influir seguramente la marcada decadencia que acusaba la Federación, herida de muerte desde las importantes luchas del bienio 1901-1902<sup>929</sup>. Al quinto congreso celebrado en Madrid en 1905, Barcelona solo estuvo representada por Arturo Cerveró, delegado de la sociedad de oficiales albañiles de Barcelona y albañiles de Gracia.<sup>930</sup>

Esta Unión Local participó activamente en la preparación de las luchas del 1º de mayo de 1906, en el que se pretendía confluir internacionalmente para conseguir la jornada de ocho horas.

En marzo de ese año lanzó una circular convocando a todas las sociedades obreras a una asamblea para discutir los actos a realizar para ese día<sup>931</sup>. Celebrose ésta en Valls los días 15 y 16 de abril, con la asistencia de 50 delegados. Se acordó la participación activa en las luchas convocadas para el 1º de mayo.<sup>932</sup>

Su evolución posterior nos es desconocida, hasta que pocos meses después de que la FSORE se diera por disuelta oficialmente, el día 3 de agosto de 1907 - tras algunas reuniones preparatorias - los delegados de las sociedades obreras reunidos en el local de la Dependencia Mercantil constituyeran la Federación Local Solidaridad Obrera.<sup>933</sup>

<sup>927</sup> **T. y L.** (M), n.383 (2 jun. 1904), 4; **El Rebelde** (M), n.15 (31 mar. 1904), 4, publicó el "Proyecto de Reglamento para la Unión Local de Sociedades Obreras de Barcelona". Este "Proyecto" puede verse íntegro en Cuadrat, op. cit., pags. 593-594: Apéndice I

<sup>928</sup> Conelly Ullman, op. cit., 136, afirma: "No obstante, las sociedades obreras barcelonesas, no consiguieron mantener contacto con la FTRE (se refiere a la FSORE) o no deseaban hacerlo", apoyándose en el testimonio de Abad de Santillán, Contribución a la historia del movimiento obrero, I, 490, cit. por Cuadrat, op. cit., 63

<sup>929</sup> Es posible también que fuera motivado por un intento de desvinculación del lerrouxismo, cuya demagogia había penetrado profundamente en el movimiento obrero barcelonés a raíz del fracaso de la huelga general de 1902. El republicanismo lerrouxista había tenido una cierta importancia en el desarrollo de la FSORE

<sup>930</sup> Además estaban adheridas la del Arte Fabril de Barcelona y sus contornos y la Unión de Sociedades Metalúrgicas, **T. y L.** (M), n.20 (25 mayo 1905), 3

<sup>931</sup> **T. y L.** (M), n.58 (29 mar. 1904), 3. La dirección era Juan Monfort, calle de Tallers, 16, pral., sociedad de carpinteros

<sup>932</sup> **T. y L.** (M), n.63 (10 mayo 1906), 4

<sup>933</sup> José Negre apunta que el nombre se adoptó en oposición al de Solidaritat Catalana, fundada el año anterior. Vid., Recuerdos de un viejo militante, pag. 7, cit. por Cuadrat, pag. 162. Al contrario de lo que afirman Xavier

En la constitución de esta nueva Federación participaron socialistas y republicanos, junto a sindicalistas y anarquistas. Como más adelante veremos con más detalle, los sucesos de julio de 1909, conocidos como "La Semana Trágica", hicieron que las posiciones se radicalizaran y los pocos socialistas que quedaron después de estos hechos, abandonaron la experiencia en septiembre de 1910 por la transformación de aquella en Confederación Nacional del Trabajo.

Dos meses y medio después de constituida la Federación - el 19 de octubre - apareció el primer número de su órgano oficial que recibió idéntico nombre:

**Solidaridad Obrera.** Según parece su publicación fue financiada por Francisco Ferrer<sup>934</sup>; encargose de la dirección del periódico Jaime Bisbe, siendo secretario de redacción Miguel V. Moreno y administrador A. Badía Matamala; José Casasola, Colomé, Grau, Enrique Ferrer y Tomás Herreros fueron sus redactores. Anselmo Lorenzo, como director literario, escribía "los trabajos editoriales de orientación revolucionaria".<sup>935</sup>

Los primeros números del periódico llevaban un artístico grabado alegórico, inteligentemente diseñado. El del número inicial - el más conocido - representa a un obrero dormido bajo los efectos de una pipa de opio. En sus sueños se dibujan dos escenas: una opulenta matrona tocada con un gorro frigio distribuyendo a manos llenas el dinero que se escapa de un cuerno de la abundancia y otra con la barretina y enarbolando la senyera en la que se lee: "Autonomía de Catalunya", alrededor de esta última se ve a un grupo típico que baila la sardana. Fuera del sueño, una tercera figura femenina - Solidaridad Obrera - intenta despertar al proletario inconsciente y atraerlo a sus filas.<sup>936</sup>

Eran escasas las fuerzas con las que contaba la Federación Local en el momento de su constitución, pero estas fueron en aumento a lo largo de aquel año. Precisamente la extensión de la propaganda será una de las tareas esenciales del semanario, así como la expansión de la organización y como fundamento esencial demostrar la necesidad de la asociación.

En el artículo "A todos"<sup>937</sup>, firmado por El Consejo, se presentaba un balance muy optimista de lo actuado hasta entonces, apuntando que para hacer del periódico lo que se propusieron en un principio debían suspenderlo por dos o tres semanas.<sup>938</sup>

Su reaparición - en forma de extraordinario - coincidió con un acto público en Barcelona; incluía un magnífico grabado y texto escogido. En el editorial, "Otra vez a

---

Cuadrat y Conelly Ullman, quienes sostienen que el origen de la sociedad Solidaridad Obrera está en la Unión Local, A. Bar, op. cit., pag. 26, nota 31, apoya la tesis de que esta última organización es el último coletazo de las fórmulas societarias al estilo de la fenecida Primera Internacional. Parece olvidar Bar que, si bien en su origen la Unión Local estuvo ligada a la FSORE, pronto se destacó de ella. Sin embargo sus rastros se pierden a partir de la celebración del 1º de mayo de 1906. De momento, mientras investigaciones más profundas no resuelvan el problema, el interrogante sigue abierto. No obstante Solidaridad Obrera no surgió de la nada, sino que fue el resultado de un proceso, en el cual la Unión Local pudo ser la lubricada pasarela por la que suavemente se deslizaban las nuevas formas asociativas

<sup>934</sup> Leroy, C., **Los secretos del anarquismo**, México, 1913, pags. 217-218, cit. por Cuadrat, op. cit., 204

<sup>935</sup> Ibid. Aunque este autor, conocido también como Miguel V(illalobos) Moreno y cuyo verdadero nombre era José Sánchez González, antiguo anarquista, introduce bastantes inexactitudes en su libro, en esta ocasión sus informaciones son bastantes fiables, al menos según nuestras investigaciones.

<sup>936</sup> **S.O.** (B), n.1 (19 oct. 1907), 1, cit. por Alvarez Junco, J., "Les anarchistes face au nationalisme catalan (1868-1910)", art. cit., 43

<sup>937</sup> Id., n.7 (30 nov. 1907), 2

<sup>938</sup> Se interrumpe su publicación entre el n.7 y el n.8 (13 feb. 1908), 1

la lucha"<sup>939</sup>, se afirmaba: "Solidaridad Obrera reaparece, cuando se acomete una empresa grande se necesitan descansos periódicos."<sup>940</sup>

Otra de las tareas fundamentales del semanario consistió en promover una "campaña contra el proyecto de ley llamado de represión del terrorismo."<sup>941</sup>

En el primer congreso obrero regional celebrado en Barcelona los días 6 al 8 de septiembre de 1908, en el nuevo local de la organización, calle Nueva de San Francisco, 7<sup>942</sup>, la Federación Local se transformó en Confederación Regional de Sociedades de Resistencia Solidaridad Obrera. El periódico publicó las actas<sup>943</sup> y más tarde los estatutos<sup>944</sup>. En este congreso estuvieron representadas alrededor de 109 agrupaciones por 142 delegados.<sup>945</sup>

Como vemos la organización se hacía extensiva a Cataluña y su ejemplo comenzaba a cundir en toda España. El órgano obrero está repleto de noticias con la constitución de sociedades Solidaridad Obrera por todo el país, sobre todo en la región valenciana y en Asturias.<sup>946</sup>

Pero a pesar de todos los esfuerzos, el periódico languidecía por falta de recursos y apoyo. No tenemos datos precisos sobre su tirada y distribución, aunque se puede apuntar que sería bastante corta y se distribuiría principalmente en la capital y pueblos de alrededor. A propósito de su precariedad, José Blasi, delegado de los curtidores, apuntaba alguna iniciativa para ayudarlo<sup>947</sup>. Después de reconocer que el periódico no tenía vida y que la culpa era de los trabajadores, argüía que si éstos exigieran que en la taberna donde van a beber compraran Solidaridad Obrera la cosa mejoraría.

Con todos los problemas, derivados principalmente de la falta de medios económicos, el periódico siguió publicándose hasta que fue radicalmente suprimido a consecuencia de los sucesos de julio de 1909.<sup>948</sup>

Ante la imposibilidad de seguir la publicación en Barcelona, los obreros asturianos

<sup>939</sup> Id., n.8, pag. 2

<sup>940</sup> Según todos los indicios las causas de la suspensión fueron muy distintas de las apuntadas, vid. **El Trabajo** (Sabadell), 185 (15 feb. 1908), 8, con noticias sobre actos contra la represión y por la reaparición de **Solidaridad Obrera**

<sup>941</sup> **S.O.** (B), n.19 (5 jun. 1908), 1-2 y n.20 (12 jun. 1908), 1-2. Aunque esta ley fue aprobada por el senado, no se hizo efectiva porque fue rechazada por el congreso de los diputados, debido a la oposición que generó en todo el país

<sup>942</sup> A este nuevo local se trasladó también la redacción del periódico a partir del n.31 (18 sep. 1908). Según parece este nuevo local, mucho más adecuado para las necesidades de la organización, fue posible adquirirlo gracias de nuevo a la ayuda financiera de Ferrer y Guardia. Cfr. Cuadrat, op. cit., 223

<sup>943</sup> **S.O.** (B), n.32 (25 sep. 1908), 1-4

<sup>944</sup> A partir del n.35 (16 oct. 1908) y en la 4ª página

<sup>945</sup> **T. y L.** (B), n.4 (10 sep. 1908), 3. Cit. por Cuadrat, op. cit., 227-228, quien apunta 108 sociedades y 143 delegados

<sup>946</sup> Vease p.e. la serie de artículos de Enrique Llobregat desde Alcedia de Carlet sobre "La Solidaridad Obrera en la Ribera del Júcar", **S.O.** (B), n.24 (17 jul. 1908), 3; 26 (31 jul. 1908), 3 y 39 (20 nov. 1908) y también el manifiesto de la sociedad de obreros en madera de Gijón: "A todos los trabajadores de Gijón", Id., n.38 (13 nov. 1909), 1

<sup>947</sup> "A los obreros en general", Id., n.40 (13 nov. 1908), 1

<sup>948</sup> Aunque el último número que conocemos es el 60 del 4 de junio de 1909, todo hace suponer que siguió publicándose hasta los hechos de "La Semana Trágica"



decidieron continuarla. El 13 de noviembre de ese mismo año salió en Gijón el primer número del semanario, que se extendió hasta el 24 de diciembre de 1910, en su número 32, en que dejó de existir.<sup>949</sup>

En el editorial del número que iniciaba la serie decían:

"Solidaridad Obrera he aquí un bello nombre. El es, la expresión clara y terminante de un grandioso poder, de los mayores y más positivos resultados (...) [que] puede obtener (...) la clase obrera organizada y consciente...

[Sale a la luz] para continuar propagando la obra iniciada por su colega barcelonés, de igual título, suspendido en su labor por sucesos que guardará memoria eterna el proletariado consciente del mundo."

Se declaraba heredero de la I Internacional y hacía profesión de fe sindicalista revolucionaria "libres por entero de la perniciosa influencia del parlamentarismo enervante..."<sup>950</sup>

Era director Emilio Rendueles<sup>951</sup> y la redacción se instaló en la sede de la Federación de Sociedades Obreras de la que era órgano.

Si bien por una parte, la publicación de Solidaridad Obrera en Gijón cubrió los objetivos de propaganda y contribuyó a aumentar los efectivos de la asociación obrera, por otra, tuvo que enfrentarse a crecientes dificultades. Las agresiones de los patronos se hicieron cada vez más numerosas; veían un gran peligro para sus intereses en la continuación de su labor.

Las luchas se radicalizaron, como por ejemplo la huelga de los metalúrgicos y pronto se llegó al enfrentamiento directo, menudeando los atentados personales a patronos, como el llevado a cabo por Marcelino Suárez<sup>952</sup>, o el atentado que le costó la vida al patrono en madera Celestino Lantero por el que fueron encarcelados Antonio Vega y el director del semanario Emilio Rendueles.<sup>953</sup>

Cuando en febrero de 1910 apareció de nuevo **Solidaridad Obrera** en Barcelona, los de Gijón apuntaron la idea de cambiar de nombre a su periódico<sup>954</sup>, pero la iniciativa quedó sin efecto.

En esta publicación fue incluida la serie de artículos de José Prat sobre Sindicalismo<sup>955</sup> que ya habían sido publicados en su homónimo de Barcelona. Y a partir del número 13 (2 abr. 1910), en forma de folletín encuadernable, el "reglamento de la Federación gijonesa de sociedades de resistencia titulada Solidaridad Obrera."

---

<sup>949</sup> Tuvo que suspender las publicaciones por el déficit acumulado, ya que muchos paqueteros no pagaban, vid., **Acción Libertaria** (Gijón), n.9 (13 ene. 1911), 4. Este problema fue común a muchísimos periódicos anarquistas y anarcosindicalistas. Con todo, después de la suspensión aún se continuaron publicando suplementos. Conocemos dos del n.32. El primero de marzo y el segundo de abril de 1911

<sup>950</sup> **S.O.** (Gijón), 1 (13 nov. 1909), 1

<sup>951</sup> Alvarez, R., **Eleuterio Quintanilla**, op. cit., pags. 438-439, añade que Pedro Sierra era redactor jefe y administrador Jacinto Viñas. Sigue diciendo que a partir del n.9 (15 feb. 1910) se designó a Pedro Sierra para la dirección y para la administración a Belarmino Canal. Sin embargo a raíz de la detención de Emilio Rendueles, en agosto de ese mismo año, el periódico se refiere a él como su director

<sup>952</sup> El 24 de junio de 1910, alrededor de las siete y media de la tarde, Domingo Orueta, presidente de la Agrupación Patronal de Gijón, recibió un disparo que le atravesó el brazo izquierdo. El agresor Marcelino Suárez, se lamentaba de haber errado el disparo, vid. Alvarez, R., op. cit., pags. 56 y sgs. y el propio periódico de aquellas fechas

<sup>953</sup> "Campaña justiciera", **S.O.** (Gijón), 25 (16 sep. 1910), 1. Puede seguirse el desarrollo detallado de los hechos y el proceso que le siguió en Alvarez, op. cit., pags. 59 y sgs.

<sup>954</sup> **S.O.** (Gijón), 10 (19 feb. 1910), 2

<sup>955</sup> A partir del n.1 (13 nov. 1909)

Entretanto había comenzado en Barcelona una segunda época. El 12 de febrero de 1910 apareció su primer número con estas significativas palabras:

"Al estruendo de los truenos, al fragor de los relámpagos, a los destrozos del rayo, a los estragos del huracán ha sucedido la relativa calma.....

[el periódico] se dedicará preferentemente a consolidar la organización de la solidaridad (...) y a luchar por el objetivo principal del sindicalismo moderno."

Su director en esta etapa fue Andrés Cuadros y el gerente o administrador Ángel Álvarez, los cuales, junto a un nutrido grupo de colaboradores, llevaron a cabo una intensa labor de propaganda, preparando e impulsando el segundo congreso de la Confederación Regional. Por la fuerza de los hechos y la presión de las sociedades del resto del país, convirtiose en el congreso constituyente de la Confederación Nacional del Trabajo<sup>956</sup>. Aunque debía haberse celebrado un año antes, los sucesos de julio de 1909 justificaron el retraso, verificándose los días 30 y 31 de octubre y 1º de noviembre de 1910.<sup>957</sup>

La consecuencia inmediata y una de las más importantes, fue la rápida separación de los socialistas del organismo recién creado. Un mes después de concluido el congreso apareció en el órgano de las sociedades obreras un artículo<sup>958</sup> en el que se arremetía contra los socialistas sectarios que veían en el hecho de haber elevado Solidaridad Obrera a Confederación Nacional una maniobra anarquista para hacerle la competencia a la UGT.

Los republicanos y los socialistas se habían quedado en el camino, por circunstancias y causas muy diversas. En la Confederación solo restaban sindicalistas y anarquistas, y de estos últimos solo aquellos que veían en el sindicato un arma de lucha eficaz y un campo fértil para hacer germinar las ideas.<sup>959</sup>

La tarea inmediata era, por supuesto, hacer realidad lo de nacional y extender la organización a todo el país. En Vigo, donde ya funcionaba desde hacía algún tiempo una federación local Solidaridad Obrera, comenzó a editarse un periódico de igual título<sup>960</sup> casi al mismo tiempo que se extinguía su homónimo de Gijón.

La necesidad de un primer congreso de la recién nacida organización, para definir sus planteamientos y formas de organización y funcionamiento internos, se hizo evidente. De esta forma reunióse en los días 8, 9 y 10 de septiembre de 1911 - en el Palacio de Bellas Artes de Barcelona - el primer congreso de la CNT.<sup>961</sup>

De entre todos los acuerdos que se tomaron nos interesa destacar el que hace

---

<sup>956</sup> "Sobre la constitución en España de una Confederación General del Trabajo", **S.O.** (B), n.14 (13 mayo 1910), 1. En **S.O.** de Gijón había sido ya publicado otro artículo con la misma temática, lo que dió lugar a una tribuna libre en la que fueron expuestos los diferentes puntos de vista en torno a la conveniencia de implantar una organización de esa naturaleza en España

<sup>957</sup> Un estudio del importante Congreso, que tuvo su sede en el Palacio de Bellas Artes de Barcelona, cae fuera de los límites de este trabajo. Puede consultarse, sin embargo, "Congreso del Palacio de Bellas Artes (30-31 octubre y 1 noviembre 1910), **Revista de Trabajo** (M), 47 (jul./sep. 1974), pags. 335-377

<sup>958</sup> "Después del Congreso/ A los socialistas con sentido común", **S.O.** (B), 43 (2 dic. 1910), 1

<sup>959</sup> Ricardo Mella publicó en **S.O.** (Gijón), 14 (16 abr. 1910), 2, un artículo titulado: "Sindicalismo y anarquismo", donde alude a las reticencias de los anarquistas a adoptar las nuevas tácticas del sindicalismo revolucionario en aras de un puritanismo excesivo

<sup>960</sup> Desgraciadamente no conocemos ningún ejemplar de esta serie. El órgano obrero de Barcelona decía: "Hemos recibido el primer número de **S.O.** de Vigo que siguiendo el espíritu del Congreso obrero, viene al estadio de la prensa obrera, animada en los mejores deseos en bien del proletariado. El mayor elogio que podemos hacer del nuevo y querido colega es dar publicidad a estas cuatro líneas en las que encierra todo su programa: 'Solidaridad Obrera, surge a la vida ansiosa de cooperar a esa gran obra comenzada en el salón de Bellas Artes de Barcelona y que culminan necesariamente en el triunfo del proletariado español'", **S.O.** (B), 45 (16 dic. 1910), 3. Tenía su sede en Núñez, 17, 1ª, Vigo, vid. **Acción Libertaria** (Gijón), 9 (13 ene. 1911), 4

referencia a la propaganda y que contemplaba por primera vez la posibilidad de editar un órgano diario de la Confederación. Después de ser aprobada esta propuesta se iniciaron los trámites para su concreción. La represión que siguió a la huelga general, impidió que la iniciativa fuera llevada a feliz término.

Inmediatamente después de finalizado el Congreso se celebró una reunión secreta de los delegados al mismo y se acordó la huelga general en solidaridad con los obreros de Bilbao y como protesta por la guerra de Marruecos.<sup>962</sup>

Las consecuencias para la joven organización fueron funestas. Los sindicatos fueron clausurados y el periódico suspendido<sup>963</sup> por orden directa del gobernador civil de Barcelona Manuel Portela.

Díaz del Moral afirma:

"El naciente sindicalismo se hundió, su prensa desapareció por completo. La anarquista que continuaba, aunque con desmayo, su habitual labor de propaganda, acogía en sus columnas los trabajos sindicalistas y Anselmo Lorenzo insistía, incansable, en la difusión del nuevo credo..."<sup>964</sup>

Efectivamente, con la huelga general de 1911 se cierra un capítulo importante en la historia de la naciente CNT. La intensidad de su corta experiencia no tardaría en dar resultados, aunque habrá que esperar más de un año y medio para que vuelva a dar señales de vida.

## 6.2/ El desarrollo de la prensa sindicalista

El nacimiento de la CNT marcó un viraje decisivo en el desarrollo de una parte del movimiento obrero. Se creó una estructura organizativa en la cual confluyeron viejas teorías internacionalistas con los modernos postulados del sindicalismo revolucionario.

Su progresiva consolidación y el apoyo cada vez más entusiasta que le prestaron los anarquistas la hicieron depositaria de unas ideas revolucionarias que venían manifestándose desde el siglo anterior.

Pese a la masiva propaganda que los anarco-comunistas habían ido desarrollando, desde la segunda mitad de la década de los ochenta del siglo XIX, en contra de la organización en general, pero sobre todo de una organización excesivamente estructurada, parecía que al fin se había encontrado la fórmula correcta de funcionamiento.

Señalemos, sin embargo, que inicialmente una parte importante del movimiento anarquista se mostró reticente e incluso manifestó su oposición a las nuevas estructuras. Pero esta oposición desapareció casi por completo a partir de 1918.<sup>965</sup>

<sup>961</sup> Los sindicatos adheridos a la Confederación en ese momento eran 140 con 26571 federados, vid. Cuadrat, X., **Socialismo y anarquismo...**, op. cit., pag. 545. Las actas pueden consultarse en, "Primer congreso obrero de la CNT (8, 9 y 10 sep. 1911)", **Revista de Trabajo** (M), 47 (jul./sep. 1974), pags. 421-474 o en el n.84 (15 sep. 1911), pags. 1-4 del semanario obrero

<sup>962</sup> Buenacasa, M., **El movimiento obrero...**, op. cit., 40, cit. por Cuadrat, X., op. cit., pag. 556. Para una descripción detallada de esa huelga vid. el último autor citado, pags. 525 y sgs.

<sup>963</sup> El último número que conocemos es el 84 de fecha 15 septiembre 1911 y según todos los indicios el último que fue publicado

<sup>964</sup> **Historia de las agitaciones...**, op. cit., 171, cit. por Cuadrat, op. cit., 585

<sup>965</sup> "En el invierno de 1918 celebrese en Barcelona una Conferencia Nacional Anarquista", nos dice Buenacasa, op. cit., pag. 51. Eusebio Carbó representaba a la región levantina; Eleuterio Quintanilla a Asturias; Tomás Herreros a Cataluña; Andalucía estuvo representada por Vallina o Sánchez Rosa; Galo Diez representó a la región norte; Galicia al parecer mandó a José Suárez y se desconoce quien representó a Castilla o Aragón, op. cit., pags. 51-52; vid.,

A medida que los sindicatos integrantes de la Confederación se afirmaban, surgía la necesidad de contar con órganos propios en la prensa para cubrir sus necesidades de información, propaganda, coordinación, debate y punto de referencia obligado en la órbita de la ideología cenetista.

De este modo comenzaron a aparecer en casi toda la geografía nacional periódicos que serían la expresión directa del órgano confederal que lo inspiraba fuera éste un sindicato, una federación local o una confederación regional.

El modelo al que todos ellos se ciñeron fue **Solidaridad Obrera** de Barcelona, el cual recogió las experiencias de años de lucha y creó en su torno una aureola mítica, acabando por convertirse en la expresión máxima de las aspiraciones proletarias.

En cada localidad las diferencias vinieron marcadas por su propia evolución, llegando a tener en cada lugar características muy definidas. La estructura federalista y autónoma de que la CNT se dotó, posibilitó tanto la diferencia como la sujeción a los modelos, sin que ello quiera decir que había que seguir una determinada trayectoria prefijada de antemano.

En líneas generales, esta prensa sindicalista tenía la posibilidad de una mayor supervivencia, consecuencia directa de un mayor apoyo y de una mejor red de distribución a través de los sindicatos. Aunque en última instancia todo dependía de la fuerza de éstos y de su consolidación. Y también, naturalmente, de la represión que en todo momento fue una constante en la CNT.

### 6.2.1/ Los órganos de los sindicatos

Con la constitución de la Federación Local "Solidaridad Obrera" en Barcelona se inició un proceso cuyas repercusiones en el resto del país fueron en un primer momento muy escasas. Hasta la constitución de la CNT - es decir, entre 1907 y 1910 - se registran muy pocos portavoces de sociedades obreras de tendencia anarquista. Además con la particularidad de que la mayor parte de ellos aparecieron en la provincia de Barcelona. Podemos, pues, afirmar con toda seguridad que sobre ésta recayó el peso de la propaganda, la organización y la coordinación de la misma durante los primeros años.

Aparte de los periódicos que todavía continuaban en la brecha como **El Porvenir del Obrero**, de Mahón; **La Voz del Cantero**, de Madrid; **La Cuña** (que aparecía en la localidad donde residía el comité de la federación de carpinteros en cada momento) o **El Trabajo** de Sabadell<sup>966</sup>, algunas otras sociedades obreras se sumaron a la labor propagandística.

En septiembre de 1907 apareció en Tarrasa **La Voz del Pueblo**, eficaz colaborador de **Solidaridad Obrera** en las tareas organizativas del elemento obrero en la comarca. Suspendido a raíz de la Semana Trágica, reapareció en febrero de 1910, como 2ª época, continuando la misma trayectoria:

"La Voz del Pueblo vuelve a su tarea con los ánimos que antes estaba (...) combatirá más de lo que se oponga al triunfo del sindicalismo obrero, a todo y a todos los que se

---

también, Gómez Casas, **Historia de la FAI**, Madrid, 1977, pags. 55-56. El acuerdo más importante de dicha asamblea celebrada en presencia de un delegado de la CNT fue la recomendación a todos los obreros libertarios de España su ingreso y participación en este organismo. "Hasta entonces habían sido muchos los anarquistas que se hallaban al margen de las organizaciones obreras y muchos también los que, a pesar de pertenecer a ellas, estaban ausentes de las juntas y cargos de responsabilidad.", Buenacasa, op. cit., pag. 52

<sup>966</sup> Una de las muchas interrupciones de esta publicación - la que se produjo entre octubre de 1910 y abril de 1912 - intentó ser cubierta por la aparición de *La Picota*, aunque esta publicación se propuso no ser órgano directo de ninguna sección para no entorpecer su marcha y tener más libertad de acción. Este periódico se financiaría a través de protectores que contribuirían con una cuota semanal, etc. Véase "Una aclaración", n.3 (24 jun. 1911). La huelga general de septiembre de ese año acabaría con él.

opongan a los derechos de libertad adquiridos por nuestros antepasados y a los que nosotros tenemos el derecho de conquistar."<sup>967</sup>

La huelga general de 1911 le afectó ligeramente al obligarle a suspender por dos meses. Cuando en diciembre de 1913, **Solidaridad Obrera** - algunos meses después de su reaparición - empezó a plantearse su conversión en diario<sup>968</sup>, **La Voz del Pueblo** se sumó sin reservas a la iniciativa y suspendió definitivamente sus publicaciones en apoyo de ésta.<sup>969</sup>

Igualada, población que como sabemos tenía una larga tradición societaria, pronto plasmaría sus inquietudes en el estadio de la prensa, iniciando el 1 de mayo de 1909 la publicación de **El Obrero Moderno**, órgano de las sociedades obreras de la comarca".

Pese a las irregularidades en su aparición - fue suspendido en algunas ocasiones y entre octubre de 1910 y enero de 1914 no apareció un solo número - llevó a cabo una buena labor propagandística. De todos modos no faltaron duras críticas al periódico por parte de los anarquistas y sobre todo a Juan Ferrer, su principal responsable.<sup>970</sup>

En marzo de 1918, dimite en pleno la redacción "por causas que nos reservamos exponer en asamblea de directivas si a ella se nos llama."<sup>971</sup>. Con toda probabilidad esto significó su muerte.

En Villafranca los núcleos obreros organizados en sociedades de resistencia, editaron **La Voz del Obrero** en octubre de 1908, seguido de **La Voz del Proletario**, pero no logró estabilizarse.

Saliendo de Barcelona y haciendo un recorrido por la geografía española, el panorama que se nos ofrece en cuanto a órganos periodísticos de sindicatos obreros de tendencia anarquista se refiere, es francamente desolador.

**Humanidad** de Toledo que comenzó a publicarse en diciembre de 1907<sup>972</sup>, auspiciado por los grupos anarquistas integrados en el centro de sociedades obreras, aparece como una solitaria flor en medio del desierto propagandístico toledano.

En Cádiz apareció - en septiembre de 1907 - una 2ª época de **La Voz del Obrero del Mar**, con el propósito de reconstruir la disuelta y desunida Sociedad de fogoneros y marineros. Duró poco más de un año.

**Nueva Aurora** de Málaga "quería resucitar el floreciente tiempo de 'El Faro de Andalucía', potente Federación de sociedades de resistencia que cobijaba en su seno a casi todo el proletariado de Andalucía."<sup>973</sup>. Su aparición en junio de 1909 se vio truncada a causa de los hechos de "La Semana Trágica" de Barcelona, desapareciendo después del segundo número, probablemente por este motivo.

Por último en Logroño un periódico obrero extremadamente efímero, aparecido en

---

<sup>967</sup> "Otra vez en marcha", n.1 (19 feb. 1910), 1

<sup>968</sup> "Solidaridad Obrera diario", **S.O.** (B), n.30 (11 dic. 1913), 1 y números siguientes (artículos firmados generalmente en apoyo de la idea)

<sup>969</sup> "Aviso", **La Voz del Pueblo** (Tarrasa), n.171 (10 ene. 1914), 1. De todos modos la conversión de **Solidaridad Obrera** en diario tardaría todavía dos años

<sup>970</sup> Véase **Reivindicación** (B), n.16 (22 oct. 1915), 4, donde se le acusa de no ser anarquista, ni siquiera sindicalista, sino meramente circunstancial

<sup>971</sup> "Al comité de la F.O. y a las directivas", n.81 (16 mar. 1918), 4

<sup>972</sup> Resulta un caso insólito, por cuanto es el único periódico obrero de tendencia anarquista que hemos podido detectar en esa ciudad. Publicó un total de 20 números, de los cuales solo conocemos el último del 1 septiembre 1908

<sup>973</sup> "Nueva Aurora", n.1 (16 jun. 1909), 1

abril de 1908, **El Trabajo** - del que no conocemos ejemplares - quería, por su parte, contribuir a los trabajos de reorganización obrera.<sup>974</sup>

La constitución de la CNT en 1910 no significó de forma inmediata su extensión al resto del país. Su puesta fuera de la ley cuando apenas contaba con un año de vida paralizó momentáneamente los trabajos de organización.

Su reconstrucción fue muy desigual en toda España. Se inició antes allí donde ya existía previamente un fuerte núcleo organizado en sindicatos de oficio. Naturalmente ese lugar era Cataluña. Más adelante analizamos con detalle el proceso de reorganización en esa región al analizar el desarrollo de su órgano en la prensa.

Por cuanto hace referencia al resto de regiones, aunque probablemente se trabajaba en ese sentido allí donde había condiciones para hacerlo, los resultados no serían efectivos antes de 1915.<sup>975</sup>

En Zaragoza había comenzado a publicarse en 1910, **La Aurora Social**, "órgano de la Federación Local de Sociedades Obreras". Prolongó su labor durante un año, desapareciendo por causas que de momento nos son desconocidas.<sup>976</sup>

En 1913 - agosto - apareció por primera vez la cabecera tradicional de la región de Aragón, **Cultura y Acción**<sup>977</sup>, llamada a ser con el tiempo el portavoz de la Confederación de Aragón, Rioja y Navarra. En esta primera aparición era portavoz del Centro de Estudios Sociales y Juventud Obrera de Zaragoza.<sup>978</sup>

Desgraciadamente ningún ejemplar nos ha llegado de este periódico, pero podemos suponer sin temor a equivocarnos que llevaría a cabo una intensa labor de organización de las dispersas fuerzas obreras y campesinas de la región.

Igual podemos decir de **El látigo** de Baracaldo, aparecido por primera vez en septiembre de 1912 para preparar el terreno de la reorganización obrera en el país Vasco. Este periódico - como ocurrirá frecuentemente - fue además órgano de los grupos libertarios y así lo especificaron en el subtítulo a partir de febrero de 1913. Desapareció a principios de 1914 por razones económicas, siendo sustituido un año

---

<sup>974</sup> En **T. y L.** (B), n.54 (30 abr. 1908), 4, se dice que ha sido puesto en libertad el compañero Solanot, redactor de ese periódico, lo cual indica que se tropezaba con bastantes obstáculos represivos que probablemente fue la causa de su desaparición

<sup>975</sup> Cuadrat, op. cit., pags. 586-590, lleva a cabo un estudio sucinto de las distintas fases de reorganización de la CNT, después del descalabro de la huelga general de 1911, intentando deshacer los errores que la confusión entre CRT de Cataluña y CNT había generado. Resumiendo se puede señalar que una vez reorganizada la CRT de Cataluña - aproximadamente en la primavera de 1913 - comenzaron los trabajos para la reorganización de la CNT. En el III congreso de la Fed. Nacional de Agricultores celebrado en Ubeda en 1915 se acordó hacer los trabajos indispensables, para constituir el tan necesario organismo (cfr. **La Voz del Campesino** (Valls), n.42 (15 ago. 1915), 1: "Por la Confederación del Trabajo de España"). En la asamblea de El Ferrol en abril de 1915 - celebrada en lugar del proyectado Congreso Internacional por la Paz que fue prohibido - se acordó, a propuesta de Angel Pestaña, la reorganización de la CNT y que el comité elegido residiera en Barcelona. Solidaridad Obrera llevó adelante una intensa campaña en el mismo sentido y a ella se sumó en la medida de sus posibilidades **La Voz del Campesino**. Cuadrat finaliza diciendo: "La CNT no se reorganizó, pues, ni en 1914 ni en 1916, sino en 1915 - así lo había afirmado ya Diaz del Moral (vease la pag. 172 de su obra en innumeradas ocasiones citada) - y estableció su domicilio en el mismo local que la Confederación Regional catalana (c/ Mercaders, 25). Su secretario, en esta nueva etapa, no fue Negre, como tantos autores han afirmado, sino Manuel Andreu." (pags. 589-590)

<sup>976</sup> Fernández Clemente y Forcadell, op. cit., pag. 158, citan la estadística de la prensa periódica de 1913 para afirmar que seguía publicándose en ese año y que se tiraban alrededor de 750 ejemplares; sin embargo esto no es probable. Todas las referencias a este periódico acaban en enero de 1911

<sup>977</sup> Buenacasa, op. cit., 118, que fue su director, lo confunde probablemente con la anterior publicación y lo hace aparecer en 1910

<sup>978</sup> En este período - como también para el anterior - los Centros de Estudios Sociales y los Ateneos Sindicalistas jugaron un papel muy importante en este proceso de reorganización. El periódico se debió a la iniciativa del grupo del mismo nombre que continuó funcionando aún después de la desaparición de la publicación a finales de 1915

más tarde por **La Lucha** a iniciativa de las sociedades de peones y mineros de Bilbao.<sup>979</sup>

Al parecer acentuó este periódico su carácter sindicalista revolucionario, sin que los grupos anarquistas perdieran su influencia en el mismo. Fue el antecedente directo de **Solidaridad Obrera** de esa misma ciudad.

En la región murciana, los núcleos de población mejor organizados eran, lógicamente, Cartagena con un censo obrero bastante importante y las vecinas localidades de La Unión o Llano del Beal, con una población minera relativamente numerosa. En La Unión comenzó a editarse en octubre de 1913 **El Despertar del Obrero** como órgano de las sociedades obreras de La Unión y Cartagena y en esta última ciudad en febrero del año siguiente **Acción Directa**, mucho más influido por los grupos anarquistas:

"Proclamamos nosotros la ACCION DIRECTA, para lo que comenzaremos con una activa propaganda (...) a la vez que encaminaremos nuestros esfuerzos al apresuramiento de la gran revolución social..."<sup>980</sup>

Esta última publicación fue sustituida, en diciembre de 1914, por la 2ª época de **El Despertar del Obrero** que vería la luz en Llano del Beal, esta vez como órgano de la Federación de Sociedades Obreras de la provincia de Murcia.<sup>981</sup>

En Galicia, las sociedades obreras habían dado vida en 1910 a **La Voz del Obrero**. Importante publicación de vida dilatada que cubrió perfectamente los años críticos de la reorganización cenetista.

Los núcleos gallegos de tendencia anarquista fueron siempre muy importantes y dieron muestras de una gran capacidad de organización. En El Ferrol apareció en 1912 **Luz al Obrero** y un año más tarde **La Batalla Sindicalista**. No es extraño, pues, que fuera esta localidad el lugar designado para celebrar la Conferencia Internacional por la paz en abril de 1915 que al ser prohibida, se convirtió en una asamblea obrera de carácter sindicalista, acordándose en la misma la reorganización de la CNT y que el Comité residiera en Barcelona.<sup>982</sup>

En la región levantina únicamente la provincia alicantina se mostró activa en este período, sobre todo Alcoy. En Valencia habría que esperar hasta 1918 para ver aparecer **La Guerra Social** por iniciativa de Carbó, iniciándose de esta forma los trabajos de reconstrucción.

En Palma de Mallorca apareció en abril de 1912 **El Rayo** iniciando los trabajos de reorganización del sindicalismo anarquista, antecedente directo de la cabecera **Cultura Obrera**. **El Rayo** apareció como periódico sindicalista de carácter genérico:

"Nuestro semanario, portavoz de los oprimidos, viene a la pelea para luchar y quitar los obstáculos puestos por privilegiados en el camino de la emancipación."<sup>983</sup>

Pero dos años más tarde - en enero de 1914 - se transformó en órgano de la Federación Regional de las Baleares "Solidaridad Obrera"<sup>984</sup>. La influencia de los

<sup>979</sup> Ningún ejemplar de este periódico ha llegado hasta nosotros. Véase Buenacasa, op. cit., pag. 106 y Lamberet, op. cit., 121

<sup>980</sup> "A lo que venimos", por La Redacción, n.1 (21 feb. 1914), 1

<sup>981</sup> Se publicó, al menos, por espacio de cuatro años, contribuyendo de manera eficaz a la reorganización obrera de la provincia de Murcia. El último número que conocemos es el 177 del 27 de julio de 1918

<sup>982</sup> Cuadrat, op. cit., pag. 586

<sup>983</sup> "Nuestros propósitos", n.1 (25 abr. 1912), 1

<sup>984</sup> Según Pere Gabriel, **El moviment obrer à Mallorca**, Barcelona, 1973, pag. 109, en el mes de enero se formó una comisión propagadora de la Federación Regional Sindicalista "que aviat es convertiria, efectivament, en una Federació Régional de Solidaritat Obrera, el mes d'agost de 1914." Sin embargo, esta constitución debió haberse

anarcosindicalistas en la isla sería decisiva después de finalizada la guerra europea.<sup>985</sup>

Por lo que respecta a Andalucía, aparecieron pocos órganos de propaganda periódica a pesar de la intensa actividad que se registró en toda la región en esos años, sobre todo por parte de los campesinos, quienes constituyeron una Federación Nacional de Agricultores en el congreso de Córdoba de abril de 1913.<sup>986</sup>

Podemos señalar **Regeneración Obrera** de Ecija, aparecido a finales de 1912; **Acción Obrera** de Málaga en agosto de 1916; **Acción Ferroviaria** de Huelva en 1913; **El Obrero** de Calañas, a finales de ese año o **El Rebelde** de Linares, en junio de 1915, entre otros. Todos ellos generalmente de vida muy efímera.

Igual podríamos decir de Canarias. Después de la intensa actividad desplegada por los anarquistas y las sociedades obreras por ellos influidas en la primera década del siglo, la represión frustraría el desarrollo en este sentido. La reorganización obrera canaria a partir de 1912 y 1913, animada por los republicanos del Partido Federal, contaría con una gran influencia por parte de éstos<sup>987</sup>. Esta influencia republicana sería progresivamente desplazada por el social-sindicalismo en Gran Canaria a partir de 1919 y por el anarco-sindicalismo en Santa Cruz de Tenerife desde ese mismo año.<sup>988</sup>

## 6.2.2/ La prensa de las organizaciones campesinas

Las organizaciones campesinas alcanzaron, durante las dos fases de la Internacional pública en España - 1869/1874 y 1881/1888 - un desarrollo considerable. La Unión de Trabajadores del Campo (UTC) reunía en su seno un elevado número de sociedades campesinas, en su mayor parte jornaleros andaluces. Sin embargo - si exceptuemos el corto período de tiempo en que **La Autonomía** fue su portavoz oficial<sup>989</sup> - carecieron de órgano periodístico propio.

La intensa represión que conoció el campo andaluz en la década de los ochenta, unida a la disolución de la FTRE en 1888, dejó desorganizados a los campesinos. Con el comienzo del nuevo siglo y coincidiendo con el resurgir del movimiento obrero, los campesinos andaluces comienzan también un proceso de reorganización de sus disueltas sociedades.

Empiezan a aparecer periódicos portavoces de esta o aquella agrupación campesina. **La Voz del Campesino** de Jerez apareció en marzo de 1903; refundido con **El Proletario** de Cádiz, auspició la aparición de **Germinal** en esta última ciudad. En mayo de ese mismo año vio la luz **El Despertar del Terruño** en La Línea y aproximadamente por las mismas fechas se dio vida en Morón a **La Voz del Terruño**. Todos ellos tuvieron como característica común su corta vida.

El impulso definitivo para que la organización campesina fuese un hecho lo

---

producido antes. En febrero de ese año lanzaron un manifiesto para llamar a la lucha por los presos sociales y convocar a un mitin para el 15 de ese mes en el local de la Federación, Socorro, 85. Véase, **El Rayo** (Palma), n.89 (14 feb. 1914), 1 para el manifiesto y n.90 (21 feb. 1914), 1-2 para el mitin

<sup>985</sup> Gabriel, op. cit., pag. 110

<sup>986</sup> Díaz del Moral, op. cit. pags. 239 y sgs. describe con minuciosidad esta reorganización anarquista y anarco-sindicalista en la provincia de Córdoba

<sup>987</sup> Brito, op. cit., pags. 149 y sgs.

<sup>988</sup> Id., pags. 153 y sgs.

<sup>989</sup> Que no obstante fue casi inmediatamente desautorizado por un Congreso de la sección. Véase en el capítulo 3º el epígrafe sobre las disidencias en el seno del anarco-colectivismo



suministró la constitución de la CNT. En este caso la disolución de esta organización en 1911 no afectó a los trabajos que se realizaban para convertir en realidad la Federación de Agricultores.

Efectivamente en 1913 se convocó a un congreso de campesinos<sup>990</sup> que tuvo lugar en Córdoba del 17 al 20 de abril<sup>991</sup>. En él se creó la Federación Nacional de Agricultores (FNA) y se hizo pública profesión de fe sindicalista. "Que dentro del seno de dichas Sociedades solo se puede hacer labor social o sindicalista"<sup>992</sup>. En la sesión del día 19, "después de varias proposiciones se acuerda hacer un periódico titulado **La Voz del Campesino** - 'La tierra es del que la trabaja', que sea impreso en Barcelona, subvencionado por las Sociedades, según sus fondos y socios."<sup>993</sup>

El periódico apareció el 15 de noviembre de ese año, editado en Sans. A finales de julio del año siguiente fue trasladado a Valls, donde siguió editándose hasta su desaparición en abril de 1916.<sup>994</sup>

Coincidiendo con las iniciativas de José Sánchez Rosa para la edición de un nuevo órgano de los campesinos, la sede de la Federación Nacional de Agricultores se traslada a Jerez de la Frontera, donde por iniciativa de Sebastián Oliva - su secretario - comienza la 2ª época de **La Voz del Campesino**.<sup>995</sup>

Apenas reiniciadas sus publicaciones el 15 de noviembre, se reúne el IV congreso de la Federación<sup>996</sup>. Uno de los temas a tratar - el 12º - era el referente a la conveniencia de abolir **La Voz del Campesino**, toda vez que Solidaridad Obrera salía diario y que éste dedicara dos páginas semanales a los trabajadores agrícolas. Presentado el dictamen de la ponencia favorable a la abolición "a fin de dar más fuerza y vida al diario **Solidaridad Obrera**", éste es aprobado después de larga discusión.<sup>997</sup>

Como afirmaba Diego Martínez, representante del Consejo Federal, en la sesión inaugural del V congreso de la FNA, celebrado en Zaragoza<sup>998</sup>, "cuando más marcado y rápido ha sido el descenso en esta organización es a partir del congreso de Villanueva

<sup>990</sup> Los firmantes del manifiesto, fechado en febrero, convocando al congreso fueron: Agricultores de Barcelona y su radio, Hospitalet de Llobregat, San Feliu de Llobregat, Esplugas de Llobregat, San Justo Desvern y Badalona, Díaz del Moral, op. cit., pag. 243, nota 20

<sup>991</sup> Concurrieron delegados de 25 sociedades de campesinos que pertenecían casi totalmente a Cataluña, Andalucía y Levante

<sup>992</sup> Actas..., en Díaz del Moral, op. cit., pag. 393

<sup>993</sup> Actas..., en Díaz del Moral, op. cit., pag. 394. Se acordó también que los redactores fueran a sueldo y que éstos fueran designados por el Consejo de la Federación y redactado por los obreros agricultores y no agricultores

<sup>994</sup> El traslado del periódico fue decidido en el II congreso de la FNA celebrado en Valencia los días 1 a 3 de mayo de 1914, a propuesta de Juan Figueras y ante la imposibilidad de que fuera publicado en Barcelona. Vid. Actas..., en Díaz del Moral, op. cit., pag. 407. Una vez suspendido, José Sánchez Rosa publicó en **S.O.** (B), n.265 (18 jul. 1916), 4, una "Circular" "A los obreros campesinos", en la cual argumentaba la necesidad de la publicación de un periódico que fuera órgano de los campesinos. En **T. y L.** (B), n.313 (16 ago. 1916), 4, el mismo Sánchez Rosa insistía en la necesidad de un nuevo periódico, anunciando que se proponía dar a luz La Redención del Campesino

<sup>995</sup> Vid., en **T. y L.** (B), n.319 (27 sep. 1916), 4, la circular de Sebastián Oliva anunciando que iba a hacerse cargo de la publicación. Sánchez Rosa, por su parte, había comunicado en **T. y L.** (B), n.317 (13 sep. 1916), 3, su intención de desistir de la publicación de un órgano de los campesinos al hacerse pública la reaparición de La Voz del Campesino

<sup>996</sup> Se celebró en Villanueva y Geltrú los días 21 y 22 de noviembre de 1916

<sup>997</sup> Actas..., Díaz del Moral, op. cit., pag. 412. Se añadía que en caso de que Solidaridad Obrera suspendiese sus publicaciones apareciera de nuevo La Voz del Campesino y se apuntaba además que en caso necesario se destinara como subvención a aquél la cantidad que se invertía para la publicación de éste. Se acordó igualmente que el Comité de la Federación residiera en San Feliu de Guixols hasta el siguiente congreso

y Geltrú y de la suspensión de su órgano **La Voz del Campesino**<sup>999</sup>. Por ello se habían reiniciado sus publicaciones con bastante fortuna.

Arreciaba en esos momentos la actividad de los intervencionistas para que España entrase en guerra al lado de los aliados. Aprovechando el marco del congreso de Zaragoza antes aludido, los campesinos, tras larga discusión acordaron que **La Voz del Campesino** hiciera campaña en contra de la misma "y en caso de que las autoridades traten de impedir su publicación, que se recurra a todos los medios posibles para que no se interrumpa su salida, incluso a variarle el nombre; y si a pesar de todo fuese perseguido en la localidad en que está, que se traslade su residencia, encargándose, si llega ese extremo, de su redacción provisionalmente **El Baluarte Obrero**."<sup>1000</sup>

Aún celebró la FNA un último congreso - el VI - que tuvo lugar en Valencia entre el 25 y el 27 de diciembre de 1918. Este congreso marcó el apogeo de la organización campesina; estuvieron representadas 99 secciones con 25092 asociados, por 57 delegados.<sup>1001</sup>

Entre sus acuerdos destaca por su importancia la adhesión en bloque de la FNA a la CNT, aunque la Federación continuaría funcionando en tanto no se celebrase el proyectado congreso de la Confederación. Si en él se resolvía disolver las demás federaciones de oficio, entonces se procedería a disolver la de agricultores. Ante esto pasó a discutirse la conveniencia de seguir publicando **La Voz del Campesino**; tras larguísima discusión se acordó que continuara, en tanto siguiera en funcionamiento la FNA. Al mismo tiempo se decidió que tanto la Federación como su órgano continuaran en Jerez hasta la celebración del congreso confederal y si en éste se acordaba que continuara existiendo la Federación, fuesen trasladados ésta y el periódico a Pedralva.<sup>1002</sup>

Aunque no podemos asegurarlo con toda certeza, es muy probable que **La Voz del Campesino** fuera suspendido a raíz de la política represiva del gobierno a comienzos del año 1919. Sin embargo volvería a reaparecer durante unos meses de ese año para desaparecer definitivamente en septiembre<sup>1003</sup>. Los campesinos organizados en la CNT ya no volverían a tener órgano propio hasta después de proclamada la II República.<sup>1004</sup>

---

<sup>998</sup> Se celebró los días 22 al 24 de mayo de 1917. Estuvieron representadas 80 secciones con 13825 federados

<sup>999</sup> Actas..., en Díaz del Moral, op. cit., pag. 422. Debido a que de esta 2ª época del periódico no nos han llegado ejemplares, es difícil saber en que momento fue suspendido, pero deducimos que debió producirse a fines del año 1916, una vez finalizada la publicación de las actas del referido congreso. A causa del lamentable estado de la Federación en los primeros meses de 1917, el consejo de Jerez, por insinuación de varias colectividades y compañeros, se hizo cargo de la Federación y del periódico, hecho que debió ocurrir a principios de marzo

<sup>1000</sup> Actas..., en Díaz del Moral, op. cit., pag. 431. El congreso acordó igualmente que el domicilio de la Federación continuara siendo Jerez. El periódico *El Baluarte Obrero* - del que no nos han llegado ejemplares - se publicaba en la ciudad valenciana de Utiel, probablemente órgano de las sociedades campesinas de esa localidad. Su primer número apareció alrededor de febrero de 1917

<sup>1001</sup> Actas..., en Díaz del Moral, op. cit., pags. 435-436

<sup>1002</sup> Actas..., en Díaz del Moral, op. cit., pags. 437-440 y 455

<sup>1003</sup> Díaz del Moral, op. cit., pag. 511, afirma de "murió a principios de 1919". Sin embargo este mismo autor en pag. 344, notas 79 a 81, hace referencia a números de este periódico de marzo, julio y septiembre de ese mismo año

<sup>1004</sup> **La Voz del Campesino**, como órgano de la Federación de Trabajadores agrícolas de la comarca de Cádiz y portavoz de la futura Federación de Agricultores de España, apareció en su 3ª época en septiembre de 1931 y se publicó hasta los sucesos de Casas Viejas en enero de 1933. Posteriormente aparecieron otros muchos portavoces de organizaciones campesinas, como *Despertar Campesino* de Teruel, en junio de 1932; *El Explotado de Amposta*, en octubre de ese año; *Tierra Libre de Sueca*, en mayo de 1935; *iCampo Libre!* de Madrid, en junio de ese mismo año,

### 6.3/ La prensa de los grupos anarquistas

"La Semana Trágica" y el fracaso revolucionario de Cataluña, provocó una dura represión sobre el movimiento libertario. La mayoría de anarquistas españoles estaban huyendo del presidio, desterrados o presos.

Sólo un número bastante reducido quedó en pie y ante tan desastrosa situación comenzó la publicación de un periódico en Madrid, **El Libertario** - editado por el grupo del mismo nombre. En su primer número<sup>1005</sup> hicieron público un manifiesto en el que después de señalar las circunstancias por las que atravesaban hacían un llamamiento a la ayuda internacional. En esta ayuda incluían a socialistas y republicanos, algunos de ellos en las mismas condiciones que los anarquistas.

Entre diciembre de 1909 y enero del año siguiente, el periódico sufrió un considerable retraso. Varias eran las causas del mismo: El primer número había sido denunciado<sup>1006</sup>, además la correspondencia era violada, sufría considerables retrasos o desaparecía. Ante estas dificultades en llevar adelante la propaganda el grupo "El Libertario" - editor del periódico - proponía lo siguiente:

Que en aquellos puntos en los que exista más de un anarquista se forme un grupo; donde el número sea importante se formen varios; que no quede ni un solo anarquista sin formar grupo, que éstos no sean muy numerosos para evitar las discrepancias y llevar adelante la labor mucho mejor. Federarse, es decir, relacionarse entre sí para marchar de común acuerdo<sup>1007</sup>. Los grupos anarquistas comenzaban a organizarse.<sup>1008</sup>

Esta iniciativa de una organización surgió de la experiencia de "La Semana Trágica", porque de haber existido aquella "no hubiéramos llegado a las divisiones entre nosotros (...) y acaso hubiéramos evitado el fracaso de Cataluña, o cuando menos sacado más provecho."<sup>1009</sup>

En ese momento se publicaban los órganos anarquistas **Al Paso** de Sevilla; **Tribuna Libre** de Gijón; **Luz y Vida** de Oviedo y se pretendía hacer reaparecer **Tierra y**

---

etc.

<sup>1005</sup> (7 nov. 1909), 1

<sup>1006</sup> Lo fué por el manifiesto citado y también por el artículo titulado "Punto final", vid., "Para nosotros", n.5 (10 ene. 1910), 1

<sup>1007</sup> Ibid.

<sup>1008</sup> Un año antes, en diciembre de 1908, **Tierra y Libertad** había ya lanzado una propuesta de organización anarquista de los grupos muy elaborada, fundada en los siguientes puntos: "1º) Que la organización es necesaria para la mayor extensión y efectos de la propaganda; 2º) Que puede existir sin que por ello se merme la independencia, la libertad de acción de que los anarquistas, como tales deben gozar siempre." Para mayor comodidad en las relaciones dividían España en 11 regiones. En todos aquellos pueblos o ciudades donde existieran compañeros se reunirían éstos en sociedades, grupos o comités y recogerían todas las informaciones que sobre huelgas, atropellos de las autoridades, etc., les fuera posible, junto con una suscripción permanente como fondo de propaganda. Descontada una cierta cantidad por necesidades imprevistas, cada domingo se enviarían ambas cosas a la capital de la región. Esta comunicación no debería cesar nunca. En cada capital de región debía funcionar una comisión permanente que recibiría estas informaciones y actuaría en consecuencia por medio de octavillas, mitines, para la extensión de la propaganda. A modo de facilitar aún más la comunicación, las 11 regiones se aglutinaban en cuatro: Barcelona, Madrid, Sevilla y Coruña. De esta forma se pretendía ahorrar esfuerzos y extender la propaganda anarquista por todo el país. Los hechos de "La Semana Trágica" del año siguiente dejarían este ambicioso proyecto en el papel. Véase, "Proyecto de Organización", **T. y L.** (B), n.14 (24 dic. 1908), 2-3. Antes aún, el semanario **Tierra Libre** de Barcelona apareció para llevar a cabo los primeros intentos de coordinación de los diferentes grupos libertarios que actuaban en España. En este proyecto estaban Zaragoza, Santa Cruz de Tenerife, Bilbao, Linares y Cataluña, vid., **Tierra Libre** (B), n.1 (11 ago. 1908)

<sup>1009</sup> "A los compañeros", n.6 (20 feb. 1910), 1

## **Libertad.**<sup>1010</sup>

Se creó un comité organizador de la Federación anarquista española de grupos e individuos, cuyo secretario interino fue Vindobona Gothia<sup>1011</sup>. El periódico dejó de publicarse<sup>1012</sup> y la iniciativa murió con él. Sin embargo es interesante constatar que ya se había abierto el camino que conduciría a la organización anarquista. Los grupos se irían coordinando en sus respectivas localidades y progresivamente por provincias y regiones, hasta desembocar en la Federación Nacional de Grupos Anarquistas.

No faltaron otras iniciativas - igualmente frustradas - tendentes a estructurar el movimiento anarquista. El grupo ácrata cordobés "Desconocidos de los tiranos", de común acuerdo con otros de la misma ciudad propusieron la celebración de un congreso nacional para el 1º de enero de 1911, clandestino o legal, con el fin de orientar la propaganda<sup>1013</sup>. El fracaso de todas estas iniciativas respondía seguramente a la ausencia de un punto de referencia perfectamente identificable y reconocido por todos, sumado naturalmente a causas estructurales profundas que habían configurado el movimiento anarquista español como el resultado de múltiples y variadas iniciativas de pequeños grupos que se encuentran en la lucha, pero que no sienten la necesidad de mantener permanentemente esos encuentros en una organización estructurada. Esto iría cambiando de modo imperceptible en esta segunda década del siglo, acelerándose en los últimos años de la misma y principios de la siguiente.

El 24 de diciembre de 1910 inició sus publicaciones, en Barcelona, la cuarta época de **Tierra y Libertad**. En esta ocasión su continuidad será bastante dilatada<sup>1014</sup>, prolongándose hasta 1919. Esto le permitió contribuir a la consolidación de la organización anarquista por grupos, al tiempo que esta progresiva consolidación de la estructura anarquista permitía la extensión de la propaganda a través de los periódicos.

"De vuelta de la cárcel y del destierro, venimos otra vez a ofrecer a la anarquía el homenaje de nuestra actividad y de nuestro entusiasmo."<sup>1015</sup>

---

<sup>1010</sup> Los anarquistas sevillanos iniciaron en junio de 1909 la publicación de **Al Paso**, que fue suspendido con motivo de "La Semana Trágica" y sus secuelas, después de publicar 10 números. Inmediatamente después - el 4 de noviembre de ese año - se inició su 2ª época que continuó hasta principios del año siguiente. **Tribuna Libre** salió a la luz en abril de 1909 por iniciativa de los anarquistas gijoneses. Interrumpió también sus publicaciones con motivo de los hechos señalados, pero al parecer continuó posteriormente, sin que tengamos constancia de ello (**T. y L.** (B), n.1 (24 feb. 1910), 4, comunicaba que no se podía seguir editando por falta de imprenta). **Luz y Vida** apareció el 1º de enero de 1910 auspiciado por los anarquistas de Oviedo. Véase más adelante

<sup>1011</sup> "A los compañeros", cit.

<sup>1012</sup> **T. y L.** (B), n.8 (13 abr. 1910), 4, anunciaba que el número 7 saldría el 1º de mayo, pero seguramente no salió nunca

<sup>1013</sup> **T. y L.** (B), n.34 (26 oct. 1910), 3. El grupo "Los Topos" de Jerez de la Frontera se adhería a la propuesta y apuntaba la posibilidad de que el congreso se celebrase entre el 10 y el 20 de abril para aprovechar los trenes baratos y la aproximación de la recolección agrícola, **T. y L.** (B), n.36 (9 nov. 1910), 4. Por su parte el grupo "Ser o no Ser" de Elche lanzaba la idea de una reunión de delegados de grupos y sindicatos de la provincia en Alicante, **T. y L.** (B), n.34 cit.

<sup>1014</sup> Se publicó hasta la suspensión de garantías de enero de 1919. En total 415 números; el último fue publicado el 15 de enero de 1919. Volvió a publicarse en una fecha indeterminada - no conocemos ningún ejemplar - dado que **El Liberal** (B), n.7703 (7 ene. 1920 - ed. noche), 1 y (8 ene. 1920 - ed. mañana), 1, "anuncia por orden gubernativa la suspensión de **T. y L.** Esto no significa, sin embargo, que no tuviera percances a lo largo de su dilatada existencia. Fue suspendido entre el n.80 (13 sep. 1911) y el n.81 (1 nov. 1911), por causa de la huelga general. De nuevo las suspende entre el n.359 (8 ago. 1917) y el n.360 (17 oct. 1917) a causa de la huelga general revolucionaria de aquel año. Nuevamente entre el n.374 (23 ene. 1918) y el n.375 (10 abr. 1918), por causa de la represión (fue suspendido por orden gubernativa al igual que la **Soli**)

<sup>1015</sup> "Otra vez a la tarea", **T. y L.** (B), n.1 (24 feb. 1910), 1

En su reaparición, este periódico se puso decididamente del lado del sindicalismo, ya que por lo que hacía referencia a la Revolución, "se concede más trascendencia social en buena lógica a un sencillo obrero sindicalista que al más teatral tribuno..."<sup>1016</sup>

Escasamente un año después de su vuelta al estadio de la prensa, el éxito alcanzado por el semanario hizo que se concibieran ideas de mejoras, entre las cuales figuraba la de aumentar su frecuencia a bisemanal, al tiempo que se aumentaba su tamaño. Sin embargo, Acracio Progreso consideró que se estaba en condiciones de transformarlo en diario. Aludiendo a su anterior etapa diaria con 24000 suscriptores, señalaba varias acciones a realizar, como el boicot a los establecimientos que no adquiriesen el cotidiano o su venta a gritos por las calles.<sup>1017</sup>

Tomás Herreros - director del periódico en esos momentos, después del procesamiento a José Grau y su posterior huida a Francia - apoyó enseguida la idea, afirmando que sus 10000 lectores se ampliarían a tenor de la precisión de los trabajadores por mantenerse informados, necesidad que hoy cubren con la prensa burguesa. Proponía además que se discutiera durante los meses de mayo y junio y que de estar conformes empezara la etapa diaria el 1º de enero del año siguiente, suspendiendo de momento las reformas que se tenían proyectadas.<sup>1018</sup>

En septiembre el propio semanario difundía la noticia de que se habían empezado las tareas para llevar adelante el proyecto.<sup>1019</sup>

La huelga general de ese mismo mes por un lado, el encarcelamiento del director y administrador del periódico por otro y la suspensión de casi dos meses que sufrió como consecuencia de aquella, impidieron que el proyecto del diario fuera llevado a la práctica.<sup>1020</sup>

En estos primeros años, la campaña más importante que emprendió fue la de propagar noticias sobre el desarrollo de la revolución mexicana, defendiendo a ultranza el carácter libertario de la misma, representado por el Partido Liberal Mexicano que lideraba Ricardo Flores Magón.

Desde la inserción de editoriales en los que se glosaba la lucha revolucionaria contra Porfirio Díaz y la labor de los libertarios en ella con alusión a Práxedes G. Guerrero caído tempranamente en ella<sup>1021</sup>, hasta la inclusión de numerosos escritos del propio Flores Magón u otros tomados del periódico Regeneración, órgano de expresión del Partido<sup>1022</sup>, la información y la propaganda fueron constantes.

No estuvo solo **Tierra y Libertad** en esta labor de ayuda a los revolucionarios mexicanos. Toda la prensa anarquista y anarco-sindicalista se hizo eco de la misma. Del mismo modo todo el movimiento anarquista español contribuyó con sus aportaciones a las suscripciones abiertas por este semanario y por **Solidaridad**

---

<sup>1016</sup> ibid.

<sup>1017</sup> **T. y L.** (B), n.60 (26 abr. 1911), 2-3

<sup>1018</sup> "Sobre una proposición", **T. y L.** (B), n.61 (3 mayo 1911), 1. En números sucesivos continuaron las adhesiones al proyecto. Francisco Miranda en el n.65 (31 mayo 1911), 4, abundando en la idea de que los grupos sumaran fondos para ayudarlo y el grupo editor elaborase un presupuesto de gastos; o también V. García en el n.66 (7 jun. 1911), 3-4, con la iniciativa de hacer acciones de 5 ₮, facilitándose por cotizaciones de 1 ₮, etc.

<sup>1019</sup> Como p.e. la idea de una rifa que había sido bien acogida, **T. y L.** (B), n.80 (13 sep. 1911), 2

<sup>1020</sup> Vid., "A todos los compañeros", **T. y L.** (B), n.81 (1 nov. 1911), 1, dando noticia de estos hechos con la disolución de la CNT

<sup>1021</sup> "La revolución en Méjico", **T. y L.** (B), n.50 (15 feb. 1911), 1

<sup>1022</sup> Véase p.e., "La Guerra Social", por Ricardo Flores Magón, **T. y L.** (B), n.55 (22 mar. 1911), 2. Véase, también, el interesante artículo de Xavier Guerra, "De L'Espagne au Mexique...", ya citado, pags. 667 y sgs.

**Obrera** para sufragar los gastos de la lucha.<sup>1023</sup>

Los entusiasmos del periódico por aquella revolución crecieron a medida que aumentaban las noticias sobre la misma<sup>1024</sup>, no dudando un solo momento en defenderla cuando entre los anarquistas comenzaron a surgir dudas sobre su carácter<sup>1025</sup>. Estos movimientos solidarios con los revolucionarios mejicanos culminaron con la constitución en Sabadell, en 1914, por iniciativa de Pascual Real, Mariano Guardiola, Juan Simeón, Alfredo Martínez y Joaquín Struch, de la agencia "Regeneración", al objeto de difundir en España el periódico del mismo nombre, el cual simbolizaba la expresión máxima de las aspiraciones de la revolución mexicana.<sup>1026</sup>

Al año siguiente se fundó en la misma ciudad el periódico Reivindicación para defender la "Revolución expropiadora de Méjico"<sup>1027</sup>. Sin embargo, las especiales condiciones económico-sociales que se abrieron en nuestro país con el estallido de la 1ª guerra mundial, condenaron al fracaso estas iniciativas. Tanto la agencia como el periódico padecieron graves dificultades económicas<sup>1028</sup>, que les impidieron cubrir sus objetivos. **Reivindicación** desapareció en octubre de 1915, pero reapareció nuevamente en Sabadell en enero del año siguiente, en la confianza absoluta de que se iba a "dedicar más atención que hasta aquí a la Gran Revolución que desde cinco años conmueve y transforma el suelo rico en Méjico"<sup>1029</sup>. No obstante, poco más de un mes después desaparecía definitivamente.

Progresivamente **Tierra y Libertad** fue asumiendo el papel de depositario de la "ortodoxia" anarquista<sup>1030</sup>. El incondicional apoyo que recibía de todos los sectores

<sup>1023</sup> Vease, p.e., "La revolución mexicana", por J.I.L., desde Buenos Aires, **El Látigo** (Baracaldo), n.11 (21 feb. 1913), 3, con comentarios muy elogiosos hacia la misma. En **T. y L.** (B), n.65 (31 mayo 1911), 3, se informa que se han girado 1000 \_ para el Partido Liberal Mexicano, 500 de Soli y 500 de **T. y L.** Xavier Guerra, art. cit., pag. 668, afirma que la suscripción abierta por **T. y L.** en favor de los revolucionarios mexicanos alcanzó varios miles de pesetas en algunos meses, con aportaciones de 10 a 50 cts. por persona

<sup>1024</sup> "Una revolución libertaria", **T. y L.** (B), n.54 (15 mar. 1911), 1

<sup>1025</sup> "Sobre la revolución mexicana", n.118 (17 jul. 1912), 1. En este editorial se afirma que no se ajustan a razón las sospechas de algunos anarquistas. Ya Kropotkin la había definido "lucha agraria" y había mostrado sus simpatías hacia ella. Para apoyar sus tesis insertó un pomenorizado relato del encarcelamiento de Flores Magón y algunos de sus partidarios en Los Angeles, con los incidentes que provocaron los sucesivos aplazamientos de su proceso. Jean Grave y los anarquistas de la revista **Les Temps Nouveaux** se negaron a considerar libertario a Flores Magón, reprochándole la moderación del Programa Liberal de 1906, poniendo incluso en duda el carácter social y económico de la revolución; véase, Xavier Guerra, art. cit., pag. 675. Ante esto el periódico contraponía que si Kropotkin la calificó en su día de "lucha agraria" para evitar torcidas interpretaciones, ya se podía calificar en esos momentos de revolución social. Para apoyar sus afirmaciones ofrecía una detallada historia de la misma y se refería a las declaraciones de Moncaleano de la Coruña, testigo presencial, **T. y L.** (B), n.135 (11 dic. 1912), 1

<sup>1026</sup> **T. y L.** (B), n.236 (18 nov. 1914), 4

<sup>1027</sup> Apareció a principios de junio de 1915

<sup>1028</sup> La "Agencia Regeneración" difundió una nota en la que comunicaba que se hicieran pedidos de Regeneración, excepto aquellos que estaban al descubierto por no pagar y que eran responsables de la larga suspensión que había sufrido este periódico, **Reivindicación** (B), n.16 (22 oct. 1916), 2. Por su parte **Reivindicación** tuvo que suspender en varias ocasiones, después de haberse trasladado a Barcelona, al mes de haber aparecido en Sabadell, vid., **T. y L.** (B), n.277 (13 oct. 1915), 3

<sup>1029</sup> "¡Año Nuevo, vida nueva!", n.1 (5 ene. 1916), 1

<sup>1030</sup> En septiembre de 1912 llevaba a cabo un balance optimista del resurgimiento del anarquismo en España, aprovechando la aparición de **Cultura Libertaria** de El Ferrol. Con éste eran ya cuatro los periódicos netamente anarquistas, entre los cuales incluía a **El Libertario** de Gijón, aunque en un principio se habían mostrado en desacuerdo con él, por ciertas declaraciones de su primer número. Pero éstas fueron justificadas posteriormente por

libertarios españoles le permitieron sentar las bases para un desarrollo de la organización anarquista. Como punto de referencia obligado, fue la plataforma de apoyo y estímulo en la creación de diferentes federaciones anarquistas regionales, a las que prestó en todo momento una exhaustiva cobertura informativa.

Desde esta privilegiada posición, enarbó la bandera del internacionalismo, frente al intervencionismo de algunos anarquistas que se pusieron al lado de las potencias aliadas en la gran guerra, lo que de inmediato fue considerado por el periódico, "peligrosa desviación"<sup>1031</sup>. Pronto el movimiento anarquista internacional se dividió en dos bandos irreconciliables, esgrimiendo cada uno de ellos sus argumentos en defensa de sus posiciones. La lógica de los anarquistas intervencionistas les llevó a suscribir en febrero de 1916, un manifiesto en defensa de la libertad representada por la Entente y amenazada por el agresivo militarismo alemán<sup>1032</sup>. Este hecho hizo aún más profunda la brecha abierta entre los dos sectores en que se dividió el movimiento anarquista.

En España sólo un núcleo muy reducido se mostró favorable a la posición adoptada por Kropotkin y los demás. En él se encontraban los grupos anarquistas asturianos y su órgano **Acción Libertaria**; además los periódicos **El Porvenir del Obrero** de Mahón y **Cultura y Acción** de Zaragoza, junto con algunas individualidades.<sup>1033</sup>

En plena conflagración europea se sumó a la propaganda anarquista la revista **Los Nuevos**<sup>1034</sup>, editada en Barcelona. Presentándose con un amplio espíritu de tolerancia se declaraban, "enemigos acérrimos del dogmatismo en que todas las doctrinas se sustentan y amadores fervientes de todas las audacias inteligentes, bien pensadas y bien dichas."<sup>1035</sup>

Con un nutrido plantel de colaboradores españoles y latinoamericanos, pretendieron imprimir un sentido de renovación a la propaganda fundamentándola en la "filosofía de la investigación". Desde ese punto de vista se alinearon con los anarquistas que sin paliativos condenaban la guerra europea.<sup>1036</sup>

---

Pedro Sierra en carta enviada a la redacción de **Tierra y Libertad** y al parecer satisfactoriamente. Vid., "Nuestro resurgimiento", **T. y L.** (B), n.125 (4 sep. 1912), 3

<sup>1031</sup> "Peligrosa desviación", **T. y L.** (B), n.235 (11 nov. 1914), 1 y sgs. Hondo estupor causó en los medios anarquistas internacionales las declaraciones de Kropotkin situándose al lado de los aliados, frente al militarismo alemán

<sup>1032</sup> "Carta abierta a los firmantes del manifiesto guerrerista...", **T. y L.** (B), n.295 (22 mar. 1916), 2

<sup>1033</sup> Entre estos cabe destacar a Federico Urales y su compañera Soledad Gustavo. Véase, "Malato, la guerra y los anarquistas", **T. y L.** (B), n.258 (19 mayo 1915), 1, transcripción de una carta de Malato a Urales extraída de **La Publicidad** del 14 de mayo

<sup>1034</sup> La necesidad de una revista que llenase el hueco dejado por **La Revista Blanca** se dejaba sentir periódicamente. Ya en diciembre de 1915, "Iridio" había mostrado su interés en que apareciera una revista que consideraba de vital importancia para el movimiento, **T. y L.** (B), n.285 (15 dic. 1915), 2. Las adhesiones a esta iniciativa fueron muy numerosas. Santolaria, desde la Argentina donde residía desde hacía unos años, percibía esta necesidad intensamente. Al no surgir iniciativas prácticas en la Península, junto con otro compañero comenzó a reunir materiales y antes de partir de allí dejó nombrados paqueteros y corresponsales. La revista pronto sería un hecho "deseando establecer un intercambio de ideas entre el viejo y el nuevo mundo, hacer práctico el internacionalismo revolucionario.." (Santolaria, "Necesidad de una revista", **T. y L.** (B), n.292 (19 feb. 1916), 3). También en este caso las adhesiones fueron cuantiosas, **T. y L.** (B), n.293 (1 mar. 1916), 3. Poco tiempo después las iniciativas daban sus frutos y aparecía esta publicación, resultando estrecha colaboración - aunque demasiado breve - entre el movimiento anarquista español y latinoamericano (especialmente Argentina y Uruguay)

<sup>1035</sup> "Presentación", n.1 (1 mayo 1916), 1

<sup>1036</sup> Se publicaron numerosos artículos sobre este tema - muy candente en esos momentos. Entre ellos cabe destacar el amplio estudio de Ricard (Antonio M. Dopico), "La guerra actual y los anarquistas", publicado en los números 1 al 7

## ASTURIAS

Los grupos asturianos que actuaban en la órbita del movimiento obrero gijonés fueron recuperándose lentamente de la represión que desencadenó la Semana Trágica. Oviedo, fuera de los canales de comunicación represiva del gobierno en esta ocasión y sólido bastión socialista, contaba con un grupo de anarquistas que comenzó en enero de 1910 la publicación de **Luz y Vida**. Además de ser la única publicación anarquista que apareció en esa ciudad, su vida fue bastante efímera<sup>1037</sup>. Pretendía ser una revista de reflexión teórica orientada en la misma dirección que **Natura** de Barcelona fenecida años atrás.

A fines de ese mismo año esta iniciativa tomaría cuerpo de nuevo con la aparición en Gijón de **Acción Libertaria**<sup>1038</sup>. Coincidió con el resurgir del movimiento obrero gijonés y el desarrollo de las intensas luchas que éste tuvo que soportar contra la patronal asturiana, empeñada en acabar con los sindicatos afectos a la CNT.

**Acción Libertaria** da comienzo a una serie de publicaciones de los grupos anarquistas asturianos, localizados principalmente en Gijón y La Felguera, de una gran coherencia, una extraordinaria cohesión interna y una gran combatividad. Esta publicación reunió una profundidad teórica pocas veces alcanzada; en los aspectos organizativos, claridad de ideas en cuanto a los medios y los fines y por último sus redactores se mostraron en todo momento consecuentes, formando la vanguardia de las luchas contra la reacción. Eleuterio Quintanilla, Marcelino Suárez, Pedro Sierra, José Suárez Duque, Emilio Rendueles, fueron algunos de sus elementos más representativos. En esta primera aparición del semanario formaba parte de la redacción Ricardo Mella, quien se trasladó a Vigo cuando la represión en Gijón hizo imposible la continuación de la publicación en esta ciudad. Con él se trasladó **Acción Libertaria**<sup>1039</sup>, la cual, falta del elemento humano que la había sostenido y también de recursos económicos, desapareció casi en seguida a finales de 1911.

El año anterior fue pródigo en luchas sociales en toda España, pero sobre todo las huelgas tuvieron una especial virulencia en Asturias. Pasada la tempestad, la calma trajo el desolador espectáculo de un gran número de presos por cuestiones sociales. Ante esto los anarquistas y las organizaciones obreras acordaron la creación de un "Comité pro-presos"<sup>1040</sup>; era necesaria una intensa labor solidaria en favor de los presos anarquistas.

Sus frutos no tardaron en ser apreciados. Al alivio que para los encarcelados significaba el contar con la solidaridad de sus compañeros, se sumó el que muchos de ellos fueron puestos en libertad, después de que la justicia reconociera su error. Pero la tarea solo comenzaba. Hacía falta proseguirla y llegar al completo restablecimiento de los derechos de los trabajadores.

"Para alcanzar principalmente esa aspiración unánime del proletariado gijonés, viene hoy a la arena del periodismo esta hoja cuyo título es a la vez un símbolo y un gesto

---

<sup>1037</sup> Solo dos números 1 y 25 de enero respectivamente

<sup>1038</sup> Véase la interesante circular anunciando su publicación en **T. y L.** (B), n.23 (3 ago. 1910), 4. Firmaban la circular Ricardo Mella, José Prat, Anselmo Lorenzo, Fernando Tárrida del Mármol, Rogelio Fernández, Pedro Sierra Álvarez y Eleuterio Quintanilla. El nombre que en un principio se pensó para la revista fue el de **Acción Social**, vid., **T. y L.** (B), n.30 (21 sep. 1910), 4

<sup>1039</sup> El 14 de julio apareció el último número en Gijón. El 6 de septiembre reapareció en Vigo, publicándose hasta el 17 de noviembre. Véase Ramón Álvarez, op. cit., pag. 76. Decía Díaz del Moral, op. cit., pag. 510, de esta publicación "que su literatura difiere mucho de la generalmente usada en la prensa obrera", cit., por Álvarez, id.

<sup>1040</sup> Los "Comités pro-presos", creados a lo largo y ancho del país, jugaron un papel importantísimo en el mantenimiento de una mínima estructura organizativa, tanto en lo que se refiere al movimiento anarquista como al anarco-sindicalista



de fuerza."<sup>1041</sup>

Efectivamente, **iJusticia!** salió a la luz con deseos de perturbar la "paz octaviana" de la burguesía local que se aprestaba a divertirse en una orgía de sol y vacaciones. En esta atmósfera, la redacción se aprestaba a "la batalla enviando cariñosos saludos a cuantos sufren persecución por las leyes burguesas."<sup>1042</sup>

Para el cargo de director fue designado Emilio Rendueles<sup>1043</sup>, preso en la cárcel de Gijón desde el 28 de agosto de 1910 como inductor y cómplice de la muerte del patrono Celestino Lantero. El supuesto autor, también en la cárcel, era Antonio Vega, preso desde el 25 de agosto del mismo año.

Todo el número está dedicado a denunciar los abusos de la justicia burguesa y en las dos últimas páginas, bajo el título "Padrón de ignominia de la burguesía española", se analizan los desafueros de esa justicia calificándola de farsa, incluyendo una lista de los presos sociales en las distintas cárceles de España.<sup>1044</sup>

Continuando la tarea emprendida por Acción Libertaria, apareció, a mediados de 1912, El Libertario:

"Venimos a fomentar la propaganda libertaria a contribuir a su ennoblecimiento y a su difusión. Somos uno más en la legión de los incontables combatientes. No son necesarias declaraciones previas de principios, consagración de fórmulas, delimitación de fronteras..."<sup>1045</sup>

En esta ocasión el periódico dio una amplia cobertura a la campaña que Marcelino Suárez - desde la cárcel - llevó a cabo en defensa de los reclusos que eran víctimas de los salvajes atropellos que se cometían en las prisiones. Esto le valió numerosas denuncias, hasta que en abril de 1913, la policía se presentó en la imprenta, secuestró la edición íntegra del número 35 y recogió los moldes de su tirada<sup>1046</sup>. Esto significó su muerte.

De nuevo la represión le obligaría a trasladarse a otra ciudad. Esta vez fueron los grupos anarquistas madrileños los que asumieron la tarea, adoptando para la publicación el primitivo título de Acción Libertaria.<sup>1047</sup>

Mas de un año después de que fuera suspendido en Madrid, apareció de nuevo en su lugar de origen - Gijón - la tradicional cabecera anarquista asturiana. Surgido en plena conflagración europea, asumiría - en contra de la posición del resto del movimiento anarquista español - una posición intervencionista, aunque hay que señalar que bastante más matizada que la sostenida por Kropotkin y los demás.<sup>1048</sup>

---

<sup>1041</sup> "iJusticia!", n.1 (8 jul. 1911), 1

<sup>1042</sup> Ibid.

<sup>1043</sup> "Carta abierta" de este autor en la pag. 1 de n.1 de este periódico

<sup>1044</sup> Ramón Alvarez, op. cit., pag. 54, afirma que **iJusticia!** tuvo que desaparecer por falta de impresor. Véanse las páginas 45 y sgs. para un relato detallado de los críticos años 1910-1911

<sup>1045</sup> n.1 (10 ago. 1912), 1

<sup>1046</sup> **El látigo** (Baracaldo), n.15 (26 abr. 1913), 4 y **P. O.** (Mahón), n.353 (1 mayo 1913), 3

<sup>1047</sup> El primer número apareció el 23 de mayo de 1913, publicándose hasta enero del año siguiente. Véase Lamberet, op. cit., pag. 120. El último que nosotros conocemos es el 31 del 19 de diciembre de 1913

<sup>1048</sup> Esta posición le creó numerosos problemas: pérdida de lectores, rechazo de algunos corresponsales, etc. El corresponsal administrativo de Palafrugell les escribió una carta en la que les advertía que suspendiesen el envío del paquete por su posición intervencionista. Vid., "Reafirmándonos", **A. L.** (Gijón), n.8 (20 feb. 1915), 1. A pesar de ello siguieron manteniendo su actitud que ellos creían la más coherente

Cuando un numeroso grupo de anarquistas suscribió un manifiesto contra la guerra<sup>1049</sup>, **Acción Libertaria** se encontraba entre las numerosas adhesiones. Esto que puede parecer una contradicción, deja de serlo si se examinan detenidamente los posicionamientos del periódico y con él de su cuerpo de redacción, que puede extenderse sin muchos errores a todo el movimiento anarquista asturiano. Nadie que conozca un poco el pensamiento de Eleuterio Quintanilla<sup>1050</sup>, puede poner razonablemente en duda su coherencia ideológica.

Siempre estuvieron contra la guerra, contra todas las guerras y precisamente por ello no se permitieron nunca el lujo de caer en el simplismo de creer que todas podían ser analizadas desde los mismos puntos de vista y que podían adoptarse posiciones violentamente contrarias a ellas sin que concurrieran una serie de factores esenciales:

"Una protesta violenta contra la guerra, tiene virtualidad únicamente cuando estalla antes que la guerra misma, para evitarla, o bien en el momento de la ruptura, para paralizar la acción de los Estados enemigos."<sup>1051</sup>

En este periodo la represión se recrudeció y el periódico sufrió las consecuencias. Eleuterio Quintanilla tuvo que encargarse solo del mismo, ya que los otros dos componentes del cuerpo de redacción, Marcelino Suárez y Pedro Sierra, habían sido detenidos.<sup>1052</sup>

En enero, el grupo editor se planteó sustituir este periódico por una revista<sup>1053</sup>, con los mismos objetivos:

"**Renovación**, pues servirá seriamente, sin restricciones ni debilidades, la causa anarquista, las ideas de emancipación obrera, los principios revolucionarios; hará obra de crítica progresiva y de transformación social."<sup>1054</sup>

Para ellos la renovación era una exigencia vital. Sin temor a las críticas de quienes pensaban que el anarquismo debía permanecer fiel a si mismo, afirmaban que "a la luz que proyectan los hechos de la guerra, ha de hacerse toda la renovación de la ideología contemporánea. El anarquismo no puede ser excepción; al menos no se nos alcanza por qué había de serlo."<sup>1055</sup>

## EL PAIS VASCO

Aunque pueda parecer sorprendente, los primeros grupos anarquistas que se constituyeron en Federación fueron los del País Vasco. El estímulo para ello se lo proporcionó la convocatoria, por parte del Ateneo Sindicalista de Madrid, a finales de

---

<sup>1049</sup> El manifiesto es de marzo de 1915 y se lanzó desde Londres. Entre los firmantes se encontraban Malatesta, Berkman y Emma Goldman. Vid., **A. L.** (Gijón), n.11 (19 mar. 1915), 1

<sup>1050</sup> El apasionado libro de Ramón Alvarez, Eleuterio Quintanilla, ya citado, es la mejor introducción al estudio del pensamiento de este anarquista, que en definitiva lo fue también de todo el movimiento libertario asturiano, fuertemente influido por las enseñanzas de Ricardo Mella

<sup>1051</sup> Ante la avalancha de críticas y recriminaciones, se vieron precisados a clarificar su posición en un largo escrito, "La guerra europea y los anarquistas/ Nuestra posición", **A. L.** (Gijón), n.19 (28 mayo 1915), 2 y sgs. Este es el más valioso documento que puede aportarse para comprender sus ideas sobre un tema que hizo correr ríos de tinta en los periódicos anarquistas de todo el mundo

<sup>1052</sup> Fueron encarcelados por haber participado en un mitin de protesta por los bárbaros atropellos que estaban cometiendo los serenos. Esto hizo además que la publicación se retrasara dos semanas, vid., "Los motivos de una suspensión", n.12 (9 abr. 1915), 1

<sup>1053</sup> Véase la circular publicada en **T. y L.** (B), n.294 (15 mar. 1916), 4

<sup>1054</sup> "Presentación", n.1 (mayo 1916), 1

<sup>1055</sup> Ibid.

1912, de un mitin pro libertad inmediata de los presos por cuestiones sociales.<sup>1056</sup>

Por esta y otras razones, los libertarios vascos vieron la necesidad de poner sus esfuerzos en común y el día 8 de diciembre se reunieron varios grupos anarquistas y acordaron quedar constituidos en Federación Libre<sup>1057</sup>. Decidieron también enviar un delegado directo al mitin pro-presos de Madrid.<sup>1058</sup>

Contaban, como órgano de expresión, con el periódico **El Látigo**, aparecido unos meses antes, desempeñando una gran labor propagandística, tanto en el campo obrero como en la extensión del anarquismo.

La constitución de esta federación anarquista se basaba en acuerdos libres y carecía de cualquier tipo de reglamentación. Como objetivos, la resistencia a las imposiciones del privilegio capitalista y gubernamental; en cuanto a los medios, éstos se determinarían en cada caso de común acuerdo entre los grupos. Las condiciones generales contemplaban que todos los individuos y grupos que constituían la Federación eran iguales, solidarios e igualmente libres: "ni reglamento, ni local social".<sup>1059</sup>

Nuevos grupos anarquistas se fueron sumando a la federación y pronto se planteó la necesidad de una excursión de propaganda, como medio eficaz para la extensión de la propaganda anarquista<sup>1060</sup>. Si en un principio se pensó que no debía efectuarse más tarde de junio o julio, circunstancias especiales hicieron que se retrasara hasta la primera quincena de septiembre, con un nuevo aplazamiento hasta principios del mes de octubre.<sup>1061</sup>

Esta excursión de propaganda contó con la inestimable colaboración del propagandista libertario andaluz José Sánchez Rosa. Aprovechando su paso por Madrid, se celebró un acto en esa ciudad a principios de octubre, dando ésta comienzo el domingo 5 con un gran mitin en Santander.<sup>1062</sup>

Según los anarquistas, el balance fue muy positivo, a pesar del insistente boicot de los socialistas. Aquilino Gómez -director de **El Látigo** y uno de los más activos anarquistas en esa región- al calor de los positivos resultados de la labor desarrollada por los anarquistas vascos, expuso la necesidad de que se organizaran grupos en la ciudad y en el campo, "pero saliendo del papel impreso a la vida misma de la propaganda y del ideal", necesaria crítica a la profusión de grupos cuya constitución se

---

<sup>1056</sup> **El Látigo** (Baracaldo), n.7 (30 nov. 1912), 4. Se celebró este mitin el 1º de enero, con 700 entidades obreras representadas o adheridas, en unión de la prensa sindicalista y anarquista y 22 delegados directos de la provincia, "Para los presos/El mitin del día 1º de enero", **T. y L.** (B), n.143 (8 ene. 1913), 1

<sup>1057</sup> En la reunión estuvieron representados los grupos "Amaranto" de Baracaldo; "Vida" y "Juventud Libertaria" de Bilbao; "Los Libres" y "Rebeldes en Acción" de San Sebastián y "Los Desamparados" de Eibar. "Desconocidos" de Tolosa y "Amigos" de Vitoria enviaron "sincera y amistosa adhesión escrita", **El Látigo** (Baracaldo), n.8 (14 dic. 1912), 1

<sup>1058</sup> Id., pag. 4

<sup>1059</sup> Id., n.9 (28 dic. 1912), 1. El sector socialista, mayoritario en la región, no vió con buenos ojos este principio de organización anarquista. Sus críticas se dirigían, sobre todo, a la ausencia de estructuración organizativa. Esto obligaba al periódico a insistir en su cualidad de "Pacto Libre", **El Látigo** (Baracaldo), n.11 (21 feb. 1913), 1

<sup>1060</sup> Para allegar recursos se abrió una suscripción, **El Látigo** (Baracaldo), n.11, pag. 4. A esta iniciativa se sumó entusiastamente Galo Diez desde Vitoria en un escrito (al parecer su primera incursión en el periodismo) en el que apuntaba además la idea de extender cuanto antes la Federación a la región, **El Látigo** (Baracaldo), n.12 (8 mar. 1913), 3

<sup>1061</sup> "La excursión de propaganda", **El Látigo** (Baracaldo), n.23 (20 sep. 1913), 1

<sup>1062</sup> Posteriormente recorrería gran parte de la geografía vasca. **T. y L.** y **A. L.** dieron una amplia cobertura informativa. **El Látigo**, n.24 (6 dic. 1913), 1, se limitó a hacer un análisis valorativo de la misma

anunciaba en la prensa y después no pasaba del papel. Insistía en la necesidad de las federaciones a base de acuerdos libres, sin cotizaciones fijas, fondos que dilapidar, mandos que ejercer ni representaciones que retribuir<sup>1063</sup>. La influencia de esta intensa actividad pronto se dejaría sentir en toda España.

Con la desaparición de **El Látigo** a principios de 1914<sup>1064</sup>, la federación quedaría sin órgano de expresión propio, aunque no por ello desaparecieron completamente sus actividades. A mediados de ese mismo año, el grupo "Divulgación Libertaria" de Gijón propuso ampliar la federación a todo el litoral cantábrico. El grupo "Ni Dios ni Amo" de La Coruña se adhirió a la propuesta.<sup>1065</sup>

En la reunión que los anarquistas vascos celebraron en Eibar a mediados de agosto se acordó aceptar la propuesta y crear la Federación Anarquista de la Región Cantábrica, la cual englobaba al País Vasco, Santander, Asturias y Galicia. Los gastos se distribuirían proporcionalmente, acordándose igualmente la aparición de un órgano en la prensa, **La Voz de la Anarquía**<sup>1066</sup>, que se editaría en Bilbao. Para el cargo de director fue nombrado Pelayo Muñoz y como administrador Alejandro Jiménez; Valeriano Dueñas fue elegido secretario de la recién ampliada Federación.<sup>1067</sup>

## GALICIA

En la región gallega con el resurgir del movimiento obrero de carácter y tendencia anarquistas - en la provincia de La Coruña y Pontevedra principalmente - después de los hechos de la semana trágica barcelonesa<sup>1068</sup>, los grupos anarquistas comenzaron también a organizarse, activando la propaganda.

El grupo "13 de octubre" de El Ferrol, tomó la iniciativa de publicar **Luz al Obrero**, con objeto de difundir las ideas ácratas. Los problemas económicos acabaron pronto con él<sup>1069</sup>. Paralelamente se había constituido en La Coruña el grupo editor de la "Biblioteca La Internacional", con el fin primordial de ayudar a la prensa anarquista.<sup>1070</sup>

Contando con los beneficios de sus publicaciones decidieron, de común acuerdo con el grupo "13 de octubre", sustituir el primitivo periódico de este grupo por otro de

---

<sup>1063</sup> "Conveniencias de los grupos en la ciudad y en el campo", **El Látigo**, n.24, pags. 2-3

<sup>1064</sup> A finales de enero de 1914, los grupos anarquistas de San Sebastián propusieron una reunión de delegados en Eibar para tratar de la continuación de **El Látigo**, así como también discutir las posibilidades de constituir una Federación de Grupos Anarquistas de España y los medios de que se disponía para la publicación de un diario anarquista en España, **T. y L.** (B), n.198 (28 ene. 1914), 3

<sup>1065</sup> **T. y L.** (B), n.225 (5 ago. 1914), 4

<sup>1066</sup> Ignoramos cuando apareció por primera vez, aunque debió de producirse alrededor del mes de diciembre o poco antes. Sin embargo no duró mucho. El 19 de ese mismo mes, el Comité de la Federación residente en Bilbao dimitió en pleno, haciéndose cargo del mismo, provisionalmente, el grupo "Los Libres" de San Sebastián. Estos decidieron suspender el periódico, para mejor ayudar a **A. L.** y **T. y L.**, **T. y L.** (B), n.241 (30 dic. 1914), 4

<sup>1067</sup> **T. y L.** (B), n.229 (2 sep. 1914), 3-4. El éxito obtenido en la anterior excursión de propaganda les movió a proyectar una nueva, cuyos trabajos de preparación quedaron a cargo del Comité de la Federación (id.)

<sup>1068</sup> En Vigo se editó **El Despertar** en 1910 y en diciembre de ese año Solidaridad Obrera. En La Coruña comenzó, en mayo de 1910, el importante semanario **La Voz del Obrero**, órgano y expresión de las sociedades obreras

<sup>1069</sup> No conocemos ejemplares del mismo, pero es muy probable que solo se publicaran algunos números. Apareció a principios de mayo de 1912

<sup>1070</sup> Para ello habían destinado 100 ejemplares del primer volumen publicado por la citada biblioteca para el periódico **T. y L.** de Barcelona y la misma cantidad del segundo para el periódico ¡Tierra! de La Habana, **T. y L.** (B), n.140 (18 dic. 1912), 3

mayor tamaño con el título de **Cultura Libertaria**, que seguiría publicándose en El Ferrol<sup>1071</sup>. Desapareció a principios de 1913, igualmente por problemas económicos<sup>1072</sup>, aunque continuaron los intentos de editarlo de nuevo<sup>1073</sup>. Por último conocería una efímera reaparición en marzo de 1915.<sup>1074</sup>

### LEVANTE

En la región levantina la formación de los grupos y la penetración anarquista avanzó muy lentamente.

Fue mucho más rápida en la provincia de Alicante y en la propia ciudad donde los enfrentamientos entre socialistas y anarquistas por el control del movimiento obrero fue constante.<sup>1075</sup>

Esta labor de reorganización y coordinación de los grupos anarquistas la llevó a cabo **Liberación** de Elche, aparecido en esa ciudad - coincidiendo con la celebración del 1º de mayo de 1912 - "ya que en otras localidades los compañeros no se deciden a publicar otros a pesar de reunir más condiciones que los de ésta."<sup>1076</sup>

Varios grupos anarquistas de Elche tomaron la iniciativa de crear el núcleo aglutinador en torno al cual girase la idea, al mismo tiempo que se extendía la propaganda por la comarca. Pero necesitaban la ayuda de los demás grupos para que sus publicaciones no se interrumpieran<sup>1077</sup>. En ocasiones debieron recurrir al expediente de la rifa para recabar fondos.<sup>1078</sup>

En octubre los impulsores de este periódico hicieron un llamamiento a los grupos de Alicante, Alcoy y Elda para celebrar una reunión en la primera a fin de arbitrar medidas que favorecieran la propaganda en la región.<sup>1079</sup>

J. Aguado, redactor del periódico, seguía pidiendo ayuda en diciembre para continuar la publicación que había tenido que ser suspendida por falta de medios económicos<sup>1080</sup>. Un mes después se plantearon varias iniciativas para lograr su

---

<sup>1071</sup> **T. y L.** (B), n.140 cit. El primer número de este periódico apareció alrededor del 15 de agosto de 1912

<sup>1072</sup> Véase la carta que la redacción de este periódico mandó a **El Rayo** (Palma), n.48 (1 mayo 1913), 8 (incluida en apéndice documental). Véase igualmente, **P. O.** (Mahón), n.353 (1 mayo 1913), 4 y **El Libertario** (Gijón), n.28 (22 feb. 1913), 4

<sup>1073</sup> En nota dirigida al grupo "Los Invencibles" de Arenys - recientemente constituido - el grupo "13 de octubre" les comunicaba que pensaban editar un periódico que repartirían gratis entre el pueblo, **T. y L.** (B), n.186 (5 nov. 1913), 4. En Id., n.224 (29 jul. 1914), 4, se anuncia la constitución de un nuevo grupo en El Ferrol con la intención de hacer reaparecer **Cultura Libertaria** (la noticia está tomada del n.140 de **La Voz del Obrero** de La Coruña)

<sup>1074</sup> **T. y L.** (B), n.245 (27 ene. 1915), 3 y n.254 (14 abr. 1915), 4

<sup>1075</sup> En Alicante estas luchas se localizaron en el Centro de Sociedades Obreras, entre el Ateneo Sindicalista y los socialistas, vid., **Liberación** (Elche), n.4 (21 jul. 1912), 3-4 y n.5 (11 ago. 1912), 5 (crónicas de A. Reverter)

<sup>1076</sup> **Liberación** (Elche), n.4 (21 jul. 1912), 4

<sup>1077</sup> "Desearíamos que todos los compañeros y grupos se interesasen por la vida de éste [ya que] como la tirada es corta, en cada número, además del trabajo que nos reporta el periódico, tenemos que hacer una recolecta para que no sufra interrupción alguna." (ibid.)

<sup>1078</sup> "Los grupos que emprendieron la tarea de publicar este periódico se reunieron y acordaron hacer una rifa a beneficio de éste." (se rifaba El Hombre y La Tierra de Eliseo Reclús), Id., n.5 (11 ago. 1912), 6

<sup>1079</sup> Id., n.9 (13 oct. 1912), 4

<sup>1080</sup> **T. y L.** (B), n.143 (8 ene. 1913) y **P. O.** (Mahón), n.338 (16 ene. 1913), 4. El último número que conocemos es el 11 del 30 de noviembre de 1912

reaparición por parte de José N.G.; José M.A.; y Antonio S.S.<sup>1081</sup>

Por último a mediados de 1913 el grupo "Justicia Humana" de Cocentaina propuso a los demás grupos anarquistas valencianos tratar de reanudar la publicación y que se convirtiera en el portavoz de una federación constituida por todos los grupos.<sup>1082</sup>

Pocas semanas después, la propuesta era recogida por el grupo "Labor Anarquista" de Valencia, quien de común acuerdo con otros de la misma ciudad constituyeron la Federación Anarquista de la Región Valenciana<sup>1083</sup>

Al año siguiente realizaron una excursión de propaganda al estilo vasco, a cargo de José Sánchez Rosa y su hija Paca, a quienes se les unió José Soler de Valencia.<sup>1084</sup>

Nuevamente a finales de 1915, el grupo "Paso a la Verdad" de El Grao de Valencia intentó revitalizar la federación que desde hacía meses permanecía inactiva<sup>1085</sup>. Efectivamente, ésta quedó otra vez organizada en el Congreso celebrado los días 25 y 26 de diciembre en Valencia<sup>1086</sup>. Esta fue la ciudad designada para residencia del comité. En lo que hacía referencia a la conveniencia de la publicación de un periódico de la Federación se acordó lo siguiente:

"Pedir al grupo editor de **Guerra Social**<sup>1087</sup> que nos preste sus columnas para los efectos de la propaganda de la Federación."<sup>1088</sup>

Por las tierras del Sur, el grupo "Tierra Libre" de Sevilla lanzó el grito de alarma en vista de la desorganización y decadencia en que se encontraba el movimiento andaluz. Algunas de las causas se encontraban, según ellos, en el excesivo culto al moderno societarismo, léase sindicalismo. Proponía crear un medio de acción moral y social propio, fuera de las sociedades obreras, editar un periódico, etc.<sup>1089</sup>

Pasando a la acción, los tres grupos recientemente constituidos en Sevilla<sup>1090</sup> acordaron, en reunión colectiva, sentar los fundamentos de la Federación Regional de GGAA de Andalucía<sup>1091</sup>. A ella se unieron de inmediato otros muchísimos grupos de

---

<sup>1081</sup> **T. y L.** (B), n.144 (15 ene. 1913), 4 y 156 (9 abr. 1913) y también, **P. O.** (Mahón), n.351 (17 abr. 1913), 4

<sup>1082</sup> La dirección del grupo "Justicia Humana" era, Bautista Martí, Carabanchel, 27, Cocentaina. Vid., **A. L.** (Gijón), n.9 (18 jul. 1913), 4 y también, **T. y L.** (B), n.170 (16 jul. 1913), 4

<sup>1083</sup> Los demás grupos eran: "Humanidad sin esclavos" y "Los sin nombre". Las bases de once puntos por las que ésta tenía que regirse, servirían de modelo para la constitución de otras federaciones anarquistas. Véanse estas bases en, **T. y L.** (B), n.181 (1 oct. 1913), 1

<sup>1084</sup> La excursión dió comienzo en el mes de julio. Vid., **T. y L.** (B), n.222 (15 jul. 1914), 3-4

<sup>1085</sup> Id., n.286 (29 dic. 1915), 3

<sup>1086</sup> A ella se adhirieron los siguientes grupos: "Paso al Progreso" de Alcira; "Humanidad sin esclavos" de Pedralva; "Los Invencibles" de Elda; "Juventud Libertaria" de Petrel; el compañero José Pastor de Játiva, etc., **T. y L.** (B), n.288 (12 ene. 1916), 4

<sup>1087</sup> Este periódico apareció en Elda alrededor de diciembre de 1915, fundado por Antonio Loredo y a pesar de los - suponemos - pocos ejemplares publicados - no conocemos ninguno - llevó a cabo una excelente labor en la región levantina

<sup>1088</sup> **T. y L.** (B), n.288 cit.

<sup>1089</sup> Id., n.170 (16 jul. 1913), 3

<sup>1090</sup> Era éstos, además de "Tierra Libre", "los Precisos" y "Juventud Libre"

<sup>1091</sup> **T. y L.** (B), n.177 (3 sep. 1913), 4

toda la región<sup>1092</sup>. Las bases eran muy similares a las adoptadas por los valencianos.<sup>1093</sup>

Después de un período relativamente largo de inactividad, entre cuyas causas se encontraba, probablemente, la guerra, volvió a reorganizarse la Federación a partir de enero de 1916.<sup>1094</sup>

### LA REGION EXTREMEÑA

En Extremadura, la propaganda anarquista tuvo un foco de extraordinaria importancia en la localidad de Azuaga. Desde 1910 a 1913 se habían distribuido, desde esa ciudad, 39280 ejemplares de **T. y L.**; 4610 hojas revolucionarias distintas; 64236 folletos de diversas clases y 347 libros filosóficos. Celebraron 66 actos públicos entre conferencias, mítines, veladas y representaciones de obras de carácter social y se habían constituido siete grupos y asociaciones en favor de la propaganda, etc.<sup>1095</sup>

En octubre de 1913, los grupos "Sol Naciente" y "Acción y Cultura" de Azuaga dieron vida al periódico **Luz**<sup>1096</sup>. Estos y otros de la misma localidad decidieron fusionarse y formar el grupo "Los Leones"<sup>1097</sup>, impulsor de la Federación anarquista extremeña. Después de una intensa campaña de propaganda, se adhirieron numerosos grupos de la región, hasta alcanzar una treintena.<sup>1098</sup>

### MADRID

En la capital española, el grupo "Los Iguales" desplegó una intensa actividad propagandística editando hojas volantes, manifiestos, folletos, etc. Con el fin de preparar el ambiente obrero y popular contra la guerra, publicaron el número único **Los Refractarios**<sup>1099</sup>. Con la desaparición de la revista, el grupo editor se disolvió por diferencias internas.<sup>1100</sup>

De lleno enfrascados nuevamente "Los Iguales" en la propaganda por medio de la publicación de folletos, decidieron intentar otra vez la vía periodística con la edición de **El Hombre Libre**:

"Ya ondea al viento la nueva bandera enarbolada por los cruzados de la Libertad del Derecho y de la Justicia. Revolución y Anarquía hemos escrito en sus pliegues y a

<sup>1092</sup> Para una relación de todos los grupos que constituían la Federación, vease, **T. y L.** (B), n.199 (4 feb. 1914), 4

<sup>1093</sup> Pueden verse en **T. y L.** (B), n.200 (11 feb. 1914), 4. El punto 3º decía: "Se publicará un periódico de tamaño regular, semanario, quincenal o mensual." Ignoramos si se llevó a la práctica este acuerdo, pero todos los indicios son negativos.

<sup>1094</sup> **T. y L.** (B), n.288 (12 ene. 1916), 4

<sup>1095</sup> Id., n.172 (30 jul. 1913), 4

<sup>1096</sup> En los grupos editores se encontraban F. Prieto y Zoais, vid., **A. L.** (M), n.16 (8 sep. 1913), 4. Tuvo una vida bastante efímera, ya que tuvo que suspender en el número 3, por razones que nos son desconocidas, **S. O.** (B), n.32 (25 dic. 1913), 3. **T. y L.** (B), n.211 (29 abr. 1914), 4, por su parte, notifica que tuvo que suspender por dificultades económicas, posiblemente después de una efímera reaparición el 1º de febrero

<sup>1097</sup> **T. y L.** (B), n.198 (28 ene. 1914), 4

<sup>1098</sup> Id., n.222 (15 jul. 1914), 4. Más tarde iniciarían también una excursión de propaganda por la región extremeña

<sup>1099</sup> **A. L.** (Gijón), n.23 (25 jun. 1915), 4. Véase, p.e., "Los anarquistas y la guerra", por Georges Redham, **Los Refractarios** (M), n.1 (15 sep. 1915), 5-6

<sup>1100</sup> **A. L.** (Gijón), n.37 (1 oct. 1915), 4; **T. y L.** (B), n.277 (3 oct. 1915), 3 y **P. O.** (Mahón), n.412 (7 oct. 1915), 3

propagarla vamos en la medida de nuestras fuerzas..."<sup>1101</sup>

Al poco de aparecer, parte del grupo se separó<sup>1102</sup>, aunque la revista continuó publicándose conducida por Antonio Lozano.<sup>1103</sup>

#### **LA REGION CATALANA**

En Cataluña sería el grupo "Idea y Acción"<sup>1104</sup> de Barcelona quien tomaría la iniciativa de crear la federación anarquista en la región, ante el ejemplo dado ya por otros grupos del resto de España.<sup>1105</sup>

Aunque su llamamiento no obtuvo excesiva respuesta, en una reunión celebrada el 29 de noviembre de 1913 con otros grupos, consideraron constituida la federación<sup>1106</sup>. Su órgano "oficioso" pasó a ser, naturalmente, Tierra y Libertad.

Muchos otros intentos de organización anarquista se sucederían en toda la geografía nacional<sup>1107</sup>. Tímidos y vacilantes inicios de un movimiento en busca de su propia coherencia. Pese a todo, multiplicaron las excursiones de propaganda, editaron un número considerable de periódicos, que generalmente acababan estrangulados por una economía excesivamente precaria, practicaron una intensa solidaridad con los presos por cuestiones sociales, etc. La guerra, como apuntaban los anarquistas asturianos<sup>1108</sup>, significó un fuerte revulsivo ideológico.

Las Federaciones anarquistas se reconstituyeron de nuevo, después de la huelga general de 1917 y al calor del eco de la revolución bolchevique en nuestro país. Pero en esta ocasión se fusionaron estrechamente con el movimiento obrero. Se inició de ese modo un proceso que posteriormente sería conocido con el nombre de anarcosindicalismo.

### **6.4/ Del sindicalismo revolucionario al anarcosindicalismo: Desarrollo de "Solidaridad Obrera"**

---

<sup>1101</sup> "Aquí estamos", por el grupo editor, n.1 (10 sep. 1916), 1

<sup>1102</sup> Abandonaron el grupo, Manuel Mourelo, Eulalio Alvarez, Isaac Montoya y Mauro Bajatierra y por haberse tenido que ausentar de Madrid, también Eusebio Carbó, vid., **El Hombre Libre** (M), n.4 (2ª ed.) (13 dic. 1916), 6

<sup>1103</sup> "Hay que hablar claro para decir lo que pasa", por Antonio Lozano, Id., pag. 7

<sup>1104</sup> En su constitución se propusieron editar un periódico con el mismo nombre, además de llevar a cabo otras tareas propagandísticas, **T. y L.** (B), n.170 (16 jul. 1913), 4

<sup>1105</sup> Se disculpaban diciendo que, aunque quizá no fueran los más indicados, la ausencia de iniciativas les habían movido a plantearse la necesidad de federarse, **T. y L.** (B), n.182 (8 oct. 1913), 4

<sup>1106</sup> Además del grupo impulsor, formaron la federación los grupos: "Galileo"; "Juventud Consciente" y "Tierra y Libertad" de Barcelona; "Sin Hogar" de Sarriá y "Cultura y Rebelión" de Badalona, **T. y L.** (B), n.191 (10 dic. 1913), 2-3

<sup>1107</sup> El grupo "Abnegación" de Caldas de Malavella, al constituirse se dirigían al resto de anarquistas de la provincia de Gerona para incitarles a organizarse. En Valladolid, el grupo "Los de Siempre" tomó la iniciativa de crear la Federación de Castilla, dirigiéndose a Elias García para solicitar su concurso, vid., de este autor, "En pro de una iniciativa/Para los anarquistas castellanos", **T. y L.** (B), n.235 (11 nov. 1914), 4. Seis meses después ésta quedaba constituida, vid., la Circular n.1 anunciando la creación de la Federación de G.A. de las dos Castilla y León, **T. y L.** (B), n.266 (14 jul. 1915), 3. Incluso intentaron editar un boletín oficial de la federación con el título Boletín de las dos Castillas y León (dirección: Agustín Solana, calle de la O, n.1), para repartirlo gratis, pero seguramente nunca se llevó a efecto

<sup>1108</sup> **Renovación** (Gijón), n.1 (mayo 1916), 1



La reconstrucción de la CNT, después de la disolución decretada por Canalejas a raíz de la huelga general de 1911, se inició en el Centro Obrero de Barcelona. En la noche del sábado 7 de julio de 1912, éste recobró su actividad acostumbrada, después de que la autoridad diese el permiso para su reapertura.<sup>1109</sup>

Pocos meses después apareció **El Sindicalista**, órgano de las sociedades obreras: "Somos trabajadores y por lo tanto explotados (...) somos los parias de ayer, los esclavos modernos, pero unos esclavos que no estamos conformes con la esclavitud, unos miserables que combatimos la miseria y unos explotados que luchamos por sacarnos el peso de la explotación."<sup>1110</sup>

Surgido por iniciativa de la "Agrupación Obrera" del Clot, probablemente fue un intento de cubrir el vacío dejado por la suspendida **Solidaridad Obrera**, pero apenas llegó al mes de vida.<sup>1111</sup>

Francisco Ullod se haría cargo, desde el Centro Obrero, de coordinar los trabajos de reconstrucción de la disuelta organización confederal<sup>1112</sup>. Después de la amnistía concedida por el gobierno Romanones en enero de 1913<sup>1113</sup>, se constituyó la Federación Local barcelonesa de sociedades de resistencia<sup>1114</sup>. Esta se dirigió inmediatamente "A todas las Sociedades y a los trabajadores de España" para acuciarles en la necesidad de organizarse a nivel local, comarcal y regional. En cuanto a la regional catalana, convocaba a una Asamblea Magna que tendría lugar los días 23, 24 y 25 de marzo, a todas las sociedades obreras de la región."<sup>1115</sup>

Esta asamblea - celebrada en el Centro Obrero - reunió a 50 sociedades de toda la región, con una mayoría abrumadora de delegados de Barcelona y comarca<sup>1116</sup>. Uno de sus principales acuerdos fue constituir la Confederación Regional de Cataluña, con la redacción de unos nuevos Estatutos de la misma<sup>1117</sup>. Igualmente se acordó iniciar los trabajos para la reaparición de **Solidaridad Obrera**.

Pocas semanas después - el 1º de mayo - volvió al estadio de la prensa el órgano oficial de la Confederación Regional Catalana<sup>1118</sup> en su 3ª época.

Hasta su final - en enero de 1919 - se sucedieron varios directores. No conocemos con precisión ni el número de ellos, ni el tiempo que estuvieron al frente del periódico en esta dilatada etapa.

<sup>1109</sup> El local social se encontraba en la calle Poniente, n.24, 2º, 1ª, **T. y L.** (B), n.117 (10 jul. 1912), 1-2

<sup>1110</sup> "Lo que somos y a donde vamos", n.1 (26 oct. 1912), 1

<sup>1111</sup> Solo conocemos cuatro números. El último es de fecha 15 de noviembre

<sup>1112</sup> En diciembre la Comisión reorganizadora de la CGT (sic) hizo un llamamiento para que las sociedades obreras enviaran lo más brevemente posible la dirección de su domicilio social, **El Látigo** (Baracaldo), n.9 (28 dic. 1912), 4

<sup>1113</sup> Bar, Antonio, **La CNT...**, op. cit., pag. 308

<sup>1114</sup> **El Látigo** (Baracaldo), n.11 (21 feb. 1913), 4

<sup>1115</sup> **T. y L.** (B), n.152 (13 mar. 1913), 3-4

<sup>1116</sup> F. Ullod, "De la Asamblea Magna Regional", **T. y L.** (B), n.156 (9 abr. 1913), 3

<sup>1117</sup> El desarrollo de la Asamblea puede verse en los números 1 y 2 del 1 y 17 de mayo respectivamente de **S. O.** (B). Para un análisis de sus acuerdos, véase, A. Bar, op. cit., pags. 308-311. Naturalmente se acordó también continuar los trabajos para reconstruir la CNT. Según Cuadrat, op. cit., pag. 587, Cataluña "asumió, en mayo de 1915, la responsabilidad de llevar a cabo las tareas necesarias para la reorganización."

<sup>1118</sup> En esta ocasión el subtítulo rezaba: "Órgano de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña", que conservaría hasta su desaparición en enero de 1939

Joaquín Bueso nos dice:

"**Solidaridad Obrera** fue dirigida por Tomás Herreros, anarquista, quien al mismo tiempo dirigía **Tierra y Libertad** y Tomás Herreros no hizo de **Solidaridad Obrera** una tribuna de avisos ácratas como hoy sucede; **Solidaridad Obrera** fue después dirigida por Andrés Cuadros y este compañero también supo eludir el carácter netamente anárquico que hoy tiene el periódico; tomó más tarde la dirección del periódico obrero aludido el tipógrafo Joaquín Bueso, y al igual que los anteriores directores procuró que el periódico no fuera sectario; volvió a la dirección Cuadros, y aunque en esta segunda época de su dirección ya no fue tan imparcial como en la primera, no por eso dejó que descaradamente fuera **Solidaridad Obrera** un periódico anarquista; pero últimamente ha caído el periódico en manos de Manuel Andreu y desde entonces hace la competencia a **Tierra y Libertad** en propaganda ácrata."<sup>1119</sup>

A partir de mayo de 1916 se hizo cargo del órgano confederal José Borobio<sup>1120</sup>. Ignoramos quien lo dirigía en el momento del "affaire" de la embajada alemana<sup>1121</sup>, pero con motivo de estos hechos - en noviembre de 1917 - se hizo cargo de la dirección Ángel Pestaña<sup>1122</sup>. Igualmente desconocemos si este continuó hasta el final o fue sustituido, aunque la primera suposición es la más probable.

En el número de su reaparición, en el editorial "Resurgimiento", proclamaba:

"Henos aquí de nuevo compañeros. De nada han servido las persecuciones, las prisiones injustificadas y las clausuras de sindicatos con que la justicia burguesa (...) creyó anonadarnos y destruirnos (...)/ Nuestro anulamiento es imposible (...)/ La prueba de lo que anteriormente decimos, está en el resurgimiento de los sindicatos obreros, que apenas venidos a la vida después de la draconiana orden de suspensión dada por un gobernante inepto y venal se aprestan a la lucha con mayor ahínco y decisión.

Estamos pues en el mismo sitio en donde nos hallábamos cuando la última suspensión de **Solidaridad Obrera**. Nuestras posiciones no han variado un ápice, vamos a la propaganda del sindicalismo sin traba alguna, sin sofismas de ninguna especie."<sup>1123</sup>

Sin embargo la CRT fue de nuevo suspendida a raíz de la huelga del "Arte Fabril" de agosto de 1913<sup>1124</sup> y el periódico sufrió una breve interrupción de dos semanas. La organización catalana no volverá a movilizarse hasta el año siguiente y la CNT, que continuaba prohibida, no lo hará hasta por lo menos finales del año 1915. Precisamente en abril del año anterior, la organización asturiana publicó **Solidaridad**<sup>1125</sup>, órgano de la Federación Asturiana de Sociedades de Resistencia

<sup>1119</sup> **La Justicia Social** (Reus), n.278 (13 nov. 1915), 3, sección: "La semana barcelonesa", cit., por Cuadrat, op. cit., pag. 589. Véase, A. Bar, op. cit., pags. 342-346, con interesantes detalles sobre el periódico y sus conflictos con el Arte de Imprimir de Barcelona

<sup>1120</sup> **T. Y L.** (B), n.299 (3 mayo 1916), 4. A. Bar, op. cit., pag. 346, afirma que en esa época era director del periódico José Negre y que traspasó el cargo a José Borobio a mediados de 1917, lo que no parece ser exacto

<sup>1121</sup> **Solidaridad Obrera** fue acusada de recibir dinero de la embajada alemana a cambio de publicar artículos en contra de la emigración española a Francia. El escándalo llegó al punto de que el sindicato del Arte de Imprimir - que financiaba entre otros el diario - pidió, mediante pasquines en las calles, el boicot al mismo, vid., Pestaña, Ángel, **Lo que aprendí en la vida**, Bilbao, 1973, tomo I, pags. 68-69

<sup>1122</sup> Pestaña, op. cit., pags. 69 y sgs.

<sup>1123</sup> **S. O.** (B), n.1 (1 mayo 1913), 1

<sup>1124</sup> Cuadrat, op. cit., pag. 586

<sup>1125</sup> Desconocemos la fecha exacta del primer número. El primero que conocemos es el 3 del 16 de mayo y el otro

Solidaridad Obrera. Es decir, que seguía remitiéndose todavía a la antigua organización, no haciendo ninguna mención a la CNT, lo cual solo podía significar o que la Confederación no había llegado aún por aquellas tierras o que seguía prohibida. Esta última explicación parece la más plausible. Este periódico debió ser suspendido a raíz de la 1ª guerra mundial.

Volviendo al órgano catalán, a partir de la reorganización de 1914 se comenzó a estudiar la posibilidad de transformarlo de semanal en diario. Aprovechando que a principios de 1916 los sindicatos de metalúrgicos y albañiles y peones acordaron la huelga general en sus respectivos oficios, la Confederación se planteó editar un suplemento diario a **Solidaridad Obrera**. La propuesta fue aceptada y se designó a Pestaña para ocupar el puesto de redactor de dicho suplemento.

En cumplimiento del cargo asistió éste al mitin de declaración de huelga que celebró el sindicato de albañiles y peones, para informar puntualmente del acto. A pesar de que no había intervenido, en absoluto, en dicho mitin, fue encarcelado. Durante su encierro - que duró alrededor de tres meses - "la organización había acordado que desde 1º de marzo **Solidaridad Obrera** se convirtiese en diario."<sup>1126</sup>

Lógicamente esto afectó de forma importante a la economía del órgano confederal, aumentando sus dificultades y haciendo su vida aún más precaria de lo que venía siendo hasta entonces. La falta de fondos se agravaba con las suspensiones periódicas que padecía por causa de la represión. Desconocemos datos precisos de su tirada y distribución. Pestaña nos suministra algunas cifras indicativas del tiempo en que se hizo cargo de la dirección:

"Ya en funciones nos dimos cuenta de que el mal era mucho más profundo de lo que visto de fuera parecía. La tirada estaba reducida a unos tres mil quinientos ejemplares y muchos de ellos no se cobraban. ¿De que vivía, pues, el diario? De los donativos, de los Sindicatos, y de los anuncios y de los ingresos inconfesables."<sup>1127</sup>

La reconstrucción de la CNT fue muy desigual en toda España. A los inconvenientes de partir de una situación bastante adversa, se sumaban los derivados de la conflagración europea. Podemos decir que, aunque Barcelona, y Cataluña en general, servían como punto de referencia, el despegue definitivo no se produjo hasta después del Congreso de Sans de 1918 - en el cual la CRT catalana adoptó el modelo de sindicatos únicos de industria - y las campañas de propaganda que le sucedieron.

Es lógico, por lo tanto, que en estos años solo se editara **Solidaridad Obrera** en Barcelona, haciendo salvedad de la publicación gijonesa que antes hemos comentado<sup>1128</sup>. Los portavoces de los sindicatos - como hemos visto - se fueron incorporando paulatinamente a la lucha, al ritmo que les permitían sus posibilidades de reorganización, en las localidades respectivas.

---

que conocemos y por ende el último es el 7 del 18 de julio. La redacción estaba situada en la calle Cabrales, 88, sede de las sociedades obreras y se imprimía en la tipografía de El Noroeste de Gijón

<sup>1126</sup> Pestaña, op. cit., 53-54. Las numerosas lagunas que existen en esta época del periódico (también existen en las anteriores y posteriores) no nos permite aportar documentación de primera mano. De los citados suplementos diarios no nos han llegado ejemplares. Vid., **T. y L.** (B), n.293 (1 mar. 1916), 1. El proyecto del diario había empezado a tomar cuerpo a principios de 1914, pero las dificultades en ese momento fueron insuperables, **T. y L.** (B), n.196 (14 ene. 1914), 2

<sup>1127</sup> Pestaña, op. cit., pags. 73-74

<sup>1128</sup> Lamberet, R., op. cit., pag. 121, incluye una **Solidaridad Obrera** de Gijón de 1916, "organe de la Fédération ouvrière de Gijon, CNT. Redacteurs: V. Fernández y M. Suárez." Ramón Alvarez, op. cit., pag. 440, siguiendo a esta autora afirma lo mismo y ambos insertan una tercera época de 1918 a 1926. No hubo tal **Solidaridad Obrera** de Gijón de 1916 y la que señalan como 3ª época es la de Bilbao como luego veremos. En Gijón la 2ª época se inició en 1920 y la 3ª en 1922 (vease más adelante). El error es explicable debido a los pocos ejemplares que se conservan y en algunos casos a su difícil accesibilidad. Y también a las confusiones que se generan al identificar **Soli** de Gijón y de Bilbao

La huelga general revolucionaria de agosto de 1917 como culminación de un proceso de lucha contra el encarecimiento de las subsistencias, pero sobre todo contra el régimen político imperante, tuvo su origen en el pacto CNT-UGT del año anterior y una primera manifestación en la huelga general de 24 horas de diciembre de 1916. Por diversos motivos, los cuales no vamos a analizar aquí, el fracaso de la huelga fue total<sup>1129</sup>. El comité de huelga de Madrid (socialista) fue detenido. En Barcelona, donde había un comité revolucionario distinto del de Madrid - cenetista - ésta tomó caracteres insurreccionales que debieron ser sofocados por el ejército. Además de los muertos y heridos, se practicaron numerosas detenciones y el órgano diario de la Confederación fue suspendido, no volviendo a reaparecer hasta la segunda quincena de octubre.<sup>1130</sup>

A esta situación prerrevolucionaria en España vino a sumarse el proceso de la revolución rusa que, aunque en un primer momento llegó a España, como a los demás países, con noticias tamizadas por las agencias de prensa, despertó la natural curiosidad en el elemento obrero, trocada casi inmediatamente en auténtico entusiasmo. Todo esto quedó casi automáticamente reflejado en las páginas del diario obrero<sup>1131</sup>. Este entusiasmo llegaría hasta el punto de dar la CNT su adhesión - aunque provisional - a la III Internacional - fundada por los bolcheviques - en el Congreso extraordinario celebrado en el teatro de la Comedia de Madrid en 1919.

Viadiú escribía a finales de 1918:

"Bolchevique es la nueva idea que anhelamos, es paz, es armonía, justicia, equidad, es la vida que deseamos y que impondremos en el mundo."<sup>1132</sup>

Y Buenacasa - quizá uno de los más entusiastas de aquella revolución - afirma:

"Para muchos de nosotros - para la mayoría - el bolchevique ruso era un semidiós, portador de la libertad y de la felicidad comunes."<sup>1133</sup>

Cuando Pestaña se hizo cargo del diario en noviembre de 1917 comenzó a arbitrar las medidas necesarias para enjugar el tremendo déficit que padecía. Se editaron postales que eran vendidas en favor de aquél y se propusieron también pequeños sacrificios a los militantes, como el abstenerse de beber café una vez al día y destinar el importe al diario<sup>1134</sup>. Pero estas medidas, aunque ponían en juego la participación de los militantes en el sostenimiento voluntario del órgano confederal, se revelaron insuficientes y el comité Regional tomó cartas en el asunto acordándose la creación de una comisión consultiva, encargada de elaborar un proyecto para ser discutido por aquél cuando estuviera redactado.

El Congreso de Sans, que tuvo lugar en la ciudad condal del 28 de junio al 1 de julio de 1918, propuso en el artículo 5º de sus estatutos:

---

<sup>1129</sup> Para un análisis bastante interesante de todo el proceso de la huelga, vid. Meaker, Gerald H., **La izquierda revolucionaria en España, 1914-1923**, Barcelona, 1978, pags. 110 y sgs.

<sup>1130</sup> En su reaparición siguió conservando la numeración anterior, pero dando paso a la 4ª época. En enero de 1918 fue de nuevo suspendido por orden gubernativa, no reapareciendo hasta abril (día 14). En el primer caso decía cuando empezó de nuevo: "Después de un largo silencio impuesto por la fuerza, volvemos hoy a reanudar la interrumpida tarea."

<sup>1131</sup> Pueden consultarse, Termes, J., "Repercussions de la revolució d' Octubre à Catalunya", **Serra d' Or** (B), n.12 (dic. 1967), 37-43; Meaker, op. cit., pags. 140 y sgs., cit., por Tavera, Susana, "La premsa...", art. cit., 85-102. Y también, Martínez Fraile, R., "Comentarios a la Revolución rusa aparecidos en Solidaridad Obrera durante el año 1917", **Cuadernos de historia económica de Cataluña** (B), XII (1974), 145-183

<sup>1132</sup> "Bolcheviqui", **S. O.** (B), n.976 (16 dic. 1918), cit. por Tavera, S., art. cit., pag. 99, nota 58

<sup>1133</sup> Buenacasa, op. cit., pag. 50

<sup>1134</sup> **S. O.** (B), n.703 (1 ene. 1918); n.743 (29 abr. 1918), cit., por Tavera, S., art. cit., pag. 101, nota 77

"cada sindicato satisfará la cuota mensual de diez céntimos... (de ellos) dos para nuestro diario **Solidaridad Obrera**."<sup>1135</sup>

Puestas ya las bases para su estabilidad económica, el periódico iba a entrar en una fase de expansión, por lo menos hasta finales de ese año en que los acontecimientos político-sociales se precipitaron.

---

<sup>1135</sup> "El Congreso de Sants", **Revista de Trabajo** (M), n.47 (jul./sep. 1974), 478

## Capítulo 7º

### La prensa anarquista y el pistolero, 1918-1923: Los pistoleros no saben leer

"...Y la Perla Negra del Mediterráneo  
vio ensombrecida su luz por el humo  
de la pólvora."

Anónimo

#### 7.1/ Barcelona sin prensa anarquista: La CNT situada entre el fuego cruzado de los pistoleros

El catalanismo que, al igual que el anarcosindicalismo, estaba alcanzando una influencia considerable, comenzó a manifestarse en noviembre de 1918 en demanda de autonomía para Cataluña. Los hechos revistieron una cierta gravedad, pero como afirma Meaker:

"ambos (el rey y Cambó) estaban menos alarmados a causa del regionalismo, cuyos hombres y motivos eran fáciles de comprender que por el sindicalismo, que apenas podía entenderse."<sup>1136</sup>

La campaña nacional de propaganda cenetista que se había iniciado en diciembre - decidida en el Congreso de Sants y auspiciada por el Comité de la Regional catalana - principalmente por tierras de Levante y Andalucía, contribuyó a aumentar el miedo de la burguesía ante el espectro sindicalista.

Con el fin de cortar radicalmente la agitación, el gobierno encabezado por Romanones, tomando como justificación los alborotos producidos en Barcelona por los catalanistas, suspendió las garantías constitucionales en Barcelona y provincia el 17 de enero de 1919 y en toda España a partir del 25 de marzo.<sup>1137</sup>

Muchos militantes cenetistas fueron encarcelados, entre ellos Salvador Seguí, Manuel Buenacasa, Tomás Herreros, etc. La redacción de **Solidaridad Obrera** - exceptuando a Pestaña que logró escapar<sup>1138</sup> - fue detenida y el diario, sin causa que lo justificara, fue suspendido<sup>1139</sup>. **Tierra y Libertad** había corrido su misma suerte desapareciendo dos días antes.

El diario confederal ya no volvió a salir en Barcelona - salvo un breve lapso de varios días en noviembre de ese mismo año<sup>1140</sup> - hasta marzo de 1923, mas de cuatro años después. El periódico se seguiría publicando clandestinamente (sobre todo a raíz del conflicto de "La Canadiense" que comenzó a principios de febrero), pero de forma muy precaria.<sup>1141</sup>

Ante esta situación, agravada más tarde con la huelga de la compañía eléctrica y la

<sup>1136</sup> Meaker, Gerald H., **La izquierda revolucionaria en España, 1914-1923**, Barcelona, 1978, pag. 211

<sup>1137</sup> José Antonio del Valle, "La censura gubernativa...", art. cit, pags. 122-123. Las garantías ya no serían restablecidas hasta el 31 de marzo de 1922

<sup>1138</sup> Buenacasa, op. cit., pag. 53

<sup>1139</sup> El último número conocido es el 1007 del 17 de enero

<sup>1140</sup> A pesar de la suspensión del diario, este siguió imprimiéndose clandestinamente, aunque como puede suponerse de manera harto precaria. Salió de nuevo a la luz pública el 15 de nov. (vid. **El Liberal** (B), - ed. mañana - (17 nov. 1919), 1), para ser de nuevo suspendido el 22 del mismo mes (vid. "Id." - ed. mañana - (22 nov. 1919), 1)

huelga general, se estudió la posibilidad de trasladar el diario a otra ciudad donde hubiera menos dificultades. En una reunión se tomó el acuerdo de que esta ciudad fuera Valencia.<sup>1142</sup>

En Barcelona dejaron de aparecer periódicos anarquistas y anarcosindicalistas durante cuatro años<sup>1143</sup>. Las garantías constitucionales continuaron suspendidas hasta abril de 1922 - salvo dos cortos períodos electorales en 1920. La CNT se vio acosada por la represión de los gobernadores civiles y la policía.

Este estado de semiclandestinidad fue el caldo de cultivo de los pistoleros al servicio de la patronal y de los sindicatos libres, los cuales podían obrar casi impunemente en contra de los anarcosindicalistas. A su vez favoreció el surgimiento de grupos de acción cenetistas para oponerse a aquellos.<sup>1144</sup>

En esas condiciones, la propaganda de las armas se impuso al arma de la propaganda.

## 7.2/ El germen fructifica: Expansión de "Solidaridad Obrera"

Aunque la situación en el resto del país no era tan grave como en Barcelona, tampoco se presentaba excesivamente halagüeña para el desenvolvimiento normal de la CNT. Con todo, **Solidaridad Obrera** se expandió por muchas ciudades españolas. Esta cabecera se había convertido ya en un símbolo mítico, plenamente identificada con las teorías y prácticas cenetistas.

Junto con el periódico se expandieron también los métodos de lucha de "La Canadiense" que tan buenos resultados había dado en la capital catalana. Esta famosa huelga fue como la chispa que incendió numerosas hogueras, reseca a fuerza de tanto soplar sobre ellas la propaganda anarquista.

Valencia, Sevilla, Zaragoza, Bilbao y otras localidades pondrían en práctica las huelgas solidarias con el fin de fortalecer la organización y avanzar en los objetivos revolucionarios trazados por su ideario.

Esta acelerada difusión de las ideas se vio facilitada, paradójicamente, por la intensa represión a que se encontraba sometido el elemento obrero cenetista en la ciudad condal. Efectivamente, muchos militantes se vieron obligados a abandonar precipitadamente Barcelona buscando refugio en otros lugares que les ofrecieran una cierta seguridad. Se continuaban de este modo las campañas de propaganda que habían sido iniciadas a fines de 1918, bruscamente interrumpidas por las autoridades, con la sola diferencia de que adoptaban formas imprevistas.

---

<sup>1141</sup> Conocemos dos suplementos, uno del 29 de noviembre de 1919 y otro sin fecha, pero probablemente de 1921. Véase, Viadiú, José, "La CNT y el periodismo", **S.O.** (París), 751 (13 ago. 1959), 4. Lamberet, op. cit., pag. 123, sitúa un periódico titulado **Solidaridad Proletaria** de Barcelona en el año 1921, pero esto es muy poco probable. El que nosotros conocemos y del que hablaremos en el próximo capítulo es de 1924

<sup>1142</sup> Diaz del Moral, op. cit., pag. 253

<sup>1143</sup> Con algunas excepciones: la corta etapa de El Vidrio que en 1920 se trasladó de Badalona a Barcelona. La Bandera Roja aparecida en 1919, en constante polémica con La Aurora Roja y Boletín oficial del S.U. del ramo de construcción, aparecido en 1920. El primer periódico que reapareció fue **Tierra y Libertad** el 20 de enero de 1923

<sup>1144</sup> Un buen estudio del período lo constituye, Balcells, **El sindicalisme a Barcelona (1916-1923)**, Barcelona, 1965, passim. Para un análisis de los grupos de acción anarquistas, centrado en "Los Justicieros", "Los Solidarios" y "Crisol", vease, Abel Paz, Durruti. El proletariado en armas, Barcelona, 1978, pags. 27 y sgs. Veanse, también, Gómez Casas, Historia de la FAI op. cit., pag. 63 y sgs.; Abad de Santillán, op. cit. II, 234 y sgs., etc.

## 7.2.1/ La etapa valenciana del diario decano de la Confederación

El traslado del diario **Solidaridad Obrera** a Valencia se tropezó con muchísimas dificultades iniciales. Un grupo de militantes barceloneses se desplazó a esa ciudad con el fin de realizar los trabajos previos para asegurar la salida del cotidiano.

Eusebio Carbó editaba desde hacía un año el periódico La Guerra Social que había aglutinado a su alrededor un grupo de anarcosindicalistas valencianos trabajando activamente en la propaganda y la extensión de la CNT en la región levantina.<sup>1145</sup>

Esta circunstancia favoreció los contactos previos. Carbó y Domingo Torres, junto con otros militantes, ayudados por los sindicalistas barceloneses se pusieron de inmediato manos a la obra. Después de anunciarlo por medio de pasquines pegados en las esquinas, el 25 de febrero se lanzaba el primer número del diario<sup>1146</sup>, con dos días de retraso sobre la fecha prevista por dificultades con la imprenta.<sup>1147</sup>

La aparición de **Solidaridad Obrera** en Valencia tuvo repercusiones inmediatas y fue el factor principal de la expansión de la CNT en el país valenciano. Peleó en varios frentes, pero dos fueron los principales: En favor de las huelgas y contra la represión que adquirió tintes dramáticos con el gobernador civil Rafael Durán, por un lado y por otro contra el paternalismo burgués del populismo blasquista - especie de lerrouxismo autóctono - encarnado en su órgano oficial **El Pueblo** y su director Félix Azzati. En efecto, en vista de que la propaganda anarcosindicalista amenazaba con disminuir de forma significativa su clientela electoral, este diario no dudó en lanzar campañas difamatorias contra el órgano cenetista o contra sus militantes.<sup>1148</sup>

Sin embargo, superando todas las dificultades, **Solidaridad Obrera** de Valencia llegó a publicar entre 1919 y 1923, 355 números<sup>1149</sup>. Con toda probabilidad se haría cargo de la dirección Eusebio Carbó, figurando como redactores, entre otros, Gallego Crespo y Domingo Torres. La redacción y administración se instaló en la calle de los Ángeles, 8, 1º, sede del Centro Obrero y "punto de atracción del nuevo movimiento

---

<sup>1145</sup> "Dicho periódico (**La Guerra Social**) era enarbolado por los jóvenes obreros y anarquistas cual si hubiera sido roja bandera de insurrecciones...", Monografía de Tomás Cano Ruiz, en Buenacasa, op. cit., pag. 123

<sup>1146</sup> Lamberet, op cit., pags. 122-123, afirma que era bisemanal, al igual que Susana Tavera, art. cit., pag. 99, que bebe en sus fuentes. Este periódico fue diario desde sus inicios hasta octubre de 1922, en que pasó a ser bisemanal por dificultades económicas. Sin embargo es necesario señalar que la vida del cotidiano en Valencia se vió constantemente sobresaltada por suspensiones, asaltos a la sede de la redacción, encarcelamientos del director y redactores, etc. Inexplicablemente, Tomás Cano Ruiz en la monografía ya citada, "Las provincias de Levante", del libro de Buenacasa, op. cit., pag. 123, también cita a este periódico como bisemanal

<sup>1147</sup> "Explicación necesaria", **S.O.** (V), n.1 (25 feb. 1917),2

<sup>1148</sup> En un amplio editorial titulado "Analicemos/Los obreros", publicado en **El Pueblo** (V), 9889 (9 jun. 1919), haciendo repaso a las causas del fracaso en las elecciones pasadas, después de cantar la alabanzas a Blasco Ibáñez por su labor en favor del obrero, gracias al cual se organizaron y culturizaron, se preguntaba que es lo que había pasado con ellos. Y por fin la fórmula mágica: "Es el sindicalismo - es decir, el anarquismo al uso en España, fanático e ignorante en sus directores, generoso e incauto en los dirigidos - el que ha restado algunos votos al republicanismo." Señalemos de pasada que la pugna entre republicanos y anarquistas en Valencia se remontaba a la huelga revolucionaria de julio de 1917. Estos acusaron a aquellos, en la persona de su jefe Félix Azzati, del fracaso de la misma. Vease el folleto de Eusebio Carbó, **Farsantes a la picota**, de la Biblioteca "Renovación Proletaria", en el cual hace una detallada historia de dicha huelga y de la actuación de Azzati

<sup>1149</sup> El número 355 - el último que conocemos - es del 13 de enero de 1923. Hay que señalar que de estos 355 números solo se conservan, con mucho, una veintena. Su estudio lo hemos tenido que relajar acudiendo a fuentes indirectas, principalmente los diarios valencianos que se publicaban en aquellas fechas, **El Pueblo**, **Las Provincias**, **El Mercantil Valenciano**, etc. La pérdida de este diario - imprescindible para el conocimiento del movimiento obrero valenciano junto con la del semanario Solidaridad Obrera de La Coruña- Santiago - que inició sus publicaciones a principios de 1923 - es una de las más dolorosas que tenemos que lamentar. Vease el capítulo dedicado a la dictadura para el estudio de la última publicación citada



empírico"<sup>1150</sup>. No obstante, Díaz del Moral<sup>1151</sup> afirma que el director fue Gallego Crespo, quien había dirigido hasta entonces **Acción Solidaria** de Sevilla.

En el primer número la redacción insertó un amplio editorial en el que exponían cuales iban a ser sus propósitos con la publicación del diario<sup>1152</sup>:

Anuncian gran entusiasmo en la aparición a pesar de las dificultades de los tiempos y con los siguientes objetivos:

1º) **Soli** solo defiende los intereses de los trabajadores

2º) Que las informaciones tendenciosas que recoge la prensa diaria se rechace por su internacionalismo

3º) Que las declaraciones de elementos ajenos a la organización ofreciendo esta a nuestros enemigos (y aquí incluye a regionalistas, separatistas, etc.) se rechacen...

La huelga general que estalló en Barcelona como consecuencia de no haberse cumplido los acuerdos tomados a raíz de la negociación de la huelga de "La Canadiense", iba a tener en Valencia trágicas consecuencias.<sup>1153</sup>

En esta ciudad se recibió en el gobierno civil el martes día 25 de marzo por la tarde un telegrama dando cuenta de la suspensión de garantías en toda España.

Inmediatamente el gobernador ordenó la suspensión de todas las reuniones obreras convocadas para aquel día y la clausura de los centros obreros, incluso la Casa del Pueblo. Fueron detenidos y encarcelados varios miembros pertenecientes a las directivas de las sociedades obreras y se dio orden de practicar otras muchas detenciones. Fue suspendida por orden gubernativa la publicación de la prensa obrera. La gran indignación que todos estos hechos provocaron hizo que fuese declarada la huelga general.<sup>1154</sup>

Los periódicos dejaron de aparecer ya el 26 y este día la huelga general fue prácticamente absoluta, al mismo tiempo que se producían algunos incidentes que desembocaron en un asalto general a los comercios<sup>1155</sup>. A las doce de la mañana de ese mismo día el gobernador civil Rengifo se declaró impotente para controlar la situación, conferenciando con el capitán general Palancas, quien asumió el poder declarando el estado de guerra y haciendo que se tomaran los puntos estratégicos.

Continuaron las detenciones en los días sucesivos. Después de ocho días de huelga total en la ciudad de Valencia, el miércoles día 2 de abril se acordó la vuelta al trabajo, pero el estado de guerra no fue levantado hasta el día siete. No obstante, las garantías siguieron suspendidas y la prensa sometida a la previa censura gubernativa.<sup>1156</sup>

Las experiencias de la lucha desarrollada en esta cruenta huelga intensificaron los

---

<sup>1150</sup> Tomás Cano Ruiz en Buenacasa, op. cit., pag. 123: "Comenzó dicho centro por organizar conferencias ideológicas, de controversias sobre socialismo, republicanism, societarismo, sindicalismo, comunismo y anarquismo, que tuvieron la virtud de agitar mucho a la opinión y de formar un ambiente moral halagador, simpatiquísimo para el ideario de la CNT."

<sup>1151</sup> **Historia de las agitaciones...**, op. cit., pag. 253

<sup>1152</sup> "Nuestro propósito", **S.O.** (V), n.1 (25 feb. 1919), 1

<sup>1153</sup> "Situación gravísima. Se anuncia la crisis y estalla la huelga general en Barcelona", **El Pueblo** (V), 9822 (25 mar. 1919), 1 y 3

<sup>1154</sup> "Como empezó la huelga", "Id.", 9823 (3 abr. 1919), 1

<sup>1155</sup> Ibidem. El periódico da noticias detalladas de estos asaltos y de los muertos y heridos que se produjeron. Solidaridad Obrera fue naturalmente suspendida durante todo el proceso de la huelga. Tanto este periódico como los demás habían dejado de aparecer durante la huelga de tipógrafos que tuvo lugar el último día de febrero y los dos primeros de marzo

<sup>1156</sup> "Después de la huelga. Levantamiento del estado de guerra", "Id.", 9828 (8 abr. 1919), 1

trabajos encaminados a favorecer el desenvolvimiento del sindicalismo cenetista. La afiliación aumentó sin cesar y en los llamados poblados marítimos se creó una potente organización. De ella surgió el sindicato del Transporte, uno de los más importantes de la CNT valenciana.

Este desarrollo de la organización confederal no pasó desapercibido para los atentos vigilantes de la burguesía. **Las Provincias** lanzó casi inmediatamente la voz de alarma:

"Todos cuantos tienen algún contacto o relación con la clase obrera de Valencia habrán podido notar el gran movimiento societario que la agita, especialmente desde primeros del año actual."<sup>1157</sup>

El mal venía de la Cataluña anárquica "debido a los elementos sindicalistas, procedentes en su mayoría de Barcelona, que se han instalado en nuestra ciudad para implantar la organización obrera que tan magníficos resultados ha producido en la vecina ciudad condal."<sup>1158</sup>

Contra este inminente peligro la única solución era, sin duda, la unión de la clase patronal recomendada insistentemente por el articulista. "El Fomento Industrial y Mercantil, la Cámara de Comercio y la Unión Gremial son las sociedades más indicadas por su respetabilidad e intereses que representan para evitar el peligro que amenaza a nuestra industria."<sup>1159</sup>

La alarma estaba fundada. Consolidado el sindicato del Transporte, domiciliado en el Grao, presentó unas bases, que renovaban los contratos de trabajo existentes hasta entonces, a las fábricas de abonos químicos. Todas las aceptaron menos la Unión Española de Superfosfatos<sup>1160</sup>. Su representante en Valencia, el abogado Miguel Gálvez, rechazó de plano dichas condiciones, despidiendo a todos los obreros sindicados.

La respuesta fue inmediata, declarándose la huelga en dicha fábrica el 13 de mayo<sup>1161</sup>. El encono de la dirección iba a someter al recién creado sindicato de transportes y a la organización confederal valenciana a una intensa prueba de fuego. En esta lucha fueron empleados todos los procedimientos. Primeramente las huelgas solidarias en fábricas afines hasta llegar a la huelga general del transporte. Influidos por la reciente huelga de "La Canadiense" en Barcelona, se intentó la huelga general solidaria que paralizara Valencia completamente, con el fin de reducir a la dirección de la empresa. Sin embargo, a pesar de todos los esfuerzos, la represión impidió que llegara a consumarse.

La continuidad de la huelga movió a Unión Española a contratar esquiroleros reclutados entre los sindicatos católicos, muy poderosos en el campo valenciano. Como respuesta del sindicato se acordó la huelga general del transporte<sup>1162</sup>. Unas primeras bases de arreglo a mediados de junio fueron rechazadas por los obreros en la Asamblea del Teatro Serrano acordando la continuación de la huelga.

<sup>1157</sup> E.M.M., "El sindicalismo en Valencia", **Las Provincias** (V), n.16335 (25 mayo 1919), 1

<sup>1158</sup> Id.

<sup>1159</sup> Id.

<sup>1160</sup> Tomás Cano Ruiz en Buenacasa, op. cit., pag. 131; **España Nueva** (M), 4952 (25 oct. 1919). Esta compañía se había fundado principalmente con capital francés. Además de Valencia tenía sedes en Alicante, Málaga, Reus y Sevilla y en todas partes tenía conflictos

<sup>1161</sup> E. Torres, "La situación en Valencia" (desde la cárcel), **España Nueva** (M), 4958 (21 oct. 1919), 2

<sup>1162</sup> Hay que señalar que debido a la prohibición por el gobernador de insertar noticias sobre la huelga en los diarios valencianos, es imposible seguirla a través de ellos. Hemos debido recurrir a España Nueva y otras fuentes. Según Tomás Cano Ruiz en Buenacasa, op. cit., 131, esta huelga puso en movimiento a 14000 obreros

Como consecuencia la represión se intensificó, **Solidaridad Obrera** fue suspendida a partir del 16 de junio y varios obreros fueron deportados a Cuenca. Eusebio Carbo, director del periódico fue encarcelado y deportado a Teruel<sup>1163</sup>, además de producirse masivas detenciones de sindicalistas.

El gobernador civil de Valencia en esos momentos era Rafael Durán, más conocido por "el extremeño"<sup>1164</sup>. Puso todo su empeño en impedir el crecimiento del sindicalismo cenetista y por lo que hace referencia a la huelga de Unión Española, apoyó sin reservas a la empresa.

Ante la imposibilidad de conseguir la huelga general en Valencia, se entablaron negociaciones para resolver la huelga del puerto de Valencia que duraba ya varias semanas. Se concluyó un principio de acuerdo en los primeros días de julio suscrito por los principales representantes de la patronal del puerto y por Vicente Maiques, presidente de la Cámara del Comercio. Las bases de arreglo consistieron básicamente en: Libertad inmediata de todos los detenidos, incluso de los dos expulsados a Cuenca (Franco García y Francisco Domínguez, de la fábrica Unión Española): no ejercer a la vuelta al trabajo represalias; levantar la clausura de la Casa del Pueblo; reanudar la publicación de **Solidaridad Obrera** y respetar el boicot de la Unión Española.<sup>1165</sup>

Los acuerdos se cumplieron puntualmente lo cual suponía un triunfo para la CNT valenciana y un aumento de su prestigio entre los trabajadores valencianos. Pero al mismo tiempo implicaba un aumento de la presión policial sobre la organización.

**Solidaridad Obrera** se tropezó siempre con numerosos obstáculos y la censura fue en todo momento una espada de Damocles suspendida sobre su cabeza. El día 10 de julio - al poco de su reaparición - la policía se personó en la imprenta donde se editaba e impidió que fuera puesta a la venta, en tanto no viniera un permiso del gobernador. Estos abusos estaban a la orden del día por parte de las autoridades y como decía el periódico:

"creemos que cuando la policía salta por encima de la ley nos enseña el camino a comenzar."<sup>1166</sup>

Las huelgas se multiplicaron en Valencia, como en el resto del país, en aquel año 1919: panaderos, ebanistas, metalúrgicos y también los trabajadores del campo se sumaron a la lucha auspiciados por la CNT levantina.

La situación en la fábrica Unión Española de Superfosfatos, sometida a un estricto boicot por parte de la clase obrera anarcosindicalista y los patronos, era a duras penas sostenible. Las agresiones a los esquiroleros que continuaban trabajando en ella se hicieron cada vez más frecuentes. Hasta desembocar en el atentado del 5 de agosto que costó la vida a tres de ellos, hecho ocurrido en el antiguo camino del grao. La CNT fue acusada del mismo y se practicaron numerosas detenciones.<sup>1167</sup>

<sup>1163</sup> **España Nueva** (M), 9838 (3 jul. 1919), 2

<sup>1164</sup> Este gobernador, de la estirpe de Maestre Laborde, Regueral o Martínez Anido, sembró, junto con el jefe de policía Jesús Saenz Sobrino, el terror en Valencia. De la misma manera que el gobernador civil de Barcelona, Martínez Anido y el jefe de policía de esa ciudad, Arlegui, lo sembraron en la ciudad condal

<sup>1165</sup> **S.O.** (V), n.97 (5 jul. 1919), 1 y Tomás Cano Ruiz, en Buenacasa, op. cit., 131

<sup>1166</sup> "¿Quién gobierna en Valencia?", **S.O.** (V), n.103 (11 jul. 1919), 2

<sup>1167</sup> Según un contable de la empresa, el artífice del atentado fue Juan Tormo Artís, abogado y ciervista, vid. **España Nueva** (M), 4952 (25 oct. 1919). Los asesinados fueron Jorge Herrans, Serafín Sanz García y José Pérez Ruiz. Fueron procesados, Miguel Cabo, Domingo Torres, Juan Rueda, Vicente Paredes, Pedro San Joaquín, Francisco Domínguez, Antonio Ortega, Joaquín Vidal, Emilio Zacarías, Miguel San Joaquín, Vicente Masip, Bernardo Medina, Vicente García, Andrés Casan y Cándido Cabello. De ellos Antonio Ortega murió en la enfermería de la prisión, víctima de un cáncer y Candido Cabello - que se había presentado voluntariamente a la policía convencido de su inocencia - se suicidó arrojándose desde una galería. El resto fue absuelto en la vista de la causa que se realizó en la misma cárcel veinte meses después (Tomás Cano Ruiz..., pags. 127-128)

El diario fue también suspendido, aunque reapareció algunos días después<sup>1168</sup>, pero fue de nuevo suspendido arbitrariamente por órdenes directas del gobernador civil a finales de ese mes. Los redactores y simpatizantes del periódico obrero acordaron que no apareciera ningún otro diario en tanto no se levantara la suspensión de aquél. Recorriendo talleres e imprentas lograron que el día 2 de septiembre amaneciera sin diarios, excepto **Diario de Valencia**, pero los esfuerzos se revelaron infructuosos y el diario de la Confederación no volvería a aparecer hasta julio del año siguiente.

En esta atmósfera represiva se celebró en los tres primeros días del mes de diciembre el I Congreso de la recién constituida Confederación Regional Levantina, que incluía también a Murcia y Albacete. Según Tomás Cano Ruiz, asistieron entre 65 y 70 delegados representando a 142943 trabajadores, adoptándose una línea similar a la trazada por el Congreso de Sants del año anterior.<sup>1169</sup>

En julio de 1920 reapareció **Solidaridad Obrera**, después de haberse realizado intensos esfuerzos en su favor<sup>1170</sup>. Corta iba a ser, sin embargo, esta nueva etapa del diario. El día 4 de agosto, el tristemente célebre gobernador civil que fue de Sevilla y Barcelona, Maestre Laborde, conde de Salvatierra, fue abatido a tiros en el cruce de la vía férrea de la Avenida del Puerto de la ciudad del Turia, mientras paseaba en carruaje con su esposa y su cuñada. De resultas del atentado murió el propio Maestre Laborde y su cuñada, quedando su esposa gravemente herida. De nuevo la organización fue procesada, sus centros fueron clausurados y se suspendió toda actividad sindical. Al propio tiempo el diario confederal fue suprimido radicalmente.<sup>1171</sup>

Eusebio Carbó había llegado a alcanzar tal significación y las condiciones de represión eran tan violentas, que cuando los árboles del Paseo de la Alameda movían sus ramajes, mecidos por la suave brisa de la huerta valenciana, aquél era encarcelado. El activo militante anarcosindicalista se había convertido en una especie de bestia negra del gobernador civil.

Esta nueva suspensión del diario **Solidaridad Obrera** - la más larga de todas - se prolongó hasta el restablecimiento de las garantías constitucionales en abril de 1922. En estas condiciones de total paralización de la actividad confederal en Valencia, iban a tomar el relevo de la propaganda cenetista los grupos anarquistas de una de las ciudades más activas e industrializadas de la provincia de Alicante: Alcoy.

Esta ciudad remonta sus orígenes industriales al siglo XVI, siendo su industria más antigua la textil. Durante dicho siglo se introdujeron algunas manufacturas como la Fábrica de Paños y en 1590 se creó el gremio de tejedores.<sup>1172</sup>

El auge de esta industria y la introducción de la de papel en el siglo XVIII hicieron

---

<sup>1168</sup> El día 7 de agosto, la CNT lanzó un manifiesto protestando de las arbitrariedades cometidas y demostrando detalladamente que los encarcelados no podían ser responsables del atentado. En este manifiesto se afirma que el diario reaparecería al día siguiente 8 de agosto, vid. **Suplemento de S.O.** al n.130 en forma de hoja volante

<sup>1169</sup> Este autor en Buenacasa, op. cit., pags. 125-126, hace un somero análisis de los temas tratados y las resoluciones que se tomaron. En pag. 126 da una lista de los delegados valencianos que asistieron al II Congreso de la CNT celebrado en el Teatro de la Comedia de Madrid. Vid., "Impresiones de un Congreso", por Germinal, **La Guerra Social** (V), n.51 (20 dic. 1919), 2-3, quien lleva a cabo una valoración del Congreso

<sup>1170</sup> "Y vuelta a empezar/ En nuestro puesto", **S.O.** (V), n.153 (11 jul. 1920), 1: "Aquí estamos otra vez. Trabajaremos como siempre lo hemos hecho para acelerar el advenimiento de una sociedad sin odios, sin miserias y sin cadenas."

<sup>1171</sup> Tomás Cano Ruiz, en Buenacasa, op. cit., pags. 128- 129. En el proceso fueron encartados Diego Parra, Alejandro Esteve, Lorenzo Cantó, Ramón Buireu (Román Cortés) y Eusebio Carbó. Los dos últimos redactor y director del diario **Solidaridad Obrera**. Se persiguió durante mucho tiempo a José Conejos, considerado responsable material del atentado sin que se lograra su detención. Cantó y Esteve fueron liberados casi inmediatamente y el resto fueron totalmente absueltos en la vista de la causa en julio de 1922

<sup>1172</sup> Gabinete Sigma, **La economía de Alcoy y Comarca**, Alcoy, 1975, pag. 19

que Alcoy perdiese definitivamente su condición de ciudad agrícola. Entre otras muchas razones de índole económico-social (como los escasos recursos agrícolas, o la tradición artesanal heredada de los árabes), el incremento industrial se vio favorecido por la facilidad en el aprovechamiento de la energía hidráulica.<sup>1173</sup>

Todo esto hizo que Alcoy fuera una de las pocas ciudades de la región valenciana que vivió la revolución industrial, lo cual determinó profundamente su paisaje urbano y su estratificación social. Efectivamente en Alcoy fue la industria el motor decisivo de su economía y ello dio lugar al temprano desarrollo de una clase obrera que se nutrió de las aportaciones de las poblaciones de la comarca en un primer momento y que recibió más tarde en su seno una importante inmigración proveniente de Andalucía, La Mancha o Castilla.<sup>1174</sup>

Una buena parte de este movimiento obrero se organizó en la I Internacional, formando ya desde aquellos lejanos tiempos un fuerte bastión anarquista. Salvo períodos de recesión importantes que afectaban a la clase obrera en general, desplegó una gran actividad organizativa y combativa. Naturalmente las secciones más importantes las formaban los trabajadores del textil, la rama industrial más desarrollada de la ciudad, encuadrada en la Federación del Arte Textil.

Su actividad propagandística fue, asimismo, importante con la edición de periódicos (**El Jornalero** y **El Clamor del Oprimido** en el siglo XIX; **Humanidad** a principios de siglo). Con la fundación de la CNT se renovaron las actividades de los obreros alcoyanos; en 1912 surgió **El Selfactinero**, órgano de la sociedad de "Hiladores mecánicos y a mano". Cuatro años más tarde un grupo de obreros textiles inició la publicación de **La Fuerza**<sup>1175</sup>, primero órgano de las sociedades obreras y en su reaparición después de una forzada suspensión de tres meses y medio<sup>1176</sup>, órgano del Arte Textil.

Varios años más tarde el grupo "Comunista Libertario" fundó el periódico del mismo nombre, órgano de la Federación Anarquista y de los S.U. de la provincia. Aparecía así por primera vez un periódico con intenciones de servir de eje aglutinador tanto del movimiento anarquista como del movimiento cenetista.

Ante la situación de represión e incertidumbre que reinaba en Valencia, el grupo "Labor Anarquista" de esa ciudad lanzó un manifiesto en el que después de hacer una valoración del estado de cosas en esos momentos, proponía: 1º) Realizar la unión de todos los grupos constituidos en la región para que lo antes posible fuera un hecho la "Federación de Grupos Anarquistas de Levante"; 2º) Llevar a cabo intensas campañas de propaganda por todos los pueblos de la región y 3º) Prepararse de común acuerdo para la celebración del proyectado Congreso Nacional Anarquista.<sup>1177</sup>

La Federación de Grupos de Alcoy aceptó la propuesta y se acordó suspender la salida del semanario para favorecer el nacimiento de un periódico que fuera la expresión del movimiento confederal y anarquista. Este semanario fue **Redención**<sup>1178</sup>.

<sup>1173</sup> Id., pag. 20. Véase también pags. 74 y sgs.

<sup>1174</sup> "En 1920, la ciudad de Alcoi, con sus 36463 habitantes ocupaba el 35º lugar entre las poblaciones de España, clasificadas por número de habitantes.", nota 1 de la pag, 113 del libro citado

<sup>1175</sup> "Nuestro propósito", por La Redacción, **La Fuerza**, (Alcoy) n.1 (2 dic. 1916), 1

<sup>1176</sup> "Nuestro propósito", "Id.", n.3 (3 mar. 1917), 1. Estuvo suspendido entre el 16 de dic. de 1916 y el 3 de marzo del año siguiente

<sup>1177</sup> "A todos los anarquistas de la Región Levantina", por el Grupo "Labor anarquista", **El Comunista Libertario** (Alcoy), n.10 (21 ene. 1921), 1

<sup>1178</sup> Inició sus publicaciones el 26 de febrero de 1921, un mes después de la desaparición de **El Comunista Libertario**

La trayectoria que posteriormente se trazaron los componentes del grupo "Redención" editor del periódico, estaba ya implícita en su editorial inicial, "A todos los explotados"<sup>1179</sup>. Se proponían elevar el nivel cultural de los trabajadores; que el periódico "sirva de Cátedra a todos los privados de medios por haber adquirido una mediana educación y encuentren en él satisfecha esta indispensable necesidad." Pero estos conocimientos son los aprendidos en fábricas y talleres, nociones de esclavitud y miseria principalmente son su bagaje inicial. "El sindicalismo revolucionario como investidura, el comunismo como esencia, serán su lema."

En vista de la desorganización que existía en la región la "Confederación Regional Levantina, previo acuerdo con la redacción, lo declara su órgano oficial; todas las fuerzas sindicales, individuos y núcleos militantes de ramos e industrias, lo reciben y propagan cual si se tratase de la misma **Solidaridad Obrera**"<sup>1180</sup>. Para ello se propuso el aumento de tamaño y la colaboración de todos<sup>1181</sup>. Consecuencia inmediata fue que a partir del número 33 del 8 de octubre la cuarta página se dedicó a una sección fija: "De la vida sindical" que incluía todas aquellas informaciones y noticias que interesaban a la CRT levantina.

Desde luego este semanario ofreció una extraordinaria cobertura a los presos en la cárcel de Valencia. Puntualmente se publicaban sus artículos; entre otros los de Rafael Vidiella, Alfredo C. Forel, Matías Calabuig, Juan Gallego Crespo, Lanzarote, Pepe Sanchis, Juan del Arco, etc. Al mismo tiempo se facilitaban toda clase de noticias sobre las condiciones de los citados presos.<sup>1182</sup>

En la polémica abierta a raíz de la delegación a Rusia, elegida en el pleno de Barcelona de 1921, fuertemente criticada por algunos sectores de la CNT, mantuvo su línea anarquista y cubrió la información que de una y otra parte se facilitaba<sup>1183</sup>. En resumen, estuvo en todo momento a la altura de los objetivos que se había propuesto.

**Redención** aún publicó un último número pocos días después de la instauración de la dictadura. Con grandes blancos en sus páginas motivados por la censura, indicaban en el editorial que se abstenían de juzgar la situación creada a raíz del golpe, conscientes de que la censura no lo dejaría pasar. A cambio, optaron por nutrir "las páginas del periódico con una selecta lectura de gran valor cultural y científico, respondiendo así al carácter que siempre distinguió a nuestro semanario en su labor educativa y de formación de conciencias sanas, fuertes y libres, que es, en síntesis, la gran obra a realizar, la que salvará a la humanidad de este caos horrible..."<sup>1184</sup>

Dadas las circunstancias, José Juan Pastor y sus colaboradores decidieron dedicarse de lleno a estas tareas educativas. En junio habían iniciado la publicación de la revista **Generación Consciente** para potenciar esta línea y en ella se volcaron suspendiendo el periódico de forma definitiva.<sup>1185</sup>

---

<sup>1179</sup> n.1 (26 feb. 1921), 1

<sup>1180</sup> Tomás Cano Ruiz, en Buenacasa, op. cit., pag. 132. En enero de ese año se había intentado editar **Solidaridad Obrera** en Cartagena, pero con escaso éxito, ya que al parecer solo pudo editarse un número. No conocemos ningún ejemplar, solo la referencia que nos suministra **Cultura Obrera** (Palma), n.75 (15 ene. 1921), 4

<sup>1181</sup> Redención, n.32 (1 oct. 1921), 1

<sup>1182</sup> "¿Que ocurre en la cárcel celular de Valencia?", n.33 (8 oct. 1921), 1

<sup>1183</sup> Entre otros, escribió Joaquín Maurín "La C.N. del T. y La Internacional Sindical Roja", n.39 (18 nov. 1921), 3, en defensa de la ISR y contra el desviacionismo anarquista de la CNT

<sup>1184</sup> n.131 (26 sep. 1923), 1

<sup>1185</sup> En 1930 apareció de nuevo este periódico en una breve etapa

Las garantías constitucionales fueron restablecidas en toda España en abril de 1922, sin embargo la CNT continuaba estando en la ilegalidad. A pesar de ello se iniciaron las gestiones para la reaparición del diario en Valencia que tuvo efecto el 1º de mayo<sup>1186</sup>. Adolfo Bueso, con su habitual desprecio por la exactitud de los hechos, habla de este periódico, en esta etapa, como si fuera la primera vez que se publicaba en esa ciudad.<sup>1187</sup>

"En mayo de 1922, Pedro Foix y Viadiú se entrevistaron con Alfredo<sup>1188</sup>. Como en Barcelona no era posible publicar **Solidaridad Obrera**, se había pensado editar el periódico fuera y, en ese sentido, se hicieron gestiones en Valencia, ya que habían dicho que el gobernador, un señor llamado Pérez Moso [el gobernador civil de Valencia, por aquellas fechas, era García de Ormaechea], había sido socialista y por lo visto estaba resentido, pues había dado su conformidad a que apareciera la **Soli** en la ciudad levantina."

Encargose de la dirección Eusebio Carbó y tenía como principales redactores a José Viadiú, Aurelio Quílez, Felipe Alaiz y José Pastor.

La vida del diario valenciano se inició con gran entusiasmo, pero la débil estructura de la organización, que se reponía con grandes dificultades, pronto lo abocaron a una situación de emergencia que hacía temer por su continuidad. Como solución, el Comité Nacional de la CNT acordó suspender la salida del diario en Valencia y transferirlo a Madrid a finales del mes de septiembre, "población que cuenta con las mayores garantías para asegurar la vida a **Solidaridad Obrera**<sup>1189</sup>. Tal disposición nunca fue llevada a la práctica - ignoramos las circunstancias - pero el diario valenciano hubo de transformarse en bisemanal a partir de principios de octubre, periodicidad que seguiría conservando - con algunas irregularidades - hasta su desaparición en enero de 1923, para ser nuevamente devuelto a Barcelona después de más de cuatro años sin aparecer en aquella ciudad.

## 7.2.2/ **El periódico confederal se extiende por España**

La constante represión a que estuvieron sometidos los militantes cenetistas en Barcelona a partir de 1919, tuvo como consecuencia el desplazamiento de muchos de ellos a otras ciudades.

Ya hemos visto los resultados del traslado de **Solidaridad Obrera** diario a Valencia. Del mismo modo, Bilbao se convirtió en lugar de refugio de algunos que huían de la represión. Otros se desplazaron voluntariamente y conjuntamente se dedicaron a intensificar la propaganda anarcosindicalista, en las comarcas del Norte.

En octubre apareció en la capital de Vizcaya el primer número de **Solidaridad Obrera** como órgano de la Confederación Regional del Norte. En el editorial proclamaban:

"Somos sindicalistas, somos los que predicamos la posibilidad de una mejor convivencia humana (...) no podemos tolerar que continuemos arrastrados por la taifa política, por derroteros que conducen a la anulación de la consciencia individual (...) y

---

<sup>1186</sup> La fecha de reaparición la conocemos por noticias indirectas, vid. **Nueva Senda** (M), 48 (18 mayo 1922), 1 que suministra una lista de los redactores. El primer número conocido de esta reaparición es el 202 de 4 de mayo

<sup>1187</sup> Bueso, op. cit., 162; al hablar, p.e., del llamado Pleno de Lérida de 1921, este autor lo sitúa en esa ciudad, a pesar de haberse repetido hasta la saciedad que se celebró en realidad en Barcelona (pag. 158)

<sup>1188</sup> Alfredo es el nombre que el autor adopta en su autobiografía

<sup>1189</sup> **Cultura y Acción** (Z), 3 (30 sep. 1922), 2

nosotros los trabajadores, los hombres que vivimos del mísero jornal, venimos a la lucha, franca y decididamente, para afirmar el derecho que tenemos a la vida..."<sup>1190</sup>

Buenacasa, por su parte, nos dice de él:

"Al periódico **La Lucha** (de Bilbao) le sustituyó **Solidaridad Obrera** dirigido por Antonio Pena de Barcelona. Por entonces llegó al norte, huyendo de Levante y Cataluña Emilio Mira (Antonio Valor). Usando este último nombre se dedicó por completo a la propaganda con resultados excelentes."<sup>1191</sup>

A Antonio Pena le sucedió en la dirección del periódico el propio Manuel Buenacasa, quien estuvo ocho meses al frente del mismo. Antes de abandonarlo escribió un patético artículo de despedida titulado: "A revoir. A los sindicatos norteños"<sup>1192</sup>, en el cual decía entre otras cosas:

"Ayer fue Regueral el que me echó de Bilbao. Hoy me marchó yo porque me da la gana. **Solidaridad Obrera** cuya Redacción y Administración estuvo en mis manos durante ocho meses (...) Dos meses he tenido que hacer el repugnante papel de insustituible como si en España no hubiese periodistas obreros a docenas."

Y termina con estas significativas palabras:

"Me tengo que ir por compromisos, pero estoy dispuesto a quedarme otros ocho meses si los Quemades, Pestaña, Seguí, etc., que no abandonan "ni pa Cristo" sus lares se vienen a Vizcaya."

Una semana después, un artículo de réplica<sup>1193</sup> hacía hincapié en la realidad del Norte en la que no faltaban buenos militantes - tal como afirmaba Buenacasa - y que estos eran mucho más necesarios que los oradores o escritores. Concluía diciendo que la organización Confederal se estaba desarrollando con buenos auspicios, pero había que continuar la lucha.

Efectivamente la CNT del Norte estaba atravesando - como de hecho en toda España - una situación crítica debido a la represión. El gobernador civil Regueral la había sometido a una constante persecución policial. A esto había que añadir que el País Vasco era un fuerte bastión socialista difícil de penetrar y que requería de la organización un esfuerzo suplementario de propaganda y de actividad sindicalista.

La Confederación Regional convocó a todos los sindicatos para celebrar, los días 15 y 16 de febrero de 1920, el I Congreso Regional del Norte (Vascongadas, Santander, La Rioja y Valladolid).

Tuvo lugar en los alrededores de la ciudad de Logroño, en el campo, al aire libre. Asistieron pocos delegados. Entre los acuerdos que se tomaron destaca por su importancia el suscrito en la 2ª sesión referente a la adopción del Sindicato Único de Trabajadores para Vizcaya, tema propuesto por el Sindicato Único del Arte del Hierro de Vizcaya.

El acuerdo fue el siguiente:

"El Congreso, concede a la organización de Vizcaya, amplia libertad y autonomía para que se constituya el sindicato provincial de trabajadores a base de una sección en cada pueblo o bien un sindicato de trabajadores independiente en cada pueblo."

Esto implicaba la abolición de las federaciones locales y comarcales, dando un paso más en el camino de la centralización.<sup>1194</sup>

Entre las críticas que se levantaron nos interesa destacar dos, por el contraste entre

<sup>1190</sup> "Nosotros...", **S.O.** (Bilbao), n.1 (12 oct. 1919), 1

<sup>1191</sup> op. cit., pag. 107

<sup>1192</sup> **S.O.** (Bilbao), n.61 (17 sep. 1920), 1

<sup>1193</sup> "A los sindicatos norteños", "Id.", n.62 (24 sep. 1920), 1

<sup>1194</sup> "Id.", n.31 (21 feb. 1920), 1



ellas y por representar a sectores muy diferentes en el seno de la CNT. Ángel Pestaña ve en este acuerdo un gran atrevimiento, dado que era acelerar demasiado la evolución y aunque es partidario de los sindicatos de Ramo e Industria en las grandes urbes y de los sindicatos únicos de trabajadores en los pueblos, no lo es de que se ensaye este procedimiento en Vizcaya antes de haber ensayado los primeros.<sup>1195</sup>

Se le contesta por parte de la organización vasca que esta adopción respondía a la necesidad, ya que existía una lucha por la hegemonía del movimiento obrero entre los anarquistas y algunos llamados socialistas. Dada la situación en la que tenía que desenvolverse debían abandonar la organización industrial y convertirse en "Junta de defensa sindicalista". "Hemos de defendernos de las agresiones de los socialistas además de tener que hacerlo de las del gobierno."<sup>1196</sup>

Por su parte Manuel Buenacasa terció incidiendo en el hecho de que la creación del SUT suponía la eliminación del sindicato de ramo o industria. Pero además su carácter de provincial implicaba una centralización que con el tiempo daría lugar a la aparición de un funcionariado. Apuntaba que la abolición de la federación local podía estar bien, pero la eliminación de la Confederación Regional le parecía un absurdo.

La adopción de esta forma de organización se hacía para afrontar el planteamiento de las huelgas y nivelar las cotizaciones extraordinarias. Finalizaba Buenacasa proponiendo una serie de medidas con el fin de evitar la supresión del Comité Regional y salvar ciertas parcelas de autonomía de los sindicatos.<sup>1197</sup>

Ignoramos quien sustituyó a Buenacasa en la dirección del periódico - quizá Galo Díez - pero su función acabó pronto, ya que en enero de 1921 fue suspendido<sup>1198</sup> y ya no volvería a reaparecer hasta más de un año después. Esta es una de las pocas publicaciones que nos suministra datos directos de su tirada y la distribución de la misma<sup>1199</sup>. La tirada media era de 7000 ejemplares que se distribuían por provincias de la forma siguiente:

Para	Vizcaya	2875	ejemplares
"	Asturias	750	"
"	Guipuzcoa	668	"
"	Rioja y Navarra	512	"
"	Santander	376	"
"	Álava	234	"
Cambio y suscriptores		139	"
	Total	5554	"

<sup>1195</sup> Ángel Pestaña, "Al margen de un congreso", "Id.", n.33 (6 mar. 1920), 1

<sup>1196</sup> Ibid.

<sup>1197</sup> "El sindicalismo en Vizcaya", "Id.", n. 34 (13 mar. 1920), 1

<sup>1198</sup> Ignoramos las causas de la suspensión, pero es de suponer que la represión no fuera ajena. Véase, **S.O.** (Gijón), n.15 (22 ene. 1921), 1. Buenacasa, op. cit., pag. 108, nos dice: "A principios de 1921 (...) los sindicatos se vieron obligados a desaparecer, igual que su órgano de prensa, mientras el Comité Regional era trasladado a Santander, con encargo principal de defender a las víctimas de aquella represión sin precedentes. El nuevo comité cumplió su misión tan dignamente que a los pocos días de publicar con su firma un número extraordinario y clandestino de 25000 ejemplares de **Solidaridad Obrera** en que se denunciaban los martirios de los presos de Vizcaya fue detenido en pleno Santander."

<sup>1199</sup> **S.O.** (Bilbao), n.33 (6 mar. 1920), 1. Con todo hay que señalar que al publicar estos datos pedían disculpas por su falta de modestia. Se vieron obligados a insertar estos datos para salir al paso de ciertas murmuraciones maledicentes que aseguraban que no se leía en Vascongadas y que se exportaba casi íntegramente a Cataluña, Valencia y Aragón

Si se tiene en cuenta que se enviaban a Francia e Inglaterra 575 ejemplares, tenemos que "las grandes regiones sindicalistas" Cataluña, Levante, Aragón, Galicia y Andalucía, solo recibían 871 ejemplares.

En Cataluña y en Valencia no entraban porque lo prohibían los respectivos gobernadores civiles. En las respectivas capitales de dichas regiones se habían llegado a vender 4000 ejemplares de la "Soli" de Bilbao cuando allí fue suspendido el diario.

Con toda probabilidad la tónica sería muy parecida para el resto de semanarios, ya que es de suponer que el diario tuviera - en tiempos normales - una tirada bastante mayor.

Algunas semanas después de la aparición del periódico en Bilbao, la CNT celebró - los días 10 al 18 de diciembre - un congreso extraordinario en el teatro de la Comedia de Madrid. Este comicio marcó el punto culminante del apogeo anarcosindicalista en esta etapa. La Confederación adoptó el modelo de sindicatos únicos aprobado en el Congreso de Sans y decidió extender estas ideas a lo largo y ancho del país.

Pocas semanas más tarde - el 31 de enero de 1920 - apareció el primer número de **Solidaridad Obrera** de Sevilla<sup>1200</sup>. Sustituyó al anterior título, **Acción Solidaria** que con grandes dificultades había estado publicándose durante 1918 y principios de 1919.<sup>1201</sup>

Según opinión de Buenacasa:

"La tendencia excesivamente sindicalista que se pretendió insuflar a este último órgano de la Federación Obrera Andaluza, originó vivas discusiones hasta que los campesinos impusieron su criterio libertario a la publicación, ante la amenaza de negarle su apoyo en caso contrario."<sup>1202</sup>

Y Díaz del Moral, por su parte, afirma<sup>1203</sup>:

"... Se publicaba los miércoles y los sábados. Órgano de la Confederación Regional Andaluza y portavoz del proletariado internacional. El primer número vio la luz el 31 de enero de 1920. En mayo sufrió un eclipse de más de un mes, y reapareció a fines de junio."<sup>1204</sup>

A mediados de año comenzó a editarse **Solidaridad Obrera** en Madrid<sup>1205</sup> y en el otoño en Gijón en su 2ª época<sup>1206</sup>. Como en anteriores ocasiones, en el centro de sociedades obreras de la calle cabrales, 88, se instaló la redacción. Se hizo cargo de la dirección Manuel Buenacasa, motivo por el cual abandonó su cargo al frente del periódico bilbaíno, siendo administrador Carlos Senert.

Empezó a editarse como bisemanal, pero a finales de año se contempló la

---

<sup>1200</sup> Meaker, G.H., op. cit., pag. 212, sitúa su aparición a raíz de las excursiones de propaganda de diciembre de 1918, pero Díaz del Moral, op. cit., pag. 512, lo sitúa correctamente. Debido a la expansión tan impresionante del periódico Solidaridad Obrera por todo el país en aquellos críticos años de 1919-1923, la confusión de los historiadores que los citan es constante

<sup>1201</sup> No nos han llegado ejemplares. Díaz del Moral, op. cit., pag. 253, afirma que estuvo dirigido por Gallego Crespo

<sup>1202</sup> op. cit., pag. 100

<sup>1203</sup> op.cit., pag. 512

<sup>1204</sup> Desgraciadamente solo conocemos el número 5 del 14 febrero 1920. Ignoramos cuando cesó sus publicaciones, pero no debió ser mucho más allá de junio o julio de aquel año

<sup>1205</sup> No conocemos ni un solo ejemplar. Para detalles del mismo, vid. **Fructidor** (Tarragona), n.24 (10 jul. 1920), 4 y n.25 (17 jul. 1920)

<sup>1206</sup> El primer número debió salir a principios de octubre. Solo conocemos los números 15 a 17 del 22, 25 y 29 marzo 1921, respectivamente

posibilidad de transformarlo en diario con imprenta propia. Pero las dificultades - sobre todo financieras y represivas - hicieron que la empresa no se llevara a efecto, a pesar de los intensos esfuerzos que se realizaron en su favor.<sup>1207</sup>

El lock-out que la patronal asturiana había iniciado contra los trabajadores tuvo consecuencias desastrosas. El movimiento obrero cenetista gijonés comenzó a disgregarse y es muy probable que en enero de 1921 desapareciese también el órgano confederal.

Si el año 1920 había sido todavía de desarrollo y auge de la Confederación Nacional del Trabajo, en 1921 comenzó a observarse una lenta caída de actividad producida por el desgaste de los años anteriores. Esta caída se iría agudizando a lo largo de todo aquel año y su muestra más patente sería la desaparición de la tradicional cabecera en todas las ciudades españolas, si exceptuemos el intento de los trabajadores de Cartagena que en enero iniciaron su publicación en esta ciudad.<sup>1208</sup>

El restablecimiento de las garantías constitucionales en toda España en abril de 1922 propició una lenta recuperación del anarcosindicalismo, que se apresuró a desprenderse de la carga que había aceptado en 1919 con su adhesión a la III Internacional. Los informes negativos de Pestaña - el único delegado del Congreso de la Comedia que consiguió llegar a Rusia - y la trayectoria que la Revolución había trazado en aquellos años, diametralmente opuesta al espíritu que informaba a la CNT, aconsejaban distanciarse de la Internacional Comunista. En la Conferencia de Zaragoza celebrada en junio de 1922 decidiose por mayoría la separación de aquella entidad y el apoyo a la reconstrucción de la Asociación Internacional de los Trabajadores que tenía proyectado su Congreso fundacional en Berlín para aquel mismo mes.

La relativa libertad de que se disponía (no hay que olvidar que, a pesar de todo, la CNT seguía estando en la Ilegalidad), permitió la reaparición de **Solidaridad Obrera** en varias ciudades. Primeramente en Valencia, como hemos visto. A continuación reapareció de nuevo en Bilbao, pero desapareció casi inmediatamente.<sup>1209</sup>

En diciembre la Confederación asturiana había decidido reemprender la publicación de **Solidaridad Obrera** de Gijón en su 3ª época<sup>1210</sup>. Aunque ignoramos quien se hizo cargo de la dirección, no es improbable que fuera Eleuterio Quintanilla.

La preocupación principal del semanario estuvo centrada en dos aspectos. Por una parte asegurar la vida del periódico arbitrando una serie de medidas, como la de nombrar responsables por los sindicatos en las diferentes localidades para evitar los paqueteros desaprensivos<sup>1211</sup>, que era la más importante lacra que padecían las publicaciones anarquistas y anarcosindicalistas. Por otra cooperar a la reorganización y orientación de la Confederación, planteando la necesidad de comicios locales y regionales con miras a convocar un Congreso Nacional. El golpe de estado pondría fin a estos trabajos de reconstrucción.

---

<sup>1207</sup> "Una explicación a todos/ Aplazamos la salida del diario", por La Comisión pro-diario, **Solidaridad Obrera** (Gijón), n.15 (22 ene. 1921), 1

<sup>1208</sup> Como ya hemos visto en el apartado anterior, surgió para sustituir al suspendido diario de Valencia

<sup>1209</sup> No conocemos la fecha exacta, pero debe situarse alrededor de agosto, publicándose solamente hasta septiembre, desapareciendo definitivamente a partir de entonces

<sup>1210</sup> El primer número debió aparecer con toda probabilidad a mediados de mes y atravesando grandes dificultades continuaría hasta el golpe de estado de Primo de Rivera, aunque el último número que conocemos es el 23 del 27 de julio de 1923

<sup>1211</sup> **S.O.** (Gijón), n.17 (15 jun. 1923), 4

### 7.3/ Anarquismo y republicanismo: El oportunismo juega sus bazas

Como hemos venido sosteniendo hasta aquí de modo insistente, la propaganda - tanto oral como escrita - era vital para el movimiento anarquista y de igual modo para el anarcosindicalismo.

Sus órganos en la prensa se demostraban muy vulnerables en períodos de represión intensa. La situación prerrevolucionaria que se creó en gran parte de nuestro país en el año 1919, colocó a la CNT en una posición extremadamente difícil y también a sus vehículos propagandísticos.

En determinados momentos, algunos sectores del republicanismo habían trabajado conjuntamente con el anarquismo en acciones concretas, unas veces encaminadas a desarrollar campañas de prensa (revisión del proceso de Montjuic), en otras contribuyendo a propagar la idea de la asociación obrera (Federación de sociedades obreras de resistencia). En cualquier caso sus miras eran políticas y tendían generalmente a aumentar su clientela electoral, aprovechando las oportunidades que se ofrecían de ganar prestigio entre los trabajadores.

Una nueva confluencia anarco-republicana iba a producirse en esta difícil situación en que se encontraba el sindicato confederal. El diario **España Nueva** de Madrid sería la plataforma de este nuevo encuentro. Pero antes de hablar de este fenómeno, veamos que nos dice Adolfo Bueso:

"... por entonces [principios de 1919] la Confederación había "comprado" una página del diario **España Nueva**, periódico que editaba en Madrid el republicano Rodrigo Soriano, hombre de moralidad muy dudosa. La cuarta página de **España Nueva** era dedicada, diariamente, a la Confederación Nacional del Trabajo, que pagaba por ello sus buenos dineros..."<sup>1212</sup>

Bueso, como siempre, no duda en decir barbaridades cuando de desacreditar a la CNT se trata. Difícilmente podía esta organización comprar una página de un diario que estaba casi exclusivamente dedicada a anuncios publicitarios propios de la época (pomadas, ungüentos maravillosos, etc.).

Este fenómeno - que tiene precedentes en **El Progreso** de Lerroux de finales del siglo anterior y principios de este - es bastante sencillo de explicar. **España Nueva** - diario fundado por el republicano Rodrigo Soriano en Madrid - estaba atravesando en aquellos momentos una situación muy delicada, tanto a nivel económico como político debido al desprestigio del republicanismo soriano.

La mordaza impuesta a la prensa anarcosindicalista, dejaba prácticamente sin medios de propaganda a la Confederación y los que sobrevivían lo hacían a duras penas. En estas condiciones el diario republicano madrileño - dirigido en esos momentos por Mariano García Cortés - aprovechó la oportunidad que se le presentaba y abrió sus páginas - sin ningún tipo de reserva - a los cenetistas.<sup>1213</sup>

A partir de mayo de 1919, los artículos anarco-sindicalistas comenzaron a inundar las páginas del periódico<sup>1214</sup>. Escribían casi todos los militantes conocidos desde sus respectivas localidades: Buenacasa, Higinio Noja, Pestaña, Seguí, Gallego Crespo, Eusebio Carbó, Domingo Torres y un largo etcétera. Sus colaboraciones versaban generalmente sobre la situación del movimiento obrero en las ciudades en que residían, convirtiéndose de este modo en cronistas improvisados de la crítica situación

<sup>1212</sup> **Recuerdos...**, op. cit., pag. 117

<sup>1213</sup> **España Nueva** (M), n.4826 (21 jun. 1919), 1, inserta una nota en la que dice que publicará cuantas noticias obreras se le envíen

<sup>1214</sup> Sería interminable citar incluso una mínima selección de estos artículos. Baste decir que la importante huelga de Unión Española de Superfosfatos de Valencia que es imposible seguir en los diarios de información valencianos, recibe un tratamiento de excepción en este diario a través de los artículos de los cenetistas valencianos

social española de esos años a través de un vehículo insospechado.

Además el diario daba un amplio eco a cualquier manifestación de la CNT. En una palabra **España Nueva** se convirtió en el portavoz "oficioso" de la organización confederal<sup>1215</sup>. Los beneficios del rotativo madrileño fueron inmediatos: aumento de la tirada y salida de la crisis económica (no tanto política), al precio - claro está - de ser acusados - sobre todo por los socialistas -de estar al servicio del anarcosindicalismo.<sup>1216</sup>

#### 7.4/ El impacto de la revolución rusa: La bolchevización del anarquismo o la anarquía bolchevique

El impacto que supuso el inicio y desarrollo de la revolución rusa en el movimiento anarquista español, trajo consecuencias de diversa índole que afectaron profundamente a las estructuras del mismo.

Estas consecuencias se fueron escalonando a medida que las informaciones que de ella se recibían en España se fueron haciendo más precisas. Su secuencia a grandes rasgos sería: Tibia acogida en un primer momento, trocada en auténtico entusiasmo casi enseguida. Durante este primer período ausencia casi absoluta de análisis críticos coherentes con los postulados anarquistas. Todo ello quedaría reflejado en el II Congreso de la CNT, con la adhesión - inteligentemente provisional - a la Internacional Comunista con la sola oposición de la delegación asturiana (Eleuterio Quintanilla) y algún otro.

Este primer período se tradujo también en una euforia organizativa y revolucionaria que dio como resultado una expansión sin precedentes de la CNT por todo el país y una mayor actividad de los grupos anarquistas. La propaganda alcanzaría un desarrollo considerable y de ella los periódicos, tanto los órganos de los sindicatos como de los grupos ácratas, conocería un aumento paralelo al desarrollo organizativo.

Pasado el primer momento de euforia, la represión por un lado y la presión de los grupos bolcheviques - minoritarios, pero muy activos - unida a las noticias contradictorias que llegaban de Rusia, comenzaron a perfilar un cambio sustancial en la trayectoria hasta entonces seguida por los grupos anarquistas. La "eficacia" revolucionaria bolchevique "obligó" a dibujar una mínima estructura organizativa en aquellos, para poder oponerse con ciertas garantías de éxito a esta presión. El resultado sería la consecución - después de haberse intentado sin éxito en innumerables ocasiones - de una Federación Nacional de Grupos Anarquistas en 1923.

Con todo había sido posible alejar, momentáneamente al menos, el peligro de una fuerte infiltración bolchevique en la CNT. En la Conferencia de junio de 1922 en Zaragoza, con la retirada de la adhesión a la III Internacional, este peligro fue conjurado.

A raíz del estallido de la Revolución rusa en febrero de 1917, **Solidaridad Obrera** procuró ofrecer una amplia información de la misma, según sus posibilidades y a tenor de las fragmentarias y, en algunos casos, distorsionadas noticias que ofrecían las agencias de prensa<sup>1217</sup>. Esta información se acrecentó a raíz de la revolución de octubre y es posible detectar a través de sus páginas una mayor vinculación a la

<sup>1215</sup> Viadiú, J., "La CNT y el periodismo", **S.O.** (París), n.751 (13 ago. 1959), 4

<sup>1216</sup> Para Azzati - director de El Pueblo de Valencia - la distribución de **España Nueva** en esa ciudad fue siempre una preocupación desde que los cenetistas lo habían convertido en su órgano, vid. **España Nueva** (M), n.4961 (3 nov. 1919), 1. Véase, así mismo, "La obra de España Nueva y las calumnias de Saborit", **España Nueva** (M), 4917 (20 sep. 1919), 1

misma. Igual podríamos decir del resto de periódicos anarquistas o anarco-sindicalistas que por aquel entonces se publicaban, principalmente **Tierra y Libertad**.<sup>1218</sup>

En los años siguientes las posiciones se irían precisando a tenor de los acontecimientos político-sociales en Rusia y en nuestro país.

La estructuración de la CNT continuó con el desarrollo de las diferentes Confederaciones Regionales. Después de la de Cataluña, la primera que formalizó una estructura organizativa regional fue Andalucía, con la celebración de un Congreso los primeros días de mayo<sup>1219</sup>. En él se dotó de un órgano en la prensa, **Acción Solidaria de Sevilla**<sup>1220</sup>, que sufriría las consecuencias de la represión de principios del año siguiente. Más tarde - en septiembre de ese año - aparecería **El Productor** en la misma ciudad, que apenas llegaría al año de vida<sup>1221</sup>. La agitación que conmovió a la región andaluza en ese período<sup>1222</sup>, dio lugar a una desusada proliferación de órganos en la prensa, tanto anarquistas como anarco-sindicalistas, pero sin que ninguno de ellos alcanzara la estabilidad suficiente para disfrutar de una vida dilatada.<sup>1223</sup>

La región valenciana, con Murcia y Albacete, se constituyó como Confederación Regional en el Congreso que tuvo lugar en Valencia en los primeros días de diciembre de 1919.<sup>1224</sup>

Paulatinamente otras regiones harían lo propio. El país Vasco formalizó su estructura regional en el Congreso de Logroño celebrado en febrero de 1920.<sup>1225</sup>

Aragón Rioja y Navarra, con una estructura sindical muy precaria, decidió también constituir su Regional. En Zaragoza, donde el movimiento obrero confederal se desarrollaba en la más absoluta clandestinidad, se reunieron el 29 de noviembre de 1921, delegados de las diferentes regiones con el propósito arriba indicado.

<sup>1217</sup> Martínez Fraile, R. "Comentarios a la rev. rusa...", art. cit., ofrece un análisis detallado de estas informaciones y de las opiniones y juicios del periódico a través de sus editoriales y artículos de fondo

<sup>1218</sup> "La Revolución en Rusia", por Gomeri, n.364 (14 nov. 1917), 2; "Al margen de la revolución rusa", n.381 (22 mayo 1918), 2-3 y sgs., etc.

<sup>1219</sup> Se celebró en Sevilla del 1 al 4 de mayo de 1918. En él fue creada la Federación Regional Obrera Andaluza (FROA), equivalente a la Confederación Regional, vid., Díaz del Moral, op. cit., pags. 173 y 305. Asistieron 52 delegados, con la representación de 30000 trabajadores de Cádiz, Sevilla, Córdoba, Málaga y Jaen. Vid, asimismo, Buenacasa, op. cit., pag. 99 y Bar, op. cit., pag. 339

<sup>1220</sup> Apareció pocos días después de celebrado el congreso. Fue dirigido por Gallego Crespo, quien dejó su dirección para hacerse cargo de Solidaridad Obrera de Valencia. Vid., Díaz del Moral, op. cit., pag. 253; vease, también, la pag. 305

<sup>1221</sup> Aunque en un principio fue francamente sindicalista, este periódico evolucionó después hacia posiciones anarquistas, con ataques a la CNT, vid., Díaz del Moral, op. cit., pags. 511-512

<sup>1222</sup> El llamado por Díaz del Moral trienio bolchevique, ya que estuvo muy marcado por la influencia de la revolución rusa, veanse las pags. 265 y sgs. de la obra ya citada de este autor

<sup>1223</sup> En Cádiz se publicaron entre 1919 y 1921, **Bandera Libre** y **Rebelión**. En San Fernando, **La Razón**, en 1920 y en Algeciras, en ese mismo año, **Prometeo**. También en la provincia de Córdoba aparecieron **Via Libre** de Peñarroya, en 1918 y **Nuevo Rumbo** en Pueblonuevo del Terrible, en 1921. La provincia de Jaen conoció también un floreciente despertar de la propaganda anarquista y anarcosindicalista con **Nueva Humanidad** y **El Reflector**, en Linares, en 1919-1920; **Nueva Humanidad**, en Torredelcampo, en 1920 y **Rebelión Obrera**, en La Carolina, también en 1920. En Sevilla se publicaron, además de las citadas, **Páginas Libres**, en 1920 y una segunda época de esta revista en 1923 y **La Anarquía**, en 1920-1921, etc.

<sup>1224</sup> Para este comicio, véase más arriba el epígrafe dedicado a **Solidaridad Obrera** de Valencia

<sup>1225</sup> Véase más arriba el epígrafe dedicado a **Solidaridad Obrera** de Bilbao

Presentado el Reglamento, que constaba de 25 puntos fue aprobado por unanimidad. El Pleno del Comité quedó formado por las delegaciones de Fraga, Gallur, Tudela, Binéfar, Huesca, Alcañiz, Calatayud, Logroño y Zaragoza y se acordó que el comité administrativo residiera en Zaragoza. Planteada la cuestión del periódico se decidió, tras larga discusión, que continuara su publicación.<sup>1226</sup>

En el verano del año siguiente se reunió el I Congreso de esta recién constituida Confederación Regional. Estuvieron representados en él alrededor de 32000 federados.<sup>1227</sup>

En Galicia se constituyó la Confederación Regional en Vigo, en 1921.<sup>1228</sup>

En este clima de auténtica euforia revolucionaria que planeó de modo persistente a lo largo de todo el año 1919, a pesar del lock-out decretado por la patronal en Barcelona y que fue pasivamente aceptado por la organización, tuvo lugar el II Congreso de la CNT, en los días 10 al 18 de diciembre de ese año.<sup>1229</sup>

Se tomaron importantes acuerdos sobre temas muy diversos, entre ellos la adopción de los sindicatos únicos de ramo e industria<sup>1230</sup>. Pero, seguramente, de entre todos ellos, el que más expectación despertó fue el debate sobre la revolución rusa y el problema de la Internacional. Como bien señaló Arlandis, delegado de la Federación Local de Cullera, había una evidente contradicción entre el dictamen de las ponencias correspondientes a los temas 48 y 51. Por el primero se proponía la adhesión incondicional a la revolución rusa, mientras que el segundo especificaba que "la Tercera Internacional, aún adoptando los métodos de lucha revolucionarios, los fines que persigue son fundamentalmente opuestos al ideal antiautoritario..."<sup>1231</sup>. Por ello se propugnaba la convocatoria de un Congreso Internacional en España para constituir una Internacional Sindicalista puramente revolucionaria cuyo fin fuera la implantación del comunismo libertario.

El citado Arlandis llevó a cabo una extensa y acalorada defensa de la revolución rusa, intentando demostrar que ésta "adoptando desde el momento que se hizo la

---

<sup>1226</sup> **Redención** (Alcoy), n.44 (23 dic. 1921), 3. Aproximadamente por aquella época aparecía en Zaragoza **El Libertario**, órgano del Centro de Estudios Sociales (clandestino), sucesor de **El Comunista** que se había publicado en los años 1919-1920. **El Libertario** (Z), n.2 (ago. 1921), 3, notifica que en el verano de 1921 la actividad de la Federación Local de Zaragoza en la clandestinidad era intensa. Habían "dos periódicos, cosa que antes no teníamos más que uno y aún deficiente." Todos nuestros esfuerzos para averiguar cual era ese otro periódico se han mostrado infructuosos. Igualmente ignoramos a que periódico apoyaba la regional. Como es lógico, la clandestinidad a que se veía sometida la CNT, limitaba sobremedida la informaciones que transmitía o podía hacer públicas

<sup>1227</sup> Buenacasa, op. cit., pags. 119-121; Bar, op. cit., pag. 563. En este congreso se acordó publicar un órgano en la prensa que fuera portavoz de la Confederación Regional de Aragón, Rioja y Navarra. Pocas semanas después - en septiembre - apareció **Cultura y Acción**, en su segunda época, en Zaragoza. Para facilitar su salida fue suspendida la aparición de **Semilla Roja** que se publicaba en Logroño desde la primavera de ese año, (vid. de este periódico el n.25 [8 sep. 1922], 2). Según Fernández Clemente y Forcadell, op. cit., pags. 161-163: "**Cultura y Acción** parece pretender integrar los dos elementos presentes en la secuencia **El Comunista-Voluntad**, la teoría doctrinal y la práctica social..." **Voluntad** fue un periódico editado por los grupos anarquistas de Zaragoza entre abril y octubre de 1922

<sup>1228</sup> **La Tierra** (M), (30 abr. 1932), 3, cit., por Bar, op. cit., pag. 239

<sup>1229</sup> En este congreso estuvieron representados directamente alrededor de 600000 trabajadores y 200000 de forma indirecta. Véase la Memoria del Congreso celebrado en el Teatro de la Comedia de Madrid los días 10 al 18 de diciembre de 1919, Barcelona, 1932, 386 pags.; reproducida en **Revista de Trabajo** (M), n.49-50 (ene./ jun. 1975), 205-506, con una nota preliminar de Antonio Elorza (nosotros hemos usado esta última edición). Véase, también, Abad de Santillan, op. cit., II, pags. 208 y sgs.; Bar, op. cit., pags. 489 y sgs., etc. En todas ellas puede consultarse una distribución por regiones de los efectivos obreros cenetistas

<sup>1230</sup> **Memoria...**, op. cit., pags. 410 y sgs. El tema de la fusión con la UGT ocupó también un lugar de importancia en los debates, sin que se llegara a ningún resultado práctico, (id., pags. 285 y sgs.)

<sup>1231</sup> Id., pag. 467

segunda revolución de octubre una reforma completa de su programa socialista, está de acuerdo con el ideal que encarna la Confederación Nacional del Trabajo española."<sup>1232</sup>

Quintanilla - uno de los pocos que mostraron su desacuerdo - argumentó que la revolución rusa no encarnaba, en principio, los ideales del sindicalismo revolucionario. Sin menoscabo de considerarla "el hecho más fundamental, el hecho más trascendental de nuestros tiempos."<sup>1233</sup>

Carbó primero y más tarde Seguí hablaron en apoyo de la revolución. Para el segundo la entrada en la Tercera Internacional "va a avalar nuestra conducta en el llamamiento que la Confederación Nacional del Trabajo de España va a hacer a las organizaciones sindicadas del mundo para constituir la verdadera, la única, la genuina Internacional de los trabajadores."<sup>1234</sup>

El resultado es de todos conocido: La CNT "se adhiere, y provisionalmente, a la Tercera Internacional, por el carácter revolucionario que la preside, mientras se organiza y celebra el Congreso Internacional en España, que ha de sentar las bases por que ha de regirse la verdadera Internacional de los trabajadores - El Comité Federal."<sup>1235</sup>

De los delegados nombrados para asistir al Congreso de la Internacional en Rusia, solo Pestaña logró llegar a su destino. Las vicisitudes de su regreso y su posterior encarcelamiento, retrasaron la difusión de su informe y marcaron la posterior evolución de la CNT.<sup>1236</sup>

El Congreso de la Comedia se pronunció también sobre la necesidad de un órgano sindicalista de ámbito nacional, mostrándose contrario a la misma y abogando, al contrario, "por fundar tantos cuantos diarios obreros, informados en las tácticas del sindicalismo revolucionario sean posibles."<sup>1237</sup>

Se optaba, por tanto, por la descentralización informativa. A este respecto, el período que analizamos se caracterizó, precisamente, por una gran profusión de periódicos sindicalistas. Algunos de ellos, sobre todo en Andalucía, fueron bastante efímeros; pero un gran porcentaje alcanzaron una gran estabilidad.

En la provincia de Gerona, donde los corcho-taponeros se habían dotado de una potente organización, se inició en Palafrugell, en 1918, la publicación de **Acción Social Obrera**, órgano de los sindicatos obreros afectos a la CNT. Un año más tarde fue trasladado a San Feliu de Guixols, por acuerdo de una asamblea general de

---

<sup>1232</sup> Id., pag. 470

<sup>1233</sup> Id., pag. 476

<sup>1234</sup> Id., pag. 487

<sup>1235</sup> Id., pag. 488. Al mismo tiempo que se declaraba firme defensora de los principios que informan a la Primera Internacional sostenidos por Bakunin, declarando además que la finalidad que perseguía era el Comunismo Libertario

<sup>1236</sup> Los delegados elegidos para ir a Moscú fueron Salvador Quemades y Eusebio Carbó. Pestaña sería elegido posteriormente en previsión de que a los otros dos les ocurriera algún percance; casualmente sería el único en llegar a su destino. Para una relación detallada de las gestiones de este último en su viaje y a su llegada a Moscú, véase Meaker, op. cit., pags. 369 y sgs. A su regreso de Rusia fue encarcelado en Milan y los documentos de que era portador fueron incautados. Para una relación autobiográfica de sus impresiones véanse, Pestaña, A., **Setenta días en Rusia. Lo que yo pienso** y **Setenta días en Rusia. Lo que yo ví**, editados en Barcelona respectivamente en 1925 y 1924. Existen reediciones de 1968

<sup>1237</sup> **Memoria... Congreso de la Comedia**, op. cit., pag. 439. Se recomendaba, asimismo, que por los sindicatos locales o regionales adheridos a la respectiva Confederación Regional se procurara ir a la adquisición de imprentas para también editar todos cuantos libros, revistas y folletos puedan servir para elevar el nivel cultural del proletariado."



sindicatos de la industria corcho- taponera a finales de febrero de 1919.<sup>1238</sup>

Salvo un pequeño tropiezo a raíz del triunfo de la dictadura de Primo de Rivera disfrutó de una dilatada existencia bajo ésta, lo cual le valió convertirse en órgano "oficioso" de la Confederación.

En Palma de Mallorca inició sus publicaciones en agosto de 1919 **Cultura Obrera**, como órgano del Ateneo Sindicalista, fundado en marzo de aquel año<sup>1239</sup>. Tanto el Ateneo como el periódico se volcaron en la propaganda y extensión del anarcosindicalismo en la isla. Se convirtió el periódico en órgano de la recién creada Federación Regional del Trabajo de Baleares, en agosto de 1920<sup>1240</sup>. Cuando en octubre de 1922 se constituyó la Confederación Regional del Trabajo de Baleares, **Cultura Obrera** se convirtió en su portavoz oficial<sup>1241</sup>. Aunque la instauración del régimen de excepción no le reportó muchas dificultades inmediatas, algunos meses después desapareció definitivamente "porque no quería ceder a la dictadura de Primo de Rivera"<sup>1242</sup>

La intensa actividad de los grupos anarquistas tarraconenses se dejó sentir en este período de un modo muy especial. Hermoso Plaja, Felipe Alaiz, junto con otros muchos militantes, desplegaron una amplia campaña propagandística por las ciudades y los campos de Tarragona. En mayo de 1918, apareció **Acracia** en la capital de la provincia. Tanto su título como sus objetivos eran bastante explícitos:

"Somos anarquistas y como la sublimidad del ideal que sustentamos está reconocido, lo propagaremos y defenderemos con toda la fe y el vigor de los hombres fuertes que están convencidos de poseer la razón única..."<sup>1243</sup>

Debió ser víctima de la represión de principios del año 1919, desapareciendo seguramente por esas fechas.<sup>1244</sup>

Con la actividad de los grupos se intensificó igualmente la del movimiento obrero de tendencia anarquista. En agosto de 1919 empezó a publicarse **Fructidor**, en Reus, portavoz de los obreros de la provincia, declarándose "plenamente identificado con el criterio y orientación de la CNT"<sup>1245</sup>. Le sucedió a principios de 1920 una segunda época de la misma publicación, editada esta vez en Tarragona, como órgano de las sociedades obreras de la provincia. Desde él se impulsaría la constitución de la Federación Provincial<sup>1246</sup>. Tampoco duró mucho; la represión no le dejó ir más allá de

---

<sup>1238</sup> De los 48 primeros números publicados en Palafrugell carecemos de noticias. El primero debió aparecer alrededor del 20 de abril de 1918. El n.49 - el primero que se publicó en S. Feliu - data del 22 de marzo

<sup>1239</sup> Pere Gabriel, op. cit., pag. 123

<sup>1240</sup> Con la expulsión de tres albañiles, favorables a la CNT, de la Casa del Pueblo de Palma, en febrero de 1920, el Ateneo Sindicalista se solidarizó con ellos y la abandonó también. A raíz de ello se creó la Federación Regional, vid., Pere Gabriel, op. cit., 132

<sup>1241</sup> El congreso constituyente se celebró el 22 de octubre. Estuvieron representados 1113 afiliados, Pere Gabriel, op. cit., pag. 140

<sup>1242</sup> El último número data del 28 de junio de 1924, vid., "Retorno", por La Redacción, **Cultura Obrera** (Palma), n.1 (12 sep. 1931), 1

<sup>1243</sup> "¿A que venimos?", por el grupo de **Acracia**, n.1 (12 mayo 1918), 1

<sup>1244</sup> El último número que conocemos es el 17 de fecha 25 de diciembre de 1918

<sup>1245</sup> "Nosotros y la Confederación Nacional del Trabajo", n.1 (10 jul. 1919), 1

<sup>1246</sup> La Federación Local de Tarragona celebró un congreso los días 19 a 21 de marzo de 1920, vease, "En vísperas del congreso local", por J. Vives, **Fructidor** (Tarragona), n.7 (7 mar. 1920), 1; "Del congreso local", por

agosto. Al año siguiente, Felipe Alaiz tomó la iniciativa de editar **Los Galeotes**, portavoz oficioso del Centro de Estudios Sociales de Tarragona y en principio mucho más dedicado a cuestiones teóricas. Por último, Hermoso Plaja volvió de nuevo al ataque con **Acracia**, editada en esta ocasión en Reus, "después de tres años de suspensión algo forzada, algo voluntaria (...) para difundir, con más ahínco si cabe, el ideario que ha de hacer del hombre un ser perfecto y racional."<sup>1247</sup>

En Canarias el resurgir anarcosindicalista tendrá algunos puntos de coincidencia con la reactivación económica. La actividad portuaria se intensificó a partir de 1921 y comenzaron a plantearse las primeras huelgas de este sector, como la de cargadores y estibadores de carga general de Puerto Luz<sup>1248</sup>. En septiembre del año anterior había empezado a publicarse **El Productor** que con incidencias de diversa índole (denuncias, encarcelamiento del director, etc.) continuaría hasta principios de 1922. Es, sin embargo, el único órgano periodístico de tendencia anarquista que hemos detectado en las islas en este período.

En Madrid, los grupos anarquistas continuarían su intermitente actividad. Esta vez espoleados por las influencias de los vientos revolucionarios que soplaban desde las estepas rusas. En 1919 apareció **Espartaco** de efímera vida y dos años más tarde **Nueva Senda**, en oposición a la tendencia bolchevique en el seno de la CNT. Con poco más de un año de vida suspendió sus publicaciones por dificultades económicas, uniéndose al grupo editor del periódico **¡¡¡Tierra!!!** de La Coruña<sup>1249</sup>. Casi al mismo tiempo que aquella desaparecía, el grupo "Los Intransigentes" empezó a editar **Tierra Libre**. El anarquista Moisés López fue un destacado redactor de ambas.<sup>1250</sup>

Si bien es cierto que en este período, una buena parte de los órganos de prensa sostenidos por la organización, llegaron a tener una gran estabilidad y duración, resultado de una mejor base de sustentación; otra parte no desdeñable seguía dependiendo de condiciones muy precarias y así se veían aparecer y desaparecer periódicos que eran órganos de sindicatos con bastante frecuencia. Con el fin de evitar esta dolorosa sangría, las comarcales de Liria, Chiva y Requena, reunidas en Cheste para analizar el estado económico y la forma de desenvolverse de los campesinos de las comarcas citadas, pusieron también sobre el tapete la imposibilidad de atender a tantos periódicos sociales como se iniciaban, llegando a las siguientes conclusiones:

1º) Que la Región que se encuentre en condiciones de sostener un periódico de orientación e información para su Región que lo sostenga

2º) Que se forme un periódico revista nacional que abarque toda la orientación e información nacional e internacional, Sociología, Ciencias, Arte, Letras, etc.

3º) Que dado que la CNT va al Comunismo Libertario que las orientaciones se ajusten todo lo posible con el fin de evitar confusiones

4º) Una vez este estudio hecho se deja en manos del C.N."<sup>1251</sup>

---

J.V., resumen de las actividades del congreso, Id., n.9 (27 mar. 1920), 1. Entre sus acuerdos figuraba la celebración de un congreso provincial. Este tuvo lugar el 11 de abril, vease "Ante el Congreso", por El Comité de la Comarcal del Alto y Bajo Priorato, Id., n.11 (10 abr. 1920), 1, en el que se analiza su significación. En las pags. 2-3 se incluyen las Actas del Primer Congreso Provincial. Con estos comicios se pusieron las bases del futuro desarrollo de la CNT en la provincia de Tarragona. A. Bar, op. cit., pag. 578, afirma que fue en el Pleno Regional de Cataluña, celebrado en Blanes en el verano de 1922, cuando por primera vez fueron introducidas las federaciones provinciales

<sup>1247</sup> "Salutación", n.1 (28 ene. 1923), 1

<sup>1248</sup> Brito, op. cit., pag. 217

<sup>1249</sup> C. A. (Z), n.7 (28 oct. 1922), 3

<sup>1250</sup> Semblanza de Moisés López, por Tomás de La Llave, **iDespertad!** (Vigo), n.26 (24 nov. 1928), 4

<sup>1251</sup> **Redención** (Alcoy), n.38 (11 nov. 1921), 4

Estas tendencias hacia la centralización informativa no solieron menudear. El Congreso de la Comedia había abogado por la descentralización, sin embargo el Congreso del Conservatorio de 1931 se mostró ya más favorable al órgano sindicalista de ámbito nacional, decidiéndose la publicación del diario CNT (apareció por primera vez en 1932). Pero a pesar de ello, esto no significó - al menos de forma inmediata - una tendencia hacia la monopolización informativa; los órganos de los sindicatos o federaciones siguieron apareciendo con la misma frecuencia e intensidad que anteriormente.

Esta propuesta al CN no gozaba, precisamente, del don de la oportunidad. Otras cuestiones de mucha más importancia que la mayor o menor duración de los periódicos reclamaban su atención en aquellos momentos.

Como ya indicábamos al principio del capítulo, en enero de 1919 fueron suspendidas las garantías constitucionales en Barcelona y la prensa anarquista y anarcosindicalista prohibida.

Se inició con ello un proceso represivo escalonado contra la CNT en la capital catalana, que supuso una tremenda sangría de militantes y afiliados. Esta política represiva fue iniciada con cierto éxito por el gobernador civil Maestre Laborde desde enero de 1920 a mayo de ese mismo año. Pero alcanzaría su máxima eficacia con el gobernador civil Martínez Anido, a partir de noviembre de 1920, muy bien ayudado en esta labor por el jefe de policía Arlegui.

Ya Maestre Laborde había señalado el camino al disolver la Confederación Regional de Cataluña el 23 de enero, y aunque ésta volvió a una relativa normalidad a partir de mayo, su reorganización se vio dificultada por la intensa represión sufrida y por la competencia de los Sindicatos Libres fundados en diciembre del año anterior y que gozaban del beneplácito y la ayuda de las autoridades. A ello vino a añadirse la crisis económica de posguerra que afectó de modo particular a la industria catalana.

El pistolero, que ya había hecho su carta de presentación años antes, iba a conocer en las actuales circunstancias un desarrollado inusitado, teniendo como caldo de cultivo la represión gubernamental y la clandestinidad a que se veía sometida la CNT en Barcelona, falta del más mínimo órgano de expresión periódica.

Con el nombramiento de Martínez Anido como gobernador civil de Barcelona a principios de noviembre, el desarrollo de esta política conoció su expresión máxima. El tandem Anido-Arlegui llevó a cabo la represión más sangrienta en la historia de la CNT.<sup>1252</sup>

Los comités confederales (tanto el nacional, como el regional o local) debían actuar en la más absoluta clandestinidad y si algún miembro era encarcelado era sustituido inmediatamente por otro. Con la caída de los elementos más significativos, jóvenes militantes accedieron a los puestos de máxima responsabilidad. Cuando Evelio Boal - a la sazón secretario del comité nacional - fue detenido en marzo de 1921<sup>1253</sup> - se eligió para sustituirle a Andrés Nin. Por idénticos motivos Joaquín Maurín accedió al Comité Regional de Cataluña<sup>1254</sup>. Ambos iniciaron a partir de ese momento una política tendente a provocar un giro radical en la trayectoria ideológica de la CNT.

Como en una especie de intuición premonitora, Rafael Vidiella - a pesar de que algunos años después modificó su trayectoria ideológica, siempre conservó una

---

<sup>1252</sup> Balcells, **El sindicalismo**, op. cit., passim, suministra una buena síntesis de la represión en este período; Buenacasa, op. cit., pags. 80-81, suministra una lista abundante, pero no exhaustiva, de los militantes cenetistas caídos en la lucha. Para una cronología de los atentados puede consultarse, Sastre Sanna, Miguel, **La esclavitud moderna. Martirologio social (relación de los atentados y actos de sabotaje cometidos en Barcelona y bombas y explosivos hallados desde junio 1910 hasta julio 1921)**, Barcelona, 1921

<sup>1253</sup> Pocas semanas más tarde sería asesinado en aplicación de la tristemente célebre "ley de fugas", inmediatamente después de ser liberado de prisión

<sup>1254</sup> Bar, op. cit., pag. 565

profunda simpatía hacia el anarquismo - escribió sobre los peligros que suponía la ideología autoritaria en el campo abonado del sindicalismo, alimentado por la savia anarquista que tanto había hecho para dotarlo de una orientación espiritual adecuada con sus escuelas racionalistas, bibliotecas, prensa, etc. Aquellos con su disciplina uniformada, con su indiscutible dictadura, amenazaban convertirlo en una fuerza absorbente y tiránica, en donde el látigo ocuparía el lugar del libro.

"Presos y perseguidos los anarquistas; clausurados los sindicatos en donde el verbo orientaba a la luz del día; suspendida la prensa en cuyas columnas debatíamos principios morales y filosóficos, se presta a que cualquiera, desde cualquier cuchitril, ensarte y promulgue sus Ukases. Bien claro encarece **El Comunista** la necesidad de que los pequeños calígulas invadan las organizaciones y hagan sentir el influjo del partido y su dictadura proletaria.

A los anarquistas toca, pues, defender su obra de este nuevo peligro, elevando la conducta libertaria de los trabajadores, en contra de todas las tiranías y dictaduras, vengan de donde vinieren."<sup>1255</sup>

El recién constituido Comité Nacional, con Nin a la cabeza, convocó para el 29 de abril un Pleno Nacional en Barcelona<sup>1256</sup>, con delegados directos de las organizaciones regionales de Asturias, Leon y Palencia, Norte, Galicia, Castilla, Levante, Andalucía, Aragón y Cataluña. Al reseñar la importante reunión **Redención** informaba de que se habían tomado importantes acuerdos, que se llevarían inmediatamente a la práctica, sobre represión, la crisis de trabajo y el problema de la Internacional. La impresión transmitida por los delegados fue sumamente optimista, siguiendo fiel al sindicalismo revolucionario, concluía<sup>1257</sup>

Efectivamente tuvo una gran importancia, ya que en él fueron nombrados los delegados que habían de ir a Rusia para asistir al III Congreso de la Internacional (coincidiría, además, con la constitución de la ISR), en representación de la CNT, según los acuerdos del Congreso de la Comedia. Estos fueron Nin, Maurín, Ibáñez y el valenciano Arlandis. Más tarde, a propuesta de Arlandis que le fue aceptada, se dirigieron a la Federación de grupos anarquistas de Cataluña para que nombrase un delegado que los representase. Fue designado Gaston Leval.

Como bien ha dicho Antonio Bar<sup>1258</sup>, el excesivo apasionamiento de historiadores de la CNT, como Buenacasa o Peirats, les llevó a condenar la irregular actuación del Comité Nacional.

Todo parece indicar, no obstante, que la convocatoria del Pleno fue regular. Así, al menos, lo dictaminó el Pleno Nacional de octubre de forma explícita, saliendo al paso

---

<sup>1255</sup> Desde la cárcel modelo de Valencia en su sección habitual, "Linternazos", **Redención** (Alcoy), n.7 (9 abr. 1921), 2

<sup>1256</sup> Parece que no hay acuerdo sobre la ciudad en la cual se celebró este importante Pleno. Buenacasa, op. cit., pag. 81, afirma que fue en Lérida. Joaquín Maurín en **España Libre**, (Toulouse), (6 nov. 1960) ("La CNT y la III Internacional"), sostiene que los delegados fueron convocados a Lérida y desde allí éste les notificaba que la reunión sería en Barcelona, información que recoge Diego Abad de Santillan, op. cit., II, pag. 291. Abel Paz, **Durruti**, op. cit., pag. 560, nota 77, afirma que "primero se convocó en Barcelona en el mes de abril, pero horas después se celebró en Lérida sin prevenir a las delegaciones, dando como resultado que de todos los asistentes (cinco en total), cuatro fueran filo-bolcheviques y el otro, Arturo Parera, representante por Aragón, quedara en minoría." De ser esto cierto, quedarían explicadas muchas cosas, pero el autor no señala la fuente de su información. **Redención** (Alcoy), n.11 (1 mayo 1921), 1, al informar sobre esta reunión señalaba Barcelona como el lugar de celebración. En el Pleno Nacional de Barcelona de 15 y 16 de octubre se alude al Pleno Nacional del 29 de abril diciendo que se celebró en Barcelona, vid., **Redención** (Alcoy), n.36 (29 oct. 1921), 1. Los delegados fueron Andrés Nin, Jesús Ibáñez (Asturias), Jesús Arenas (Galicia), Hilario Arlandis (Valencia), Arturo Parera (Aragón) y Joaquín Maurín (Cataluña). Las regionales del Norte, Centro y Andalucía, por diversas razones, no estaban representadas (Maurín, cit., quien señala como fecha de las sesiones el 28 de abril)

<sup>1257</sup> n.11, citado

<sup>1258</sup> op. cit., pag. 566

de la campaña que desde diversos sectores de la CNT se había emprendido para impugnar a los delegados que habían ido a Moscú.<sup>1259</sup>

Pero si la convocatoria del Pleno fue regular, no lo fue tanto la elección de los citados delegados. La Confederación Regional Levantina, sumándose a la campaña de **Nueva Senda, Redención** y la Comarcal de Guipúzcoa contra el Comité Nacional - quizá no en el mejor momento, pero desde luego su utilidad no admitía discusión, según su opinión - lanzó un manifiesto con el objeto de probar la irregularidad del controvertido Pleno. La CRT de Levante se reunió al recibirse la convocatoria de éste. Algunos propusieron a Arlandis como delegado, pero otros, temiendo que fuera elegido para ir a Rusia y no estando preparado para ello, designaron a otro. Ante esto dijo Arlandis: "De todos modos tengo que asistir al Pleno, porque soy uno de los nombrados para ir a Rusia." De ello deducían los miembros de la Confederación Levantina que el nombramiento de los delegados se hizo como en familia y a espaldas de la organización y que el Pleno solo fue una forma descarada de cubrir el expediente.<sup>1260</sup>

Ante las informaciones que llegaban de Rusia referentes a la Internacional Sindical Roja y sus relaciones con la III Internacional<sup>1261</sup>, las críticas contra la delegación cenetista arreciaron. Con el fin de discutir estos puntos se convocó una reunión extraordinaria en Madrid el 14 de agosto<sup>1262</sup>. Las delegaciones directas fueron: Las provincias de la CRT levantina, cuatro delegados; las de Cataluña, cinco; Aragón, Rioja y Navarra, seis; las Vascongadas, Asturias, Leon y Palencia, conf. del Norte, siete; Galicia, uno; Andalucía y Extremadura, cuatro; ambas Castillas, cinco; Baleares y provincias de África, dos. En total 34 delegados. El debate se centró en el punto álgido de la cuestión internacional, acordándose, tras breve discusión, ratificar, en absoluto, todas las decisiones del Congreso de Madrid. Se reafirmaba una vez más el carácter de independencia y autonomía absoluta frente a todos los partidos, incluso los comunistas. Igualmente se rechazaba todo pacto o alianza con los partidos, dado que la Confederación se bastaba a si misma y declaraba que la finalidad perseguida era el comunismo libertario. Se acordó, por último, reunir de nuevo al Pleno Confederal en cuanto regresara la delegación que fue a Rusia para juzgar el conjunto de las gestiones de dicha delegación y obrar en consecuencia una vez oídas sus opiniones y juicios.<sup>1263</sup>

Buenacasa, optimista como siempre, se apresuró a declarar en **Nueva Senda** que por fortuna los delegados de la CNT en el Congreso de Moscú habían sido desautorizados por el Comité Confederal.<sup>1264</sup>

---

<sup>1259</sup> **Redención** (Alcoy), n.36 citado

<sup>1260</sup> "Confederación Regional Levantina. Sin eufemismos", **Redención** (Alcoy, n.44 (23 dic. 1921), 1-2

<sup>1261</sup> Las informaciones llegaron a España principalmente a través del periódico La Vie Ouvrière, órgano de los "Comités Sindicalistas Revolucionarios (CSR)" de Francia, que a su vez las tomaba del periódico Moscou. Y como afirmaba Redención, las críticas estaban fundadas, porque lo que la delegación dijo a su regreso ya se sabía a través de las informaciones citadas. Las críticas se centraban, sobre todo, en que si un organismo como el CSR, pro-bolchevique, no se adhería a la Internacional Roja en tanto no admitiera sin restricciones la independencia completa y la autonomía absoluta del sindicalismo francés, resultaba paradójico que España, donde la influencia del comunismo carecía en absoluto de arraigo e influencia, se hubiera adherido a ella. Asimismo la Confederación portuguesa se había mostrado en desacuerdo con su delegado y rechazaba las resoluciones del Congreso Internacional, **Redención** (Alcoy), n.34 (15 oct. 1921), 1-2

<sup>1262</sup> **Redención** (Alcoy), n.27 (27 ago. 1921), 1. Según Buenacasa, op. cit., pag. 81, este Pleno se celebró en Logroño (agosto), organizado a instancias de la comarca guipuzcoana (a no ser que hubiese otro paralelo, lo cual es bastante improbable, el lugar real parece ser Madrid)

<sup>1263</sup> **Redención** (Alcoy), n.27 citado

<sup>1264</sup> **Redención** (Alcoy), n.30 (17 sep. 1921), 1. En su libro, op. cit., pag. 81, Buenacasa se reafirma en este

A su regreso a España, Joaquín Maurín se hizo cargo, como secretario, del Comité Nacional, en sustitución de Nin, que se había quedado en Rusia<sup>1265</sup>. Con el fin de neutralizar a la oposición<sup>1266</sup>, reunió un Pleno Confederal en Barcelona los días 14 y 15 de octubre. Asistieron delegados de toda Cataluña, Valencia, Andalucía, Castilla, Aragón, Asturias y Vascongadas. Después de reconocerse la regularidad del Pleno de abril, se dio paso a la lectura del informe de la delegación que fue a Rusia. Luego de oído se convino que dado que la documentación de la ISR traída por ésta era poco conocida se esperase un tiempo a que los sindicatos estuvieran mejor informados y fueran éstos los que decidieran. Se acordó también que la Confederación conservara un delegado en la ISR, ratificándose la confianza en el actual comité de la CNT y que éste continuara residiendo en Barcelona.<sup>1267</sup>

La comarcal de Guipúzcoa volvió a la carga, reclamando que el comité saliera de Barcelona y se instalase en el Norte<sup>1268</sup>. Los escasos periódicos anarcosindicalistas que en ese momento se publicaban, hicieron causa común contra el CN. **Nueva Senda** de Madrid, **Redención**, de Alcoy y **Regeneración**, de Lérida<sup>1269</sup>, se hicieron eco de los escritos que informaban sobre el proceso de la revolución rusa, haciendo especial hincapié en la represión al movimiento anarquista de aquel país.

Solo un portavoz cenetista permaneció, más o menos fiel, a las directrices emanadas del CN liderado por Joaquín Maurín, **Lucha Social** de Lérida. Nació este periódico como órgano de la Federación Local, pero a partir de la detención de Maurín dejó de serlo para pasar a convertirse en semanario sindicalista revolucionario. Dada la influencia y el prestigio que Maurín tenía en aquella ciudad, pronto este órgano se convirtió en el portavoz "oficioso" de la regional catalana en ausencia de su órgano oficial **Solidaridad Obrera** y al mismo tiempo, también del CN.<sup>1270</sup>

---

sentido diciendo que el Pleno de Logroño, "al que asistió la representación auténtica de toda la organización española, desautorizó por unanimidad la reunión de Lérida, sus acuerdos y a la delegación que sin mandato de nadie acudió a Rusia." En este número citado de **Redención**, Lanzarote apostillaba sus declaraciones afirmando que por desgracia los delegados solo habían sido desautorizados a medias y de modo muy indirecto; debieron haberlo sido tajantemente y no adoptar una actitud ambigua que a nada conduce. Finalizaba diciendo: "La declaración de principios del II congreso, mientras otro congreso no lo rectifique, debe ser el Evangelio de cuantos tengan que hablar en nombre de la Confederación. Y ni el Comité, ni los delegados tienen derecho a desconocerla e infringirla. Ha habido transgresiones. ¿Por parte de quien? No lo sabemos. Es esto precisamente lo que se desea averiguar. De todos modos, es lo cierto que los conceptos federalistas en que se apoya el comunismo libertario, han sido escarnecidos."

<sup>1265</sup> Bar, op. cit., pag. 566. Según éste, Nin se quedó en Rusia por temor a represalias, ya que era el secretario del CN al producirse la muerte de Dato a manos de los anarquistas. Aunque esto pueda ser cierto, el objetivo era mantener un delegado permanente de la CNT en la ISR

<sup>1266</sup> Como detalle anecdótico de dicha oposición, señalemos que en la colección de folletos "Renovación Proletaria", que dirigía Aquilino Medina en Pueblonuevo del Terrible, se había proyectado publicar en el volumen X, **El Deber revolucionario** de Andrés Nin. Siendo imposible hacerlo, por causas ajenas a su voluntad, fue sustituido por **Frente a la Dictadura** de Rafael Ballester, vid., **Redención** (Alcoy), n.31 (24 sep. 1921), 4

<sup>1267</sup> **Redención** (Alcoy), n. 36 (29 oct. 1921), 1. Los acuerdos sobre la ISR habían sido aprobados por doce votos contra seis, vease, Id., n.39 (18 nov. 1921), 2

<sup>1268</sup> Se pretendía con ello cambiar la composición del mismo, al tener que formarse con miembros de los sindicatos donde éste residiera

<sup>1269</sup> Este periódico apareció en junio de 1921, seguramente para oponerse a **Lucha Social**, proclive a la delegación cenetista al congreso de Moscú. Desde sus inicios proclamaron sin reservas su adscripción al comunismo libertario ("Vuelos Libres", n.1 [4 jun. 1921], 1)

<sup>1270</sup> A partir de la Conferencia de Zaragoza, se destacó de la CNT acercándose a las posiciones favorables a la ISR. Suspendió sus publicaciones a mediados de octubre de 1922. Dos meses después, J. Maurín organizó, junto con David Rey y otros, el grupo "La Batalla" y daban vida a un órgano del mismo nombre

Pocos días después del manifiesto de la comarcal de Guipúzcoa, contraatacó el CN con otro en el que manifestaba su posición de rechazo a aquellos que querían hacer de la Confederación una agrupación de anarquistas. Por el contrario debía ser el gran bloque de toda la clase obrera revolucionaria. Según el manifiesto, la convivencia de anarquistas, sindicalistas revolucionarios y comunistas era posible. Se argumentaba, por otro lado, que aquellos que censuraban al Comité su falta de idealidad eran los mismos que abandonaron la lucha en los momentos de peligro y que querían llevar a la CNT por las vías del reformismo.<sup>1271</sup>

Estas desafortunadas declaraciones, en aquellos críticos momentos, solo podían redundar en un aumento de la oposición. La creciente tensión<sup>1272</sup> entre los dos sectores se solucionó - de la misma manera que había sido provocada - con la detención de Joaquín Maurín el 22 de febrero de 1922. Esto precipitó la elección de un nuevo CN cuyo secretario general sería Juan Peiró.<sup>1273</sup>

Este nuevo Comité se apresuró a dar los pasos necesarios para restablecer la coherencia ideológica de la CNT. Para ello hizo público un manifiesto en el que explícitamente se reafirmaban los principios anarquistas de la organización.<sup>1274</sup>

El restablecimiento de las garantías constitucionales a finales de marzo, propiciaron los trabajos de reconstrucción, pero para ello era indispensable la convocatoria de un congreso. Dado que la CNT se encontraba, a pesar de todo, en la ilegalidad, aunque disfrutando de una relativa tolerancia, el congreso se convirtió en una Conferencia Nacional que tuvo lugar en Zaragoza el 11 de junio. En ella se acordó, entre otras cosas, la separación de la III Internacional y la adhesión a la AIT, cuyo congreso de constitución debía celebrarse poco después.<sup>1275</sup>

Los sectores partidarios de la Internacional Comunista, aunque fueron puestos en minoría, no por ello se dieron por vencidos. Hilario Arlandis, que gozaba de una relativa influencia en Valencia, inició en esa ciudad la publicación de un periódico que defendiera sus postulados, además de defender la necesidad "de la unión de los revolucionarios sobre un terreno de coincidencias"<sup>1276</sup>. **Acción Sindicalista** se vio criticada, incluso antes de aparecer, por **Solidaridad Obrera** de Valencia<sup>1277</sup>. No es probable que el periódico contase con el apoyo suficiente, ya que no pudo pasar del primer número.<sup>1278</sup>

---

<sup>1271</sup> Redención (Alcoy), n.38 (18 nov. 1921), 2. Inserto también en **Lucha Social** (Lérida), (19 nov. 1921), cit., por Bar, op cit., pag. 567

<sup>1272</sup> Se llegó a situaciones límite en las que planeó el fantasma de la escisión. Vease, "Para el Sindicato Unico de Pamplona. ¡Escisión, no!", firmado por Hermoso Plaja y otros desde la cárcel de Pilatos en Tarragona, **Redención** (Alcoy), n.52 (17 feb. 1922), 4

<sup>1273</sup> Bar, op. cit., pag. 569. **Nueva Senda** (M), n.50 (1 jun. 1922), 2, saludaba al "actual secretario del CN de la CNT, Peyró (sic)", quien, junto a Libertad Ródenas, se había desplazado hasta Madrid para gestionar algunos asuntos relacionados con la organización

<sup>1274</sup> Este manifiesto fue publicado en ASO (S. Feliu) (1 mar. 1922); **Lucha Social** (Lérida) (18 mar. 1922), 4 y parcialmente reproducido en Bar, op. cit., pag. 569

<sup>1275</sup> En esta Conferencia se produjo la famosa "Declaración política" que tanta tinta haría correr. Para un extenso análisis de aquella, vease, Bar, op. cit., pags. 594 y sgs.

<sup>1276</sup> "Por que publicamos Acción Sindicalista", **Acción Sindicalista** (V), n.1 (10 ago. 1922), 1

<sup>1277</sup> **Solidaridad Obrera** de Valencia comentó críticamente la circular que anunciaba la aparición del periódico. Vid., "Antes de andar tropezamos", Id.

<sup>1278</sup> Al menos nosotros no conocemos más ejemplares. El número citado puede consultarse en la Hemeroteca de

A finales de diciembre, después de algunos trabajos preparatorios, el sector pro-bolchevique se reunió en una conferencia en Bilbao en la cual fueron creados los "Comités Sindicalistas Revolucionarios (CSR)"<sup>1279</sup>. Joaquín Maurín por su lado, después de la desaparición de **Lucha Social** a mediados de año, junto con David Rey y otros colaboradores, formó el grupo de "La Batalla". Poco después iniciaron la publicación del periódico del mismo nombre en Barcelona, el cual se convirtió en el portavoz de los CSR<sup>1280</sup>. Con el fracaso de éstos, el periódico se transformó en portavoz de la Federación Comunista catalano-balear fundada por el propio Maurín.

La CNT, que continuaba con bastantes dificultades su labor reorganizadora, no podía dejar de pronunciarse sobre los Comités Sindicalistas Revolucionarios. A tal fin, se reunió en febrero de 1923, en Barcelona, un Pleno Nacional en el que se acordó la condena de los mismos<sup>1281</sup>. Esta reorganización cenetista se tropezó, algunos meses después, con el obstáculo impuesto por el establecimiento de la dictadura.<sup>1282</sup>

También entre los grupos anarquistas se dejó sentir de modo apreciable el impacto de la revolución rusa. Quizá su manifestación más palpable sea la constitución en Madrid del grupo único anarquista. Poco después de constituidos lanzaron un manifiesto en el que exponían que para alcanzar sus objetivos debían antes reñir una batalla para vencer y dar de lado los pequeños escrúpulos del anarquista del pasado.

Los componentes del grupo se comprometían a mantener y sostener su ideal anarquista, exigiendo y haciendo cumplir "a sus camaradas lo que en sus periódicas reuniones acuerde y concediendo toda la autoridad que sea preciso al Comité de dicho grupo, éste asumirá toda su representación."

Dado que se declaraban asimismo acérrimos sindicalistas, exigían al camarada que hubiera de pertenecer al grupo, su filiación al sindicato respectivo y que en el mismo su orientación fuera clara y diáfana.

Barriando todo sectarismo se mostraban dispuestos a colaborar accidentalmente con todos aquellos grupos o partidos de franca acción revolucionaria, siempre que éstos no estuvieran en pugna con los principios de la ideología anarquista. Finalizaba el manifiesto con estas significativas palabras:

"Si eres hombre superior, si eres capaz de leer entrelíneas, lo QUE SE DEJA DE DECIR QUE ES EL TODO Y DE EL POR QUE DE ESTAS LINEAS (...), ingresa en el clandestino grupo de `Anarquistas de Madrid'..."<sup>1283</sup>

No tardaron en aparecer las críticas, fundamentadas en la falta de espíritu anarquista del grupo. Danton - uno de sus miembros - salía al paso de estas críticas de café, afirmando que ellos habían comenzado por emanciparse moralmente para

---

Valencia

<sup>1279</sup> Véase A. Bar, op. cit., pag. 573 y sgs., para un análisis de dichos Comités

<sup>1280</sup> Perez Baró, A., **Els "feliços" anys vint**, Palma, 1974, pags. 165 y sgs., proporciona una descripción detallada del periódico y de la reunión en un centro radical de la calle Guardia con una asistencia de sesenta personas, en la cual fue creado el grupo de "La Batalla". A. Bar, op. cit., pag. 573, nota 28, señala erróneamente que la publicación del periódico se acordó en la citada conferencia de Bilbao. Difícilmente pudo suceder esto, ya que dicho semanario había comenzado sus publicaciones tres días antes de que aquella se celebrase. Con el fracaso de los CSR, el periódico se convirtió en el órgano de la "Federación comunista catalano-balear". Los CSR fueron partidarios del frente único proletario "que por entonces promovía el joven Partido Comunista de España", Bar, op. cit., pag. 575

<sup>1281</sup> Bar, op. cit., pag. 577

<sup>1282</sup> Para una descripción detallada del proceso reorganizador de la CNT, después de la conferencia de Zaragoza, vease, Bar, op. cit., pags. 577 y sgs.

<sup>1283</sup> Decían pertenecer a la Federación Anarquista Española, la cual formaba parte de la Internacional Anarquista, vid., **EL Libertario** (Z), n.2 (ago. 1 21), 4



poder emancipar a los demás y "en consecuencia creemos es tan necesaria la 'Browing' como el Libro" e incluso se mostraba partidario de la dictadura, por supuesto teniendo en cuenta la ideología anarquista, caso de que hubiera necesidad de ella.<sup>1284</sup>

Pero no todo fueron críticas. Cuatro jóvenes anarquistas comentaron alborozados la decisión de los anarquistas madrileños de formar el "Grupo Único Anarquista" para "redoblar sus energías y sus esfuerzos en la decidida y tenaz contienda por el triunfo de nuestras humanas aspiraciones. ¡Este es el verdadero frente único!"<sup>1285</sup>

A principios de enero de 1922, la Federación Comunista Libertaria de Barcelona publicó un manifiesto en Cultura Obrera de Palma, en el cual decían entre otras cosas: "Aceptamos un principio de dictadura transitoria, para el sostenimiento de la Revolución Social."

La réplica de E. Mira fue contundente; después de argumentar ampliamente que la adscripción a la dictadura era tiranía, finalizaba diciendo: "Si tanto os entusiasma ese principio, propagadlo, pero no os llaméis Comunistas Libertarios. Es lo menos que se puede pedir."<sup>1286</sup>

Es necesario señalar que esta Federación fue la que - a propuesta de los demás delegados - eligió a Gastón Leval para que representase a los grupos anarquistas españoles en Rusia.<sup>1287</sup>

Aunque no siguiendo esa línea claramente bolchevique, lo cierto es que la actividad de los grupos anarquistas se redobló en esos años críticos de represión y clandestinidad. Primero los intentos del CN pro-bolchevique de 1921 y más tarde la "declaración política" de la Conferencia de Zaragoza<sup>1288</sup>, suscitó, entre los grupos anarquistas, acalorados debates sobre el papel que éstos debían desarrollar en el seno de los sindicatos.

Los grupos de la región levantina desplegaron una intensa labor de reorganización que culminó en un congreso celebrado en el verano de 1922. En él se constituyó la Federación de Grupos Acratas de Levante; se declaró al periódico **Redención** órgano oficial de la misma y la conveniencia de la actuación de los anarquistas en el seno de la CNT, como los acuerdos más importantes.<sup>1289</sup>

De esta forma **Redención**, que había dejado de ser el portavoz oficial de la Confederación Regional de Levante al reaparecer **Solidaridad Obrera** el 1º de mayo, pasó a ser el órgano de la Federación de Grupos Anarquistas de Levante. Suprimido

---

<sup>1284</sup> Id., pags. 2-3. El periódico se limitaba a apostillar estas últimas declaraciones diciendo que el término dictadura repugna al ideal de libertad y que en todo caso era necesaria una revolución purificadora

<sup>1285</sup> **Redención** (Alcoy), n.27 (27 ago. 1921), 2

<sup>1286</sup> E. Mira desde el castillo de Montjuic, Id., n.50 (3 feb. 1927), 1

<sup>1287</sup> "Rectificaciones necesarias", Id., n.67 (2 jun. 1922), 4

<sup>1288</sup> Véase el dictamen de la posición de la CNT ante la política en, Abad de Santillan, **El mov. obrero...**, op. cit., pags. 294-295. Fue suscrito por Seguí, Pestaña, Peiró y Viadiú y aprobado por unanimidad. A este propósito decía **Redención** (Alcoy), n.73 (13 jul. 1922), 1, en su editorial que con ella se reforzaba naturalmente la acción de los anarquistas en el seno de la CNT, ya que "pone una fuerte barrera inconfundible entre nuestra actitud y la de los partidos políticos." y para que esa barrera no fuera asaltada con mentiras y engaños se debía mantener un criterio inmutable y firme. Anteriormente en una nota se invitaba a la reorganización anarquista: "A compas del resurgimiento que ahora se observa en el campo sindical, es de imprescindible necesidad que los grupos ácratas, como verdaderas y positivas fuerzas de vanguardia revolucionaria y educación ideal, inician una extensa reorganización y agrupación. Debemos hacer recuento de fuerzas...", **Redención** (Alcoy), n.63 (5 mayo 1922), 2

<sup>1289</sup> Consideraban el sindicalismo como un medio y no como fin. Eficaz para la propaganda de la revolución y afianzamiento de la misma. Pero para ello debía estar inoculado de la savia potente de los principios libertarios, Id., n.72 (6 jul. 1922), 4

**Nueva Senda** de Madrid por decisión unilateral del que era su propietario legal<sup>1290</sup>, el semanario alcoyano fue, junto a **iiiTierra!!!** de La Coruña que había comenzado a publicarse a principios de enero; **Tierra Libre** de Madrid que empezó en junio y **Voluntad** de Zaragoza iniciado en abril, un eficaz portavoz de los grupos anarquistas.

Con la formación de las regionales anarquistas de Aragón, Rioja y Navarra y Andalucía, la de Levante llamaba a la necesidad de convocar un congreso nacional<sup>1291</sup>. Finalmente, fueron los anarquistas de Zaragoza quienes - a principios de enero de 1923 - lanzaron la circular con un extenso orden del día a discutir en el próximo congreso.<sup>1292</sup>

Este se reunió en Madrid el 18 de marzo<sup>1293</sup>, aunque no faltaron voces críticas que se alzaron en contra del mismo, Gastón Leval y Mauro Bajatierra, principalmente. El primero se remitía a la excesiva precipitación en su convocatoria y a la falta de preparación organizativa en las diferentes localidades españolas<sup>1294</sup>. Bajatierra aducía la falta en el orden del día de un punto sobre el carácter moral del anarquismo. Advertía sobre el peligro que suponía para el movimiento anarquista que en el congreso prevaleciera el punto de vista de aquellos que habían hecho de la violencia y del matonismo su norma de conducta.<sup>1295</sup>

Elorza afirma que el congreso careció de importancia<sup>1296</sup>. Mauro Bajatierra comentó satisfecho que - tal como preveía - no se hubieran tomado acuerdos<sup>1297</sup>. Efectivamente se potenciaba la actividad de los grupos y no se llegó a constituir la Federación, al menos formalmente, a pesar de que el punto primero del orden del día apuntaba en esa dirección:

"¿La Unión o Confederación anarquista española debe ser constituida a base de organismos regionales o puede constituirse simplemente a base de comarcales o

---

<sup>1290</sup> Ante esto, el director literario - Angel Samblancat - el administrador - Santolaria - y los redactores - entre ellos estaba Luis Lozano - decidieron sacar a la luz, Nuevos Rumbos, que lo más probable es que no llegara a publicarse nunca. Vid., **Redención** (Alcoy), n. 70 (22 jun. 1922), 4

<sup>1291</sup> Id., n.74 (20 jul. 1922), 1. Poco después constataban que si la Confederación Nacional Anarquista todavía no se había constituido era porque la indiferencia y la cobardía lo impedía, Id., n.80 (14 sep. 1922), 1

<sup>1292</sup> "Una proposición/ Hacia el Congreso Nacional Anarquista. A los libertarios de España", **Redención** (Alcoy), n.96 (11 ene. 1923), 4

<sup>1293</sup> "Ante el Congreso Nacional Anarquista". La comisión organizadora estaba formada por Nicasio Domingo, Francisco Soñi y Manuel Buenacasa, Id., n.99 (1 feb. 1923), 4. Buenacasa, op. cit., pag. 88, quien erróneamente señala abril como fecha del citado congreso, indica que la iniciativa corrió a cargo del grupo "Via Libre". En realidad todo el peso de la organización corrió a cargo de **Cultura y Acción**, hasta que se decidió que el lugar del mismo fuera Madrid, haciéndose cargo entonces de la misma el semanario de aquella ciudad **Tierra Libre**

<sup>1294</sup> Gaston Leval, "Alrededor del Congreso Nacional", **Redención** (Alcoy), n.100 (8 feb. 1923), 3

<sup>1295</sup> Mauro Bajatierra, "El congreso anarquista nacional/Moral anarquista", Id., n.102 (22 feb. 1923), 1. En otro artículo del mismo tenor, señalaba que es necesario "que se condene la acción que muchos de estos muchachos realizan ensalzando las bajas pasiones y hasta solidarizándose con la conducta hampona de ladrones profesionales.", Id., n.104 (8 mar. 1923)

<sup>1296</sup> "El anarcosindicalismo español...", art. cit., III, pag. 167: "Apenas hubo ecos del microcongreso libertario, cuyos propios patrocinadores de **Cultura y Acción** prácticamente ignoraron" (nota 4)

<sup>1297</sup> Bajatierra, "Del Congreso Nacional Anarquista/ Constitución de grupos", **Redención** (Alcoy), n.109 (12 abr. 1923), 2. Hacía alusión este autor a la meritoria labor llevada a cabo por el grupo anarquista madrileño "Los Iguales", del cual era uno de sus miembros, sin que para ello les hubiera hecho falta ninguna federación

provinciales? Creación del organismo nacional."<sup>1298</sup>

Se creó simplemente una comisión de relaciones entre los grupos y se acordó la creación de un órgano que fuese expresión de los mismos. Así nació **Crisol** de Barcelona.<sup>1299</sup>

Pero en la práctica se iba a marchas forzadas hacia la constitución del organismo nacional; aunque el establecimiento de la dictadura seis meses después impidió el desarrollo de esta tendencia, había sido puesto el primer jalón de un camino que llevaría algunos años más tarde a la fundación de la Federación Anarquista Ibérica (FAI).<sup>1300</sup>

### Capítulo 8º

#### La prensa anarquista y la dictadura: Los dictadores si saben leer, 1923-1929

- Mi General. Hemos acabado con los anarquistas
- ¡Como lo han conseguido!
- Hemos suprimido su prensa
- Pero, entonces, ¿qué voy a leer?

#### 8.1/ La dictadura barre con las publicaciones anarquistas, pero no con todas

Con el rápido triunfo del golpe de Estado de Primo de Rivera, quedó instaurada en España la dictadura. Las garantías constitucionales fueron suspendidas **sine die**, quedando sujetas las publicaciones periódicas a la previa censura militar.

Por lo que respecta a los órganos anarquistas se procedió a suprimir algunos radicalmente, mientras otros proseguían su tarea sometidos a un control bastante severo, con criterios muy particulares.<sup>1301</sup>

---

<sup>1298</sup> **Redención** (Alcoy), n.96 citado. José Villaverde estaba en lo justo cuando afirmó años más tarde que en este Congreso Anarquista no se creó ninguna Federación anarquista, sino solamente un Comité de Relaciones "por responder ello al espíritu federativo y libertario", "Consideraciones sobre la vida pasada y futura de la CNT", **Sindicalismo** (25 abr. 1934), 2, cit por A. Bar, op. cit., pag. 587, nota 62

<sup>1299</sup> Abel Paz, **Durruti**, op. cit., pag. 41, señala una publicación del mismo título, fundada (presumiblemente en 1922) por el grupo "Los Solidarios" formado por miembros desgajados del grupo "Los Justicieros" (que habían formado el grupo "Crisol", entre ellos Durruti y Ascaso) y otros de Barcelona. Ascaso fue el administrador de este periódico. Nosotros no tenemos noticias del mismo. Señala también otra publicación, **Fragua Social**, pero según nuestras referencias debía ser una revista monográfica dedicada a un solo autor en cada número, auspiciada por Acrato Lull y Palmiro Avanti (grupo "Fecundidad"). Sin embargo, es lo mas probable que nunca viera la luz, vid., **Redención** (Alcoy), n.117 (7 jun. 1923), 4 y **Cultura y Acción** (Z), n.38 (2 jun. 1923), 3

<sup>1300</sup> Abel Paz, op. cit., pag. 41, nos da cuenta de una conferencia anarquista catalano-balear, convocada por el grupo "Los Solidarios", con gran asistencia de grupos. Entre otras cosas se contempló la posibilidad de una penetración en el ejército a través de la incorporación a filas de jóvenes antimilitaristas que antes tomaban la determinación de desertar. "Para difundir entre las tropas estas ideas se creó un boletín especial con el nombre de **Hijos del Pueblo**. Se creó también una "Comisión Regional de Relaciones Anarquistas", "embrión de lo que unos años más tarde sería la Federación Anarquista Ibérica (FAI)". Gomez Casas, **Historia de la FAI**, op. cit., pag. 65, por su parte (según datos aportados por J.M. Molina), señala que la reunión se celebró en Montjuic, asistiendo una cincuentena de militantes significados entre los que se hallaban Pestaña, Herreros, Picos, Urales y J.M. Molina. Esta comisión Nacional quedó formada por este último, como secretario provisional y por Manuel Molet y Jeremías Roig. "Esta fue la comisión que con diferentes alternativas sostuvo el movimiento organizado en España hasta 1927, año en que fue constituida la FAI."

<sup>1301</sup> Las garantías constitucionales estuvieron suspendidas en toda España desde el 23 de septiembre de 1923 hasta el 8 de febrero de 1931 en que fueron de nuevo restablecidas por el general Berenguer. Vid., Antonio del Valle, art. cit., pag. 123. Para la aplicación de la censura por la dictadura y sus especiales características, vid., pags.

Las publicaciones anarquistas que suprimió la dictadura o decidieron suspender sus tareas por no verse obligados a someterse a la previa censura, fueron: **Crisol**<sup>1302</sup> de Barcelona; **Alba Social** de Valencia; **Cultura y Acción** de Zaragoza; **Redención** de Alcoy<sup>1303</sup>; **Boletín Oficial de Canet de Mar**; **El Libertario** de Madrid; **Páginas Libres** de Sevilla en su 2ª época; **Solidaridad Obrera** de Gijón en su 3ª época; **Germinal** de Sabadell; **Alba Roja** de Cádiz.

Otros periódicos fueron suspendidos pocos meses después, como **Solidaridad Obrera** de Barcelona a finales de mayo del año siguiente. En otros casos la dictadura intervino personalmente al poco tiempo de instaurarse ésta. A mediados de octubre los sindicatos de Manresa son clausurados y su órgano **El Trabajo** suspendido. Esto provocó una tremenda desorganización.

"Contando nuestra organización antes de esta suspensión momentánea, con la afiliación del noventa por ciento de los obreros manresanos, bastó que unos poderes, unas autoridades rompieran contra nosotros en un momento dado y por una causa cualquiera, para que se redujeran los efectivos disciplinados, a un número tan ínfimo [que apenas si cubrían las necesidades de los presos]"<sup>1304</sup>

Pero de nuevo, pasada la tempestad, comenzaron los trabajos de reorganización. En enero del año siguiente reapareció **El Trabajo** con el mismo ímpetu que antes de la forzada interrupción<sup>1305</sup>. Sin embargo no podría llevar a cabo su cometido. De nuevo la represión entró en acción y barrió con el periódico y muy probablemente con los últimos restos de organización manresana.<sup>1306</sup>

Entre las publicaciones que soslayaron la dictadura con mejor o peor fortuna, sobreviviéndola total o parcialmente se encuentran: **Generación Consciente** de Alcoy, que al contrario que **Redención** de la misma ciudad pudo continuar sin muchos problemas; **La Revista Blanca** de Barcelona; **Solidaridad Obrera** de La Coruña; **La Voz del Cantero** de Madrid<sup>1307</sup>; **Helios** de Valencia; **Acción Social Obrera** de San Feliu de Guixols; **Cultura Obrera** de Palma de Mallorca.<sup>1308</sup>

Dentro de los periódicos anarquistas publicados bajo la dictadura, la profesora

---

96-102 del autor anteriormente citado

<sup>1302</sup> Esta publicación fue el resultado de un acuerdo tomado en el congreso anarquista celebrado en Madrid en marzo de 1923 y encomendado al comité de relaciones. Su primer número apareció en agosto y con toda probabilidad sustituyó a **Tierra y Libertad** para asumir la tarea de crear la Federación Nacional de Grupos Anarquistas. **Cultura y Acción** (Z), n.49 (18 ago. 1923), 3, lanzó la propuesta de que esta publicación y **El Libertario** de Madrid se fusionaran y fueran una u otra el órgano de los anarquistas españoles

<sup>1303</sup> Este periódico aún publicó un número después de la instauración de la dictadura

<sup>1304</sup> "Sepamos organizarnos y comprendernos", **El Trabajo** (Manresa), n.61 (8 ene. 1924), 1. Elorza, A., "El anarcosindicalismo...", art. cit. I, pag. 124, indica que la dictadura procedió al cierre de los Sindicatos Unicos de Manresa y de su órgano **El Trabajo**, el día 20 de septiembre. Es difícil de comprobar, ya que no apunta ninguna fuente de información. Sin embargo, el periódico aludido en su reaparición, n.61, ya citado, decía: "Después de diez semanas de forzada interrupción..." Es decir, que debió ser suspendido y clausurados los sindicatos alrededor de mediados de octubre, lo cual se desprende también de la sucesión numérica del propio periódico, aunque exista una pequeña laguna entre el n.55 (6 sep. 1923) y el n.61 (8 ene. 1924)

<sup>1305</sup> "El Trabajo os saluda", Id., n.61, pag. 1

<sup>1306</sup> "Ha sido suspendida la publicación de **El Trabajo**", **S.O.** (B), n.227 (22 ene. 1924), 1. Reapareció de nuevo en 1930, en su 2ª época

<sup>1307</sup> Será en esta etapa de la dictadura cuando probablemente cambie su trayectoria ideológica, decantándose hacia el socialismo

<sup>1308</sup> Esta publicación desaparecería en junio de 1924

Renée Lamberet incluyó en su catálogo una cabecera con nombre sonoro: **El Escándalo** de Barcelona<sup>1309</sup>. Con toda seguridad ningún ejemplar de este periódico cayó en sus manos. Probablemente se dejó influir por la propaganda que **La Revista Blanca** le hizo con ocasión de la inclusión en las páginas de aquel periódico de un trabajo de Federico Urales sobre el movimiento obrero.

Recientemente, Eloy Fernández Clemente, en un trabajo sobre la dictadura de Primo de Rivera y la prensa<sup>1310</sup>, incluye - siguiendo a Lamberet y seguramente sin haber consultado tampoco dicho periódico - esta publicación entre la prensa anarquista publicada bajo la dictadura.

**El Escándalo** es exactamente la antítesis de un periódico anarquista. En la presentación de un trabajo de Francisco Madrid sobre las drogas, "La Tragedia de los Paraísos Artificiales", decía textualmente:

"El periodismo tiene una participación evidente en la vida pública (...) **El Escándalo** es un título para poder provocar equívoco (...) Es necesario "epatar" a la opinión, es necesario sugestionar al público para obligar a éste a que compre el periódico y lo lea (...) **El Escándalo** responde a una doctrina, a una práctica periodística, a un concepto del periodismo moderno."

En resumen - según nuestra opinión - este semanario entraba dentro de la órbita del sensacionalismo. Muy probablemente el conocido periodista Francisco Madrid<sup>1311</sup>, fue su director o al menos uno de sus redactores más destacados. Publicó, además del trabajo citado, otros muchos; entre ellos un estudio sobre "Los bajos fondos de Barcelona", escrito al estilo de su novela "Sangre en Atarazanas".

Como ya hemos apuntado, Federico Urales incluyó un estudio sobre el movimiento obrero que más tarde sería íntegramente reproducido en **La Revista Blanca** que él mismo dirigía.<sup>1312</sup>

### 8.1.1/ La espiral de "Solidaridad Obrera". Clandestinidad o legalidad: Una polémica sin sentido

El restablecimiento de las garantías constitucionales en 1922 había encontrado una CNT maltrecha y muy desorganizada, como ya hemos visto. En Barcelona los trabajos de reorganización estaban dando buenos resultados, pero era urgente la necesidad de disponer de órganos de prensa y por tal motivo se decidió el traslado de **Solidaridad Obrera** que continuaba publicándose en Valencia con grandes dificultades. Después de más de cuatro años sin prensa obrera confederal en Barcelona, el 6 de marzo de 1923 volvía de nuevo a la luz pública el diario de los trabajadores en su quinta época.<sup>1313</sup>

La redacción y administración se instaló en la calle conde de asalto, 58,

---

<sup>1309</sup> Lamberet, op. cit., pag. 150. Añade esta autora que fue dirigido por Federico Urales. Este periódico puede ser consultado en la Hemeroteca de Barcelona

<sup>1310</sup> **Metodología de la historia de la prensa española, siglo XXI**, Madrid, 1982, pag. 231

<sup>1311</sup> Véase, López de Zuazo, A., **Catálogo de periodistas españoles del siglo XX**, Madrid, 1981, pag. 697, quien le dedica una breve nota en "Apéndice". La "Enciclopedia Espasa" le dedicó una notas biográficas, "Enciclopedia Universal Ilustrada", tomo 6 HOL-MARCH (Apéndice), pag. 1390. Véase también la dura nota de réplica que le dirigen los maestros racionalistas por unas acusaciones de aquél contra éstos, vertidas en el diario **La Rambla** (B), (18 dic. 1933), en **La Revista Blanca** (B), n.260 (11 ene. 1934), 144

<sup>1312</sup> "Reseña histórica del movimiento obrero", **La Revista Blanca** (B), n.73 (1 jun. 1926), 22-25 y n.74 (15 jun. 1926), 55-60. El título con que se editó en el periódico es ligeramente diferente: "Historia del movimiento obrero de Cataluña"

imprimiéndose en los talleres de "Solidaridad Obrera" de San Pablo, 95, cuyo propietario - Martí Barrera - ejercía al mismo tiempo las funciones de administrador del diario.<sup>1314</sup>

Su primer director fue - al parecer - Liberto Callejas, el cual fue sustituido por Hermoso Plaja designado por la Asamblea de Granollers - celebrada el 31 de diciembre - para este cometido.<sup>1315</sup>

Dos meses antes había iniciado Solidaridad Obrera sus publicaciones en La Coruña como órgano de la Confederación Regional Galaica. Ya hemos hecho antes alusión - al hablar de la de Valencia - de la sensible pérdida del órgano oficial de los sindicatos gallegos. De los 156 números que al menos se publicaron solo han llegado hasta nosotros cinco o seis y además dispersos en varios archivos. Es evidente que con este material poco podemos decir del mismo; sin embargo estamos en condiciones de asegurar que el primer número vio la luz el 6 de enero de 1923<sup>1316</sup>. Su primer director fue José Suárez Duque hasta su muerte ocurrida el 17 de septiembre de ese mismo año en que fue sustituido por Ricardo García, siendo éste confirmado en un Pleno Regional celebrado en La Coruña el 27 de enero de 1924.<sup>1317</sup>

Esta fue una de las pocas publicaciones anarco- sindicalistas que pudo soslayar la dictadura, continuando su labor, aunque como las demás que habían sobrevivido, sometida a la previa censura militar que blanqueaba habitualmente sus columnas.

El 18 de enero del año siguiente un Pleno de la Regional gallega, celebrado también en La Coruña, decidió el traslado del Comité Regional a Santiago y con él se trasladó también **Solidaridad Obrera**. Fue nombrado secretario del Comité, Manuel Fandiño y se designó a Ezequiel Rey para dirigir el periódico.<sup>1318</sup>

El número 88 del 21 de febrero de 1925, fue el primero que apareció en esa ciudad. En él decían:

**"Solidaridad Obrera** consecuente con los postulados de la Confederación Nacional del Trabajo, seguirá sus tareas de constante lucha en defensa del proletariado y de la Confederación Regional de Galicia de la que viene a ser su órgano oficioso."<sup>1319</sup>

Debió tener el mismo fin que **El Despertar Marítimo** de Vigo y **Acción Social Obrera** de San Feliu de Guixols. A partir del julio de 1927, Martínez Anido, que había

<sup>1313</sup> El primer número conocido es el tres del 8 de marzo. La fecha del primer número nos la proporciona **El Liberal** (B), n.9303 (6 mar. 1923), 1, dando cuenta de su aparición

<sup>1314</sup> Esta imprenta - la tipografía "Cosmos" - fundada por Martí Barrera y Juan García, compaginador del diario, llegó a tener una importancia considerable en los medios anarquistas. Tanta como la que había llegado a tener la tipografía "La Academia" de Evaristo Ullastres en el siglo XIX. Bueso, op. cit., pags. 303 y sgs., nos dice de ella: "Era de las pocas imprentas que todavía conservaban la tradición de ser, además de taller, un poco casino y un poco academia o ateneo. Además de la clientela comercial que buscaba Barrera se trabajaba bastante para los sindicatos, los ateneos y algo para el ayuntamiento (...) También se imprimían allí los periódicos sindicalistas o anarquistas que se fundaban con harta frecuencia, publicaban unos pocos números y pasaban a mejor vida, dejando invariablemente una deuda a pagar en la imprenta (...) A primeros de 1931 la imprenta fue trasladada a un local mucho más amplio de la calle de Urgell (previamente estuvo situada en la calle de San Pablo, dos casas más allá del célebre cine Diana, célebre sobre todo por la inconcebible cantidad de pulgas que allí pululaban todo el año), en el n.42, entre las calles de Sepúlveda y Floridablanca."

<sup>1315</sup> Plaja, Hermoso, "Mi paso por Solidaridad Obrera diario", **S. O.** (París), n.719 (1 ene. 1959), 1 y también "Converses amb Hermós Plaja", **L`Avenc** (B), n.28 (jun. 1980), 21

<sup>1316</sup> Vino a sustituir a **La Voz del Obrero** que se había publicado en la misma ciudad por lo menos hasta 1917

<sup>1317</sup> Buenacasa, op. cit., pags. 146 y 149

<sup>1318</sup> **S. O.** (Santiago), n.89 (21 feb. 1925), 1

<sup>1319</sup> Ibid

sido nombrado por el dictador subsecretario de Gobernación a los pocos días del golpe de Estado, decidió intervenir personalmente y suspendió, casi simultáneamente, los últimos voceros anarco-sindicalistas que todavía se publicaban.

También antes que en Barcelona apareció **Solidaridad Obrera** de Sevilla en su segunda época<sup>1320</sup>. Se editaba bisemanalmente y aunque no sabemos la fecha exacta de su desaparición, podemos asegurar sin temor a equivocarnos que no resistió el golpe de Estado.

El diario catalán, por el contrario, si pudo soslayarlo<sup>1321</sup>. Pero a costa de entrar en una vorágine que implicaría a la organización catalana y al propio diario. No es este el lugar para analizar si fue la dictadura la que acabó con la CNT o fue la crisis interna que se desencadenó la que provocó, en última instancia, su disolución.<sup>1322</sup>

La Federación Local de Barcelona en vistas de la presión policial a que estaban sometidos los sindicatos, acordó por mayoría la autodisolución el 5 de octubre<sup>1323</sup>. A esta decisión se opusieron algunos sindicatos, entablándose una batalla dialéctica en favor o en contra de la misma.<sup>1324</sup>

Enfocar este problema desde el punto de la legalidad carece absolutamente de sentido. Con las garantías constitucionales suspendidas **sine die** la única legalidad era el sometimiento a las disposiciones dictatoriales, que tendían a establecer un estrecho control sobre las organizaciones obreras, especialmente sobre la CNT. El resultado era un restringido margen de actuación, pero suficiente para ir eliminando progresivamente a los militantes más destacados.<sup>1325</sup>

Parece mucho más correcto enfocar el problema desde el punto de vista de la lucha por el control ideológico de la CNT, planteada desde la adhesión provisional de esta organización a la III Internacional en 1919. La minoría comunista, mejor estructurada que los grupos anarquistas, podía desplegar un determinado tipo de acción mucho más eficaz con vistas a controlar el aparato sindical. Si no cubrieron estos objetivos, al menos consiguieron que ciertos presupuestos fueran asumidos por los grupos a fin de contrarrestar la influencia comunista. Entre ellos la creación de una Federación Nacional Anarquista, después de que fuera intentada sin éxito en numerosas ocasiones. Al mismo tiempo, estos fallidos intentos comunistas de hacerse con el

---

<sup>1320</sup> El primer número debió aparecer a finales de febrero. El único que conocemos es el 11 del 31 de marzo. Es posible que también por estas fechas apareciera Solidaridad Obrera de Guadalajara, aunque la única noticia que tenemos es una alusión indirecta de **Redención** (Alcoy), n.111 (26 abr. 1923), 4

<sup>1321</sup> Muy pocas fueron las publicaciones anarquistas o confederales que continuaron. La mayoría se quedaron en el camino. Vease el epígrafe anterior y Antonio Elorza, "El anarcosindicalismo...", art. cit. pag. 143, al que ya hemos aludido anteriormente. La actitud de la CNT, manifestada a través de Solidaridad Obrera, "será de expectativa y promesa tácita de neutralidad si los militares en el poder respetan la situación previa de la clase obrera." Vease la nota de Soli del 18 de octubre de 1923 a través de **La Voz de Madrid**, cit. por Elorza, art. cit., pag. 124. La considerable fragmentación en la conservación del diario en esta etapa nos impide ofrecer, en muchos casos, fuentes de primera mano

<sup>1322</sup> Elorza, art. cit., pags. 124 y sgs., nos presenta un estudio solidamente apoyado en fuentes de primera mano, pero su tesis de que fueron los anarquistas los que provocaron el paso de la CNT a la clandestinidad es, cuando menos, discutible. Su afán de justificar las evidentes maniobras de la minoritaria fracción comunista de la CNT le obliga a forzar los hechos y a graves omisiones que de ser puestas de manifiesto significarían el desmoronamiento de sus planteamientos. La réplica de Juan Gómez Casas, **Historia de la FAI**, op. cit., pags. 69 y sgs., tampoco logra dejar zanjada la cuestión, que se presenta sumamente compleja

<sup>1323</sup> Elorza, art. cit., pag. 130

<sup>1324</sup> En el trabajo de Elorza citado, pags. 131 y sgs. puede verse con detalle este proceso, seguido a través de **El Diluvio**, diario de Barcelona

<sup>1325</sup> Elorza, art. cit., *passim*. A pesar de reconocer la realidad de esta presión policial sobre los sindicatos, insiste en estas tesis de legalidad o ilegalidad, lo que le lleva a incurrir en contradicciones

control ideológico de la CNT en los primeros meses de la dictadura, fueron el catalizador que precipitó la lucha ideológica posterior entre anarquismo y sindicalismo, presente durante todo el período y que llegaría a alcanzar durante la II República caracteres dramáticos con la escisión trentista.

Pocos días después de que la Federación Local decidiera su autodisolución, el diario **Solidaridad Obrera** era suspendido<sup>1326</sup>. Ya no volvió a reaparecer hasta el 24 de noviembre. Ignoramos quien tomó la decisión de que apareciera de nuevo, pero el Comité Regional debió influir en ella. Decía el periódico en este número:

"Cumpliendo un compromiso contraído con los trabajadores de la región, compromiso sagrado para nosotros, aparecemos nuevamente a la luz pública para defender los intereses de clase comunes a todos los explotados (...) Nosotros desde aquí, bogaremos continuamente, sin cansarnos jamás porque la organización sea lo que fue, para que nuestra personalidad sea tenida en cuenta y se nos respete por nuestra fuerza y cohesión."

La fracción comunista se apresuró a contraatacar sacando a la luz el diario **Lucha Obrera** el 4 de diciembre. Según Elorza, apareció para "cubrir el vacío creado por la controversia sobre el cierre y la actitud frente a la Dictadura."<sup>1327</sup>

Este diario contó con la colaboración de tres anarquistas: Antonio Amador, José Viadiú y Felipe Alaiz. Estos dos últimos habían sido, hasta su suspensión, redactores de **Solidaridad Obrera**<sup>1328</sup>. Aproximadamente un mes duró esta experiencia financiada casi totalmente por el sindicato de la metalurgia.<sup>1329</sup>

El 8 de diciembre se celebró un Pleno en Mataró, en el cual se ratificó la continuidad del diario **Solidaridad Obrera** y zanjó provisionalmente la cuestión al acordar la reapertura de los sindicatos.

La subsiguiente Asamblea de Granollers - celebrada el 30 de diciembre - designó al nuevo equipo de redacción del periódico, uno de cuyos componentes fue Manuel Buenacasa.<sup>1330</sup>

Sin embargo, su continuidad se vio truncada el 29 de mayo de 1924. El ajusticiamiento del verdugo de la audiencia de Barcelona sirvió de pretexto para clausurar los sindicatos y suspender el diario. Hermoso Plaja - que seguía siendo su director - lo relata así:

"Un día de julio (aquí la memoria falla), ya éramos objeto de persecución por parte de la policía, y habíamos de confeccionar el periódico sin acercarnos por la redacción, fue ajusticiado el "verdugo". Cuando nos dirigíamos a la imprenta para presenciar la final compaginación del diario, el compañero Moreno, conserje de los talleres, nos

---

<sup>1326</sup> Elorza, art. cit., pag. 130, afirma que tanto el cierre de sindicatos como la suspensión de **Solidaridad Obrera** tuvieron lugar el 5 de octubre. Dado que las lagunas en la conservación del diario son enormes en esta etapa no nos es posible saber la fecha exacta de la suspensión de éste, pero si nos atenemos a la secuencia de los números conservados, ésta debió producirse alrededor del 13 de octubre. Por otra parte es lógico que así fuese, si tenemos en cuenta que el diario era portavoz del Comité Regional y no de la Federación Local, de ahí el desfase entre uno y otra. Por otro lado se ignora como se logró esta suspensión, aunque es de suponer que respondiera a un acuerdo tácito en vistas de las circunstancias

<sup>1327</sup> Art. cit., pag. 134. Ningún vacío habían venido a cubrir como no fuera el creado por la propia fracción comunista. El diario **Solidaridad Obrera** se editaba de nuevo y los sindicatos no tardarían en funcionar nuevamente. Este mismo autor, a renglón seguido, afirma: "Ante la proximidad de reuniones regionales que pudieran incidir sobre la línea de comportamiento de la Confederación, optaron por incrementar su propaganda con la edición de un diario." Esto nos resulta contradictorio con las anteriores afirmaciones, pero desde luego es mucho más justo

<sup>1328</sup> Elorza, art. cit., pag. 1345. El diario lo redactaba también la plana mayor de los teóricos comunistas: Joaquín Maurín e Hilario Arlandis

<sup>1329</sup> Ibid. El último número es el 25 del 1º de enero de 1924

<sup>1330</sup> Se nombró director a Hermoso Plaja, como ya hemos visto. Vid. supra



avisó de que la policía estaba efectuando registro en la imprenta. Tuvimos el tiempo escaso para evitar la "redada". Al día siguiente el periódico no vio la luz. Su suspensión duró hasta 1930."<sup>1331</sup>

Efectivamente esta cabecera tardaría más de seis años en reaparecer; sin embargo unos meses después, el Comité Regional decidió modificarla y sacar a la luz un semanario con el título de **Solidaridad Proletaria**, "porque hacía falta un órgano en la prensa para salir al paso de injurias y calumnias de ciertos elementos..."<sup>1332</sup>

En la lucha ideológica que se entabló en el seno de la CNT bajo la dictadura, sobre todo en Barcelona, el periódico jugó un papel fundamental y esta fue la misión principal de este semanario.<sup>1333</sup>

Su redacción se instaló en Mataró, en la calle Carlos Padrós, 11, 1º, pero la imprenta siguió siendo la misma: "Cosmos", de Martí Barrera.

Sus apuros económicos fueron constantes y también los llamamientos a los trabajadores para su sostenimiento, porque "la defensa de los trabajadores está encomendada al periódico, ya que otras actividades les están prohibidas"<sup>1334</sup>. Ignoramos si fueron éstas u otras las causas que acabaron con él. El Comité Regional lo suspendió con estas palabras:

"Por un cúmulo de anomalías de orden general creadas a este Comité, se ve en la forzosa necesidad de suspender nuestro semanario **Solidaridad Proletaria**, temporalmente; y a la mayor brevedad, se pondrá en conocimiento de toda la organización de Cataluña todas cuantas causas han influido a este Comité para tomar tan seria determinación."<sup>1335</sup>

En este año 1925 hizo su aparición en Gijón la cuarta época de la ya mítica cabecera<sup>1336</sup>. Tanto la redacción como la imprenta fueron las mismas que ya hemos señalado en etapas anteriores.

En este caso - como en tantos otros - los problemas económicos no pudieron ser superados. En el último número que conocemos - el 43 del 14 de mayo de 1926 - se da un aviso a los paqueteros, ya que "el periódico está en sus `postrimerías' solo por la contumacia de unos cuantos (...) que se empeñan en darle guillotina y a fe que lo logran."<sup>1337</sup>

A las dificultades propias de la prensa confederal y anarquista - de índole económica principalmente, pero no solo - vino a sumarse el proceso de descomposición que vivió la organización por causa de la presión dictatorial. El periódico - si llegaba a publicarse - podía convertirse - como de hecho así fue en muchos casos - en una trampa mortal para sus redactores o editores que generalmente daban con sus huesos en la cárcel.

---

<sup>1331</sup> Plaja, art. cit.

<sup>1332</sup> **Solidaridad Proletaria** (B), n.1 (18 oct. 1924), 1: "A las organizaciones sindicales de Cataluña y a todos los trabajadores", por El Comité Regional, Mataró, 14 octubre 1924

<sup>1333</sup> Elorza, art. cit., pag. 152, afirma: "Correspondía (el publicar este periódico) a una iniciativa sindicalista - su primer número saldrá gracias a 450 □ del Comité Regional - y, en cuanto tal, la línea teórica de la publicación será ya abiertamente revisionista."

<sup>1334</sup> "Por la vida de nuestros periódicos", **Solidaridad Proletaria** (B), n.30 (7 mayo 1925), 4

<sup>1335</sup> "A toda la organización", por la C.R de C., el Comité, Mataró, 20 mayo 1925, Id., n.32 (23 mayo 1925), 1

<sup>1336</sup> El número inicial apareció a finales del mes de julio. El primero que conocemos es el número 3 del 7 de agosto. La represión que ejerció la dictadura sobre la CNT, fue muy desigual en toda España. De ahí que nacieran periódicos en algunas poblaciones, cuando en otras no podían ni moverse

<sup>1337</sup> **S. O.** (Gijón), n.43 (14 jul. 1926), 1. Ignoramos si fue en éste o en otro posterior cuando murió. **La Revista Blanca** (B), n.79 (1 sep. 1926), V, nos da cuenta de su "silenciosa desaparición"

Solo hubo dos publicaciones anarquistas que lograron sobrevivir al período de la dictadura y ambas curiosamente, nacieron al mismo tiempo en junio de 1923: **Generación Consciente**, transformada más tarde en **Estudios** y **La Revista Blanca**.

### 8.1.2/ Las revistas anarquistas no son subversivas: Generación Consciente / Estudios y La Revista Blanca

Como ya dijimos al hablar del semanario **Redención** de Alcoy<sup>1338</sup>, el grupo editor del periódico, cada vez más interesado por los aspectos filosófico-culturales del anarquismo, optó por diversificar sus tareas, separando del semanario - órgano de lucha y de expresión del sindicalismo anarquista básicamente - los aspectos más propiamente culturales - teoría sexual, higiene, filosofía, etc.

Para ello fundó, en junio de 1923, la revista mensual **Generación Consciente**, destinada a adquirir con el tiempo y el esfuerzo de sus redactores una importancia considerable en el movimiento anarquista e incluso fuera de éste.

La dictadura detuvo el camino de **Redención**, pero permitió que la revista continuara, aunque no sin recibir sus "caricias". En noviembre, las autoridades clausuraron el local donde estaba instalada la redacción y la biblioteca<sup>1339</sup>.

Desaparecidas las causas del cierre, la revista volvió a publicarse a partir de febrero<sup>1340</sup>. Nuevas medidas represivas adoptaría la Dictadura. En diciembre de 1928 los redactores se vieron obligados a cambiar el nombre de cabecera, transformándola en **Estudios**, "por un serio inconveniente, motivado por el período excepcional que atraviesa España."<sup>1341</sup>

Esto no significó, en absoluto, un cambio de orientación ideológica. Tan solo se había pretendido que la imagen fuera distinta. Así lo señalaban los redactores:

"Inútil creemos añadir que la significación moral de la Revista, su ideología y su criterio eugénico, su obra de superación mental y física seguirá siendo la misma (...) Con uno u otro título (...) esta Revista estará siempre consagrada a difundir entre el pueblo todas las inquietudes del pensamiento renovador y fecundo, a la creación de una generación sana y culta, pletórica de vitalidad y de entereza ideal."<sup>1342</sup>

En estas sencillas frases se encierran los objetivos que fundamentalmente perseguían los redactores y que supieron cubrir con creces.<sup>1343</sup>

Con todo, a pesar de los esfuerzos del grupo editor, las dificultades para llevar adelante el proyecto aumentaban constantemente. Como siempre, el problema económico será su principal enemigo, así como los paqueteros y corresponsales morosos. Con un déficit cada vez mayor, solo enjugado por la aportación voluntaria de

<sup>1338</sup> Véase en el capítulo anterior el epígrafe 7.2.1: La etapa valenciana del diario decano de la Confederación

<sup>1339</sup> **S. O.** (B), n.227 (22 ene. 1924), 4

<sup>1340</sup> Id., n.233 (29 ene. 1924), 3. Desconocemos las causas de la clausura de los locales y en consecuencia por qué éstas desaparecieron

<sup>1341</sup> Hoja volante inserta en el número del 1º de diciembre de 1928

<sup>1342</sup> Ibid.

<sup>1343</sup> José Navarro Moneris, **Generación Consciente. Sexualidad y cultura revolucionaria**, Asociación Cultural Alzina, Alicante, 1988 (inédito), lleva a cabo un exhaustivo análisis de la revista (cap. 3º), además de realizar un balance de las opiniones de las diferentes escuelas filosóficas en torno a diversos enfoques de la sexualidad (cap. 1 y 2)

algunos entusiastas<sup>1344</sup>, en junio de 1925 se trasladó a Valencia.<sup>1345</sup>

Para paliar estas dificultades se fundó una biblioteca y se llevaron a cabo esfuerzos suplementarios editando números especiales y almanaques. Los éxitos de venta alcanzados por éstos contribuyeron parcialmente a seguir manteniendo la revista.<sup>1346</sup>

Isaac Puente - uno de sus principales redactores<sup>1347</sup> - se hizo eco de la propuesta de Goñi tendente a la unificación de publicaciones en los medios anarquistas como forma de solucionar los problemas económicos. Sin embargo esta iniciativa fue mayoritariamente rechazada por considerarla excesivamente centralizadora. En este punto afirmaba Puente:

"Sospechar que el grupo director pueda imponer su criterio autoritario y cerril es dudar de la honradez ideológica de los camaradas, y con esta desconfianza es claro que no se va a ninguna parte (...) Las cuatro revistas que gozan del favor de los lectores, **Revista Blanca**, **Generación Consciente**, **Ética** y **El Libro Popular**, representan sectores distintos, tratan cuestiones diferentes, dentro de las cuales cada editor podría gozar de plena autonomía. Los que hoy las rigen son los más indicados para dirigir las respectivas secciones dentro de la **Revista Unificada**, que cobraría así un valor inapreciable por lo completa y variada."<sup>1348</sup>

A pesar de los esfuerzos de algunos sectores, la iniciativa quedó sin efecto y **Generación Consciente** debió continuar su trayectoria por sus propios medios, obligada a cambiar su cabecera por **Estudios** en diciembre de 1928, por presiones de la dictadura.

El tiempo que media entre las dos etapas de **La Revista Blanca** - 18 años - difícilmente pudo ser cubierto por otras experiencias parecidas. Hubo intentos, tal como hemos visto en capítulos anteriores, de editar una revista teórica anarquista, pero todos acabaron en fracaso.

Para Federico Urales el secreto de que una revista tuviera éxito radicaba en sus aspectos de actualidad, sinceridad y compromiso con la realidad circundante. Tal como afirmaba:

"La Revista con sus escritos ha de dar la impresión del momento en que se publica (...) Es preciso sentir todos los problemas que agitan al mundo e interesarse por ellos, interesarse vivamente, carnalmente; no pensando en el aplauso de amigos, sino en la verdad de lo que se dice, en el bien que con ello se hace..."<sup>1349</sup>

Por causa de sentencia de extrañamiento o destierro por sus cuitas con la Compañía Madrileña de Urbanización, Federico Urales se vio precisado a trasladarse a Barcelona, reuniéndosele su familia poco después.<sup>1350</sup>

Muy pronto sus inquietudes editoriales se manifestarían nuevamente. En junio de

<sup>1344</sup> El número de diciembre de 1924 estuvo a punto de no aparecer por estos motivos

<sup>1345</sup> Aunque se ignoran los motivos reales, es de suponer que el traslado respondiera a razones de una mayor cobertura y posibilidad de distribución de la revista

<sup>1346</sup> José Navarro Moneris, op. cit., pags. 30-32 (cap. 3º)

<sup>1347</sup> Este y el doctor Roberto Remartínez abrieron un consultorio médico en la revista desde el primer número. Mediante un cupón inserto en sus páginas, los lectores podían dirigirles sus consultas personalmente o por correspondencia con "la rebaja de cinco pesetas en la primera y de una peseta en las consecutivas sobre precio de consulta ordinario." Vid., Navarro Moneris, op. cit., pags. 25-26 (cap. 3º). Este consultorio tuvo una gran aceptación por parte de los lectores de la publicación

<sup>1348</sup> **Generación Consciente** (V), n.56 (abr. 1927), cit., por Navarro Moneris, op. cit., pags. 32-33 (cap. 3º)

<sup>1349</sup> **Mi Vida**, op. cit., II, pag. 248

<sup>1350</sup> Id., III, pags. 121 y sgs.

1913 publicaron una circular en la que exponían sus deseos de editar **El Hombre Libre** "que sería como un anticipo de **La Revista Blanca** en su segunda época..."<sup>1351</sup>

Prematuro anticipo, ya que este periódico nunca vio la luz y la revista aún tardaría diez años en aparecer. Surgió efectivamente en las mismas fechas que **Generación Consciente y**, como ésta, llegaría a alcanzar una gran importancia en los medios anarquistas, rememorando pasadas glorias.

Sus propósitos eran en todo similares a los de su antecesora:

"Hacer de ella un eco internacional de la idealidad libertaria en sus manifestaciones científicas, artísticas y filosóficas, y acrecentar la expansión de aquel mismo ideal por medio de la novela, método nuevo y de gran eficacia..."<sup>1352</sup>

Esta nueva modalidad de propaganda que representó "La Novela Ideal" o "La Novela Libre", dio resultados sorprendentes. Sus amplias tiradas a precios muy reducidos las hicieron accesibles a amplios sectores de trabajadores, con lo cual se conseguía extender la propaganda anarquista y al mismo tiempo conseguir un soporte financiero suficientemente sólido para que la revista pudiera vivir sin problemas.<sup>1353</sup>

Además de las colecciones de novelas se editaron también libros que en algunos casos alcanzaron varias ediciones.

En esta ocasión el grupo editor, que como anteriormente lo componía Federico Urales y Soledad Gustavo, se vio aumentado con la hija de ambos, Federica Montseny. Pronto daría muestras de sus excepcionales cualidades como propagandista y sus dotes oratorias la convertirían en uno de los más caracterizados exponentes del anarquismo militante.

**La Revista Blanca** al igual que **Generación Consciente/ Estudios**, contribuyeron cada una en su campo específico a difundir y a mantener viva la idea anarquista bajo la dictadura, en condiciones sumamente difíciles para el movimiento. Las razones que tuvo ésta para no importunar excesivamente sus tareas, salvo en consabido sometimiento a la previa censura militar, responden quizá a las especiales características de la propia dictadura.

Bajo esta perspectiva, la labor cultural que llevaban a cabo ambas revistas no podía ser considerada subversiva para el régimen<sup>1354</sup>. Este trataba de encuadrar al movimiento obrero dentro de unas determinadas directrices. Impedir por todos los medios las luchas obreras y sobre todo las huelgas, potenciando la negociación a través de los Comités Paritarios.

Siempre que no abordara estos campos, considerados conflictivos, la propaganda podía desarrollarse sin muchos problemas. De ahí que mientras los periódicos y revistas eran frecuentemente censurados, se permitiera la circulación, sin demasiadas trabas, de libros y folletos de propaganda radical.

Fueron las revistas de más larga duración en la órbita del periodismo anarquista<sup>1355</sup>.

---

<sup>1351</sup> La circular la firmaban Soledad Gustavo y Federico Urales y la dirección era calle Campoamor, 8, Horta, Barcelona. Vid., **El P. O.** (Mahón), n.360 (19 jun. 1913),4 y **El Látigo** (Baracaldo), n.18 (14 jun. 1913), 4

<sup>1352</sup> "Los propósitos de 'La Revista Blanca', **R. B.** (B), n.19 (1 mar. 1924), I

<sup>1353</sup> La tirada de estas novelitas oscilaron entre 15000 y 50000 ejemplares. De "La Novela Ideal" se llegaron a publicar 600 títulos. Vease el estudio que le dedica Marisa Siguan Boehmer, **Literatura popular libertaria (1925-1938)**, Baeclona, 1981

<sup>1354</sup> Salvo contadas excepciones. La propaganda eugénica de **Generación Consciente** era evidente incluso en el título de la propia revista. Esto fue la causa de que se vieran obligados sus redactores a cambiar de título. Sin embargo - como ya hemos tenido ocasión de comprobar - no varió por ello su contenido ideológico, ni su trayectoria propagandística

<sup>1355</sup> Si exceptuamos el caso de **Helios** de Valencia que entraría en un sector mucho más decantado hacia los aspectos naturo-vegetarianos

**La Revista Blanca** suspendió sus publicaciones al iniciarse la guerra civil<sup>1356</sup> y si **Estudios** aún las continuó no fue más allá de junio de 1937.<sup>1357</sup>

## 8.2/ **Revista Nueva: Una nueva dimensión filosófica del anarquismo**

En un momento de grave crisis organizativa y de replanteamiento de posiciones, surgió en Barcelona una revista con proyectos de "revisión filosófica del anarquismo"<sup>1358</sup>

**Revista Nueva**, auspiciada por Antonio García Birlán ('Dionysios'), afirmaba venir al campo de las letras con un criterio de selección. Heredera de la vieja tradición de **Acracia, Ciencia Social o Natura**, entre otras, intentará nuevamente sentar las bases teóricas de un anarquismo de carácter abierto, receptivo a las nuevas ideas que explícita o soterradamente se manifestaban. Con una concepción humanista amplia, se colocaba fuera de toda secta y de todo partido.

"Todos los movimientos sociales, artísticos y literarios; todas las nuevas concepciones científicas, sociológicas y filosóficas, tendrán en las páginas de esta revista su adecuada resonancia (...) Libertad. Selección. Nos colocamos bajo la amplitud de esas dos palabras al comenzar nuestra obra. Dentro de las publicaciones de nuestro país queremos ser algo nuevo (...) **Revista Nueva** quiere ser una luz para seguir ese camino (el de los cambios, movimientos fugaces y casi imperceptibles)."<sup>1359</sup>

Ardua tarea que encontraría escaso eco en los medios anarquistas o, cuando mucho, duras críticas<sup>1360</sup>. Al parecer otros problemas más acuciantes reclamaban la atención del movimiento anarquista en esos momentos.

Dentro de esta línea de revisión de las ideas ácratas jugó un papel importante en la revista Pío Ayala. En su artículo, "La necesidad de las revisiones"<sup>1361</sup>, trazaba un cuadro aproximado de la forma de evolución de las ideas y en particular las anarquistas. Era necesario entresacar del ideal las ideas que permanecen porque son comprobables de aquellas otras que son meras declaraciones de principios, muy bellas y atractivas en general, pero faltas de consistencia.

"El anarquismo, si en muchos aspectos tiene horizontes de madurez, en otros aún perdura la infancia; las cuatro paredes de los primeros pasos. Este horizonte, ya lo hemos dicho varias veces, está lleno de bellezas, dentro de su limitación, especialmente por la apetencia de salir de él, como el niño que quiere saltar por el balcón; de aquí su pasión y su ímpetu. Sin olvidarse de esta belleza primeriza, tan lozana, gentil y gozosa, es necesario que todo el horizonte se ensanche, porque ya es su edad madura y debe llegar a plenitud."<sup>1362</sup>

---

<sup>1356</sup> El último número - el 388 - es del 15 de agosto de 1936

<sup>1357</sup> Se ignoran las causas precisas de su desaparición, pero la carestía de papel pudo haber influido de manera decisiva

<sup>1358</sup> Elorza, "El anarcosindicalismo bajo la dictadura...", art. cit., I, pag. 143

<sup>1359</sup> "Al nacer", n.1 (29 mar. 1924), 1

<sup>1360</sup> Como la polémica que Pedro Esteve abriría en las páginas de **Cultura Obrera** de Nueva York. Vease Elorza, art. cit., I, pag. 143 y II, pag. 394

<sup>1361</sup> n.4 (19 abr. 1924), 3-5

<sup>1362</sup> Id., pag. 5

Se trataba, en definitiva, de expurgar las ideas sublimes, propias de tiempos heroicos y asentar la concepción anarquista de la evolución social sobre bases científicas, para que ésta adquiriese la necesaria consistencia como para levantar un edificio crítico lo suficientemente sólido.

Llevó a cabo una buena labor en el escaso año y medio de vida<sup>1363</sup>, reproduciendo textos clásicos de Guyau y otros e insertando escritos de carácter filosófico, científico, sociológico o artístico en la línea previamente trazada. Su influencia no se dejaría sentir hasta algunos años más tarde bajo la 2ª República, donde surgirían renovados intentos dirigidos en el mismo sentido.

Indiferente a la competencia que representaba **La Revista Blanca** por un lado y **Revista Nueva** por otro, Hermoso Plaja sacó a la luz **Vértice**, poco antes de que desapareciera la última revista citada.

De pretensiones modestas en un principio, se intentaba con ella alcanzar elevados objetivos en la propaganda del ideal anarquista.

"Sembrará ideas, porque hombres de ideas elevadas son quienes iniciaron esta revista; tratará de arte y de ciencia, porque la vida no tendría estímulo sin el conocimiento y la manifestación de estos conceptos..."<sup>1364</sup>

Con un amplio contenido gráfico procedió a ensayar aspectos nuevos en esta vertiente del periodismo, poco utilizada por la propaganda anarquista, pero los tiempos no eran propicios. Su primer número fue también el último; ignoramos por que razones desapareció, pero las de tipo económico debieron tener una fuerte influencia.

### 8.3/ Anarquismo y sindicalismo: Una vieja polémica

Nuevamente va a suscitarse en el seno del anarquismo la vieja polémica sobre organización y revolución, pero en esta ocasión en el cenagoso terreno del sindicalismo.

La particular trayectoria seguida por el movimiento obrero argentino a través de la Federación Obrera Regional Argentina (FORA), con su adscripción precisa a la ideología anarquista, tuvo una especial incidencia en el desarrollo y posterior evolución de la polémica en nuestro país. Sus portavoces, Diego Abad de Santillán y López Arango, desde la plataforma del diario obrero argentino **La Protesta** y el suplemento semanal del mismo nombre, de los que eran principales redactores, lanzaron un fuego graneado contra el "desviacionismo reformista" en el seno de la CNT.

Aunque los ataques iban dirigidos principalmente contra Angel Pestaña y Juan Peiró, los anarquistas italianos Errico Malatesta y Luigi Fabbri fueron también objeto de sus críticas por sus concepciones en torno al sindicalismo. Se les reprochaba a estos últimos haber contribuido al aislamiento del movimiento anarquista italiano, al separarse de las masas obreras y haber creado un movimiento específico.<sup>1365</sup>

En España, el régimen dictatorial había obligado a muchos militantes anarquistas a exiliarse a Francia. Desde allí continuarían la labor reorganizadora de los grupos anarquistas y se dotarían de órganos de expresión propios, como **Prismas** de Beziers o **Tiempos Nuevos** de París<sup>1366</sup>

Poco margen quedaba en nuestro país, en estas condiciones, para poder llevar

---

<sup>1363</sup> Su último número - el 69 - es del 25 de julio de 1925

<sup>1364</sup> "Advenimiento", n.1 (15 jul. 1925), 1

<sup>1365</sup> D.A.S., "Del anarquismo político a la ofensiva unitaria", **Suplemento semanal de La Protesta** (Buenos Aires), n.175 (1 jun. 1925)

adelante una polémica teórica de altura. Sin embargo, el grupo "El Productor", con Buenacasa a la cabeza, haciéndose fiel intérprete de las teorías desarrolladas por Santillán y Arango<sup>1367</sup>, sacó a la luz el semanario **El Productor**.<sup>1368</sup>

Era su principal objetivo defender a través de sus páginas la necesidad del movimiento obrero anarquista, tesis fundamental del grupo argentino.

No tardó el grupo Peiró- Pestaña<sup>1369</sup> en contraatacar, publicando a principios de 1926 el semanario **Vida Sindical**. Defendía este periódico la necesidad de la legalización de los sindicatos, pero como muy bien señala Gómez Casas<sup>1370</sup>, esta legalización, en última instancia, no dependía de éstos, sino de la dictadura.

En realidad se trataba de contrabalancear la influencia del anarquismo en el seno de la CNT y sin grandes variaciones reapareció de nuevo al producirse la caída de la dictadura, pero entonces las condiciones ya eran otras.

Sin una base práctica en la que sustentar sus respectivas posiciones teóricas, el debate estaba condenado a la esterilidad<sup>1371</sup>. La policía, tomando como pretexto acciones conspirativas, suprimió los periódicos en abril de 1926<sup>1372</sup>, zanjando radicalmente la polémica.

Este debate iba a reproducirse a nivel internacional, aunque desde un punto de vista diferente, con la publicación por parte del grupo anarquista ruso "Dielo Truda" de la "Plataforma de organización de la Unión General de Anarquistas - Proyecto"<sup>1373</sup>,

---

<sup>1366</sup> La labor propagandística de los exiliados anarquistas españoles en Francia fue muy intensa. En 1924 se constituyó en París el Grupo Internacional de ediciones anarquistas; se fundó la librería Internacional y comenzó a editarse la Revista Internacional anarquista, en castellano, francés e italiano. Todo ello, al parecer, con dinero aportado por "Los Solidarios", véase, Ricardo Sanz, **El sindicalismo y la política**, pag. 128, cit., por Elorza, art. cit., II, 367, nota 92. La suspensión de esta revista dió paso a **Acción** dedicado principalmente a los aspectos teóricos y desde 1925 se editó con cierta regularidad **Tiempos Nuevos** en París, al igual que las anteriores., la cual llegó a tener una continuidad apreciable, Elorza, art. cit., I, 143. En 1927-28 se publicó **Prismas**, en Beziers, bajo la dirección del valenciano Francisco Morales, "órgano de los anarquistas españoles en Francia", Elorza, art. cit., II, 323-325. El último intento de contar con un órgano propio en Francia lo constituyó, **La Voz Libertaria**, en marzo de 1929. Ante la imposibilidad de su publicación en Francia, por la oposición de las autoridades se trasladó a Bruselas en septiembre de ese año, Elorza, art. cit., II, 327-329

<sup>1367</sup> En 1925 fue publicado en España, por la tipografía "Cosmos" de Martí Barrera, el libro de ambos, **El anarquismo en el movimiento obrero**, que resume sus concepciones en torno a la tan debatida cuestión Anarquismo y Sindicalismo

<sup>1368</sup> El grupo editor del periódico lo componían: Joaquín Adelantado, José Alberola, Manuel Buenacasa, Ramón Suñé y Ramón Domínguez, vid., "Lo que debe ser El Productor, **El Productor** (B), n.1 (2 Oct. 1925), 1, cit., por Elorza, art. cit., I, 183. En un principio se pensó editarlo con el nombre de **El Libertario**, pero razones de tipo político aconsejaron el cambio de nombre. La redacción se encontraba situada en Blanes, en la provincia de Gerona, pero se imprimía en Barcelona, desde donde se distribuía. A principios de 1926 su redacción se trasladó a Barcelona, con algunos cambios significativos en la misma. Para estos detalles y otros referentes a la tirada del periódico, vease Elorza, art. cit., I, 183, quien lleva a cabo, en pags, 181 y sgs., un extenso análisis de la polémica que este periódico sostuvo con **Vida Sindical**

<sup>1369</sup> Aunque las concepciones de estos dos militantes cenetistas coincidían de modo aproximado en ese momento, sus posiciones pronto se harían divergentes, sobre todo a raíz del establecimiento, por parte de la dictadura, de los comités paritarios

<sup>1370</sup> **Historia de la FAI**, op. cit., pag. 95

<sup>1371</sup> Elorza, en su largamente citado estudio sobre el anarcosindicalismo bajo la dictadura, pags. 181 y sgs., elabora con materiales de primera mano por él seleccionados y desde su particular punto de vista, un análisis minucioso de esta polémica. Gómez Casas, **Hª de la FAI**, op. cit., pags. 69 y sgs., con buen juicio, hace necesarias precisiones a dicho análisis

<sup>1372</sup> Suprimió también **Prometeo** de Madrid que había empezado a publicarse poco antes

<sup>1373</sup> Para un análisis de la citada Plataforma, vease, Gómez Casas, op. cit., pags. 108 y sgs.

también conocida como Plataforma Archinoff, por atribuirse a éste la redacción de la misma.

En síntesis, este proyecto representa el impacto que la eficacia bolchevique, en la revolución rusa, había supuesto para el movimiento anarquista ruso. Se trataba de otorgar al anarquismo un papel dirigente en la preparación de las masas obreras y campesinas para la revolución y para ello era preciso "homogeneizar" el movimiento a través de una plataforma asumida por todos. Su influencia en España fue, aparentemente, escasa, dadas las especiales condiciones políticas que se vivían. No así en los medios del exilio internacional que se vio envuelto en una vasta polémica durante algunos años.

#### 8.4/ Modestos órganos comarcales convertidos en órganos "oficiosos" de la Confederación: Acción Social Obrera y ¡Despertad!

El órgano de los corcho-taponeros gerundenses, **Acción Social Obrera**<sup>1374</sup>, tuvo la posibilidad de soslayar la dictadura sin mayores problemas<sup>1375</sup>. Su publicación fue regular hasta octubre de 1927; en esa fecha, por decisión gubernamental, el periódico fue suspendido<sup>1376</sup>. Igual suerte había corrido, unos meses antes, **El Despertar Marítimo** que había comenzado a publicarse en Vigo, como órgano de la Federación Regional Marítima de la CNT, en diciembre del año anterior<sup>1377</sup>. Lo mismo le sucedería a **Solidaridad Obrera** de Santiago.

Con estas suspensiones, prácticamente desaparecían los últimos portavoces anarcosindicalistas que aún continuaban publicándose bajo la dictadura.

Los dos primeros periódicos citados pusieron todo el empeño en volver a publicarse. El proceso de reorganización cenetista que se inició en el año 1928 favoreció estos intentos. El primero en reaparecer fue el semanario vigués, pero lo haría con su cabecera ligeramente modificada: **¡Despertad!**<sup>1378</sup>. Unos meses después **Acción Social Obrera** hizo lo propio, como 2ª época.<sup>1379</sup>

Ambos periódicos, por la especial situación en que la organización confederal se encontraba, pasaron a convertirse en protagonistas de los diversos proyectos que se plantearon para tratar de salir de la crisis organizativa. En líneas generales sirvieron para fijar las posiciones de los diferentes grupos de presión en el seno de la CNT.

Situados geográficamente en puntos diametralmente opuestos de la Península, asumieron la tarea de la reorganización confederal, que presentaba serios problemas de divergencia ideológica difíciles de armonizar.

Pero como bien señala Elorza<sup>1380</sup>, pronto comenzaron a hacerse apreciables las diferencias entre ambos, a pesar de su apertura y del amplio reconocimiento de la

---

<sup>1374</sup> Como vimos en el capítulo anterior, fue fundada en 1918 en Palafrugell, trasladándose al año siguiente a San Feliu de Guixols

<sup>1375</sup> Tan solo tuvo un corto período de suspensión a raíz del golpe de estado, véase, **R. B.** (B), n.108 (15 nov. 1923), VIII

<sup>1376</sup> Elorza, art. cit., I, 216, nota 169. Al parecer Martínez Anido intervino personalmente en dicha suspensión

<sup>1377</sup> Fue suspendido por 15 números, es decir, siete meses y medio, véase, **R. B.** (B), n.101 (1 ago. 1927), IV

<sup>1378</sup> Probablemente el primer número apareció a finales de marzo. El primero que conocemos es el 5 del 10 de mayo. El periódico estuvo dirigido por José Villaverde

<sup>1379</sup> El primer número es del 14 de julio



libertad de expresión hacia todas las opiniones:

"Mientras el semanario vigués se orienta implícitamente hacia la fórmula de reorganización que propondrá Pestaña a partir de la Unión de Militantes - hecho visible a través de unos editoriales, colocados bajo el signo del sindicalismo revolucionario - **ASO** se inclina en la misma medida hacia la postura representada por Peiró y el Comité Nacional, ofreciéndole una y otra vez la primera plana para sus editoriales."<sup>1381</sup>

El proyecto posibilista de Pestaña entraba de lleno en la necesidad de reorganización de los sindicatos sobre bases diferentes, ya que se veían imposibilitados de actuar con la estructura orgánica de antaño<sup>1382</sup>. Esto suponía una revisión del contenido ideológico de la CNT, frontera que José Villaverde no traspasaría, a pesar de que sus ideas eran muy afines con las de Pestaña.

Las posiciones de Peiró, muy próximas a Pestaña en el anterior debate sobre anarquismo y sindicalismo, se distanciaron de forma notable en este nuevo enfrentamiento ideológico<sup>1383</sup>. Con su rechazo absoluto del proyecto pestañista, fue seguramente el factor decisivo en el fracaso de la Unión de Militantes que éste proponía.<sup>1384</sup>

Esta polémica no resuelta se reproduciría, desde otra perspectiva, bajo la II República, dando lugar a la escisión trentista.

## 8.5/ El anarquismo se reorganiza: Ética e Iniciales

Con la fundación de la Federación Anarquista Ibérica (FAI), en 1927<sup>1385</sup>, el anarquismo parecía haber llegado a un grado de estructuración suficientemente sólido, después de un largo proceso de intentos más o menos afortunados.

No obstante, dado el crítico momento que se atravesaba, sus manifestaciones debían ser modestas, al igual que su influencia en los primeros años. Privado de órganos de expresión propios, su propaganda, con miras a una reorganización anarquista, debía apoyarse en manifiestos o comunicados acogidos en diversos periódicos.

Gómez Casas apunta que la reorganización de los grupos anarquistas "se llevó a cabo a finales de 1925 a escala regional de Cataluña y nacional. Puede decirse que el centro motor de esta reorganización fue el grupo "Sol y Vida" que asumía la forma de un grupo excursionista y tenía una dimensión regional; comprendía grupos anarquistas de Manresa, Sabadell, Tarrasa y del Alto Llobregat, así como de Barcelona."<sup>1386</sup>

Estos primeros intentos serían rápidamente abortados, pero continuarían con un

---

<sup>1380</sup> Elorza, art. cit., II, 335

<sup>1381</sup> Ibid.

<sup>1382</sup> Véase el resumen del proyecto de Pestaña en, Id., II, 339

<sup>1383</sup> Para un amplio análisis de este debate a varias bandas, sostenido en las planas de los dos periódicos, vease, Elorza, art. cit., II, 329 y sgs.

<sup>1384</sup> Id., II, 341

<sup>1385</sup> Sobre su fundación hay pocas cosas seguras. La explicación más completa nos la ofrece Gómez Casas, op. cit., pags. 117 y sgs.

<sup>1386</sup> op. cit., pag. 78

Pleno regional de grupos celebrado en Rubí, localidad próxima a Tarrasa, constituyéndose un Comité Regional de Grupos Anarquistas de Cataluña. Con la designación de Miguel Jiménez y J. Lloch para ponerse al frente del Comité Nacional de GGAA, comenzó la reorganización de éstos por todo el país.<sup>1387</sup>

**Ética** - nacida en enero de 1927, en Barcelona - fue utilizada como trampolín perfecto para iniciar una campaña de propaganda anarquista a través de las corrientes naturistas. Se trataba de "dar un giro al naturismo estrictamente terapéutico que venían predicando revistas como **Naturismo** y **Pentalfa** en Barcelona y **Helios** en Valencia."<sup>1388</sup>

Pero se trataba también de encubrir, mediante actividades culturales, otro tipo de acciones tendentes a estructurar un movimiento revolucionario anarquista. Con este propósito el grupo "Sol y Vida", impulsor de la revista - fundó un Ateneo Naturista Ecléctico, cuyos propósitos visibles eran la extensión de la propaganda naturista, al mismo tiempo que servía de lugar de reunión y lectura.<sup>1389</sup>

La intensa actividad del Ateneo a lo largo de 1928, uno de los principales promotores de la Federación Naturista<sup>1390</sup>, atrajo la atención de la policía, la cual encontró pruebas de las actividades conspiratorias del centro. Su director Alberto Fanon Rovira fue encarcelado<sup>1391</sup> y la revista **Ética** suspendió sus publicaciones durante un mes. Sin embargo, los problemas económicos no pudieron solucionarse y como consecuencia dos meses después - en enero de 1929 - la revista fue suspendida definitivamente.

Al menos en apariencia, ya que sin transición vino a ocupar la vacante la revista **Iniciales**, la cual heredó el archivo de aquella, pero también sus problemas económicos que en ningún momento dejaron de pesar sobre ella.<sup>1392</sup>

Sus interrupciones más espectaculares se produjeron en julio de 1929, al ser encarcelado todo el grupo editor; en 1934, como consecuencia del movimiento de octubre, por asalto a la redacción, durante la noche, a cargo de los fascistas de "Acción Ciudadana", apoyados por la guardia civil, saqueando y quemando todo el papel (revistas, folletos, etc.) y por último en julio de 1936.<sup>1393</sup>

Tanto **Ética** como **Iniciales** estaban adscritas ideológicamente al individualismo anarquista, uno de cuyos principales exponentes fue José Elizalde. Esta tendencia nunca tuvo en España especial importancia, pero en algunos momentos se manifestó con cierta fuerza sin que llegara a alcanzar un gran desarrollo. Ambas revistas se

---

<sup>1387</sup> Id., pag. 79. Para un estudio del desarrollo de los grupos anarquistas españoles exilados en Francia y los del interior, sobre todo del Pleno Regional de la Federación de Grupos Anarquistas de Cataluña, que tuvo lugar el 20 de marzo de 1927, el antecedente más inmediato de la Conferencia de Valencia donde fue creada la FAI, vease, Elorza, art. cit., I, pags. 202 y sgs. y Gómez Casas, op. cit., pags. 97 y sgs. A raíz de este Pleno, comenzó a editarse en Barcelona, en mayo, **El Anarquista**, "boletín mensual de movimiento y propaganda libertarios", vid., Elorza, art. cit., I, pags. 203-204, quien añade que "la penuria de medios - está redactado a mano y tirado a multicopista con alcohol - informa sobre la precariedad del movimiento en la clandestinidad."

<sup>1388</sup> Elorza, art. cit., II, 398

<sup>1389</sup> Id., II, 399

<sup>1390</sup> Ibid.

<sup>1391</sup> Id., II, 400

<sup>1392</sup> Véase, "A los lectores de Etica", por la redacción, **Iniciales** (B), n.1 (feb. 1929), pag. 1 del suplemento y también, "De nuevo en la brecha", Id., A.IX, n.1 (1 abr. 1937), 2-3, editorial de la reaparición, después del paréntesis obligado provocado por la insurrección fascista de 1936

<sup>1393</sup> "De nuevo en la brecha", cit.

vieron muy influidas por el pensamiento de Han Ryner y André Lorulot.<sup>1394</sup>

### 8.5.1/ La Asociación de Periodistas Obreros de habla española

Cuando los periodistas profesionales aún no se habían dotado - y posiblemente ni siquiera se lo habían planteado<sup>1395</sup> - de una asociación profesional que defendiera sus maltrechos intereses, Wolney Solterra lanzó en las páginas de **Acción Social Obrera** la iniciativa de crear una Asociación de Periodistas Obreros de habla española.<sup>1396</sup>

Con el fin de pulsar la opinión, abrió una encuesta con estas preguntas:

"1º) ¿Creen necesaria una Asociación de Periodistas obreros de habla española?

2º) ¿Que tema de organización deberá darse a tal Asociación? y

3º) ¿Serían aceptables las categorías dentro de la A. G(eneral) de P. Obreros?

Rogaba, a renglón seguido, que fuese contestada por una serie de compañeros.<sup>1397</sup>

El primero en contestarle fue Tomasetti<sup>1398</sup>, quien afirmaba de modo rotundo que no había necesidad de semejante iniciativa. Hasta entonces se había funcionado y no había hecho falta tal agrupación, añadiendo que la ausencia de organización en el campo libertario no obedecía a una falta de asociaciones secundarias y profesionales. Aprovechaba para llamar la atención de aquellos que mantenían enfrentamientos personales de dudoso gusto para que cesaran en su postura, sin que fuese imprescindible para ello crear una Asociación.

En este mismo número de **ASO**, Agustín Givanel<sup>1399</sup>, respondía a su vez, preguntándose por qué extrañas razones a todo el mundo le había entrado la manía de las encuestas y de crear órgano tras órgano en la prensa. Argüía que no eran tiempos de enristrar plumas, sino de volver al sentido común:

"Nuestra prensa hoy en día, no es ni puede ser el órgano de expresión de lo que queremos."

Desde esa perspectiva, afirmaba que de no haber existido prensa desde que empezó la dictadura no se hubieran abonado querellas bizantinas. Desde luego no estaba de acuerdo con la Asociación, pero creía necesario formar un grupo de compañeros con el fin de llamar la atención de los redactores de los periódicos sobre los disparates que dejaban deslizar en ellos.

J. Peiró<sup>1400</sup>, en su respuesta, apoyaba en todo a Givanel, pero añadía por su cuenta que, a pesar de que no era de los que menos manejaban la pluma, ello no le convertía en periodista ni tampoco aspiraba a serlo. Reafirmaba su condición de vidriero, asegurando conocer el lugar donde se encontraba su sindicato. Finalizaba preguntándose por qué había necesidad de la citada Asociación, si existían el sindicato de Artes Gráficas y el de Profesiones Liberales.

<sup>1394</sup> Elorza, art. cit., II, 398

<sup>1395</sup> Si exceptuemos la creación, a partir de 1926, de los Comités Paritarios de Prensa, que contribuyeron a paliar un tanto la precaria situación de esa clase profesional. Vid., Desvois, op. cit., 49

<sup>1396</sup> "Hojas al viento. Una iniciativa de interés general", n.28 (19 ene. 1929), 1

<sup>1397</sup> En el citado artículo se incluye la extensa lista de los nombres a que iba dirigida la consulta

<sup>1398</sup> "Sobre una iniciativa/ Mi opinión", **ASO** (S. Feliu), n.30 (2 feb. 1929), 3

<sup>1399</sup> "Sin acrimonias", Id., pag. 4

<sup>1400</sup> "Mi respuesta a una iniciativa", Id., n.32 (16 feb. 1929), 1

La única respuesta tímidamente favorable fue la de Manuel Ceres de Huelva<sup>1401</sup>, insistiendo en la necesidad de aunar esfuerzos, ya que hacía falta propaganda, mucha propaganda. Su única oposición se centró en las categorías, ya que en su opinión eran innecesarias, si todo el mundo cumplía con su cometido.

Wolney Solterra vuelve a la carga<sup>1402</sup>, insistiendo en la proyectada Asociación, profundizando en el análisis de su utilidad con vistas a sostener campañas de prensa que revistieran un cierto interés. En resumen se trataba de coordinar los esfuerzos, para dotarlos de una mayor eficacia. Pero las respuestas recibidas habían sido suficientemente elocuentes. En su contestación a ellas, W.S.<sup>1403</sup> se lamentaba de la poco favorable acogida que su iniciativa había merecido.

Este parece haber sido el triste fin del proyecto. No se volvió a hablar más de este asunto, lo cual resulta lógico si tenemos en cuenta que otros asuntos de mucho mayor interés atraían la atención en esos momentos.

---

<sup>1401</sup> "Contestando a una encuesta", Id., n.31 (9 feb. 1929), 2

<sup>1402</sup> "El porque de una inciativa Id., n.34 (2 mar. 1929), 3

<sup>1403</sup> "Nuestra prensa y la proyectada Asociación de Periodistas Obreros", Id., n.35 (9 mar. 1929), 2. Incluido en apéndice documental

## Apéndice 1930: La prensa anarquista y anarcosindicalista afila sus "tipos"

Año de conspiraciones, huelgas, manifestaciones, sublevaciones. Da la impresión que la caída del dictador abrió la espita de la efervescente oposición al régimen.

La situación de relativa tolerancia que inauguró el general Berenguer fue aprovechada por partidos, sindicatos y grupos, para inclinar la balanza a su favor.

El anarcosindicalismo tenía una tarea urgente que realizar: agrupar y reorganizar sus fuerzas. A ello se dedicó con entusiasmo. Y como base necesaria, una vez más, la extensión de la propaganda y como consecuencia el surgimiento de periódicos que facilitarían la tarea.

Pero las fuerzas no eran homogéneas. Dos grupos principales se disputaban el control ideológico de la CNT. Por un lado los sindicalistas libertarios, en mejor posición, fueron los primeros en abrir el fuego. Su órgano **Acción** llevó a cabo una intensa campaña organizativa. Ayudado por otros grupos y periódicos - **Acción Social Obrera** y **iDespertad!** - inició las gestiones necesarias para hacer reaparecer el órgano decano de la prensa confederal barcelonesa **Solidaridad Obrera**.

El grupo "Solidaridad", animador del periódico Acción, consiguió, después de casi dos años de sucesivos intentos, editar Revista Obrera, surgida con el definitivo título de **Mañana**<sup>1404</sup>. Revista teórica, cuyo objetivo fundamental fue la armonización ideológica de la CNT y la consolidación del proyecto sindicalista revolucionario. La represión de octubre detuvo su camino durante dos meses; cuando reaparezca en enero de 1931, sus problemas se habrán multiplicado. El interés estaba fijo en problemas prácticos que hacían inviable por el momento su proyecto. En junio desapareció definitivamente. En 1932, siguiendo esta misma línea, apareció en Valencia, Orto, dirigida por Marín Civera.

Los trabajos para la reaparición de Solidaridad Obrera en Barcelona, comenzaron al poco tiempo de la caída del dictador. En un Pleno celebrado el 17 de mayo se acordó agilizar las gestiones para la pronta salida del diario; nombrose director a Joan Peiró y administrador a Pedro Massoni.<sup>1405</sup>

El Comité Regional acordó difundir 50000 octavillas por toda la región que en forma de pasquín fueron enganchadas en pueblos, ciudades y aldeas, anunciando la próxima aparición de **Solidaridad Obrera**<sup>1406</sup>. La Federación Local de Manresa a requisitoria del citado comité cedió 15000 reintegrables para ayudar a la salida del diario, después de que una asamblea de los trabajadores de aquella ciudad así lo decidiera.<sup>1407</sup>

Con el fin de tomar acuerdos en torno a la salida del diario, junto a otros temas, el Comité catalán en funciones convocó a toda prisa una Conferencia Regional que tuvo lugar el 6 de julio. En ella se confirmó a los redactores previamente elegidos por el director y se dio lectura al "Dictamen de la Ponencia" sobre administración. Básicamente se trataba del contenido del diario; el personal lo formarían cinco redactores, incluido el director y cuatro en la administración, incluido el administrador

<sup>1404</sup> La idea tomó cuerpo en junio de 1928, vid., **iDespertad!** (Vigo), n.9 (16 jun. 1928), cit. por Elorza, art. cit., II, 401. Vease, también, **ASO** (S.Feliu), n.12 (29 sep. 1928); "En torno a **Revista Obrera**", por Roldán Cortada, id., n.17 (3 nov. 1928), 1, sucediéndose, a partir de ese momento, los artículos en apoyo de la idea. Para una explicación del cambio de nombre de la revista, a cargo de Ramón Acín, véase, **Mañana** (B), n.1 (mayo 1930), 16

<sup>1405</sup> Pou y Magriñá, Un año de conspiración, Barcelona, s.a., pag. 53

<sup>1406</sup> El texto de la octavilla en Pou y Magriñá, op. cit., pags. 55-56, con una larga lista de colaboradores. Además de Peiró, figuraban como redactores, Eusebio C. Carbó, Sebastián Clara, Pedro Foix ("Delaville"), Ramón Magre

<sup>1407</sup> Para una descripción detallada del desarrollo de dicha asamblea, vid., Pou y Magriñá, op. cit., pags. 56-58

general; nombramiento además de un Consejo Consultivo que realizaría desde ese momento todos los trabajos preparatorios, publicidad, presupuestos, personal y recaudación. Se contemplaba la posibilidad de adquirir imprenta propia a medida que mejorase el estado económico, así como el aumento de páginas, etc.<sup>1408</sup>

Los esfuerzos se vieron coronados por el éxito y el 30 de agosto apareció el primer número del diario. En la Conferencia Regional - primeramente suspendida en vista de la convocatoria nacional y más tarde convocada de nuevo a petición de algunos sindicatos - que tuvo lugar el 5 y 6 de octubre, la discusión en torno a la marcha del diario ocupó un lugar importante en un orden del día bastante apretado.<sup>1409</sup>

Massoni, su administrador, hizo una detallada exposición de las vicisitudes para encontrar imprenta y el déficit diario de 350 pts. que representaba el no disponer de una propia. Después de muchas intervenciones en pro y en contra, se acordó hacer las gestiones necesarias para su adquisición y al efecto se nombró una ponencia compuesta por Santiago Fernández, Pedro Massoni, Juan Peiró, Bernardo Pou, Saña y Bueso<sup>1410</sup>. Cuando ésta presentó el presupuesto, se acordó, luego de muchas discusiones, entregar íntegras las cotizaciones de las semanas 43 y 44 para cubrirlo.<sup>1411</sup>

En la otra vertiente ideológica de la CNT, los grupos anarquistas integrados en la FAI comenzaron a editar de nuevo Tierra y Libertad que trabajó tanto en la reorganización de los grupos como de la Confederación.

Organos locales y regionales se sucedieron sin interrupción, como una avalancha en cascada. La cabecera Solidaridad Obrera manifestó su presencia de inmediato en diversas localidades. El primer periódico de este título apareció en Huelva alrededor de mayo, como órgano de los sindicatos de esa ciudad y su provincia<sup>1412</sup>. Con toda seguridad se editó allí - lo que resultaba insólito - por los problemas que atravesaba la Confederación Regional Andaluza en la ciudad de Sevilla, debido a la escisión comunista. Peiró y Clara se vieron obligados a confesar su fracaso en la solución de los mismos.<sup>1413</sup>

A pesar de las dificultades y de "ciertos sujetos"<sup>1414</sup> pudo llegar hasta el Congreso Regional, pero le fue imposible ir más allá. El 14 de octubre fueron detenidos sus redactores y los sindicatos clausurados<sup>1415</sup>. El comité regional tomó entonces el acuerdo de que reapareciera en Sevilla.<sup>1416</sup>

La trayectoria de **Solidaridad Obrera** de Valencia fue también muy accidentada y

---

<sup>1408</sup> Pou y Magriñá, op. cit., pags. 76-77

<sup>1409</sup> El orden del día en Pou y Magriñá, op. cit., pag. 127

<sup>1410</sup> Pou y Magriñá, op. cit., pags. 133 y sgs.

<sup>1411</sup> Id., pags. 142-143. Después de intensos esfuerzos económicos pudo adquirirse la rotativa del periódico madrileño La Libertad

<sup>1412</sup> El primer número que conocemos es el 2 del 17 de mayo, siendo su administrador Manuel Portela

<sup>1413</sup> Perio, J. y Clara, S., "Desde Sevilla/ Lo que estaba previsto", Sevilla y junio 1930, S.O. (Huelva), n.5 (14 jun. 1930), 2. Para una descripción del proceso de esta escisión protagonizada por Manuel Adame, vease, Elorza, II, pags. 416 y sgs.

<sup>1414</sup> Cornejo, I., "Alto y Claro", **S.O.** (Huelva), n.10 (13 sep. 1930), 4

<sup>1415</sup> **La Revista Blanca** (B), n.183 (1 ene. 1931), 149. El último número que conocemos es el 10 ya citado.

<sup>1416</sup> Efectivamente reapareció en Sevilla, pero un año después y con el título de **Solidaridad Proletaria**

pasó por diversas fases. En la primera - de la que no conocemos ningún ejemplar - comenzó a publicarse a finales de mayo de ese año y fue suspendida probablemente en noviembre. En diciembre fue sustituido por Acción Proletaria, víctima al poco de nacer de los enfrentamientos entre tendencias, muy agudizados en la capital levantina. En marzo del año siguiente apareció Solidaridad, que unos meses después daría paso a la tradicional cabecera **Solidaridad Obrera**.

También comenzaron a aparecer las tradicionales cabeceras de los grupos anarquistas: **El Productor** en Barcelona, en junio, renovando su propaganda en favor del movimiento obrero anarquista (MOA), **Redención** de Alcoy, en abril, **En Marcha**, en Santa Cruz de Tenerife, en junio, etc. Igualmente se multiplicaron los portavoces de los sindicatos: **El Sembrador** de Igualada, aparecido en junio, **Sembrar**, de Manlleu<sup>1417</sup>, en octubre; trasladado algunos meses después a Vic, **Unión Petrolífera** de Madrid, en agosto, etc.

Si la actividad propagandística desplegada fue intensa, no lo fue menos la labor de agitación. Desde el mitin del 27 de abril en el Teatro Nuevo de Barcelona<sup>1418</sup>, la CNT inició la tarea de reorganizar los sindicatos. Dos meses después los conflictos laborales y las huelgas se generalizaron, jugando la CNT en este proceso un papel destacado<sup>1419</sup>. Al mismo tiempo se creó un vasto plan insurreccional en el que se comprometieron algunos sectores del ejército, estudiantes y anarcosindicalistas.<sup>1420</sup>

La conspiración fue descubierta y a mediados de octubre la represión se abatió contra los implicados, extendiéndose a gran parte de la organización confederal. Dos meses antes había sido suprimida **Tierra y Libertad** y debió ser reemplazada a la semana siguiente por **Tierra Libre**. La anterior cabecera volvió a reaparecer a principios de noviembre, precisamente cuando muchos portavoces anarcosindicalistas, Solidaridad Obrera de Barcelona y Valencia y otros muchos eran suspendidos durante un mes por orden judicial.<sup>1421</sup>

La suspensión del diario obrero, movió al periódico **Acción** a sustituirlo, apareciendo diariamente desde el 23 de noviembre hasta la reaparición de aquél el 4 de diciembre.<sup>1422</sup>

Nuevos tropiezos en el último mes del año con la fracasada sublevación de Fermín Galán y García Hernández en Jaca. Pero el fermento que se agitaba en aquel año de transición, siguió manifestándose bajo la II República instaurada en abril del año siguiente. Paralelo al crecimiento organizativo confederal y anarquista, asistimos a un crecimiento sostenido de su propaganda. Surgió un nuevo diario, CNT de Madrid, portavoz nacional de la organización, pero no disminuyeron por ello los modestos órganos sindicales o de grupos anarquistas.

---

<sup>1417</sup> **El Sembrador** (Igualada), n.30 (11 jul. 1931), 4

<sup>1418</sup> Tomaron la palabra Angel Pestaña, Juan Peiró, Pedro Massoni y Sebastian Clara, vesase Elorza, art. cit., II, pag. 414; Pou y Magriñá, op. cit., pags. 13 y sgs.

<sup>1419</sup> Elorza, art. cit., II, pag. 428; Pou y Magriñá, op. cit., pags. 171 y sgs.

<sup>1420</sup> Elorza, art. cit., II, pag. 426; Pou y Magriñá, op. cit., pags. 195 y sgs.

<sup>1421</sup> "La suspensión judicial de los voceros nuestros" (entre el 2 de noviembre y el 4 de diciembre), **ASO** (San Feliu), n.123 (15 nov. 1930), 1

<sup>1422</sup> "A nuestros lectores", **Acción** (B), n.47 (3 dic. 1930), 1, declarando que después de cumplir con su misión (sustituir a **Soli**), seguirían editándose como semanario revisionista. El grupo "Solidaridad"

## CONCLUSIONES

Dado el carácter de la presente tesis y debido a la ausencia de otros estudios similares sobre la prensa anarquista o la prensa obrera en general, las conclusiones tendrán que ser, necesariamente, provisionales.

Creemos que está bastante probado el interés de los anarquistas por la propaganda. Referida a la prensa periódica, más de ochocientas cabeceras distintas de periódicos y revistas en el espacio que media entre 1869 y 1939 - esto es, setenta años - lo demuestran de manera concluyente.

El periódico fue - en el período estudiado - el principal baluarte desde el cual preparar, ensayar y coordinar los esfuerzos encaminados - teóricamente - a un mismo fin: el aniquilamiento de la actual sociedad y la construcción en su lugar de otra, sustentada en los principios de libertad y justicia social.

Fue un arma de lucha ofensiva tanto como defensiva. Plataforma de información directa, donde lo importante era combinar el apoyo a las luchas obreras con las denuncias por los atropellos del gobierno o la burguesía.

Fue también herramienta útil para elevar el conocimiento de la clase obrera y vehículo ideológico de excepción en todo momento.

No se regatearon esfuerzos para contribuir a la proliferación de la prensa. Hasta el punto que muchas veces se dispersaban las energías en aras a una descentralización de la información que en ningún momento llegó a ser monopolio de uno u otro grupo.

Por otro lado, los argumentos de aquellos que intentaban demostrar que la proliferación de la prensa la debilitaba toda e impedía su consolidación, no tiene fundamento serio. A no ser el interés por la centralización de la información.

Creemos haber demostrado que la prensa era tanto más fuerte cuantos más periódicos distintos se editaban. El entusiasmo de unos se contagia a los otros y de esta forma el apoyo en general es mucho mayor. El habitante de un lugar concreto apoyaría más decididamente un periódico local o próximo que una prensa más alejada y a ésta la apoyaría con más decisión si existiese esta prensa local que se interacciona con aquella.

A mayor abundamiento, cuantos más periódicos existen la propaganda se puede extender con mayor rapidez y las campañas de prensa pueden ser llevadas con mayor efectividad. Es cierto también, analizando la otra cara de la moneda, que si los recursos se habían de repartir entre más participantes, les correspondería menos a todos y la economía de cada uno de ellos se resentiría. Pero también es cierto que al publicarse más periódicos el alcance total sería mayor, llegando a un número mas elevado de personas y aumentando por tanto los recursos.

Hemos visto que la prensa anarquista atravesó diversas etapas en su evolución histórica. Hasta el punto que bien podríamos establecer una diferencia muy clara entre la prensa anterior a la fundación de la CNT y la que empezó a editarse posteriormente. Pero a lo largo de toda su trayectoria conservó un sustrato común que la hacía perfectamente identificable. Su decidida oposición a toda forma de política y de gobierno y su compromiso con la revolución que en última instancia provocó su violenta desaparición por muchos años.

En sus primeros y vacilantes momentos, la prensa obrera tuvo que adoptar formas y maneras heredadas o aprendidas de otros grupos o formaciones políticas que la tutelaban. Hasta encontrar el camino que le era propio, no sin errores. Sin embargo aprendió pronto a crearse un espacio informativo que había permanecido hasta entonces prácticamente desierto. La experiencia les enseñó a extraer el máximo rendimiento de la noticia y a comunicarla sin excesiva retórica o floritura literaria. No obstante, este campo no estuvo cerrado en las columnas de la prensa anarquista. Muy al contrario, abundaban en sus páginas el cuento, la poesía o el ensayo literario, conscientes, quizá, de que la transmisión del pensamiento revolucionario no tiene por que ser necesariamente prosa árida o amazotada.

La prensa anarquista contribuyó a crear toda una pléyade de periodistas obreros no



profesionales que no dudaban en combinar la herramienta cotidiana del trabajo con la pluma. Desde la fábrica o la cárcel, sus artículos llenaron las páginas de las publicaciones anarquistas, abiertas a todo aquél que quisiera exponer sus ideas, manifestar su opinión o informar puntualmente de algún acontecimiento relevante. Ya fueran éstos, huelgas, detenciones o denuncias por atropellos.

Estos editores, redactores o colaboradores de periódicos anarquistas, no sabían nada o muy poco de teoría de la comunicación. La base de sustentación y la energía necesaria para la transmisión de ideas la apoyaban y extraían de la verdad y la justicia. Estas eran para ellos las expresiones máximas de la pureza de sus propósitos, centrados, evidentemente, en la denuncia de la explotación capitalista y del corrompido aparato político y evidenciados cotidianamente por la represión indiscriminada a que estaba sometido el movimiento obrero.

Pero también podía convertirse en un punto muy vulnerable. La prensa anarquista "legal" podía ser suprimida con relativa facilidad. Si ésta - al igual que el resto de la prensa en general - se benefició de las leyes liberales sobre imprenta, especialmente a partir de 1883, también es cierto que se la sometió en todo momento a denuncias y suspensiones. Esto que - desde el punto de vista del poder - podía estar justificado, no estaba tan claro que lo estuviera desde el punto de vista de la legalidad vigente. Las leyes especiales de represión del anarquismo de finales de siglo golpearon duramente su base propagandística y prácticamente la hicieron desaparecer. Pero permaneció su espíritu de lucha, que unido a sus ideales hicieron que de nuevo germinaran con profusión periódicos y revistas.

El periódico cumplía, además, una función de aglutinante social. En numerosas ocasiones la redacción de un periódico anarquista o anarcosindicalista se convertía en un lugar de reunión o debate, cuando no en un lugar de encuentro o de intercambio de ideas. La prensa se convertía así en algo vivo. En un semillero de ideas en gestación capaces de hacer fructificar un poderoso movimiento, o de hacerlo renacer si las circunstancias por las que atravesaba la organización les eran desfavorables.

Corrientemente la redacción y la imprenta coincidían. Si bien no abundaron las tipografías regentadas por anarquistas, algunas hubieron que llegaron a ser ampliamente conocidas en los medios revolucionarios. La tipografía "La Academia" de Evaristo Ullastres en el siglo XIX o "Cosmos" de Martí Barrera ya en nuestro siglo, jugaron un importante papel en esta labor de difusión de la prensa anarquista.

Pasando ahora a fijar nuestra atención en el análisis cuantitativo de la prensa anarquista - atendiendo a su distribución geográfica y partiendo de la hipótesis de una relación directa entre la profusión de periódicos y la fortaleza del movimiento, o lo que es lo mismo, entre el movimiento y sus medios de propaganda - se nos confirma lo que ya por otros estudios se había puesto de relieve. La implantación del anarquismo fue muy fuerte en Cataluña, Madrid y Andalucía, siguiéndoles Levante y Aragón. Con algunos núcleos fuertes en Asturias, Murcia, Galicia y Baleares y algo menos en el país Vasco, Canarias y Extremadura.

Pone de relieve, además, que Barcelona y Madrid fueron los dos ejes principales alrededor de los cuales pivotó el movimiento anarquista español. Con las diferencias que ya en su día señalaba muy acertadamente Anselmo Lorenzo:

"Creo, pues, que la misión de Fanelli, limitada a la Barcelona puramente obrera, hubiera fracasado, mientras que en Madrid fundó un verdadero apostolado que, aún sin conseguir la organización de los trabajadores madrileños, ni siquiera modificar en nada sus detestables costumbres ha difundido por todas partes la propaganda y ha fijado la atención de la burguesía política central y del proletariado de provincias, definiendo las ideas y destruyendo preocupaciones con periódicos sostenidos casi sin interrupción..." (El proletariado militante, op. cit., pag. 54)

La escasa base obrera madrileña hizo que los grupos anarquistas se desarrollaran de forma diferente y su prensa, en términos generales, fuera más específicamente ácrata. En Barcelona, por el contrario, influyó de forma decisiva la implantación del

anarquismo en el movimiento obrero y su prensa - salvo excepciones, cuyo más importante exponente fue **Tierra y Libertad** - se vio fuertemente influida por éste.

Esto mismo explica el considerable volumen de la prensa anarquista y anarcosindicalista editada en la región catalana, no solo en cantidad de cabeceras, sino también en estabilidad y duración, debida fundamentalmente a tres factores: Un mayor apoyo y cobertura financiera, consecuencia de una mejor red de distribución y un número mayor de público lector alfabetizado, una mayor implantación del anarquismo y por último una mayor actividad y combatividad, que naturalmente se traducía en el volumen propagandístico.

Su distribución en esta región - cerca del 40% del total de la prensa anarquista publicada en España - es también significativa. El volumen mayor corresponde a Barcelona y provincia con 286 publicaciones - el 30,5% del total. Correspondiendo a Barcelona - en términos absolutos - el mayor número por ciudades, cerca de 200 - aproximadamente el 23,5% del total.

Madrid absorbió prácticamente las energías de la región castellana (con algunos núcleos en Ciudad Real y Cuenca). Por ciudades (identificada con la provincia, será el único caso junto con Málaga y Almería), ocupa el segundo lugar en volumen de prensa. En términos absolutos 94 publicaciones - el 11% del total.

A nivel regional, Andalucía será la siguiente en volumen de prensa con 118 publicaciones - cerca del 14% del total - aunque en esta región estuvo concentrada en zonas muy específicas. Al contrario que Cataluña, su prensa, salvo pocas excepciones, no alcanzó una gran estabilidad ni continuidad. Ello es explicable si tenemos en cuenta el alto índice de analfabetismo que padeció esta zona como mal endémico hasta bien entrado el siglo XX. A ello habría que añadir la falta de grandes núcleos de población, lo cual dificultaba grandemente la distribución y la pobreza crónica del jornalero andaluz, potencial lector de la prensa anarquista. No es desdeñable tampoco la competencia que le hacían publicaciones de otras localidades, fundamentalmente Barcelona y Madrid.

Por ello no es extraño que la prensa anarquista en esta región se concentrara casi exclusivamente en la Andalucía Occidental y principalmente en las ciudades. La provincia de Sevilla fue la que mayor volumen alcanzó - 36 periódicos - y la capital un porcentaje muy elevado - 30. El caso de Córdoba es muy particular; solo se registran 8 publicaciones en toda la provincia y de éstas solo tres en la capital. Esto podría explicarse por el carácter de intermitencia del movimiento campesino en ella, magistralmente descrito por Díaz del Moral.

En la provincia de Cádiz, encontramos una mayor proporcionalidad en la distribución. Del total de 29 publicaciones, 13 fueron editadas en la capital y el resto principalmente en Algeciras, La Línea y San Fernando.

En la región levantina, con 109 publicaciones - casi el 13% del total - aproximadamente los dos tercios están localizados en la provincia de Valencia - 68 publicaciones - y de ellas 58 se editaron en la capital. En Alicante sucede todo lo contrario; de 39 publicaciones, solo 6 se localizan en la capital, situándose el resto principalmente en Alcoy y Elche. Castellón cae fuera de la penetración propagandística anarquista.

En Murcia el peso mayor recayó en Cartagena, donde se localizaron la mayor parte de publicaciones. Otro tanto sucede en Asturias, donde Gijón absorbe el mayor porcentaje en la edición de periódicos.

Por lo que respecta a Galicia, la implantación anarquista se localizó, fundamentalmente, en las provincias de La Coruña y Pontevedra. En la primera tuvieron también gran importancia los movimientos en El Ferrol y en la segunda el núcleo más importante lo constituyó Vigo con ocho publicaciones de un total de nueve.

En el país Vasco, tradicional bastión socialista, la penetración anarquista se realizó a duras penas, localizándose en Bilbao y San Sebastián principalmente.

Por último, en Extremadura existió un excepcional foco de irradiación de la propaganda anarquista en la provincia de Badajoz: la ciudad de Azuaga, sin por ello desdeñar la importancia de la capital de la provincia.

Pasando al análisis del desarrollo histórico de la propaganda periódica anarquista, desde el final de la dictadura de Primo de Rivera, en enero de 1930, hasta el final de la guerra civil, se publicaron alrededor de 300 periódicos - aproximadamente el 35% del volumen total. Esto supone un aumento considerable con respecto a las épocas anteriores. Este aumento fue espectacular durante los tres años que duró la guerra civil. Se publicaron 175 periódicos - aproximadamente el 20% del total - muchos de los cuales fueron diarios.

El período que media entre la reorganización del anarquismo de finales de siglo y el nacimiento de "Solidaridad Obrera" en 1907, fue también muy intenso, por lo que se refiere a la aparición de periódicos. Aproximadamente 130 - alrededor del 15% - aunque hay que tener en cuenta que gran parte de ellos fueron muy efímeros. Con el nacimiento de la CNT esta intensa producción se estabilizaría en el siguiente período. Continuaría la intensa producción propagandística, pero con la notable diferencia de que una gran parte alcanzaría mayor estabilidad y duración, resultado de un mayor apoyo a las mismas por parte de los sindicatos y los grupos.

El paréntesis de la dictadura primorriverista, si bien redujo la propaganda anarquista a su mínima expresión, no la suprimió de modo total ni fue obstáculo para que ésta alcanzara, de forma casi inmediata al desaparecer aquella, el nivel anterior e incluso lo superase en poco tiempo.

En otro orden de cosas, la desfavorable coyuntura político-social que atravesó la CNT en Barcelona, en los años críticos de 1919-1923, no significó un descenso en la actividad propagandística en el resto del país, mas bien al contrario, el protagonismo cenetista, concentrado prácticamente en Cataluña en los años 1910-1918, se diversificó, extendiéndose rápidamente por el resto de la Península. Si el movimiento obrero de tendencia anarquista en Barcelona - como señala Buenacasa - fue siempre norte y guía para todos, no presupuso esto la asunción, por parte de aquél, de un papel de hegemonía absoluta sobre la totalidad del movimiento. Aunque esto parezca desprenderse de algunos estudios históricos sobre el anarcosindicalismo, al fijar su atención casi exclusivamente en el desarrollo de la CNT en Cataluña, obedece esto más a una cuestión de método que a una realidad.

Resulta interesante el análisis de una de las empresas editoriales anarquistas que más fortuna llegó a alcanzar en su cometido, sobre todo si tenemos en cuenta que es un caso particular en el desarrollo de la propaganda anarquista en nuestro país. Situándose entre Madrid y Barcelona, las empresas editoriales de la familia Montseny-Urales, mantuvieron su inalterable trayectoria. Salvando la distancia de veinte años que separa la primera actividad de la segunda, sus proyectos se mantuvieron en la misma línea esbozada en la primera **Revista Blanca**: Propaganda anarquista dirigida al individuo como sujeto actor del cambio histórico. Las inevitables sociedades obreras debían tratar de coartar lo menos posible la autonomía individual, para ello debían desarrollar al máximo posible la práctica del federalismo. Con la necesaria introducción del sindicato único o de industria se quebraban las secciones de oficio y con ellas la mayor libertad que el individuo disfrutaba en las mismas, al significar una mayor centralización organizativa. Urales siempre puso de manifiesto este aspecto del desarrollo del movimiento anarquista, mostrándose partidario - a contracorriente - de las secciones de oficio.

Su pensamiento federalista quedó patente incluso en la forma de organización de su labor editorial. Sus intentos de diversificación de la propaganda así lo demuestran. Separó - en la medida de lo posible - las diversas áreas de interés propagandístico. Por un lado divulgación de la cultura desde el punto de vista ácrata y por otro información de las luchas obreras, con un punto de interacción entre ambas que las equilibraba. En la primera época **La Revista Blanca** y el **Suplemento** trasformado

más tarde en **Tierra y Libertad**. En la segunda, en cuanto las condiciones políticas lo permitieron, junto a la revista se colocó **El Luchador**. Se añadió además en esta última etapa la variante de la educación por medio del deleite, con la modalidad de las novelitas cortas. Esto explica, en parte, el éxito que llegó a alcanzar.

Finalizamos las presentes conclusiones con unas acertadas palabras de Josep Lluas, que creemos le dan el cierre adecuado:

"Podrá (...) faltarle a la literatura obrerista la lucidez de la frase, la brillantez de las figuras, la cadencia de una prosa que despida notas de armonía, los períodos grandilocuentes que más exaltan el sufrimiento que hablan a la razón; mas nada de esto es indispensable para convencer de la bondad de una causa, bastando un regular conocimiento de las principales reglas de la Gramática para darse a entender bien a los que no han de juzgar nuestros trabajos literarios por la forma, sino por el fondo; no por la galanura de la frase, sino por la intención que la motiva (...)

Es literatura obrerista "todo lo que se escribe desde el punto de vista primordial de exponer los males que aquejan a la clase obrera y manifestar las ideas que a juicio del autor puedan regenerarla." (Prólogo a Justo Vives. Episodio dramático social, pags. 10-14, de Anselmo Lorenzo, cit. por Lida, "Literatura anarquista...", art. cit.)

## DOCUMENTOS

En esta breve selección de documentos, hemos creído necesario incluir dos tipos de ellos. En primer lugar aquellos que se refieren a los propios periódicos: objetivos, declaraciones de principios, información sobre su estado económico o sobre la represión, etc. En segundo lugar hemos seleccionado, de los escasos escritos teóricos que los anarquistas publicaron sobre la propaganda en general y los periódicos en particular, aquellos que nos han parecido más interesantes. Dado el volumen que este trabajo ha llegado a alcanzar, nos hemos visto obligados a no insertar, debido a su longitud, uno de los que a nuestro juicio es de los mejores. Nos referimos al estudio de Felipe Alaiz sobre literatura y periodismo, publicado por capítulos en La Revista Blanca en 1933

### 1. Documentos sobre la prensa anarquista

#### Documento 1

**La Federación** (B), n.67 (27 nov. 1870), 2 (declaración de principios de **La Voz del Trabajador** de Bilbao)

*He aquí la exposición de principios y de tendencias que en su primer número ha publicado nuestro muy querido colega internacional de Bilbao, **La Voz del Trabajador**, y la cual dice:*

*A los trabajadores:*

*Vosotros los que desafiando los rigores del calor del verano, los frios del invierno, las lluvias y las nieves, fecundais la tierra con el poder de vuestros brazos, regándola con el sudor de vuestro rostro, los que en el estrecho recinto de los talleres, empleais las fuerzas y la inteligencia perfeccionando el arte con ímprobo trabajo, hermosa obra que sale de vuestras robustas y callosas manos, admirable y embellecida; los que sujetos a mil peligros y penalidades exponeis vuestra preciosa vida, ora suspendidos en el aire sobre un andamio, o apoyados debilmente sobre una tijera o sobre una sencilla viga; los que abandonando la patria y el hogar de la familia con sentimiento y dolor surcais los mares, y que llenos de fe y de esperanza luchais con el huracán desencadenado y las olas embravecidas, sobre insondable abismo, tumba ignorada que llevais a vuestras plantas; los que por último, con nosotros formais parte de la gran familia de los desheredados, que todos juntos contribuimos a enriquecer a unos pocos privilegiados; para vosotros escribimos, a vosotros dirigimos nuestra voz, voz doliente y desgarradora, esmaltada en el dolor y el sufrimiento, pero majestuosa y grande como el sentimiento de una madre que exhala el corazón oprimido por la amargura y que parte del fondo de nuestra conciencia, como una protesta digna y enérgica contra la explotación del hombre por el hombre.*

*Hijos del trabajo, que es la única y verdadera nobleza que existe y amantes de los fueros de la verdad y de la razón, no podíamos permanecer impasibles ni sordos a la desgracia que les rodea, y al triste clamor que levantan por doquier nuestros hermanos, víctimas como todos los trabajadores, de la insaciable ambición y codicia de una clase social, que avara y egoísta, solo ansía acumular riquezas protegida por la sombra del árbol frondoso del privilegio y de la injusticia, sacrificando impunemente los brazos productores que las crean, abandonándolos con el anatema de sus*

*esperanzas e ilusiones, después de haberlos utilizado en su provecho, y que en su constante y tenaz empeño del acaparamiento y de la explotación desconoce el vínculo sagrado de la Igualdad y de la Justicia, verdad santa que nos legó Jesús calumniado y perseguido, lazo fraternal que debe unir a todos los hombres, haciendo desaparecer esa conspiración destructora y horrible del hombre contra el hombre, aspiración noble y justificada del proletariado, base fundamental y armónica de la sociedad humana.*

*Nosotros que injustamente parece que estemos condenados a sufrir eternamente en el océano de la vida, la marca del columpio social, movido por el huracán ensoberbecido de las pasiones humanas; nosotros, que desde que nacemos mece el dolor nuestra cuna, e inundada de lágrimas pasa nuestra infancia; marchita nuestra hermosa juventud, se nos presenta una ancianidad triste y desventurada, espantosa y horrible, consecuencia inmediata de la miseria y la ignorancia; nosotros, en fin, que parece llevamos impreso en nuestra noble frente el sello de la fatalidad y la servidumbre, marca aborrecida y maldita por los señores que se suponen de mejor condición y naturaleza que la nuestra, y, que, poseedora de la riqueza que producimos con fatigado e ímprobo trabajo, obtenemos por toda recompensa un exiguo y mezquino jornal, arrojado a nuestras plantas como un favor o como una limosna; ante tamaño insulto, a nosotros y solamente a nosotros toca velar por nuestros intereses, fruto del trabajo y de la honradez tan respetables y sagrados como los del rico privilegiado que avaro acumula, como los del capitalista que ansioso acapara, como los del fabricante que codicioso explota. He aquí, pues, nuestro programa. La Asociación Internacional de Trabajadores con sus desinteresados y salvadores principios tiende a este fin y realizará el bello ideal al que todos aspiramos, a nuestra pronta y completa emancipación, porque el reino del derecho, a todos alcanza, y la abundancia en vez de la miseria, el ingenio en vez de la ignorancia, será el resultado que obtendrán todos los asociados.*

*Miembros de esta grande Asociación, y órgano de la federación local constituída en esta villa:*

**La Voz del Trabajador** *será el apoyo decidido del que sufre, partidario declarado de la Moral, de la Verdad, y de la Justicia, consagrado a la defensa de los desheredados, enemigo mortal de toda tiranía y no omitirá medio alguno procurando nuestro común mejoramiento, impulsando el espíritu humano por la senda del deber, hermoso camino que conduce a la regeneración social y que contribuirá a quebrantar la ominosa cadena, que por tantos siglos trae amarrado y sujeto al hombre, sin ningún título a su propio semejante.*

## Documento 2

"Nuestro colega La Internacional", **La Federación** (B), n.128 (28 ene. 1872), 2-3

*Con sumo gusto insertamos el notable y valeroso programa que a nuestro querido colega, "La Internacional" de Cádiz le valió la prisión de su director.*

*Helo aquí:*

### **Trabajadores, hermanos en el infortunio:**

*Nunca señaló la historia de la humanidad un período de mayor desorganización social que el presente.*

*Hemos llegado por fin a la completa división de las clases.*

*Por un lado la clase media dueña de todas las riquezas, de todos los poderes.*

*Por otro el cuarto estado, los pobres, los trabajadores, dueños tan solo del duro trabajo, dueños de todas las penalidades de una vida abyecta y desgraciada.*

*Por eso la lucha de los intereses sociales tiende hoy a reemplazar a la vil obediencia del pueblo, obediencia hija de la ignorancia y el engaño, que pesaron siempre sobre los pobres, y únicas causas que pudieron llevarnos a un presente tan absurdo y tiránico.*

*El mal de la humanidad, su cáncer, reside tan solo en las condiciones económicas de las sociedades y en las tiranías y falta de justicia de los poderes.*

*Todas las medidas y todos los remedios que se creyeron salvadores, que procurarían la emancipación del proletariado, vinieron a ser en la práctica, si no crueles engaños, ridículas muestras de impotencia, porque todas esas medidas y remedios dejaban en pie la desigualdad social y la tiranía e injusticia de las constituciones sociales.*

*Esos derechos políticos, farsas indignas, que levantaron al trabajador de esclavo a ciudadano, no pudieron procurarle una hora de descanso a sus fatigas, no supieron elevarlo de la ignorancia y la miseria a la ilustración y bienestar, y mientras la ignorancia, la desnudez, las penalidades, pesan sobre una parte de la humanidad para descanso satisfacción y orgullo de otra, nada se habrá conseguido en el camino de la verdadera revolución, en el camino del justo y humanitario progreso.*

*Vemos hoy, **en tiempos de democracia**, al capitalista despedir de sus talleres a miles de operarios, de padres de familias cuando así place a su soberana voluntad, y ninguna ley, ningún poder osa tocar un derecho que se concede a este señor de vidas y haciendas, y en cambio se le niega a miles de trabajadores, cuando cansados de trabajar tanto, quieren con una huelga obtener un aumento de salario o una hora menos de trabajo: ¡infelices! en las cárceles, en los presidios pagarán su atrevimiento, **que siempre será abusivo** su proceder y sobre ellos caerá todo **el peso de la ley**.*

*Los trabajadores no pueden asociarse para mejorar su condición, no pueden abandonar el taller que les roba su sudor, que los destruye; los trabajadores no pueden realizar un derecho que la clase media les niega: la clase media que exige ¡insensata! el sudor y la esclavitud del pobre para mantener su holganza y despilfarro: esa clase que además de tratar de quitarnos el derecho de asociación, discute los medios para destruirnos y que nunca discutió cómo libertarnos de la explotación, que nunca puso coto a la tiranía del capital, y nunca se atrevió a icobarde! más que a besar las manos del cacique que más nos tiraniza, obligándonos por el hambre a ser esclavos y auxiliares de los gobiernos nuestros mortales enemigos; esa clase media, que sólo aspira a sumir para siempre en la oscuridad y el olvido al mártir de la humanidad, al trabajador.*

*Cansados estamos ya de oír que siempre ha de haber pobres y ricos, que siempre han existido diferencias sociales ¡Que insensatez! Estos hombres que así hablan y que tienen en sus manos la administración, el gobierno, son unos ignorantes que no ven ni aún en la historia escrita por ellos mismos, esas épocas revolucionarias de todos los tiempos, esas guerras y luchas incesantes por el progreso, por las reformas, por la aspiración continua hacia el bienestar de la humanidad; y nos quieren controlar*

condenándonos a la esclavitud; ofreciéndonos caridad, amor al prójimo, resignación; y esto después de diez y nueve siglos, osan hablarnos de esas cataplasmas ridículas; sin pensar que esa caridad, que ese amor al prójimo, que esa resignación no son mas que consecuencias de una sociedad viciada; y que en vez de remedio son alimento del enfermo incurable que más lo hacen sufrir y atormentar: ¿qué necesidad hay de esa caridad hipócrita, que sirve solo para cubrir la perversidad humana? ¿qué de ese amor al prójimo, sarcasmo irritante? ¿qué de esa resignación, que solo revelan como ya reveló, la mayor degradación del hombre? en vez de caridad, justicia humana, no divina; en vez de amor al prójimo, vergüenza y deberes con nuestros semejantes; en vez de resignación, esfuerzo supremo, para acabar de una vez con esta vida social tan insoportable para el trabajador, como alhagüeña para el privilegiado.

Ha llegado el tiempo de la desorganización de un presente y un pasado tan bárbaros, tan inhumanitario; la clase trabajadora, fuerte con la justicia de su causa, alentada por la esperanza de mejores días, se levanta poderosa, irrestible, para conseguir lo que no consiguieron tanto sabio, tanto militar, tanto gobierno, de esa clase de los privilegios, de las religiones, del patriotismo, de la caridad, de la democracia, de la ciencia.

Asco, desprecio, no ira, nos produce ver a esos doctores de la clase media, discutiendo sobre nuestros deberes, sobre la protección que deben darnos, sobre nuestras aspiraciones. ¿Cuál es el derecho que tiene esa clase para hablar de deberes al trabajador? A esos ignorantes vanidosos, ¿qué los elevó a las alturas de la tiranía y de la injusticia?... La fuerza que le dio el pobre pueblo, engañado siempre; el trabajador, cegados por los consejos y la farsa de la sociedad. Los esclavos eligieron sus señores de entre los más vagos e hipócritas de la humanidad; el pueblo y solo él; pues todos los tiranos del orbe hubieran sido imposibles a conocer al pueblo, como hoy conoce, sus necesidades, su verdadero camino para llegar a la práctica de la justicia, a la realización de la fraternidad y libertad.

Los legisladores de la clase media, debían cambiar el frac, el abrigo, los guantes, por la blusa y la herramienta, y después de trabajar en el duro suelo en riguroso invierno, después de bajar desnudo a las profundidades de la tierra para arrancar de su seno los metales y desfallecer de cansancio y de miseria; después de tantas fatigas, debían ir al parlamento con la esperanza de volver al trabajo mañana, y verían entonces cuanta inspiración tendrían para reconocer en el trabajador todos los derechos, todas las atenciones que se merece, pero no; no cambiarán el frac y sus comodidades por la herramienta y el trabajo, no padecerán por el frío y la miseria, ni verán nunca los horrores y la abyección del trabajo; ¿que serían entonces de su honor y de su orgullo? Ellos sabrán al abrigo de toda penalidad, después de encenegarse en la orgía, escribir contra el pobre, preparar discursos para convencer a los necios como ellos de que es preciso perseguir al trabajador, que es preciso castigar al que pretenda ejercer el derecho a la asociación, cuando éste es un pobre: ellos sabrán convencerse unos a otros de que tienen razón y son justicieros esterminándonos: ¡qué insensatez! ¿y pensar que hay algunos trabajadores que todavía no ven la esclavitud y la desvergüenza que los orpime? sí; hay de estos trabajadores; pero esos llegarán a trocar su miseria por la comodidad y la riqueza, se inficionarán con el mortal aliento de la vanidad y el apego a la dicha y olvidarán ingratos a sus hermanos: esos trabajadores ya no merecen este honrosísimo nombre, esos ya son burgueses y así se portan.

¿Pensar también que se llaman liberales los hombres que nos explotan y tiranizan? ¡¡Que vergüenza!! ¡¡Trabajadores!! desconfiemos de todo el que no sea trabajador, de todo el que no sea explotado y no viva en la desgracia; y no tememos al rechazar de entre nosotros a esos que se llaman ilustrados y amigos del pobre; la ilustración del presente la rechazamos; ella está en manos de pedantes y falsos maestros que no enseñan más que una ciencia superficial y engañosa, que ni aún así conocen. Ved si no, como la ciencia útil, la del trabajo, la de la industria, la de la agricultura, está en



minoría y despreciada, no así el derecho, la teología y la faramalla.

Asco también debe causarnos esa prensa de la clase media, doctora de la vanidad y de la ignorancia, hablándonos todos los días de religión, de justicia, de orden, de libertad; todo mentira, todo un engaño manifiesto, todo hipocresía cuando no estupidez; pues solo un estúpido, una calabaza, puede hablar de libertad, de orden, de justicia, de religión, en los tiempos vergonzosos que corremos.

¡Religión! ¿Habrás farsa mayor? ¡Justicia! para proteger y libertar al rico. ¡Libertad! engaño, burla hecha al pueblo detrás de cien mil bayonetas! ¡Orden!... desorden infinito, degradación sin límites.

Esas guerra, esas grandes vergüenzas de la humanidad ¿quién las promovió? ¿quién llevó, quién condujo al campo de batalla a esas legiones de hombres para que se devorasen los unos a los otros, para que destruyeran ciudades, campos, riquezas? ¿quién osó tocar a la cabaña del pobre? ¿quién desbarató el surco del arado abierto con tanta fatiga por el trabajador? Esos hombres que se llaman gobierno, esos poderes de las clases ilustradas, de las clases religiosas y humanitarias. ¿Quién llevó la desolación al campo de la abundancia? El orgullo, la vanidad, la petulancia de los emperadores, que supieron preparar la opición para escudarse tras ella a fin de cubrir sus criminales intenciones; que excitaron las iras de unos pueblos contra otros, que cantaron en todos los tonos el patrio amor y el valor de sus razas; patriotismo y valor, patentes pruebas de la bestialidad del hombre.

Esta última guerra, esa hecatombe, ¿para qué fue precisa? ¿qué ganó en ello la humanidad? ¿cuál fue el pueblo que vino animado de la destrucción, cuál nueva invasión de bárbaros y hubo necesidad de contrarrestar y hacer frente? ¿no vivían dos naciones pacíficas con esa paz, que aunque aparente, no le acompañan los horrores de la destrucción humana? Esa guerra la quisieron la voluntad de dos tiranos, de dos vagos y alhagados señores, que luego que comenzaron sus hazañas de salvajes, fueron elogiados por las clases ilustradas y cantados y beneficiados.

Vergüenza para esas clases que tienen menopolizado el gobierno, la admiministración, que no han sabido más que llevar a la humanidad de revolución en revolución, de guerra en guerra, de error en error, de caos en caos, hasta el extremo en que la vemos hoy amenazada de todas partes por un cataclismo, por una guerra fratricida de clase, de los horrores más espantosos que registraron los siglos.

Es preciso, trabajadores, que cesen estas iniquidades, es preciso que la humanidad se redima, que desaparezca del mundo la barbarie.

Por fortuna llegamos a la desorganización, a la putrefacción de ese cadáver, sociedad presente; ya están bien separados los campos para la lucha; y si la clase media no muere pronto por sí misma dilapidando la riqueza, avergonzándose y huyendo de la vida pública; el pueblo, el proletariado, se encargará de hacer la revolución social tan necesaria ya.

Preparémonos para esta revolución, no olvidemos que siempre tras de una revolución vino la reacción, porque retoñó lo malo, lo antiguo; cortemos la cizaña de la humanidad, sembrando en cambio el trigo; no destruyamos sin reemplazar al mismo tiempo, una vida por otra; cuando desaparezcan todas las instituciones del pasado que aparezca viviendo y organizada ya, la institución del porvenir, esto es, la libre asociación de libres asociaciones de trabajadores, en orden, en vez de político esencialmente económico; una igualdad social garantida en el porvenir.

Tengamos confianza, seguridad absoluta en la bondad de nuestras aspiraciones, y trabajemos sin descanso hasta nuestro triunfo.

Por fortuna hoy vemos cercano el día de la justicia; hoy existe la grande, la salvadora Asociación Internacional de los Trabajadores, asociación que vive poderosa, invencible; esta Asociación es la nuestra; de ella formamos parte con millones de hermanos que trabajan como nosotros para conseguir el remedio a todos los males de la humanidad, esta sociedad vive en las repúblicas y en los imperios de los déspotas, vive en América, en Suiza, en Rusia, en todas partes; y allí donde más se la oprime

*adquiere mayor fuerza, más valentía, para conseguir su fin; es una sociedad que discute en público, que no teme la luz del día donde puede mostrarse levantando su bandera.*

*Con toda nuestra vida, con todo nuestro esfuerzo defenderemos esta asociación, esperanza de los trabajadores y fantasma espiatorio de nuestros enemigos.*

*De hoy en adelante sirviéndonos de nuestro periódico, expondremos, queridos hermanos, trabajadores todos, cómo esta grande asociación es la amiga del pueblo; cómo quiere redimir al proletariado y borrar de la humanidad todos los horrores y miserias que la combaten.*

*Con grande fe y constancia haremos estos trabajos, seguros de que así coadyuvamos a la redención del hombre.*

*Reciban todos los periódicos socialistas y todos los centros obreros nuestro fraternal saludo y la seguridad absoluta de que nos anima un grande entusiasmo, un grande amor por la causa que defiende la grande Asociación Internacional de los Trabajadores.*

LA REDACCION

### Documento 3

"Nuestra consecuencia", **La Revolución Social** (S.L.), n.5 (abr. 1885),<sup>1</sup>

*Somos los internacionalistas, que, obligados por una ley a vivir en la oscuridad, no permitiremos que gobierno alguno (llámese socialista o republicano), se vanaglorie de que vivimos de su misericordia, pero como entre los revolucionarios no hay nada estable, sino que progresivamente marchan al compás de los adelantos más radicales; llevaremos a la conciencia de todos tanto en la teoría, como en la práctica, los acuerdos de nuestros últimos congresos. La Asociación Internacional de los Trabajadores de la Región Española, la compondrán todos los revolucionarios que estén conformes con no pertenecer a ningún partido político ni a ninguna secta religiosa, teniendo por patria, el mundo, y por familia, los revolucionarios.*

*Examinando los números anteriores, quedará demostrado que, nuestro periódico ha cumplido la alta y revolucionaria misión que determina su programa.*

*Pero como la malevolencia de ciertos seres raquíuticos, llega hasta el extremo de considerarnos perturbadores, vamos una vez más a despejar la incógnita, demostrando a los hombres de recta conciencia, si cumplimos con un deber sagrado, dando la voz de alerta primero, y separándonos después, de una organización llevada como por encanto del terreno revolucionario al legalismo, y por lo tanto, al reaccionario; por unos cuantos hombres de mala fe, que, llevados del estúpido egoísmo de explotar a sus compañeros, se convirtieron en dictadores de la clase obrera, invocando en todas sus autoritarias y despóticas disposiciones: La Anarquía.*

*Para demostrar cuanto dejamos dicho, copiamos a continuación algunos párrafos del último congreso universal, celebrado en Londres en 1881; los que demostrarán de una manera clara y terminante el golpe de estado llevado a efecto por la Comisión Federal Española; no dando cuenta a la organización de los acuerdos aprobados en dicho Congreso, y si en su lugar trabajando de Zapa, para entrar en el terreno de la legalidad. Dice así:*

*"Considerando que la Asociación Internacional de Trabajadores, ha reconocido la necesidad de añadir a su propaganda oral y escrita, la propaganda por el hecho;*

*"Considerando, por otra parte, que la época de una revolución general no es quizás lejana, y que los elementos revolucionarios están llamados a demostrar la medida de su afecto a la causa del proletariado y de sus fuerzas de acción;*

*"El Congreso acuerda que las organizaciones adheridas a la Asociación Internacional de Trabajadores tengan en consideración las proposiciones siguientes:*

*"Es de absoluta necesidad, por todos los medios posibles, propagar por actos la idea revolucionaria y el espíritu de la misma en las masas populares que no toman todavía una parte activa en el movimiento, y se hacen ilusiones sobre la moralidad y la eficacia de los medios Legales.*

*"Saliendo del terreno Legal, sobre el cual hemos estado generalmente colocados para llevar nuestra acción al terreno de la ilegalidad, único camino para llegar a la revolución, siendo necesario servirse de todos los medios adecuados al caso.*

*"Las persecuciones de que es víctima la prensa revolucionaria en todas las Regiones, nos demuestra la necesidad de la organización de una prensa clandestina.*

*"Quedando fuera del movimiento socialista revolucionario la gran masa de los trabajadores del campo, es de toda necesidad dirigir todos nuestros esfuerzos hacia este lado, recordando que un simple hecho práctico contra la actual organización habla más al corazón de las masas rurales que millares de impresos y palabras, y que la propaganda por el hecho tiene todavía más importancia que en las ciudades.*

*Terminando el congreso con la siguiente declaración:*

*"El Congreso Internacional reunido en Londres, no reconociendo otro derecho que el de indicar las ideas generales de lo que parece ser mejor organización socialista revolucionaria, confía en la iniciativa de los grupos y federaciones para el estudio de*

la misma y otras que les parecieren útiles para el triunfo de la Revolución Social."

Por lo expuesto, comprobado con documentos oficiales, está demostrado:

1º Que la Asociación Internacional de los Trabajadores, titulada **Los Desheredados**, se ha amoldado estrictamente al espíritu revolucionario de los acuerdos del Congreso de Londres; cuyos acuerdos fueron propuestos por el delegado directo de la Región Española.

2º Que al separarnos de lo que se llamaba Federación de Trabajadores de la Región Española, no lo hacíamos de la Internacional, la que continúa organizada para llenar los fines altamente revolucionarios;

y 3º Que al ver la autoritaria conducta de la Comisión Federal, negando en el Congreso de Sevilla la existencia de la Asociación Internacional de los Trabajadores (a pesar de haber remitido desde el Congreso de 1881 a 1882, cinco circulares secretas de dicha asociación); implantando por la fuerza, (aunque cubriéndolo con la Legalidad); una organización de guerra, con jefes y generales y al estilo del autocrático imperio Ruso; no pudimos ver impasibles tanta injusticia, y enarbolamos la bandera de la revolución.

Desde aquella fecha, es decir, al partir de la terminación del Congreso de Sevilla, nos separamos de la Federación como anteriormente decimos; y para que se nos diferenciara de cualquier otra organización, nos dimos el nombre de **Los Desheredados**, en un Congreso celebrado en Sevilla en enero de 1884 (sic).

Como consecuencia del recto espíritu de aquel Congreso, la organización se desarrollaba de una manera extraordinaria, a pesar de los malos medios puestos por la Comisión Federal nombrada en el Congreso público de Sevilla; la que al representarse la comedia de La Mano Negra en Andalucía, escogió en ella un papel esencialmente característico: el de **Calumniador**.

Encontró la ocasión, (en unión de la burguesía), de confundir a sabiendas a los trabajadores que no estaban conformes con sus procedimientos, con determinados hechos individuales, ocurridos entre trabajadores organizados y pertenecientes a la Federación Regional Española; a los que después de haberlos halagado repetidas veces en sus actos de ignorancia, y de comerse los céntimos que esos desgraciados les enviaban, no tuvieron inconveniente alguno en calumniarlos y delatarlos a la Burguesía, en los terribles días de la venganza.

Dando lugar con la célebre circular núm. 22, a que se llenaran las cárceles de Andalucía de infelices trabajadores, que eran atormentados para que declararan lo que no podían saber; porque todo era una pura farsa, inventada por la burguesía, y secundado por los esbirros de aquella Comisión Federal.

Los que tan villanamente obraban dando lugar con sus delaciones a la pérdida de centenares de familias, continuaban tranquilos en Barcelona disfrutando cómodamente del fruto de sus rapiñas.

Estos seres envilecidos que durante un periodo de años han aconsejado al pueblo (para halagarlo) hechos como los que se les aconsejaban en aquellas célebres publicaciones intituladas, Represalias, y que empujando a la ignorancia han sabido precipitarla al abismo para mejor explotarla; único y exclusivo fin que siguen, se encuentran hoy encastillados en su última trinchera, en un papelucho que se redacta en Madrid y se publica en Sans titulado **La Revista Social**; creada con los fondos estafados a los trabajadores.

La historia de la humanidad tiene lecciones harto elocuentes para olvidada; y sin remontarnos a periodos remotos, encontramos que, en el reinado del reaccionario Fernando VII todos los liberales llevados a inmolarse al patíbulo, lo fueron por los traidores que en el seno del partido se cobijaban; en tiempo de la República, periodo harto conocido por todos nosotros, la mayoría de los deportados lo fueron también por los falsos republicanos que con el nombre de correligionarios se introdujeron en las masas populares para calumniarlas y delatarlas.

Nuestra gran asociación Internacional de los Trabajadores tenía que pasar

*imprescindiblemente por este funesto trance, del que ha podido evadirse (con extrañeza de sus enemigos) durante quince años.*

*En todo este tiempo que, para pertenecer a nuestra organización clandestina, se examinaba la procedencia de los seres, los malvados que introducidos entre nosotros estaban asolapados, no se atrevieron a hacer de las suyas; hasta que arrastrándose como las serpientes consiguieron escalar las posiciones más ventajosas para sus planes.*

*Hoy, que sorprendidos infraganti han sido arrojados de entre los proletarios a puntapiés, se revuelven entre el lodo de sus infamias en convulsa desesperación, ora calumniando y delatando, ora suplicando y halagando, con el sólo objeto de encontrar incautos que los sigan, para ver si consiguen el apoderarse de la organización para comer; que no es otro el aliciente que les ha guiado; comer y siempre comer de la explotación de los trabajadores.*

*En la Asociación Internacional de los Trabajadores está predestinada a no tener un minuto de sosiego mientras existan esos traidores, pues conociendo los secretos de nuestra organización, nos delatarán y calumniarán cuando se vean imposibilitados de coger otra vez la Comisión Federal.*

*La crítica situación porque atraviesa la clase obrera de España, no hay colectividad (ya sean de las más pacíficas o exaltadas) libre de caer en la lucha que todas sostienen por la existencia en algunos de los hechos penados por las Leyes burguesas; pues ese día, pedirán los hombres de la Revista Social al gobierno constituido (sea cual fuere) el apoyo para descubrir a los delincuentes; y en unión de la benemérita los veremos como nos arrebatan, o nos fusilan en el seno de nuestra familia.*

*La Asociación Internacional de los Trabajadores titulada Los Desheredados seguirá luchando en el terreno de los principios contra todo ser depravado que empleare tales procedimientos, recomendando al pueblo, único juez que reconocemos, el castigo de todos y cada uno de los miserables esbirros.*

*Hoy, que desenvueltos algunos de los puntos que, por no haberse aclarado antes, nos ponían en contradicción con algunos buenos compañeros, repetimos lo que hemos dicho tantas veces. Para triunfar en la terrible lucha a que por una ley fatal estamos condenados; es necesaria la unión de todos los que sufrimos; es imprescindible la reconstrucción de todas las fuerzas revolucionarias en una sola organización fuerte y potente, donde respetándose todas las formas de lucha contra la burguesía, quepan y se desarrollen todas las actitudes.*

*La Redacción*

#### Documento 4

"Situación de Tierra y Libertad", por el grupo 4 de Mayo, A. Saavedra, **Tierra y Libertad** (M), 45 (23 nov. 1905), 2

*Mejor dicho: la situación de la prensa anarquista en España es insostenible. Nuestros periódicos dignos de mejor suerte, agonizan, económicamente hablando.*

***Germinal** de La Coruña, ha dejado de publicarse por consunción pecunaria. **Tierra** no ha podido salir la semana pasada por carencia absoluta de vil metal.*

*Los recursos que nos enviaron del extranjero fueron agotados prematuramente a consecuencia de los gastos exorbitantes que nos ocasionan las numerosas denuncias acumuladas sobre nosotros y suspendidas sobre nuestras cabezas, como la espada de Damocles, por el señor fiscal.*

*Parte de nuestros corresponsales y esa pléyade de obreros inconscientes que nos leen y no pagan, parece así como que se han puesto de acuerdo con el Sr. Mena para que sucumba por anemia metálica **Tierra y Libertad**.*

*¡Queremos vivir! ¡queremos luchar! queremos maldecir desde nuestras columnas la barbarie gubernamental, el salvajismo jurídico, la antropofagia burguesa que como restos de antiguas y bárbaras civilizaciones nos siguen sumiendo en obscura esclavitud como presos aferrados por el régimen inquisitorial del denigrante clericalismo.*

*Queremos propagar las sublimes bellezas del ideal anárquico y que circulen de uno a otro confín, saturando los ámbitos del mundo; queremos hacer luz en las inteligencias de los trabajadores, sometidos al yugo cruel de la miseria y estulta explotación, bajo la absurda fe del despótico y sombrío obscurantismo, valiéndonos para ello de las alburas luminosas del progreso, que nos transmitieron en sus escritos los heroicos propagandistas que ofrecieron con antelación digna de ejemplo, su libertad, su hogar y su vida a la predicación, a la lucha, a la extensión de la anarquía.*

*Queremos seguir la senda trazada a los verdaderos hijos del pueblo, por los que con la pluma y con el hecho, perecieron entre las garras de nuestros infames y traidores enemigos.*

*Por eso velamos por la vida de Tierra, porque para ello necesitamos sus columnas, por eso deseamos la prosecución de **Germinal**, porque resuene su voz potente en las concavidades abruptas de la fértil y cruelmente explotada cordillera galaica; por eso anhelamos la vida robusta y viril de toda la prensa anarquista, porque es la única que sin temor a procesos ni a asechanzas curialescas se convierte en eco acusador incontrastable de las crueldades y crímenes con que se enriquecen, a costa del obrero, las clase dictatoriales.*

*Y por eso los obreros españoles, los trabajadores de allende los mares, los proletarios del mundo entero, deben ayudarnos en nuestro proster esfuerzo y sacudir la cerviz como el toro a quien pretenden arrancar las astas, como el león a quien intentan privar de las potentes garras, para lanzar con rugido feroz la postrer zarpada con el último enfoque que desconcierte y destruya a nuestros crueles enemigos.*

***Tierra, Germinal**, la prensa anarquista toda, son nuestras armas de defensa para la preparación de la batalla definitiva; su extinción sería nuestra debacle antes de empezar la decisiva lucha, y el triunfo prematuro de sayones y gorilas, pretores y farsantes, fariseos, centuriones y escribas de todas clases y categorías.*

*Nosotros, los que constituimos el grupo editor de Tierra, vamos a realizar el último esfuerzo; para ello queremos levantar un crédito de algunos centenares de pesetas que respondan de la vida del periódico, y si pudiéramos conseguirlo, seremos responsables al débito con el importe de nuestros jornales, y si después de esto no envían los corresponsales el importe de los paquetes, si nuestros lectores no pagan los números y los donantes no nos ayudan, no solo perecerá el semanario por nuestra incuria e indiferencia, sino que los anarquistas que componen el grupo "4 de Mayo", tendrán que rescatar el crédito con sus jornales y someter a las torturas del hambre y*

*del frío a sus inocentes criaturas.*

*Los pedidos aumentan, hemos tenido que aumentar nuestra tirada, **Tierra** gusta, pero los ingresos decrecen y nos obligan a hacer públicas nuestras penalidades a trueque del regocijo y vanagloria de nuestros enemigos.*

*Conocemos las calamidades porque atraviesa el proletariado, la escasez monetaria que origina la carencia de trabajo, pero amparándose en esto, vemos a muchos que nos niegan el importe de los paquetes y se lo gastan alegremente en el prostíbulo y la taberna.*

*¿Que los que tal hacen no son anarquistas?.. de sobra lo sabemos, pero como la circulación de Tierra no se limita a nuestros compañeros, justo es dar la voz, el grito de alarma para que se restrinjan los inconscientes y no tomen nuestro fraude como un medio de satisfacer sus vicios y su avaricia.*

*Con amor a la idea y un tanto de retracción a favor de nuestros propios sentimientos o contra la expansión de placeres inútiles y denigrantes vicios, los anarquistas en el primer caso y el resto de los trabajadores en el segundo, lograríamos sostener estos baluartes donde nos parapetamos contra las injusticias sociales, esperando el día no lejano en que podamos lanzarnos con todo el ímpetu de nuestras fuerzas para defender como hombres y como anarquistas nuestros derechos naturales, el pan de nuestros hijos y la completa libertad.*

*Esta es nuestra labor, hasta hoy no han sido ingratos sus frutos: el plazo se acerca, nuestra energía no se consume inutilmente:*

*¡PROLETARIOS!...¡Hagamos un pequeño esfuerzo y salvemos nuestra prensa!*

*¡QUE VIVA GERMINAL EN LA CORUÑA Y EN MADRID: ¡QUE VIVA TIERRA Y LIBERTAD!*

*Por el gupo 4 de Mayo*

*A. SAAVEDRA*

## Documento 5

"Acción Libertaria. A los grupos, corresponsales y suscriptores del periódico", **Escuela Libre** (Valladolid), n.2 (1 mar. 1911), 3

*Queridos compañeros: Gran sorpresa os habrá producido a todos no recibir las ediciones de este semanario correspondientes a las semanas anteriores, puesto que seguramente ignorareis los motivos que nos ha impedido sus publicaciones; y como quiera que tampoco hemos podido editar el periódico que debiera aparecer hoy, no queremos dejar de explicaros lo que nos sucede, que es lo siguiente:*

*Estando confeccionando el número 12, fue encarcelado, como ya se dio cuenta en el mismo número, nuestro administrador Pedro Sierra Alvarez, sin que los jueces tuviesen el menor motivo para prenderle. Sometido este compañero durante varios días a un régimen de rigurosa y arbitraria incomunicación, nosotros, firmes en el propósito de que el periódico no sufriese ninguna interrupción, decidimos seguir publicándole, no obstante la mala situación que nos creaba la prisión e incomunicación de nuestro amigo. Sin embargo nuestros deseos salieron fracasados, porque por sorpresa al disponernos a comenzar la tarea, es también detenido y encarcelado nuestro director José Machargo, por orden de la autoridad militar, debido a que han merecido el honor de ser denunciados por la ley de jurisdicciones el artículo "¿Reflexiones? Quizá, ¿Observaciones? No" escrito por el compañero J.S. Duque, de París, y aparecido en el número 9 y una noticia alusiva al ejército portugués que fue insertada en la sección Miscelánea del número 10. Además, en prisión ya el camarada Machargo, se le notifica que tiene otro proceso por los ataques dirigidos a los jueces en el artículo "¿Justicia o locura?" publicado al final de nuestro número 12.*

*En estas circunstancias, hubo de suspenderse la salida del periódico aquellas semanas, ya que el pequeño número de los que componemos el grupo editor de Acción Libertaria queda casi en cuadro; y como ninguno de los encarcelados fue puesto en libertad provisional, según creímos, nos vimos obligados atmbién, aparte de otras razones, a no poder editar el correspondiente a esta fecha, no sin gran disgusto nuestro.*

*Mas esta situación enojosa ha finalizado; y a pesar de la prisión de nuestros camaradas Acción Libertaria continuará publicándose desde la semana próxima, y las persecuciones de la justicia serán en lo sucesivo inútiles para detener nuestra marcha, si los compañeros todos siguen apoyando a nuestro querido semanario.*

*Esperamos, pues, que para el buen éxito de nuestra empresa, cumpla cada cual con sus deberes en estas condiciones críticas, donde es necesario demostrar que nada puede impedir el avance de las ideas anarquistas. Nosotros cumpliremos nuestras obligaciones igualmente hasta aquí.*

*Mientras dure la prisión de Pedro Sierra Alvarez, conviene advertir que nadie mande correspondencia ni cantidades a su nombre, pues es detenido todo lo que se envíe para él por orden judicial. La sola dirección de **Acción Libertaria** es lo suficiente.*

*Sin otro particular os deseamos a todos salud y emancipación, y a perseverar en la propaganda del ideal grande.*

*El grupo editor de Acción Libertaria  
Gijón 23 de febrero 1911*



## Documento 6

"Circular de **El Libertario**" (Gijón), **El Porvenir del Obrero** (Mahón), n.353 (1 mayo 1913), 3

*Gijón, 19 de abril de 1913*

*A nuestros suscriptores, corresponsales y lectores: Estimados compañeros: sirve esta circular para comunicaros lo que ahora nos ocurre.*

*El viernes de la semana pasada, cuando nos empeñábamos en hacer el cierre del periódico, el juzgado de esta villa, acompañado de fuerzas de la policía, nos secuestró la edición correspondiente al sábado 12 y hasta se incautó de más de una plana de material de imprenta. Todo ello sin que nosotros hubiéramos presentado a la censura los ejemplares necesarios.*

*Tamaña arbitrariedad quiere justificarse alegando que en el juzgado se había recibido un anónimo donde se denunciaba que "El Libertario" iba a publicar un artículo violentísimo contra altos funcionarios de la administración de justicia; pero esto no es más que una patraña. Pruébalo así el hecho de que a estas fechas ni siquiera se dictó procesamiento contra ninguno de los que componemos el grupo editor del periódico.*

*En realidad, lo que se pretende aquí es que "El Libertario" no siga publicándose. Molesta a las autoridades nuestro semanario, principalmente la campaña de cárceles que el compañero Suárez realiza, y es preciso a todo evento que "El Libertario" muera.*

*A tal fin, como no bastaban las veinte denuncias que desde que nuestra publicación comenzó hemos tenido, se ha apelado al secuestro y a la incautación del material de imprenta. Como además se rumorea que ha de continuarse y hasta extremar estos procedimientos, el dueño del establecimiento tipográfico que hasta ahora nos servía no quiere continuar haciéndolo en lo sucesivo, temeroso de nuevos y acaso más grandes perjuicios. Y bajo este mismo temor, los demás propietarios de imprentas de la localidad también se niegan a editarnos "El Libertario".*

*Ya veis, pues, como estamos, se repite otra vez el caso que nos sucedió con "Acción Libertaria". Sin embargo como entonces, no nos desalentamos tampoco ahora. Si no puede publicarse "El Libertario" en Gijón, se publicará, cueste lo que cueste, en un punto cualquiera de la provincia. Hasta, si es necesario, en otra localidad de importancia de España.*

*Todas estas gestiones, naturalmente llevan un tiempo. Por eso os mandamos esta circular como aviso, para tranquilidad vuestra. No lo hicimos primero contando publicar número esta misma semana.*

*Entretanto que "El Libertario" reanuda su labor, nosotros esperamos que cuantos nos deben cantidades se apresuren a liquidarnos. Hemos tenido una regular pérdida en nuestra caja con el secuestro ya anunciado, y deber de buenos compañeros es, por lo menos, ponerse al corriente de sus pagos. Bien poco les pedimos.*

*Seguros de que no ha de romperse nuestro lazo de unión, quedamos vuestros y de la gran causa anarquista.*

*Por el grupo editor de "El Libertario" .- E. Quintanilla. M. Suárez. P. Sierra.*

*Nota: Toda la correspondencia y cantidades dirijanse en la misma forma de siempre. Oportunamente diremos si hay que modificar la dirección.*

## **Documento 7**

"Cultura Libertaria (El Ferrol). A los paqueteros y corresponsales", **El Porvenir del Obrero** (Mahón), n.353 (1 mayo 1913), 4

*salud:*

*El grupo "13 de octubre", editor del periódico "Cultura Libertaria", después de cumplir su misión hasta el último momento, os comunica que nuestro valiente quincenario deja de aparecer por falta de apoyo pecuniario de muchísimos paqueteros y suscriptores.*

*"Cultura Libertaria" en estos momentos estaba en su más grande apogeo, en el sentido de aceptación, pero el vil metal escaseaba y en la actual sociedad sin este aliciente es imposible la vida de un periódico; empezamos a tirar 2000 ejemplares y sobraba papel, hoy necesitábamos 2500 sin contar que continuamente nos hacen pedidos; por lo demás nosotros nos vemos imposibilitados para salvar el déficit que número a número iba subiendo, y esto dio margen a retirarnos con el propósito de pagar lo que adeudamos, aunque para ello tengamos que hacer algún sacrificio.*

*Nuestra retirada no es de muerte, pues dispuestos siempre estamos a laborar de una forma u otra por nuestro sublime ideal, no siendo tampoco óbice para que nuestro paladín vuelva a salir, si responden los paqueteros.*

*Creemos haber cumplido como anarquistas y como anarquistas aquí estamos de pie y en la brecha.*

*El grupo "13 de octubre" Ferrol*

## **Documento 8**

"El Látigo a los compañeros", por La Redacción, **El Látigo** (Baracaldo), II, 25 (16 ene. 1914), 1-2

*Con el presente número, nuestro quincenario, el quincenario de todos, da por terminado el primer año de su publicación. Circunstancias de todos conocidas, aunque no manifestadas, le impidieron salir a la luz con la normalidad debida, tres quincenas de las 24 que componen el año, el mitin pro-amnistía de los presos por cuestiones sociales, la excursión de propaganda verificada por la región vascongada y la Rioja, la escasez de medios para seguir viviendo relativamente bien, (como sucede a todo trabajador víctima de la explotación) debida a los corresponsales que le pidieron paquetes y no correspondieron con él a pesar de su desinterés de no haberlos dejado de enviar un sólo número, y, últimamente, la determinación de publicar el primer número de su segundo año en la primera quincena del primer mes del año 1914.*

*A 237 pesetas y 25 céntimos ascienden las fuerzas que El Látigo ha gastado en esos corresponsales, que se las pidieron, sin que de ellos haya recibido nada para reponerlas, a 1440 el importe de la impresión de sus 24 números y a 154,25 lo que ha tenido que pagar por franqueo y gastos menudos, como viajes a Bilbao, goma, papel, etc., cantidad, la última, que ha tenido que ir adicionando al coste de su tirada, pues, aunque El Látigo hubiera cobrado sus dos mil ejemplares sin perder uno, a tres céntimos, nunca ascendería lo recaudado más allá de las 60 pesetas que cuesta su impresión, resultando así que, aunque cobrase todos sus números, siempre queda empeñado cuando menos en 6,25 pesetas. Esta cantidad, unida a la de los corresponsales que no le pagaron, es el origen de los déficits consignados en el balance que va en el presente número, en el cual no van incluidas las 64 pesetas que desde ahora cuesta su impresión, ni los gastos de franqueo y correspondencia, por corresponder como cuenta corriente, al número 26.*

*Es también el mentis más grande que puede darse a los pobres de espíritu, a los abdicados y a los cobardes de conciencia averiada que, faltos de valor moral y de fuerza material para defender sus raquíscas ideas con nobleza, pretenden*

robustecerlas a costa del descrédito de las ideas anarquistas que *El Látigo* defiende, declarándole guerra a muerte, ocultándose para ello en la sombra de la mentira y la difamación, para propagar entre los trabajadores la vileza de que *El Látigo* está subvencionado por la "Sociedad Altos Hornos" y por el capellán de la misma. ¡Miserables! ¡Miserables!

Es un latigazo al rostro de los pusilánimes, de los carentes de ideas propias, de los anfibios del ideal que, en el terreno de la propaganda activa, hacen el papel de dueñas quintamoñas, fiscalizando todo, interviniendo en todo, criticando por todo, envidiando de todo y cultivando sobre todo la desconfianza y la duda en el hogar anarquista, en el campo de la simpatía porque en su kaleidoscópica impotencia no ven el sacrificio, la voluntad, el desinterés ni la abnegación de que son capaces los hombres que ponen su bienestar, su libertad y su vida al servicio de un ideal de redención.

Pero si lo que hoy exponemos constituye un soberbio mentis y un latigazo para los que descaradamente trabajan en la sombra por la muerte de *El Látigo* y para los que de soslayo nada les benefician y ponen valedades a la marcha de la propaganda anarquista, también constituye una satisfacción inmensa para los compañeros que, según sus fuerzas, contribuyeron al sostenimiento de la vida de *El Látigo* y se sacrificaron para cubrir sus déficits, logrando así verle publicar el primer número de su segundo año, por lo cual les envía el testimonio de su agradecimiento, el grato recuerdo de su amistad y compañerismo y les recuerda el deber que tienen de seguir luchando como hasta aquí en defensa del ideal anarquista y en beneficio de *El Látigo* si comprenden que éste ha cumplido como bueno en el primer año de su publicación; de lo contrario, les recuerda el deber que tienen de rectificar sus errores para que restalle mejor en su segundo año, ó de retirarle su apoyo para que no fustigue. En el primer caso, *El Látigo* continuará batallando por el ideal que defiende, haciéndose solidario de todas las causas justas; en el segundo, los que después de las rudas faenas del trabajo lo escribimos, no podemos hacer más que ofrecernos incondicionalmente con nuestro concurso y nuestro insignificante apoyo a todos los que sufren persecución por la justicia histórica y por la explotación del hombre por el hombre.

Y no terminaremos sin renovar el fraternal saludo y ratificar el cambio a toda la prensa anarquista y sindicalista que actualmente visita su Redacción y que como él lucha, no solamente por su emancipación de la clase obrera sino de toda la humanidad, entre cuya prensa se encuentran los queridos colegas **Tierra y Libertad**, de Barcelona; **Acción Libertaria** de Madrid; **El Porvenir Obrero**, de Mahón; **Luz** de Azuaga; **¡Tierra!**, de La Habana; **El Audaz**, de idem; **El Dependiente**, de idem; **La Anarchie**, de París; **El Anarquista**, de Montevideo; **Anarkos**, de idem; **Aurora**, de idem; **Fiat Lux**, de idem; **Rebelión**, de Rosario; **El Obrero Industrial**, de Tampa; **Freedon**, de Londres; **Cultura Obrera**, de New York; **Fuerza Consciente**, de idem; **Pluma Roja**, de Méjico, todos ellos defensores del ideal anarquista.

**La Voz del Obrero**, de Coruña; **La Voz del Pueblo**, de Tarrasa; **Solidaridad Obrera**, de Barcelona; **Unión Ferroviaria (Sección Barcelona Norte)**, de idem; **Unión Ferroviaria (Sección Catalana)**, de idem; **La Minerva** de Gijón; **El Trabajo**, de Sabadell; **El Sindicalista**, de Villanueva y Geltrú; **La Cuña**, de Zaragoza; **El Martillo**, de Jérez de la Frontera; **La Batalla Sindicalista**, de Ferrol; **El Obrero**, de Calañás; **La Sindicalista**, de Valladolid; **El Despertar del Obrero**, de Cartagena; **El Grifón**, de Barcelona; **El Rayo**, de Palma de Mallorca; **Cultura y Acción**, de Zaragoza y **La Voz del Campesino**, de Barcelona (Sans), todos ellos defensores del sindicalismo revolucionario. **El Radical**, de Valdepeñas y **El Consecuente**, de Reus, defensores de la política radical. Para todos un fraternal saludo y nuestro modesto pero sincero concurso para alentarles a seguir luchando cada cual en su esfera y en su acción contra este régimen social de irritantes desigualdades, conservador de la ignorancia, el estancamiento y la obduración que detiene la marcha del vehículo del

*progreso que conduce a la doliente humanidad hacia un régimen social en donde luchará con una sola arma: la Ilustración, y vivirá bajo un sólo amor la Libertad.*

*Y ahora a trabajar de nuevo, sin dar paz al cerebro, sin dar paz a la mano, a trabajar de firme, si es preciso hasta agotar nuestras fuerzas por la consecución de nuestro bello ideal, porque es un hecho tangible que, después del cansancio, originado por el trabajo se adquiere una cosa: el sueño, el ideal por nosotros soñado. Los que quieran que nos sigan, los que no tengan fuerza para seguirnos que se queden atrás, pues no serán más que un estorbo para la marcha de la columna de la propaganda; el ideal anarquista no busca creyentes, quiere convencidos, no busca la cantidad, quiere la calidad, aunque ésta quede reducida a la unidad, a un hombre solo, porque como dijo Ibsen, en esta sociedad donde tanto abundan los falsos aliados, "el hombre consciente que se encuentra más solo es el más poderoso del mundo".*

*La Redacción*

## 2. Documentos sobre la propaganda (escritos teóricos)

### Documento 9

"Los periódicos obreros", por Uno, **Acción Directa** (Cartagena), I, 12 (28 feb. 1914), 3

*Todo periódico obrero cuyo fin único sea la defensa del trabajo, no se le podría tachar de malo; pero si carece de ideales de positiva redención, su campaña será deficiente o quizá huera; puesto que al emitir su opinión en un dado litigio entre patronos y trabajadores, la emitirá con arreglo al medio ambiente actual, que equivale a una laguna cuyas aguas estancadas no pudiendo agitarse, tienden a su descomposición por faltarles el movimiento de ascensión, de evolución, expresión de ley de la vida.*

*Y si tales periódicos mueren por faltarles el rigor de ideales progresivos que robustezcan las energías para luchar por un futuro armónico y equitativo, también mueren aquellos que propagan un ideal sofisticado llamado catolicismo, ya que su doctrina al cabo de veinte siglos de ser predicada en todo el orbe, solo ha redimido de la miseria a los ministros que la defendían antaño en el púlpito y en el libro y hoy la defienden en el periódico y en el Sindicato, en vista de la manifiesta simpática adhesión que al Sindicalismo presta el obrero por considerarlo antesala que le dará acceso a su anhelada emancipación, al ansiado reinado de la igualdad económica y moral contenida en la idea filosófica Anarquía.*

*Y los otros periódicos obreros contradictores del sindicalismo, combaten a éste, porque aconseja al obrero que no debe esperar nada de la política; y los redactores de aquellos, como desvían al obrero del camino que les conviene que anden, hacen cruda guerra al sindicalismo, porque sueñan todas las noches con las actas de concejales y de diputados, y a fin de que sus halagadores sueños se conviertan en realidades, engañan sin escrúpulos, valiéndose para ello de las más ruines acciones. Estos en la actualidad son más perjudiciales a las reivindicaciones del proletariado que los católicos, porque estos lo que predicán está rancio, mientras que los otros lo que propagan está fresco.*

Uno

### Documento 10

"Reflexiones. La prensa obrera", por Juanonus, **Acción Libertaria** (Gijón) n.9 (5 mar. 1915), 1

*"A todos y a ninguno  
mis advertencias tocan"*

*No pretendemos, al trazar estas líneas, imitar al maestro Ciruela del adagio; está bien lejos de nuestra mente la idea de abrir escuela de sociología, pues harto sabemos que nuestras aptitudes son más de discípulos que de maestros.*

*No nos mueve el afán de dar orientaciones ni de definir actitudes; el campo anarquismo es bien amplio, y todos los que a él acuden pueden moverse como les plazca, sabiendo como saben de antemano que su libertad acaba donde empieza la de los otros.*

*Estas reflexiones no aluden, ni de lejos ni de cerca, a los anarquistas y nuestra prensa. Podemos discrepar en la apreciación de métodos de lucha y en la exposición de doctrinas, pero en nuestros periódicos no se ven (y si acaso existen son muy veladas), las contradicciones entre la teoría y la letra. No es esto, como algún*

*malicioso pudiera suponer, un autobombo, creemos que las cosas son así, y lo declaramos sinceramente sin temor al comadreo de los chismosos.*

*Pero esta satisfacción que tanto nos consuela, se desvanece por completo al pasar los ojos por las columnas de muchos periódicos obreros. Quisiéramos nosotros que en cada pueblo, por insignificante que fuese, se publicara un periódico redactado por y para obreros: pero desearíamos también, y no es mucho desear, que los redactores anduvieran con tino al manejar la pluma.*

*Como ya antes indicamos, no aspiramos a sentar plaza de maestros. Sabemos que en cada región y hasta en cada localidad, las necesidades del proletariado son distintas, como también lo son las patrañas burguesas. Huelga, por lo tanto, decir que la guerra contra el capital debe hacerse según las latitudes.*

*Mas si estamos conformes en esto, no lo estamos, ni mucho menos, con las formas en que se redactan ciertos periódicos obreros. Exceptuando alguno que otro artículo bien meditado, los más de las veces el resto de estas hojas obreras es lo que en lenguaje vulgar llamamos una lata, y perdonen estos compañeros en explotación el modo de señalar.*

*No veáis, amigos luchadores, en nuestras palabras, deseo de agraviaros. Decir que la prensa obrera en general es perfecta, sería mentir; y la mentira en este caso sería perjudicial para la causa que defendemos. No es necesario ser tan bien hablista como Cervantes para escribir con algo de corrección, ni hemos de estar, sociológicamente hablando, a la altura de un Reclus para tratar ciertos problemas ni son éstas las cualidades que pueden exigirse a quienes como vosotros y nosotros dedicamos más horas al trabajo que al estudio.*

*Lo que motiva estas reflexiones, es la frecuencia con que en la prensa obrera se publican artículos, noticias y sueltos de puro corte burgués. No citaremos títulos de periódicos, ateniéndonos al lema que encabeza estas líneas; pero sí diremos que el anuncio de un baile de máscaras, el elogio a las nulidades locales o el artículo encomiástico dedicado a un monterilla cualquiera, están en contradicción con el ideal emancipador; y estas contradicciones abundan por desgracia en la prensa obrera.*

*No hace mucho, en un periódico titulado defensor de las sociedades obreras de la ciudad donde se publica, se hablaba del aniversario de la muerte de un contratista, el cual, según el periódico de referencia, merced a su contancia y trabajo logró hacer una regular fortuna.*

*Con franqueza, amigos: para llegar a la conclusión de que los burgueses se enriquecen con su constancia y trabajo, ¿qué falta hace la prensa obrera que así se expresa?*

*Juanonus*

## Documento 11

"Afirmaciones.El Periódico", por B, **Solidaridad Obrera** (B), n.702 (31 Dic. 1917), 1

*La aparición en el mundo de estas hojas diarias señaló una nueva era de progreso, de cultura, de instrucción. Los historiadores que se han ocupado de este acontecimiento, cantaron victoria por la nueva forma de extender las concepciones intelectuales que antes, encerradas en los libros, sólo estaban al alcance de los privilegiados. El periódico llevaría a los más apartados rincones el saber por una ínfima cantidad. El progreso se abriría paso en los campos, en las aldeas, en todas partes. Su bandera desplegada al viento sería desde entonces el diario.*

*He ahí lo que se dijo, he ahí lo que aún se dice.*

*No negaremos rotundamente su utilidad; no diremos que haya sido contrario a los fines para que fue hecho; no aseguraremos que la labor que hace sea negativa. pero, ¿responde en realidad a la grandeza que todos le reputaron? ¿es, en verdad, el periódico, un sembrador de cultura, de progreso, de instrucción? ¿lleva a los rincones apartados, a los campos alguna vez, ideas de elevación moral, de bondad y de amor?.*

*No.*

*Si no nos es posible negar rotundamente su utilidad, si nos es dado afirmar que el periódico no responde a sus fines, no es, bien juzgado, un sembrador de grandes ideas; no ha llevado a ninguna parte la instrucción, la cultura que habría de llevar; ha respondido casi siempre a finalidades negativas, ruines, groseras, de interés para unos, de perjuicio para otros; ha extendido por doquiera la mentira, la ha cultivado; ha hecho generar odios, enemistades, incomprensiones; ha sostenido campañas vergonzosas; ha llevado a la guerra a los pueblos, les ha embrutecido, ha propagado pobres, ridículas concepciones morales; todo el mal, los odios, las desigualdades, las injusticias, han tenido su eco y su defensa en el periódico. En vez de atajar la ignorancia, en lugar de procurar evitarla, la ha aumentado.*

*Y es todo esto tan contradictorio, tan ilógico y tan absurdo, porque los periódicos cayeron en manos de los hombres que estaban y están interesados en que continúe el mal, el odio, la mentira, las guerras, las desigualdades y las injusticias, pues que sobre todo ese amontonamiento informe y monstruoso de cosas horribles han asentado ellos su triunfo; la ociosa vida que viven; la inútil existencia que arrastran; la pobre y baja moral que entre ellos sustentan.*

*Ved de que forma, un medio que estaba llamado a remover y transformar el mundo, ha degenerado hasta ser lo contrario, un arma para inmovilizarla, para afirmarlo en sus bases falsas, absurdas y antihumanas.*

*En tanto que el periódico continúe en manos de los adversarios del progreso, de los que no quieren la evolución y transformación de la sociedad, será una negación. Un sembrador de negaciones; el gran propagador de mentiras; el que extiende los odios y los lleva a todas partes; el que perpetúa la ignorancia.*

*Si alguna vez pretendió llevar a donde hay ignorancia un poco de luz, fue ahogada aquella luz en el ambiente de tinieblas, de obscuridades.*

*Sin embargo, esta es la única labor que quedará de los periódicos: la luz que extendieran.*

*Afirmemos el concepto que tenemos de la labor del periódico; hagamos periódicos de afirmación; llevemos con ellos a todos los rincones la verdad, nuestra verdad, que va contra todas las ignorancias. Y para los periódicos de negación, que los son casi todos, además de nuestra guerra diaria, pensemos que está en nuestras manos la máquina que los hace...*

B.

## Documento 12

"Valor y misión del periódico", por Galo Diez, **Solidaridad Obrera** (Bilbao), n.1 (12 oct. 1919), 2

*En el corto intervalo de tiempo desde la desaparición de La Lucha hasta la aparición de Solidaridad Obrera, acostumbrado como estaba a comunicarme, por medio de sus columnas, con los camaradas y amigos de la región, me ha parecido que vivía en un país de peor condición aún que el limbo. En un país donde uno se enteraba de las infamias, calumnias y difamaciones que los egoistas y eunucos defensores de la actual sociedad lanzaban contra los bravos luchadores por una sociedad más justa, y de las horribles torturas y persecuciones de que se les hacía objeto por los esbirros encanallados a sueldo de los tiranos, sin tener medios de comunicación para salir al paso de vivos y rufianes, pillos y mal intencionados, o para arrear unos latigazos a los que con entrañas de fiera llevan sanguinarios instintos donde los demás llevan nobles sentimientos.*

*Durante este tiempo, contemplando el vacío que en las filas proletarias, que en Vizcaya luchan sin empachos legalistas ni cataplasmas políticas, dejó La Lucha he podido apreciar el verdadero valor de un periódico nuestro y para nosotros, he podido convencerme, aún más de lo que estaba, de lo indispensablemente necesario que es: Así como el cuerpo humano no puede vivir sin el alimento cotidiano, así como la vida es imposible sin la savia de la sangre en circulación, ni la máquina se pone en marcha sin el empuje de la fuerza motriz, así las colectividades políticas o económicas que no disponen de una hoja, aunque solo sea semanal, donde puedan exponer sus principios, lanzar sus iniciativas y donde defenderse de las embestidas del enemigo o del vecino de enfrente, en una palabra, donde se elabore el pan del espíritu, son fuerzas muertas [nuestras en el original por error tipográfico], o cuando más viven sin que se note su existencia.*

*¿No veis productores de Vizcaya como cada partido, partidito y partidillo se afana por tener un periódico, desde donde anunciar sus específicos políticos? Es más ¿No habeis observado que cada arribista de esos que de la política ha hecho una profesión, y su único objeto es subir, en cuanto media docena se prestan a reconocerlo como jefe, su primer cuidado es lanzar un periódico, cuyo único objeto sea defender su personalidad? Pues si todos, partidos y hombres, consideran indispensable un periódico para conseguir sus fines, con más razón hemos de considerarlo nosotros que tantas ignorancias y mentiras tenemos que barrer del cerebro de los trabajadores, y que para luchar y triunfar hemos de batirnos contra todo y contra todos.*

*No podemos negar que el periódico hasta la fecha, salvo contadas excepciones, incluyendo la mayoría, casi la totalidad, de los existentes en el día, han servido para encumbrar y defender a muchos tragones, sinvergüenzas, pillos, egoistas y hasta criminales, que desde sus columnas se ha arrojado veneno, bilis y mentiras, que sólo han servido para emponzoñar y atrofiar los cerebros de sus cándidos lectores, que en sus planas han garrapateado muchos periodistas de oficio, que por su mísero sueldo y arrastrando por el fango su dignidad, su honrría y su independencia no han hecho más que adular, fingir, tergiversar y mentir, llegando en no pocas ocasiones al ridículo papel de soplones, confidentes y lameculos.*

*Pero ¿para esto La Soli, cuyo número primero sale hoy a la palestra? De ninguna manera. Sería preferible cometer con ella un infanticidio matándola en el primer número.*

**Solidaridad Obrera**, será el maestro que con un alto concepto de su misión irá modelando el cerebro de los trabajadores, desbrozándoles de soflamas y embustes mitológicos y abriendo sus puertas a la razón; destronando de los pedestales que su ignorancia levantara, a dioses, reyes o ídolos y colocando en su puesto ciencia, libre examen, criterio propio.



*Será el faro que alumbre a los naufragos que se debaten en el tenebroso mar de su ignorancia.*

*Será el guía que encauzará a los desheredados, que hoy caminan perdidos por los senderos de la religión y la política, por el verdadero camino de su emancipación.*

*Será el arrogante defensor de todos los desheredados, los vejados, los oprimidos.*

*Será el don Alvaro. arrancador de caretas, máscaras y antifaces de tanto farsante, hipócrita, pillo y malvado que nos rodea.*

*En sus columnas serán denunciados cuantos atropellos, injusticias y arbitrariedades se cometan con los trabajadores y se arremeterá sin miedo contra sus autores por muy altos que estén colocados. Se desharán embustes y calumnias, se hará de él un dique que contenga los desmanes de autoridades y burgueses y más de cuatro veces un látigo con el que cruzaremos la dura epidermis de políticos sin decoro, periodistas embusteros y sin dignidad y de sociólogos a sueldo.*

*Haremos de él el defensor de aquellos a quienes la justicia legislada atrapa en sus redes y la llave de las cancelas presidiarias que liberte a quienes cayeron bajo su peso.*

*Templaré el espíritu de los luchadores, haciéndoles todo lo fuertes que sea necesario, infiltrándoles el virus revolucionario, hasta conseguir que a su empuje se derrumbe esta sociedad egoísta, criminal e injusta en que medianamente vegetamos.*

*¡Ay de nosotros si no sabemos apreciar su valor! Si no sabemos hacernos dignos de él, si por no saberlo o quererlo sostener se muere en nuestras manos.*

*No seremos dignos de llamarnos creadores.*

*Galo Díez*

### Documento 13

"Nuestra prensa y la proyectada Asociación de Periodistas Obreros", por Wolney Solterra, **Acción Social Obrera** (San Feliu de Guixols), n.35 (9 mar. 1929),2

*Si damos una general mirada en el panorama actual de la prensa llamada de izquierda, o revolucionaria, o de lucha de Clases, constataremos la cuasi nulidad de su valor y capacidad de ofensiva frente al bloque potente y mejor orientado de la prensa al servicio de la sociedad actual.*

*Mejor es, creo, que no nos hagamos ilusiones respecto a nuestra potencia como factor orientador de la pública y voluble opinión.*

*Tengo el pleno convencimiento de que vivimos muy atrasados en lo que concierne a método periodístico. Nuestra prensa en general es eminentemente ecléctica por razones de esencia y de circunstancias. La mayoría de los periódicos que aparecen, son obra de uno o varios individuos los que, si es verdad que en algún aspecto son de ideas generalmente convergentes, en otros muchos y fundamentales asuntos divergen profundamente. Las razones radican en las respectivas procedencias de escuela.*

*Sabemos, por experiencia propia, que la mayoría de nosotros somos autodidactas, lo que hace aún más variado el mosaico de los componentes de ciertas redacciones de periódicos.*

*Luego, hay la errónea interpretación de la libertad de escribir y manifestar el pensamiento, lo que en definitiva conduce fatalmente a que cada uno interprete las necesidades momentáneas a su modo y capricho.*

*Recuerdo que una vez, hablando con el camarada Eusebio Carbó, sobre lo que a escribir atañe, me manifestó de manera terminante, de que él jamás admitiría ninguna indicación al respecto y sin ambages dijo: `En lo que a escribir respecta, no permitiré jamás que se me ponga la camisa de fuerza', lo que quiere decir en lenguaje claro y terminante, que escribirá lo que se le antoje sin admitir plan común previo alguno.*

*Y no obstante, tratándose de asuntos relacionados con la colectividad o no importa que grupo o aglomerado, no hay más camino que admitir, una línea de conducta, la que aceptada libremente, debe ser absoluta y fielmente cumplida so pena de faltar a lo más sagrado y sublime que existe: renunciación parcial y abnegación total del individuo consciente, frente a la comunidad compuesta de conscientes o inconscientes individualidades.*

*El problema así se presenta. El que en tanto que individualista acérrimo y absoluto, quiera ingerirse en los asuntos de la múltiple colectividad, fuerza le es someterse más o menos libremente, pero someterse en gracia a la salud de los demás. Lo contrario es sembrar discordias y falsos conceptos de la lucha.*

*O individualismo o comunismo. Si lo primero, enhorabuena; si lo segundo, entonces es preciso organizar bien, con método y racionalmente, las fuerzas dispersas que en pro de tal o cual bando luchan y están dispuestos a lo que fuere.*

*Y la `Asociación de P. Obreros', podría organizar metodicamente tales actividades, las que, a no dudarlo, redundarían provechosamente en favor del movimiento que en favor de las masas irredentes dibújase en el brumoso horizonte político-social en la actualidad.*

*Nunca más que ahora se podría poner en inmediata práctica el axioma de `cada uno según sus capacidades'...*

*Dentro de la `Asociación' se formaría por natural y lógica atracción de mútuas afinidades, los grupos que precisos fueran.*

*Los que son de tendencia eminentemente idealista, dedicarse podrían a tal meritoria labor.*

*Otros, amantes de la precisión, y concreción cultivarían la estadística exacta y la síntesis razonada. La literatura de vanguardia, sin duda encontraría fervientes cultores. La historia Proletaria podría asimismo merecer ser debidamente atendida. Y cada cual según sus preferencias y disposiciones daría su fruto en honor de la causa común.*

*Que así lo espera*

*Wolney Solterra*

*Nota adicionada - En verdad que me han sumamente sorprendido las dos notas de los camaradas A. Gibanel Y J. Peiró, refiriéndose a la propuesta A. de P. Obreros.*

*Pretendo no desconocer en absoluto la mentalidad psicológica e idiosincrasia, de la colectividad que a nuestra prensa lee. Y por consecuencia sé el poderoso influjo que los mencionados camaradas sobre tal multitud ejercen lo que no lo dudo, será suficiente para que la mayoría de ellos se pronuncien en el sentido que lo han hecho los ya mencionados camaradas, es lamentable, pero así es.*

*Lo que me extraña en el amigo J. Peiró es el juicio (casi) que da de tal propuesta desconociendo las razones que en su favor pienso aportar.*

*En cuanto al camarada Gibanel también me causó extrañeza y pesar su "Chinita" (sin acrimonias). Solo al tiempo se remite. - W. S.*

## Documento 14

"La propaganda i l'idioma", por J. Serra Demestre, **El Sembrador** (Igalada), A.III, n.74 (30 jul. 1932), 1

**El Sembrador** - ens diu un bon amic - vol esdevenir periòdic redactat en català propagandor de les nostres idees. L'intent dels companys d'Igalada enclou un pensament que posa damunt de taula, novament, la discussió arran de les formes i matització de la propaganda.

Tothom accepta, en els nostres mitjos, la difusió de la idea llibertària dins les formes literàries que l'imaginació de l'home ha creat. Des de l'article periodístic fins al llibre doctrinari, passant per la novel·la, el teatre, la poesia i el follet d'orientació, ningú té res a dir de que aquests mitjos de cultura siguin emprats pels nostres propagandistes, per tal d'imprimir-los-hi la sava de les nostres concepcions i donar-els-hi el caient humaníssim de les idees que defensen.

En el que no s'està d'acord, en el que es manifesta alguna volta la discrepància, és quan sorgeix la discussió al voltant de la varietat idiomàtica que, vulgues o no, és un fet palès i que per tant ens cal acceptar, transformant-lo en factor inicial de la nostra propaganda. Hi ha companys que, al nostre entendre, posseïdors d'una visió primària en aquesta qüestió, i tal vegada empenyuts inconscientment per un prejudici, interpreten l'emprament dels idiomes de radir d'acció petit en els nostres coses; com una forma encoberta de nacionalisme. Els que així opinen parteixen del principi segons el qual el fet llingüístic constitueix en si una afirmació de nacionalitat. Per a nosaltres l'idioma és solament l'instrument que el poble voluntària o involuntàriament s'ha creat i que posa en relació llurs components. L'afirmació nacionalista no la constitueix l'idioma, sinó l'explotació interessada que alguns subjectes fan, del llaç de solidaritat que naturalment crea el parlar la mateixa llengua.

Si per a la propaganda de les nostres idees, essent com són d'universalisme, haguéssim de rebutjar els idiomes que, pel dir dels nostres contradictors, constitueixen la rel nacionalista, no ens veuríem obligats a abandonar-ne bona part-per no dir tots- dels existents? Si pretenenim unificar la propaganda en un sol idioma universal, no seria limitar-la i reduir-la a la més mínima expressió? Si universalisme és varietat i multiplicitat, per què hem d'entestar-nos volent fer-ne cosa única i unilateral?

Cal que d'una vegada ens decidim a resoldre tots aquells problemes d'orientació ideològica, que per incomprensió, per deixadesa i per mandra no tenim i podriem ja de temps tenir solucionats. Un d'aquests problemes és el de les llengües. I, en el cas present, el de la propaganda de les nostres idees en català.

Els que vivim a Catalunya i que, a més de les nostres coses, seguim el ritme de l'evolució espiritual que d'alguns anys s'opera en aquest país, sabem que les publicacions de llibres, revistes, follets i periòdics han augmentat considerablement. Veiem que tot el que es publica, apart d'alguna novel·la i algún fascicle comunista, és d'un caient marcadament reaccionari. Totes les idees i tendències autoritàries venen difonent-se en llengua vernàcula. I es dona el cas paradoxal que nosaltres, que pretenem constituir l'avantguarda de les idees, estem en aquest aspecte de la propaganda gairebé desplaçats.

Algú potser objectarà que són molts els milers d'exemplars de periòdics i llibres llibertaris escrits en castellà que es veuen a Catalunya, i que per tant, el problema que plantejem existeix tant sols a la nostra imaginació. No serem pas nosaltres els qui negarem que el simpatitzant a les nostres idees cerca llur orientació i perfeccionament en els llibres i periòdics que troba sense fer distinció de l'idioma en que estan publicats. Però si cal dir, que la simpatia envers les nostres idees pot introduir-se per totes les portes obertes. I det que a fi de comptes es tracta, és de no tenir-ne cap de tancada.

*Només voldriem que l'esforç de El Sembrador trobés entre nosaltres un ambient de comprensió, perquè el seu intent sigui tan sols el pròleg de realitzacions més vastes en profit de les nostres idees de llibertat i justícia.*

*J. Serra Demestre*

## **GRAFICOS Y ESTADÍSTICAS**

Dado el estado fragmentario y muy disperso del material empleado y de nuestros conocimientos sobre la prensa anarquista, los gráficos y estadísticas que presentamos son meramente indicativos.

Para que hubieran podido llegar a ser unos gráficos que reflejaran la realidad de modo ajustado, debiéramos haber tenido en cuenta el peso específico de cada publicación, es decir, la cantidad de números de una misma publicación aparecidos durante la unidad de tiempo que escogiéramos; en este caso anualmente. La pérdida total de muchas de las publicaciones que componen el catálogo - un 30% aproximadamente - nos impide por el momento tener en cuenta este aspecto cuantitativo de la prensa anarquista.

Hemos otorgado, en estos gráficos, el mismo peso específico a una publicación efímera - uno o varios números, pero sin completar el año - que a otra más estable y continuada, publicada durante todo el año e incluso a un diario, publicado durante casi todos los días. Esto, evidentemente, resulta absurdo.

Tampoco hemos tenido en cuenta - por la misma imposibilidad apuntada más arriba - las fracturas producidas en una publicación por la represión o las dificultades, que la obligaban a suspender por un tiempo más o menos largo.

De todos modos, aunque sea de forma aproximada, los gráficos que presentamos pueden servir de orientación y guía para una elaboración más acabada de los mismos.

Se presentan de dos maneras: En la primera los hemos elaborado atendiendo a su evolución cronológica: General, Barcelona y provincia, Madrid y Valencia y provincia. En la segunda, mediante columnas, hemos atendido al volumen total de la prensa, entre los años estudiados, por provincias en un caso y en el otro por ciudades, ordenados de mayor a menor.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Este ensayo bibliográfico que presentamos no pretende, en absoluto, ser exhaustivo, entre otras cosas porque sería de locura incluso intentarlo. Nuestra pretensión es mucho más modesta. Se trata de ofrecer una selección de obras con un criterio amplio, pero sobre todo aquellas que de una u otra forma nos han servido para llevar a término nuestro trabajo.

Las hemos distribuido sistemáticamente según una catalogación particularísima y que en última instancia podría responder un poco a la preparación de la presente tesis.

Hemos obviado de esta bibliografía los artículos que aparecen en la prensa anarquista, ya que éstos, en la medida que revisten un cierto interés para nosotros, quedan ya reflejados en su lugar correspondiente incluidos en la ficha de la publicación en la cual aparecieron. Los apartados en que hemos clasificado la presente bibliografía, son los siguientes:

### **I/ Fuentes**

- I.1/ Archivos consultados
- I.2/ Estadísticas y documentos
- I.3/ Estadísticas de prensa
- I.4/ Catálogos
- I.5/ Prensa utilizada

II/ Estudios o antologías de textos de periódicos  
III/ Hemerografías locales  
IV/ Hemerografías generales  
V/ Bibliografía, historiografía y hemerografía del movimiento anarquista  
VI/ Bibliografía, historiografía y hemerografía del movimiento obrero  
VII/ Biografías, autobiografías, memorias  
VIII/ Estudios sobre anarquismo o anarcosindicalismo  
IX/ Estudios sobre el movimiento obrero  
X/ Estudios sobre la prensa XI/ Estudios sobre Historia de España  
XII/ Obra varia

## I/ Fuentes

### I.1/ Archivos consultados

Sería una repetición innecesaria incluir en este apartado los archivos, bibliotecas y hemerotecas que hemos podido consultar. En la segunda parte de esta tesis; concretamente en la Introducción al Catálogo - vol. II, tomo 1, pag. 23-25 - se ofrece una lista bastante completa de todos aquellos centros que poseen material anarquista de prensa y de los cuales tenemos conocimiento. En la medida de lo posible se ha procurado consultarlos todos, bien personalmente o solicitando el material en soporte fotocopia o microfilm. En aquellos casos excepcionales en los cuales el fondo de una publicación depositada en alguno de estos centros no ha podido ser consultada, se deja constancia en la propia ficha de la publicación, junto a la especificación de dicho fondo

### I.2/ Estadísticas y documentos

- **Actas de los Consejos y Comisión Federal de la Región Española (1870-1874)**, Transcripciones y estudio preliminar de Carlos Seco Serrano, publ. de la cátedra de hª de España, Barcelona, 1970, 2 vols.
- **Cartas, comunicaciones y circulares del III Consejo Federal de la Región Española, vols., I-II. De la Comisión Federal, vols., III-VII**, Transcripción, estudio preliminar, notas e índices de Carlos Seco Serrano, vol. I; Carlos Seco Serrano y Mª Teresa Martínez de Sas, vol II; Mª Teresa Martínez de Sas, vols. III-VII, Universidad de Barcelona, Barcelona, 1972-1987, 7 vols.
- **El Congreso Confederal de la Comedia**, nota preliminar de Antonio Elorza, **Revista de Trabajo** (Madrid), n.49-50 (ene./jun. 1975), 205-506 (la 1ª ed. es de 1932)
- **Congreso de Constitución de la Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.)**, presentación de José Peirats, ed. C.N.T., Toulouse, 1959, 48 pags. (también **Revista de Trabajo** [Madrid], n.47[jul./sep. 1974], 335-377)
- "El Congreso de Sans", **Revista de Trabajo**, (Madrid), n.47(jul./sep. 1974), 475-517 y 378-420 (la 1ª ed. data de 1918)

- **Primer Congreso obrero español**, Barcelona, 1870, Estudio preliminar y notas de V.M. Arbeloa, Madrid, 1972, 376 pags.

### I.3/ Estadísticas de Prensa

- Ministerio de la Gobernación. Dirección General de Seguridad, **Estadística de la prensa periódica**, imp. de M. Tello, Madrid, 1888, 24 (esta estadística se refiere al 31 de dic. 1887, pero hubo un ensayo anterior referida al 30 de jun. de 1887, a la cual "El Productor" de Barcelona, n.52[29 jul. 1887],3], le dedica acerbos comentarios)

- Ministerio de la Gobernación. Subsecretaría, **Estadística de la prensa periódica**, Manuel Minerva de los Rios, Madrid, 1892, 43 pags.

- Ministerio de la Gobernación. Subsecretaría. Sección de Orden Público. Negociado primero, **Estadística de la prensa periódica**, imp. de Ricardo Rojas, Madrid, 1900, 63 pags.

- Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico, **Estadística de la prensa periódica de España referida al 1 de abril del año 1913**, Madrid, 1914

- Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico, **Estadística de la prensa periódica de España referida al 1 de febrero del año 1920**, Madrid, 1921, XVI-144 pags.

- Ministerio de Trabajo y Previsión. Servicio General de Estadística, **Estadística de la prensa periódica de España (referida al 31 de diciembre de 1927)**, Imp. de Hernández, Madrid, 1930, XX-152 pags.

- GUEREÑA, Jean-Louis, "Las estadísticas oficiales de la prensa (1867-1927)", **Metodología de la hª de la prensa..**, pags. 81-118 (Este autor ha llevado a cabo un encomiable y pormenorizado estudio de las mismas, revelando su utilidad en algunos casos y su escasa relevancia en otros. Señala, además de las aquí incluidas, las de 1867 (Anuario estadístico de España (1866-1867), est. tip. de M. Minerva, Madrid, 1870); las de 1868, 1869 y 1870 publicadas por la "Gaceta" de Madrid en agosto de 1872 y finalmente las de 1879 publicada por la "Gaceta" de octubre de aquel año y 1882, en el mismo periódico en abril de ese año)

### I.4/ Catálogos

- Biblioteca Pública Arús, **Catàleg de revistes**, Ajuntament de Barcelona, Barcelona, s.a.(1985), 66 pags.

- BIZCARRONDO ALDEA, Marta (M.B.A.), "Periódicos españoles anteriores a 1939 en la British Library", **Estudios de Historia Social** (Madrid), I, 1 (abr./jun. 1977), 241-260

- (M.B.A.), "Periódicos españoles en bibliotecas y archivos de París", **Estudios de Historia Social** (Madrid), 4 (ene./ mar. 1978), 241-257



- (M.B.A.), "Periódicos españoles en el Instituto de Historia Social de Amsterdam", **Estudios de Historia Social** (Madrid), 2-3 (jun./dic. 1977), 289-355
- BREY, Gerard, "Catálogo de la prensa obrera gaditana conservada en la biblioteca pública de Cádiz (1897-1922)" **Actas del I Congreso de Historia de Andalucía (dic. 1976)** tomo II: **Andalucía contemporánea (siglos XIX-XX)**, Córdoba 1979, pags. 271-282
- GONZALEZ MIRANDA, Marina, **Prensa zaragozana en el Archivo Municipal**, Ayuntamiento de Zaragoza, Zaragoza, s.a., 34 pags.
- **Guía de la Hemeroteca Municipal de Sevilla**, Publ. del Ayuntamiento de Sevilla, (No ha podido ser consultado)
- LOPEZ DE ZUAZO ALGAR, A., **Catálogo de periodistas españoles del siglo XX**, Madrid, 1974, 719 pags.
- "Periódicos españoles en la Universidad de Berkeley. Colección Southworth", **Estudios de Historia Social** (Madrid), n.7 (oct./dic. 1978), 331-350
- POLIASTRI, Sara y GIOVANNINI, Alessandra, **Documenti e periodici dell`archivio famiglia Berneri**, Ed. dell` Archivio famiglia Berneri, Pistoia, 1982, 166 pags.
- ZAMORA LUCAS, Florentino y CASADO JORGE, María, **Publicaciones periódicas en la Biblioteca Nacional**, Madrid, 1952, 711 pags y láminas fuera de texto
- ZARAGOZA, Gonzalo, "Fuentes para el estudio del movimiento obrero valenciano en el Instituto Internacional de Historia Social de Amsterdam", **I Congrés d`història del País Valencià** (Valencia), vol. I (1971), pags. 579-590 (reproducido en Ricard Blasco, **La prensa del País Valencià**, pags. 339-352)

### **I.5 / Prensa utilizada**

Obviamente se ha utilizado toda la prensa anarquista incluida en el catálogo del volumen II, salvo algunas excepciones que así son señaladas en su lugar correspondiente.

Además de la citada prensa se ha utilizado también, aunque no de modo exhaustivo ni tampoco sistemático, la siguiente:

- "Diario de Barcelona" (Barcelona), años, 1917-1923
- "La Iberia" (Madrid), años, 1883
- "El Liberal" (Barcelona), años, 1917-1923
- "El Luchador" (Alicante), años, 1928-1930
- "Las Provincias" (Valencia), años, 1871 y 1917-1923
- "El Pueblo" (Valencia), años, 1901 y 1917-1923

## II/ Estudios o antologías de textos de periódicos

- **Els anarquistes educadors del poble: "La Revista Blanca" (1898-1905)**, Proleg de Federica Montseny, intr. y selec. de textos de ERA 80, ed. Curial, Barcelona, 1977, 424 pags.
- ARRANZ, Luis y ELORZA, Antonio, "El "Boletín de las clases trabajadoras". La definición bakuninista de la clase obrera madrileña (apéndices documentales)", **Revista de Trabajo** (Madrid), 52 (oct./dic. 1975), 351-452
- **Boletín de la Escuela Moderna**, ed. de Albert Mayol, Tusquets, ed., Barcelona, 1978, 281 pags.
- BREY, Gerard, "Ideología y acontecimiento en la poesía de un periódico obrero de Cádiz: El Proletario (1902-1903)", **Metodología de la historia de la prensa**, pags. 43-57
- CAMERO RAMOS, José, **La primera época del periódico "Solidaridad Obrera"**, tesis de licenciatura, univ. de Barcelona, 1975, 2 vols. (inédita)
- **Consultorio psíquico-sexual (Dr. Félix Martí Ibáñez)**, selec. y prólogo de Ignacio Vidal, ed. Tusquets, Barcelona, 1976, 173 pags. (antología de esta sección de la revista "Estudios" de Valencia)
- CORTI, Annalisa, "La Revista Blanca" i el problema català" **Recerques** (Barcelona), n.2 (1972), 191-208
- COSTAS Y JOVE, Francesc, "Prensa vallenga del segle XIX: 3- El Tejedor", **Quaderns de Vilaniu** (Valls), n.6 (1984), pags. 3-29
- "La Defensa de la Sociedad". Antología (1872)", **Revista de Trabajo** (Madrid), n.23 (jul./sep. 1968), 319-427 (selec. de textos contra la Internacional)
- ESCOBAR DE LA SERNA, Luis, **El Petroleo**, Escuela Oficial, 1968, 25 pags. (inédito)
- FLAQUER MONTEQUI, Rafael, **La clase obrera madrileña y la primera Internacional (1868-1874) (Un análisis de prensa)**, EDICUSA, Madrid, 1977, 279 pags. (analiza los periódicos, "La Solidaridad", "La Emancipación" y "El Condenado". De éste último solo la primera serie)
- GUEREÑA, Jen-Louis, "La presse ouvrière sous le `sexenio' La Emancipación (1871-1873)", **Typologie de la presse hispanique, Actes du Colloque de Rennes**, 1984, pags. 157-165
- MARTI, C., "Entorn d` "El Eco de la Clase Obrera". Primer periódico obrer a la península (1855-1856)", **Serra d` Or** (Barcelona), III, 8 (ago. 1961), pags. 31-34
- **Mujeres Libres. España, 1936-39**, ed. de Mary Nash, Tusquets ed., Barcelona, 1976, 236 pags.
- NAVARRO MONERRIS, José, **Generación Consciente. Sexualidad y cultura revolucionaria** (inédito), Asociación cultural ALZINA, Alicante, 1988

- "El Obrero" y "La Emancipación", selec. y nota preliminar de Antonio Elorza, **Revista de Trabajo** (Madrid), n.30 (abr./jun. 1970), pags. 197-315
- OLIVE SARRET, Enric, "El nacionalisme de Josep Lluas i "La Tramontana" periòdic vermell", **L`Avenç** (Barcelona), 94 (jun. 1986), pags. 16-19
- "El proyecto de ley Alonso Martínez sobre el trabajo en la industria (1855). Derecho de Asociación y conflicto social en el bienio progresista", Selec. de textos e intr. de Antonio Elorza, **Revista de Trabajo**, 27/28 (jul./dic. 1969), pags. 251-484 (La parte V que ocupa las pags. 405-460 es una antología de textos de "El Eco de la Clase Obrera")
- PEREIRA, Dionisio, "Prensa y anarquismo en Galicia. Análisis de una experiencia: "Brazo y Cerebro" (1935-1936)" **Typologie de la presse hispanique, Actes du Colloque de Rennes**, Rennes, 1984, pags. 167-176
- PEREIRA, Dionisio y GONZALEZ PROBADOS, Manuel, "El semanario ¡Despertad! y la CNT galaica", **Colloques d`histoire social**, Universidad de Pau, 1982, 274-301
- RIPOLL, Vicenç, "El Productor" (1887-1893) setmanari anarquista difusor de cultura i propaganda", **L`Avenç** (Barcelona), 104 (mayo 1987), 40-43
- SAIZ, M<sup>a</sup> Dolores, "Prensa anarquista en el primer bienio republicano: "El Luchador" (1931-33)", **III Coloquio de Segovia**, pags. 315-334
- SANTAELLA LOPEZ, M<sup>a</sup> Dolores, "**Los Descamisados**", **periódico anarquista de la Primera República Española**, Escuela Oficial, Madrid, 1967 (inédito)
- TAVERA, Susana, **Revista Blanca: Análisis histórico de una publicación anarquista**, Tesis de licenciatura dirigida por E. Giralt, Univ. de Barcelona, 1973, 258 pags. (inédita)

### III/ Hemerografías locales

- ALEMANY VICH, Luis, **La prensa de Menorca. Contribución a su estudio**, Separata de la "Revista de Menorca", nº extr. de 1975, imp. Cardona, Ciudadela, 1975, 308 pags.
- ALMUIÑA FERNANDEZ, Celso, **La prensa vallisoletana durante el siglo XIX (1808-1894)**, Valladolid, 1977, 2 vols.
- ARACIL, R. y otros, "Contribució a un catàleg de premsa periòdica alcoiana (segles XIX-XX)", **I Congrés d`història del País Valencià**, vol. I (1971), pags. 691-703 (Reproducido en Ricard Blasco, **La premsa del País Valencià**, pags. 322-335)
- BLANQUER GARCIA, José, **La prensa alcoyana a fines del siglo XIX**, Imp. La Victoria, Alcoy, 1977, 23 pags.
- BLASCO, Ricard, **La premsa del País Valencià (1790-1983)**, Inst. Alfonso el Magnánimo, Valencia, 1983, 1086 pags.
- CAMPILLO, Maria y CENTELLES, Esther, **La premsa à Barcelona, 1936-1939**, Centre d`estudis d`història cont., Barcelona, 1979, 242 pags.
- CARRASQUER, A., y otros, "Catàleg de la premsa periodica à Sueca (1868-1964)", **Quaderns de Sueca** (Sueca), V (1984), pags. 113-134
- CASTELLS, Andreu, **Quaranta anys de diaris sabadellencs en català (1897-1938)**, Riutort, Sabadell, 1976, 121 pags.
- **150 anys de premsa a Alcoi** (exposició a cargo de José Miguel Santacreu Soler y el C.A.E.H.A. Centre Municipal de Cultura), Alcoy, 1986
- COLL, Maria, **Aportació per a una bibliografia terrasenca**, Patronat de la fundació Soler i Palet Tarrasa, 1976, 531 pags.
- COSTA I FERNANDEZ, Lluís, **Història de la premsa à la ciutat de Girona, 1737-1939**, Dip. de Gerona (no ha podido ser consultado)
- COSTA I OLLER, Francesc, **La premsa à Mataró, 1820-1980**, Rafael Dalmau ed., Mataró, 1982, 413 pags.
- ESTEVA I CRUAÑAS, Lluís y ESTEVA I MASSAGUER, Elena, "Inventari de la premsa guixolenc (1878-1979)", **Estudis sobre temas guixolencs**, Publicacions del Museu Municipal, n.2, San Feliu de Guixols, 1980, pags. 55-138
- FERNANDEZ CLEMENTE, Eloy y FORCADELL, Carlos, **Historia de la premsa aragonesa**, ed. Guara, Zaragoza, s.d., 253 pags.
- JOVE Y BRAVO, Rogelio, "Un siglo de prensa asturiana (1808-1916). Apuntes para una historia del periodismo en Asturias", **Boletín del Instituto de Estudios Asturianos** (Oviedo), n.7 (1949), 45-92
- Miguel Angel, **La prensa anarquista en el País Valenciano. Catálogo**, Asociación

Cultural Alzina, Alicante, 1988 (inédito)

- MIRET I SOLE, M<sup>a</sup> Teresa, **La premsa a Igualada (1808?-1982)**, Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1983, 2 vols.

- NAVARRO CABANES, J., **Prensa Valenciana. Catàleg bibliogràfic de la premsa valenciana escrita en nostra llengua y publicada en València, pobles de la província, y pert les colònies velencianes en Madrit, Barcelona, Zaragoza y Republicues americanes (1586-1927)**, "Diario de Valencia", Valencia, 1928

- ORS MONTENEGRO, Miguel, **La premsa ilicitana 1836-1980**, Caja de Ahorros prov. de Alicante, Alicante, 1984, 270 pags.

- PALOMERA I COSTA, Mercé, **Cent anys de premsa à Ripoll (1881-1980)**, Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1982

- PUIG PUJOL, Joan, **86 anys de premsa local**. Sabadell, 1853-1938, Riutort, Sabadell, 1972, 107 pags.

- ROMEU I LLORACH, Jordi, "La premsa en el País Valencià (el caso de Vinarós, 1864-1936)", **Estudis d`història del País Valencià** (Valencia), 2 (1981), 409-431

- SANTULLANO, Gabriel, "La premsa obrera en Asturias en el siglo XIX (1868-1899)", **Boletín del Instituto de Estudios Asturianos** (Oviedo), 88/89 (jun. 1971), 509-534

- SARRET I ARBOS, Joaquim, **Història de la indústria del comerç i dels gremis de Manresa**, Manresa, 1923. **Periòdics**, pags. 215-247

- SOL CLOT, Romà, **150 anys de premsa leridana**, Inst. de Est. Ilerdenses, Lérida, 1964, 528 pags.

- SUBIRA, Joan, **La premsa à Granollers (1822-1982)**, Departament de cultura de la Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1982, tomo I, 404 pags.

- TOMAS VILARROYA, J., "La premsa de Valencia durante la guerra civil (1936-1939)", **Saitabi** (Valencia), XXII (1972) 87-121

- VIRGILI I SANROMA, Josep, **Tarragona i la seva premsa**, ed. Hemeroteca Caixa prov., Tarragona, 1980, 2 vols.

- VIVES BRESCO, M<sup>a</sup> Joana, **La premsa de Valls al segle XIX**, Valls, 1987, 189 pags.

#### **IV/ Hemerografías generales**

- **Cuadernos bibliográficos de la guerra de España (1936- 1939)**, serie 2, fasc. 1. Periódicos 1. Univ. de Madrid, Madrid, 1967, 301 pags. (se reseñan - muy sucintamente - los periódicos conservados en HMM, SHM y AS en el período señalado)
- GIVANEL, Joan, **Bibliografía catalana. Premsa**, Barcelona, 1931-1937, vol. I-II
- GOMEZ APARICIO, P., **Historia del periodismo español. I: desde la "Gaceta de Madrid" (1661) hasta el destronamiento de Isabel II. II: De la revolución de septiembre al desastre colonial. III: De las guerras coloniales a la dictadura. IV: De la dictadura a la guerra civil**, ed. Nacional, Madrid, 1967-1981
- SAIZ, M<sup>a</sup> Dolores, **Historia del periodismo. 1. Los orígenes. El siglo XVIII**, Alianza ed., Madrid, 1983, 291 pags.
- SEOANE, Maria Cruz, **Historia del periodismo. 2. El Siglo XIX**, Alianza ed., Madrid, 1983, 336 pags.
- TORRENT, Joan i TESIS, Rafael, **Història de la premsa catalana**, Bruguera, Barcelona, 1966, 2 vols.

## **V/ Bibliografías, historiografías y hemerografías sobre el movimiento anarquista**

- A.(BAD) DE SANTILLAN, D., "Una ojeada a la prensa anarquista de los diversos países", **La protesta. Suplemento Quincenal** (Buenos Aires), VII, 276 (20 ene. 1928), 3-8
- ADSUAR, Josep E., "Guía de la prensa libertaria en España (1850-1939)", **Anthropos. Suplementos** (Barcelona) (mar. 1988), 88-101
- BETTINI, Leonardo, **Bibliografia dell`anarchismo**, V.I, tomo 1: **Periodici e numeri unici anarchici in lingua italiana pubblicati in Italia (1872-1971)**, V.I, tomo 2: **Periodici e numeri unici anarchici in lingua italiana pubblicati all`estero (1872-1971)**, Crescita politica ed., Firenze, 1972-1976, 2 vols.
- MAITRON, Jean y DROGUET, Alain, "La presse anarchiste française de ses origines à nos jours", **Le Mouvement Social**, n.83 (abr./jun. 1973), pags. 9-22
- NETTLAU, Max, **Bibliographie de l`anarchie**, stock, París, 1897, 294 pags. (Fue reeditada en 1968 por Burt Franklin de Nueva York)
- RAMA, Carlos M., "Estado actual de los estudios sobre el anarquismo español del siglo XX", **Teoría y práctica del movimiento obrero**, pags. 55-78 (Existen dos versiones anteriores de este mismo trabajo publicados en "Convivium" (Barcelona), n.44/45 [1975], 123-135 y "Revista de Trabajo" (Madrid), n.51 [jul./sep. 1975], 149-163)

## **VI/ Bibliografías, historiografías y hemerografías sobre el movimiento obrero**

- ARBELOA, Victor Manuel, "La prensa obrera en Barcelona (1882-1923)", **Cuadernos de historia económica de Cataluña** (Barcelona), VIII (1972), 119-147
- Id., "La prensa obrera en España (1869-1899)", **Revista de Trabajo** (Madrid), n.30 (abr./jun. 1970), 117-195
- Id., "La prensa obrera en España, II (1900-1923)", **Revista de Trabajo** (Madrid), n.31 (jul./sep. 1970), 67-111
- Id., "La prensa obrera en España (1900-1923)", **Revista de Fomento Social** (Madrid), (I), XXVI, 102 (1971), 165-183; (II), XXVI, 103 (1971), 305-318; (III), XXVII, 107 (1972) 323-336
- Id., "La prensa obrera en España", **Revista de Fomento Social** (Madrid), XXVI, 104 (1971), 415-436; XVII, 108 (1972), 437-446; XXVIII, 110 (1973), 199-208; XXVIII, 111 (1973), 305-321; XXX, 120 (1975), 407-419; XXXIII, 131 (1978), 317-321
- Id., "La prensa obrera en España (1920-1923)", **Revista de Fomento Social** (Madrid), XXX, 119 (1975), 311-319 (en el n.113 (1974), 91-102, publica un elenco de prensa socialista [1932-1933])
- **Bibliografía dels moviments socials à Catalunya, País Valencià i les illes**, dirigida per E. Giralt amb la col.laboració de A. Balcells, A. Cucó, J. Termes, etc., Lavinia, Barcelona, 1972, 832 pags.
- **Cronologia dels moviments socials à Catalunya, País Valencià i les illes, 1800-1939**, a cargo de E. Giralt, A. Balcells y J. Termes, Lavinia, Barcelona, 1967, 123 pags.
- ESPADAS BURGOS, M., "La primera Internacional y la historiografía española", **Hispania**, 114 (1970), 181-197
- KRIEDEL, A., "L`histoire ouvrière du XX siècle", **Revue Historique** (París), A.87, n.231 (oct./dic. 1963), 447-478
- Id., "Histoire ouvrière aux XIX et XX siècle", **Revue Historique** (París), CCXXXV (1966), 455-489
- LAMBERET, Renée, **Mouvements ouvriers et socialistes. Chronologie et Bibliographie. L`Espagne, 1850-1936**, Les éditions ouvrières, París, 1953, 205 pags.
- MARTI, Casimiro, "Panorama de los estudios monográficos recientes sobre el movimiento obrero español entre 1900-1936", **Movimiento obrero, política...**, pags. 27-52
- OLIVEIRA, Cesar M., "La prensa obrera en el Portugal del siglo XIX (1852-1905)", **Revista de Trabajo** (Madrid), 49-50 (ene./jun. 1975), 113-137



- PEREIRA, Dionisio y GONZALEZ PROBADOS, Manuel, "Informe sobor da prensa obreira en Galiza 1930-1936", **Cuadernos de Estudios Gallegos** (Santiago), XXXIII, 98 (1982), 373-408

- **Repertoire International des sources pour l`etude des mouvements sociaux aux XIX et XX siècles, La Première Internationale. 1. Periodiques, 1864-1877**, Paris, 1958

- TUÑÓN DE LARA, Manuel, "Historia del movimiento obrero en España (un estado de la cuestión en los últimos diez años)", Pau, 1979, **Historiografía española contemporánea..** pags. 231-250

## VII/ Biografías, antologías, memorias

- ABAD DE SANTILLAN, D., **Memorias, 1897-1936**, ed. Planeta, Barcelona, 1977, 280 pags.
- ALAIZ, Felipe, **Vida y muerte de Ramón Acín**, Oficina de propaganda CNT-FAI-JJLL, C.R. de Cataluña, Barcelona, s.a. (193 ?), 31 pags.
- ALVAREZ, Ramón, **Eleuterio Quintanilla (vida y obra del maestro). Contribución a la historia del sindicalismo revolucionario en Asturias**, ed. Mexicanos Unidos, México, 1973, 453 pags. (incluye una lista de periódicos anarquistas editados en Asturias)
- ANGUERA, Pere, "Frederic Urales i "La qüestió catalana", **Serra d`Or** (Barcelona), XXII, 246(1 mar. 1980), 13-15
- **ANTHROPOS** (Barcelona), n.78 (nov. 1987), F. Urales: Una cultura de la Acracia, ejercicio de un proyecto de libertad solidaria (número monográfico de esta revista dedicado a Urales)
- BUESO, Adolfo, **Recuerdos de un cenetista**, Ariel, Barcelona, 1976, dos tomos
- FERRER, Sol, **Vida y obra de Francisco Ferrer**, Barcelona, 1980, 286 pags.
- FERRER FARRIOL, Joan, **Costa amunt. Elements d`història social igualadina**, Terra Lliure, París, 1975, 207 pags.
- GARCIA OLIVER, Juan, **El eco de los pasos**, Ruedo Ibérico, Barcelona, 1978, 649 pags.
- GUEREÑA, Jen-Louis, "Contribución a la biografía de José Mesa: De "La Emancipación" a 'L`Egalité". Anexo: Cartas de Mesa publicadas en "La Revolución", 1876 ('Lettres de Madrid')", **Estudios de Historia Social** (Madrid), 8/9 (1979), 129-137 y 139-141
- GUILLAUME, J., **L`Internationale. Documents et souvenirs**, presentation de Marc Vuillenmier, ed. Gerard Lebovici, París, 1985, 2 vols. (4 tomos)
- LORENZO, Anselmo, **El proletariado militante**, prólogo y notas de José Alvarez Junco, Alianza ed., Madrid, 1974, 490 pags. (Originalmente se publicó en dos volúmenes, el primero en 1901 y el segundo en 1923, ambos en Barcelona. El segundo volumen había sido publicado como folletón en "Tierra y Libertad" de Barcelona)
- MANENT I PESAS, Joan, **Records d`un sindicalista llibertari català, 1916-1943**, París, 1976, 407 pags.
- MORATO, J. José, **Líderes del movimiento obrero español, 1868-1921**, Edicusa, Madrid, 1972, 398 pags.
- PAZ, Abel, **Durruti. El proletariado en armas**, Barcelona, 1978, 605 pags.

- PEIRATS, José, **Figuras del movimiento libertario español**, ed. Picazo, Barcelona, 1977, 311 pags.
- PEIRO, Joan, **Escrits, 1917-1939**, al cuidado de Pere Gabriel, ed. 62, Barcelona, 1975, 633 pags.
- PESTAÑA, Angel, **Lo que aprendí en la vida**, ZYX, Madrid, 1973 (3ª ed.), 2 vols.
- Id., **Trayectoria sindicalista**, prólogo de Antonio Elorza, ed. Tebas, Madrid, 1974, 880 pags.
- SOUVARINE, Renato, **Vita eroica e gloriosa di Paolo Schichi**, Nápoles, s.d. (1957)?, 208 pags.
- TERRASSA, Jaume, "Francesc Tomás i Oliver: Apunts històrics sobre anarco-sindicalisme", **Randa** (Palma), n.8 (1979), 151-196
- URALES, Federico, **Mi vida**, publicaciones de "La Revista Blanca", Barcelona (1930), 3 vols.
- VALLINA, Pedro, **Mis memorias**, ed. Tierra y Libertad, Caracas-México, 1968-1971, 2 vols.

## VIII/ Estudios sobre anarquismo o anarco-sindicalismo

- ABAD DE SANTILLAN, D., **Contribución a la historia del movimiento obrero español**, Cajica, Puebla, Pue, 1962-1971, 3 tomos
- ABELLO I GUELL, Teresa, **Les relacions internacionals de l'anarquisme català**, ed. 62, Barcelona, 1987, 270 pags.
- ALVAREZ JUNCO, José, "El anarquismo en España", apéndice a **Los anarquistas** tomo 2, pags. 265-334
- Id., **La ideología política del anarquismo español (1868-1910)**, siglo XXI, Madrid, 1976, 660 pags.
- Id., "La literatura sobre la cuestión social y el anarquismo", **Estudios... Homenaje a Tuñón de Lara**, tomo I, pags. 391-398
- Id., "Sobre el anarquismo y el movimiento obrero andaluz", **Estudios de Historia Social** (Madrid), 10/11 (1973), 275- 297
- **Anarchici e anarchia nel mondo contemporaneo, Atti del Convegno promosso della Fondazione Luigi Einaudi (Torino, 5, 6 y 7 dicembre 1969)**, Torino, 1971, 654 pags.
- **Los anarquistas**, 1/ **La Teoría**, 2/ **La práctica**, selec. y prólogo de Irving Louis Horowitz, Alianza ed., Madrid, 1975, 2 vols.
- **El arraigo del anarquismo en Cataluña (textos del 1926-1932)**, intr. y selec. de Albert Balcells, Redondo ed., Barcelona, 1973, 175 pags. (fue publicado primeramente en **Revista de Trabajo** (Madrid), 34 (abr./ jun. 1971), 69-179 y publicado en 1973 en catalán por ed. Nova Terra)
- BAR, Antonio, **La C.N.T. en los años rojos**, Akal ed., Madrid, 1981, 834 pags.
- BECARUD, Jean; LAPOUGE, Gilles, **Los anarquistas españoles** Laia, Barcelona, 1973, 151 pags.
- BBOKCHIN, Murray, **Los anarquistas españoles**, Grijalbo, Barcelona, 1980, 464 pags.
- BOYD, Caroly P., "Els anarquistes i l'educació a Espanya (1868-1909)", **Recerques** (Barcelona), 7 (1978), 57-81
- BRADEMAS, John, **Anarcosindicalismo y Revolución en España 1930-1937**, Ariel, Barcelona, 1974, 293 pags.
- BREY, Gerard y MAURICE, Jacques, "Casas Viejas: reformisme et anarquisme en Anadalucie (1870-1933)", "L'anarquisme ici et là, hier et aujourd'hui", **Le Mouvement Social** (París), 83 (mayo/jun. 1973), 95-134, ( trad. al castellano en **El Movimiento Libertario Español**, Suplemento de Ruedo Ibérico (París), 1974, 17-42)
- Id., **Historia y leyenda de Casas Viejas**, ZYX, Madrid, 1976, 224 pags. (Una

versión ampliada del estudio anterior)

- BUENACASA, Manuel, **El movimiento obrero español, 1886- 1928. Historia y crítica**, Jucar, Madrid, 1977, 239 pags. (la 1ª ed. es de 1928, reeditada en 1966 en París)
- BUESO, Adolfo, **Como fundamos la C.N.T.**, ed. Avance, Barcelona, 1976, 136 pags.
- CALERO, Antonio Mª, "Los `por que' del anarquismo andaluz. Aportaciones al caso de Granada", **Movimiento obrero, política...**, pags. 67-76
- CAMACHO, Diego, "L` errore di Fanelli", **Volontà** (Milano), XL 4 (oct./dic. 1986), 98-107
- CARNER, Antoni, **L` anarco-sindicalisme à Catalunya**, Rafael Dalmau ed., Barcelona, 1971, 62 pags.
- CAVAGLIA, Lucia, "Il problema educativo nel pensiero anarchico dell` ultimo ottocento", **Volontà** (Nápoli), XXVIII 5 (sep./oct. 1975), 363-386 y XXIX, 1 (ene./feb. 1976), 60-77
- COMIN COLOMER, Eduardo, **Historia del anarquismo español, 1836-1948**, R.A.D.A.R., Madrid, s.a., 429 pags.
- CUADRAT, Xavier, **Socialismo y anarquismo en Cataluña, los orígenes de la C.N.T.**, prólogo de Casimiro Martí, ed. de la Revista de Trabajo, Madrid, 1976, 682 pags. [Varios art. de este trabajo fueron publicados en **Revista de Trabajo** (Madrid), n.46 (abr./jun. 1974), 59-162; 47 (jul. sep. 1974), 219-281; 48 (oct./dic. 1974), 121-224]
- ELORZA, Antonio, "El anarcosindicalismo español bajo la dictadura", **Revista de Trabajo** (Madrid), 39/40 (jul./dic. 1972, 123-477; 44/45 (oct./dic. 1973 y ene./mar. 1974), 311-617 y 46 (abr./jun. 1974), 163-463
- Id., **La utopia anarquista bajo la segunda republica española**, Ayuso, Madrid, 1973, 668 pags. (El trabajo que da título a este libro fue publicado en **Revista de Trabajo** (Madrid), n.32)
- Id., "Utopia y práctica del anarcosindicalismo español (1919-1938)", **Ricerche Storiche** (Firenze), XI, 1 (ene./ abr. 1981), 29-81
- FERRUA, Piero, **Gli anarchici nella rivoluzione mexicana: Praxedis G. Guerrero**, Catania, 1976, 165 pags.
- FOIX, Pere, **Apostols i mecaders. Seixanta anys de lluita social à Catalunya**, Barcelona, 1976 (2ª), 277 pags.
- GAROSCI, Aldo, "Problemi dell` anarchismo spagnolo", **Anarchici e anarchia...**, pags. 59-77
- GOMEZ CASAS, Juan, **Historia de la FAI**, Madrid, 1977, 304 pags.
- Id., **Historia del anarcosindicalismo español**, Madrid, 1969 (2ª), 284 pags.

- GUERRA, Xavier, "De l'Espagne au Mexique: le milieu anarchiste et la revolution mexicaine, 1910-1915", **Melanges de la Casa de Velazquez** (París), tomo 9 (1973), 653-687
- HERNANDEZ, Jesús, "Los anarquistas y la cultura", **El Joven Obrero** (Bilbao), 1 (5 ene. 1929), 4
- KAPLAN, Temma, **Orígenes sociales del anarquismo en Andalucía**, Crítica, Barcelona, 1977, 313 pags.
- LA IGLESIA, Gustavo, **Caracteres del anarquismo en la actualidad**, G. Gili, Barcelona, 1907, 456 pags.
- LAMBERET, R., "Quelques caracteristiques de la Federation Regionale Section espagnole de la Première Internationale", **La Première Internationale...**, pags. 313-318
- Id., "Les travailleurs spagnols et leur conception de l'anarchie de 1868 au debut du xx siecle. Du collectivisme au communisme anarchiste. L'individualisme", **Anarchici e anarchia...**, pags. 78-94
- LIDA, Clara E., **Anarquismo y revolución en la España del XIX, siglo XXI**, Madrid, 1972, 334 pags.
- Id., **Antecedentes y desarrollo del movimiento obrero español (1835-1888). Textos y documentos**, siglo XXI, Madrid, 1973, 499 pags.
- Id., "Educación anarquista en la España del ochocientos", **Revista de Occidente** (Madrid), IX, 97 (abr. 1971), 33-47
- Id., "Literatura anarquista y anarquismo literario", **Nueva Revista de Filología Hispánica** (México), XIX, 2 (1970), 360-381
- LITVAK, Lily, **Musa libertaria**, Antoni Bosch ed., Bcelona, 1981, 449 pags.
- LOPEZ ARANGO, E. y ABAD DE SANTILLAN, D., **El anarquismo en el movimiento obrero**, Cosmos, Barcelona, 1925, 201 pags.
- LORENZO, Cesar M., **Los anarquistas españoles y el poder, 1868-1969**, Ruedo Ibérico, París, 1972, 349 pags.
- MAEZTU, Ramiro de, "El ideal anarquista en España", **El Imparcial** (Madrid), 28 nov. a 24 dic. 1901 (incluidos en Ramiro de Maeztu, **Artículos desconocidos**, 1897-1904, a cargo de Inman Foix, ed. Castalia, Madrid, 1977, pags. 176-194)
- MAITRON, Jean, **Le mouvement anarchiste en France**, Masperó ed., París, 1975, 2 vols.
- MARBA, Palmiro (Federico Fructidor), **Origen, desarrollo y trascendencia del movimiento sindicalista obrero**, Barcelona, 1931, 330 pags. (reeditado en Mexico, s.a.)
- MARTI, C., "Les Antécédents de l'orientation du Mouvement ouvrier catalan vers l'anarchisme", **La Première Internationale...**, pags. 297-311

- Id., **Orígenes del anarquismo en Barcelona**, prólogo de J. Vicens Vives, Teide, Barcelona, 1959, 146 pags.
- MOLNAR, Miklos, "A propos de l'insurreccion cantonaliste de 1873 en Espagne. L'attitude des anarchistes et la Critique d'Engels", **Anarchici e anarchia...**, pags. 95-100
- MONTSENY, Federica, "Problemas del anarquismo español", **Anarchici e anarchia...**, pags. 101-109
- **El movimiento libertario español**, Ruedo Ibérico, París, 1974, 348 pags.
- NETTLAU, Max, **Documentos inéditos sobre la Internacional y la Alianza en España**, ed. La Protesta, Buenos Aires, 1930, 210 pags.
- Id., "Impresiones sobre el desarrollo del socialismo en España", **Revista de Trabajo** (Madrid), 23 (jul./sep. 1968), 237-275
- Id., **Miguel Bakunin, la Internacional y la Alianza en España (1868-1873)**, ed. La Piqueta, Madrid, 1977, 156 pags. (Originalmente fue publicado por ed. La Protesta en 1925 y reeditado en 1928 por ed. Tierra y Libertad de Barcelona. El 1971 fue publicado por Iberama Publishing Co. inc. de Nueva York con estudio preliminar y notas de Clara E. Lida)
- Id., **La Première Internationale en Espagne (1868-1888)**, Revisions des textes, traductions, introductions, notes, appendices, tableaux et cartes aux soins de Renée Lamberet, D. Reidel Publishing Co., Dordrecht, 1969, XXVII + 683 pags.
- NUÑEZ, Rafael, **El terrorismo anarquista, siglo XXI**, Madrid, 1983, 250 pags.
- POU, B. i MAGRIÑA, J.A., **Un año de conspiración (antes de la República)**, Barcelona, s.a., 311 pags.
- ROMERO MAURA, Joaquín, "Les origines de l'anarcho-syndicalisme en Catalogne, 1900-1909", **Anarchici e anarchis...**, pags. 110-117
- Id., **La Rosa de Fuego. Republicanos y anarquistas. La política de los obreros barceloneses entre el desastre colonial y la Semana Trágica, 1899-1909**, Grijalbo, Barcelona, 1975, 649 pags.
- ROSAL, Amaro del, **La violencia, enfermedad del anarquismo siglo XIX**, Grijalbo, Barcelona, 1976, 619 pags.
- SIGUAN BOEHMER, Marisa, **Literatura popular libertaria (1925-1938)**, Barcelona, 1981, 197 pags.
- SOLA I GUSSINYER, Pere, **Educació i moviment llibertari à Catalunya (1901-1939)**, ed. 62, Barcelona, 1980, 301 pags.
- Id., **Las escuelas racionalistas en Cataluña (1909-1939)**, Tusquets ed., Barcelona, 1978, 227 pags.
- TERMES ARDEVOL, Josep, **Anarquismo y sindicalismo en España. La Primera**

**Internacional (1864-1881)**, Crítica, Barcelona, 1977, 447 (la 1ª ed. es de 1965, publicada por la Universidad de Barcelona)

- Id., "Aspects inédits de l'activité de l'Internationale en Espagne sous la Première République (1873)", **La Première Internationale...**, pags. 321-329

- Id., **Federalismo, anarcosindicalismo y catalanismo**, Anagrama, Barcelona, 1976, 175 pags.

- URALES, Federico, **La evolución de la filosofía en España**, estudio preliminar de Rafael Pérez de la Dehesa, ed. de Cultura Popular, Barcelona, 1968, 244 pags. (segunda parte del II volumen de la obra publicada en Barcelona en 1934)

- VVAA, **El anarquismo en Alicante, 1868-1945**, Inst. de Estudios "Juan Gil Albert", Dip. Prov. de Alicante, Alicante, 1986, 169 pags.

- VEGA, Eulalia, "La CNT a les comarques catalanes (1931- 1939)", **L`Avenç** (Barcelona), 34 (ene. 1981), 56-61

- Id., **El trentisme à Catalunya. Divergencies ideològiques en la CNT (1930-1933)**, Curial, Barcelona, 1980, 307 pags.

- VERGES MUNDO, Oriol, **La I Internacional en las Cortes de 1871**, publ. de la cátedra de historia general de España. Univ. de Barcelona, Barcelona, 1964, 178 pags.

#### IX/ Estudios sobre el movimiento obrero

- ALARCON CARACUELL, M., **El derecho de asociación obrera en España, 1839-1900**, Revista de Trabajo ed., Madrid, 1975, 507 pags.

- ANDRES GALLEGO, José, "Los círculos de obreros (1864-1887)", **Hispania Sacra**, vol. XXIX, n.57/58 (1976), 259-310

- BALCELLS, Albert, **Crisis económica y agitación social en Cataluña de 1930 a 1936**, Ariel, Barcelona, 1971, 295 pags.

- Id., **El sindicalisme à Barcelona (1916-1923)**, Nova Terra, Barcelona, 1965, 177 pags. (Hay versión castellana en la misma editorial)

- Id., **Trabajo industrial y organización obrera en la Cataluña contemporánea (1900-1936)**, Laia, Barcelona, 1974, 320 pags.

- BENET, Josep i MARTI, Casimir, **Barcelona a mitjan segle XIX. El moviment obrer durant el bieni progresista (1854- 1856)**, Curial, Barcelona, 1976, 2 vols.

- BRAVO, Gian Maria, "Movimento operaio e prima internazionale in Spagna", **Nuova Rivista Storica** (Roma), LI, n.3/4 (1967), 461-490

- BRITO, Oswaldo, **Historia del movimiento obrero canario**, ed. Popular, Madrid, 1980, 345 pags.

- CALERO AMOR, Antonio M<sup>a</sup>, **Historia del movimiento obrero en Granada (1909-1923)**, Tecnos, Madrid, 1973, 374 pags.



- Id., **Movimientos sociales en Andalucía, 1820-1939**, siglo XXI, Madrid, 1979 (3ª ed.), 178 pags.
- CARNER, Antoni, **Els moviments obrers à Igualada durant el segle XIX**, Igualada, 1971, 36 pags.
- CASCALES MUÑOZ, José, **El apostolado moderno. Estudio histórico crítico del socialismo y el anarquismo hasta terminar el siglo XIX**, F. Granada y Cia., Barcelona, s.a. 357 pags.
- Id., **Los conflictos del proletariado**, Imp. de Alrededor del Mundo, Madrid, 1912, 301 pags.
- CASTIÑEIRAS MUÑOZ, J., **Un siglo de lucha obrera en España**, Mensajero, Bilbao, 1971, 271 pags.
- COLE, G.D.H., **Historia del pensamiento socialista**, FCE, México, 1958, 7 vols.
- COLODRON, Alfonso, "La huelga general de Barcelona de 1902", **Revista de Trabajo** (Madrid), 33 (ene./mar. 1971), 67-119
- DIAZ DEL MORAL, Juan, **Historia de las agitaciones campesinas andaluzas - Córdoba (antecedentes para una reforma agraria)**, Alianza ed., Madrid, 1977 (4ª ed.), 518 pags. (La 1ª ed. es de 1929 publicada por La Revista de Derecho Privado) (Incluye una larga lista de periódicos anarquistas; en algunos con breves comentarios)
- ELORZA, Antonio, "Los orígenes del asociacionismo obrero en España (datos sobre la sociedad de protección mutua de tejedores de Algodon de Barcelona, 1840-1855)", **Revista de Trabajo** (Madrid), 37 (1972), 125-345
- FERRER, Joaquim, **El 1º "Primer de Maig" a Catalunya**, Nova Terra, Barcelona, 1975 (2ª), 172 pags.
- FORCADELL, C., **Parlamentarismo y bolchevización. El movimiento obrero español, 1914-1918**, Barcelona, 1978, 415 pags.
- FUSI AIZPURUA, Juan Pablo, "El movimiento obrero en España 1876-1914", **Revista de Occidente** (Madrid), 131 (1974), 204-237
- Id., **Política obrera en el País Vasco, 1880-1923**, Turner, Madrid, 1975, 560 pags.
- GABRIEL, Pere, **El moviment obrer à Mallorca**, Curial, Barcelona, 1973, 329 pags.
- Id., "Socialisme, sindicalisme i comunisme a Mallorca (1929-1933)", **Recerques...** (Barcelona), 2 (1972), 163-189
- GARRIDO, Fernando, **Historia de las clases trabajadoras**, ZYX, Madrid, 1973 (2ª ed.), 4 vols.
- IZARD, Miguel, **Industrialización y obrerismo**, Ariel, Baelcona, 1973, 256 pags.
- Id., "Orígenes del movimiento obrero en España", **Estudios Homenaje a Tuñón de**

Lara, tomo I, 295-314

- LACALZADA DE MATEO, M<sup>a</sup> José, "Orígenes del movimiento obrero en La Rioja (1870-1900)", **Estudios... Homenaje a Tuñón de Lara**, tomo I, 481-489

- MAINER, José Carlos, "Notas sobre la lectura obrera en España", **Teoría y práctica del movimiento obrero...**, pags. 173-239

- MERCADAL BAGUR, D., **Datos para la historia de los movimientos obrero y político en Menorca**, ed. Menorca, Mahón, 1979 (2<sup>a</sup> ed.), 297 pags.

- MORA, Franciasco, "El movimiento socialista y societario en España durante el siglo XIX", **Revista de Trabajo** (Madrid), 23 (jul./sep. 1968), 129-235 (fue publicado originalmente en **La Revista Socialista**)

- MORATO, J.J., **Historia de la sección española de la I Internacional, 1868-1874**, Madrid, 1930

- Id., **El Partido Socialista Obrero**, Madrid, 1928

- MORENO GONZALEZ, Xoan M., "Federales y proletarios. Los orígenes del movimiento obrero en Galicia (1868-1874)", **Estudios de Historia Social** (Madrid), 15(1980), 215-228

- NASH, Mary, "La problemática de la mujer y el movimiento obrero en España", **Teoría y práctica del movimiento obrero...**, pags. 241-279

- OLLE ROMEU, Josep M., **El moviment obrer à Catalunya. Textos i documents, 1840-43**, Nova Terra, Barcelona, 1973, 429 pags.

- PANIAGUA, Domingo, "Los movimientos sociales a través de las revistas españolas contemporáneas", **Punta Europa** (Madrid), n. 62 a 65 (ene. a mayo 1961)

- **La Première Internationale. L`Institution. L`Implantation. Le Rayonnement**, CNRS, París, 1968, 497 pags.

- RAVENTOS, M., **Assaig sobre alguns episodis històrics dels moviments socials a Barcelona en el segle XIX**, Baelcona, 1925 (Ha sido reeditada recientemente)

- REIG, Ramir, **Obrers i ciutadans**, Inst. Alfonso el Magnánimo, Valencia, 1982, 373 pags.

- ROMEU ALFARO, F., **Las clases trabajadoras en España (1898-1930)**, prólogo de Juan Reglá, Taurus, Madrid, 1970, 221 pags.

- **Teoría y práctica del movimiento obrero en España (1900- 1936)**, edición de Albert Balcells, Fernando Torres ed., Valencia, 1977, 335 pags.

- TORTOSA DURAN, José, "Del realismo a los movimientos obreros", **Ilerda** (Lérida), 35 (1974), 45-81

- TUÑÓN DE LARA, Manuel, **Metodología de la historia social de España**, siglo XXI, Madrid, 1984 (5<sup>a</sup> ed.), 272 pags.

- Id., **El movimiento obrero en la historia de España**, Taurus, Madrid, 1972, 963 pags. (Hay reedición en tres vols. en 1977)

- VVAA, **Seis estudios sobre el proletariado andaluz (1868- 1969)**, Ayuntamiento de Córdoba, Córdoba, 1984, 247 pags.

- VICENS VIVES, J., "El moviment obrerista català (1901- 1939)", **Recerques...** (Barcelona), 7 (1978), 9-31

## **X/ Estudios sobre la prensa**

- BARRERE, Bernard, "¿Polisemia de la prensa? Variante e invariante", **Metodología de la historia de la prensa...**, pags. 245-267
- BOTRELL, Jean-François, "Estadística de la prensa madrileña de 1858 a 1909, según el registro de contribución industrial", **Prensa y sociedad...**, pags. 25-45
- BOTRELL, Jean-F. y otros, "Prensa e historia. Para una historia de la prensa. La prensa objeto polimorfo de la historia", **Estudios. Homenaje a Tuñón de Lara**, tomo II, pags. 501-520
- CABRERA, Mercedes y otros, "Datos para un estudio cuantitativo de la prensa diaria madrileña (1850-1875)", **Prensa y sociedad...**, pags. 47-147
- CASTILLO, Santiago J., "La prensa política de Madrid: Notas para el análisis de la estadísticas del timbre (1873-1887)", **Prensa y sociedad...**, pags. 149-198
- DESVOIS, J.M., **La prensa en España (1900-1931)**, siglo XXI, Madrid, 1977, 159 pags.
- ESCOBAR DE LA SERNA, Luis, "La prensa obrera en España durante el siglo XIX", **Estudios de Información** (M), 5 (ene./mar. 1968), 55-92
- FERNANDEZ CLEMENTE, Eloy, "La dictadura de Primo de Rivera y la prensa", **Metodología de historia de la prensa**, pags. 187-232
- FERNANDEZ CLEMENTE, Eloy, "La prensa `material' de estudio para el historiador", **Movimiento obrero, política...**, pags. 211-221
- FORCADELL, Carlos, "La función de la prensa en la organización obrera. Prensa anarquista en Aragón, 1881-1923", **Estudios... Homenaje a Tuñón de Lara**, tomo I, pags. 451-464
- GONZALEZ HERNANDEZ, J., "Apuntes para el estudio de la prensa federal en España (de la revolución del 68 al final de la república, 1874)" **Revista de Estudios Sociales** (Madrid), 12-13 (1974-75), 99-119
- **Grandes periodistas olvidados**, Madrid, 1979, 179 pags.
- GUEREÑA, Juan Luis, "Introducción al estudio de la prensa obrera española en el siglo XIX", **Estudios... Homenaje a Tuñón de Lara**, tomo III, pags. 145-156
- GUEREÑA, Juan Luis, "Notas acerca de la prensa internacionalista y su público", **Movimiento obrero, política...**, pags. 241-252
- INMAN FOX, E., "Two anarchist newspapers of 1898", **Bulletin of Hispanic Studies** (Liverpool), XLI, 3 (jul. 1964), 160-168
- LOZANO FUERTES, Agustín, **Estudio sobre la prensa anarquista aparecida en 1873**, Escuela Oficial, Madrid, 1968 (inédito)

- MARTIN AGUADO, José A., **El periódico y sus fundamentos tecnológicos**, Madrid, 1981, 238 pags.
  - MARTIN OTTO, Enrique, "La historia de la prensa en el ámbito global de la historia de la comunicación social (propuesta para un enfoque de la prensa desde la perspectiva de la comunicación social)", **Metodología de historia de la prensa...**, pags. 245-267
  - **Metodología de historia de la prensa española**, siglo XXI, Madrid, 1982, 331 pags.
  - NOREÑA, Ma Teresa, "La prensa obrera madrileña ante la crisis del 98", en JOVER y otros, **El siglo XIX en España**, pags. 571-611
  - PEREZ-PRENDES Y MUÑOZ DE ARRACO, José Manuel, "La prensa y el código penal de 1870", **Hispania** (Madrid), 119 (1971), 551-579
  - **Periodismo y periodistas en la guerra civil**, ed. al cuidado de Jesús Manuel Martínez, Fund. Banco Exterior, Barcelona, 1987, 156 pags.
  - **Prensa y sociedad en España (1820-1936)**, ed. a cargo de M. Tuñón de Lara, A. Elorza, M. Pérez Ledesma, Edicusa, Madrid, 1975, 290 pags.
  - SEOANE, Mari-Cruz, **Oratoria y periodismo en la España del siglo XIX**, Castalia, Madrid, 1977, 454 pags.
  - STEINBERG, S.H., **Cinque secoli di stampa**, Einaudi, Torino, 1962, 363 pags.
  - TAVERA, Susana, "La prensa anarco-sindicalista (1869- 1931)", **Recerques...**, n.8 (1978), 85-102
  - VALLE, Juan Antonio del, "La censura gubernativa de prensa en España (1914-1931)", **Revista de Estudios Políticos** (Madrid), 21 (1981), 73-126
  - WEIL, Georges, **El periódico. Orígenes, evolución y función de la prensa periódica**, UTEHA, México, 1979, 325 pags.
  - ZAVALA, Iris M., **Románticos y socialistas. Prensa española del XIX**, siglo XXI, Madrid, 1972, 208 pags.
- XI/ **Estudios sobre Historia de España**
- ALVAREZ JUNCO, J., **La comuna en España**, Siglo XXI, Madrid, 1971, 252 pags.
  - ARTOLA, M. **Partidos y programas políticos (1808-1936)**, Aguilar, 1977, 2 vols.
  - BRENAN, Gerald, **El Laberinto Español. Antecedentes sociales y políticos de la guerra civil**, Ruedo Ibérico, París, 1962, 301 pags.
  - BRUGUERA, F.G., **Histoire contemporaine d`Espagne, 1789- 1950**, París, 1953, 502 pags.
  - CARR, Raymond, **España, 1808-1939**, Ariel, Barcelona, 1970 (2ª), 734 pags.
  - COLOMA, Rafael, **La Revolución Internacionalista alcoyana de 1873 ("El**

- Petrolio**"), Inst. de Est. alicantinos, Alicante, 1959, 141 pags.
- CONELLY ULLMAN, Joan, **La semana trágica**, Ariel, Barcelona, 1972, 693 pags.
  - **Estudios sobre historia de España (Homenaje a Tuñón de Lara)**, Madrid, 1981, 3 vols.
  - FONTANA, Josep, **Cambio económico y actitudes políticas en la España del siglo XIX**, Ariel, Barcelona, 1975 (2ª), 215 pags.
  - GARCIA NINET, José-Ignacio, "Elementos para el estudio de la evolución histórica del derecho español del trabajo: regulación de la jornada de trabajo desde 1855 a 1931", **Revista de Trabajo** (Madrid), 1ª parte, n.51 (jul./sep. 1975), 37-132; 2ª parte, n.52 (oct./dic. 1975), 5-124
  - JOVER ZAMORA, José María, "El siglo XIX en la historiografía española contemporánea", en Jover y otros, **El siglo XIX en España...**, pags. 9-151
  - JOVER, José Mª y otros, **El siglo XIX en España: Doce estudios**, Planeta, Barcelona, 1974, 611 pags.
  - JUTGLAR, Antoni, **Ideologías y clases en la España contemporánea (1808-1931)**, Edicusa, Madrid, 1973, 2 tomos
  - MARVAUD, A., **La cuestión social en España**, Madrid, 1975, 447 pags.
  - MEAKER, Gerald H., **La izquierda revolucionaria en España, 1914-1923**, Barcelona, 1978, 657 pags.
  - **Movimiento obrero, política y literatura en la España contemporánea**, ed. a cargo de M. Tuñón de Lara y Jean François Botrell, Edicusa, Madrid, 1974, 252 pags.
  - SAMANIEGO, Mª Dolores, "El problema del analfabetismo en España (1900-1930)", **Hispania** (Madrid), T.33, 124 (mayo/ago. 1973), 375-400
  - SANCHEZ ALBORNOZ, N., "El movimiento postal en España entre 1846 y 1867: Correo y desarrollo económico", **Moneda y Crédito** (Madrid), 114 (sep. 1970), 75-88 (incluido en **Jalones en la modernización de España**, Barcelona, 1975, 85-97)
  - **La II República. El primer bienio**, III Coloquio de Segovia sobre historia contemporánea de España dirigido por Tuñón de Lara, Siglo XXI, Madrid, 1987, 432 pags.
  - SERRA I BUSQUETS, Sebastià y SITGES I DAVIU, Aina M., "El període republicà a Eivissa i Formentera durant la guerra civil", **Randa** (Palma), n.12 (1981), 185-221
  - TUÑÓN DE LARA, M. y otros, **Historiografía española contemporánea**, X coloquio del centro de investigaciones hispánicas de la universidad de Pau. Balance y resumen, siglo XXI, Madrid, 1980, 498 pags.
  - VICENS VIVES, J., **Historia de España y América social y económica. V: Los siglos XIX y XX**, Barcelona, 1972, 748 pags.
  - VICENS VIVES, J., **Historia económica de España**, Barcelona, 1969 (7ª), 757

pags.

## **XII/ Obra varia**

### **1. Narrativa**

- CONRAD, Josep, **El agente secreto**, seix Barral, Barcelona, 1983, 335 pags.

### **2. Ensayo**

- RUBIO JIMENEZ, Jesús, **Ideología y teatro en España**, 1890-1900, Zaragoza, s.a., 244 pags.

### **3. Urbanística**

- CASTILLO, Alberto del, **De la Puerta del Angel a la Plaza de Lesseps**, Barcelona, 1945, 521 pags.